



**AUGE, DECADENCIA Y REVITALIZACIÓN:
LA EVOLUCIÓN DE LA COMUNIDAD
CHINA EN CUBA, 1920-2005**

XUE QIXIN

TESIS DOCTORAL

Dirigida por el Dr. Antonio Acosta Rodríguez

Doctorado en Historia de América
Universidad de Sevilla

2022

Agradecimientos

Ha sido un viaje largo y extraordinario. Cuando me emocionaba innumerables veces por aquellos que me dieron la fuerza a lo largo de la realización del presente trabajo, pensaba que en algún momento debería dedicarles a todos mis agradecimientos más sinceros. Ahora, después de tantos días y noches, por fin estoy empezando a escribir estas líneas que nacen desde el fondo de mi corazón.

A mi director de la tesis, el Dr. Antonio Acosta, gracias por sus enormes conocimientos, su dedicación desinteresada y todo su apoyo. Lo que me ha enseñado con su sabiduría será tesoros invaluable para el resto de mi vida tanto profesional como personal.

A todos los docentes que me han inspirado, gracias por sus esfuerzos que me han permitido pensar independiente, desear siempre superarme y seguir explorando lo desconocido de este mundo.

A todos los amigos cubanos que conocí en mi primer trabajo, gracias por su amabilidad, su sinceridad y todo el cariño y confianza que me mostraron como su intérprete y amiga. Gracias por enamorarme de Cuba, y por despertar mi interés en conocer más sobre este país.

A todas las instituciones cubanas que me recibieron durante mi estancia en La Habana, gracias por todas las facilidades que me ofrecieron para la recopilación de recursos. A todos los profesores y amigos que me ayudaron tanto dentro como fuera del Barrio Chino, por toda la valiosa información que me proporcionaron. Todo eso me ha fortalecido la determinación para persistir en completar esta investigación.

A mis padres, gracias por su sacrificio, amor y apoyo incondicional. Gracias por animarme siempre y creer que puedo lograr todas las metas que me propongo.

A mi esposo, gracias por tu amor y comprensión, y por darme la motivación para seguir adelante aún cuando estoy decaída y deprimida.

A mi querido hijo, gracias por tus brillantes ojos cuando me miran con cariño y tu hermoso corazón que me ama. Aunque solo tienes tres años, me ha beneficiado mucho tu filosofía de vida. Gracias por recordarme una y otra vez con tu dulce voz: “mamá, tienes que amarte a ti misma y siempre sonreír.”

Por último, a mi abuelo, muchas gracias por haber sido el mejor ejemplo para mí a lo largo de su vida. Cada vez que trabajo hasta la madrugada cuando todo mi alrededor está durmiendo, nunca me siento sola porque sé que su alma está conmigo. Espero que también esté orgulloso de mí en otro mundo.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
PARTE I.....	25
CAPÍTULO 1 LA INMIGRACIÓN CHINA HACIA CUBA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.....	26
1.1 Las políticas migratorias cubanas en relación con la llegada de chinos	28
1.2 Los factores <i>push</i> y <i>pull</i> de las últimas dos oleadas migratorias de chinos hacia Cuba.....	41
1.3 Una aproximación a la población de la comunidad china en distintos periodos.....	53
CAPÍTULO 2 LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA COMUNIDAD CHINA ENTRE LAS DÉCADAS 1920-1950	66
2.1 La evolución general de las actividades económicas en la comunidad.....	67
2.2 Los negocios representativos en la comunidad china en La Habana	87
2.3 La situación del envío de remesas hacia China.....	95
2.4 La sucursal del Banco de China y su relación con la comunidad	101
CAPÍTULO 3 LA VIDA SOCIOCULTURAL DE LA COMUNIDAD CHINA ANTES DE LA REVOLUCIÓN	109
3.1 La educación de la comunidad china	109
3.2 La prensa escrita y programas de radio en idioma chino	129
3.3 Las actividades culturales de carácter recreativo	142
CAPÍTULO 4 LAS ASOCIACIONES CHINAS EN LA CUBA REPUBLICANA	150
4.1 Las generalidades de las asociaciones chinas en el país caribeño.....	150
4.2 Las sociedades chinas de mayor representatividad en la década de 1950.....	163
4.3 Las instituciones vinculadas a las asociaciones chinas	185
ANEXOS.....	195
1. Ley Provisional de Nacionalización del Trabajo.....	195
2. Reglamento de la Quinta Benéfica Kow Kong de 1934	197

PARTE II	201
CAPÍTULO 5 EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN Y SUS INFLUENCIAS EN LA COMUNIDAD CHINA	202
5.1 Las reacciones iniciales de la comunidad ante el triunfo de la Revolución Cubana.....	203
5.2 Las reformas revolucionarias y sus efectos sobre la comunidad china.....	217
5.3 El nuevo régimen del Estado sobre el giro de remesas enviadas a China.....	239
CAPÍTULO 6 LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES SINO-CUBANAS Y SUS IMPACTOS EN LA COMUNIDAD ENTRE 1959 Y 1989	252
6.1 Las relaciones entre Cuba y China durante los primeros años del Gobierno Revolucionario, 1959-1965.....	257
6.2 El periodo del enfriamiento de las relaciones chino-cubanas, 1966-1986.....	268
6.3 El cambio de posición de la prensa de la comunidad china bajo las alteraciones en las relaciones bilaterales	280
CAPÍTULO 7 LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD CHINA DE LAS TRES DÉCADAS DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN	286
7.1 La reducción poblacional de la comunidad china	287
7.2 La situación de vida y de trabajo de la comunidad china.....	303
7.3 Los cambios socioculturales de la comunidad china	315
CAPÍTULO 8 LOS CAMBIOS DE LAS ASOCIACIONES CHINAS DE LA HABANA ENTRE 1959 Y 1989	331
8.1 La transición de poder central en la comunidad china	332
8.2 Los cambios generales de las asociaciones chinas habaneras.....	345
8.3 El análisis del movimiento de membresía de tres asociaciones	351
CAPÍTULO 9 LA PARTICIPACIÓN DE LOS CHINOS Y SUS DESCENDIENTES EN LAS ACTIVIDADES REVOLUCIONARIAS ENTRE LAS DÉCADAS 1950 Y 1980	370
9.1 Los chinos en la lucha contra la dictadura de Batista: tres generales de brigada de origen chino	371
9.2 La milicia revolucionaria china: la Brigada José Wong.....	379
9.3 La incorporación de chinos y descendientes en otras actividades revolucionarias.....	385

PARTE III.....	402
CAPÍTULO 10 LOS CONTEXTOS DE CUBA Y SUS EFECTOS EN LA COMUNIDAD CHINA DESDE FINES DE LA DÉCADA DE 1980	403
10.1 La situación internacional e interna de Cuba	404
10.2 La mejora de las relaciones bilaterales entre Cuba y la China popular.....	411
10.3 Los intentos iniciales de revitalizar la comunidad china.....	416
CAPÍTULO 11 LA REVITALIZACIÓN INTEGRAL DEL BARRIO CHINO DE LA HABANA.....	429
11.1 La coyuntura de 1993 para activar el proceso de la revitalización	430
11.2 La reactivación del Barrio Chino en el ámbito sociocultural.....	442
11.3 La diversificación de vías de financiamiento.....	453
CAPÍTULO 12 LA CAMBIOS RECIENTES E INCERTIDUMBRES DE LA COMUNIDAD CHINA HABANERA	467
12.1 El cambio en la dirección del proyecto de la revitalización del Barrio Chino.....	467
12.2 Los cambios de las asociaciones chinas en las últimas dos décadas.....	479
12.3 Las incertidumbres para el futuro de la comunidad china	488
CONCLUSIONES.....	494
FUENTES	515

Introducción

El presente trabajo estudia la comunidad china en Cuba del periodo entre 1920 y 2005. El surgimiento y el desarrollo de dicha comunidad en el país caribeño tuvo su origen en sucesivos procesos migratorios. Como es sabido, la historia de la presencia china en la isla data del inicio del siglo XIX, cuando arribaron, en una cantidad insignificante, los “chinos manilas” procedentes de Filipinas para laborar en la servidumbre de los españoles.¹ Sin embargo, se considera que la primera oleada de inmigración china hacia Cuba comenzó con la contratación de los *culíes* en 1847. Se estima que durante los años de la llamada “trata amarilla”, 1847-1874, entraron en el país 150.000 trabajadores contratados de origen chino.²

Hubo una segunda ola migratoria hacia Cuba de colonos chinos procedentes de California. En el período de 1865-1875 se calcula que llegaron al país alrededor de 5.000 personas denominadas como “chinos californianos”.³ Éstos, a diferencia de los *culíes*, contaban con capital para invertir en la isla, y allí crearon los primeros establecimientos comerciales de propietarios chinos, así como las asociaciones chinas de distintos tipos. A partir de ese momento, se fue formando gradualmente una comunidad china en la isla.

Ya en el siglo XX, influenciado por Estados Unidos y por una política de corte nacionalista, el Gobierno cubano aplicó políticas restrictivas en relación con la inmigración china durante el periodo republicano. No obstante, la llegada de los chinos continuó y se produjo una tercera oleada inmigratoria de chinos cuando se relajó temporalmente el control de entrada de la inmigración asiática ante la gran falta de

¹ Kathleen M. López, *Migrants between Empires and Nations: the Chinese in Cuba, 1874-1959*, tesis doctoral inédita, University of Michigan, 2005, p. 29.

² Julio Le Riverend, *Historia económica de Cuba, 4ª edición*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1974, p.346.

³ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 37. El término “chinos californianos” fue primero usado por Juan Pérez de la Riva, demógrafo e historiador cubano, para referir a la población china que emigró de California a Cuba.

mano de obra debido a la prosperidad azucarera cubana durante la Primera Guerra Mundial.

Posteriormente, los chinos que partieron de su país de origen en las décadas de 1940 y 1950 formaron la última oleada hacia Cuba. En este caso, el motivo principal fue huir de la situación bélica imperante en China, primero por la Guerra contra la invasión japonesa y luego por la Guerra Civil entre el Partido Comunista y el Partido Nacionalista Chino (Kuomintang). Finalmente, el flujo inmigratorio de chinos con destino a la isla se detuvo con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

Esta sucesión de procesos inmigratorios y la serie de circunstancias que los rodearon fueron conformando con perfiles diversos, con circunstancias variadas y hasta contradictorias, a veces, la comunidad china en Cuba. A lo largo de las décadas de 1920 a 1950, esta viviera un periodo de auge, en el sentido de que había logrado un desarrollo en términos económicos y socioculturales, si bien con desigualdades internas. Tras la Revolución de 1959 en la isla y la difícil historia del país, puede hablarse de un declive de la comunidad que duró hasta fines de la década de 1980. Posteriormente, bajo la influencia de los constantes cambios en la situación internacional y en el entorno interno, las relaciones bilaterales entre Cuba y China comenzaron a mejorar a partir de la década de 1990, lo cual daría lugar al proceso de revitalización de la comunidad.

El problema de conocimiento que aborda esta tesis es el estudio de este proceso histórico de la comunidad china en Cuba, considerando sus diversas manifestaciones y expresiones en el contexto adecuado en que se han ido produciendo. Ello implica, en la medida de lo posible, su dimensión y evolución demográfica, la diversidad de su composición social y económica interna, sus formas de organización y los mecanismos de comunicación, los complejos contextos políticos en que se fue desarrollando, etc. En relación con todo ello, será preciso en algunos momentos apreciar que la definición y el perfil de la llamada comunidad china varió con los años. Esto tuvo que ver con los procesos de inmigración y también de emigración, pero igualmente con el proceso de lo que se puede denominar “criollización” de la comunidad. Es decir, muchos chinos

originarios se casaron con mujeres cubanas dando lugar a la sucesión de generaciones nacidas en Cuba lo cual fue modificando el objeto de estudio. A esto se regresará más adelante en la tesis.

A raíz de lo expuesto, la investigación se plantea y busca dilucidar las siguientes cuestiones. En primer lugar, facilita captar, según el orden cronológico, las transformaciones generales de la comunidad china en Cuba en términos poblacional, económico y social. En segundo lugar, contribuye a seguir hilo al proceso de “criollización” de la población china, a consecuencia del crecimiento número de matrimonios mixtos entre varones chinos y mujeres cubanas y la sucesión de generaciones nacidas en Cuba. En tercer lugar, ayuda a comprender cómo la cambiante situación internacional e interna de un país viene afectando a una determinada comunidad inmigrante insertada en él. En último lugar, hace posible observar cómo la comunidad china logró resistir el destino de su extinción a pesar de las condiciones limitadas en que se encontraba.

Para abordar el problema planteado es preciso comenzar revisando el estado de la cuestión, es decir, el estado del conocimiento que actualmente existe sobre la inmigración y la evolución de la comunidad china en Cuba en todas sus dimensiones y expresiones. Los primeros trabajos relacionados con el tema de estudio fueron publicados en el siglo XIX cuando algunos autores cubanos, se hicieron eco de inquietudes sociales sobre ciertas costumbres higiénicas de la población china que podrían tener perniciosos efectos sanitarios en la sociedad local. Por otra parte, otros autores escribieron mostrando ciertos signos de discriminación en relación con la población inmigrante. Sobre esta base, se elaboraron folletos que contribuyeron a crear una especie de leyenda negra de los chinos que contaminarían con sus costumbres al pueblo cubano la sociedad cubana.⁴ Sin embargo, autores como Gonzalo de Quesada

⁴ Ejemplos de este tipo son: Federico Ordax, *Los chinos fuera de China y el antagonismo de razas*, La Habana: A. Miranda y Ca., 1893; Ramón de Perseverancia, *Los chinos y su charada*, La Habana: Imprenta La Primera de Belascoain, 1894. Citados en Yanet Jiménez Rojas, “Aproximaciones al estudio

y Aróstegui, amigo y colaborador cercano de José Martí, elogiaron la participación de los chinos en las guerras independentistas. Concretamente, G. de Quesada se llegó a expresar así: “no hubo un chino cubano desertor, no hubo un chino cubano traidor”.⁵

En el mismo periodo, por parte china, el Gobierno Qing envió una comisión encabezada por Chen Lanbin a investigar el estado de trabajadores chinos en Cuba, Perú y Estados Unidos.⁶ A partir de entrevistas con los *culíes* chinos en Cuba, en 1875 Chen Lanbin elaboró un informe en que revelaba detalles del proceso de reclutamiento, las condiciones laborales, así como otras informaciones relacionadas con el régimen de la contratación de trabajadores chinos.⁷ Otro trabajo de la misma época procedió del cónsul general chino en Cuba durante 1893-1896, Tan Qianchu, quien hizo un resumen conciso acerca de los reglamentos sobre el control de la inmigración de los colonos chinos, además de aportar cifras estadísticas de la población china en Cuba en base de los registros del Consulado General Chino.⁸

Respecto a los estudios sobre la comunidad china en Cuba que vieron la luz a partir de inicios del siglo XX, se pueden relacionar por orden cronológico siguiendo, a grandes rasgos, la división en tres partes que hemos hecho de este trabajo, como ha quedado reflejado en el Índice del mismo.

El primer periodo cubre la historia republicana desde inicios del siglo hasta 1958. Autores cubanos empezaron a mostrar interés en la corriente inmigratoria china y aparecieron publicaciones basadas en investigaciones académicas, observaciones cotidianas o registros de testimonios de los propios miembros de la comunidad.⁹

de la inmigración china en Cuba: contextos, tendencias y espacios baldíos”, *Revista de la Red de Intercederás de Historia de América Latina Contemporánea*, no. 12, Córdoba, 2020, p. 107.

⁵ Gonzalo de Quesada, “Los chinos y la independencia de Cuba”, *Mi primera ofrenda*, Nueva York: Imprenta El Porvenir, 1892, p. 136.

⁶ Javier Cantalapiedra, *La primera embajada china en Europa y América: Chen Lanbin y Li Shuchang en España (1874-1879)*, tesis doctoral inédita, Universitat Pompeu Fabra, 2015, p.276.

⁷ Lanbin Chen, *A Survey of Chinese Labor in Cuba*, Shanghai: Shanghai Bookstore Publishing House, 2014. Dicho documento oficial fue elaborado en 1875, pero fue donado a la Universidad de Columbia el 3 de noviembre de 1901 y no se había publicado hasta 2014.

⁸ Qianchu Tan, “Anales misceláneos sobre Cuba”, *Chinese Travellers Before 1911*, Changsha: Editorial de Yuelu, 2016, pp. 75-113.

⁹ Ejemplos son: Antonio Valverde, *La trata de chinos de la isla de Cuba*, La Habana: Avisador Comercial, 1918; Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, 1927; Juan Luis Martín, *De dónde vinieron los chinos de Cuba*, La Habana: Editorial Atalaya, 1939; Guillermo

Sin embargo, bajo las influencias de las políticas rigurosas contra la inmigración china en aquellos años, el ambiente de la sociedad cubana no era amigable para dicha comunidad. Puede decirse que existió una cierta tendencia xenófoba en este periodo que se podía percibir en los trabajos que describían a los chinos como inmigrantes no aseados y criticaban los hábitos supuestamente viciosos de los asiáticos.¹⁰ Esto era una prolongación de los folletos que mencionamos arriba en relación con este mismo asunto.

En cuanto a las publicaciones por autores chinos en el periodo republicano, fueron en su mayoría realizadas por los empleados de la Embajada y el Consulado de la República de China en Cuba, basados en los datos recopilados a través de investigaciones sobre la situación general de la comunidad, sus actividades económicas y las asociaciones chinas. Hubo otras que eran comentarios o análisis apuntados a los trámites migratorios relacionados con la entrada de chinos al país caribeño, las políticas cubanas que influían en los negocios y la vida de los chinos en distintos periodos, etc.¹¹

El segundo bloque cronológico se enmarca entre las décadas de 1960 a 1980. Con el establecimiento diplomático y el intercambio activo de varios ámbitos entre la Cuba revolucionaria y la China Popular en los primeros años de la década de 1960, estudios basados en documentos archivísticos investigaciones fueron apareciendo. Historiadores cubanos como Juan Pérez de la Riva y Juan Jiménez Pastrana publicaron sus investigaciones que sentaron la base para los posteriores estudios acerca de la presencia china en Cuba, sobre todo, sobre la trata de los *culíes* y la participación de los chinos en las guerras independentistas.¹²

Tejeiro, *Historia ilustrada de la colonia china*, La Habana: no identificada, 1947.

¹⁰ Ejemplos son: Jorge Le Roy, *Inmigración anti-sanitaria*, La Habana: Dorrbecker, 1929; José Sobrado, *El vicio de la Droga en Cuba*, La Habana: Editorial Guerrero, 1943; Ena Mourriño, *El juego en Cuba. Sus factores. Su desenvolvimiento histórico durante la época colonial*, La Habana: Úcar, García y Cía, 1947.

¹¹ Ejemplos son: Bing Ling, "Relaciones diplomáticas entre China y Cuba", *Boletín mensual de acontecimientos actuales*, vol. 5, 1931, Nanjing, pp. 189-190; Junji Yu, Jingzhou Mei y Xiangting Wang, "La investigación de los asuntos relacionados con la colonia china en Cuba, llevada a cabo por el Consulado General Chino en La Habana", *Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Nanjing*, vol. 3, no. 11, Nanjing, 1931; Kuangmin Chen, *The Chinese in the Americas*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950; Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros del Ultramar, 1957.

¹² Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana, 1847-1930*, La Habana: Instituto de Historia, 1963; Juan Pérez de la Riva, "Demografía de los chinos en Cuba (1853-1874)",

Debido al distanciamiento político entre Cuba y China a partir de finales de la década de 1960 hasta la de 1980, las investigaciones académicas, según nuestra hipótesis, fueron afectadas en cierto sentido ya que se publicaron menos e incluso dejaron de aparecer trabajos de temas relacionados con la inmigración china por parte de los autores cubanos. Algunas investigaciones se publicaron en editoriales fuera de Cuba, como *Para la historia de las gentes sin historia*¹³ de Juan Pérez de la Riva de 1976 publicado en una revista francesa y *Lo chino en el habla cubana*¹⁴ de Beatriz Varela publicado por una editorial estadounidense.

A partir de la década de 1980, Cuba y China volvieron a estrechar gradualmente los vínculos. Además, en el país caribeño se inició un proceso de rescate de las culturas populares de distintas etnias que existían en la sociedad cubana. Bajo esta coyuntura, los investigadores cubanos José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger presentaron su investigación sobre las asociaciones chinas en el Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana en 1984.¹⁵ El trabajo tiene gran peso para el estudio de la comunidad asiática porque era el único que había actualizado informaciones de la presencia china de aquella época. En la actualidad consiste en una fuente fundamental para conocer la situación de los chinos en Cuba en medio del distanciamiento político entre su país de origen y el en que vivían.

El último bloque cronológico corresponde a un periodo que puede resumirse como un *boom* de los estudios de la inmigración china en Cuba. Incluye las últimas tres décadas, de 1990 a 2020, justamente coincidiendo con el desarrollo acelerado de las relaciones bilaterales de los dos países y el proceso de revitalización de la comunidad. Investigadores como Juan Pérez de la Riva y José Baltar Rodríguez, a quienes hemos

Revista de la Biblioteca Nacional de José Martí, vol. 57, no. 4, La Habana, 1966, pp. 57-86; Juan Pérez de la Riva, “La situación legal del culí en Cuba: 1849-1868”, *Cahiers du monde hispanique et lusobrasílien*, no. 16, 1971, pp. 7-32.

¹³ Juan Pérez de la Riva, *Para la historia de las gentes sin historia*, Barcelona: Ariel, 1976;

¹⁴ Beatriz Varela, *Lo chino en el habla cubana*, Miami: Ediciones Universal, 1980.

¹⁵ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la ciudad de La Habana”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, pp. 202-233.

mencionado arriba, publicaron nuevos artículos o libros en base de sus estudios anteriores, incorporando informaciones actualizadas.¹⁶

Siguiendo el paso de los autores anteriores, investigadores de la nueva generación van sumándose en la ola de los estudios sobre el mismo tema. Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana publicaron *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana (1902-1968)*¹⁷ basado en un estudio profundo de la comunidad china del periodo señalado, usando informaciones recopiladas en la prensa cubana y los documentos preservados en el Archivo Nacional de Cuba.

En 1999, se creó la Cátedra de Estudios sobre la Inmigración y la presencia china en Cuba, exclusivamente dedicada a las investigaciones sobre la historia y el presente de dicha comunidad. Desde su fundación, se han elaborado trabajos que abarcan ámbitos multidisciplinarios. El más destacado es *Las sociedades chinas en Cuba. Pasado y Presente* de María Teresa Montes de Oca y otros¹⁸, en el cual se recogen informaciones de cada asociación que hoy día sigue existiendo, así como su origen, los personajes importantes, las instituciones adscriptas, la situación general en el siglo XXI, etc.

En este periodo, surgieron trabajos que no sólo trataban de la comunidad de la capital sino también de las en otras regiones de la isla, como en Regla, Oriente, Manzanillo, Ciego de Ávila, etc.¹⁹ Aunque sigue predominando el interés acerca de los chinos residentes en La Habana, por la importancia y la representatividad como el

¹⁶ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997; Juan Pérez de la Riva, *Los culíes chinos en Cuba*, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2000.

¹⁷ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.

¹⁸ María Teresa Montes de Oca y otros, *Las sociedades chinas en Cuba. Pasado y Presente*, La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, 2007.

¹⁹ Ejemplos son: Pedro Cosme Baños, *Los chinos en Regla*, Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1998; Oscar Luis Abdala Pupo, *Los chinos en el oriente cubano: apuntes sobre la presencia china en el siglo XIX*, Santiago de Cuba: Editorial Santiago, 2003; Eddys R. Busquet, *La presencia china en Manzanillo*, Manzanillo: Ediciones ORTO, 2014; Magalis Abreu, "Sociedades chinas en Ciego de Ávila", *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, pp. 75-101; Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016.

centro de mayor densidad de la comunidad china, los que estudian los chinos en zonas alejadas de la capital contribuyen a completar el escenario que se viene formando sobre dicho grupo migratorio en la isla mayor de las Antillas.

Además de lo mencionado, a partir de la década de 1990, los propios miembros de la comunidad comenzaron a dedicar más atención a la historia de la inmigración y presencia china en Cuba. Napoleón Seuc Chiu, que trabajaba como abogado del Casino Chung Wah en las décadas 1940 y 1950, publicó en Miami anécdotas e historias de la comunidad de las décadas de 1930-1960 después de que emigró a Estados Unidos tras la Revolución.²⁰ Yrmina Eng Menéndez, una de los creadores del Grupo Promotor del Barrio Chino, escribió un artículo en que especificaba los detalles del proyecto integral de la revitalización del barrio.²¹ María Teresa Montes de Oca Choy y Roberto Vargas Lee, presidenta de la Cátedra de Estudios Chinos y director de la Escuela Cubana de Wushu respectivamente, colaboraron en un trabajo en que presentaron las dos instituciones estrechamente vinculadas con la comunidad china de La Habana.²² Carlos Alay Jo y Julio Gerardo Hun Calzadilla, promotores principales de la Danza del León en Cuba, dieron a conocer los esfuerzos realizados por la comunidad en el mantenimiento de tal tradición cultural china en el país caribeño.²³ Armando Choy Rodríguez, Gustavo Chui Beltrán y Moisés Sío Wong, los tres generales de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas, mediante la publicación conjunta de sus autobiografías, contaron sus experiencias en los ejércitos revolucionarios, los trabajos que venían realizando para el Gobierno cubano, así como sus vínculos con la comunidad china en Cuba.²⁴

²⁰ Napoleón Seuc Chiu, *La colonia china en Cuba: 1930-1960*, Miami: Ahora Printing, 1998.

²¹ Yrmina Eng Menéndez, "Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio Chino de La Habana", *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007.

²² María Teresa Montes de Oca Choy y Roberto Vargas Lee, "Llevando a la práctica la cultura China: la Cátedra de Estudios Chinos y la Escuela Cubana de Wushu", *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007.

²³ Carlos Alay Jo y Julio Gerardo Hun Calzadilla, *La danza del león chino*, La Habana: Editorial Extramuros, 2017.

²⁴ Armando Choy Rodríguez, Gustavo Chui Beltrán y Moisés Sío Wong, *Our Story Is Still Being Written: the Story of Three Chinese Cuban Generals in the Cuban Revolution*, New York: Pathfinder, 2017.

Aparte de los investigadores académicos y los descendientes de chinos, los cubanos de otras profesiones vinculadas con la cultura china también mostraron su interés en el estudio de la comunidad. Mercedes Crespo Villate, esposa del antiguo embajador cubano en China, no sólo introdujo la historia y la cultura del país oriental a los cubanos, sino que también realizó investigaciones acerca de la comunidad china de la capital cubana.²⁵ Mauro García Triana, antiguo embajador cubano en China durante 1968-1971, reveló detalles sobre el desarrollo, el distanciamiento y la mejora de las relaciones sino-cubanas, además de resumir la historia de los chinos en Cuba en colaboración con Pedro Eng Herrera, hijo de padre chino y fundador de la milicia china José Wong.²⁶ Miriam Castro Caso, periodista, realizó entrevistas con miembros de la comunidad, recogiendo la historia personal de 20 hombres y 20 mujeres de origen chino, haciendo posible percibir la diversidad de profesión y el nivel de incorporación de los descendientes en la sociedad cubana.²⁷

Desde que el Barrio Chino de La Habana comenzó a revitalizarse a partir del decenio de 1990, la influencia cultural de la comunidad china en Cuba se amplificó en sentido de que investigadores de otras nacionalidades también prestaban atención al tema analizado. Historiadores norteamericanos como Evelyn Hu-DeHart, Rebecca J. Scott, y Lisa Yun han hecho grandes esfuerzos con objeto de revelar las condiciones que experimentaban los *culíes* en la isla en el siglo XIX en sus publicaciones respectivas.²⁸ Kathleen María López en su tesis doctoral realizó una investigación cronológicamente extensa que abarcaba no sólo la época colonial sino también la republicana, contribuyendo a enriquecer los estudios de la inmigración china en Cuba

²⁵ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016.

²⁶ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003; Mauro García Triana y Pedro Eng Herrera, *The Chinese in Cuba, 1847-Now*, Lanham: Lexington Books, 2009.

²⁷ Miriam Castro Caso, *China en Cuba, herederos del Celeste Imperio*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.

²⁸ Evelyn Hu-DeHart, "Chinese Coolie Labor in Cuba in the Nineteenth Century: Free Labor of Neoslavery", *Contributions in the Black Studies*, vol. 12, no. 5, 1994, pp. 38-54; Rebecca J. Scott, *The Slave Emancipation in Cuba, the Transition to Free Labor, 1860-1899*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2000; Lisa Yun, *The Coolie Speaks: Chinese Indentured Labor and African Slaves of Cuba*, Philadelphia: Temple University, 2008.

en la primera mitad del siglo XX.²⁹ Añadido a eso, el investigador canadiense Frank F. Scherer estudió los aspectos socioculturales de la inmigración china en Cuba.³⁰ El antropólogo australiano Adrian H. Hearn prestó atención al periodo de transición del Barrio Chino de La Habana y las influencias de la posición internacional de China en la comunidad asiática de la capital cubana.³¹

El estudio de la inmigración china en Cuba ha sido un campo relativamente novedoso para los investigadores chinos. Aparte de los trabajos publicados en la primera mitad del siglo XX por los empleados de las instituciones diplomáticas, ya mencionados en los párrafos anteriores, otros estudios de autores de dicho origen no surgieron hasta finales de la década de 1980 cuando China y Cuba estaban recuperando sus relaciones bilaterales. Sin embargo, estos trabajos estudiaban la inmigración china en toda América Latina como un conjunto, sólo haciendo referencia a la comunidad china en Cuba de forma muy general.³²

Otros autores chinos que han trabajado sobre la comunidad china en Cuba son descendientes de los antiguos inmigrantes. A través de análisis de los contenidos de las cartas familiares enviadas entre los chinos en isla y sus familias en China durante las 1940-1970, dejaron constancia de los cambios sociopolíticos que sus padres experimentaron personalmente en Cuba antes y después de la Revolución.³³ Cabe destacar el investigador hongkonés Lei Jingxuan, que entrevistó a 33 chinos en Cuba entre 2010 y 2013. Los registros de testimonios orales se han convertido en una fuente

²⁹ Kathleen María López, *Migrants between Empires and Nations: the Chinese in Cuba, 1874-1959*, Tesis doctoral inédita. University of Michigan, 2005.

³⁰ Frank F. Scherer, *A cultural of erasure: Orientalism and Chineseness in Cuba, 1947-1997*, Ottawa: National Library of Canada, 2002.

³¹ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016.

³² Ejemplos son: Hansheng Chen, *Recopilación de los documentos históricos de la inmigración de los trabajadores chinos*, Beijing: Zhong Hua Book Company, 1984; Fengbin Wu, *Historia de los trabajadores contratados chinos*, Nanchang: Editorial del Pueblo de Jiangxi, 1988; Chunhui Li y Shengmao Yang, *Historia de la inmigración china en América*, Beijing: Editorial de Dongfang, 1990; Yehua Liu, *Sojourner or Native, the Social Otiation of Chinese Society in Latin America, 1847-1970*, Beijing: Editorial de la Universidad de Renmin, 2015.

³³ Ejemplos son: Jingxuan Lei, *Lejos en Cuba*, Beijing: China CITIC Press, 2016; Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011; Boda Li, *Cartas y remesas de inmigrantes chinos en Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2015.

que nos permite conocer las historias personales de los últimos inmigrantes chinos que llegaron a Cuba antes de la Revolución, así como las transformaciones de la sociedad cubana y sus influencias en la comunidad.³⁴

Las publicaciones específicas sobre la inmigración china en Cuba por parte de investigadores chinos han sido escasas. Yuan Yan realizó un estudio de la historia de los chinos en Cuba desde 1847 hasta los primeros años del Gobierno Revolucionario.³⁵ Con base en eso, publicó varios artículos que trataban de temas relacionados con las asociaciones chinas y las actividades económicas de la comunidad china en la primera mitad del siglo XX.³⁶ Otro investigador, Yang Xinxin, publicó un artículo en que mencionaba en rasgos generales el proyecto de revitalización del Barrio Chino habanero bajo la dirección de la Oficina del Historiador de La Habana y los cambios de la comunidad china en Cuba a partir de 1959 (este asunto se estudiará en el Capítulo 12 de la tesis).³⁷ Excepto ellos dos, pocos investigadores de aquella nacionalidad mostraron el mismo interés en el tema mencionado. Aunque haya publicaciones relativas a la comunidad china en Cuba, no han proporcionado informaciones novedosas ni tratado el tema con suficiente profundidad.

Tomando en cuenta lo comentado anteriormente, conviene hacer las siguientes conclusiones sobre el estado de cuestión. En cuanto a los temas tratados, la gran mayoría de las investigaciones existentes se han concentrado en la presencia china en Cuba desde 1847 hasta 1959, sobre todo, en la historia de los *culíes*, la participación de

³⁴ Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017.

³⁵ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba 1847-1970*. Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013.

³⁶ Yan Yuan y Xinyu Zhang, “Reseña de las asociaciones chinas en Cuba de la primera mitad del siglo XX”. En *Overseas Chinese Journal of Bagui*, no.1, 2013, pp. 28-34; Yan Yuan, “Las transformaciones y características de la economía de la inmigración china en Cuba de la primera mitad del siglo XX”, *Periódico de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Suroeste*, no. 2, 2014.

³⁷ Xinxin Yang, “Overseas Chinese Organizations in a Socialist State: The Historical and Present Situation of Cuban Chinese Associations after the Cuban Revolution”, *Journal of History and Anthropology*, vol. 18, no. 1, Hong Kong, abril de 2020, pp. 115-150. Este artículo estaba basado en una investigación de campo en que incluía entrevistas con algunos miembros de la comunidad china en Cuba. Sin embargo, el autor se limitó a ofrecer informaciones muy generales, sin haber detallado la situación de ninguna asociación específica. No se han utilizado fuentes escritas de primera mano, como los documentos del ANC y de las asociaciones chinas. Además, quedó fuera de su alcance el uso de la prensa de la comunidad china.

los chinos en las guerras independentistas, las asociaciones chinas, las actividades culturales y económicas de la comunidad de la primera mitad del siglo XX.

Si se observa en las fechas en que se publicaron los trabajos de forma concentrada y frecuente, no es de extrañar que coincidieran con los periodos en que las relaciones bilaterales entre Cuba y China estaban en rápido desarrollo. Al contrario, cuando los dos países se distanciaron en las décadas 1970 y 1980, los estudios de la comunidad china en Cuba fueron escasamente atendidos. No obstante, las repercusiones políticas en el cambio académico básicamente no se han mencionado en la gran mayoría de las investigaciones existentes. Las pocas que sí aludían a la ausencia de estudios de ciertos periodos, lo hicieron de una forma superficial, sin profundizar el análisis de las causas.

Ahora bien, por un lado, es cierto que desde la década de 1990 vienen apareciendo en mayor cantidad publicaciones sobre la inmigración china en Cuba. Pero, por otro lado, pocos investigadores se han adentrado en estudios de la comunidad después del triunfo de la Revolución. Aunque los investigadores cubanos, Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, y la china, Yuan Yan, anteriormente citados, proporcionan informaciones escuetas de la historia de dicha comunidad posterior a 1959, detienen sus estudios en los primeros años de la década de 1960. Otros que recogen testimonios orales de los miembros de la comunidad y aportan informaciones de las décadas más recientes, lo hacen de forma dispersa y con énfasis en los aspectos socioculturales. Se nota la tendencia de que los autores evitan mencionar las consecuencias causadas por los factores políticos, fueran positivos o negativos.

Respecto al origen de los investigadores, los chinos no han prestado la atención al mismo nivel que los cubanos o los estadounidenses a dicha cuestión. Se debe probablemente al difícil acceso a las fuentes y a la menor influencia de este grupo migratorio, refiriéndose a su población, posición económica y social, si se compara con la de inmigrantes del mismo origen en el sureste de Asia y/o en América del Norte.

Resta mencionar, a partir de la línea principal de la presente investigación, que es la evolución de la comunidad china en Cuba, es necesario prestar atención a otros

aspectos exteriores de la comunidad que tenían impactos fundamentales y directos en la inmigración y presencia asiática en el país caribeño: las transformaciones políticas, la historia económica de la sociedad cubana y las relaciones bilaterales entre Cuba y China. Para ello, también tomamos referencias bibliográficas con respecto a lo mencionado y se pueden dividir en dos grupos. El primer grupo corresponde a la producción sobre la evolución política y económica de Cuba.³⁸ El otro grupo está relacionado con el estudio de las relaciones bilaterales entre China y Cuba, incluyendo trabajos de los antiguos diplomáticos, los cubanos acreditados en China y viceversa, y de los investigadores de estudios internacionales.³⁹

A partir de este estado del conocimiento existente sobre la población de origen chino en Cuba podemos afirmar que el estudio que aquí se presenta viene a cubrir un espacio que no ha sido tratado aún suficientemente por la historiografía y por ello mantenemos nuestro plan de trabajo que ya adelantamos arriba.

El estudio sobre la evolución de la comunidad china en Cuba durante los años 1920-2005 parte de la hipótesis de que las transformaciones de dicha comunidad fueron fuertemente marcadas por los impactos de factores tanto externos como internos. Concretamente, nuestra hipótesis principal fue que la articulación de los

³⁸ Ejemplos son: Julio Le Riverend, *Historia económica de Cuba*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 4ª ed. 1974; Julio Le Riverend, *Breve historia de Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1981; José Cantón Navarro y Arnaldo Silva León, *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*, La Habana: Editorial de Pueblo y Educación, 2009; Carmelo Mesa-Lago, “Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa Oriental”, *Estudios Internacionales*, Universidad de Chile, vol. 26, no. 103, julio-septiembre, 1993, pp. 341-414. Consuelo Naranjo y Tomás Mallo (eds.), *Cuba, la Perla de las Antillas*, Madrid-Aranjuez: CSIC-Ediciones Doce Calles, 1994; Antonio Santamaría García, “Cuba, evolución socio-económica y formación nacional”, *Revista de Indias*, no. 207, Madrid, 1996, pp. 505-539; Antonio Santamaría García, “El crecimiento económico de Cuba republicana (1902-1959). Una revisión y nuevas estimaciones en perspectiva comparada (población, inmigración golondrina, ingreso no azucarero y producto nacional bruto)”, *Revista de Indias*, no. 218, Madrid, 2000, pp. 505-545; Jacqueline Laguardia Martínez, “Notas sobre economía en la Cuba contemporánea”, *(Post)colonialismo a prueba. Cuba, Puerto Rico y las Filipinas desde una perspectiva comparada*, Ciudad de México: Editorial Gedisa, 2021, pp. 111-138.

³⁹ Mauro García Triana, *El nexo de dos naciones y los chinos en Cuba*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003; Rongxian Zhao y Xijun Yang, *La era de Fidel Castro*, Beijing: Editorial de Lenguas Extranjeras, 2018; Yinghong Cheng, “¿Por qué China y Cuba se alejaron hace 50 años?”, Colección de escritos dirigentes, no. 19, 2015, pp. 80-83; Xianglin Mao, “Pasado y futuro de las relaciones China-Cuba”, *Estudios de América Latina*, no. 2, Beijing, 1997, pp. 35-64.

acontecimientos internacionales y de los que tuvieron lugar durante el periodo estudiado en la propia isla condicionaron no solo el flujo de la inmigración, sino también la vida de la comunidad china en Cuba. Derivada de este supuesto principal, una primera hipótesis secundaria se centró en las relaciones internacionales con el foco puesto en el continente asiático, con la bisagra de 1949, esto es, antes y después de la fundación de la República Popular China y el surgimiento de Taiwán. Y en ese mismo plano, una segunda hipótesis secundaria nos movió a atender las relaciones de la Unión Soviética con China. Y es que entendíamos que este asunto debió afectar no solo a las relaciones exteriores del Estado cubano -incluyendo el comercio-, sino también y como consecuencia a la vida de la comunidad china en la isla. Por último, una tercera hipótesis secundaria que obviamente era la más verosímil de todas partió del supuesto de que la historia de la República de Cuba a lo largo del periodo de este estudio debió influir profundamente en muchos y variados aspectos de la vida de la comunidad. Sobre estos ejes de hipótesis se ha desenvuelto el trabajo que aquí se presenta.

Este trabajo se basa en dos perspectivas teóricas. La primera es la que explica el desplazamiento de mano de obra china a países americanos en el siglo XIX como una de las consecuencias del crecimiento del capitalismo en durante la Revolución Industrial durante aquel siglo. Aquel flujo no solo se dirigió a una de las potencias económicas que se industrializaban, Estados Unidos, también tuvo como destinos países neocolonizados por el capital industrial y financiero, que se especializaban en el modelo primario agroexportador, como Perú y Cuba, por ejemplo.

Una derivada de este horizonte tiene que ver con la potencia cultural de la población china desplazada a Cuba inicialmente en el siglo XIX. En distintos momentos del siglo XX nuevas cantidades de inmigrantes chinos hicieron crecer la base inicial de población asiática y la sociedad cubana se ha enriquecido con aquel componente cultural que, lógicamente ha ido integrándose y mezclándose con la cultura autóctona, conservando en todo caso rasgos distintivos originales.

La segunda perspectiva tiene que ver con la polarización internacional ocurrida en

el siglo XX a partir de sucesivos procesos que se han ido encabalgando con el transcurrir del tiempo, desde fines del siglo XIX hasta el siglo XXI. Brevemente hay que considerar la expansión imperialista, es decir, movida por los intereses industriales y financieros, de Estados Unidos y Europa Occidental sobre América Latina que tuvo en la conquista de Cuba en 1898 un hito destacado. A continuación, la Revolución soviética que, tras la Segunda Guerra Mundial hizo de la URSS una potencia internacional. Posteriormente, la Revolución china de 1949 que lentamente ha convertido al país en un actor destacado en la escena mundial. Por otro lado, los intentos de sectores sociales de diversos países latinoamericanos por cambiar las relaciones económicas y sociales existentes desde el siglo XIX explican la Revolución cubana de 1959. Y finalmente hay que considerar el accidentado proceso de la Cuba revolucionaria en el marco de las tensiones internacionales existentes, destacando sin duda la asfixia internacional a la que sigue sometida por los Estados Unidos.

En este contexto, la población que cabe calificar como cubana-china ha vivido y vive los avatares derivados del marco interno y externo de la República de Cuba, como parte integrante de la sociedad de la isla. En este sentido, esta tesis se centra no solo en el movimiento del último grupo de inmigrantes de China a Cuba, sino también en cómo esos inmigrantes y sus descendientes de ascendencia china viven y se han ido adaptando como grupo minoritario en la evolución de la historia de Cuba.

Para implementar la investigación, se utiliza primero la teoría clásica de los factores *push* y *pull* desde la perspectiva migratoria para explicar los antecedentes y las razones de las dos oleadas de inmigración china hacia la isla ocurridas en el siglo XX. Al seguir aplicando este mismo modelo para analizar la disminución de los efectos de atracción del país de acogida después de la Revolución, conocer las razones por las que sucedieron gradualmente a partir de 1959 la suspensión del proceso inmigratorio de China hacia la isla, la emigración del país caribeño hacia otros destinos y el retorno al país de origen.

Con objetivo a profundizar la comprensión de las transformaciones de la

comunidad china a lo largo del periodo estudiado, se aplica el método comparativo en varios aspectos. En orden cronológico, se comparan los entornos políticos, económicos y sociales de Cuba a que enfrenta dicha comunidad, incluyendo las características del desarrollo de las relaciones bilaterales Cuba-China en las tres etapas analizadas.

Luego, se comparan los aspectos demográficos, económicos, socioculturales de la comunidad compuesta por los chinos nativos y sus descendientes en el país caribeño en las tres etapas, siempre teniendo en cuenta los factores externos arriba mencionados, resaltando los cambios en la estructura social interna de la comunidad que tuvieron lugar gradualmente a lo largo del periodo analizado.

Para comprender de manera más perceptiva la evolución poblacional de la comunidad china en Cuba, se aplica el método de análisis cuantitativo para procesar los datos tomados de los registros de membresía de cuatro asociaciones representativas, el Casino Chung Wah, la institución rectora de la comunidad, y otras tres correspondientes a los tres tipos distintos, la Alianza Socialista China de Cuba de índole política, la sociedad patronímica (ver la Nota de la Introducción) Wong Kong Ja Tong y la regionalista Kow Kong. Se analiza y compara el año de ingreso, la ocupación, la nacionalidad de los socios a ocupación, etc. de los socios que habían dado de alta en las asociaciones correspondientes, así como la fecha y los motivos de baja.

Añadido a eso, el presente estudio aplica el método de análisis bibliográfico combinado con un proyecto de historia oral, que ya se mencionó anteriormente. Con la premisa de respetar la voluntad de los entrevistados, salvo algunos que no querían presentarse ante ningún tipo de medios de grabación o deseaban permanecer en el anonimato, se graban todas las entrevistas por vídeo o audio según lo que convenga.

Las fuentes utilizadas para la realización del presente estudio se dividen en cuatro categorías: colecciones de archivos y bibliotecas, prensa, testimonios orales de informantes y fuentes bibliográficas. Los archivos que posibilitan nuestra investigación abarcan el Archivo Nacional de Cuba, la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana y los archivos de las asociaciones chinas de la comunidad en La Habana. Los

documentos que hemos recopilado incluyen las actas de reuniones, las cuentas de ingresos y gastos de cada asociación, los registros de movimiento de membresía, los álbumes fotográficos, incluso pinturas y otras formas artísticas creadas por los miembros de la comunidad, los escritos inéditos de personajes de las asociaciones, etc.

Las bibliotecas que hemos visitado en Cuba, España y China facilitan la recopilación de artículos y libros publicados por investigadores de distintas nacionalidades sobre la comunidad estudiada. Cabe mencionar, la Biblioteca Nacional de China (en Beijing) que conserva dos periódicos en idioma chino que circulaban en Cuba en las décadas 1940 y 1960: *Wah Man Sion Po* y *Hoi Men Kong Po*. En la Biblioteca Nacional José Martí (en La Habana) existen los números del diario *Kwong Wah Po* publicados entre 1989 y 2001. En la biblioteca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana se encuentran los números de la revista *Fraternidad*, órgano del Grupo Promotor del Barrio Chino, publicados entre 2002 y 2005.

Las colecciones de la prensa de la comunidad china de distintas etapas históricas son una fuente de gran valor para conocer la historia de dicha comunidad desde su propio punto de vista. Las noticias publicadas en esos referidos periódicos registraban importantes asuntos ocurridos en los periodos correspondientes. Los artículos de comentarios se apuntaban al entorno internacional e interno de Cuba, cuyos autores eran en su mayoría líderes de opinión de los chinos. Los anuncios y avisos publicados, a su vez, revelaban las actividades comerciales y socioculturales celebradas dentro de la comunidad. Quizás por la barrera de idioma, estas informaciones son rara vez utilizadas en los estudios existentes.

Lamentablemente, las colecciones arriba mencionadas no están completas. Del *Hoi Men Kong Po*, que circulaba entre 1922-1976, solo se conserva una parte publicada de 1939 a 1963 en la Biblioteca Nacional de China, y de los que hay también faltan bastantes números. El *Kwong Wah Po*, fundado en 1928 como un medio clandestino de los comunistas chinos en Cuba, empezó su circulación formal en la isla a partir de 1960. Sin embargo, los números publicados en los años 1960 y 1988 básicamente han

desaparecido. Los que están disponibles correspondientes al periodo entre 1989 y 2001 tampoco están completos y presentan deterioros físicos que afectan la lectura. La mayoría de los números del *Wah Man Sion Po* publicados en 1941-1961 se han conservado, pero también existen faltas de ejemplares de algunos meses. En realidad, hubo otro periódico de la comunidad, que era el órgano de la delegación del Kuomintang en Cuba, el *Man Sen Yat Po*. Pero no hay ningún ejemplar disponible para consultas ni se sabe dónde se conserva.

Además de la prensa de la comunidad, los periódicos y revistas cubanas como *Diario de la Marina, Revolución, Hoy, Granma, Bohemia, Cubadebate, etc.*, nos proporcionan informaciones sobre los acontecimientos que influían en la evolución de la sociedad cubana de los periodos analizados en el presente trabajo. Por otra parte, la prensa china durante el Gobierno de la República de China también informaba la situación de la comunidad china en Cuba en las décadas 1910-1940. Más tarde, los periódicos y revistas del Gobierno chino comunista, *Diario del Pueblo*, órgano del Partido Comunista Chino, *Diario de Xinhua, China Daily, China Hoy*, entre otros, igualmente nos permiten percibir detalles de las relaciones bilaterales entre Cuba y la China popular a partir de la década de 1960.

La tesis también se basa en las fuentes orales. Con miras a complementar las informaciones ofrecidas por los documentos anteriormente mencionados, realizamos un proyecto de historia oral mediante entrevistas a 2 investigadores cubanos que han trabajado sobre el tema analizado y 48 miembros de la comunidad. De éstos últimos, 8 son chinos nativos y 40 son descendientes nacidos en Cuba. Entre ellos, hay líderes de las asociaciones, fundadores del Grupo Promotor del Barrio Chino, directores de las instituciones académicas y culturales de la comunidad, y todos son testigos y participes de la evolución de la comunidad. Además de sus testimonios orales, mediante las fotos familiares, los documentos de identificación de los chinos de generaciones anteriores, los recortes de noticias de periódicos antiguos, las cartas enviadas entre los inmigrantes y sus familias en China, los comprobantes de las remesas..., hemos podido recopilar

más detalles tanto de la historia colectiva como de la individual de cada familia, que nos ayudan a conformar un plano más completo.

Los contenidos de la presente tesis se dividen en tres partes, correspondientes a los tres periodos, el auge, la decadencia y la revitalización, de la historia de la comunidad china según el orden cronológico. En términos generales, el primer capítulo de cada parte trata de los contextos con que se enfrentaba la comunidad en cada periodo analizado. Los capítulos posteriores exponen respectivamente los aspectos fundamentales como la población, la situación económica, las actividades socioculturales, las asociaciones de dicha comunidad en los años correspondientes.

La primera parte, del Capítulo 1 al Capítulo 4, estudia la comunidad china en Cuba desde la década de 1920 hasta finales de la de 1950. En el Capítulo 1, primero se da un recorrido acerca de las modificaciones en las políticas migratorias cubanas vinculadas con la inmigración china desde el siglo XIX hasta los mediados del siglo XX. Luego, mediante el modelo *push* y *pull*, se analizan las razones por las que se produjeron las dos oleadas migratorias ya mencionada al principio. Por último, con base en los censos cubanos, así como los datos del Consulado General Chino en La Habana en las décadas 1920-1950, se analizan las características demográficas de la comunidad de aquella época.

En el Capítulo 2, se estudia la evolución de las actividades económicas de la colonia china en Cuba a lo largo de la primera mitad del siglo XX hasta la víspera de la Revolución de 1959, haciendo hincapié en el caso de la vida económica de la comunidad china de La Habana y prestando atención especial a dos sectores en que gran porción de inmigrantes chinos estaban laborando, la lavandería y la bodega.

En el Capítulo 3, se explora la vida sociocultural de la comunidad china durante los años 1920-1958, partiendo de los aspectos educativo, informativo y recreativo. Se intenta dar a conocer la existencia de las instituciones de carácter cultural que hubo en el Barrio Chino habanero antes de la Revolución Cubana, como las escuelas, las

agencias de periódicos en idioma chino, los teatros chinos, entre otras, con el objetivo de asentar bases para realizar comparaciones con la situación acaecida después de 1959.

En el Capítulo 4, comenzando con un repaso breve de las primeras asociaciones chinas que se establecieron en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX, se centra en conocer las establecidas después de la llegada de los chinos en la tercera oleada migratoria, así como las que se mantenían activas hasta la década de 1950, especificando las informaciones como la cantidad, la diversidad de tipología, la organización administrativa, las funciones, las instituciones adscriptas, etc.

La segunda parte, del Capítulo 5 al Capítulo 9, enfoca la comunidad desde el 1 de enero de 1959 a finales de la década de 1980. En el Capítulo 5, basado en los periódicos en idioma chino que circulaban en la isla, se intenta descubrir las reacciones de la comunidad china acerca de los cambios sociopolíticos bruscos que tuvieron lugar en los primeros años desde el triunfo de la Revolución. En lo siguiente, se realiza un estudio general sobre las reformas revolucionarias que más afectaban la comunidad china. Y al final, se profundiza en el análisis de las influencias del control de divisas por parte del Gobierno cubano en el giro de remesas hacia China.

El Capítulo 6, además de resumir brevemente los vínculos históricos entre el país emisor y el receptor de la inmigración china desde el siglo XIX hasta las vísperas del triunfo de la Revolución Cubana, detalla el establecimiento, desarrollo y distanciamiento de las relaciones bilaterales entre Cuba y la República Popular China en las décadas de 1960-1980, destacando las influencias del terreno diplomático en la comunidad.

En el Capítulo 7, se analizan los cambios sucedidos en la comunidad china durante el periodo comprendido entre 1959 y 1989. En primer lugar, se estudia la reducción poblacional después de 1959, enfocándose en tres causas: la emigración hacia otros países, el retorno a China y la suspensión de nuevas olas migratorias chinas hacia la isla. En lo siguiente, se explora la situación de la comunidad china después de la nacionalización de las propiedades privadas, con objetivo de explicar la decadencia

económica de la comunidad. En último lugar, se enfoca en el ámbito sociocultural, prestando especial atención a los cambios ocurridos a las escuelas chinas, la prensa en idioma chino y las actividades socioculturales de dicha comunidad.

En el Capítulo 8, se presta atención a los cambios de las asociaciones chinas entre 1959 y 1989, teniendo en cuenta la doble influencia de las reformas revolucionarias combinadas con las alteraciones en las relaciones bilaterales cubana-chinas en los años analizados. Se busca esclarecer los contextos de la intervención del Casino Chung Wah por parte del Gobierno Provincial de La Habana, así como del ascenso de importancia de la Alianza Socialista China. Además, para concretar el estudio, se realiza un análisis específico de la membresía de tres sociedades correspondientes a tres tipos distintivos, la sociedad política Alianza Socialista China de Cuba, la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong y la sociedad regionalista Kow Kong.

El Capítulo 9 enfoca la participación de los chinos y sus descendientes en la Revolución Cubana y las posteriores actividades de carácter revolucionario durante 1959-1989. Se destacan la historia de los tres generales de descendencia chino-cubana, que lucharon en la guerra de guerrillas. Seguidamente, se profundiza la historia de los chinos que integraron la milicia china “José Wong”. Por último, se explora la historia de la participación de los chinos y los descendientes en el trabajo voluntario agrícola, la Campaña de Alfabetización y la misión internacionalista en Angola, etc.

La última parte del estudio, del Capítulo 10 al Capítulo 12, abarca principalmente el periodo de los principios de la década de 1990 a 2005. Para esa fecha, con el proceso gradual de “criollización”, mencionado al principio, el número de individuos de origen chino nacidos en Cuba debió ser cada vez mayor, sobre todo, hijos de un progenitor, padre o madre, no chino nativo e, incluso, los individuos cuyos ambos progenitores hayan nacido en Cuba. Dado eso, resultaba imposible abarcarlos todos en el estudio a la altura de la década de 1990 y en adelante, y se reduce el foco de observación de la comunidad china en general al Barrio Chino de La Habana, símbolo de la presencia asiática en el país.

Comenzando con una breve introducción sobre los contextos internacionales e internos de Cuba desde finales de la década de 1980, el Capítulo 10 primero destaca la mejora de las relaciones bilaterales entre Cuba y China en este periodo, y señala los intentos iniciales de revitalizar el Barrio Chino habanero a raíz del estrechamiento de los dos países.

En el Capítulo 11, se analiza primero la coyuntura bajo la cual se creó el Grupo Promotor, institución estatal que servía para organizar y supervisar los proyectos de la revitalización integral del Barrio Chino habanero. En lo siguiente, se mencionan las actividades realizadas para intensificar la influencia sociocultural de la comunidad china. Y por último, se destacan los esfuerzos dirigidos a diversificar las vías de financiamiento del Barrio Chino habanero así como convertirlo en un sitio turístico de la capital cubana.

Basado en las informaciones recopiladas mediante la investigación realizada entre enero y marzo de 2020 en La Habana, el Capítulo 12 menciona cuatro aspectos principales: primero, la disolución del Grupo Promotor del Barrio Chino; segundo, el Barrio Chino habanero bajo la dirección de la Oficina del Historiador de La Habana a partir del 2006; tercero, los cambios fundamentales y la situación actual de las asociaciones chinas existentes en La Habana; cuarto, las incertidumbres del futuro de la comunidad china bajo las dificultades y desafíos generados por factores externos e internos y la influencia de la epidemia del COVID-19.

Nota

Es necesario especificar acerca de términos de la población y la comunidad china en Cuba. En el presente trabajo, el término “inmigrante chino” se refiere a los chinos nacidos en China quienes emigraron a Cuba, independientemente de si se hicieron ciudadanos cubanos o no. En la terminología local dentro de la comunidad china en Cuba, se utiliza “chino natural” o “chino nativo” para referirse al mismo grupo.

Algunos inmigrantes chinos, antes de llegar a Cuba, se habían casado y tenido

hijos en China. Otros vinieron a Cuba solteros y regresaron a su país de origen después de unos años para casarse y volvieron a la isla dejando a la mujer embarazada o con hijos en China. En el presente trabajo, el término “descendiente” no incluye los pertenecientes a los dos casos anteriores, sino que se trata exclusivamente de los descendientes nacidos en Cuba, salvo algunos casos con observaciones adicionales.

Respecto a los descendientes de nacionalidad cubana, hay que especificar otro aspecto porque algunos son de ambos progenitores chinos y otros, mestizos.⁴⁰ Dentro de la propia comunidad, se usa el porcentaje para hacer referencia al grado de mestizaje de los descendientes. Por ejemplo, los hijos de padres chinos se describen como descendientes del 100%, mientras que los de un matrimonio mixto, son del 50%. Existen combinaciones de pareja más complejas, pero aquí no se detallan todas las posibilidades.

En relación con el adjetivo “patronímico” que se utiliza en el texto para caracterizar algunas asociaciones chinas, su significado no es aplicable en castellano a asociaciones de personas. Sin embargo, aquí se utiliza porque es la traducción más próxima al adjetivo chino que definía el carácter de vínculo de origen de un grupo humano por su relación común con el apellido.

⁴⁰ Llegaron a Cuba inmigrantes femeninas también, pero siempre en número muy reducido. Las que salieron de su país de origen principalmente para casarse con los hombres chinos ya establecidos en Cuba. En otra situación, las hijas de padre y madre chinos que nacieron en Cuba se casan con hombres cubanos.

Lista de acrónimos:

AFP	<i>Agence France Presse</i>
ANC	Archivo Nacional de Cuba
CAME	Consejo de Ayuda Mutua Económica
CATCH	Casa de Artes y Tradiciones China
DAAFAR	Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria
EEUU	Estados Unidos
FNLA	Frente Nacional para la Liberación de Angola
INRA	Instituto Nacional de reforma agraria
MINFAR	Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias
MNR	Milicias Nacionales Revolucionarias
MPLA	Movimiento Popular para la Liberación de Angola
PCC	Partido Comunista de Cuba
PCCh	Partido Comunista Chino
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PSP	Partido Socialista Popular
RPCh	República Popular China
T.A.	Traducción de la Autora
URSS	Unión Soviética

Parte I

Capítulo 1

La inmigración china hacia Cuba en la primera mitad del siglo XX

El presente capítulo comienza con un recorrido de las modificaciones en las políticas migratorias cubanas dirigidas a la entrada los chinos a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Luego, mediante el análisis de los factores *push* y *pull*, se busca entender por qué se produjeron dos oleadas migratorias chinas hacia Cuba en la década de 1920 y a finales de la década de 1940 respectivamente. En la última parte de este capítulo, con base en los censos llevados a cabo por el Gobierno cubano y los registros realizados por el Consulado General Chino en La Habana en distintos periodos, se analizan las características demográficas de la comunidad china en el país, incluyendo la evolución poblacional, el estado civil, la edad promedio, la distribución geográfica, el oficio, etc.

Antecedentes

El inicio de la llegada de inmigrantes chinos a Cuba en cantidad significativa data del junio de 1847, cuando 571 *culíes* sobrevivieron a la travesía que duró 131 días de navegación partiendo de Xiamen (Amoy) y desembarcaron en el puerto de La Habana.¹ La contratación de *culíes* duró de 1847 a 1874. Durante el periodo, entraron alrededor de 150.000 chinos contratados en la isla.² No obstante, hubo momentos en que la introducción de esos trabajadores fue suspendida.

Por ejemplo, en los años 1848-1853, el tráfico de *culíes* no pudo realizarse por la oposición por parte de Gran Bretaña y del Imperio Manchú en contra de la contratación realizada principalmente en los puertos chinos ubicados en las provincias de

¹ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, pp. 10-13.

² Julio Le Riverend, *Historia económica de Cuba*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1974, p.346.

Guangdong y Fujian.³ Los dos gobiernos intentaban acordar la implantación de ciertas reformas que garantizaran el negocio de reclutamiento de los *culíes* después de haber ocurrido violentas insurrecciones y frecuentes incendios de buques tratantes. Finalmente, en febrero de 1853 quedó reanudada la contratación de trabajadores chinos.⁴

En febrero de 1860, el gobernador de Cuba declaró que se prohibiría la entrada de chinos desde el 1 de enero de 1861 porque las autoridades españolas temían que “los atropellos sucedidos en la contratación de los *culíes*” pudieran derivar en un conflicto internacional para España. Sin embargo, en julio del mismo año, se autorizó nuevamente la inmigración de trabajadores chinos en la isla, ya que la trata era un negocio rentable.⁵

Después de la participación de los chinos en las tropas mambisas durante las contiendas independentista, las autoridades coloniales empezaron a gestar la posibilidad de prohibir la inmigración china hacia la isla para eliminar el flujo constante de combatientes asiáticos hacia las filas insurrectas cubana. De acuerdo con Pérez de la Riva, los efectivos chinos en las columnas del ejército libertador estarían entre los 2.000 a 5.000 hombres.⁶ Tal fue el empuje de los chinos en las contiendas bélicas que las autoridades españolas llegaron a considerar la suspensión del tráfico de chinos, así como la expulsión de la isla de todos los antiguos *culíes* que habían terminado sus contratos. Pero esta propuesta no se convirtió en ninguna política al respecto.

Si bien en la segunda mitad del siglo XIX existieron intentos de prohibir la entrada de los *culíes* chinos a Cuba por parte del Gobierno español, como los casos arriba mencionados, no hubo restricciones migratorias en contra a los inmigrantes libres de

³ Después de la derrota en la Primera Guerra del Opio en 1842, el Gobierno Qing se vio obligado a abrir cinco puertos en Guangzhou, Xiamen, Fujian, Ningbo y Shanghai.

⁴ Imilcy Balboa Navarro, “Brazos para el azúcar, Cuba 1820-1886”, *Azúcar y esclavitud en el final del trabajo forzado*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2002, p.58; Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en la historia de Cuba, 1847-1930*, La Habana: Ediciones Políticas, 1983, pp.45-46.

⁵ Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en la historia de Cuba, 1847-1930*, La Habana: Ediciones Políticas, 1983, pp. 46, 47, 140.

⁶ Miriam Castro Caso, *Barrio chino*, La Habana: inédito, s.f. p. 131.

origen chino, siempre que no fueran trabajadores contratados. De hecho, entre 1860 a 1875 ingresaron aproximadamente 5.000 chinos procedentes de California.⁷ Aparte de eso, al abolir la contratación de *culies*, los chinos, comerciantes o trabajadores libres, siguieron llegando al territorio cubano.

1.1 Las políticas migratorias cubanas en relación con la llegada de chinos

1.1.1 Los cambios en las restricciones contra la inmigración china

Al finalizar la guerra de independencia en Cuba con la derrota del ejército colonial español a finales del siglo XIX, en 1898 comenzó la ocupación militar norteamericana que duraría durante cuatro años. El gobernador Leonard Wood dictó la Orden Militar no. 155 el 15 de mayo de 1902, cinco días antes del traspaso de poder al primer presidente de la República de Cuba, Tomás Estrada Palma. Siguiendo las líneas trazadas en Estados Unidos, las secciones VII y VIII de la dicha orden prohibían la inmigración china a la isla, quedando exentos los funcionarios diplomáticos del Gobierno chino, los comerciantes, las personas que viajasen por placer, los trabajadores dedicados al servicio de los diplomáticos y las personas que habían residido en Cuba antes del 14 de abril de 1899. Se advertía a los capitanes de barcos que, si intentaban desembarcar a algún chino, podrían ser multados en 500 pesos o prisión de un año. El texto de las dos secciones es el siguiente:

Sección VII

Ninguno de los párrafos que anteceden será aplicable a los chinos, cuya inmigración está prohibida; mientras dure dicha prohibición no será legal que ningún trabajador chino venga a Cuba procedente de ningún puerto o lugar extranjero.

El capitán del barco que a sabiendas traiga a Cuba en dicho barco y desembarque o trate de desembarcar; o permita que desembarque cualquier obrero chino, sea o no especialmente amaestrado en cualquier profesión, será culpable de una transgresión y convicto que sea, se le impondrá una multa no mayor de quinientos pesos por cada obrero chino que así se traiga a Cuba y también puede ser encarcelado por un plazo que no exceda de un año.

Cualquier individuo chino que ilegalmente se encuentre dentro de los límites de la isla de Cuba, será obligado a reembarcarse para el país de procedencia a costa del tesoro de esta isla, después de haberle hecho

⁷ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba, apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 37.

comparecer ante una autoridad judicial o tribunal de Cuba y de comprobarse que no tenía derecho para estar o permanecer en Cuba, y en dichos casos la persona que trajo o contribuyó a traer a Cuba a dicho individuo, responderá al Gobierno de Cuba de los gastos necesarios que irrogue la averiguación y el reembarque, y Cuba abonará todas las costas y costos de manutención y regreso de cualesquiera individuos chinos que tengan certificado dispuesto por la ley que puso a tales chinos en aptitud de venir a Cuba y a quienes no se permitió desembarcar por razón de cualquiera de las disposiciones que anteceden.

Sección VIII

La prohibición de introducir chinos alcanzará a todos los súbditos de China y a todos los chinos, pero no alcanzará a los funcionarios diplomáticos del Gobierno chino, o de otro Gobierno, que viajen atendiendo a los asuntos de su Gobierno, cuyas credenciales se tendrán como equiparadas al certificado que se exigirá a los comerciantes u otras personas que viajen por placer o por negocios y exponiendo estos hechos, así como la naturaleza y valor estimativo de los negocios y la filiación del mencionado comerciante o la persona que fuere.

Los secretarios, la servidumbre personal de la casa de los funcionarios diplomáticos del Gobierno chino o de otro Gobierno, que viajen atendiendo a los asuntos de su Gobierno y los trabajadores chinos y comerciantes que se hallaban en Cuba el día 14 de abril de 1899 y desde entonces han continuado avecindados en Cuba; los que actualmente residan en Cuba o fuera de la isla y puedan comprobar su identidad, están exentos de las disposiciones que son aplicables a los demás individuos chinos.⁸

En cuanto a la intención de emitir dicha orden, el embajador chino en Cuba del periodo 1929-1935, Ling Bing planteó lo siguiente:

Estados Unidos firmó un tratado complementario con el Gobierno de Qing en 1880, prohibiendo por completo la entrada de los chinos. Pese a que se había logrado evitar la inmigración china procedente directamente del país asiático, continuó de vez en cuando la entrada de trabajadores chinos en Estados Unidos vía otros países como Cuba, Canadá, México, etc. Es probable que, con el objetivo de eliminar todas las posibles vías de entrada, el Gobierno norteamericano hubiera autorizado al General Wood a emitir la Orden no. 155.⁹

Es lógica la hipótesis de Ling Bing. De hecho, los inmigrantes asiáticos ingresaban al país norteamericano vía México y Cuba para evitar las restricciones impuestas por la Ley de Exclusión de Chinos de 1882 emitida por Estados Unidos. De acuerdo con un informe del Ministerio del Tesoro de este país, Cuba era un nodo importante para una empresa radicada en San Francisco llamada *The Six Companies* que organizaba la

⁸ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, pp. 193-194.

⁹ Bing Ling, "Relaciones diplomáticas entre China y Cuba", *Boletín mensual de acontecimientos actuales*, vol. 5, Nanjing, 1931, pp.189-190. T.A.

inmigración clandestina de los nacionales de origen chino hacia Estados Unidos.¹⁰

En la misma línea de la Orden de 1902 de Leonard Wood, el 11 de agosto de 1904, el Gobierno de Tomás Estrada Palma dispuso el Decreto Presidencial no. 237 con carácter de reglamentación de la Ley de Inmigración, especificando las restricciones en relación con la entrada de los inmigrantes de origen chino. Dicho decreto se caracterizó por los siguientes cinco aspectos. Primero, se prohibía la entrada de los trabajadores chinos, pero los comerciantes o turistas del mismo origen quedaban exonerados. Segundo, se requería abonar una fianza de mil pesos cubanos al entrar en el territorio cubano, que garantizaría la solvencia de los comerciantes chinos que vinieran a Cuba. Tercero, si se detectara que los comerciantes no se dedicaran a los negocios después de su entrada, serían deportados a su país de origen de inmediato. Cuarto, se debía pedir un permiso de regreso antes de que los comerciantes salieran de la isla temporalmente y tuvieran la intención de volver. Quinto, se establecía que La Habana era el único puerto por donde entrasen los chinos quienes quedaban fuera de la prohibición.¹¹ Hubo modificaciones del Decreto no. 237 en 1904 y 1905, pero la esencia de prohibir la entrada de trabajadores chinos se mantenía.

En agosto de 1906, comenzó la segunda ocupación estadounidense en Cuba, que terminaría en enero de 1909. Durante aquel periodo, se aliviaron las restricciones sobre la inmigración china al país en respuesta a las negociaciones realizadas entre el Gobierno cubano y el embajador chino en el país. El 2 de febrero de 1907, el gobernador Charles E. Magoon aprobó una solicitud subida por la Legación china, permitiendo la entrada de cualquier chino que llegara a Cuba, siempre que el embajador chino emitiera un certificado para indicar que no fuera trabajador. En el caso de que no pudiera conseguir la identificación de dicha Legación, se aceptaría el aval de un comerciante chino establecido en La Habana pero no se requería una fianza en efectivo.¹² A través

¹⁰ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 40. T.A.

¹¹ Zhanmin Jiang, "La historia diplomática entre China y Cuba y su relación con la inmigración china y las medidas futuras", *Revista Mensual del Extranjero*, no. 24, 1934, p. 49.

¹² Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades*,

de las disposiciones arriba mencionadas, el Gobierno cubano cedió parte del control sobre la entrada de inmigrantes chinos a la Legación china. Esto le dio a la institución diplomática china cierto margen para decidir quiénes de los chinos podían ingresar al país caribeño.

Muy probable por la considerable entrada ilegal de los chinos que no eran verdaderos comerciantes bajo el respaldo de la Legación china, en 1912 cuando Mario García Menocal asumió la presidencia de Cuba, restringió el control ante el tema de la inmigración china. El 11 de noviembre de 1915, Mario G. Menocal firmó el Decreto Presidencial no. 1522, anulando el Decreto no. 237 de 1904 a la vez de prohibir la entrada de los chinos exceptuando los diplomáticos, las personas de servicio de los primeros, los comerciantes, las personas que vinieran por placer, y los que habían residido en Cuba durante el 14 de abril de 1899 y el 15 de mayo de 1902 y se encontraban temporalmente fuera del país. Además, se especificó la categoría de “comerciantes chinos”, requiriendo realizar una verificación estricta de la identificación de los inmigrantes chinos por parte del Departamento de Inmigración cubano.¹³

Las restricciones migratorias dirigidas a chinos, sobre todo, a los trabajadores, se anularon cuando estalló la Primera Guerra Mundial. A consecuencia de ésta, la producción del azúcar de remolacha en Europa se vio suspendida, y el suministro del azúcar cayó bruscamente, de las 8.300.000 toneladas en 1914 a las 4.400.000 toneladas en 1918. El precio del azúcar subió de forma acelerada, ascendiendo de 2,05 centavos la libra en 1914 a 22 centavos la libra en mayo de 1920. El valor de la producción azucarera cubana subió de 455 millones de dólares en 1919 a 1.000 millones de dólares en 1920.¹⁴ Fue un periodo en que Cuba disfrutó del despegue económico, también conocido como el periodo de “la danza de los millones”.¹⁵

espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 20.

¹³ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 42.

¹⁴ Louis A. Pérez, *On Becoming Cuban: Identity, Nationality and Culture*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999, p. 280.

¹⁵ Baldomero Álvaro Ríos, *Los chinos en la Cuba colonial. El Barrio Chino de La Habana*, La Habana:

La prosperidad de la economía azucarera cubana aceleró la roturación de más tierra que se dedicaría al cultivo de caña y produjo una demanda de mano de obra sin precedentes. En 1912, los propietarios empezaron a reclutar a trabajadores estacionales y durante el tiempo de guerra incrementaron la cantidad de contratación, que duraría hasta la década de 1920. La demanda de mano de obra necesitada para cortar la caña aumentó de 30.000 de personas en 1900 a 315.000 en 1925. Por fin, la urgencia de reclutamiento de trabajadores azucareros para las zonas recién desarrolladas, Camagüey y Oriente, rompió la política migratoria *the Whites Only* implementada durante la ocupación militar estadounidense.¹⁶

Bajo dicha circunstancia, apareció la Ley del 3 de agosto de 1917, refrendada por el presidente Mario García Menocal y reglamentada por el Decreto no. 1707, de 29 de octubre de 1917. En dicha ley, en su primer artículo, quedaba autorizada, hasta dos años después de haberse terminado el estado de guerra, toda inmigración de braceros o trabajadores, siempre que fuera garantizado por alguien que el inmigrante no se convertiría en carga pública ni en amenaza para la sanidad nacional. Además de la introducción de inmigrantes trabajadores temporales desde Haití y Jamaica, Cuba planificaba reclutar a braceros chinos también. *Cuba Cane Corporation*, la empresa norteamericana que operaba en Cuba, intentaba introducir unos 2.000 trabajadores chinos contratados desde Hong Kong y el contrato sería previsto de 5 años. Se suponía que cada jornalero chino trabajara 10 horas diarias, 7 días a la semana con un salario mensual de 50 dólares.¹⁷

Al final, el proyecto de introducir trabajadores chinos falló, pero el giro de la legislación sobre la inmigración facilitó la entrada considerable de trabajadores chinos entre el periodo comprendido 1917-1924. Esto fue la tercera ola migratoria china, después de las dos primeras ocurridas en el siglo XIX. Según el embajador chino en

Publicigraf, 1995, p. 44.

¹⁶ Leslie Bethell, *Historia de América Latina, vol. 4*, Beijing: Editorial Académica de Ciencias Sociales, 1991, p. 218.

¹⁷ Cesar J. Ayala, "Social and economic aspects of sugar production in Cuba, 1880-1930", *Latin American Research Review*, vol. 30, no. 1, 1995, p. 116.

Cuba de aquella época, la población china en el país aumentó en 20.000.¹⁸

A los siguientes años desde que terminó la guerra, se comenzó a producir la depresión económica. La participación de Cuba en la oferta mundial de azúcar redujo del 22,2% en 1920 al 17,9% en 1927.¹⁹ Eso creó el problema de la caída del precio del azúcar en el mercado, pasando de 22,5 centavos la libra en 1920 a 2,5 centavos en 1927, llegando al punto crítico más bajo en 1932 cuando solo valía 0,5 centavos la libra.²⁰ Esto provocó quiebra de bancos y la industria azucarera fue sensiblemente dañada. No interesaban más inmigrantes, por lo que el presidente Alfredo Zayas Alfonso, derogó la Ley de 3 de agosto de 1917 y restableció la vigencia de la Orden no. 155 de 1902 y el Decreto no. 1522 de 1915, que habían sido declarados suspensos en 1917. Se volvió a prohibir la inmigración china, pero no pudo detener la introducción ilegal de chinos. Dado eso, el presidente Zayas firmó el Decreto no. 559, de 8 de mayo de 1924, por el cual quedaba suspendida provisionalmente la visa consular de los pasaportes de ciudadanos chinos que no fueran funcionarios o empleados diplomáticos y consulares del Gobierno chino.²¹

Después, en abril de 1926 el presidente Gerardo Machado reforzó la prohibición contra inmigrantes chinos al promulgar el Decreto no. 570 y el Decreto no. 573. Según el primero, los certificados de residencia expedidos a ciudadanos chinos por el Departamento de Inmigración tendrían validez por no más de dos años, a partir de la fecha del decreto, considerándolos caducados a la expiración de este período. Incluso por el no. 573 se creó en la Secretaría de Estado un Registro de Visado Consular a ciudadanos chinos.²²

El 13 de enero de 1939, el Decreto no. 55 sustituyó al no. 570 promulgado en 1926

¹⁸ Bing Ling, "Relaciones diplomáticas entre China y Cuba", *Boletín mensual de acontecimientos actuales*, vol. 5. 1931, p. 193. T.A.

¹⁹ Antonio Santamaría García, "La crisis financiera de 1920-1921 y el ajuste al alza de la industria azucarera cubana", *Revista de Historia Industrial*, no. 5, 1994, p. 130.

²⁰ Baldomero Álvaro Ríos, *Los chinos en la Cuba colonial. El Barrio Chino de La Habana*, La Habana: Publicigraf, 1995, p. 45.

²¹ Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana, 1847-1930*, La Habana: Instituto de Historia, 1963, p. 113.

²² *Ibíd.*

por el Gobierno de Gerardo Machado. El nuevo ponía énfasis en el control estricto de la inmigración china y encargaba al Ministerio de Hacienda y el Ministerio del Trabajo que identificaran estrictamente a los comerciantes y a los turistas chinos, ya que había casos en que los trabajadores ingresaban a Cuba bajo el pretexto como comerciante, turista, e incluso estudiante. Los chinos que podían entrar al territorio cubano bajo el Decreto de 1939 eran los siguientes: a) los funcionarios diplomáticos; b) los secretarios o sirvientes de los diplomáticos; c) los comerciantes; d) los turistas; e) los pertenecientes a las categorías anteriores con destino a otros países y de tránsito en Cuba; f) los artistas y tribunos con contratos previos a su viaje a Cuba.²³ Eran categorías parecidas a las que ya se habían seleccionado en ocasiones anteriores.

Teóricamente, se permitía la entrada de comerciantes chinos a Cuba, pero en realidad era complicado el proceso de solicitar la entrada. Chen Kuangmin, quien trabajaba en el Consulado chino en La Habana en la década de 1940, comentaba al respecto:

El Gobierno cubano desde siempre ha visto a los chinos como competidores por su laboriosidad. Por eso, de las solicitudes del certificado de entrada presentadas por parte de los comerciantes chinos se les rechaza la mitad, independientemente de que cumplan con los requisitos o no. En caso de que logren la autorización del Ministerio de Hacienda y del Trabajo, deberán esperar meses e incluso un año para recibir el certificado por la demora en enviar las cartas oficiales y otros trámites por arreglar. Conforme con la ley, los comerciantes chinos poseen del derecho de entrar a Cuba, pero les dificultan bastante para conseguir el certificado.²⁴

Resumiendo, en las primeras décadas del siglo XX, la política cubana inmigratoria de chinos era un tobogán dependiente de los intereses de los Estados Unidos y de las oscilaciones del mercado del azúcar. El Gobierno cubano, durante todos los mandatos, había dictado restricciones en contra de la inmigración china, exceptuando el cambio en 1917 por la urgencia de introducción de mano de obra. Hubo ciertas modificaciones por la protesta manifestada por las autoridades diplomáticas chinas y los representantes

²³ “El embajador Mei urge al Gobierno cubano en establecer los reglamentos para la entrada y salida de los chinos a Cuba, II”, *Wah Man Sion Po*, 3 de octubre de 1947. T.A.

²⁴ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 628. T.A.

de las asociaciones chinas en el país, como el caso de 1907, pero las limitaciones de entrada de los chinos a Cuba eran generalmente rigurosas a lo largo de la primera mitad del siglo XX. En cuanto a las causas por las que surgieron las restricciones inmigratorias mencionadas, conviene tener en cuenta dos perspectivas. Por una parte, las políticas migratorias desarrolladas por las autoridades estadounidenses en Cuba en 1902 y sus sucesores, los presidentes cubanos contra la inmigración china estaban dirigidas a evitar que los chinos eventualmente llegaran a Estados Unidos mediante Cuba. Por otra parte, los chinos no eran bienvenidos porque se los consideraba como “competidores peligrosos” para los trabajadores y comerciantes cubanos, sobre todo, los de pequeños y medianos negocios.²⁵

1.1.2 Las acciones tomadas por la comunidad china para posibilitar la llegada de nuevos inmigrantes en las décadas 1940 y 1950

Según la estadística del Departamento de Inmigración de Cuba, durante 1930-1940 sólo se registraron 5 inmigrantes chinos, lo cual parecía indicar que, al menos oficialmente y debido a las restricciones migratorias, los chinos que llegaron a la isla en aquella época por vía legal fueron un número ínfimo.²⁶ Ante esta situación, los chinos ya establecidos en el país tomaron acciones diversas para que nuevos inmigrantes, en su mayoría paisanos de aquellos, pudieran entrar, ya que los comerciantes necesitaban ayudantes para sus negocios y preferían que fueran de su mismo origen.

La comunidad china se esforzaba por promover la firma de tratados entre su país de origen y de acogida, con esperanza de resolver los inconvenientes causados por la prohibición de la inmigración de trabajadores chinos. En un banquete de bienvenida ofrecida por la comunidad china a una delegación de la República de China en 1947, el presidente de la Federación Profesional China en Cuba, Li Kunyu, destacó los esfuerzos realizados por los diplomáticos chinos para posibilitar la firma de un acuerdo entre los

²⁵ *Ibíd.*, p. 114.

²⁶ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 48.

dos gobiernos y se expresaba de la siguiente forma:

Desde la independencia de Cuba y la fundación de la República de China, los inmigrantes chinos solicitamos en varias ocasiones para que el Gobierno chino estableciera tratados comerciales con Cuba. El embajador Ling Bing, muy dedicado al asunto, hizo negociaciones con los representantes del Gobierno cubano. No obstante, por el nacionalismo y el exclusivismo, no logró el objetivo a pesar de los grandes esfuerzos que había hecho. Mientras China estaba en medio de la Guerra contra la Invasión Japonesa, Cuba declaró la guerra a los integrantes del eje Berlín-Roma-Tokio, pocos días después del ataque por Japón a la base naval estadounidense en Pearl Harbor el 11 de diciembre de 1941. De esta forma, los Estados Unidos y Cuba se convirtieron en los aliados de China. Cuando el país norteamericano suspendió los tratados desfavorables con China, el embajador chino en Cuba de aquel momento, Dr. Li Jundi, aprovechó las condiciones y logró que China y Cuba firmaron el Tratado de Amistad en 1942.²⁷

Este último tratado referido en el texto arriba citado había sido firmado el 12 de noviembre de 1942, y en él estipulaban dos aspectos fundamentales sobre el tema de la inmigración expresados en los siguientes artículos:

Quinto. El pueblo de los dos Estados firmantes puede entrar y salir libremente del territorio del otro en las mismas condiciones que los de otros países.

Sexto. La población de los dos Estados firmantes tiene derecho a viajar, residir, trabajar y ejercer negocios en los lugares donde los de otros países tienen los mismos derechos, siempre y cuando cumplan las leyes del país en que se encuentra...Respecto a la presente clausura, las leyes y regulaciones de los Estados firmantes no deben discriminar al pueblo del otro.²⁸

El mismo día de la firma del tratado, el embajador chino y el canciller cubano acordaron que el Gobierno cubano completara los reglamentos concretos con respecto al quinto punto del Tratado de Amistad mencionado en la cita anterior dentro del menor tiempo posible.²⁹

Al parecer, en 1942 se habría resuelto la prohibición de la entrada de los chinos a Cuba, pero en realidad, la parte cubana no elaboró ningún reglamento correspondiente a lo establecido en el quinto punto arriba citado. El entonces embajador chino en Cuba, Mei Jingzhou, se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba el 15 de

²⁷ “Discurso del presidente de la Federación Profesional, Li Kunyu, en el banquete de bienvenida a la delegación de la República de China”, *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1947. T.A.

²⁸ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 49.

²⁹ *Ibidem*.

julio de 1947 para urgir al Gobierno cubano a emitir reglamentos acerca de la entrada y salida de los chinos al país, y a la vez, solicitar que el presidente cubano dictara órdenes para que el Tratado de Amistad entrara en vigor en su totalidad porque el quinto punto arriba citado nunca tuvo vigencia y las limitaciones los inmigrantes chinos hacia Cuba no se habían eliminado aun después de la firma del tratado. Con motivo de la III Conferencia de Representantes de Inmigrantes Chinos en Cuba celebrada en 1956, el embajador de Taiwán en Cuba³⁰, Tan Baoduan, expresó los esfuerzos que ya se habían realizado para conseguir este último objetivo:

Desde que asumí el cargo como embajador en Cuba, entre todos mis colegas de la Embajada hemos negociado con la parte cubana en más de diez ocasiones por el tema de remover la prohibición en contra de los chinos. Sin embargo, la situación está bastante complicada, con factores históricos, políticos, económicos involucrados. Ustedes seguro lo tienen presente ya que la mayoría llevan dos o tres décadas o más tiempo viviendo en Cuba. Con respecto a la última conversación, Cuba se preocupa por la posible infiltración de los comunistas teniendo en consideración que la parte continental de China está ocupada por el Partido Comunista Chino. Nuestra parte acudimos al quinto punto del Tratado de Amistad, pero como no existen reglamentos para garantizar su implementación, una vez que ocurren problemas prácticos, las palabras en papel no valen nada. Además, prácticamente el quinto punto es unilateral, porque los chinos continúan llegando a Cuba mientras que poco cubano se va para China. Es donde radica la mayor dificultad para resolver el problema.³¹

En un discurso con motivo del Año Nuevo de 1958, el embajador chino de aquel momento, Liu Yuwan, mencionó que, teniendo en cuenta la preocupación de la comunidad china ante la limitación de la entrada de chinos, la Embajada seguía haciendo esfuerzos en la negociación ante el Gobierno cubano. Sin embargo, desde la firma del Tratado de Amistad en 1942 hasta 1958, no habían establecido reglamentos específicos que garantizarían la entrada y salida libre de los chinos a Cuba ni de los cubanos a China.³²

³⁰ Aunque la República Popular China triunfó en 1949, Cuba no estableció relaciones diplomáticas con RPCh hasta 1960. Antes de eso, mantuvo las relaciones con el Partido Nacionalista Chino. Es por eso que en 1956, Taiwán seguía enviando embajadores a Cuba.

³¹ “Discurso del embajador Tan dirigido a todos los representantes de la comunidad china en Cuba”, *Hoi Men Kong Po*, el 20 de abril de 1956. T.A. Tenemos conocimientos de la conferencia mencionada en la presente cita, pero en toda la información que hemos consultado no hemos podido encontrar detalles de cómo se elegían los representantes ni en qué frecuencia se celebraban tales Conferencias.

³² “Discurso del embajador Liu con motivo del Año Nuevo, I”, *Wah Man Sion Po*, 9 de enero de 1958.

No disponemos de una explicación clara para el mantenimiento de las limitaciones de la entrada de los chinos al país caribeño entre 1942 y 1949, pero sí hubo un motivo después de 1949. Con la aparición de la República Popular China, naturalmente el Gobierno del dictador Batista evitaba el ingreso de ciudadanos procedentes del país comunista recién fundado.

Al mismo tiempo que la comunidad esperaba que la inmigración de chinos se resolviera por vías oficiales, se conseguía el certificado de entrada a través de la compra ilícita a las propias autoridades migratorias cubanas. Un chino, Yu Ruilin, redactó un artículo y lo publicó en *Hoi Men Kong Po*, en que revelaba tal situación:

En cuanto a la cantidad de los inmigrantes recién arribados a La Habana en los últimos años, aunque no haya estadísticas oficiales, no son de cantidad reducida...La llegada exitosa de los nuevos inmigrantes se debe a dos aspectos, uno es que la "operación monetaria" tiene efecto y el otro es por la corrupción de los funcionarios del país de residencia. No se puede decir que los chinos entren a Cuba de contrabando, sino que todos son inmigrantes legales con certificados firmados por el director del Departamento de Inmigración.³³

De hecho, a partir de 1949, contradictoriamente hubo otra oleada de la inmigración china hacia Cuba, cuando el Gobierno de Batista controlaba estrictamente la entrada de ciudadanos procedentes de la China popular para evitar la posible infiltración de los comunistas. Podían ingresar al país porque compraban certificados con el Departamento de Inmigración de Cuba mediante vías ilegales y a un precio alto. Según datos incluidos en el informe del representante de chinos en Cuba:

Los pasaportes que utilizaban los nuevos inmigrantes chinos arribados a Cuba a partir de 1951 fueron expedidos al 100% por los funcionarios gubernamentales cubanos mediante las relaciones interpersonales.³⁴

No se sabe si era exacto el porcentaje mencionado en el informe referido en la cita anterior, pero la compra del certificado de entrada no fue algo inventado en la década

³³ Ruilin Yu, "Amar a los demás es amar a uno mismo", *Hoi Men Kong Po*, 13 de diciembre de 1955. La expresión "operación monetaria" es traducida literalmente del texto en chino, refiriéndose a un proceso monetario de corrupción. T.A.

³⁴ "Texto original del informe del presidente Chen de la Asamblea de los Representantes de los Inmigrantes", *Hoi Men Kong Po*, 14 de abril de 1956. Al igual que con la conferencia de representantes comentada en páginas anteriores, lamentablemente no hemos podido encontrar información sobre esta Asamblea. T.A.

de 1950, sino que databa de los principios del mismo siglo. En 1915, el cónsul cubano en Hong Kong disponía de la facultad de emitir certificados a los comerciantes chinos que quisieran viajar a Cuba. Eso se hizo público mediante anuncios en periódicos. Los certificados se vendían en 400 pesos, en moneda de Hong Kong.³⁵

Desde que entró en vigor el Decreto no. 570 promulgado por el Gobierno de Gerardo Machado en 1926, el Departamento de Inmigración se convirtió en la única autoridad para expedir los certificados de entrada a los chinos. Era probable que los funcionarios cubanos del sector migratorio se involucraran en el negocio ilegal. En 1954, los representantes de los comerciantes chinos en Cuba se reunieron con el ministro del Interior para tratar de los temas relacionados con la entrada de nuevos inmigrantes chinos, el retorno de los antiguos, etc.

Antes de continuar, conviene mencionar sobre los antiguos inmigrantes chinos regresando a Cuba. Eso ocurrió por varios motivos. Por un lado, algunos habían vuelto al país de su origen para casarse y tener hijos, ya que los chinos estaban profundamente arraigados por este concepto familiar. Muchos regresarían posteriormente a Cuba para seguir trabajando o haciendo negocios.³⁶ Hubo otros que retornaron al país asiático durante la década de 1930 cuando cierta cantidad de chinos quedaban desocupados por la Ley de Nacionalización del Trabajo ya mencionada. Pero optarían por inmigrar nuevamente a Cuba cuando estalló la Guerra contra la Invasión Japonesa en 1937 y la Guerra Civil en China en 1945.

Alrededor de 1954, el Departamento de Inmigración fue reorganizado y pasó al Ministerio del Interior. Los representantes informaron a la comunidad del encuentro mediante un artículo publicado en *Wah Man Sion Po*, en que expresaban su descontento por haber sido culpados por la parte cubana en relación con la compra ilegal de certificado de entrada para los inmigrantes chinos:

³⁵ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 30.

³⁶ Testimonios de Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui. Entrevistas realizadas por la autora en enero de 2020 en La Habana.

La reorganización del Departamento de Inmigración y la corrección del estilo de trabajo consisten en asuntos interiores de su Gobierno y no tenemos derecho a opinar. Sin embargo, no es justo que se nos atribuya a los inmigrantes chinos toda la culpa del soborno a los funcionarios y la compraventa ilegal de certificado de entrada. La compra a precio alto del certificado fue la única forma que quedaba para que los familiares de los inmigrantes pudieran venir a Cuba. En la actualidad, con el suspenso de la compraventa, no les queda otra alternativa. Para colmo, ha afectado al regreso legal de los antiguos inmigrantes quienes salieron de Cuba temporalmente para visitar su familia en China. Hay personas que gastaron más de mil pesos para conseguir un certificado. Según nuestra investigación, existen más de 50 certificados ya vendidos, es decir, que por lo menos hay 50 personas que están pendientes.³⁷

Otra forma que utilizaban los que quisieran dirigirse a Cuba era aprovecharse de los reglamentos que permitían la entrada de la esposa e hijos de los inmigrantes chinos que habían conseguido la nacionalidad cubana. El cónsul chino en La Habana durante 1942 y 1949, Yuan Daofeng, empleó diez meses en negociar con la parte cubana. Y, por fin, el 12 de julio de 1948 el Consulado General Chino en La Habana recibió la nota por parte del Departamento de Inmigración, en la que se especificaban las normas acerca de la entrada de los hijos de chinos que ya habían conseguido la ciudadanía cubana.

Según las normas, todos los chinos que se hubieran naturalizado y su lugar de residencia se encontrara en Cuba tendrían derecho a solicitar la visa para que los hijos menores de 21 años vinieran al país. Para formalizar la solicitud, aquellos chinos debían disponer de los siguientes certificados:

a) Certificado del permiso de entrada emitido por el Departamento de Inmigración; 2) el Acta Notarial de Parentesco entre el padre y el hijo/los hijos donde se incluyen las informaciones personales y fotos de retrato frontal y lateral del hijo; 3) el Certificado emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba que acredite que el solicitante, el padre, se haya obtenido el carnet de ciudadano cubano; 4) la copia del Juramento de Naturalización para luego ser revisada por el Ministerio de Justicia; 5) el Certificado emitido por el Consulado General Chino de La Habana donde se especifiquen los trámites obligatorios vinculados con la llegada y entrada del hijo a Cuba; 6) Tres fotos de retrato del hijo/ la hija menor de edad.³⁸

No se mencionaba en las notas anteriormente citadas si los hijos mayores de 21

³⁷ “Apuntes del encuentro entre los representantes de los comerciantes chinos con el ministro del Interior”, *Wah Man Sion Po*, 15 de febrero de 1954. T.A.

³⁸ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 638.

años podían entrar o no. Sin embargo, el Consulado General chino se informó de una orden presidencial dictada el 10 de abril de 1939, en la que se expresaba que:

Los extranjeros que habían vivido en Cuba por largo tiempo, cuyos negocios tienen que ser atendidos por ellos mismos, tendrán derecho a solicitar que el consulado cubano acreditado en el extranjero le expida el pasaporte y autorice su entrada a Cuba. A la vez, bajo condiciones especiales, los familiares de los cubanos, que se encuentran en el extranjero, podrán entrar en Cuba.³⁹

Tomando como referencia a lo citado anteriormente, si los familiares de los cubanos que se encontraban en el extranjero podrían entrar en Cuba, sin especificar edad o grado de parentesco, los hijos mayores de edad de los chinos naturalizados podrían entrar también.

Desde que se resolvió la entrada de esposa e hijos de los chinos naturalizados, llegaron a Cuba mujeres y jóvenes legítimamente relacionados con los chinos y en su mayoría vinieron a reunirse con el esposo o el padre. Sin embargo, existían casos en los que quienes querían dirigirse a Cuba se aprovechaban de estas condiciones fingiendo que eran hijos de los chinos con nacionalidad cubana. Del mismo modo, los sobrinos, los que tenían relación de parentesco lejana, incluso los que sólo tenían el mismo apellido o eran del mismo pueblo natal, entre otros, continuaron llegando con pasaportes falsificados donde las informaciones personales no correspondían a las reales.⁴⁰

1.2 Los factores *push* y *pull* de las últimas dos oleadas migratorias de chinos hacia Cuba

Con base en el análisis realizado en el apartado anterior, se puede observar que, en general, las políticas cubanas no favorecían la inmigración china. Pero en este contexto, en la primera mitad del siglo XX, el proceso migratorio de China a Cuba fue casi ininterrumpido, incluso hubo dos picos en distintos periodos. El primero ocurrió a fines de la década de 1910 y a inicios de la de 1920. En esos años las restricciones migratorias

³⁹ *Ibíd.*, p. 639.

⁴⁰ Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017. T.A.

relajaron debido a la gran falta de mano de obra en la industria azucarera. El otro tuvo lugar a finales de la década de 1940 cuando el Partido Comunista Chino tomó el poder en la China continental y los que simpatizaban con el Kuomintang empezaron a emigrar. La ola de inmigración provocada por el auge de la industria azucarera cubana durante la Primera Guerra Mundial ya ha sido mencionada en el análisis de las políticas migratorias y no se repetirá aquí. Solo se enfoca en el análisis de los factores *push* y *pull* relacionados con la llegada de chinos a partir de finales de la década de 1940.

1.2.1 Los factores *push*

La ola de inmigración provocada por el auge de la industria azucarera cubana durante la Primera Guerra Mundial ya ha sido mencionada en el análisis de las políticas migratorias y no se repetirá aquí. Solo se analiza la llegada de chinos a partir de finales de la década de 1940. Eso estaba estrechamente relacionado con la situación de China y, particularmente con la de Guangdong, ya que ésta era la provincia donde procedían los chinos hacia la isla.

El primer motivo, o sea, el primer factor *push*, consiste en el empeoramiento de la economía de Guangdong, que fue gravemente afectada por los robos y las destrucciones generadas en la Guerra contra la Invasión Japonesa que duró de 1937 a 1945. Conviene conocer sobre la situación de la provincia antes de la guerra para comprender posteriormente el contraste.

Un año antes del estallido de la guerra, la situación política de Guangdong se mantenía estable y el desarrollo económico de dicha provincia se presentaba con una tendencia próspera, lo cual era escasamente visto desde la fundación de la República de China en 1902. Se establecieron 12 fábricas de propiedad del gobierno provincial de fertilizantes, azucareras, eléctricas, textiles, etc., cuyo capital se sumaba hasta 35.000.000 de yuanes y la producción anual alcanzaba a 14.443.420 yuanes.⁴¹ Además

⁴¹ Zhen Chen y Luo Yao, *Documentos sobre la historia de industria moderna china, tomo III*, Beijing: Joint Publishing, 1961, p. 1171. T.A. No ha sido posible averiguar el valor exacto de yuan en las décadas 1930-1940. Se estima que 5 yuanes en 1936 equivalía aproximadamente 1 dólar estadounidense en 2020.

de las inversiones en el desarrollo industrial, el Gobierno de Guangdong también tomó una serie de medidas para prosperar la economía rural, como la promoción de las buenas variedades de arroz, la construcción de proyectos hidráulicos, la creación de más de 10 zonas pesqueras y más de 20.000 de hectáreas de granjas de agua poco profunda.⁴²

Imagen 1-1
Ubicación de la provincia de Guangdong en China



Fuente: <http://www.globaltoynews.com/2017/02/index.html>. Consultada el 16 de junio de 2017. Citado en Qixin Xue, *Supervivencia, adaptación y compromiso en la integración: los inmigrantes chinos en Cuba, 1847-1898*, Tesis Fin de Máster de la Universidad de Sevilla, 2017, p. 17.

Después de que estalló la guerra en 1937, centrándose en Guangzhou, la capital de Guangdong, las vías ferrocarriles Yue-Han, Guang-Jiu se convirtieron en el canal principal para el transporte de la logística.⁴³ Por el papel que jugaba Guangdong, desde el principio, los ejércitos japoneses consideraban la provincia como una amenaza potencial. A lo largo de los ocho años, un tercio de los pueblos y ciudades se vieron obligados a convertirse en zonas de guerra. Las fábricas e industrias, ubicadas en la

⁴² Juyan Huang, “Análisis de las pérdidas económicas de Guangdong durante la Guerra contra la Invasión Japonesa”, *Historia de Guangdong*, 1998, p. 17. T.A.

⁴³ La vía ferrocarril Yue-Han conectaba la capital de Guangdong, Guangzhou, y la capital de la provincia de Hubei, Wuhan; la Guang-Jiu conectaba Guangzhou y Jiulong, un distrito de Hong Kong.

ciudad capital y otras aldeas costeras, fueron destruidas por bombardeos constantes. Los equipos de aquellas fábricas fueron robados y transportados a Japón. Conforme a un informe, la cantidad de las fábricas bombardeadas, ocupadas por fuerza, robadas alcanzó hasta 2.000, y las pérdidas de las industrias de propiedad provincial superaban 100.000.000 de yuanes.⁴⁴

Las tiendas comerciales también sufrieron grandes pérdidas. El distrito Xinfeng, por ejemplo, perdió más de 244 tiendas y 218.800 yuanes en un solo año entre 1938 y 1939. Pero la que era más afectada fue la capital Guangzhou. De acuerdo con las estadísticas municipales de postguerra, las pérdidas de propiedades privadas alcanzaron hasta 193.000.000 de yuanes y la mayoría fueron del campo comercial. En las zonas rurales, a consecuencia de los robos y saqueos ejecutados por las tropas japonesas, la mano de obra rural se redujo en un 15%, además de perder aproximadamente 415.000 hectáreas de tierras de cultivos destinados para la alimentación como para el comercio. La sedería, la industria de la sal, la pesquería y otras ramas agrícolas experimentaron duros golpes.⁴⁵

La agresión imperialista japonesa en Guangdong fue una catástrofe para la economía cantonesa. La buena base económica establecida en Guangdong durante la década de 1930 fue destruida y desapareció casi por completo, deteniendo así el impulso en el desarrollo económico, interrumpiendo el proceso de industrialización y retrasando y posponiendo considerablemente el desarrollo social y económico de dicha provincia. Por lo tanto, no es de extrañar que, al terminar la guerra, el volumen de la emigración de los cantoneses se multiplicó significativamente, como se puede apreciar en la Tabla 1-1. De las 1.087 personas con destino a América, 10 se dirigirían a Cuba y eran todos hombres y comerciantes según un informe presentado por el Departamento de Inmigración de Guangdong de la República de China en 1946.⁴⁶

⁴⁴ Juyan Huang, "Análisis de las pérdidas económicas de Guangdong durante la Guerra contra la Invasión Japonesa", *Historia de Guangdong*, 1998, p. 21. T.A.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Archivo Provincial de Guangdong (comp.), *Recopilación selectiva de los documentos sobre los asuntos migratorios de Guangdong, tomo I*, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991, p.

Tabla 1-1
Población de la emigración hacia distintos destinos en los años 1942-1946
(unidad: persona)

Años Destino	1942	1943	1944	1945	1946
Asia	84	2255	108	5236	24155
América	-	-	8	4	1087
Europa	-	-	-	22	87
Oceanía	-	-	-	-	53
África	-	-	-	-	43

Fuente: Archivo Provincial de Guangdong (comp.), *Recopilación selectiva de los documentos sobre los asuntos migratorios de Guangdong, tomo I*, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991, pp. 148-149.

Al siguiente año de la victoria de la Guerra contra la Invasión Japonesa, China no se dedicaría inmediatamente al desarrollo socioeconómico, sino que estaba sometida en otra guerra, la Guerra Civil, que duraba desde junio de 1946 hasta septiembre de 1949. En julio de 1947, el Ejército Popular de Liberación pasó de la defensa estratégica a la ofensiva estratégica, seguida de sucesivas batallas que básicamente eliminaron la fuerza principal del ejército del Kuomintang. En abril de 1949, el Ejército Popular de Liberación cruzó el río Yangtze y liberó Nanjing, la entonces capital china, así anunciando el colapso del régimen de Chiang Kai Shek. El 1 de octubre de 1949, se proclamó la fundación de la República Popular China en Beijing mientras el Ejército Popular de Liberación seguía marchando por zonas que todavía no habían sido liberadas. En junio de 1950, las tropas restantes del Kuomintang en los campos de batalla de distintas partes de China fueron aniquiladas y una pequeña porción huyó a Taiwán.⁴⁷

De esta forma, alrededor de 1949, dadas las facilidades proporcionadas por la resolución favorable para la entrada de la esposa e hijos de los chinos naturalizados, se empezaron a gestionar solicitudes en la comunidad china en Cuba, cuya mayor parte estaba vinculada al Kuomintang, para que sus familiares residentes en la región de

157. T.A.

⁴⁷ “El inicio de la Guerra de la Liberación, el 6 de junio de 1946”, *Diario del Pueblo*, 1 de agosto de 2003. T.A.

Guangdong pudieran venir a la isla y que no tuvieran que vivir bajo el Gobierno dirigido por el Partido Comunista Chino. De esta forma, llegaron a Cuba personas huyendo del comunismo, que eran de diversos orígenes sociales, desde la clase burguesa hasta la más modesta que habían conseguido los medios de huir de la Revolución China. Entre todos los que salieron del país, hubo sacerdotes católicos y oficiales del ejército derrotado del Kuomintang.⁴⁸ Sin embargo, debido a la escasez de información, no disponemos de las cifras exactas de los chinos que arribaron a Cuba después de 1949 por tal causa.

Otro factor que podría considerarse como una fuerza de *push* fue el gran deseo que tenían los inmigrantes de reunirse con sus familiares establecidos en Cuba. Es preciso señalar que la comunidad china se caracterizaba por la alta tasa de masculinidad. En la década de 1930, las migrantes femeninas ocupaban un 33,82% de la inmigración china total en Malasia (en 1931), un 39,1% en Indonesia (en 1933), un 34,3% en Myanmar (en 1936), un 36,1% en Suráfrica (en 1936), un 20% en Estados Unidos (en 1930), mientras que el porcentaje del caso en Cuba era un 0,82% en 1931.⁴⁹

Por eso, eran frecuentes los casos en que los inmigrantes chinos, quienes querían casarse con mujeres del mismo origen y tenían medios económicos, optaron por regresar a China para buscar cónyuge y retornaron a Cuba solos después de haberse casado, dejando a la esposa y los hijos (si hubiera) en su país de origen. En otros casos, los hombres casados decidieron emigrar a Cuba ellos mismos, y mantendrían la familia con las remesas que enviarían. En esta situación, las mujeres se quedaban, por un lado, para cuidar a otros familiares que el marido tenía en China. Por otro lado, antes de 1948, las restricciones migratorias de Cuba todavía no habían autorizado la entrada de esposas e hijos de los chinos naturalizados.⁵⁰

Cuando por fin se permitió la inmigración de los familiares inmediatos de los

⁴⁸ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, p. 17

⁴⁹ Ruolan Fan, *Inmigración, sexo y comunidad china: estudios de mujeres chinas en Malasia, 1929-1941*, Beijing: Editorial de Chinos en Ultramar de China, 2005, p. 7. T.A.

⁵⁰ Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017.

chinos con ciudadanía cubana en 1948, esposas e hijos salieron de su país de origen con la esperanza de reunirse con sus maridos y/o padres, como los casos de la familia de las hermanas Wong Lui y de Alberto Kuok Loo, que se mencionarán a continuación.

Los padres de Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui se casaron en la década de 1930 cuando el señor Wong realizó un viaje de regreso a su pueblo natal desde Cuba. Después de casarse, Wong volvió solo a Cuba, pero visitó la familia en tres o cuatro ocasiones, en las cuales dejó embarazada la esposa y así nacieron sus tres hijas. El padre de las hermanas Wong Lui siempre quería traer a las cuatro (la esposa y las tres hijas) a Cuba. No obstante, como los trámites eran costosos, no había reunido el suficiente dinero para solicitar los documentos que permitirían la entrada de su familia al territorio cubano hasta 1950. Al final, en ese año llegaron, la esposa, la hija mayor de 15 años, la mediana, Caridad, de 2 años y la menor, Adelaida, de menos de 1 año, compartiendo el mismo pasaporte en que las informaciones personales eran reales. Según Adelaida Wong Lui, su padre le solicitó la nacionalidad cubana porque él jamás pensó en regresar a China por la desconfianza en el nuevo Gobierno del Partido Comunista Chino.⁵¹

Otro caso es el de los padres de Alberto, Guo Jiaren y Luo Xuefang, quienes se casaron en 1932 en Guangzhou. Al año siguiente Guo emigró a Cuba junto con su padre para ganarse la vida. De esta forma, Guo trabajaba en Cuba y enviaba remesas cada cierto tiempo para mantener a la esposa, su madre y tres hermanos que quedaban en China. Guo quería traer a su esposa pero los trámites eran extremadamente complicados y costosos. Mientras reunía el dinero requerido para el proceso inmigratorio, estalló la Segunda Guerra Mundial y el transporte internacional se vio suspendido. Fue hasta 1952, después de 20 años casados, cuando Luo pudo llegar a Cuba y por fin reunirse con su marido.⁵²

⁵¹ Testimonios de Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui. Entrevistas realizadas por la autora el 15 de enero y el 3 de marzo de 2020 respectivamente en La Habana.

⁵² Testimonio de Alberto Kuok, descendiente nacido en Cuba de padre y madre chinos. Entrevista realizada por la autora el 20 de enero de 2020 en La Habana.

1.2.2 Los factores *pull*

En general, el ambiente político, económico y social de Cuba en la década del 40 y 50 del siglo XX no favorecía a la inmigración de origen chino. Los factores *pull*, que habían contribuido a las otras tres olas migratorias chinas hacia el país caribeño, como la prosperidad de la economía azucarera y la necesidad de mano de obra barata, ya no existían. En vez de analizar los factores de atracción, más bien en este apartado se estudian las causas por las que venían disminuyeron los efectos *pull*.

En primer lugar, las restricciones migratorias con relación a los chinos eran rigurosas, excepto el caso ya explicado en que el control se alivió temporalmente entre 1917 y 1926. Sin embargo, a partir de ese último año, las legislaciones migratorias cubanas se volvieron restrictas. Por un lado, en 1926 fue dictado el Decreto no. 570 que estipulaba que el Departamento de Inmigración era la única autoridad para expedir los certificados de entrada a los chinos. Desde aquel entonces, las autoridades diplomáticas chinas radicadas en Cuba perdieron su control migratorio facultado por las ordenes presidenciales anteriores.

Por otro lado, en 1939, con la dictación del Decreto no. 55 de carácter aún más restrictivo con respecto a la inmigración china, la prohibición de entrada se extendía a las categorías que antes se quedaban exoneradas, como los estudiantes. Al mismo tiempo, el Ministerio de Hacienda y el del Trabajo se encargaban de ejecutar una verificación detallada de los documentos presentados por los supuestos comerciantes y/o turistas de origen chino al intentar ingresar al país, hasta tal punto que los inmigrantes chinos dejarían de utilizar los pretextos empleados en el pasado para pasar la frontera cubana.

En segundo lugar, se observó un declive económico y el surgimiento del nacionalismo en la sociedad cubana a raíz de la gran depresión internacional. Durante el periodo 1925-1933, el producto interno bruto de Cuba disminuyó a una tasa anual aproximada al 7,5% a causa básicamente de la pérdida de mercados para el azúcar y problemas políticos internos. Tanto las exportaciones como las importaciones de bienes

disminuyeron más del 85%, lo que determinó una reducción del superávit comercial a 42.000.000 de dólares en 1933.⁵³

Con el colapso del Gobierno de Gerardo Machado en 1933 y después del golpe dirigido por Batista contra el Gobierno de Céspedes, llegó al poder Ramón Grau San Martín. Este nuevo Gobierno convirtió el nacionalismo antinmigrante en una política fundamental, y dictó el Decreto del 8 de noviembre de 1933 de la Nacionalización del Trabajo, conocido también como la Ley del 50% de Trabajo Nativo, estipulando que la mitad de los empleos fueran desempeñados por los nacidos en Cuba.⁵⁴

Un periodista venezolano, Enrique Lumen, testigo de los días del mandato del Gobierno de Grau, hizo una reflexión sobre la ley mencionada, comentando que:

Grau decretó la aplicación del 50% de nativos en los empleos, no de ciudadanos cubanos. El Gobierno comprendía que al decretar la aplicación del 50% de cubanos no podrían trabajar millares de nativos menores de edad o que conservaban la ciudadanía española de sus padres, mientras que estableciendo el 50% de nativos, los nacidos en el país, de padres extranjeros, podrían trabajar cualquiera que fuese su edad [...] Grau explicó que pretendían favorecer a la familia cubana contra los extranjeros nacionalizados y sin arraigo familiar en el país.

La ley se promulgó de forma tal que los españoles fueron los menos afectados, ya que casi todos ellos estaban unidos a cubanas y tienen hijos nacidos en Cuba. Esta ley a quien más afectaba era a los chinos, a los negros antillanos y a los judíos polacos que habían invadido el pequeño comercio en los últimos años.⁵⁵

¿Por qué los chinos quedaban gravemente afectados? Porque éstos, que operaban restaurantes, lavanderías, bodegas, entre otros establecimientos comerciales de media y pequeña envergadura, solían ser dueños y trabajadores al mismo tiempo. Cuando les faltaban ayudantes, preferían contratar a los paisanos, ya que éstos requerían menos salario con respecto a los trabajadores cubanos. Si la ley se implementara con total rigurosidad, aumentaría la tasa de desempleo de los chinos. Al mismo tiempo,

⁵³ Jesús M. García Molina, *La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con Mercado*, CEPAL, 2005, p. 19.

⁵⁴ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 111. El texto de la Ley: ver Anexo 1.

⁵⁵ *Ibíd.*

incrementarían los gastos de los dueños al pagar más salario a los cubanos nativos.⁵⁶

Por un lado, ante tal situación, los representantes de la Cámara de Comercio China empezaron a negociar con el Gobierno cubano pidiendo que se retrasara la aplicación de dicha ley. Por otro lado, con los frecuentes cambios del poder político, no se persistía tanto en la Ley del 50% de Trabajo Nativo como durante el mandato de Grau. De esta forma, en la primera década después de la promulgación de la ley, los chinos sobrevivían a las quiebras y al desempleo. No obstante, cuando Grau San Martín fue reelecto como presidente en 1944, empezó una serie de acciones caóticas de carácter anti-chino movidas por el llamado Frente Popular, como acosos dirigidos a los restaurantes de propietarios chinos, acusándoles por el incumplimiento con la Ley de la Nacionalización de Trabajo y obligándoles a contratar de inmediato a los cubanos nativos. Hubo también aglomeraciones de protestantes con consignas a la puerta de las fondas, bodegas, lavanderías de chinos.⁵⁷

Estos movimientos ocurridos en los primeros años de la década de 1940 dejaban preocupada a la comunidad china. En 1949, un propietario chino de la lavandería hizo una llamada a sus colegas del mismo sector para que se prepararan ante los posibles movimientos perturbadores dirigidos a ellos, recordando lo que ocurrió en 1944:

*Al recordarnos de la revuelta movida por el Frente Popular hace unos años, sobre todo, de los acosos hacia los restaurantes y fondas de propietarios chinos, todavía sentimos miedo y preocupación... Ya empezó la recesión económica, y la situación comercial se empeoró. Con el incremento de los desocupados, las revueltas sociales serán inevitables. En la actualidad, después de lo ocurrido en 1944 los restaurantes chinos han contratado más cubanos nativos para cumplir con la ley. En caso de que haya otro movimiento perturbador, se dirigirá a las lavanderías chinas ya que de unos diez trabajadores sólo hay dos o tres nativos.*⁵⁸

Desde la implementación de la ley mencionada en 1933, cada vez más chinos se quedaban sin trabajo. Como consecuencia, el incremento del desempleo, junto con el

⁵⁶ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, pp. 645-646.

⁵⁷ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p

⁵⁸ Jinliu, Zhao, "La revuelta por la Ley del 50% bajo la recesión económica: un comunicado dirigido a los chinos pertenecientes al comercio de lavandería", *Wah Man Sion Po*, 26 de mayo de 1949. T.A.

declive económica y el nacionalismo que existía en la sociedad cubana, tenía impactos negativos en el proceso migratorio procedente de China.

El único factor que se podría considerar como *pull* sería un giro de actitud temporal por parte de la sociedad cubana con la comunidad china durante los años de la Guerra contra la Invasión Japonesa, que estalló en China a mediados de 1937. A partir de ese año surgió en la sociedad cubana un sentimiento simpatizante hacia China. El 7 de julio de 1938, algunas organizaciones cubanas celebraron un acto de apoyo al pueblo chino. Al acto asistieron las personalidades del campo revolucionario de la época: Juan Marinello, presidente del Partido Unión Revolucionaria; Méndez Peñate, presidente del Partido Revolucionario Cubano, entre otros.⁵⁹

En el verano de 1941, se creó una asociación filial en la isla de la Federación de Apoyo a China de los Estados Unidos, situada en el mismo local de la Cámara de Comercio China y se destinaba a acumular donaciones para apoyar la defensa china contra el ejército japonés. Se celebró un movimiento conocido como “Una taza de arroz”, a la cual asistieron más de 40.000 personas, incluyendo el vicepresidente cubano y su esposa. En aquella ocasión, se recaudó un total de 30.000 dólares.⁶⁰ Según se estima, durante 1941-1946, la comunidad china en Cuba recaudó 243.000 dólares, y la mayor parte de las donaciones se derivó de los cubanos que se simpatizaban con el pueblo chino.⁶¹

Además del sentimiento de cohesión y unidad generado en la sociedad cubana, la clase comercial china en Cuba se esforzaba por mejorar las relaciones con las clases altas del país, y su labor tuvo efecto. Un momento de reconocimiento importante para la comunidad china fue cuando se la invitó a que contribuyese a los festejos del

⁵⁹ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003 p. 119.

⁶⁰ “Se celebró el movimiento “Una taza de arroz” en Cuba”, *Shun Pao*, 13 de octubre de 1941. T.A. El periódico *Shun Pao* creado el 30 de abril de 1872 por el comerciante inglés Ernest Major y clausurado el 27 de mayo de 1949 después de la ocupación de Shanghai por parte del Ejército de Liberación Popular de China. Fue el segundo diario más influyente en la China moderna.

⁶¹ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 648.

Carnaval habanero.⁶²

Para añadir, otro componente que se contribuía a fortalecer las relaciones entre la clase alta cubana y la minoría dominante de la comunidad china en Cuba fue el nacionalismo anticomunista, al empezar el conflicto militar entre el Gobierno del Kuomintang y el comunista en 1945. Fue bajo estas circunstancias sociales y políticas que firmaron entre Cuba y China el Tratado de Amistad en 1946, ya comentado anteriormente, y la inauguración tardía del Monumento a la memoria de los chinos caídos por el combate por la independencia de Cuba en el mismo año, el cual fue construido en 1931.⁶³

Hasta aquí, se puede observar que, a partir de la década de 1930 hasta la de 1940, las restricciones migratorias, la inestabilidad sociopolítica, la decadencia económica, las condiciones desfavorables al comercio de la comunidad china, entre otros, no sólo dificultaban la vida y el comercio de los chinos ya establecidos en Cuba, sino que también generaban incertidumbres para la llegada de nuevos inmigrantes del mismo origen. Bajo tal circunstancia, la resolución favorable sobre la entrada de la familia de los chinos nacionalizados en 1948, que hemos analizado anteriormente, podría considerarse como uno de los pocos factores que todavía atraían nueva inmigración china, compuesta mayoritariamente por los familiares, reales o falsos, de los inmigrantes chinos naturalizados.

Cuando relacionamos los factores *push* y *pull*, podemos ver que, a diferencia de la otra oleada que ocurrió en la década de 1920 atraída por las oportunidades de empleo, esta ocurrió a fines de la década de 1940 porque el empuje fue mayor que la atracción. Es cierto que los chinos, concretamente en nuestro caso, los cantoneses sí estaban emigrando, pero Cuba no era su principal destino. Un detalle en la Tabla 1-1 analizada

⁶² Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 133.

⁶³ Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, "Hong Men Min Chih Tang, historia y presente de una sociedad centenaria", *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 38.

anteriormente señala que de los 25.425 cantoneses que emigraron en 1946, 1087 se dirigían al continente de América, de los cuales 10 fueron a Cuba.⁶⁴ Seguían llegando chinos a la isla porque en ese momento Cuba todavía mantenía relaciones diplomáticas con el Gobierno del Kuomintang, y además, estos nuevos inmigrantes entraron a la isla a través de los chinos que ya se habían radicado en el país, a través del modo resumido por la historiadora estadounidense Kathleen López *one brings another*: hijos o sobrinos siguiendo el paso de padres o tíos, hermanos y primos menores siguiendo a los mayores.⁶⁵

1.3 Una aproximación a la población de la comunidad china en distintos periodos

1.3.1 Las cifras demográficas

Aunque las políticas cubanas en relación con la inmigración china se mantenían restrictivas desde la promulgación de la Orden Militar no. 155 en 1902, los chinos continuaron llegando al país caribeño a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Incluso antes de que se eliminaron temporalmente las restricciones a partir de 1917, había entrado a Cuba alrededor de 6.528 chinos entre 1903 y 1916 (ver la Tabla 1-2).

Se puede notar que existían diferencias entre los datos proporcionados por la Secretaría de Hacienda, institución encargada de registrar a inmigrantes en ese momento, y los resultados de censos cubanos y los del Consulado chino de La Habana. Eso probablemente se debió a que los chinos entraron al país por vías ilegales o no habían cumplido los trámites administrativos una vez llegados.

Teniendo en cuenta los aspectos arriba mencionados, tomamos los datos del Consulado chino como referencia para conocer el volumen de entrada de los asiáticos. Cuando las restricciones se eliminaron temporalmente, en los años 1917-1924 hubo un total de 17.473 personas inmigraron procedentes de China (ver la Tabla 1-3).

⁶⁴ Archivo Provincial de Guangdong (comp.), *Recopilación selectiva de los documentos sobre los asuntos migratorios de Guangdong, tomo I*, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991, pp. 148-149, 157.

⁶⁵ Kathleen López, “‘One Brings Another’: The Formation of Early-Twentieth-Century Chinese Migrant Communities in Cuba,” in Andrew R. Wilson, ed., *The Chinese in the Caribbean*, Princeton: Markus Wiener Publishers, 2004, p. 98.

Tabla 1-2
Inmigración china hacia Cuba entre 1903-1916

Años	Chinos entrados a Cuba		
	Según Secretaría de Hacienda	Según censos	Según Consulado chino de La Habana
1903-1907	302	318	1.324
1908-1909	17	0	300
1910	6	0	504
1911	12	0	630
1912	20	0	400
1913	9	0	620
1914	1	0	760
1915	0	0	1.000
1916	6	0	720
Total	373	318	6.258

Fuente: Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 23.

Tabla 1-3
Inmigración china entre 1917-1924

Años	Chinos entrados a Cuba		
	Según Secretaría de Hacienda	Según censos	Según Consulado Chino de La Habana
1917	3	0	2.622
1918	237	7	2.483
1919	0	1100	2.543
1920	9.203	0	1.249
1921	1.858	0	3.873
1922	3	0	1.394
1923	7	0	881
1924	0	0	2.428
Total	11.311	1.107	17.473

Fuente: Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 28.

Según los datos citados por el historiador estadounidense, D. C. Corbitt, con base en los informes publicados en *Habana Post*, entre octubre y diciembre de 1923 entraron 653 chinos al territorio cubano. Entre febrero y junio de 1924, otros 2.058 llegaron.⁶⁶ Estas cifras se aproximaban a los del Consulado chino. De acuerdo con una noticia publicada en ese mismo periódico arriba citado, después de esta oleada migratoria, hubo

⁶⁶ Duvon Clough Corbitt, *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*, Wilmore: Asbury College, 1971, pp. 100-101.

alrededor de 50.000 chinos en Cuba. Tal cifra alcanzó hasta 150.000 en la década de 1930 como estimaba D. C. Corbitt.⁶⁷ Sin embargo, otro investigador, Gregor Benton, sostuvo que en 1922, la población china alcanzó 60.000, pero redujo a 30.000 aproximadamente en los primeros años del decenio de 1930.⁶⁸ La diferencia entre los dos grupos de cifras es tan grande, principalmente porque los cálculos de D.C. Corbitt se basaban únicamente en la cantidad de chinos que habían llegado a Cuba, sin tener en cuenta que algunas de estas personas podrían volver a emigrar hacia otros destinos o regresar a China.

Es difícil obtener las cifras exactas de inmigración china hacia Cuba ocurridas durante las décadas de 1940 y 1950. De acuerdo con la estimación del historiador Julio Le Riverend, entre 1930 y 1958 inmigraron aproximadamente 5.000 chinos a la isla.⁶⁹ Numéricamente, no era tan significativa como la otra que sucedió en el periodo 1917-1924 cuando hubo gran necesidad de mano de obra para la industria azucarera. Incluso era de menor cantidad que la de los que llegaron durante los primeros años después de dictada la Orden Militar no. 155 de 1902.

En un informe del Consulado General Chino en La Habana publicado en 1942, la población de los chinos que hicieron el registro en el Consulado fue 18.484, de los cuales hubo solo 56 mujeres. De los hombres chinos, la mayoría tenían esposas en su país de origen, pero algunos habían encontrado parejas con mujeres cubanas. Según el resultado del registro, 11.529 chinos estaban casados y 6.955 solteros. Los datos no indicaban el número de los chinos que se casaron con cubanas, con chinas residentes en Cuba, o cuántos tenían esposas en China.⁷⁰

La gran mayoría de los chinos registrados en 1942 era de la Provincia de Guangdong, y sólo 43 eran de otras regiones del país asiático. Si los agrupan por edad,

⁶⁷ *Ibidem*, p. 105.

⁶⁸ Gregor Benton, *Chinese migrants and internationalism: Forgotten histories, 1917-1945*, London: Routledge, 2007, p. 41.

⁶⁹ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 51.

⁷⁰ Duvon Clough Corbitt, *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*, Wilmore: Asbury College, 1971, p. 115.

el 93,8% pertenecían a los 31-60 años, grupo activo para trabajar y generar riqueza. Si miramos por la distribución geográfica, La Habana era donde se concentraban más inmigrantes chinos, seguida por Oriente. De los 18.484 chinos, 8.611 eran comerciantes; 8.246, trabajadores; 1.627 eran de otros oficios (ver Tabla 1-4, 1-5, 1-6).

Tabla 1-4

Inmigrantes chinos registrados en el Consulado General Chino en La Habana en 1942 (agrupados por edad)

Grupo de edad	Población
10-20	74
21-30	553
31-40	6745
41-50	8618
51-60	1983
61-70	487
71-80	24

Fuente: Duvon Clough Corbitt, *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*, Wilmore: Asbury College, 1971, pp. 115-116.

Tabla 1-5

Inmigrantes chinos registrados en el Consulado General Chino en La Habana en 1942 (agrupados por distribución geográfica)

Provincia	Población
La Habana	10.121
Oriente	2.881
Camagüey	2.215
Las Villas	1.966
Matanzas	984
Pinar del Río	317

Fuente: Duvon Clough Corbitt, *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*, Wilmore: Asbury College, 1971, pp. 106-107.

Tabla 1-6

Inmigrantes chinos registrados en el Consulado General Chino en La Habana en 1942 (agrupados por ocupación)

Ocupación	Población
Comerciantes	8.611
Trabajadores	8.246
Otros	1.627

Fuente: Duvon Clough Corbitt, *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*, Wilmore: Asbury College, 1971, pp. 106-107.

Durante la Segunda Guerra Mundial, llegó poca inmigración china por la suspensión del transporte internacional. Al terminar la Guerra contra la Invasión Japonesa en 1945, empezó a crecer la población de los inmigrantes chinos en Cuba. En 1947, conforme a las estadísticas del Consulado chino, dicha población alcanzó 28.829, de los cuales había 28.748 hombres y 81 mujeres (ver la Tabla 1-7). De todos ellos, había 12.253 solteros, 16.400 casados, 12 divorciados y 164 viudos.⁷¹ Partiendo de la distribución geográfica, La Habana seguía siendo la provincia de mayor concentración de la inmigración china desde la década de 1930 (ver las Tablas 1-7, 1-8).

Tabla 1-7
Estadísticas de los inmigrantes chinos en Cuba en 1947

Provincia	Población
Pinar del Río	668
La Habana	14.296
Matanzas	2.202
Santa Clara	3.888
Camagüey	3.247
Oriente	4.528
Total	28.829

Fuente: “Estadísticas de los inmigrantes chinos en Cuba en 1947”, *Wah Man Sion Po*, 17 de diciembre de 1947. T.A.

Tabla 1-8
Población china distribuida por provincias

Año Provincias	1899	1907	1919	1931
	Pinar del Río	576	540	305
La Habana	3.848	2.940	2.298	11.148
Matanzas	4.249	3.221	1.759	2.313
Santa Clara	5.263	3.558	2.937	3.852
Camagüey	451	282	1.309	3.041
Oriente	476	676	1.692	3.619
Total	14.863	11.217	10.300	24.647

Fuente: Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 37.

⁷¹ “Estadísticas de los inmigrantes chinos en Cuba, 1947”, *Wah Man Sion Po*, 17 de diciembre de 1947.

Ahora bien, si comparamos la distribución geográfica de la inmigración china de 1947 con la de los años anteriores, se pueden notar dos cambios. A lo largo de la primera mitad del siglo XX, por un lado, la comunidad china venía concentrándose en La Habana. Por otro lado, el grupo migratorio asiático se tendía a trasladar hacia las provincias orientales, Oriente y Camagüey. Según la opinión de la autora Yuan Yan, los dos cambios estaban estrechamente relacionados con el desarrollo económico cubano. En La Habana se centraban las inversiones principales, mientras la parte oriental del país isleño se había convertido en la zona emergente de la producción azucarera.⁷²

Alrededor de 1949, año en que el Partido Comunista Chino tomó el control de la parte continental del territorio nacional en Asia, miles de nuevos inmigrantes chinos entraron a Cuba. Conviene recordar que entre 1930 y 1958 inmigraron aproximadamente 5.000 chinos a la isla, de acuerdo con la estimación de Julio Le Riverend.⁷³ Mientras tanto, a partir de los datos de Mauro García Triana, entre 1950-1959 ingresaron aproximadamente 3.000 asiáticos de origen chino al territorio cubano.⁷⁴

Debido a la entrada de chinos en número significativo, el Gobierno cubano ordenó en 1954 que se investigara el cumplimiento de los trámites administrativos de los inmigrantes. Para tal fin, el Casino Chung Wah⁷⁵ creó un Comité de Protección de los Inmigrantes para registrar a los recién llegados y publicó sus nombres en el periódico *Hoi Men Kong Po*. En 1958, el Casino realizó un registro general dirigido a todos los chinos residentes en Cuba. Según el resultado, había alrededor de 15.500 personas de origen chino, de los cuales 250 eran mujeres (ver la Tabla 1-9).⁷⁶

⁷² Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 52.

⁷³ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 51.

⁷⁴ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, p. 17.

⁷⁵ La institución rectora de la comunidad china en Cuba que se hablará en el Capítulo 4.

⁷⁶ Observación: según la suma de los datos ofrecidos por el artículo publicado en el periódico *Wah Man Sion Po* del 31 de diciembre de 1958 como muestra la Tabla 1-6, la población debería ser de 15.400 personas. Aquí se mantiene como 15.500 como lo que indica el texto original.

El número de las mujeres chinas residentes en Cuba se triplicó de 81 en 1947 a 250 en 1958. Aun así, solo ocupaba un 1,6% de la población de la comunidad en ese último año. De hecho, desde la llegada de los primeros chinos en el siglo XIX, entraron muy pocas mujeres, fundamentalmente porque no eran consideradas como braceras adecuadas para los tipos de trabajo que se dedicarían.⁷⁷ Por el número extremadamente reducido de las chinas nativas en la comunidad, los chinos solían establecer familias con cubanas. Eso daría lugar al surgimiento del mestizaje dentro de la comunidad china.

Tabla 1-9
Inmigración china en Cuba por provincias en 1958

Provincia	Registrados	No Registrados
Pinar del Río	140	50
La Habana	6.000 (aprox.)	3.300 (aprox.)
Matanzas	580 (aprox.)	80
Las Villas	1.170 (aprox.)	300
Camagüey	1.160 (aprox.)	300
Oriente	1.870 (aprox.)	450 (aprox.)
Total	10.920 (aprox.)	4.480

Fuente: “Estadísticas de la población total de los inmigrantes chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 31 de diciembre de 1958. T.A.

Al comparar el número total de chinos en Cuba en distintos años mostrado en las Tablas 1-8 y 1-9, podemos encontrar que la población china en esos años nunca superó los 30.000. Esto contrasta fuertemente con el número de los chinos que habían llegado a Cuba solo durante el periodo de la “trata amarilla”, que eran alrededor de 150.000. Cabe señalar que estas 150.000 personas eran el número de chinos que llegaron a Cuba desde 1847 hasta 1874, no la población china total en el país de un período determinado. Por ejemplo, en 1860, el número total de chinos en Cuba era de unos 34.000.⁷⁸

⁷⁷ Fengbin Wu, *Historia de los culies chinos*, Nanchang: Editorial del Pueblo de Jiangxi, 1988, p. 244. T.A.

⁷⁸ Gregor Benton, *Chinese Migrants and Internationalism: Forgotten Histories, 1917-1945*, London y New York, Routledge, 2007, p. 37.

En realidad, en todas las informaciones basadas en fuentes estadísticas oficiales (como los censos cubanos o el resultado publicado por el Consulado chino) que hemos consultado, a lo largo de la primera mitad del siglo XX la población total de chinos en la isla no había superado los 60.000. Incluso en la década de 1950, esa cifra era de unos 15.000 (ver la Tabla 1-9).

Obviamente, desde el siglo XIX hubo chinos que habían entrado en Cuba no se quedaron permanentemente en el país, sino que se fueron a otros destinos. Pero lamentablemente, no hay investigaciones hasta la fecha que estudien específicamente la salida de los chinos desde Cuba hacia otros destinos. Tampoco hay datos que permitan calcular cuánto por ciento de los chinos que llegaron a Cuba se quedaban permanentemente, ni qué porcentaje de los que se irían a otros destinos después. Aunque no tenemos forma de solucionar este problema, creemos que es necesario plantear este aspecto.

1.3.2 Las entradas legales e ilegales de chinos en la década 1950

Entre los inmigrantes que llegaron con la última corriente migratoria, hubo familias de los chinos naturalizados que ingresaron a Cuba con documentos legales. De acuerdo con los testimonios de las hermanas Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui, llegaron a Cuba con su madre y su hermana mayor en 1949. Las cuatro utilizaron el mismo pasaporte expedido en Cuba donde se especificaban informaciones reales acerca de las cuatro en el mismo documento.⁷⁹

A partir de ahí, se supone que el pasaporte debió ser solicitado por el padre chino naturalizado, presentando informaciones personales de sus familiares que deseaban venir a Cuba. Una vez expedido el pasaporte, el documento debía ser enviado a China para que las personas pudieran viajar finalmente.

⁷⁹ Testimonio de Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui de las entrevistas realizadas por la autora el 15 de enero y el 3 de marzo de 2020 en La Habana.

Imagen 1-2

El pasaporte que compartían la madre y las tres hijas de la familia Wong Lui



Fuente: Fotos proporcionadas por Caridad Wong Lui.

En realidad, los trámites legales de solicitar el permiso de entrada para familiares no inmediatos eran engorrosos. Y en caso de que alcanzaran a conseguirlo, el envío de

los documentos a China solía durar un tiempo prolongado. Por eso, hubo personas, no en menor cantidad, que se aprovechaban de la resolución de 1948 e ingresaron al país caribeño con informaciones falsificadas, como el caso de Ramón Wong Man Ken, quien llegó a Cuba en 1949, fingiendo que era el hijo de un paisano de su abuelo que había residido en Cuba.⁸⁰ Otro caso es el de Chen Songda, quien llegó a Cuba en 1947 a los 17 años. bajo la identidad de Chen Mantang, fingiendo que era el segundo hijo de su tío de parentesco lejano que había conseguido la ciudadanía cubana. Diferente al caso de la familia Wong Lui, el pasaporte que usaba Chen Songda fue expedido por el Gobierno de la República de China.⁸¹ Se supone que la adquisición del pasaporte falso era mediante la compraventa ilegal mencionada en el apartado 1.1.2.

Imagen 1-3

Pasaporte que usaba Chen Songda con nombre falso



Fuente: Jingxuan Lei, *Registro de entrevistas de los inmigrantes chinos en Cuba*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017. p. 110.

De toda la información que hemos consultado, no hay datos sobre la cantidad exacta de los que entraron bajo identidades falsas. Y debido al carácter ilícito, son

⁸⁰ Testimonio de Ramón Wong Wu, hijo de Ramón Wong Man Ken de la entrevista realizada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

⁸¹ Jingxuan Lei, *Registro de entrevistas de los inmigrantes chinos en Cuba*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017. pp. 107-114.

dificiles de estimar. Con base en las entrevistas realizadas por el investigador, Lei Jingxuan, de los 30 entrevistados 10 confesaron que entraron a la isla con documentos falsos y otros 14 no revelaron el detalle pertinente (ver la Tabla 1-10).

Tabla 1-10
Informaciones relacionadas con la entrada a Cuba de los chinos naturales entrevistados por Lei Jingxuan

Nombre	Sexo	Año de llegada	Transporte	Edad al llegar	Persona conocida en Cuba	Documento legal o falso
Zhao Zhaoshang	H	1952	Avión	19	Padre	Falso
Jiang Zulian	H	1950	Avión	16	Tío paterno mayor	No se sabe
Wu Yingchuang	H	1953	No se sabe	13	Abuelo	No se sabe
Wu Gunmin	H	1953	Avión	24	Tío paterno menor	No se sabe
Ma Chiwang	H	1948	Barco	28 (o 30)	Padre	No se sabe
Zheng Shirong	H	1954	Avión	20	Padre	No se sabe
Kuang Jingyun	H	1949	Avión/Tren /Avión	18	Abuelo	No se sabe
Guan Zhisheng	H	1949	No se sabe	23	Tío materno	Falso
Ye Zetang	H	1954	Avión	12	Tío paterno mayor	Falso
Chen Xiangcai	H	1949	Barco	22	Tío paterno menor	Legal
Lin Wenxie	H	1953	No se sabe	12	Padre	Falso
Chen Songda	H	1948	Barco	17	Tío abuelo	Falso
Tan Shushu	H	1953	No se sabe	10	Abuelo y padre	No se sabe
Wu Meichan	M	1950	Avión	26	Marido	Falso
Tan Lizhang	H	1950	Avión	25	Padre	No se sabe
Chen Yanfang	M	1951	Avión	23	Marido	Legal
Chen Xijiu	H	1954	Avión	8	Tío paterno mayor	Falso
Zhou Botu	H	1951	Avión	20	Tío paterno menor	Legal
Shen Jieli	H	1949/50	Avión	18/19	Tío materno	No se sabe
He Yikun	H	1955	Avión	15	Tío paterno mayor	Falso
Tang Zhongxi	M	1975	Avión	20	Marido	Legal
Huang Jinnian	M	1950	Barco	1	Padre	Legal
Huang Jinfang	M	1950	Barco	2	Padre	Legal
Yu Jingnuan	H	1950	No se sabe	20	Padre	No se sabe
Yang Zhennan	H	1954	Avión	19	Tío abuelo	No se sabe
Cao Chenjin	H	1955	Avión	20	Padre	No se sabe
Wu Xinggu	M	1948	Barco	19	Marido	No se sabe
Pan Songnian	H	1949	Avión	20	Tío paterno mayor	Falso
Feng Yixin	H	1953	Avión	10	Tío paterno menor	No se sabe
Chen Huayou	H	1949	Barco	18	Hermano mayor	Falso

Fuente: Jingxuan Lei, *Informe de la historia oral de los inmigrantes chinos en Cuba*, Hong Kong: Instituto de Estudios de Ciencias Humanas de Hong Kong adscrito a la Universidad de Hong Kong, 2014, p. 9. Tabla original en chino. T.A.

Aunque una muestra de 30 personas no sea suficiente para calcular la proporción de los inmigrantes con documentos falsos, por lo menos nos da una idea de que no eran pocos y muy probablemente predominaban sobre los que llegaron con documentos legales.

En cuanto al precio que costaba un pasaporte falsificado, tampoco hemos encontrado un valor en específico. Según el testimonio de Guillermo Chiu (nombre chino: Zhao Zhaoshang), su padre compró un documento falso por 800 pesos cubanos y se lo envió a China para que él viniera a Cuba. El nombre que aparecía en el pasaporte correspondía al de una persona fallecida, de apellido Wong. Zhao arribó a la isla con un documento bajo identidad falsa y 9 años después pudo recuperar su nombre real.⁸²

Para resumir, desde principios del siglo XX Cuba mantenía una actitud restrictiva ante el ingreso de inmigrantes chinos pese a algunas modificaciones de las legislaciones que permitían la entrada de los asiáticos por falta de mano de obra durante los años de la Primera Guerra Mundial. El ambiente desfavorable a la inmigración china fue resultado de dos factores, uno, la influencia norteamericana, y el otro, la situación política y económica cambiante de la propia Cuba. Todo eso se traduciría en la disminución de los efectos de *pull* para un país de acogida, que es Cuba en este caso. En este sentido, fue más bien por los factores de *push*, como hemos analizado anteriormente, que se contribuyó principalmente a la aparición de la cuarta corriente migratoria de los chinos hacia el país caribeño.

Aunque se destaca el incremento sin precedentes de la cantidad de mujeres inmigrantes, la última corriente fue menos numerosa en comparación con las otras tres anteriores. Lamentablemente, por la escasez de fuentes, no disponemos de las cifras exactas de la población de los nuevos inmigrantes chinos. Se espera que a través de los datos que venimos recogiendo, sobre todo, los resultados de los censos llevados a cabo por el Consulado General Chino en Cuba y publicados en uno de los periódicos en

⁸² Jingxuan Lei, *Informe de la historia oral de los inmigrantes chinos en Cuba*, Hong Kong: Instituto de Estudios de Ciencias Humanas de Hong Kong adscrito a la Universidad de Hong Kong, 2014, p. 7.

idioma chino de mayor influencia, se pudiera percibir la disminución demográfica de la inmigración china en Cuba en los años 40 y 50 del siglo pasado, lo cual consistiría en una señal de la decadencia de otros aspectos de la comunidad estudiada en las décadas posteriores.

Capítulo 2

La situación económica de la comunidad china entre las décadas 1920-1950

Con la llegada e integración de los nuevos inmigrantes chinos libres en la primera mitad del siglo XX, se desarrolló paulatinamente la economía de la comunidad china en Cuba. No obstante, dado el ambiente sociopolítico hostil para la inmigración china, el desenvolvimiento económico de dicha colectividad se vio obstaculizado por distintos factores.

En el presente capítulo, partiendo de los datos de los censos cubanos y los antiguos informes presentados por el Consulado General Chino en Cuba, se estudia la evolución de las actividades económicas de dicho grupo migratorio a lo largo de la primera mitad del siglo XX hasta la víspera de la Revolución de 1959, enfocándose en el caso de La Habana ya que a partir de la década de 1930 se había convertido en la provincia en la que se concentraban más de la mitad de la población asiática del país.

Además, el capítulo se adentra en dos de los sectores en que gran porción de inmigrantes chinos estaban laborando, la lavandería y la bodega, para conocer específicamente el proceso de desarrollo de los dos sectores de propietarios chinos en la Ciudad de La Habana.

También se busca conocer en detalle las remesas que enviaban los inmigrantes chinos desde Cuba a sus pueblos natales en China. Esto se investigará mediante los datos e informes publicados en los periódicos y revistas oficiales de la época de la República de China.

Y, por último, se realiza una presentación de las entidades financieras que brindaban servicios a la comunidad china en Cuba, desde las primeras hasta la Sucursal del Banco de China acreditada en La Habana, inaugurada en 1944 y clausurada al finalizar las relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán en 1960.

2.1 La evolución general de las actividades económicas en la comunidad

2.1.1 Las actividades económicas de la comunidad china en las primeras tres décadas del siglo XX

De acuerdo con el Censo Cubano de 1907, hubo en total 11.217 chinos en toda Cuba, presentando una reducción de unas 3.000 personas del mismo origen comparado con los 14.863 chinos censados en 1899. En 1907, La Habana, Matanzas y Las Villas seguían siendo las tres provincias donde se concentraba más del 80% de todos los inmigrantes chinos, de los cuales 3.558 estaban en Las Villas, 3.221 en Matanzas y 2.940 en La Habana.¹

Los censos de 1899 y de 1907, fueron los primeros en contabilizar a los chinos por separado y categorizaron a la inmigración china según sus oficios. Como se puede apreciar, el 90% de los chinos económicamente activos trabajaban en labores agrícolas, en servicio doméstico y en actividades mercantiles. En aquel momento, había 4.729 jornaleros, 2.059 comerciantes, 1.644 criados domésticos, cuya cantidad total llegó a ser 8.432, ocupando un porcentaje de más de las tres cuartas partes de la población china en Cuba. Además, vendedores, carboneros, lavanderos y baratilleros eran también otras de las ocupaciones a que se dedicaban los chinos con gran masividad (ver Tabla 2-1).

Si se observan los datos de las dos columnas correspondientes a 1899 y 1907, se puede observar la tendencia a la reducción de los trabajadores agrícolas y al incremento de comerciantes. Los jornaleros disminuyeron de 8.033 en 1899 a 4.729 en 1907; los criados, de 2.154 a 1.644; los tabaqueros, de 361 a 87. Al contrario, se incrementaron los carboneros, jardineros, comerciantes, vendedores y lavanderos, sobre todo, las últimas tres categorías. Se comprende que eso se relacionaba con los flujos migratorios en el interior del país desde las zonas rurales hacia las urbanas, como hemos mencionado en Capítulo 1.

¹ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 37.

Tabla 2-1

Estructura ocupacional de la población china en el país (1899-1907)

Ocupaciones	1899	1907
Jornaleros	8033	4729
Carboneros	99	287
Criados domésticos	2154	1644
Barberos	61	45
Tabaqueros	361	87
Jardineros	71	120
Comerciantes	1973	2059
Panaderos	48	15
Vendedores	471	987
Zapateros	29	18
Baratilleros	290	232
Sastres	27	16
Lavanderos	196	282
Pintores	23	18
Albañiles	121	78
Hojalateros	23	11
Carpinteros	104	84
Dueños de hoteles y fondas	17	19

Fuente: Censos de la República, 1899 y 1907. Citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 38.

De modo particular, en la provincia habanera, entre 1899 y 1919 hubo una disminución de la población asiática (ver Tabla 1-5), pero se mantenía la concentración de los comerciantes-importadores y de una buena parte de los trabajadores chinos activos en el país. Según el estudio realizado por Herrera Jerez y Castillo Santana, de todos los lavanderos asiáticos, el 78% estaban en esta provincia; así como el 51% de los tabaqueros, el 46% de los vendedores, el 34% de los criados y el 20% de los comerciantes y jornaleros. En general, representaban el 25,4% de todos los chinos laboralmente activos en el país. Estos datos corresponden al año 1899; y a pesar de la disminución poblacional que se aprecia en 1907, todavía el 24,7% de los chinos con ocupación se encontraban concentrados en la provincia de La Habana. De ellos, el 74%

en la ciudad capital.²

En los meses finales de 1913, el cónsul de la República de China acreditado en La Habana, Lin Xiangbin, envió un informe comercial, en el que describía la situación de los negocios de comerciantes chinos y mencionaba los temas relacionados con el empleo de los inmigrantes chinos no comerciantes.³

Según el informe, los negocios de los comerciantes chinos en La Habana principalmente estaban involucrados en seis actividades comerciales: bodega (incluyendo tienda de productos importados), frutería, restaurante (y fonda), puesto de hortalizas, lavandería y cafetería. Aproximadamente en 1875, llegaron a Cuba chinos californianos con capitales y abrieron las primeras bodegas chinas. Al principio, había 3 o 4 por toda Cuba, y sólo vendían alimentos típicamente chinos a los inmigrantes chinos exclusivamente. Después, se incrementaron hasta más de 10, pero manteniendo las limitaciones en cuanto a los productos y su clientela. Ya en la década de 1910, en las bodegas chinas se vendían los productos alimenticios, tanto chinos como occidentales. Debido a la cantidad limitada de los chinos, los cubanos eran clientes principales de las bodegas de propietarios chinos. Los almacenes de lencerías finas suministraban artículos, importados desde Francia, Alemania, Japón, etc. También comerciaban los productos chinos, como artículos de seda y china, pero no tenían buena salida.⁴

En aquella época, hubo en la capital cubana 14 almacenes de lencerías finas y 15 bodegas de propietarios chinos y con capital por encima de 10.000 pesos de cada uno. La cantidad de otras propiedades pertenecientes a los comerciantes chinos de los otros cinco sectores, como fruterías, restaurantes y fondas, puestos de hortalizas, lavanderías y cafeterías, llegaron a superar los 200 establecimientos en su totalidad, pero con capital

² Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 39.

³ Xiangbin Lin, "Informe comercial presentado por el cónsul de la República de China en Cuba", *The Commercial Monthly By The Alliance of the Chambers of Commerce in China*, vol. 1, no. 10, Beijing, 1914, pp. 26-35. T.A.

⁴ *Ibidem*.

inferior. En cuanto a las propiedades de los inmigrantes chinos en otras provincias cubanas, hubo entre 700 y 800 en total y dedicados a distintas actividades económicas, pero la mayoría eran bodegas o bodega-tienda de productos importados, con un capital más de 1.000 pesos y menos de 10.000 pesos. De los productos que vendían, más de la mitad eran suministrados por almacenes de propiedad china de La Habana.⁵

En cuanto a las ganancias, no se especificaban cifras exactas. Pero los que se beneficiaban en el negocio predominaban sobre los que perdían dinero. Además, la prosperidad de los negocios chinos tenía vínculos estrechos con los periodos de zafra. Los comercios eran más rentables en las estaciones de invierno-primavera que verano-otoño. Además de la situación de los comerciantes con establecimientos fijos, el informe hablaba de los vendedores ambulantes del mismo origen. Según las estadísticas del Consulado chino, en la década de 1910 en La Habana hubo aproximadamente 300 personas chinas dedicadas a la venta ambulante y otros centenares en otras provincias. Los productos que vendían eran artículos importados, productos de uso cotidiano, alimentos, entre otros.⁶

El informe comercial de 1913 presentado por el cónsul Lin Xiangbin también mencionaba acerca de la actividad ocupacional de los trabajadores chinos en Cuba. Los asiáticos que vinieron al país caribeño en busca de empleo estaban vinculados con los comerciantes o con los antiguos trabajadores ya establecidos en Cuba. Solían ser familiares o paisanos de éstos. Antes de su llegada, ya se habían puesto en contacto y después de su ingreso a Cuba, los chinos ya establecidos ubicaban a los recién llegados en un puesto de trabajo y en un lugar de alojamiento temporal. Los chinos eran empleados en gran cantidad en los centrales azucareros y en las tiendas de propietarios chinos dedicados a diversas actividades económicas, seguidos por la elaboración de carbón vegetal o en otros sectores económicos de propietarios occidentales. Había cocineros chinos, pero eran pocos.

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

El salario en las fábricas oscilaba entre 10 y 20 pesos mensuales. Y en los periodos de verano-otoño básicamente no tenían trabajo. Los que trabajaban para los propietarios chinos de La Habana, a su vez, cobraban más. De ellos, los que brindaban servicio en las bodegas, almacenes de lencerías finas y restaurantes, eran mejor pagados, cuyo salario era por lo menos 20 y a veces hasta 30 o 40 pesos. Una vez cumplidos cuatro años como empleado en las tiendas, si uno quería regresar a China, el dueño se encargaba de pagarle el viaje de retorno. El nivel de salario de los empleados chinos en otras provincias y/o en otros sectores productivos equivalía a lo de las fábricas. Aparte de los empleados en tiendas chinas o en fábricas, hubo 300 o 400 personas que se dedicaban al cultivo de hortalizas, incluyendo algunas variedades chinas, llevando los productos al mercado diariamente. Las ganancias podían llegar hasta más de 1.000 pesos al año, o por lo menos oscilaban entre 300 y 500 pesos.⁷

A través de este informe empresarial podemos ver que en la década de 1910 en la comunidad china en Cuba se habían formado diferentes sectores sociales. Había comerciantes chinos más poderosos que se dedicaban a la importación y controlaban el abastecimiento de las tiendas y bodegas de sus paisanos en otras provincias del país. Por otra parte, la gran mayoría de los comerciantes del mismo origen se concentraban principalmente en los pequeños y medianos negocios, como las bodegas, lavanderías, fondas, etc. En el estrato inferior se encontraban los vendedores ambulantes, los empleados por propietarios chinos, igual que los trabajadores agrarios por cuenta ajena.

De hecho, desde 1902, la política de inmigración de Cuba generalmente no permitía la entrada de trabajadores chinos. Pero se puede ver que todavía había chinos dedicados a actividades no comerciales en 1913. Deducimos que a estas personas ingresaron a la isla bajo identidades de “hombres de negocios”, “turistas” y hasta “estudiantes”, exoneradas por la prohibición inmigratoria. Al entrar en el país, comenzaron a laborarse como trabajadores.

Aunque existían diferencias sociales dentro de los chinos, estaban estrechamente

⁷ *Ibidem.*

relacionados. Los propietarios de establecimientos comerciales empleaban principalmente a sus paisanos. Por eso, cuando Cuba seguía reforzando el control sobre la entrada de trabajadores chinos, se dificultó la introducción y reclutamiento de la mano de obra preferida por los comerciantes chinos, por lo que tomaron diversas medidas para solucionar las restricciones inmigratorias, lo cual se mencionó en el Capítulo 1.

2.1.2 La situación económica de la comunidad china después de la tercera oleada migratoria

Al estallar la Primera Guerra Mundial, la economía cubana experimentó una prosperidad sin precedentes. Como se mencionó en el Capítulo 1, por la falta de mano de obra en la industria azucarera, se relajaron las restricciones sobre la entrada de los chinos. En la década de 1920, beneficiado por la introducción masiva de inmigrantes chinos en el país, el comercio de la comunidad china progresó notablemente. Hasta 1927, la proporción de propiedades chinas en los 6 sectores mencionados en el apartado anterior, a saber, bodega, frutería, restaurante y fonda, puesto de hortalizas, lavandería y cafetería, había aumentado gradualmente. Sobre todo, habían ocupado un lugar importante en fruterías y lavanderías.

Con base en las estadísticas de los Directorios de Cuba en los años respectivos de 1910, 1918 y 1927, se registraron 326 fondas en 1910, de las cuales 40 pertenecían a propietarios chinos, ocupando un 12,27% de la totalidad. En 1918, de las 347 fondas registradas, 51 eran de chinos, representando un 14,70%. En 1927, de las 400 registradas, las que mantenían los chinos ascendieron a 118, y el porcentaje que ocupaban en el mercado se duplicó con respecto al de 1918, llegando a ser un 29,5%. El sector comercial de bodegas era otro espacio donde estaban insertados los chinos. En 1918, hubo 1.535 bodegas registradas, de las cuales, 17 eran de propietarios chinos, equivalente a un 1,10%. En realidad, eran los españoles quienes dominaban el control de las bodegas en Cuba, por eso, la porción que ocupaban los comerciantes chinos era ínfima. Hasta 1927, de las 1.949 bodegas, las que pertenecían a chinos ascendían a 63

y el porcentaje correspondiente llegó a ser un 3,23% (ver la Tabla 2-2).

Tabla 2-2

Propietarios chinos en el sector fondas (1910-1927) y de víveres (1918-1927) y su relación con el total de toda la isla

Fondas					Bodegas				
Años	Total	Otros	Chinas	%	Años	Total	Otros	Chinas	%
1910	326	286	40	12,27%	-	-	-	-	-
1918	347	296	51	14,70%	1918	1.535	1.496	17	1,10%
1927	400	282	118	29,50%	1927	1.949	1.886	63	3,23%

Fuente: Directorios de Cuba, 1910, 1918, 1927, citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 41.

Otra parte de los chinos preferirían concentrar sus recursos en las áreas que requerían menor inversión, convirtiéndose en propietario-trabajador al mismo tiempo, como en los puestos de frutas y verduras y las lavanderías. En 1910, de las 275 fruterías, 64 eran de propietarios chinos, ocupando un 23%; en 1918, de las 108 fruterías los chinos mantenían 33, haciendo que su proporción en el mercado llegara a un 31%; en 1927, de las 975 fruterías 555 pertenecían a chinos, suponiendo un 55% del total. En cuanto a la lavandería, en 1927, según los datos de Directorios de Cuba, la porción que ocupaban los chinos en este sector llegó a un 57%, un incremento acelerado en menos de 20 años si es comparado con la cifra de 1910 que era un 13% (ver la Tabla 2-3).

Tabla 2-3

Los puestos de frutas y lavanderías de chinos en 1910, 1918 y 1927 en Cuba

Puestos de frutas					Lavanderías				
Años	Total	Otros	Chinas	%	Años	Total	Otros	Chinas	%
1910	275	211	64	23%	1910	386	336	50	13%
1918	108	75	33	31%	1918	600	473	127	21%
1927	975	440	535	55%	1927	514	221	293	57%

Fuente: Directorios Comerciales de Cuba, 1910, 1918, 1927, citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 42.

Esta expansión de actividades económicas de la comunidad china en sectores determinados dependía en gran medida de la introducción de nuevos empleados y el aumento de comerciantes de pequeños y medianos negocios a raíz de la tercera oleada inmigratoria de China hacia Cuba. No obstante, la crisis de la Gran Depresión que se inició en 1929 tuvo grandes incidencias en Cuba, un país altamente dependiente de la exportación de azúcar. Consecuentemente la recesión económica y la inestabilidad política en el país afectaban inevitablemente la operación de negocios y la vida cotidiana de la comunidad china.

En 1931, el cónsul de la República de China acreditado en La Habana, Yu Junji, el Vicecónsul, Mei Jingzhou, y el cónsul asistente, Wang Xianting, realizaron un recorrido de 6 días por 10 ciudades en las distintas provincias de Cuba para conocer la situación de la comunidad china. El informe elaborado a partir de aquella investigación fue presentado al Gobierno del Kuomintang y publicado en 1931 en Nanjing, la entonces capital china. Dicho informe consiste en una fuente de gran valor histórico para estudiar la situación económica de la inmigración china en Cuba al comienzo de la crisis de la Gran Depresión.⁸ En este apartado, nos limitamos a extraer los contenidos más relevantes con la población y la economía de los inmigrantes chinos en las ciudades representativas de aquellos años.

Los primeros chinos se asentaron en Matanzas desde la década de 1880 aproximadamente. En 1931, la población en dicha ciudad se aproximaba a 380 personas. En cuanto a las propiedades, había en ese momento 4 almacenes de lencerías finas, 6 fondas, 27 lavanderías, 7 puestos de frutas, 8 huertas de hortalizas, 1 taller de reparación de automóviles y de venta de gasolina. De los chinos con empleo, se contaban 100 vendedores ambulantes, 7-8 trabajadores de los centrales azucareros, 3-4 trabajadores de las fábricas de lino. Había más de 100 desempleados, probablemente debido a la

⁸ Junji Yu, Jingzhou Mei y Xianting Wang, “La investigación de los asuntos relacionados con la colonia china en Cuba, llevada a cabo por el Consulado General Chino en La Habana”, *Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Nanjing*, vol. 3, no. 11, Nanjing, 1931. T.A. Citado en Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, pp. 101-103.

depresión comercial e industrial de Cuba.

Los chinos llegaron a Colón alrededor de la década de 1870. La población asiática alcanzó más de 2.000 en el periodo pico, pero se iba disminuyendo gradualmente, hasta alrededor de 160 en 1931. En ese año había 25 bodegas, 4 lavanderías, 4 fondas, 1 dulcería, 3 huertas de hortalizas de propietarios chinos. 60-70 chinos se encontraban desocupados.

En Santa Clara la población de la inmigración china era alrededor de 300. Había 10 bodegas, 1 tienda de productos importados, 7-8 fondas, unas 10 lavanderías, 6-7 posadas, 20-30 puestos de frutas, 3-4 vendedores ambulantes y 20-30 desocupados.

Sancti Spiritus era la ciudad que acogía 40-50 chinos, 10 bodegas, 2 fondas, 4 lavanderías, 4 huertas de hortalizas, 4 vendedores ambulantes, antiguamente unos 50 trabajadores azucareros. Desde que decayó bruscamente el precio de azúcar, más de 30 personas quedaban sin empleo, de los cuales la mayoría se había ido a otros lugares para buscarse medios de subsistencia.

La historia de la comunidad china en Ciego de Ávila data de la Guerra de Independencia Cubana, pero hubo poca población al principio. Las asociaciones chinas empezaron a crearse a partir de 1912. En 1931 había la delegación filial del Partido Nacionalista, que contaba con más de 100 miembros. La filial de Chee Kun Tong con más de 400 miembros. Además existían Lian Yi Tong, Sue Yue Tong, la filial de Chang Weng Chung Tong.⁹ La población china se aproximaba a 1.400. De ellos, más de 100 eran comerciantes. Había 30 bodegas, 40 lavanderías, 3 almacenes de lencerías finas, 3 tiendas de productos universales, 1 barbería, 14 huertas de hortalizas, 2 fondas, 4 posadas destinadas a clientes occidentales. Las propiedades con mayor inversión tenían un capital más de 10.000 pesos. Cuando empezó la zafra, había casi 600 trabajadores azucareros de origen chino, pero sin una organización sindical. Respecto a las personas desocupadas existían más de 500.

⁹ Todas estas asociaciones tienen su sede principal en La Habana. Son de distinto carácter, político, patronímico, etc. En el Capítulo 4 se mencionará en detalle la situación de las asociaciones chinas en Cuba.

En Florida había cerca de 300 chinos, de los cuales 130 habían ingresado a distintas asociaciones. Había 23 bodegas, 8 fondas, 2 almacenes de lencerías finas, 11 lavanderías, 13 huertas de hortalizas, 2 barberías. De los variados sectores donde existían propiedades chinas, el sector de bodega era el único que lucraba. Los restantes sólo mantenían los gastos con los ingresos, sin ganancias. Florida no era el único que sufría de esta situación, lo cual era resultado de la economía cubana decaída.

Camagüey era donde residían más de 1.000 chinos. En esta ciudad, había establecimientos comerciales de propiedad china, que incluían 3 almacenes de lencerías finas, 6 lavanderías, 2 fondas, 30 huertas de hortalizas. Además, había 400 trabajadores azucareros. La población desempleada ocupaba un porcentaje más del 50% de la totalidad.

Unos 120 chinos vivían en Bayamo. Había 1 tienda de productos importados, 25 bodegas, 7 lavanderías, 3 fondas, 4 huertas de hortalizas, 10 vendedores ambulantes. Los comercios chinos predominaban en varios sectores, sobre todo, en bodega, en que las propiedades chinas ocupaban el primer lugar en el mercado local, a pesar de la competencia de los españoles.

La comunidad china apareció hace más de 60 años en Santiago de Cuba, la cual era la segunda ciudad más concentrada de dicha inmigración, siguiendo a La Habana. En 1931, contaba con una población china de 2.000, de los cuales, el 60-70% eran trabajadores y el otro 30-40%, comerciantes. Había 50-60 vendedores ambulantes y otras 700 personas desocupadas. Los comercios sólo podían mantener las condiciones actuales porque era difícil progresar. Los trabajadores chinos cobraban un salario entre 25 y 30 pesos mensuales y trabajaban 14 horas diarias. Todavía no se había creado ninguna organización sindical.

A la continuación, se enumera la situación comercial de dicha ciudad en una tabla con base en el resultado del informe aquí citado.

La situación comercial de la comunidad china en Santiago de Cuba en 1931

Categorías	Cantidad	Capital (en peso)	Transacción comercial (en peso)
Bodega	150-160	1.000-10.000	Decenas a 100 diarios
Tienda de productos importados	6	3.000-5.000	> 100 diarios
Puesto de frutas	150	100-300	10-30 diarios
Lavandería	100	100-300	50-100 semanales
Restaurante (occidental)	10	1.000-2.000	25-30 *
Fonda (oriental)	2	500-1.000	25-30 *
Barbería	1	> 1.000	30-40 *
Panadería	4	> 4.000	Contratan trabajadores occidentales cuyo salario mensual oscila entre 20-50 pesos.
Tienda de mobiliario de madera	3	3.000-7.000	Contratan trabajadores occidentales cuyo salario mensual oscila entre 30-70 pesos.

Observación: los ingresos marcados con * no se especifican si son diarios o semanales en el texto original. T.A.

En Guantánamo Había 140 chinos, 19 lavanderías, 17-18 bodegas, 1 tienda de productos importados, 7 fondas, 23 huertas de hortalizas, 2 barberías, 30 vendedores ambulantes en 1931. 70-80 personas se encontraban sin empleo, pero cuando empezara la zafra quizás tendrían posibilidad de trabajo.

Había 150 chinos en la base militar estadounidense, de los cuales unos 50 eran trabajadores contratados a largo plazo y el resto a corto plazo. En vista de la llegada de las naves estadounidenses a la base, se contratan temporalmente más trabajadores de origen chino para satisfacer la demanda de mano de obra. Había 3 fondas, 1 barbería, 2 lavanderías, 1 puesto de frutas de propiedad china y todos lucraban. Al principio, los chinos que laboraban como cocineros eran muy pocos. Después con la autorización del Gobierno norteamericano, vinieron más.

El informe de investigación llevada a cabo por el Consulado chino no abarcaba todas las ciudades, pero nos permite tener una visión sobre la situación económica de la comunidad china bajo la depresión económica mundial. Partiendo de los contenidos

del informe, los comercios chinos fueron afectados en diferentes grados. La recesión de la economía cubana en general y las condiciones comerciales desfavorables de los negocios en específico se tradujeron al desempleo entre los inmigrantes chinos. En ciudades como Camagüey, más de la mitad de la población oriental estaba desocupada.

En el mismo 1931, el Consulado chino en La Habana realizó otra investigación, tratando de conocer la situación de desempleo y brindar asistencia a la comunidad china, y al final recibió aproximadamente 500 encuestas desde distintas ciudades cubanas. Los resultados principales fueron los siguientes:

De los chinos desocupados encuestados, 350 personas llevaban más de 10 años viviendo en Cuba. 95 personas tenían 50 años o más. En cuanto al tiempo sin empleo, 166 personas estaban desocupados durante un año o menos. Los que llevaban más de un año sin empleo eran 136 personas. Los que habían sido desempleados por más de dos o tres años eran 93 y 74 personas respectivamente. De todos los encuestados, antes del desempleo había 205 lavanderos, 62 azucareros, 42 hortelanos, 39 cocineros, 38 bodegueros, 28 fruteros, 24 ayudantes en fondas. Otros 80 chinos se laboraban como limpiadores, vendedores ambulantes, barberos y otros. De los encuestados, 215 personas se mantenían asociadas a las sociedades chinas.¹⁰

En la encuesta, se les solicitaba indicar el mínimo costo mensual necesitado para cubrir los gastos de la vida cotidiana. 130 personas mostraban que necesitarían 10 pesos y más. Otras 200 personas indicaban que 5-10 pesos serían suficientes, mientras que 42 personas esperaban contar con solo 2-5 pesos. Había 102 personas que no podían calcular la cifra y/o no aportaban tal información.¹¹

Cuando se les preguntaba si querían volver a China, excepto 21 chinos encuestados que no querían retornar a China, todos los restantes mostraron gran deseo de regresar a su país de origen.¹² Lamentablemente, no hemos encontrado ninguna información

¹⁰ "Investigación de los inmigrantes chinos desocupados llevada a cabo por el Consulado General en La Habana, Cuba", *Recopilación de documentos históricos sobre la inmigración china en el extranjero, tomo I*, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991, p. 881. T.A.

¹¹ *Ibídem.*

¹² *Ibídem.*

relativa a los trámites y costos del viaje de vuelta a China. Tampoco es sabido el número de los chinos que lograron regresar.

En febrero de 1936, la Cámara de Comercio China (se estudiará en el Capítulo 4) envió a dos especialistas Chen Jiabiao y Zhao Jianqin que realizasen una investigación acerca de los negocios de chinos en distintas partes de Cuba, para después servir de referencia en cuanto a firmar convenios entre dos gobiernos.¹³ El resultado de la investigación (ver la Tabla 2-4) fue publicado en 1937 por primera vez, y en 1945 por segunda vez por su importancia.¹⁴

Tabla 2-4

Resultado de la investigación comercial de la comunidad china realizada por la Cámara de Comercio China en 1936

Categoría	Cantidad	Categoría	Cantidad
Bodega de víveres	1.808	Puesto de verduras	13
Puesto de frutas y vegetales	799	Puesto de pescado	49
Restaurante occidental	312	Fábricas de salsa china	3
Lavandería	656	Teatro	3
Almacenes de lencerías finas	17	Zapatería	16
Carnicería	29	Galería fotográfica	3
Fábrica de tabaco	5	Florería	1
Almacenes de misceláneas chinas	44	Carpintería	3
Dulcería	23	Tostadero de café	2
Barbería	21	Ferretería	1
Cafetería	23	Pollería	17
Establecimiento de cigarrillo	5	Tienda de ropa importada	8
Agencia de periódico	3	Relojería	7
Farmacia china	3	Tienda de asados	2
Panadería	4	Fábrica de escoba	2
Venta de huevos	5	Total	3.889
Papelería	2		

Fuente: “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, pp. 66-67. T.A.

¹³ Kong Ling, “En busca de beneficios para la mayoría. Con motivo de la amplificación de miembros de la Cámara de Comercio China (2)”, *Wah Man Sion Po*, 9 de abril de 1957. T.A.

¹⁴ “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, pp. 66-68. T.A.

Según el resultado, en 1936 hubo en Cuba 3.889 establecimientos comerciales chinos, con una inversión total de 3,9 millones de dólares. De las 3.889 tiendas, 1.808 eran bodegas de víveres, representando un 46% de la totalidad; seguidos por puestos de frutas, que había 799 correspondiente al 20%; 656 lavanderías con una porción del 17% de todos los comercios chinos; 312 restaurantes, con un porcentaje del 8%. La suma de los números de estos cuatro sectores corresponde a un 92% del total de los comercios de la comunidad china en Cuba, lo cual implica la alta concentración de las actividades comerciales de los inmigrantes chinos en el país.

Aparte de la situación de los establecimientos comerciales de la comunidad asiática en Cuba, encontramos una tabla que muestra el nivel de depósitos bancarios de los colonos chinos (ver Tabla 2-5) en 1936.

Tabla 2-5

Depósitos bancarios de inmigrantes chinos en Cuba en 1936

Nombre del banco	Importe total (en dólares)
Banco Real de Canadá	431.537,41
Banco de Boston	235.000,00
Banco City	193.992,95
Banco de Nueva Escocia	100.000,00
Banco Chase	21.993,82
Total	972.524,18

Fuente: “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, pp. 67.

El artículo subrayó que la cifra del Banco Chase no era confiable porque según se sabía, el depósito de un inmigrante chino solo había superado la cantidad arriba señalada. Asimismo, el importe total de cada banco tendría la situación similar. Suponiendo que las cifras fuesen precisas, un millón de dólares no podría representar los bienes de los inmigrantes chinos en Cuba. Cierta cantidad de chinos, por no conocer bien el idioma español y no estar acostumbrados a depositar el dinero en bancos para evitar los procesos complicados de sacarlo una vez fallecidos, preferían guardar sus ahorros en casa o esconderlos en algún lugar secreto.

He aquí dos casos publicados en el artículo citado para comprobar lo mencionado arriba:

*Hace dos años, después del fallecimiento de un dueño de una lavandería, su familia encontró en una caja de hierro más de 3.000 pesos en efectivo. En 1943, un chino dedicado al cultivo de hortalizas vino al Consulado General solicitando el cambio de moneda de 600 dólares estadounidenses ya no circulantes que había guardado hacia 20 años. Además, los chinos suelen ser robados por los cubanos, y es frecuente que los ladrones se lleven consigo buena cantidad de efectivos.*¹⁵

2.1.3 La economía de la comunidad en la década de 1950

Tomando referencia al estudio realizado por Song Xiren, empleado del Consulado General Chino en Cuba en los años 1950, se puede conocer la situación económica de la comunidad estudiada en aquella década (ver la Tabla 2-6).

Tabla 2-6

La economía de la comunidad china en Cuba en los 50 del siglo XX

Sectores	Cantidad	Capital (en dólar)	Estimación de ganancia
Bodegas	1.667	5.000-50.000	5%-10%
Puestos de frutas y verduras	720	500-5.000	10%-30%
Lavanderías	591	500-20.000	---
Fondas	281	5.000-50.000	10%-25%
Granjas agrícolas	20	10.000-50.000	10%-33%

Fuente: Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros de Ultramar, 1957, pp. 17-18. T.A.

Según la Tabla 2-6, en la década de 1950 del siglo XX, hubo en Cuba propiedades chinas en los negocios de bodegas, puestos de frutas y verduras, lavanderías, fondas y granjas agrícolas, sumando un total de 3.279. De éstas, 1.667 eran del sector de bodegas, ocupando más de la mitad. Además de los negocios arriba enumerados, existían 241 tiendas de otros sectores relacionados con los oficios como médicos, abogados, chóferes, azucareros, carpinteros, albañiles, barberos, trabajadores del cine, floristas, sastres, zapateros, etc. De acuerdo con la estimación del autor Song, las propiedades comerciales y agrícolas alcanzaron los 10 millones de dólares estadounidenses.¹⁶

¹⁵ “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, p. 68. T.A.

¹⁶ Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros

Los comerciantes chinos pertenecientes al sector de bodegas eran todos detallistas, cuyos capitales oscilaban entre 5.000 y 50.000 pesos, y aproximadamente el 50% se encontraban en La Habana, mientras el resto en otras partes del país. Las bodegas chinas vendían principalmente productos alimenticios y bebidas, como arroz, harina, aceite, sal, azúcar, pescado seco, leche en lata, jamón en lata, licor, cigarrillo, café, jabón, etc., con una tasa de ganancia de entre el 5% y el 10%. Los bodegueros chinos importaban productos con los almacenistas españoles, obteniendo ganancias mediante ahorros y largo tiempo laboral. Un propietario chino de bodega, sea cuánto sea el capital, cobraba un salario mensual de 60 pesos, o hasta 90 pesos como máximo. El 99% de los dueños de bodegas vivían en la trastienda del mismo local donde efectuaban el negocio. No salían de viaje ni tenían ningún tipo de entretenimiento, sino que trabajaban en todo momento sin días feriados. En otras palabras, sacrificaban su tiempo de descanso y ocio para prolongar el tiempo laboral y de esta forma aumentaban las ganancias.¹⁷

En cuanto al sector de fondas, excepto 6 o 7 fondas de dueños chinos en La Habana que ofrecían platos chinos, en las restantes sólo se servía comida cubana o norteamericana. El capital de inversión era de entre 5.000 y 50.000 pesos, con una tasa de ganancia del 10%-25%. Debido a la implementación de la ley del 50%, la gran mayoría de las fondas se encontraban en una situación difícil de sustentarse.¹⁸

Respecto a las lavanderías chinas, eran establecimientos pequeños que realizaban el lavado manualmente y no podían limpiar en seco los tejidos de lana. Por la falta de máquinas de lavar, los lavaderos tenían que trabajar hasta 16 horas diarias. En este sentido, los dueños chinos de lavanderías eran al mismo tiempo trabajadores.

En la década de 1950, había 20 granjas agrícolas chinas en Cuba. En la mayoría se cultivaban hortalizas tanto chinas como otros cultivos típicos cubanos. En pocas granjas se criaban pollos y ninguna cultivaba la caña de azúcar que era el producto

de Ultramar, 1957, p. 18. T.A.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros de Ultramar, 1957, p. 19.

agrícola principal de Cuba. El capital solía ser de entre 10.000 y 50.000 pesos, con una tasa de ganancia entre 10%-33%. Las granjas no se habían industrializado, sino que dependían de animales de tiro para arar y desyerbar; y de humanos para cultivar y cosechar. De los 1.000 chinos dedicados a la agricultura, alrededor de 300 eran trabajadores contratados por occidentales.¹⁹

Los puestos de frutas y verduras eran pequeños negocios, cuyo capital de inversión oscilaban entre 500 y 5.000 pesos, con una ganancia del 10%-30%. Los propietarios chinos suministraban principalmente a los vecinos para satisfacer las demandas diarias, por lo tanto, no importaban en gran cantidad y los ingresos diarios eran limitados.²⁰

En rasgos generales, en la primera mitad del siglo XX, los inmigrantes chinos en Cuba, o eran comerciantes, o eran trabajadores. A pesar de las influencias externas, como la crisis económica mundial, la inestabilidad política cubana, las limitaciones de la inmigración china, entre otras, las actividades económicas de los chinos habían aumentado considerablemente en ese periodo. Numéricamente, en 1913, según el informe comercial del cónsul Lin Xiangbin, las localidades comerciales de chinos no superaban los 1.000 por toda Cuba, mientras que dicha cifra había incrementado hasta 4.000 en 1936, de acuerdo con el resultado de la investigación llevada a cabo por la Cámara de Comercio China. Este nivel se mantenía en la década 50 del mismo siglo.

El incremento de comercios de chinos estaba estrechamente vinculado con las dos oleadas migratorias ocurridas en la primera mitad del siglo XX, que ayudaban a mantener la población de la colonia asiática en el país en un nivel considerable. La población de inmigrantes chinos alcanzó alrededor de 60.000 en 1922.²¹ A pesar de que disminuyó después, debido a la reanudación de las políticas migratorias restrictivas, la población de chinos en Cuba se mantuvo alrededor de 30.000 antes de entrar en la

¹⁹ *Ibidem*, p. 20.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Gregor Benton, *Chinese Migrants and internationalism: Forgotten Histories, 1917-1945*, London and New York: Routledge, 2007, p. 41.

década 1940. Una buena base poblacional era fundamental para la operación de negocios de los chinos, condicionada por las características del reclutamiento de mano de obra, el suministro de mercancía y la salida de los productos de los establecimientos comerciales.

La historiadora estadounidense Kathleen López resumió el proceso migratorio de los chinos a Cuba en una frase *one brings another*, hijos o sobrinos siguiendo el paso de padres o tíos, hermanos y primos menores siguiendo a los mayores. Después de que llegaron, los nuevos inmigrantes enseguida fueron colocados en puestos de trabajo estrechamente vinculados con los negocios que tenían sus familiares, mediante los cuales pudieron ingresar al país. Al acumular tanto experiencia como capital inicial durante varios años como ayudante, aquellos que quisiesen montar su propio negocio en el mismo sector, serían financiados por sus antiguos dueños y éstos, se convertirían en suministradores, asegurando la salida de sus productos.²²

De esta forma, a medida de la inmigración “uno trae a otro”, los capitales chinos se concentraban aún más en ciertos sectores que eran tradicionalmente ventajosos para la comunidad china, como bodegas de víveres, puestos de frutas y verduras, fondas, huertas de hortalizas, lavanderías, etc. La alta concentración en estos terrenos también tenía que ver con la competencia en el mercado comercial de Cuba de aquel periodo. En realidad, era difícil para los comerciantes chinos ubicarse en otros sectores porque la economía cubana estaba bajo el control de los capitales estadounidenses, ingleses y españoles. Dado eso, los chinos preferirían involucrarse en los sectores que requerían menos inversión y suponían menos riesgo. Con respecto a lo mencionado, un artículo publicado en 1945 comentaba la situación económica de la comunidad china en Cuba de la siguiente forma:

En el ámbito económico de Cuba, las industrias como la producción azucarera, la elaboración de licor, las comunicaciones del transporte público están en manos de los norteamericanos y británicos. Por eso, éstos se

²² Kathleen López, “‘One Brings Another’: The Formation of Early-Twentieth-Century Chinese Migrant Communities in Cuba,” in Andrew R. Wilson, ed., *The Chinese in the Caribbean*, Princeton: Markus Wiener Publishers, 2004, p. 98.

encuentran en la cima de las organizaciones económicas de Cuba. Seguidos por los españoles, ocupan la mayor porción de los mercados mayorista y detallista. Los chinos son los que siguen. A pesar de la menor población comparada con la de la comunidad española en Cuba (la población española en Cuba era de 400.000, mientras que la china era de 30.000) y el capital menor con respecto al español, los comerciantes chinos predominan sobre los cubanos nativos en los sectores de venta detallista, y en algunos giros, incluso tienen la capacidad de competir con los españoles.²³

Desde una perspectiva geográfica, las actividades económicas de los inmigrantes chinos en Cuba se concentraban en la capital, pero al mismo tiempo existían por todo el territorio cubano. Alrededor de 1949, había en la capital 10 almacenes de lencerías finas, dedicadas a la importación y venta de productos misceláneos provenientes de China de Suzhou y Hangzhou, también de países occidentales.²⁴ Además, había más de 10 almacenes mayoristas, más de 300 tiendas detallistas, 300 restaurantes y fondas, más de 300 puestos de frutas y verduras, más de 400 lavanderías, 3 restaurantes con servicio de platos chinos, entre 80 y 90 huertas de hortalizas.²⁵ Mientras existía la concentración dominante de propiedades comerciales chinas en La Habana, los establecimientos de propietarios chinos también se extendían por todas las localidades cubanas donde se encontraban huellas de los inmigrantes chinos.²⁶

En resumen, a través del análisis de la evolución de las actividades económicas de los inmigrantes chinos en Cuba a lo largo de la primera mitad del siglo XX, conviene recordar que dentro de la comunidad estaban surgiendo grupos de individuos que terminarían funcionando en el seno de diferentes clases sociales. Este proceso estaba sucediendo en función de los oficios que ejercían, de los beneficios económicos que adquirirían en algunos casos empleando mano de obra asalariada, y de la influencia comunitaria que disfrutaban, etc. De hecho, esta diferenciación social comenzó a percibirse en fechas tan tempranas como en la segunda mitad del siglo XIX, cuando los

²³ “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, p. 66.

²⁴ Suzhou y Hangzhou son dos ciudades chinas subordinadas a las provincias Jiangsu y Zhejiang respectivamente. Se destacan por la producción de la seda más fina y de mejor calidad.

²⁵ Zhixuan Liu, “Informe sobre la situación de la inmigración china en Cuba, II”, *Wah Man Sion Po*, 6 de enero de 1949. T.A.

²⁶ “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, p. 67.

chinos de California emigraron hacia Cuba en la década de 1860. La llegada de esos chinos con cierto poder económico y bajo estatus libre rompió la anterior realidad de que la población china en Cuba era *culi* bajo contratos de condiciones humillantes.

Durante la primera mitad del siglo XX, a medida del continuo desarrollo de las actividades económicas en unos sectores determinados, la estratificación social dentro de la comunidad china se hizo más evidente. Los más pudientes económicamente dentro de la comunidad china cubana eran los almacenistas-importadores. De acuerdo con la Tabla 2-4, de los 3.899 establecimientos comerciales chinos en 1936, sólo 51 eran almacenes. No obstante, los dueños poseían no sólo gran riqueza económica sino también influencia social y prestigio comunitario.

En el libro *The Chinese in America* se enumeran los personajes más distinguidos dentro de la comunidad china cubana en la década de 1950. A partir de una breve presentación, se da cuenta que los almacenistas estaban estrechamente vinculados con los cargos directivos de las asociaciones chinas en Cuba. Por ejemplo, Li Zhongnuo, dueño del Almacén Juan Li ubicado en la calle Cristina, no. 102, La Habana, era presidente de la Cámara de Comercio China, vicepresidente del Casino Chung Wah, miembro permanente del Consejo de Administración del Colegio Chino Católico, presidente de la Sociedad Long Sai Li, presidente de la Quinta Benéfica Kow Kong, etc.; Li Kunyu, dueño del Almacén de Cristina, ubicado en la avenida de México, no. 5, La Habana, era presidente de la Federación Profesional de la Inmigración China en Cuba, tesorero del Casino Chung Wah, miembro permanente del Consejo Administrativo del Colegio Chino Católico y expresidente de la Cámara de Comercio China; Zhu Jiazhao, dueño del Almacén Wing Hing Lung, era expresidente del partido demócrata Min Chih Tang y expresidente del Casino Chung Wah; Jiang Cifu era dueño del Almacén Tan y Chiong y presidente del Casino Chung Wah.²⁷

Estas personas habían constituido una fracción de clase dominante económica y

²⁷ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, pp. 652-657. Las asociaciones mencionadas aquí se tratarán detalladamente en el Capítulo 4.

social, situadas en la capa superior de la comunidad china cubana. Incluso entre ellos se creó la Cámara de Comercio China y al principio sólo admitían la entrada a dicha institución a los grandes comerciantes de origen chino. Para los que pertenecían a las capas inferiores, les era difícil lograr entrar en dicho ciclo.

A excepción de estos empresarios quienes se dedicaban a la importación, la gran mayoría de los comerciantes chinos en Cuba en la primera mitad del siglo XX estaban involucrados en los sectores de bodegas, fondas, lavanderías, puestos de frutas y vegetales. Éstos empezaron como trabajadores, y luego de años de arduo trabajo y acumulación de capital emprendieron sus propios negocios de pequeña envergadura. Aunque dieron el salto de trabajador a propietario, les fue difícil entrar en el sector más alto de la comunidad, compuesto principalmente por los almacenistas-importadores.

Además de los inmigrantes chinos dedicados al comercio, que suponían un 35% de la población total de tal origen, alrededor del 65% de los chinos en Cuba eran trabajadores según un registro llevado a cabo en 1948.²⁸ Comparados con los comerciantes, los trabajadores chinos eran más vulnerables ante las influencias causadas por la perturbación económica y estaban a menudo en desempleo estacional. Según la investigación de 1931 citada anteriormente, en cada ciudad o pueblo que visitaron el cónsul y sus ayudantes existía cierta cantidad de personas desocupadas de origen chino. En Ciego de Ávila, de la población china alrededor de 1.400, no menos de 500 personas estaban sin empleo. En Camagüey, más de la población de chinos se encontraban desocupados.

2.2 Los negocios representativos en la comunidad china en La Habana

2.2.1 La lavandería

A las lavanderías de chinos en Cuba también las llamaban “trenes de lavado”, que brindaban servicios de lavar, planchar y teñido. La industria lavandera consistía en uno de los sectores más importantes para la economía de la comunidad china.

²⁸ “Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, III”, *Wah Man Sion Po*, 25 de febrero de 1948. T.A.

Según los resultados de censos cubanos, en 1899, ya hubo 196 lavaderos chinos en aquel año. Este número aumentó hasta 282 en 1907. Tres años después, en 1910 hubo 50 lavanderías de chinos, ocupando un 13% de la totalidad del mercado. En 1918, se incrementaron a 127, con un porcentaje de mercado del 21%. En 1927, la cantidad subió hasta 293, llegando a ocupar un 57% de todas las lavanderías de Cuba. De acuerdo con la investigación realizada por la Cámara de Comercio China en 1936, hubo 656 lavanderías de propietarios chinos en toda Cuba.²⁹

El aumento acelerado y rápido de las lavanderías de chinos estaba estrechamente vinculado con la baja inversión requerida para el emprendimiento del comercio. Teniendo en cuenta de que el capital inicial que se necesitaba para establecer una lavandería era entre 100 y 300 pesos, mientras que los ingresos semanales eran entre 50 y 100 pesos.³⁰ No obstante, el trabajo de un lavadero era duro, y sólo los que pudiesen soportar la carga laboral perseverarían. Los lavaderos salían a recoger la ropa de los clientes antes del alba y los planchadores, a su vez, trabajaban hasta las dos o tres de la madrugada.³¹ Un inmigrante chino mencionó el trabajo de los lavaderos: “tenían que trabajar días y noches. (Los lavaderos) dormían muy poco. A veces, se quedaron dormidos a pie, aun con las planchas en mano.”³²

La capital cubana es donde se concentra la mayor cantidad de chinos si se compara con otras ciudades del país. De todas las lavanderías de inmigrantes chinos, el 78% se encontraban en La Habana.³³ Según los datos usados por los investigadores cubanos, Mario Castillo Santana y Miriam Herrera Jerez, en La Habana, hubo 358 lavanderías chinas en 1927, distribuidas en todos municipios de la ciudad capitalina. En 1954, la cifra decayó en 150 y en 1969, quedaron sólo 106 (ver la Tabla 2-7).

²⁹ Véanse las Tablas 2-2, 2-3 y 2-4.

³⁰ Véanse la tabla de p. 87.

³¹ Jinliu Zhao, “Futuro y métodos de mejora de la industria lavandera de los inmigrantes chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1948. T.A.

³² Changming Li, “Montaña del oro”, *Hoi Men Kong Po*, 4 de octubre de 1957. T.A.

³³ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 39.

Tabla 2-7

Evolución de la distribución espacial de las lavanderías chinas en La Habana

Municipio	1927	1954	1969
Cerro	26	15	8
Habana Vieja	81	27	21
Diez de Octubre	112	45	24
Plaza	13	12	6
Marianao	38	10	14
Guanabacoa	13	-	2
Regla	9	-	1
Centro Habana	59	31	26
Barrio Chino	7	10	4

Fuente: Mauro Castillo Santana y Miriam Herrera Jerez, “Los lavanderos chinos en La Habana del siglo XX: paisajes urbanos, sociabilidades y memoria colectiva”, *Catauro*, no. 17, La Habana, 2008, p. 9.

M. Castillo Santana y M. Herrera Jerez hicieron un análisis de la ubicación geográfica de las lavanderías chinas de La Habana de 1927, y llegaron a la conclusión de que la distribución espacial de los lavanderos chinos y sus establecimientos coincidía con donde se encontraban los nodos industriales de La Habana. Lo que hoy componen los municipios de 10 de Octubre, Marianao y el Cerro constituyeron hasta fines de los años 1920 notables focos de fomento industrial, que generaron significativos poblamientos urbanizadores. En 10 de Octubre resaltaba la barriada de Luyanó con la existencia de fundiciones, litografías, mataderos, plantas productoras de materiales de construcción, de envases, muebles, jabonarías y licorerías. En Marianao, desde fines del siglo XIX el poblado de Puentes Grandes había sido un sitio privilegiado por los inversores debido a la energía hidráulica que producía el curso del río Almendares, por lo que allí se ubicaron talleres productores de papel, hielo, chocolates y otras confituras. Conectado por carretera a Puentes Grandes, el oeste del Cerro fue sitio de emplazamiento de fábricas pertenecientes a la Cervecería Internacional y la Cuba Cervecería. Por su envergadura las equiparaban con centrales azucareros, por sus niveles de rentabilidad y por el número tan elevado de trabajadores que empleaban. Esta coincidencia espacial es particularmente visible en 1927, penúltimo año anterior a la

devastadora crisis de 1929, pero a pesar de la decadencia productiva de tales nodos industriales en La Habana, permaneció la distribución espacial de las lavanderías chinas en la ciudad, aunque con una inevitable tendencia a la disminución, producto del envejecimiento demográfico de la inmigración china en la isla.³⁴

Al principio, las lavanderías chinas se encargaban de recoger la ropa al domicilio, lavar a mano, plantar y distribuir casa por casa. Un trabajador chino en este sector describía cómo era sus tareas diarias:

*Los lavaderos recogían la ropa sucia al domicilio. Cuando recogían o repartían la ropa, entraron a las casas de cubanos como si fuesen sus propias. Colocaban la ropa limpia en los lugares determinados y venían por recoger la sucia.*³⁵

Al aparecer las máquinas lavadoras, los lavaderos chinos enviaban la ropa recogida a las fábricas de lavado a máquina fundadas por los españoles. En 1948, los inmigrantes chinos del sector de lavandería propusieron varios métodos de mejora del comercio lavandero, después de haber visitado las lavanderías chinas en Nueva York. En aquel entonces, de acuerdo con una descripción de la situación general de las lavanderías chinas en Cuba, que describía lo siguiente:

*En un tren de lavado chino hay 6 o 7 trabajadores. Pocos son fuertes. Más de la mitad de los lavaderos tienen más 40 o 50 años. Contratan también a mujeres cubanas. La falta de mano de obra se ha convertido en un defecto muy generalizado para las lavanderías chinas en el país.*³⁶

Hubo voces que sugerían que organizarían una fábrica de lavado y planchado de gran envergadura.³⁷ En 1949, un señor llamado Zhang Peizi intentó organizó una fábrica maquinaria de lavado y empezó a convocar a accionistas por vías públicas. Por la falta de fuentes, no se sabe si fue fundada la fábrica con éxito. Pero de acuerdo con las informaciones del citado autor Song Xiren, hasta el decenio de 1950, las lavanderías

³⁴ Castillo Santana y Herrera Jerez, *Los lavaderos chinos en La Habana del siglo XX: paisajes urbanos, sociabilidades y memoria colectiva*, pp. 10-11.

³⁵ Zuozhan Huang, "Memorias de la comunidad china en Cuba", *Documentos literarios e históricos de Guangdong*, vol. 14, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1964, p. 45. T.A.

³⁶ Jinliu Zhao, "Futuro y métodos de mejora de la industria lavandera de los inmigrantes chinos en Cuba", *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1948. T.A.

³⁷ Jinliu Zhao, "Consecuencias de la recesión económica después de la implementación de la Ley del 50% y un comunicado dirigido a los lavaderos chinos para reunir capital emitiendo acciones para la Empresa de Lavandería Minsheng", *Wah Man Sion Po*, 26 de mayo de 1949. T.A.

chinas en Cuba dependían principalmente del lavado a mano.

En 1933, ante la crisis económica y la implementación de la Ley del 50% de Trabajo Nativo en Cuba, entre los inmigrantes chinos dedicados a la lavandería en Cuba se creó la Unión de Tintoreros y Lavaderos. Un artículo publicado en *Wah Man Sion Po* con motivo del 24 aniversario de dicha unión nos permite conocer la situación de aquella época y entender por qué se creó la institución mencionada, que se expresaba en el siguiente texto:

En el otoño de 1933, estalló una revolución en Cuba en contra el Gobierno de Gerardo Machado. Distintos partidos se levantaron para competir por conseguir el poder; dejando la isla de Cuba inestable en todo ámbito. Los elementos delictivos se aprovecharon del desorden social y perturbaron las industrias y comercios. La industria lavandera de los inmigrantes chinos fue dañada en distintos grados. Algunos establecimientos de lavado se vieron obligados a suspender la operación. Otros fueron robados. Los propietarios y trabajadores de este giro, sin medios a acudir a la ayuda, se precipitaron al Casino Chung Wah para escaparse del caos. Ante tal circunstancia, propusieron que era necesario reunir las fuerzas entre todos para resistir a la violencia y hostilidad. Asimismo, se fundó la Unión de Tintoreros y Lavaderos el 15 de septiembre de 1933 y el 4 de febrero del año siguiente se celebró la inauguración. Más de 300 lavanderías y más de 2.000 personas se ingresaron a la Unión.³⁸

De ahí, se refleja que la Unión de Tintoreros y Lavaderos fue creada para que los comerciantes y trabajadores de dicho giro se enfrentasen con la situación problemática de aquella época caracterizada por el caos político y la recesión económica de Cuba. Después de la fundación, la Unión se encargaba de arreglar asuntos de cada tipo para sus asociados, como se describía en un artículo publicado en *Hoi Men Kong Po* con motivo del 21 aniversario de la fundación de dicha unión:

En caso de que eran interrogados por acusaciones relacionadas con violaciones de derechos de trabajadores, temas higiénicos, exceso tiempo laboral, etc., la Unión enviaban personas para defender a los lavaderos chinos acusados. Incluso cuando ocurrieron robos, pesquisas, acusaciones calumniosas, sean de día o de noche, también enviaban al personal para mediar. La cantidad de casos como éstos llegó a entre 100 y 200 anualmente. Si no arreglaron todos, un 80% o hasta un 90% fueron resueltos satisfactoriamente bajo la intervención de la Unión.³⁹

³⁸ Shiping Li, “Con motivo del 24 aniversario de la fundación de la Unión de Tintoreros y Lavaderos, I”, *Wah Man Sion Po*, 28 de febrero de 1959. T.A.

³⁹ Shiping Li, “Con motivo del 21 aniversario de la fundación de la Unión de Tintoreros y Lavaderos”, *Hoi Men Kong Po*, 23 de febrero de 1955. T.A.

2.2.2 La bodega

El *Directorio Comercial del Municipio de La Habana* publicó una estadística sobre la presencia de propietarios chinos en 1954 (ver la Tabla 2-8), la cual nos permite tener una idea aproximada de las dimensiones de la economía china en la capital cubana. Para adentrarnos en más detalles, conviene comparar la evolución de los propietarios chinos en ocho giros económicos de La Habana entre 1927 y 1954 (ver la Tabla 2-9).

Tabla 2-8
Presencia de propietarios chinos de La Habana en 1954

Renglón	Cubanos y otras nacionalidades	Chinos	%
Trenes de lavado a mano	26	130	83,3
Tintorerías	496	91	15,5
Tiendas de productos de Asia	33	20	37,7
Tiendas de víveres finos	44	20	31,2
Bodegas	1.663	277	14,3
Restaurantes	76	17	18,2
Puestos de frutas y viandas	122	173	58,6
Carnicería	731	10	1,3
Combustibles y accesorios de autos	479	63	6,1
Tiendas de pescado fresco y mariscos	13	24	64,8
Puestos de frituras y helados sin mesa	2	108	98,2
Puestos de frutas y frituras	8	70	89,7
Talleres de zapatería a mano	131	9	6,4
Tiendas de sederías y quincallas	466	4	0,8
Cafés y cantinas	40	5	11,1
Almacenes de porcelana, loza y cristal	13	1	7,1
Tiendas de tejido con taller	118	2	1,6

Fuente: *Directorio Comercial del Municipio de La Habana*, 1954. Citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 151.

Es palpable el crecimiento del sector del sector de bodegas, junto con la estabilidad que mantenían las tiendas de productos de Asia. En cierto sentido, se puede decir que la década de 1950 sería la etapa de predominio de los detallistas (dueños de bodegas) en el conjunto de las instituciones de la comunidad china de La Habana. Su proceso de fortalecimiento después del fin de la Segunda Guerra Mundial tenía que ver con la

declinación de la influencia de la élite importadora china en Cuba como grupo dominante en la comunidad.

Tabla 2-9

Evolución de los propietarios chinos en ocho giros económicos de La Habana entre 1927 y 1954

Giro	1927	1954	Evolución
Lavanderías	293	130	-163
Puestos de frutas y viandas	535	173	-362
Bodegas	63	277	+214
Tiendas de productos de Asia	22	20	-2
Restaurantes	4	17	+13
Carnicerías	3	10	+7
Cafés y cantinas	2	5	+3
Tiendas de pescado y mariscos	4	24	+20

Fuente: *Directorio de Cuba*, Ed. Schneer, S.A., 1927; *Directorio Comercial del Municipio de La Habana*, 1954. Citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 152.

Según los investigadores M. Herrera Jerez y M. Castillo Santana, la nueva realidad política de China que llegó con el triunfo del Partido Comunista Chino significó, para los importadores-almacenistas asiáticos, “una abrupta dislocación de las conexiones con su país de origen que tenían largamente establecidas por múltiples vías”. Eso fue así por los importadores, una cantidad considerable de los cuales se alineaban al Kuomintang, se basaban buena parte de su actividad empresarial en Cuba, país que no había reconocido el Gobierno comunista ni había establecido vínculos comerciales con él. Así que el modo de operación de negocios y la fuente de su poder en la comunidad quedaban afectados. Y así se abriría el espacio que ocuparían los detallistas.⁴⁰

A pesar del fortalecimiento del peso de los detallistas chinos, el sector de bodegas sufriría un descenso en la segunda mitad de la década de 1950. Por un lado, después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se destacaron por el ascenso como

⁴⁰ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 154.

potencia hegemónica que tenía un impacto fuerte en múltiples esferas de Cuba. El capital norteamericano penetró en casi todas las ramas claves de la economía cubana.⁴¹ El que afectaba en mayor grado a los bodegueros chinos fue el surgimiento de las nuevas cadenas de supermercados. Aunque no estaban diseñados para los sectores sociales en los que actuaban los comerciantes chinos, estos centros comerciales generaron “una fuerza absorción de los nichos de mercados habaneros”, concentrando en su funcionamiento servicios de frutería, carnicería, tiendas de víveres finos, etc. Además, establecieron el principio de “venta al contado”, es decir, que los supermercados no fiaban como lo solían hacer los dueños de bodegas. De esta forma, este proceso de concentración de la propiedad en el comercio interior dejó duramente afectados a los detallistas chinos, los más numerosos dentro de la comunidad en la década 1950.⁴²

Tabla 2-10

Proceso de concentración de la propiedad en el sector de bodegas de La Habana, entre 1954 y 1956

	1954	1956	Evolución	Propietarios quebrados (%)
Chinos	277	135	-142	51,2%
Otros	1.663	1.359	-304	18,2%
Total de propietarios de bodegas en quiebra entre 1954-1956				446
Porcentaje que representan los propietarios Chinos en el total de quebrados				31,8%

Fuente: *Directorio Comercial del Municipio de La Habana*, 1954; *Directorio Gran Guía Industrial y Comercial de Cuba*, La Habana: Mercurio, 1956. Citado en Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 155.

Por otro lado, el descenso numérico de la inmigración en las décadas 1940 y 1950, comparada con la que ocurrió en fines de la década de 1910 e inicios de 1920, como hemos explicado en el Capítulo 1, trajo otras dificultades para que los detallistas chinos

⁴¹ Carmen Arocha Mariño, “La economía y la salud pública en Cuba en la década de 1950”, *Revista Cubana Salud Pública*, 2002, no. 24(2), p. 136.

⁴² Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 155.

mantuviesen su negocio, entre las cuales, la falta de mano de obra barata.

2.3 La situación del envío de remesas hacia China

Los inmigrantes chinos en Cuba enviaban remesas, principalmente para mantener a sus familias que se quedaban en China y no podían reunirse con ellos en la isla. Antes de adentrarnos en estudios detallados de las remesas, es oportuno repasar las características de la composición de sexo de la comunidad china en Cuba, para entender la existencia de las familias en ultramar de los inmigrantes chinos y la necesidad de enviar remesas a los familiares que permanecían en China.

2.3.1 Las familias en ultramar de los chinos en Cuba

En términos generales, la comunidad de inmigrantes chinos en Cuba estaba compuesta predominantemente por individuos masculinos, sean en la época de los *culies* del siglo XIX o la de inmigrantes libres del siglo XX. De acuerdo con los censos de Cuba abajo citados, la población de inmigrantes femeninos de origen chino nunca superó el 5% (ver la Tabla 2-11).

Tabla 2-11

Composición de sexos de la comunidad china en Cuba en siglos XIX y XX

Año	Población	Hombres	%	Mujeres	%
1861	34.828	34.771	99,83	57	0,17
1877	40.327	40.261	99,84	66	0,16
1887	28.752	28.694	99,80	58	0,20
1899	14.863	14.814	99,67	49	0,33
1907	11.217	11.166	99,55	51	0,45
1919	10.300	10.016	97,20	284	2,76
1931	24.647	24.445	99,18	202	0,82
1943	15.822	15.657	98,96	165	1,04
1953	11.834	11.350	95,91	484	4,09
1970	5.892	5.710	96,91	182	3,09

Fuente: José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 90.

En el siglo XIX, la población total de inmigrantes chinas no alcanzó los 100, de

las cuales una parte ínfima eran trabajadoras contratadas y la otra parte, familiares femeninos de los chinos *californianos*. En 1907, la población femenina de origen chino seguía siendo pequeña, había 51 mujeres en total. En 1919, la cifra aumentó hasta 284, producto de la cancelación de restricciones migratorias temporales gracias a la prosperidad económica cubana durante la Primera Guerra Mundial. En las décadas 30 y 40 del siglo XX, la población de inmigrantes chinas decayó en cierta medida, posiblemente por el retorno al país de origen de los inmigrantes bajo la crisis socioeconómica y la suspensión de ingresos de nuevos inmigrantes debido a la Guerra contra la Invasión Japonesa. En 1953, hubo 484 inmigrantes chinas, nivel máximo de la población femenina china que no se había visto antes ni después, producto de la resolución favorable acerca del ingreso de esposas e hijos menores de 21 años a Cuba de los chinos que se hicieron ciudadanos cubanos. Cuando llegó 1970, la cifra disminuyó a 182, posiblemente por el retorno a China o la emigración secundaria hacia Estados Unidos, Canadá u otros países u otras regiones después del triunfo de la Revolución Cubana.

Dadas las estadísticas de la Oficina de Inmigración de Cuba, en 1947 se registraron 28.748 hombres de origen chino y 81 mujeres, llegando a la proporción por sexos de 355:1. En cuanto al estado civil, de todos los 28.829 chinos registrados, hubo 12.253 solteros, 16.400 casados, 12 divorciados y 164 viudos.⁴³ A partir de los datos, son suficientemente claros dos aspectos: primero, la alta proporción de solteros; segundo, la poca cantidad de inmigrantes femeninas. Esto nos permite deducir que los inmigrantes masculinos casados de origen chino o se casaron con mujeres cubanas, o sus esposas se quedaban en China.

Respecto a la población de inmigrantes chinos quienes se casaron con cubanas, no se han publicado en ningún lugar datos precisos. Xu Rongnuan, representante de la colonia china en Cuba, mencionó en la II Asamblea de la República de China que los que se casaron con mujeres cubanas ocupaban una proporción entre el 20% y 30% de

⁴³ “Estadísticas de la población china en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 17 de diciembre de 1947. T.A.

toda la población inmigrante en el país.⁴⁴ Muchos de ellos lo hicieron porque no podían regresar a China en busca de cónyuges debido a la suspensión del transporte por la Segunda Guerra Mundial. En 1961, el Casino Chung Wah realizó un registro de sus miembros por toda Cuba para conocer la población, la distribución geográfica, la ocupación, etc. En la encuesta del registro se requería que señalaran si establecían familias en Cuba para calcular cuánto porcentaje ocupaban los que se casaron con mujeres locales.⁴⁵ Según el resultado, de los 9.002 chinos registrados, hubo 954 casados con cubanas, produciéndose una tasa de matrimonio mixto del 10% aproximadamente.⁴⁶ Sin embargo, el texto original subrayó que las cifras no eran precisas porque muchos inmigrantes preferían no aportar tal información. Por eso, es lógico deducir que la tasa debería ser más alta que el 10%, y coincidía probablemente con el 20-30% mencionado en el informe de Xu Rongnuan arriba citado.

Durante largo tiempo, eran poco visto en que los inmigrantes chinos se reunían con su familia en Cuba. Aunque después de 1948 las políticas migratorias del país caribeño permitían la entrada de esposas e hijos menores de 21 años de los chinos naturalizados, la situación de separación familiar no cambió mucho. Según una estimación, en 1954, de los 30.000 inmigrantes chinos en la isla, hubo alrededor de 600 y 700 personas que habían recibido sus familiares en el país de acogida.⁴⁷ Descontando los que se casaron con cubanas y los que se reunían con su familia en Cuba, la gran mayoría estaban separados de sus familiares. Por lo tanto, a pesar del incremento poblacional de inmigrantes femeninas después de 1950, la cantidad de familias chinas de matrimonio no mestizo en Cuba era ínfima.

⁴⁴ “Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, III”, *Wah Man Sion Po*, 25 de febrero de 1948. T.A.

⁴⁵ Xiaotian Feng, “Algunas especificaciones sobre el registro de los inmigrantes chinos, III”, *Hoi Men Kong Po*, 11 de abril de 1961. T.A.

⁴⁶ “Informe anual de los asuntos de inmigración del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de enero de 1962. T.A.

⁴⁷ Yingzhang Li, “Mis opiniones sobre los comentarios del señor Liu sobre la educación”, *Wah Man Sion Po*, 23 de abril de 1954. T.A.

2.3.2 Las remesas en cifra

Para los inmigrantes chinos, sobre todo, los que estaban solos en Cuba, visitar a familiares en China era el deseo más anhelado y la forma más directa de mantener los vínculos sentimentales con su pueblo natal y sus allegados. Sin embargo, restringidos por varios factores, era poca la probabilidad realizar viajes a su país de origen. Por un lado, los pasajes eran difíciles de costear. Un vuelo entre La Habana y Hong Kong de la aerolínea canadiense Pacífico costaba 678 pesos de ida y 1.232 pesos de ida y vuelta.⁴⁸ Teniendo en cuenta el salario mensual de un inmigrante normal, que era de 20 o 30 pesos, tendrían que vivir frugalmente para alcanzar el importe señalado.

Por otro lado, las restricciones migratorias que imponía el Gobierno cubano dificultaban la salida y entrada de inmigrantes chinos. Éstos, antes de salir del territorio cubano, teóricamente podían solicitar un permiso de regreso si deseaban volver después. Pero en realidad, era engorroso el proceso de solicitud. Además, el permiso tenía un límite de vencimiento. Incluso “los que habían obtenido el permiso de regreso, cuando llegaron a Cuba nuevamente desde Hong Kong o Macao, fueron interrogados por la Oficina de Inmigración”⁴⁹. Por el temor de no poder entrar nuevamente a Cuba, los inmigrantes chinos solían reducir la frecuencia de regresar a China al mínimo. Dadas las circunstancias anteriormente mencionadas, enviar cartas y remesas se había convertido en la forma más factible para mantener las comunicaciones entre los inmigrantes y sus familiares.

A pesar de que la comunidad china en Cuba no era poblacionalmente numerosa ni económicamente fuerte, las remesas enviadas desde la isla hacia China ocupaban un lugar fundamental de todas las recibidas en el país asiático, sobre todo, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Desde una perspectiva cuantitativa, en 1941, los inmigrantes chinos en Cuba enviaron en total 6.290.771,93 yuanes, y 3.389.996

⁴⁸ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 142.

⁴⁹ “Apuntes del encuentro entre representantes de comerciantes chinos y el ministro del Interior, II”, *Hoi Men Kong Po*, 16 de febrero de 1954. T.A.

dólares de Hong Kong.⁵⁰

En julio de 1946, el Banco de China recibió 721 millones de yuanes y 1000 libras esterlinas. De los cuales, 500 millones de yuanes eran provenientes de Estados Unidos, 4 millones de Calcuta, 100 millones de Cuba, 12 millones del Sureste de Asia, 105 millones de Hanói.⁵¹ A partir de los datos solamente, las remesas desde Cuba ocupaban el tercer lugar. En julio de 1947, de todo el importe de las remesas que el Banco de China recibió, un 17,1% provenían de Cuba.⁵² En febrero de 1948, el Banco de China recibió remesas en su totalidad de 30.091.232.760,01 yuanes, con un 1,4% proveniente de La Habana. En abril de 1948, el porcentaje que ocupaban las remesas provenientes de La Habana aumentó en un 1,8%.⁵³

Con base en las remesas procesadas por el Banco de China durante enero y agosto de 1946, de los importes recibidos en China, las enviadas desde Nueva York ocuparon el primer lugar, representando un 80% de la totalidad, seguidas por las de Londres, Cuba, Australia, las Filipinas, India, Birmania, Singapur, Kuala Lumpur, Pulau Pinang, Hanói, etc. Pese a que la población de inmigrantes chinos en Cuba no fuese numerosa con respecto a la del Sureste de Asia, las remesas enviadas desde la isla solamente eran superadas por las de Nueva York y Londres, ubicándose en el tercer lugar.⁵⁴ De hecho, el establecimiento de una sucursal del Banco de China en La Habana, que se mencionará adelante, fue una muestra de que el banco prestaba mucha atención a las remesas de la inmigración china en la isla mayor de las Antillas.

Existieron varias formas de enviar remesas desde Cuba hacia China. La más adoptada por los inmigrantes era mediante agencias de Hong Kong. Las tiendas

⁵⁰ “La situación económica de la comunidad china en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, p. 67.

⁵¹ “Las remesas aumentaron en julio”, *Recopilación selectiva de documentos sobre los asuntos migratorios de Guangdong, tomo I*, Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991, p. 217. T.A.

⁵² “Estadísticas de las remesas del Banco de China en julio del presente año”, *Semanario de Bancos*, vol. 31, no. 37, 1947, p. 38. T.A.

⁵³ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 143.

⁵⁴ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 143.

importadoras de productos chinos en Cuba, por sus conexiones comerciales con Hong Kong, se encargaban de brindar servicios de envío de remesas para los inmigrantes chinos en la isla. Estos establecimientos comerciales cobraban una comisión del 3% del importe enviado. Solían tardar una semana en llegar a las cuentas de Hong Kong.⁵⁵

Según Hunag Zhuocai, hijo de un inmigrante chino residido en Sagua la Grande, las remesas de su padre fueron enviadas a una cuenta privada en Hong Kong, mediante un banco comercial. Después, los agentes hongkoneses enviaban a personas para que transportaran el dinero a los pueblos de los inmigrantes y entregárselo a los destinatarios.⁵⁶ Las personas encargadas de la distribución eran de alta credibilidad y solían cobrar cierto porcentaje del importe entregado como comisión.⁵⁷

En cuanto a la frecuencia y la cantidad de cada envío de remesas, parece que las restricciones legislativas no eran estrictas antes de la Revolución. Por ejemplo, el padre de Huang, arriba mencionado, envió a su familia en China 300 dólares de Hong Kong a principios de marzo de 1952 y otros 550 dólares de Hong Kong al mes siguiente.⁵⁸ En diciembre de 1957, la familia recibió 600 dólares de Hong Kong transferidos desde Cuba. El hijo comentó que no recordaba con qué frecuencia y en qué cantidad recibía la ayuda económica por parte de su padre. Tampoco sabía si la ausencia de remesas de los años entre 1952 y 1957 se debía a la suspensión de la correspondencia desde la isla a China o simplemente porque la familia había perdido las cartas enviadas durante aquel periodo.⁵⁹

En base a un artículo publicado en el *Wah Man Sion Po*, suponemos que el salto de los años es muy probable por la suspensión del envío, ya que después de que el Partido Comunista Chino tomó el poder de la China continental, los servicios del giro

⁵⁵ Jingxuan Lei, *Informe de la historia oral de los inmigrantes chinos en Cuba*, Hong Kong: Instituto de Estudios de Ciencias Humanas de Hong Kong adscrito a la Universidad de Hong Kong, 2014, p. 83.

⁵⁶ Zhuocai Huang, *Father and Son: the Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 1. T.A.

⁵⁷ Boda Li, *Cartas y remesas de inmigrantes chinos en Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2015, p. 10. T.A.

⁵⁸ Zhuocai Huang, *Father and Son: the Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 3. T.A.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 17.

de remesas del Banco de China se suspendieron temporalmente debido a las sanciones económicas que el Gobierno de Taiwán impuso a la República Popular China.⁶⁰

2.4 La sucursal del Banco de China y su relación con la comunidad

2.4.1 La historia de la entidad bancaria china en Cuba

A mediados del siglo XIX, con la liberación de los primeros *culíes* y la llegada de los chinos *californianos* con capitales, comenzaron las actividades de índole financiera por primera vez en la comunidad china de Cuba.⁶¹ Alrededor de junio de 1877, junto con la proliferación de los almacenes y tiendas de productos asiáticos, se creó la primera casa bancaria en Cuba.⁶²

Con la llegada del siglo XX y el crecimiento económico del Barrio Chino, aumentó también la necesidad de la comunidad china de crear una red bancaria que asumiera nuevas funciones financieras. En 1918, el Banco Hispano Americano, en el cual cierta cantidad de chinos depositaban, anunció una suspensión de los pagos por no tener fondos. Los chinos, junto con otros depositantes, crearon fuertes protestas que obligaron al Gobierno a intervenir para evitar un problema mayor que pudiera afectar el envío de remesas a sus familiares en China.⁶³ Entonces, algunos comerciantes de la comunidad asumieron esta función como Sun Sing Lung, cuya empresa radicaba en la calle Dragones, no. 9; Antonio Li Yi, cuyo comercio radicaba en Zanja no. 21; y Chang Sen Buey, considerado uno de los chinos más ricos de la isla con un capital de dos millones de pesos. Son de escaso conocimiento acerca de las operaciones, remesas y créditos de este periodo, pues todo era controlado por firmas comerciales con la solvencia personal de sus dueños.⁶⁴

Décadas después, el 10 de mayo de 1944 comenzó a operar en La Habana el Banco de China con capital taiwanés y la sucursal de la Agencia del mismo nombre en Nueva

⁶⁰ “Breve presentación de los servicios brindados por el Banco de China a los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁶¹ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, pp. 32-33.

⁶² Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, p. 103.

⁶³ León Primelles, *Crónica cubanas 1915-1918*, La Habana: Editorial Lex, 1955, p. 481

⁶⁴ Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, pp. 114-119.

York, cuya oficina principal se encontraba en Chongqing, capital política de China en esos momentos. La sucursal en La Habana fue la primera de su tipo inaugurada en América Latina. La apertura de esa institución tuvo como antecedente la firma el 12 de noviembre de 1942 del Tratado de Amistad entre Cuba y China, donde se acordó la creación de una oficina del Banco de China en La Habana. Dicho acuerdo fue hecho público el 24 de diciembre de 1943 por el presidente de la República, Fulgencio Batista y Zaldívar. El documento señalaba:

La República de Cuba y la República de China, animadas por el mismo deseo de estrechar las relaciones de amistad que tan felizmente existen entre los dos países y favorecer los recíprocos intereses de sus pueblos, han resuelto celebrar un tratado de amistad basado en principios de igualdad y respeto mutuo de sus soberanías.... Llegado a un acuerdo sobre los siguientes artículos:

Los nacionales de cada una de las altas partes contratantes estarán en libertad de entrar o salir del territorio de la otra bajo las mismas condiciones que los nacionales de los demás países.

Los nacionales de cada una de las altas partes contratantes, residentes en el territorio de la otra, disfrutaran de la plena protección de las leyes y reglamentos de país, respecto a sus personas y bienes. Ellos tendrán derecho a viajar, residir, trabajar y dedicarse a industrias o comercios en todas las localidades; sujetos, sin embargo, a las leyes y reglamentos del país de residencia.

Las leyes y reglamentos de cada una de las altas partes contratantes no establecerán medidas discriminatorias contra los nacionales de la otra.⁶⁵

Su primera sede radicó en Amistad no. 304 entre San Rafael y San José, en planta baja. La inauguración de la oficina en La Habana se realizó el 5 de diciembre de 1944 con la asistencia del Dr. Mario Díaz Cruz, entonces ministro de Hacienda. Posteriormente en 1954 se trasladó a la planta baja del nuevo edificio del Casino Chung Wah inaugurado en Amistad no. 420.

Para la construcción del edificio, el Casino le solicitó un préstamo al Banco de China por valor de 150.000 pesos. La sucursal aprobó su concesión, pero conviniendo de que no se devolvería el dinero si se permitía que toda la planta baja del edificio se destinara a la filial bancaria por un término de 10 años inmediatos a la colocación de

⁶⁵ Guillermo Tejeiro, *Historia ilustrada de la colonia china de Cuba*, La Habana, edición del autor, 1947. Cortesía de María del Carmen Kouw Matamoros, investigadora de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

la primera piedra y que, una vez transcurrido ese tiempo, le volviese a ser concedido otros 10 años más en calidad de arrendamiento. El Banco de China tenía un perfil comercial con una sola oficina en la capital cubana, brindando servicios a nivel nacional. Dado el monto de sus depósitos, ocupaba el lugar no. 23 entre las 59 entidades bancarias existentes en el país. Era propiedad mayoritaria del Gobierno de Taiwán que controlaba entre el 67 y el 75 % del capital.⁶⁶

La revista *Carteles* comentó en 1948 sobre dicha institución bancaria china de la siguiente forma:

*El progresivo crecimiento económico de la colonia china en Cuba, ha impulsado que la misma cuente con una sucursal del Banco de China, cuyo antecesor fue el Banco Imperial, fundado por la dinastía Qing, con su oficina central en Shanghai y sucursales en países de Asia, África y América... El 95% de sus depositantes pertenecen a la colonia china, e igual porcentaje de sus operaciones proceden de las entidades comerciales de esta... Esta institución bancaria ha captado su clientela entre el pequeño comerciante y el pequeño industrial chinos, que aportan a una organización de esta índole, de su propia nacionalidad, una de sus principales virtudes raciales: la del ahorro. Al alto comercio acreditado en el cuadro económico de Cuba, el Banco ha brindado una indudable eficacia en las negociaciones mercantiles con China.*⁶⁷

En sus primeros años de operación, destinó sus créditos a la colonia china, principalmente a los almacenes de víveres y al Casino Chung Wah, que contaba con un activo de 140.000 pesos, hasta que en 1953 incrementó su lista de clientes y otorgó préstamos a empresas agrícolas y azucareras cubanas, entre otras entidades comerciales.⁶⁸

La política de captar clientes cubanos abrió nuevas posibilidades económicas al Banco, logrando tener entre sus principales clientes a Luis G. Mendoza Freyre de Andrade, un corredor azucarero que recibía el 60% de todo el capital destinado a refinanciamientos a los agricultores del país y poseía el control de la Guantánamo Sugar Company, con los centrales Isabel, Soledad y otros en los alrededores de la Bahía de Guantánamo. Además, Mendoza Freyre también era dueño del club de pelota, Almendares y de la Concretera Nacional, ubicada en Rancho Boyeros y la Industria

⁶⁶ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 87.

⁶⁷ Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédito, s.f. p. 73.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 97.

Siporex ubicada en Luyanó donde también tenía acciones el dictador Fulgencio Batista. Otro de los clientes del Banco era la familia Núñez Beatlie propietaria de fincas dedicadas al cultivo de arroz en la zona de Manzanillo y Bayamo y otras empresas agrícolas. Los Núñez Beatlie fueron los primeros en el país en sembrar henequén, fríjol de soya y cultivar el gusano de seda. Con un activo de más de 1.000.000 de pesos, recibían préstamos avalados por el Banco de China.⁶⁹

El Banco había concedido créditos ascendentes a 742.000 pesos, a la Azucarera Amazonas S. A., ingenio situado en Sancti Espíritus. También fueron usuarios de este banco, la hilandería y tejidos en Corralillo que confeccionaba sacos de yute y kenaf, más otros centrales y empresas agrícolas pertenecientes a Antonio Miyares López. La tienda Flogar, ubicada en la esquina de Galiano y San Rafael, con un crédito de 170.000 pesos; y la firma de importaciones exclusivas Miralda, almacén radicado en Galiano no. 213, que vendía efectos electrodomésticos con un capital de 200.000 pesos en los primeros años de la década de 1950.⁷⁰

El banco estaba asociado a la *Havana Clearing House* y tenía su departamento de cuentas corrientes y de ahorros. Realizaba préstamos, descuentos y toda clase de operaciones bancarias, transferencias de fondo por cable y por correo y otras. La comunidad china operaba millones de dólares anualmente a través de esta entidad bancaria. Según reportes de la época, el Banco de China tenía deficiencias contables y mantuvo pérdidas hasta 1954, aunque a partir de 1957, sus utilidades aumentaron y sus créditos se expandieron. No obstante, recibían subsidios de la casa matriz y la mayoría de sus activos estaban en la sede principal en Nueva York.⁷¹

El 2 de septiembre de 1960, al establecerse las relaciones diplomáticas entre el Gobierno Revolucionario de Cuba y la República Popular China, las autoridades del Gobierno de Taiwán, anunciaron el cese de sus vínculos con la isla. Quince años después de su inauguración, esa empresa bancaria cesó sus funciones y todas sus

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 88.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 89.

posiciones fueron incautadas por el Banco Nacional de Cuba.

2.4.2 Los servicios bancarios brindados con la comunidad

El Banco de China era de propiedad estatal del Gobierno del Kuomintang, y fue éste que autorizó la apertura de la sucursal en La Habana. Tras la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán, todo el personal del Banco evacuó la isla junto con el personal diplomático de la Embajada y el Consulado de la República de China. El banco fue intervenido posteriormente por el Banco Nacional de Cuba. Según testimonios de Mario Castillo Santana, investigador cubano que ha trabajado sobre la presencia china en ese país, como Cuba mantiene buenas relaciones diplomáticas con la República Popular China, los documentos que demuestren que la comunidad china tenía una estrecha relación con el Gobierno del Kuomintang se encuentran actualmente inaccesibles.⁷² Por lo tanto, la información disponible sobre la sucursal mencionada es muy limitada.

En tales circunstancias, el número especial emitido por *Wah Man Sion Po* el 5 de octubre de 1954 con motivo del décimo aniversario de la fundación de la sucursal del Banco de China en La Habana se ha convertido en un canal valioso para que comprendamos las conexiones del banco con la comunidad. En este número del dicho periódico, varios autores publicaron artículos al respecto, y todos ellos eran comerciantes de prestigio de la comunidad y líderes de las asociaciones chinas.

En el editorial de este número especial, se mencionaba que el establecimiento de la sucursal del Banco de China en La Habana se debía a la importante ubicación geográfica de Cuba y al gran número de chinos en ese país. Además, describía que:

De 1944 a 1954, nuestro país⁷³ enfrentó dos grandes dificultades sucesivamente. Primero, durante la Guerra de Resistencia contra Japón, muchas provincias costeras de China cayeron y el Gobierno del Kuomintang se vio obligado a trasladar temporalmente su capital a Chongqing. Después, tras la extensión del Azote Comunista por el territorio chino continental, nuestro Gobierno trasladó su capital a Taiwán en 1949.⁷⁴ Sin embargo, ante

⁷² Testimonios de Mario Castillo Santana, coautor del libro *De la memoria a la pública*. Entrevista realizada por la autora por la autora el 7 de marzo de 2020 en La Habana.

⁷³ Observación de la autora: aquí se refiere al Gobierno de la República de China.

⁷⁴ Observación de la autora: el “Azote Rojo” se refiere a la toma de poder del Partido Comunista Chino;

*estas dos dificultades, el Banco de China siempre se mantuvo firme y promovió activamente su actividad empresarial de conformidad con las políticas nacionales. El año pasado, el administrador y el gerente general del Banco de China central visitaron Cuba personalmente para conocer el funcionamiento de la sucursal habanera. Estos actos muestran la importancia que la jefatura del Banco de China central le da a la sucursal de Cuba.*⁷⁵

En los diez años transcurridos desde la apertura de la sucursal de La Habana, proporcionó principalmente depósitos, préstamos, arrendamiento de cajas de seguridad y servicios del giro de remesas a todos los chinos en Cuba.⁷⁶ Los chinos que antes tenían tratos comerciales con bancos extranjeros, después de la apertura de esta sucursal, trasladaron sus negocios al Banco de China. Por un lado, los servicios de depósitos y préstamos de la sucursal de La Habana se incrementaban año tras año. Por otro, gracias a las facilidades financieras brindadas por el Banco de China, una buena parte de los comerciantes chinos en Cuba pudieron expandir sus negocios y obtuvieron ganancias considerables.⁷⁷ El autor mencionaba en su artículo uno de los cambios que sus colegas y él percibían después de que se creó la sucursal habanera del Banco de China:

*Muchos chinos dedicados al comercio mayorista me comentan frecuentemente que todos los cheques que antes recibía eran emitidos por bancos extranjeros. Ahora todos son del Banco de China.*⁷⁸

Específicamente, en términos de los depósitos, en el pasado los chinos en Cuba no estaban dispuestos a abrir una cuenta en un banco porque no entendían bien el español y sentían que los trámites para depositar en un banco extranjero eran complicados. Era comúnmente visto que muchos chinos se llevaban consigo adonde fueran sus ahorros o los escondían en algún rincón de la casa.⁷⁹ Después de que se abrió la sucursal del Banco de China, ésta estableció procedimientos fáciles para el depósito y el retiro de dinero por parte de los chinos. Además, el personal hablaba cantonés, por lo que podían

“nuestro Gobierno” sigue refiriéndose al Gobierno de la República de China.

⁷⁵ Ebao Yu, “Editorial”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁷⁶ “Breve presentación de los servicios brindados por el Banco de China a los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁷⁷ Kunyu Li, “Unas palabras dirigidas a la comunidad china”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ Jiazhaoh Zhu, “Cuidemos el banco nuestro”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

comunicarse con los clientes chinos sin ningún obstáculo.⁸⁰

En lo referente a los préstamos, la sucursal habanera del Banco de China ofrecía dos tipos de préstamos, el hipotecario y el crediticio. Respecto al primero, se utilizaba mercancías u otros artículos valiosos como garantía, y en cuanto al segundo, se adoptaba la investigación de antecedentes del prestatario combinada con la garantía de una tercera persona. Dicha institución financiera prestaba especial atención al servicio de préstamos con los pequeños comerciantes chinos, dado que éstos representaban la mayoría de la clase comercial de toda la comunidad.⁸¹ En general, siempre que el propósito comercial del prestatario fuese adecuado, los procedimientos de endeudamiento eran muy simplificados, lo que no estaba disponible para los clientes chinos en otros bancos en Cuba en ese momento.⁸²

La sucursal del Banco de China en La Habana no tenía caja fuerte al inicio de su apertura, y algunos chinos la alquilaron a otros bancos. Desde que se mudó a la planta baja de la nueva sede del Casino Chung Wah en agosto de 1954, también comenzó a ofrecer el arrendamiento de cajas fuertes para los chinos.⁸³ En cuanto al giro de las remesas, después de que terminó la Guerra contra la Invasión Japonesa, el tráfico interno de China se vio obstruido y hubo dificultades en el envío de remesas. Pero el Banco de China todavía ayudó a los chinos de Cuba a enviar dinero a sus familias en China, y la mayoría pudo llegar a los destinos. Desde que el Partido Comunista Chino tomó el poder de la China continental, las remesas se suspendieron temporalmente debido a las sanciones económicas que el Gobierno de Taiwán impuso a la República Popular China.⁸⁴

Al mismo tiempo que brindaba facilidades a los chinos en los servicios antes

⁸⁰ Cifu Jiang, “El Banco de China y su relación con la comunidad china”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁸¹ “Breve presentación de los servicios brindados por el Banco de China a los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁸² Cifu Jiang, “El Banco de China y su relación con la comunidad china”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ “Breve presentación de los servicios brindados por el Banco de China a los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

mencionados, el Banco de China también participaba en varias actividades de bienestar público de la comunidad china en Cuba. Por ejemplo, donó 1.000 pesos cubanos para la construcción del nuevo local del Casino Chung Wah, y otros 1.000 pesos para su inauguración. Además, fue generoso al financiar el Asilo Chino de Ancianos y en otras donaciones.⁸⁵

Además de beneficiarse de los servicios financieros y de las donaciones para el bienestar comunitario ofrecidas por el Banco de China, los chinos también sentían que el estatus social de toda la comunidad china en el país de acogida se había elevado por dicha institución bancaria. Cifu Jiang, presidente del Casino Chung Wah en la década de 1950 se expresaba al respecto:

Solo hay seis bancos extranjeros en Cuba, tres de Estados Unidos, dos de Canadá y el restante es el Banco de China. En el pasado, los extranjeros no nos conocían y se reían de nosotros por no estar organizados. Ahora tenemos varias asociaciones chinas, y también un banco que se mantiene al día con las instituciones financieras de las grandes potencias. Su impresión de nosotros habría cambiado por completo. Ésta es nuestra preciosa cosecha y vale la pena recordarla.⁸⁶

⁸⁵ Chen, “El Banco de China y nosotros los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. (Chen es el seudónimo del autor, cuyo nombre desconocemos.) T.A.

⁸⁶ Cifu Jiang, “El Banco de China y su relación con la comunidad china”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

Capítulo 3

La vida sociocultural de la comunidad china antes de la Revolución

En la primera mitad del siglo XX, la comunidad china en La Habana se componía principalmente de inmigrantes de primera generación, o sea, los chinos naturales. Por eso, las actividades socioculturales celebradas dentro de la comunidad eran fuertemente influidas por las tradiciones de su país de origen. En el aspecto educativo, crearon academias chinas destinadas a enseñar a leer y a escribir a los paisanos carentes de instrucción y educar a los descendientes nacidos en Cuba. En el ámbito informativo, fundaron cuatro periódicos en idioma chino y dos revistas bilingües para informar y fomentar el sentido nacionalista, estrechar el vínculo entre los inmigrantes y el país natal, a la vez de promover la influencia de la comunidad china en la sociedad local. En lo recreativo, introdujeron las actividades de entretenimiento a la isla, incluyendo el teatro chino, el cine, el juego de mahjong¹, etc.

En el presente capítulo se estudian los tres aspectos arriba mencionados, centrando el foco en la comunidad china durante la primera mitad del siglo XX, con el objetivo de dar a conocer la vida sociocultural de los inmigrantes antes de la Revolución Cubana, para realizar posteriormente comparaciones con la situación acaecida después de 1959.

3.1 La educación de la comunidad china

Una de las vías para conservar el vínculo cultural con la tierra natal es el idioma oral y escrito, motivo del cual la comunidad china tuvo interés de crear escuelas para mantener vivo el idioma y la cultura de su país de origen entre los descendientes e incluso en aquellos chinos que eran analfabetos. Se impartían clases de chino y de español, un bilingüismo necesario por la necesidad de integración dentro de la sociedad cubana. A la vez, esto implicaba una forma de fortalecimiento de los lazos de solidaridad étnica dentro de la comunidad.

¹ Es un juego de mesa de origen chino. En Cuba se le llama el domino chino.

3.1.1 La Academia Chino-Occidental de Cuba a los finales del siglo XIX

La historia de la educación de la comunidad china en Cuba se puede datar a finales del siglo XIX. En el Barrio Chino de La Habana en 1883, la Sociedad Ton Yat Jue Kuen (La Caridad) impartía clases gratuitas de contaduría y de idioma español para los chinos naturales y el cantonés para los descendientes. En 1886, otra sociedad, la Ckon Gua Qui In Joz (Nuestra Señora del Carmen) en el Barrio Chino estableció una sala de lectura y una biblioteca, que tenía como objetivo ampliar el aprendizaje del chino y del español. El 20 de diciembre de ese propio año, surgió la Academia Chino-Occidental de Cuba. El Gobierno de la dinastía Qing desde 1880, comenzó a ejercer sus influencias sobre las comunidades chinas de ultramar, especialmente las que estaban establecidas en Cuba, Estados Unidos y Perú.²

Era un proyecto para que las escuelas chino-occidentales asumieran los sistemas educacionales norteamericanos y chinos con el objetivo de aprender los idiomas, también ciencia y tecnología. Estas entidades fueron establecidas consecutivamente en La Habana, San Francisco y Lima. Zhang Yinhuan, en su ejercicio del cargo como ministro chino en Estados Unidos, Japón y Perú entre 1886 y 1889, promovió en gran medida el desarrollo educativo de la inmigración china en Cuba y contribuyó a fundar la academia arriba mencionada.³

Esos centros también proponían el estudio del chino clásico y posteriormente se incluiría el idioma francés. El contenido para los estudiantes estaba dividido en cuatro clases: armamentos, arsenales modernos, matemáticas y leyes. Estas temáticas eran para el uso de la defensas de China, especialmente en las zonas costeras. El idioma francés se utilizaría para enfrentar a los países europeos que asediaban a China. Se exigía como requisito esencial para entrar en estas instituciones que los estudiantes fueran hijos de comerciantes chinos, ya que el Gobierno Qing deseaba la ayuda de sus emigrantes, especialmente aquellos que podían tener poder económico para ayudar al

² Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédita, s.f., p. 85.

³ *Ibidem*.

desarrollo del país.

La escuela ubicada en la capital cubana fue la primera en establecerse y devino modelo para las restantes ciudades, y en ella se implementaron actividades en 1889, para realizar los exámenes gubernamentales en China. La creación de esos centros educacionales fue idea de Zhang Yinhuan, que se lo propuso al Ministerio de Relaciones Exteriores de China en 1885. En esa nota informaba:

Aquí les informo de los talentosos y seleccionados jóvenes de las ciudades en Estados Unidos, Cuba y Perú que serán educados en estas academias que se establecerán. Estarán bajo los principios y proyectos educacionales de Zeng Guofan y Li Hongzhang. Al completarse su educación estos jóvenes serán colocados en posiciones estratégicas en puertos y zonas costeras de China.⁴

El ministro Zhang prestó atención especial a la educación de los descendientes de inmigrantes chinos en Cuba por dos razones. En primer lugar, se preocupaba que los niños de origen chino nacidos en Cuba se quedarían occidentalizados y se olvidarían de sus raíces si no les enseñasen los conocimientos clásicos chinos. En segundo lugar, esperaba formar a talentos que se familiarizasen en tanto con China como con Occidente para que éstos sirvieran al país de origen en el futuro. Basándose en estas dos consideraciones, Zhang estableció los siguientes reglamentos para la Academia Cubana de Estudios Chinos y Occidentales de La Habana:

I. En la localidad de la Academia, se pone una placa “Escuela Gratuita de la Dinastía Qing” escrita en chino. Establecida en La Habana, la Academia se dedica a educar a los descendientes de inmigrantes chinos. El Consulado Chino más cercano se encarga de supervisar todos los asuntos de la Academia.

II. Se contratan dos maestros, cada uno encargado de impartir estudios chinos y occidentales respectivamente. Respecto a la enseñanza de los estudios chinos, deben cumplir con Reglamentos de Realizar Estudios en el Extranjero de 1872 de la dinastía Qing, basándose en los libros clásicos. Los días Fang, Xu, Mao, Xing⁵, se predicen los Edictos Imperiales; con motivo de los tres días festivos más importantes, la Fiesta de Primavera, el festival del Bote del Dragón y la Fiesta del Medio Otoño, el Cónsul General Chino en La Habana dirige a los alumnos a hacer reverencia mirando hacia el Palacio Celestial, con el objetivo de enseñarles las cortesías tradicionales chinas y formarles el sentido de respeto a los ancestros.

⁴ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 53.

⁵ Fang, Xu, Mao, Xing son signos para referirse a ciertos días correspondientes a las constelaciones de la astronomía tradicional china.

III. Respecto a los estudios occidentales, se abarcan preparativos para la defensa nacional, conocimientos de manufacturación, matemáticas y leyes. Bajo la supervisión del Cónsul General, el maestro occidental divide a los alumnos en diferentes grupos para recibir educación correspondiente según su propio talento. En caso de que uno tenga habilidades en varias asignaturas, podrá asistir a cuantas como quiera.

IV. La enseñanza de conocimientos occidentales empieza por explicar los esquemas o planos afines. Una vez dominados, los alumnos serán distribuidos a las fábricas manufactureras, baterías, buques de guerra para corroborar lo aprendido en clase con la práctica, esperando que aquellos puedan asumir cargos reales.

V. Los gastos de la Academia, tales como la reparación, la renta, los libros, serán encargados por el Consulado General en La Habana, el Consulado en Matanzas y las donaciones colectivas de los comerciantes de cada ciudad. Se establece un fondo especial para garantizar el funcionamiento permanente de la Academia. En caso de poder incrementarse en el futuro, se convocarán otras donaciones.

VI. Se seleccionan descendientes de quince años aproximados con talento para formar un grupo de veinte personas. Si la formación del primer grupo tiene éxitos, aumentará gradualmente la plantilla. Los padres deben inscribir a los alumnos seleccionados, reportando el año, el nombre y apellido, el pueblo natal de éstos a la Academia y firmando un acuerdo que prohíbe la suspensión de los estudios una vez comenzados. Una vez graduados, si no hay puesto de trabajo adecuado, se permitirá que uno se busque su sustento por cuenta propia.

VII. Se celebra una prueba anual y se premian a los sobresalientes. Después de tres años, se realiza otro examen de mayor nivel. El Cónsul General anota las informaciones detalladas de los que tengan buen resultado, y éstos serán premiados y aprobados en distintas unidades de trabajo como estímulo.⁶

En 1889, de los dieciséis candidatos de la Academia, ocho aprobaron tanto los conocimientos clásicos chinos como el idioma español, cuatro aprobaron solo los conocimientos clásicos chinos y cuatro aprobaron solo el español, cuyas edades oscilaban entre ocho y quince años y con un promedio de diez años.⁷

Según el cónsul general chino en La Habana, Liang Tinglan, los primeros libros de textos llegaron a San Francisco en octubre de 1889, posteriormente fueron distribuidos entre la Habana y Lima. Debido a la mala situación económica de los colegios por la falta de fondos que se agudizó en abril de 1890, imposibilitó traer más maestros de China y el cónsul actuara como maestro sustituto. Se intentó traducir los

⁶ Lianying Wang, "Zhang Yinhuan y la educación de descendientes de inmigrantes chinos en Cuba", *Mundo Lantai*, no. 21, 2011, p. 31. T.A.

⁷ Kathleen Maria López, *Migrants between empires and nations: The Chinese in Cuba, 1874-1959*. Tesis doctoral inédita: Universidad de Michigan, 2005, p. 205.

clásicos o impartir simplemente el idioma chino. El diplomático detalló que los alumnos estaban acostumbrados al español y no conocían suficiente cantonés para entender los contenidos.⁸

La Academia radicada en Cuba, confrontó desde el inicio problemas de escasez de fondos, ya que debía de ser apoyada económicamente por sociedades chinas locales. Ante la poca asistencia de alumnos y la presencia de hijos de familias pobres, los cuales debían trabajar desde temprana edad, así como de otros que no residían en la capital, unido al hecho de que el idioma español y las costumbres cubanas eran asimilados fácilmente por los niños, el cónsul general Liang, determinó el cierre de dicha academia en Cuba el 16 de junio de 1896.

3.1.2 El Colegio Chino en la Iglesia Presbiteriana y el Colegio Chung Wah

Después del cierre de la Academia Chino-Occidental de Cuba, la educación pública dentro de la comunidad china se dilató por largo tiempo. Tal situación no cambió solo hasta el establecimiento de la Iglesia Presbiteriana China en 1921. Allí se predicó el evangelio para los feligreses chinos en idioma cantonés, apoyándose en el consistorio integrado por Genaro Mack, Rafael Chang, Chichi Liao y Manuel Gan, así como en los principales líderes Warren Yee y Shou Mo Chong. La enseñanza inicial del idioma chino fue impartida en la Iglesia por Genaro Mack. En 1932 se creó un aula anexa al templo con entrada por la calle Lealtad donde se impartían las clases en el horario nocturno, a la cual asistían jóvenes descendientes y, a la vez, se enseñaba el español a los chinos inmigrantes carentes de instrucción.⁹

A mediados de la década 1930, ante el crecimiento poblacional de los descendientes chinos nacidos en Cuba, era indispensable crear una escuela pública oficial para los hijos de inmigrantes chinos, con el objetivo de enseñarles el idioma chino y mantener viva la herencia y vínculo cultural.

⁸ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 54.

⁹ María del Carmen Kouw, *Primera Iglesia Presbiteriana de La Habana*, La Habana: inédita, 2008. La autora, descendiente de padre chino, es investigadora de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Un chino llamado Huang Dingzhi pronunció un discurso en la inauguración de la nueva Iglesia Presbiteriana China de Cuba, en que mencionaba en el siguiente texto cómo los chinos en Cuba procuraron recaudar fondos para la creación de un colegio dentro de la iglesia:

El tema más urgente en aquel entonces era mantener los gastos del colegio. Además de las donaciones, se acordaba de solicitar ayuda económica al Comité de Asuntos de Chinos de Ultramar del Gobierno Nacionalista de Nanjing.¹⁰

Por iniciativa del ministro chino en Cuba, Chang Weijung, la escuela bilingüe ubicada en la Iglesia Presbiteriana fue cedida al Casino Chung Wah, para que luego formara parte del Colegio Chung Wah. En 1935, éste se fundó oficialmente, cuya sede se ubicaba en la Calle Manrique no. 91-93 (hoy no. 513) entre Zanja y Dragones, con el aporte de 25.000 pesos cubanos patrocinados por el Gobierno chino para inaugurar y mantener en funcionamiento de la escuela.

El Colegio Chung Wah era una escuela primaria, de dos plantas con dormitorios para los pupilos del interior. El alumnado estaba constituido por los descendientes de las familias chinas. El Colegio contaba con varios profesores chinos y una maestra cubana que impartía el español. El semanario *Chong Mei Chao Po*, editada en los Estados Unidos, era utilizado por el profesor Wang para la práctica de la caligrafía china a sus alumnos. Según testimonios de Pedro Eng Herrera, se enseñaba el cantonés, que era el dialecto de los chinos en Cuba por la mañana y por la tarde se impartía el español. Por la noche se impartía el chino mandarín, pero ya para adolescentes de más de 15 años y adultos. Según comentaba Pedro Eng Herrera, esta combinación de varios idiomas era difícil para los niños asimilar tanta información.¹¹

Además de impartir clases de idiomas, el Colegio Chung Wah también organizó a sus alumnos a participar en las actividades de carácter sociocultural para estrechar la comunidad china con la sociedad cubana. El 28 de enero de 1937, los alumnos y

¹⁰ Dingzhi Huang, “Discurso en la inauguración de la nueva Iglesia Presbiteriana China de Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 22 de febrero de 1957. T.A.

¹¹ Testimonio de Pedro Eng Herrera, antiguo alumno del Colegio Chung Wah. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en La Habana.

maestros del Colegio Chino desfilaron por la avenida del paseo del Prado, con motivo de la conmemoración del natalicio de José Martí. La prensa diaria *El País*, hizo eco de aquel acontecimiento. El siguiente texto cubría el acto:

El pueblo de Cuba, al menos gran parte de él, tuvieron la oportunidad de contemplar el desfile de los alumnos y maestros del Colegio Chung Wah, el pasado día 28 de enero, con motivo de la conmemoración del natalicio del que fue fundador y educador de la República, Martí.

Orgullosos deben sentirse los directores de dicho centro cultural, por la admirada disciplina introducida en sus discípulos, quienes desfilaron marcialmente ante el monumento del glorioso apóstol ante la expectación de una inmensa muchedumbre situada por toda la avenida del paseo del Prado. La prensa diaria se hizo eco de este grandioso acontecimiento, y en su reseña referente a los colegios que tomaron participación en el desfile escolar, tuvo frases de elogio para el Colegio chino, diciendo entre otras cosas que el público le había tributado muchos y bien merecidos aplausos (El País, edición del mismo día).

La escuela es la fragua donde se forjará el alma del niño para que mañana hombre pueda ser útil a su patria. Los maestros tienen una alta misión que cumplir en la preparación intelectual del alumno, en su obra educadora, pone a contribución todo su saber y su interés porque la enseñanza surta su efecto, cumpliendo así con su responsabilidad de educador. El Colegio Chung Wah marcó un día de gloria en el natalicio de Martí. Los alumnos que allí cursan sus primeros estudios, hijos de fraternal matrimonio de chinos y cubanas deben también sentirse orgullosos de sus maestros que saben conducirles admirablemente, equiparándolos en su organización a los de primera categoría y renombre.¹²

La revista *Carteles* publicó, en 1948, un amplio reportaje sobre el Barrio Chino en homenaje al centenario de la presencia china en Cuba, en el cual incluyó un comentario sobre el colegio chino que expresaba lo siguiente:

La colonia china de La Habana cuenta con un plantel de enseñanza que lleva por nombre el del Casino que lo fundara y sostiene, el Chung Wah, en cuyo edificio está instalado. En el colegio imparten enseñanza en chino y español maestros chinos y cubanos de origen chino y en las filas del alumnado se encuentran, asimismo, tanto niños de pura sangre china, como de mezcla chino-cubana. En el orden cívico, el colegio Chung Wah colabora eficazmente en el cultivo de la devoción a Sun Yat Sen y José Martí, apóstoles de la libertad y la democracia de sus respectivas patrias y del mundo.¹³

Leandro Pérez Asión, su nombre en chino es Zhao Zhongpeng, ya nonagenario, aun se mostraba orgulloso y emocionado por haber sido el primer alumno del colegio chino Chung Wah en recibir una medalla de oro. En una entrevista con la autora, se

¹² Leonardo Lelyen, "Notas del Director", *Fraternidad, Órgano Oficial de la Asociación de Dependientes y Comerciantes Chinos del Giro de Víveres*, no. 27, La Habana: febrero de 1937, pp. 1-2.

¹³ Miriam Castro Caso, *Barrio chino*, La Habana: inédito, s.f. p. 92.

acordó de esta experiencia, diciendo: “yo era muy pequeño, pero hablaba muy bien el chino, por eso el embajador de China en Cuba me condecoró con esa presea.”¹⁴

El Colegio Chung Wah se mudó de la calle Manrique a la calle Dragones esquina a San Nicolás porque el local de la escuela fue cedido a la sociedad Min Chih Tang. En 1948 el colegio chino se mudó nuevamente para la calle Barcelona entre Galiano y Águila. Allí dos maestras cubanas impartían la educación primaria en español, en la sesión de la mañana, y en la tarde daban clases de cantonés el director de la escuela y otro profesor chino.¹⁵

A pesar de los éxitos docentes y los ecos que hacía en la sociedad local, el Colegio Chung Wah se vio obligado a cerrar en 1949 por dificultades financieras. De hecho, desde su fundación, estaba en condiciones difíciles de mantenerse. En 1942, la Embajada China en Cuba, el Consulado General Chino en La Habana, el Casino Chung Wah, publicaron comunicados dirigidos a toda la comunidad china en Cuba para recaudar fondos al Colegio Chung Wah.¹⁶

Además de contar con las donaciones, la colonia asiática expresaba en varias ocasiones con esperanza de conseguir el apoyo del Gobierno nacionalista de Nanjing. El representante de inmigrantes chinos en Cuba, Xu Rongnuan, mencionó en la Segunda Asamblea de la República de China:

*La educación de la comunidad china en Cuba estaba rodeada de dificultades y se espera que el Gobierno brinde apoyo para mantenerla. Sería de gran ayuda si se pudiera asignar cierto monte de subvención para fomentar la educación de los chinos en la isla.*¹⁷

Zhang Peizi, representante de los inmigrantes chinos en Cuba reiteró sobre el tema de la educación en un artículo donde comentaba lo siguiente:

La educación de los inmigrantes chinos existe sólo de nombre. Sería oportuno si el Gobierno chino enviase a especialistas a visitar la isla, para

¹⁴ Testimonio de Leandro Pérez Asión. Entrevista realizada por la autora el 28 de enero de 2020 en la Casa de Abuelos de Long Kung, La Habana.

¹⁵ Testimonio de Georgina Wong, antigua alumna del Colegio Chung Wah. Entrevista realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La Habana.

¹⁶ “Comunicado del Consulado General Chino en La Habana”, *Wah Man Sion Po*, 14 de abril de 1942.

¹⁷ “Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, I”, *Wah Man Sion Po*, 19 de febrero de 1948. T.A.

*luego establecer normas de recompensas y sanciones, así como brindar subvenciones educativas.*¹⁸

Luego que cesó el envío de dinero por parte del Gobierno de Chiang Kai Shek después de 1949, año en que triunfó el Gobierno comunista chino en la Guerra Civil China y asumió el poder, el Colegio Chung Wah fue clausurado en el mismo año.

3.1.3 El Colegio Chino Católico

Después del cierre del Colegio Chung Wah en 1949, no se estableció otra escuela oficial.¹⁹ Entre abril y mayo de 1954, *Wah Man Sion Po* publicó una serie de artículos que comentaban acerca de los temas de la educación de los inmigrantes, mostrando la atención que se prestaba a dicha cuestión dentro de la comunidad inmigrante.

Liu Dewen, dedicado a la pedagogía en China antes de su llegada a Cuba, publicó un artículo en *Wah Man Sion Po* el 9 de abril de 1954, mencionando:

*Debido a la ausencia de una escuela china, los descendientes de inmigrantes chinos se ven obligados a abandonar el aprendizaje del idioma chino y sólo adquieren el español, lo cual lamenta a toda la comunidad china en Cuba.*²⁰

El artículo de Liu, una vez publicado, hizo gran eco dentro de la comunidad y empezaron a surgir voces que proponían soluciones a la situación como se expresaba en el siguiente texto:

*Primeramente, sería oportuno que la Embajada y el Consulado General convocase una reunión con las juntas directivas de las asociaciones chinas para promover la educación de las siguientes generaciones. Segundamente, hay que establecer una Comisión Educativa de la Colonia China en Cuba, y ésta se encargará de diseñar programas docentes.*²¹

Otro miembro de la comunidad opinaba:

Los gastos de la escuela china deberían dividirse en fondos constantes y donaciones. Para reunir los fondos constantes, podrían aprender de los métodos adoptados en Sureste de Asia, que cada miembro del Casino Chung Wah abone cierta cantidad anualmente; o entregan cierto porcentaje de las

¹⁸ “Zhang Peizi, representante de los inmigrantes chinos en Cuba, expresa los deseos de la comunidad”, *Wah Man Sion Po*, 2 de abril de 1948. T.A.

¹⁹ Hao He, “Opinión sobre la educación de inmigrantes chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 15 de abril de 1954. T.A.

²⁰ Dewen Liu, “Comentarios sobre la educación de los inmigrantes chinos”, *Wah Man Sion Po*, 9 de abril de 1945. T.A.

²¹ Songxian Lin, “Opiniones después de haber leído Comentarios sobre la educación de los inmigrantes chinos”, *Wah Man Sion Po*, 15 de abril de 1954. T.A.

*ganancias de los establecimientos comerciales, mensual o anualmente...Las materias que se usarán deben cumplir con los requisitos establecidos por el Ministerio de Educación del Gobierno Nacionalista.*²²

Ante la propuesta de revitalizar la educación para descendientes de inmigrantes chinos, el curso de verano, organizado por la Iglesia Católica de la Virgen de la Caridad del Cobre, inició de forma experimental el 23 de junio de 1955, con unos treinta alumnos y un maestro. Se impartía tanto el cantonés como el mandarín, pero los que cursaban el dialecto de Guangdong eran mayores.²³ Con el éxito que logró el curso de verano, el Colegio Chino Cubano Católico se inauguró el 4 de octubre del mismo año. El Colegio ocupaba los locales en la parte posterior de la iglesia dando a la calle Campanario entre Dragones y Salud, al lado de la sede actual de la sociedad Kow Kong. Se accedía a la escuela por una escalera estrecha.²⁴

Imagen 3-1

Edificio del Colegio Chino Católico



Fuente: Foto tomada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

²² “Hablamos con los que se preocupan por el tema de educación”, *Wah Man Sion Po*, 26 de abril de 1954. T.A.

²³ “Ayer se culminó el curso de verano para hijos de inmigrantes chinos, I”, *Wah Man Sion Po*, 30 de agosto de 1955. T.A.

²⁴ Testimonios de Teresa Lee Si, antigua alumna del Colegio Chino Cubano Católico. Entrevista realizada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

Imagen 3-2

Antigua alumna del Colegio Chino Católico frente la entrada al aula



Fuente: Foto tomada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

Dicho colegio era dirigido por el sacerdote de la orden franciscana Bernardo Gao, contando después con seis profesores, tres cubanos y tres chinos. Además del padre Gao estaban los religiosos Pedro Ma, Pedro Wang y Juan Bautista Li. Un artículo de la revista *La Quincena* con fecha 30 de abril de 1958, resaltó por aquel entonces, que el Colegio Chino Católico tenía el sello de la caridad cristiana con el siguiente título “Plantan la bandera de Cristo en el Barrio Chino dos sacerdotes”. Luego agregaría lo siguiente:

*Sus fundadores no persiguen metas lucrativas, solo realizan en Cuba la labor que no pueden realizar en su tierra lejana. Aspiran a encaminar a los descendientes de la colonia china de Cuba por la senda del bien, de la cultura, de la educación de la filosofía cristiana de la vida.*²⁵

²⁵ Rodolfo Riesgo, “Plantan la bandera de Cristo en el Barrio Chino dos sacerdotes”, *la Quincena*, 30 de

El Colegio tenía en el horario de la mañana las clases de cantonés y en la tarde las clases de español. Se pagaba una mensualidad para los uniformes, las clases, el transporte y los libros. Algunos solamente recibían las clases de chino en la sección de la mañana y otros, ambas secciones. En las clases contaban con un libro para el estudio del dialecto cantonés y otro para el aprendizaje de ciencias naturales, botánica y zoología. Los sábados se daban clases del chino para los que querían tomar lecciones extras. Los domingos los niños asistían a la misa dominical que al concluir se les obsequiaba una merienda de un pan con mantequilla y café con leche a cada uno. La institución tenía al principio un automóvil tipo jeep para la recogida y entrega de los niños. Más tarde se adquirió un ómnibus para facilitar el traslado de los alumnos.²⁶

Los boletines informativos del alumnado conservados por Teresa Lee Si, quien se inscribió en dos cursos en el Colegio, 1958-1959 y 1959-1960, nos permiten conocer más detalles de las asignaturas que se impartían.²⁷ En realidad, el Colegio Chino Católico era una escuela bilingüe. Para los estudios realizados en chino, se calificaba en leer, escribir de memoria, recitar, aprender de vista a los caracteres chinos, explicar, escribir y construir oraciones. Para los que se enseñaban en español, las asignaturas incluían lectura, lenguaje, escritura, aritmética, enseñanza de la naturaleza, geografía, historia, inglés, dibujo, técnicas manuales, educación para la salud, educación moral y cívica. Además de las asignaturas, la calificación que le ponían a uno abarcaba también el comportamiento general del alumno, incluyendo la puntualidad, el catecismo, la conducta, el cumplimiento religioso y la asistencia.

En la página interior del *Boletín*, se especifican cuatro aspectos:

I. Para los alumnos del ciclo infantil, las notas de caligrafía no se cuentan, sino que solo entran en el registro los resultados de lectura, vocabulario y explicación;

II. Respecto a los alumnos del primer y segundo grado de la primaria, no se les

abril de 1958, p. 24.

²⁶ Testimonios de Rosa Wong, Camilo Wong, América Alay Jo, antiguos alumnos del Colegio Chino Cubano Católico. Entrevista colectiva realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La Habana.

²⁷ Cortesía de Teresa Lee Si, una de los informantes entrevistados por la autora en 2020 en La Habana.

hace pruebas de escritura de memoria ni construcción de oraciones (salvo los alumnos de mayor edad pero inscritos en estos dos grados);

III. Se supone que los alumnos desde el tercer grado en adelante deben cumplir todos los requisitos para el aprendizaje del chino excepto el aprendizaje de memoria;

IV. Las asignaturas de ciencias naturales y matemática se imparten en idioma español; sólo se utiliza el chino (el cantonés) para enseñar a los alumnos las clases del idioma chino y de conocimientos generales.

Los libros que se usaban para el idioma chino y conocimientos generales en el Colegio Chino Católico eran elaborados en Taiwán exclusivamente para las escuelas chinas en el ultramar e introducidos a Cuba desde Hong Kong. En la primera página del libro de *Conocimientos Generales, vol. VI*, publicada en noviembre de 1951 por la Editorial de Zhongzheng de Taipéi, se imprimía que la capital de China era Nanjing. En la primera página del libro de *Chino, vol. IV*, publicada en febrero de 1952 por la misma editorial taiwanesa, se colocaba una imagen de la bandera del Partido Nacionalista Chino.

Cabe especificar, Nanjing era la capital de la República de China entre 1912 y 1949, y Beijing ha sido la capital de la República Popular China desde 1949 hasta el presente. ¿Por qué en los libros de educación primaria publicados en la década 50 del siglo XX, se enseñaba a los hijos de inmigrantes chinos en Cuba que la capital de China seguía siendo Nanjing? Porque a pesar de la realidad de que la República Popular China se fundó el primero de octubre de 1949, no era ampliamente reconocida por la comunidad internacional. Cuba, a su vez, mantenía las relaciones diplomáticas con el Gobierno nacionalista chino que ya se trasladó a Taiwán al ser derrotado por el Ejército de la Liberación Popular Chino en 1949.

Además, como hemos analizado en el Capítulo 1, después de 1949, llegó cierta cantidad de los antiguos oficiales del Gobierno del Kuomintang y otros que no eran partidarios del comunismo. De ahí, se ve que la ideología política adoptada por la comunidad de inmigrantes y por el país de destino, que es Cuba en este caso, tenía

influencias en la educación de los descendientes.

Imagen 3-3

Alumnos y maestra en el aula del Colegio Chino Católico en la década de 1950



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Imagen 3-4

Cura franciscano impartiendo clase de música a los alumnos chinos en la década de 1950



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

En cuanto a la magnitud del alumnado, en el primer curso 1955-1956, se inscribieron en total 38 alumnos de ciclo infantil y de primaria, entre 4 y 12 años. Los que sólo asistían a las clases a fines de semana eran de 20 personas aproximadamente.²⁸ En el segundo curso 1956-1957, el alumnado aumentó hasta 53 personas, de los cuales la mayoría tenían 4 o 5 años y los mayores tenían 12 años.²⁹ Más tarde, cuando Gao Shiyong asumió el cargo de director, la cantidad del alumnado llegó a superar 200 personas.³⁰

Después del triunfo de la Revolución Cubana, la escuela católica fue nacionalizada en 1961 y se desintegró. Pero un pequeño grupo de alumnos continuó estudiando el idioma chino por la noche con el maestro Liu en una casa cercana al Mercado Único hasta que él se marchó a España.

En 1957, el Colegio Chung Wah, cerrado en 1949 y retomado por la Iglesia Presbiteriana China, se volvió a organizar cursos de idioma chino en la Iglesia Presbiteriana de la Calle Salud, con la idea de salvar el centro docente. Ese programa dio resultado, incrementando la matrícula con 55 alumnos en el curso 1957-58 y en el de 1960-61 llegó a 78.³¹ El pastor Genaro Mack, que también era profesor de chino, vivía en la primera planta de un edificio que quedaba frente a la Iglesia Presbiteriana. Entre el plantel de profesores en el Colegio Chung Wah de la Iglesia Presbiteriana se encontraba Rosa Jo Chang, graduada y titulada en pedagogía en China, esposa de Rufino Alay y madre de los hermanos Alay Jo. Ella impartía clases de chino cantonés a los niños desde 1956 hasta que se nacionalizó la escuela en 1961. También dirigía el coro de niños de la iglesia.³²

Desde una perspectiva general, la educación de la comunidad china en Cuba no

²⁸ “Presente y futuro del Colegio Chino Cubano Católico, I”, *Hoi Men Kong Po*, 21 de julio de 1956. T.A.

²⁹ “Situación real del segundo curso del Colegio Chino Cubano Católico, I”, *Wah Man Sion Po*, 13 de julio de 1957. T.A.

³⁰ Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros de Ultramar, 1957, p. 21. T.A.

³¹ Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédito, s.f. p. 93.

³² Testimonios de Jorge Alay Jo, Carlos Alay Jo y América Alay Jo, hijos de Rosa Jo Chang. Entrevista colectiva realizada el 27 de enero de 2020 en La Habana.

era avanzada.³³ La mayor dificultad que se enfrentaba la educación de los descendientes de inmigrantes chinos consistía en la escasez de salida. Un miembro de la comunidad una vez comentó al respecto en el *Wah Man Sion Po* que, si no se resolviese el problema de salida de los graduados, la educación de la comunidad china en Cuba no se podría progresar.³⁴ Además, él opinaba que el factor económico era la causa principal que se traducía al nivel atrasado de la educación de los hijos de chinos.³⁵

Otros pensaban que eran las malas condiciones de infraestructura de la escuela y los resultados no satisfactorios de la enseñanza que limitaban el avance de la educación, que se expresaban de la siguiente forma:

*En primer lugar, cuando enviaban a los alumnos a participar en las actividades para atraer donaciones, hablaban en español en vez del chino, lo cual dejaba a los inmigrantes desesperados y en sospecha de los efectos de la enseñanza. En segundo lugar, los maestros de chino provenían de distintas regiones de Guangdong y tenían acentos fuertes. Diferentes maestros pronunciaban el mismo carácter en varias formas, lo cual obstaculizaba a los alumnos a aprender.*³⁶

Song Xiren, antiguo funcionario del Consulado General Chino en La Habana enumeraba cuatro aspectos que merecían tomar en consideración para analizar el sistema y el nivel educativos de la comunidad china:

En primer lugar, durante largo tiempo, como Cuba prohibía la entrada de chinas, una alta porción de los inmigrantes masculinos de origen chino se casó con cubanas. Los descendientes eran influenciados por la parte materna, y solían sentirse más apegados tanto a las costumbres idiomáticas como culturales.

En segundo lugar, por consecuencia de la Ley del 50% del Trabajo Nativo y los temas relacionados con la legitimidad residencial, los descendientes de inmigrantes chinos nacidos en Cuba preferían no declararse chinos. Los padres, para que sus hijos

³³ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 649.

³⁴ Yiguang Chen, "Problemas de la educación de inmigrantes chinos en Cuba, I", *Wah Man Sion Po*, 4 de marzo de 1957.

³⁵ Yiguang Chen, "Problemas de la educación de inmigrantes chinos en Cuba, II", *Wah Man Sion Po*, 5 de marzo de 1957.

³⁶ Dewen Liu, "Otro comentario sobre la educación de inmigrantes chinos en Cuba", *Wah Man Sion Po*, 13 de mayo de 1954. El autor de este artículo es profesor de chino del Colegio Chino Católico. T.A.

se integrasen mejor a la sociedad local, tendían a someterles al sistema educativo cubano.

En tercer lugar, el sistema de la escuela china seguía los requisitos propuestos por el Ministerio de Educación del Gobierno Nacionalista Chino, y era obligatorio prestar atención a formar las capacidades del idioma chino de los alumnos y fomentarles conocimientos de historia y geografía relacionados de China. De este modo, en comparación con los de las escuelas cubanas, los niños que asistían al colegio chino tenían menos instrucción y práctica del español y de otras asignaturas establecidas acordes con el sistema cubano. Una vez graduados de la escuela primaria, si querían seguir los estudios secundarios, no estarían cualificados académicamente. Además, si no dominaban bien el español, no serían capaces de ayudar a sus padres en los comercios, ni hablar, ni sustentarse por sí mismos.

En último lugar, la escuela china sufría de una crisis financiera y cuando se le cortó el envío de fondos, no sería posible que se mantuviese. Sumando lo analizado anteriormente, la cualificación del profesorado, la introducción de materias que se usaban, etc., consistían en otras dificultades que se enfrentaba la escuela.³⁷

A pesar de que la escuela china para los descendientes de chinos no se mantuviese, la comunidad no dejó de prestar atención a la educación y tenían muy en claro la importancia de la instrucción intelectual. Por un lado, se establecían escuelas nocturnas para fomentar la educación de adultos. Por otro, enviaban a los descendientes a recibir educación en las escuelas locales.

La comunidad china en Cuba se componía de inmigrantes carentes de instrucción. La mayoría eran campesinos antes de llegar a Cuba y más de la mitad abandonaron el estudio a edades tempranas.³⁸ Tomaron varias formas para mejorar la situación, una de las cuales era establecer escuelas nocturnas que enseñaban el chino y el español a los

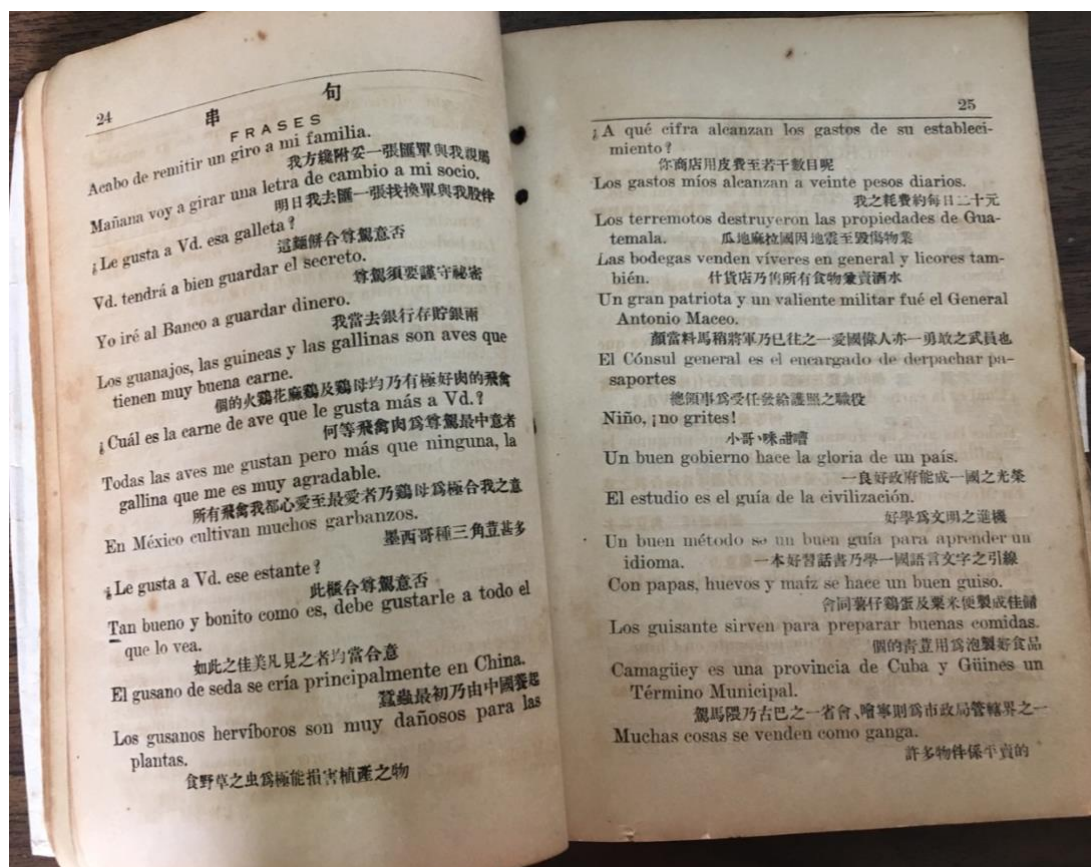
³⁷ Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros de Ultramar, 1957, pp. 22-24.

³⁸ “Cómo promover la lengua nacional, la sexta carta pública dirigida a la comunidad china en Cuba”, *Man Sen Yat Po*, 26 de noviembre de 1941.

inmigrantes incapaces de leer y escribir en los dos idiomas. La Cámara de Comercio China dio a crear una asociación de estudios del idioma chino; la filial general del Partido Nacionalista Chino en Cuba estableció una escuela nocturna para los inmigrantes; la Asociación Juvenil China de Ayuda Mutua también organizó una escuela nocturna, facilitando a los inmigrantes mayores de edad aprender tanto el chino como el español.³⁹ Al mismo tiempo, los periódicos en chino y los dos cines que proyectaban películas chinas podrían servir como escuelas populares para que los inmigrantes aprendan a conocer y leer en el idioma natal.

Imagen 3-5

Página interior del Método para aprender español-chino



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Además, había maestros chinos que impartían clases del español para los que no sabían el idioma hablado en la sociedad local. En 1918 y 1924, fueron publicados

³⁹ *Ibíd.*

respectivamente dos manuales, escritos por un profesor chino José Rosario Won, *Método para aprender español-chino*⁴⁰ y *El primer paso del castellano para el uso de los comerciantes chinos*⁴¹. En los manuales, se enseñaba los alfabetos, la pronunciación, los números, la construcción de frases, entre otros. El vocabulario y las frases que aparecían en las páginas se caracterizaban por el uso práctico vinculado con la compraventa, el giro de remesa, etc. En un anuncio publicado en *Wah Man Sion Po*, se expresaba:

*Desde que Zhuozhang (el maestro) empezó a enseñar el español, en menos de siete meses, más de veinte alumnos suyos ya son capaces de vender productos en las bodegas, almacenes, puestos de frutas, utilizando las frases del habla hispana. Les enseña, de forma más accesible, las conversaciones cotidianas, los términos relacionados con los comercios, así como las leyes cubanas.*⁴²

Mientras algunos descendientes de inmigrantes chinos asistían a la escuela china dentro del Barrio Chino de La Habana, otros preferían las escuelas cubanas locales por diferentes razones. Según testimonios de las hermanas de la familia Wong Lui, Caridad y Adelaida, no se inscribieron en el Colegio Chino porque vivían lejos del Barrio Chino y su padre les pagaba para una escuela privada cercana a su casa y era de mejor calidad aunque era más costosa que el Colegio Chino.⁴³ En otro caso, María del Carmen Kouw expresaba que su padre, chino natural, no permitía que los hijos aprendiesen el chino porque pensaba que no era necesario para su futuro y prefería que se integrasen en mayor grado posible a la sociedad cubana.⁴⁴

En 1958, *Wah Man Sion Po* publicó una noticia para informar a la comunidad de los éxitos que habían logrado las alumnas chinas en una escuela cubana, en que

⁴⁰ José Rosario Won, *Método para aprender español-chino*, La Habana: Imprenta de *Wah Man Sion Po*, 1918.

⁴¹ José Rosario Won, *El primer paso del castellano para el uso de los comerciantes chinos*, La Habana: Imprenta de *Hoi Men Kong Po*, 1924.

⁴² “Convocatoria para el Curso del Español del maestro Wu Zhuozhang”, *Wah Man Sion Po*, 26 de mayo de 1949. T.A.

⁴³ Testimonios de Caridad Wong Lui y Adelaida Wong Lui, nacidas en China pero llegaron a Cuba a los dos años y ocho meses respectivamente. Entrevistas realizadas el 15 de enero y 2 de marzo de 2020 en La Habana.

⁴⁴ Testimonio de María del Carmen Kouw, hija de padre chino y madre cubana. Entrevista realizada por la autora el 12 de enero de 2020 en La Habana.

describía lo siguiente:

En la Escuela Colón de Marianao, se imparten clases bilingües, en español e inglés. La cantidad de los graduados de origen chino de dicha escuela ha sido considerable en los recientes años. De los cuales, se cuentan el hijo del presidente de la Cámara de Comercio China y el hijo del ex-cónsul Yuan Daofeng. El segundo, por su excelencia, fue otorgado una beca para estudiar en una universidad norteamericana. En cuanto a las alumnas chinas de la Escuela Colón, su comportamiento ha sido llamativo. Las hijas de Guanying Cui, Mingqian Guan y Daofeng Yuan han ocupado por años consecutivos el primer lugar en cada grupo a que pertenecen. Las autoridades de la escuela y los otros alumnos muestran sorpresa y admiración a lo talentoso y laborioso de los jóvenes chinos.⁴⁵

No sólo en la capital, sino también en otras provincias destacaron casos similares. Por ejemplo, en Sagua la Grande en la década del 40 del siglo pasado, un periódico local publicó el acto de otorgamiento de un premio a la alumna de origen chino Blanca Elena Chang Li. La ministra de educación, señora Zoila Mulet; los rectores de la Escuela Primaria Superior de Sagua la Grande, doctores Raúl y Velasco Guzmán; el presidente del Colegio de La Habana, René García Mendoza y el secretario del Colegio Médico Nacional, Félix Vargas García estaban presentes en el acto.⁴⁶

Imagen 3-6

El acto de otorgación del Premio Médico a Blanca Elena Chang Li



Fuente: Colección de Blanca Elena Chang Li.

Aparte de la educación básica, los descendientes de inmigrantes chinos empezaban

⁴⁵ “Alumnas chinas sobresalientes en la Escuela Colón”, *Wah Man Sion Po*, 3 de julio de 1958. T.A.

⁴⁶ Testimonio de Blanca Elena Chang Li. Entrevista realizada por la autora el 14 de enero de 2020 en La Habana.

a realizar estudios superiores. Leandro Pérez Asión, hijo de chino, nacido en 1920, se licenció en contabilidad en los años 30 y 40 del siglo pasado. Comentó que en los años 50 había más descendientes de inmigrantes chinos que accedían a las universidades en Cuba, incluso en otros países, como los Estados Unidos.⁴⁷

Sin embargo, dadas las informaciones obtenidas, los descendientes que recibían la educación superior en la primera mitad del siglo XX solían pertenecer a las familias de inmigrantes chinos de clase alta. De ahí, podríamos suponer que mientras mejor situación económica tuviese la familia, mejor educación recibirían los descendientes. Es lógico porque los hijos de familias de menores ingresos económicos tendrían que ayudar en la manutención familiar y no tenían condiciones de realizar estudios avanzados.

3.2 La prensa escrita y programas de radio en idioma chino

Aunque el autor David Kenley en su artículo “Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: Fraternidad/Lianhe de La Habana, 1938-1944”⁴⁸ mostraba un listado de los 15 diarios chinos que se publicaban en Cuba (ver la Tabla 3-1), no es precisa la cantidad total porque algunos aparecen dos veces en el listado por los nombres usados para el mismo periódico, pero en distintos momentos históricos, como *Gongnong Husheng (La Voz de Obreros y Campesinos)* y *Guanghua Bao (Kwong Wah Po)*. Otros como *Shengbaolu Shibao* son escasamente mencionados por investigadores de temas relacionados con la comunidad china en Cuba. Pueden ser los que se leían entre los chinos en Cuba, pero no fueron creados en el país.

En realidad, en la comunidad china de Cuba existían cuatro periódicos impresos bien conocidos en la primera mitad del siglo XX. Tres se editaban en el Barrio Chino de La Habana, *Wah Man Sion Po*, *Hoi Men Kong Po*, *Man Sen Yat Po* y uno en Santiago

⁴⁷ Testimonio de Leandro Pérez Asión. Entrevista realizada por la autora el 29 de enero de 2020 en La Habana.

⁴⁸ David Kenley, “Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: Fraternidad/Lianhe de La Habana, 1938-1944”, *Estudios sobre China desde Latinoamérica: Geopolítica, Religión e Inmigración*, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013, p. 195.

de Cuba, el *Kwong Wah Po*. Además, circulaban dos revistas, ambas en La Habana, *Fraternidad* y *Revista Mensual de la Cámara de Comercio China*.

Tabla 3-1

Periódicos de Cuba en lenguaje chino

<i>Gongnong Husheng</i>
<i>Guanghua Bao</i>
<i>Guba Zhonghua Zongshanghui Yuekan</i>
<i>Jiuguo Zhoubao</i>
<i>Kaiming Gongbao</i>
<i>Minsheng Bao</i>
<i>Minsheng Ribao</i>
<i>Nanmei Qiaoyou</i>
<i>Nanmei Wenyi</i>
<i>Shengbaoluo Shibao</i>
<i>Tongsheng Bao</i>
<i>Fraternidad</i>

Fuente: David Kenley, “Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: Fraternalidad/Lianhe de La Habana, 1938-1944”, *Estudios sobre China desde Latinoamérica: Geopolítica, Religión e Inmigración*, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013, p. 195.

En un estudio sobre la historia de los periódicos en el Barrio Chino habanero, la autora Yanet Jiménez Rojas señaló que la mayoría de las publicaciones periódicas, dirigidas a informar y orientar a la comunidad, surgieron en la primera mitad del siglo XX, mientras otras estuvieron dirigidas por las asociaciones políticas y corporativas.⁴⁹ La mayoría de los órganos de prensa chinos que circularon en la isla, fueron editados íntegramente en ese idioma. En este apartado, se hace una presentación de la prensa de la comunidad, que incluía tres periódicos, *Wah Man Sion Po*, *Hoi Men Kong Po*, *Man Sen Yat Po* y una revista, *Fraternidad*, todos editados en el Barrio Chino habanero, además del otro periódico del mismo idioma pero que se editaba primero en Santiago de Cuba y después se trasladó para la capital cubana, el *Kwong Wah Po*. También se mencionan los programas de radio que se transmitían por la isla en idioma chino.

⁴⁹ Yanet Jiménez Rojas, “Periódicos en el barrio chino habanero, el *Wah Man Sion Po*”, *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 1.

3.2.1 Los periódicos de la comunidad china en La Habana

Según referencias históricas, el primer rotativo chino que surgió en La Habana fue el *Wah Man Sion Po*, cuyo nombre inicial fue *Wah Man Yat Po*. Fundado el 29 de enero de 1914, era un diario de comerciantes chinos, cuya imprenta estaba situada en la calle Manrique no. 555 entre Dragones y Salud. Editado en idioma chino, este diario circulaba en toda la isla. A los primeros años de su fundación, se vendían entre 500 y 600 ejemplares diariamente porque la gran mayoría de los inmigrantes chinos carecían de educación y eran pocos a que les interesaba leer el periódico. Más tarde, la comunidad china empezó a prestar atención a los métodos que pudiesen enriquecer conocimientos y mantenerse actualizados de los acontecimientos nacionales e internacionales. La venta del *Wah Man Sion Po* se incrementaba gradualmente. En los años alrededor de 1955, circulaban más de 2 mil ejemplares diarios por toda la isla. A veces, incluso llegó a 3.500 y 3.600 ejemplares al día.⁵⁰

El *Wah Man Sion Po* ofrecía informaciones mercantiles y crónicas de las sociedades chinas. Era muy popular entre los comerciantes chinos, ya que publicaba noticias de China y de la situación comercial en La Habana, e incluía noticias de compañías de transporte locales, precios de mercancías y muchos anuncios de los negocios chinos. Era el portavoz de la élite comercial y financiera del Barrio Chino. El periodista Rogelio Caparrós de la revista cubana *Bohemia* hizo un recuento de las características del *Wah Man Sion Po*:

Según los datos en nuestro poder, el de mayor circulación (de los periódicos en idioma chino) es el Wah Man Sion Po, dedicado principalmente a ofrecer informaciones mercantiles y cuyo éxito pone de manifiesto que la colonia china en Cuba se preocupa mucho más por la baja de un punto en el mercado de un producto agrícola que por la defección de un general nacionalista (partidario de Chiang Kai Shek).⁵¹

Le seguía en difusión el *Hoi Men Kong Po* de perfil liberal, fundado en 1922 como

⁵⁰ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 651.

⁵¹ Baldomero Álvarez Ríos, *La inmigración china en la Cuba colonial. El Barrio Chino de La Habana*, La Habana: Publicigraf, 1995, p. 82

órgano de la Chee Kun Tong (Partido Republicano chino). El primer número del *Hoi Men Kong Po* vio la luz el 3 de mayo de 1922 gracias al apoyo de la Chee Kung Tong de Jamaica. Su primer director fue Li Ming Jing y el redactor Li Man Fan. Ángel Hun Jan era el jefe de redacción del diario y locutor de noticieros de radio en la década del 1950 y se distinguió informando y comentando por radio y en su periódico sobre la guerra chino-japonesa. El *Hoi Men Kong Po* tenía su sede en Manrique no. 513 entre Zanja y Dragones. Aunque la sociedad Chee Kun Tong que posteriormente se denominó Min Chih Tang en 1948, este periódico siguió siendo su órgano informativo y ofrecía una extensa cobertura de noticias de China. El *Hoi Men Kong Po* se acogió a la franquicia postal y se inscribió como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de La Habana, el 13 de mayo de 1922, por un valor de 4.295 pesos.⁵²

Imagen 3-7

El primer número de *Hoi Men Kong Po*



Fuente: Foto tomada por la autora el 26 de febrero de 2020 en el local de Min Chih Tang en La Habana.

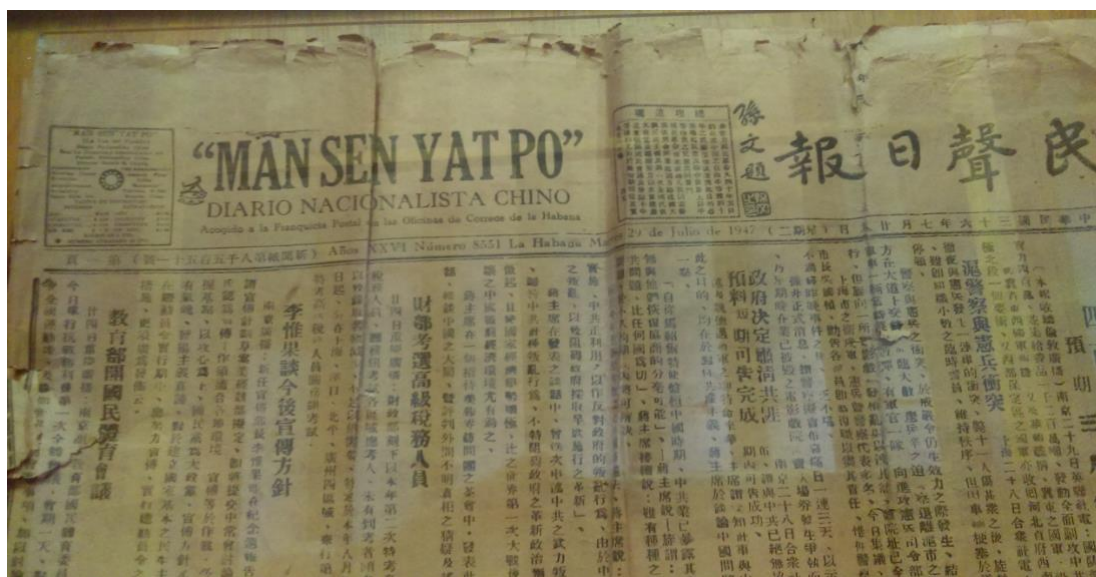
⁵² Archivo de la Asociación Min Chih Tang, Escritura 4580, Disolución de sociedad, 23 de noviembre de 1959, Notario Dr. Bruno G. Gavica y González.

El periódico diario *Man Sen Yat Po* inicialmente se llamaba *Revista de Man Sen*. La revista que se fundó en 1919 se cerró al durar solo un año. A inicios de la década del 1920, el Partido Nacionalista Chino, el Kuomintang, convocó al Consejo Administrativo del periódico para reunir capital emitiendo acciones. El señor Zhao Shimu fue el primero en suscribir pagando 500 pesos. Siguiéndolo, Kuang Jiongtang y otros diez señores contribuyeron 100 pesos respectivos. En el Reglamento General de la suscripción de acciones se expresaba:

*De los inmigrantes chinos en Cuba son pocos los que creen en los Tres Principios del Pueblo. Eso no se debe a que su pensamiento no está al mismo nivel que lo de la comunidad china en Estados Unidos, Canadá, Sureste de Asia, sino porque en Cuba no ha existido ninguna organización que los difunda...*⁵³

Imagen 3-8

El ejemplar del Man Sen Yat Po del 29 de julio de 1947



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana

Era obligatorio que cada miembro del Kuomintang por lo mínimo contribuyese con cinco pesos por una acción. Sumando las acciones compradas por el señor Zhao, Kuang y otros, al final, se reunió en total 20 mil pesos como el capital inicial para reabrir la agencia. Primero, usaron una parte del dinero para adquirir una máquina de imprimir

⁵³ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 650.

en Hong Kong. Segundo, enviaron mil pesos al presidente del Kuomintang, Sun Yat San, para pedirle el favor de buscar un editor adecuado que pudiese venir a Cuba. Sun aceptó la petición, pero los mil pesos fueron devueltos. Una vez que llegó la máquina, alquilaron la localidad situada en la Calle Zanja, no. 14 (actualmente no. 414) de La Habana como la sede del periódico. El 24 de septiembre de 1922 se celebró la inauguración de la prensa de información diaria, órgano del Kuomintang. Los cuatro caracteres chinos “Man Sen Yat Po” fueron escritos por el propio Sun Yat San.⁵⁴

A lo largo de los siguientes 38 años el periódico mantuvo estrechos vínculos con el Servicio de Noticias Central de China. Imprimía noticias inéditas proporcionadas por la agencia de noticias chinas. Después que los nacionalistas afianzaron su control de China en 1928, el *Man Sen Yat Po* se constituyó como una de las principales fuentes de noticias de China. Los editores recordaban constantemente a sus lectores que el Barrio Chino estaba unido indisolublemente con China. Propagaba los conceptos nacionalistas de la identidad china, incluyendo el capitalismo de estado, el patriotismo de autosacrificio y el sentimiento antijaponés. El periódico nacionalista *Man Sen Yat Po* fue intervenido el 10 de octubre de 1960 por la milicia José Wong, pasando sus instalaciones al periódico *Kwong Wah Po*.⁵⁵

Según nuestra hipótesis, debido a la sensibilidad política por el estrecho vínculo entre el *Man Sen Yat Po* y el Partido Nacionalista, Kuomintang, no se ha registrado ninguna colección de dicho periódico en los archivos y bibliotecas cubanas ni en las chinas, sin saber si han desaparecido o están fuera del alcance público.

Los tres periódicos, a pesar de las diferencias del estilo y la forma de edición, ofrecían informaciones que interesaban a los chinos para que se mantuviesen informados de los sucesos en su lejana China, así como las noticias de Cuba, u otras directamente relacionadas con sus intereses, como eran las nuevas leyes y reglamentos

⁵⁴ Testimonio de Nancy Cuan Montalván, miembro vocal de Min Chih Tang. Entrevista realizada por la autora el 20 de febrero de 2020 en La Habana.

⁵⁵ David Kenley, “Esferas públicas de La Habana e identidad china en ultramar”, *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 140.

que pudieran afectarlos en sus negocios o lo referente a sus respectivas sociedades, manteniéndolos al tanto de todos los acontecimientos en su propio idioma. En todos los comercios: trenes de lavado, puestos de frutas, restaurantes, sederías, restaurantes y en todas las sociedades, se recibían los periódicos.

3.2.2 La revista *Fraternidad*

Además de los periódicos, el Barrio Chino habanero también contó con la revista *Fraternidad*, vocera de la Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos de La Habana, creada en 1934 y editada desde su fundación en idiomas chino y español. En la década del 30 del siglo XX, los inmigrantes chinos en Cuba se daban cuenta de la falta de vías de comunicación con el exterior después de haber sido afectados en los movimientos antichinos iniciados en la década del 20 del mismo siglo. Fue bajo tal circunstancia que se creó la revista *Fraternidad*, con el objetivo de realizar propagandas favorables a la imagen de la comunidad china en la isla.

El presidente de la revista, Ignacio Lima, cuyo nombre en chino era Lin Runsan, mencionó en un artículo sobre el contexto de la creación de dicha revista:

La Fraternalidad se fundó cuando Cuba acababa de experimentar la inestabilidad política y la crisis económica y dominaba en la sociedad local el nacionalismo y xenofobismo. El cónsul chino en Cuba de aquel entonces dirigió a los chinos dedicados al sector de bodegas a organizar la Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos. Los de la junta directiva de la Asociación, incluyendo yo (sic), descubrimos que una de las causas por las que surgieron los movimientos antichinos consistía en el malentendimiento por parte de los cubanos hacia la comunidad china y la falta de un órgano que se pudiese encargar de servir para transmitir nuestra voz. Por eso, a correspondencia de las necesidades de la época, se propuso la creación de Fraternalidad, a pesar de las dificultades y retos.⁵⁶

Fraternalidad era una revista de carácter no lucrativo y tenía una amplia distribución, no sólo en Cuba sino en toda América e incluso en China a un precio bajo. De acuerdo con una ejemplar publicada en febrero de 1937, los precios de suscripción en la República de Cuba eran los siguientes como muestra la Tabla 3-2.

⁵⁶ Runsan Lin, "Se desea recaudar fondos para la revista Fraternalidad", *Wah Man Sion Po*, 18 de noviembre de 1954. T.A.

Tabla 3-2

Precios de suscripción en la República de *Fraternidad*

Un año adelantado	3,00 pesos
Seis meses	1,60 pesos
Número suelto	0,30 pesos

Fuente: *Fraternidad*, no. 27, febrero de 1937, p. 1. T.A.

Se entregaban los ejemplares de forma gratuita a las asociaciones, instituciones oficiales, bibliotecas, escuelas, agencias de periódicos, unidades políticas y militares, personas de clase alta cubanas, igual que a los chinos a que interesara la revista, con esperanza de estrechar las relaciones entre la comunidad, sobre todo, la clase comercial, con la clase alta cubana. Según las estadísticas internas de la comunidad, se regalaba cientos ejemplares de cada publicación a los cubanos y a los inmigrantes de una cantidad parecida. En cuanto a los enviados a China y a los países americanos pertenecientes a Gran Bretaña, llegaron a superar 100 ejemplares de cada publicación.⁵⁷

La revista dependía de las donaciones y de los ingresos por anuncios para mantener su funcionamiento. Las tarifas de anuncios se clasificaban en cuatro clases, según el tamaño que ocupaba en la página. Para una plana entera, se cobraba 25,00 pesos; 1/2 plana, 15,00 pesos; 1/4 plana, 8,00 pesos; y 1/8 plana, 5,00 pesos. Los precios eran especiales para contratos por años.⁵⁸

En nuestra opinión, *Fraternidad*, diseñada para informar sobre las tendencias comerciales y el anuncio de negocios locales tanto en chino como en español, representaba a la clase dominante del Barrio Chino de La Habana y funcionaba para fortalecer vínculos entre la burguesía china y la cubana.

En la capital cubana hubo otras publicaciones en chino. Hubo unas publicaciones seriadas conocidas como *Diarios de emigrantes*, estos periódicos se publicaban en los

⁵⁷ Runsan Lin, "Dirigido a la comunidad china sobre la recaudación de fondos para la revista *Fraternidad*", *Wah Man Sion Po*, 6 de junio de 1942.

⁵⁸ *Fraternidad*, no. 31, junio de 1937, p. 2.

distritos natales de los inmigrantes chinos, que mantenían a los emigrados actualizados de la situación existente en sus distritos de origen. Además, semanalmente circulaba en el Barrio Chino el semanario *China y América*, editada en Estados Unidos. Era el material utilizado por el profesor Wong del Colegio Chung Wah para la práctica de la caligrafía china a sus alumnos, según contó Pedro Eng Herrera.⁵⁹

Aparte de los mencionados, el periódico *Excelsior* ubicado en la calle Reina entre San Nicolás y Rayo, tenía una sección dedicada a noticias del Barrio Chino, durante la década del 40 y parte del 50. En 1938 por la gestión de la Cámara de Comercio se había adquirido una columna fija en la página 2 del periódico *Excelsior* que estaba ubicado al frente del edificio de la Cámara de Comercio en la calle Reina. En la página se publicaba en chino y español noticias del Barrio como medio de integración a la sociedad cubana y un modo de darse a conocer entre los cubanos.⁶⁰

3.2.3 El periódico *Kwong Wah Po*

Además de las publicaciones de prensa radicadas en La Habana, merece mencionarse el periódico *Kwong Wah Po*, llamado inicialmente *La Voz de Obreros y Campesinos*. Se creó en 1928 y empezó su circulación clandestina en Santiago de Cuba, con una frecuencia de una vez al mes. Considerado como el único medio de prensa escrita china, representaba los intereses de obreros y campesinos. Su editor y redactor fue José Wong, quien también trabajó como operario de cajista litográfico en los talleres de impresión del *Hoi Men Kong Po* durante su período de actividad revolucionaria en La Habana.

Esa publicación coexistió en el tiempo con la dictadura de Gerardo Machado Morales (1924-1933), y dada su asociación con el comunismo, sus integrantes sufrieron la persecución, no solo de los agentes del régimen, sino también de los representantes de Chiang Kai Chek en Cuba. El periódico solo pudo ser editado hasta 6 números, pues

⁵⁹ Testimonio de Pedro Eng Herrera, antiguo alumno del Colegio Chung Wah. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en La Habana.

⁶⁰ Testimonios de Federico Chang Po, descendiente de padre chino. Es profesor e investigador de los temas relacionados de la comunidad china en Cuba. Entrevista realizada por la autora el 8 de marzo de 2020 en La Habana.

en 1929 fueron detenidos cuatro de sus trabajadores, los cuales más tarde fueron expulsados del país. Al mismo tiempo, el editor jefe del periódico, José Wong, tuvo que refugiarse en el poblado oriental de Yara, huyendo de la persecución de que era objeto por sus actividades revolucionarias. En 1930 viajó clandestinamente a La Habana para distribuir volantes y fue descubierto por la policía del Gobierno de Machado. Así fue detenido y encarcelado en la prisión “El Príncipe”, donde fue asesinado ese mismo año, convirtiéndose en “el primer mártir revolucionario de la comunidad china en Cuba”.⁶¹

Tras la muerte de José Wong, el periódico continuó su tirada en Yara, actual provincia de Granma. Ante la falta de recursos humanos y económicos fue trasladado para Guantánamo, en 1931, radicándose provisionalmente en una granja agrícola donde trabajaban chinos. Al año siguiente su imprenta se trasladó para la capital y adoptó el nombre de *Adelante*, imprimiéndose con tipos de impresión de otro periódico chino habanero mediante pago. En 1937, cuando se produjo la agresión de Japón contra China, ocasión en que a través de sus páginas se lanzó un llamado a los residentes chinos en Cuba a unirse y luchar contra el imperialismo japonés.⁶²

Posteriormente, la publicación se llamó *Salvación de la Patria*, con una tirada mensual, pero debido al alto costo de la impresión con tipos, cesó sus funciones, hasta que en 1938 el periódico chino *Hua Qiao (Chinos de Ultramar)* de Estados Unidos, donó un juego de tipos de impresión, gracias a lo cual se pudo reanudar la tirada y, luego de reunir recursos humanos y coleccionar dinero para comprar una máquina impresora, el periódico vio de nuevo la luz en su nueva sede de la panadería La Caoba, en Santiago de Cuba. Fue en el año 1944 que se nombró definitivamente *Kwong Wah Po*⁶³, que significa “China Resplandeciente”. Por esa fecha tuvo que circular clandestinamente en santiaguera, cambiando la frecuencia de tirada a semanario. Los

⁶¹ Alfonso Yaffee Chao Chiu, *Historia del periódico chino en Cuba Kwong Wah Po*, La Habana: inédita, s.f. El autor fue el primer presidente descendiente del Casino Chung Wah y director del periódico *Kwong Wah Po*.

⁶² Testimonio de Dalia Cuan, antigua cajista del *Kwong Wah Po* y una de las dos empleadas vivas del dicho periódico en el Barrio Chino. Entrevista realizada por la autora el 24 de febrero de 2020 en La Habana.

⁶³ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo 355, Expediente 10672.

empleados trabajaban en condiciones desagradables, ya que el periódico fue “confeccionado a mano, mimeografiado en un cuarto oscuro, en medio de gran peligro, dificultades y sin contar con recursos económicos”.⁶⁴ Después de que algunos estudiantes becarios chinos en Francia conocieron del programa de la Alianza de Salvación Nacional hicieron una colecta y compraron un equipo de impresión para el diario *Kwong Wah Po*.⁶⁵

Como consecuencia directa de una política anticomunista, en 1950 fue clausurado en Cuba el periódico *Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular, desde agosto del 1950 hasta igual mes del 1951. Igual suerte corrió el *Kwong Wah Po*, en Santiago de Cuba, cuyo local fue asaltado por la policía nacional y fueron encarcelados trece chinos, entre ellos su director el comunista Juan Mok. Sufrieron condenas de cinco meses de prisión y la destrucción de la imprenta enviada desde Francia. A los 13 chinos detenidos se les acusaba de ser “espías comunistas”, y éstos fueron apresados y permanecieron detenidos en la cárcel de Boniato durante 30 días y posteriormente puestos en libertad. Sin embargo, la delegación del Kuomintang de Santiago de Cuba ordenó nuevamente su detención, esta vez durante 122 días, fichados como comunistas por el Cuerpo Represivo del Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC). El hecho fue publicado por la revista *Bohemia* con el siguiente titular: “Primeros chinos detenidos por espías comunistas”.⁶⁶

Tras la destrucción de la imprenta en aquella ciudad oriental, el periódico continuó editándose clandestinamente en el poblado ultramarino habanero de Regla, bajo la dirección de Julio Su Leng, Enrique León y Manuel Luis. No fue sino hasta la Revolución de 1959 que el diario se distribuyó públicamente de manera legal. El *Kwong Wah Po* fue uno de los pocos periódicos que trascendían la brecha 1959 y continuaron

⁶⁴ Julio Gerardo Hun Calzadilla, “*Kwong Wah Po*”, *Pensar en el Barrio Chino*, crónicas de una presencia, La Habana: Ediciones Extramuros, 2017, pp. 42-43. Y testimonio del propio autor. Entrevista realizada por la autora el 4 de febrero de 2020 en La Habana. (41-44)

⁶⁵ Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédito, s.f. p. 83.

⁶⁶ Mauro García Triana y Pedro Eng Herrera, *The Chinese in Cuba, 1847-now*, Lanham: Lexington Books, 2009, p. 33.

hasta bien entrado el siglo XXI.⁶⁷ En cuanto a la evolución del dicho periódico después de su traslado a La Habana, se dedicará un apartado específico en la segunda parte del presente trabajo correspondiente al periodo comprendido entre 1959 y 1989.

Imagen 3-9

Los trece chinos detenidos acusados como espías comunistas



Fuente: Colección de Pedro Eng Herrera. Autor de *The Chinese in Cuba, 1847-now*.

3.2.4 Los programas de radio en idioma chino⁶⁸

En la radio cubana, durante la tercera década del siglo XX se podía oír la música china en programas pagados por los comerciantes de esa nacionalidad. Posteriormente las siguientes tres estaciones de radio empezaron a ofrecer programación en el idioma asiático:

Por la emisora CMBC, financiada por la publicitaria Sabatés, anunciando el jabón Llave, salía el programa “La Hora Comercial China”, con el locutor chino Guillermo Wong, que representaba los intereses del Kuomintang.

⁶⁷ David Kenley, “Esferas públicas de La Habana e identidad china en ultramar”, *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 140.

⁶⁸ Los contenidos de este apartado se basan en: Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, pp. 79-80.

Por su parte, el noticiero chino de la estación de radio COCO, patrocinado por Crusellas, anunciando el jabón Candado, tenía de locutor a Ángel Hun Ján, afiliado a la Chee Kun Tong. Cabe señalar que este programa informaba sobre las actividades del Barrio Chino de La Habana y la colonia china de toda la isla cubana.

En la emisora Mil Diez, la cual pertenecía al Partido Socialista Popular, existió también un espacio que iniciaba la transmisión con la entonces Marcha de los Voluntarios, canción compuesta en 1933, que después fue proclamada el primero de octubre de 1949, como Himno Nacional de la República Popular China. Este era un programa que se pronunciaba contra la invasión japonesa y la política del Kuomintang.

Imagen 3-10

El programa de radio COCO



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Se transmitía también las aventuras del detective chino Chan Li Po, creado por Félix B. Cagnet, escritor y guionista del filme. Se dice que este programa radial fue uno de los más oídos en Cuba.

La transmisión en idioma chino cesó en 1959, pero hay que mencionar que en

1960, salió un programa en chino y español por la emisora Cadena Oriental de Radio, patrocinado por la cervecería La polar, denominado “La Colonia China Oriental”, y conducido en el idioma natal por Manuel Chiong Lee y en español por Alfredo Chi. El programa, aunque surgió por sugerencia del Partido Socialista Popular, solo tuvo una duración de cuatro meses.

3.3 Las actividades culturales de carácter recreativo

En *The Chinese in America*, el autor Chen mencionó que el único recreo de los inmigrantes chinos en Cuba era ver el teatro y las películas chinas.⁶⁹ En el presente apartado, se toma la evolución de los teatros y cines chinos como el hilo principal para acercarse a las actividades culturales de carácter recreativo de la comunidad china en La Habana en la primera mitad del siglo XX.

3.3.1 La introducción del teatro cantonés a Cuba

Según A. Chuffat Latour, el primer teatro chino del Barrio Chino de La Habana fue fundado en marzo de 1873, ubicado en la calle Zanja y San Nicolás. Fue patrocinado por los chinos Carlos Chang, Li Weng, Wong Yot Sen y Lay Fu, quienes llegaron a la isla de San Francisco de California, con un capital de 15.000 pesos cubanos para la construcción. Designaron al chino escultor Choy Men para que construyera los muñecos, títeres de madera, que eran manejados por los chinos que tuviesen buena voz para el canto. A. Chuffat Latour describía este tipo de teatro de la siguiente forma:

*El escenario era caprichoso y raro porque no se veían a los músicos. Era una especie de tablado todo cerrado, en forma de un reducto octagonal, desde donde se exhibían los muñecos que representaban a los grandes señores de la antigua leyenda china.*⁷⁰

En enero de 1875, se abrió otro teatro Sun Yen ubicado en la calle Lealtad no. 124 y 126 esquina a Reina, con actores procedentes de San Francisco, a los que se les clasificó como cómicos chinos. Ellos introdujeron el tipo de ópera de Guangdong en

⁶⁹ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 649.

⁷⁰ Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, p. 49.

Cuba, que se convirtió en el más apreciado por la inmigración china porque la gran mayoría de los inmigrantes eran de dicha provincia. El teatro Sun Yen, aportado económicamente por Mo Ga Si y Pan Chu Fi, ofrecía funciones diarias que se iniciaban de seis y media de la tarde hasta las diez de la noche y los domingos una única función de una a cuatro y media de la tarde.⁷¹ Dada la magnitud de la oferta, se supone que la demanda de este tipo de espectáculo era alta.

En el propio año 1875, que integró el primer teatro chino en La Habana, convertido ya en una compañía, empezó a realizar giras por el interior del país. En abril, llegaron a Cienfuegos. Inauguraron el teatro recién construido y allí realizaron representaciones *Chik Yan Kuey*, que duraba en escena quince días, y *Shi Kong*⁷², que duraba doce días. La orquesta típica china comenzaba a las seis y media de la tarde y terminaba a las diez de la noche. Vinieron chinos de los municipios y pueblos cercanos.⁷³ Al año siguiente, otro teatro se abrió en Sagua la Grande por el mismo objetivo, que era para celebrar las representaciones de los actores de ópera cantonesa provenientes de La Habana. El espectáculo era tan exitoso que “los chinos abandonaron el campo o talleres, corriendo hacia el teatro para disfrutar la ópera de su lugar de origen”⁷⁴. En 1878, el otro teatro chino en La Habana, Sun Yen, también realizó un recorrido por las provincias de Matanzas y Santa Clara.

Además del primer teatro chino ubicado en la calle Zanja y el Sun Yen, existió otro en la capital cubana, el teatro Shanghai. No se dispone de datos escritos sobre su origen, pero según referencias orales, este teatro, por dificultades económicas, pasó a manos de empresarios cubanos en 1923, adquiriendo a partir de esa época una dudosa reputación ya que durante la semana se ofrecían seis funciones de corte erótico. Esto duró hasta

⁷¹ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 73.

⁷² Chik Yan Kuey y Shi Kong son nombres de las representaciones. Por la asimilación fonética españolizada de los nombres originalmente en cantonés y la falta de presentación de contenidos, ahora es difícil conocer el significado de los dos nombres.

⁷³ Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, p. 57.

⁷⁴ Mauro García Triana y Pedro Eng Herrera, *The Chinese in Cuba, 1847-now*, Lanham: Lexington Books, 2009, p. 115.

finales de la década de 1940-1950.⁷⁵

De acuerdo con el cónsul chino en Cuba durante 1889-1893, Tan Qianchu, en aquel entonces, ya empezaron a formar a actores locales.⁷⁶ Sin embargo, para garantizar la calidad de los espectáculos, antes de la década de 1940, los teatros chinos en La Habana invitaban a compañías de óperas a presentarse. Algunas procedían directamente de Hong Kong. Éstas, llegaban a la América contratadas para actuar en San Francisco y Nueva York, y luego venían a la capital de la isla por solicitud de los empresarios chinos. Otras eran de las creadas dentro de los propios asentamientos chinos en los Estados Unidos. Por otra parte, hubo empresarios de algunos de estos teatros en La Habana, que contrataban a ciertos actores chinos radicados en los Estados Unidos, Hong Kong, o la China continental y que vinieron a trabajar por un tiempo con esas compañías.⁷⁷

En el siglo XX, el teatro chino en Cuba y especialmente en la capital alcanzó un desarrollo considerable, sobre todo en las primeras tres décadas, fenómeno que coincidía con la oleada migratoria de chinos libres hacia la isla, ocurrida entre los años 1917-1924. No obstante, alrededor de los años de la Segunda Guerra Mundial, la ópera cantonesa decayó en Cuba. Por la preocupación de las consecuencias bélicas, las compañías y los actores contratados a representar en Cuba volvieron a China, Estados Unidos u otros países o regiones, y con ellos se marcharon una parte de los integrantes de los teatros chinos. Ante la crisis causada por la pérdida de actores, los maestros del Club Cultural de Música China⁷⁸ decidieron crear una nueva compañía de ópera, denominada como *Ópera Chung Wah*. Posteriormente, por divergencias internas, algunos maestros salieron del Club y fundaron otras tres compañías, *Kuang Tih Lock*, *Kuoc Seng* y *Kuoc Kong*. Cada compañía tenía su lugar para ensayos que a veces coincidía con el edificio de la sociedad que la auspiciaba y representaron sus obras en

⁷⁵ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 152.

⁷⁶ Qianchu Tan, "Apuntes misceláneos sobre Cuba", *Chinese Travellers Before 1911*, Changsha: Editorial de Yuelu, 2016, p. 92. T.A.

⁷⁷ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 153.

⁷⁸ Una asociación de la comunidad china en Cuba, fundada en 1936.

los teatros *Nuevo Continental* y *Águila de Oro*.⁷⁹

Estas compañías reclutaban a descendientes de chinos y una porción ínfima de cubanos ni chinos ni hijos de chinos. En el estudio realizado por Baltar Rodríguez, el alumnado para aprender la ópera era femenino, entre los 8 y 20 años de edad. Se decidía según el tono de la voz quienes podían representar los papeles masculinos y los femeninos. De acuerdo con el testimonio de una de las actrices, las obras eran largas y tenían que aprender de memoria la pronunciación porque no hablaban chino. El profesor chino decía la pronunciación de la palabra y ellas repetían hasta memorizarla.⁸⁰ Chen Kuangmin, también mencionó en su libro *The Chinese in America* sobre la formación de actrices cubanas para el teatro cantonés:

*Las actrices nacidas en Cuba nunca habían pisado en el territorio chino. En la escena, cantaban las obras en cantonés, pero fuera de las representaciones no sabían hablar el idioma chino. A los profesores que enseñaban tanto la pronunciación como el sentido de las palabras a las muchachas les costaba mucho trabajo.*⁸¹

Gracias a la creación de las nuevas compañías de ópera y la formación de las actrices locales, la ópera de estilo Guangdong volvió a prosperar un tiempo en La Habana en la década de 1940. En los periódicos en chino se publicaban frecuentemente anuncios de las obras representadas por las compañías anteriormente mencionadas. A partir de la cantidad y la frecuencia que aparecían los anuncios, se permite deducir que había representaciones casi diariamente. Además, realizaban giras en las ciudades fuera de la capital, donde se concentraban chinos en cantidad considerable, como Matanzas, Santa Clara, Santiago de Cuba, etc.

3.3.2 El surgimiento de películas en idioma chino en el Barrio Chino habanero

A finales de la década 1940-1950, las compañías *Ópera Chung Wah* y *Kuang Tih Lock* se cerraron. *Kuoc Seng* dejó de existir en 1951. *Kuoc Kong* se mantuvo hasta los

⁷⁹ Mauro García Triana y Pedro Eng Herrera, *The Chinese in Cuba, 1847-now*, Lanham: Lexington Books, 2009, p. 115.

⁸⁰ Testimonio de Georgina Wong, descendiente de padre chino y madre cubana. Una de las tres divas que todavía están activas en el Barrio Chino. Entrevista realizada por la autora el 1 de marzo en La Habana.

⁸¹ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 650.

finales de la década del 50 del siglo pasado. La disolución sucesiva de las compañías de la ópera china a estilo Guangdong mostró la decadencia de aquel tipo artístico en Cuba.

En cuanto a las causas que obstaculizaron la continuación de la ópera china, la investigadora china Yuan Yan creía que eso tenía que ver con las características intrínsecas de este tipo del arte. En primer lugar, se requería gran inversión de tiempo, energía y dinero para preparar una obra, desde el entrenamiento a las actrices hasta los ensayos una y otra vez. En segundo lugar, la representación repetida de ciertas obras y el ritmo lento del desarrollo de las tramas condujeron al público perder la paciencia. Sobre todo, cuando tenían otras alternativas de entretenimiento más novedosas, como el cine y la televisión. En 1950, Cuba se convirtió en el primer país latinoamericano en proyectar programas de televisión. En 1952, hubo 400.000 televisores en Cuba, cuya cifra per cápita se ubicaba en el segundo lugar a nivel mundial, solo por debajo de la de los Estados Unidos.⁸²

Estamos de acuerdo con la opinión de Yuan en sentido de que la decadencia de la ópera china estaba vinculada con la introducción de películas en idioma chino en Cuba. El periódico *Man Sen Yat Po*, el 22 de julio de 1939 publicó un anuncio del teatro Nacional de la Compañía Aiqun sobre la proyección de la película, *El rey del Barrio Chino*, protagonizada por una actriz china y basada en el *Chinatown* de Nueva York. De ahí, se ve que en 1939 el cine se había convertido en una de las formas recreativas dentro de la comunidad china en La Habana.

A partir de entonces, los teatros chinos en La Habana fomentaron la introducción de las películas, lo cual consistió en una gran competencia para la ópera tradicional. Según el gerente general Jiang Weisheng del cine *Nuevo Continental* que las obras representadas por los actores procedentes de San Francisco, Nueva York, Canadá y Hong Kong eran las más populares entre los miembros de la comunidad. En 1956, el

⁸² Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 136.

gerente Jiang ya tenía planificado poner una pausa a la ópera y proyectar más películas introducidas desde Hong Kong y otros países americanos, con esperanza de” ofrecer algo novedoso para el público”.⁸³

En ese momento, las compañías chinas de La Habana asignaban personal acreditado en Hong Kong para seleccionar películas que pudiesen gustar a los inmigrantes de los países de América. Un artículo publicado en *Wah Man Sion Po* en 1956 reveló más detalles al respecto:

*Las nuevas películas, adquiridas en Hong Kong, se envían primero a San Francisco; luego se distribuían a Honolulu, Canadá; y por último, a Cuba. Respecto al precio actual, cada película nueva cuesta más de cinco mil o seis mil dólares de HK. A partir de 1955 hasta la actualidad, hemos comprado más de cien películas.*⁸⁴

De ahí, se percibe la conexión estrecha entre los cines y teatros chinos de Cuba, sobre todo, de la capital con los de Hong Kong y de Estados Unidos.

Aunque las cuatro compañías dedicadas a la ópera china se habían disuelto, en la década de 1950, todavía se ofrecían funciones de la ópera a estilo cantonés de vez en cuando, pero con una frecuencia ya muy baja. Según los anuncios publicados en los periódicos *Wah Man Sion Po* y *Hoi Men Kong Po*, representaron una obra para celebrar el Octavo Aniversario del Cine Nuevo Continental en enero de 1956 y otra con motivo de la Segunda Asamblea de los Inmigrantes en Cuba organizado por el Casino Chung Wah en el mismo año. En 1957, escasearon aún más las obras de la ópera. En 1958, la columna “Noticias de Entretenimiento” del *Wah Man Sion Po* sólo publicaba anuncios relacionados con la proyección del cine.

Conforme a una perspectiva propuesta por José Baltar Rodríguez, la ópera china a estilo Guangdong surgió en Cuba no simplemente para enriquecer el mundo espiritual de la comunidad, sino que consistió en un negocio más de los comerciantes chino-californianos. Los actores fueron sometidos a un régimen de trabajo parecido al resto de los paisanos que trabajaban como dependientes en las casas comerciales y

⁸³ “Octavo aniversario del Nuevo Continental”, *Wah Man Sion Po*, 8 de noviembre de 1956. T.A.

⁸⁴ “Futuro brillante del Nuevo Continental”, *Wah Man Sion Po*, 9 de noviembre de 1956. T.A.

establecimientos de propietarios chinos adinerados, y recibían un salario ínfimo.⁸⁵ Sin embargo, independientemente de su manipulación por una minoría vinculada al comercio, que también se ocupó de “venderlo” en el interior del país, el teatro de óperas tradicionales, por sus características y representatividad, constituyó una vía de esparcimiento para la colonia china que la mantenía en contacto con su cultura originaria. Merece la pena citar textualmente las palabras del propio Baltar Rodríguez para resumir el papel que desempeñaba la ópera en la comunidad china:

*Si bien el teatro de óperas representó un negocio lucrativo para determinados sectores comerciales de la comunidad china en Cuba, y particularmente en la capital, esto se debió al arraigo de esta manifestación como una necesidad cultural creada en el propio desarrollo histórico del pueblo chino, la cual representó para estos inmigrantes asentados en Cuba, una posibilidad de acercamiento con su nación de origen. Las óperas tradicionales con sus peculiaridades simbolizan las esencias y sintetizan gran parte del acervo cultural y artístico de China. Eso las convirtió en el mejor vehículo para preservar y mantener en contacto con el inmigrante, los valores más representativos de su cultura originaria.*⁸⁶

Además de las óperas y películas, leer libros en su lengua natal formaba parte de las actividades recreativas para los inmigrantes chinos en Cuba. El 21 de octubre de 1953, se inauguró la librería Zhitian, dedicada a promover la cultura china, en el Barrio Chino habanero. Aparte de eso, varias asociaciones establecían salas de lectura. Tomando el ejemplo de la Sociedad Kow Kong, en 1954, la sala de lectura contaba con 1.121 libros, incluyendo 28 categorías: periodismo, educación, ley, política, economía, observación social, moralidad, higiene y medicina, arte, teatro, deporte, bellas artes, diccionario, novela moderna, novela popular, novela traducida, artes marciales, ficción detectivesca, educación del sexo, mujer y familia, noticia de referencia, libros aplicados, idiomas extranjeros, astrología, cartas, libros clásicos, libros infantiles y modelos caligráficos.⁸⁷

El crecimiento y desarrollo del Barrio Chino de La Habana, desde los finales del

⁸⁵ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 150.

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 164-165.

⁸⁷ Ximing Liang, “Preparación y esperanza de la Sala de Lectura de la Sociedad Kow Kong, I”, *Wah Man Sion Po*, 17 de mayo de 1954. T.A. Y testimonio de Dalia Cuan, secretaria de la Sociedad Kow Kong. Entrevista realizada por la autora el 24 de febrero de 2020 en La Habana.

siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, hizo posible la aparición de otras actividades de la cultura originaria de los inmigrantes. Una de ellas fue el juego de apuesta, que ejercía “una influencia negativa en la población cubana, más allá de las fronteras del barrio”.⁸⁸ Sin embargo, por la escasez de fuentes, no se extiende este aspecto en el presente trabajo.

⁸⁸ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 144.

Capítulo 4

Las asociaciones chinas en la Cuba republicana

Desde la llegada de los primeros chinos a Cuba el 3 de junio de 1847, los inmigrantes asiáticos y sus descendientes no sólo se asentaron de forma individual, sino que a medida del transcurso del tiempo de permanencia en la isla y con el aumento poblacional se fueron fundando más de cien asociaciones en el país de acogida. Estas instituciones, de distintas clases, eran de gran representatividad respecto a las de otros países latinoamericanos.

En el presente capítulo, primero se da un repaso de las primeras asociaciones chinas establecidas en Cuba, para acercarse de su año de fundación, distribución geográfica en el territorio cubano y otras peculiaridades. Luego, se enfocan las asociaciones chinas de La Habana de la primera mitad del siglo XX, intentando dar a conocer la historia de su desarrollo, la situación organizativa, el papel que jugaba para la comunidad china en Cuba, etc. Por último, se realiza una presentación de las cuatro asociaciones más representativas antes de la Revolución Cubana, el Casino Chung Wah (Casino Chino), la Cámara de Comercio China, el Kuomintang y el partido demócrata chino Min Chih Tang, así como tres instituciones vinculadas a las sociedades chinas, a saber, el Asilo de Ancianos de Jacomino, el Cementerio Chino y la Quinta Benéfica Kow Kong.

4.1 Las generalidades de las asociaciones chinas en el país caribeño

4.1.1 Las primeras asociaciones chinas en Cuba

De acuerdo con A. Chuffat Latour, la primera sociedad china, Kit Yi Tong (La Unión), fue constituida en el 1867 por los asiáticos Salustiano Saez (Chung Shi), Marcos Portillos (Li Men), Francisco Radillo (Wong Fhi), Juan Lombillo (Ho Hap) y Feliciano Zulueta (Choang Seng). Esta sociedad llevaba la misión de unir a todos los

chinos residentes en La Habana. Al comienzo del 1868, en vista de haberse constituido la Kit Yi Tong, los asiáticos Silvio Peláez (Choang Sen), Felipe Hernández (Ho Men), Juan Díaz (Sio San), Toribio Yanes (Loy Sen), Andrés Cárdenas (Chiong Weng), Antonio Zayas (Lan Tak), Luis Ibáñez (Wong Shoy) y Lorenzo Rodríguez (Haut Kin), fundaron otra sociedad Hen Yi Tong (Los Hermanos), en la calle de Estrella esquina a Campanario y Manrique de La Habana. La segunda sociedad china perseguía por sola finalidad, “la unión de todos aquellos hermanos, hijos de la Patria China que se encontraban en La Habana, esclavos unos y libres otros”¹.

Además de estas dos, fundadas por los cantoneses de la etnia *han*, el historiador Baltar Rodríguez creía que los *hakka*² provenientes de Guangdong crearon la sociedad Yi Seng Tong en 1867 por Sava Chung、Benito Chung、Zalustiano Chung、José Lo Pan、Perfecto Díaz (Ja Mot) , Arturo Fu Fon、Carlos Li Sang、Antonio Ayi、Desidero Loy Tak、Juan Lau Sen y Rafael Shin Men.³ Sin embargo, encontramos en un documento, elaborado por la Cátedra de Estudios sobre Inmigración y Presencia China en Cuba de la Universidad de La Habana, que se indica que la Yi Seng Tong se fundó en el 1880.⁴

En los años 1870 y 1880, además de las fundadas en la ciudad capital, aparecieron gradualmente sociedades chinas por toda la isla, como muestra la Tabla 4-1.

Las primeras asociaciones chinas creadas sirvieron para la promoción de medios de subsistencia destinado a aquellos chinos que aún seguían bajo el sistema de contratos. Se ocupaban de buscarle trabajo a los afiliados. En general, su misión principal fue contribuir a la solución de los problemas de primera necesidad de sus miembros. Incluso,

¹ Antonio Chuffat Latour, *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, La Habana: Molina, p. 18.

² Los *hakka*, cuyo sinograma tiene por significado familias invitadas, son un subgrupo bastante diferenciado de los *han*. La mayor parte de los *hakkas* residen en las provincias chinas de Guangdong, Guangxi y Fujian, todas en el sur de China.

³ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger. “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la Ciudad de La Habana. Aspectos generales”. *Memorias del II Simposio de la Cultura de Ciudad de La Habana*. La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984. p.208.

⁴ Fundación Fernando Ortiz y Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana, *Presencia China en Cuba*, La Habana: Ediciones GEO, 1999.

algunos chinos, a través del apoyo brindado por estas asociaciones, pudieron establecer pequeños comercios y explotar alguna huerta cercana a la ciudad.⁵

Tabla 4-1
Sociedades chinas fundadas en la segunda mitad del siglo XIX

Provincia	Municipio	Año de fundación	Nombre
La Habana	Alquízar	1886	Casino Chino
Matanzas	Matanzas	1875	Sociedad Asiática de Beneficencia
	Cárdenas	1884	Sociedad de Instrucción y Socorros Mutuos “Lazos de Unión”
	Unión de Reyes	1890	Sociedad Asiática de Recreo y Socorros “Gin Sin Sia”
	Pedro Betancourt	1884	Sociedad de Recreo Asiático-Español
		1888	Casino Asiático
	Jovellanos	1880	Chin Chi Que Couk
	Colón	1888	Casino Hispano-Asiático
Villa Clara	Corralillo	1885	La Gran China
	Remedios	1879	Casino Asiático Sonyitan Chan Sen Gui Guen
		1887	Casino Chino de Artesanos
	Placetas	1887	Casino Asiático
Santiago de Cuba	Santiago de Cuba	1881	Club Asiático
Guantánamo	Guantánamo	1887 ⁶	Alianza China
		1885	Casino Asiático
		1885	Ming Chig Tang

Fuente: Fundación Fernando Ortiz y Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana, *Presencia China en Cuba*, La Habana: Ediciones GEO, 1999. Elaboración propia de la autora.

La aparición de las primeras asociaciones chinas a finales de la década del 60 del siglo XIX estaba vinculada, primero, con la liberación de los primeros *culíes* que habían

⁵ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la Ciudad de La Habana. Aspectos generales”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 208.

⁶ Se mantiene lo que aparece en el documento original.

cumplido sus contratos; segundo, con la llegada de los chinos *californianos* con mayores recursos financieros. Aparte, el establecimiento de conexiones entre los dos tipos de inmigrantes de origen chino en Cuba también promovió en cierto sentido la constitución de las sociedades. Por un lado, los chinos provenientes de California, que llegaban a Cuba con capital e ideas de inversión en comercios, ofrecían trabajo a los antiguos trabajadores contratados, lo cual fortalecía la conexión económica entre los dos grupos de chinos inmigrantes; por el otro, en la medida en que se creaban teatros, restaurantes y otros centros de entretenimiento a estilo oriental, los chinos residentes en Cuba, de ambos grupos, fomentaban la identidad como “hijos del Imperio Celestial” mientras ejercían las actividades socio-culturales; por último, ambos grupos de chinos aspiraban a contar con cierta organización que les protegiese ante la discriminación social, experimentada por los *californianos* en las oleadas anti-chinas en los Estados Unidos y por los *exculies* en el sometimiento al régimen contractual. De hecho, el carácter *Yi* en el nombre de las primeras sociedades significa lealtad en chino, lo cual consiste en una muestra de que los inmigrantes chinos en Cuba prestaban importancia a la fidelidad y a la ayuda mutua entre sí.

4.1.2 El inicio y el auge de las asociaciones chinas

Durante los años en que Cuba implementaba una política migratoria restrictiva bajo la influencia norteamericana, la cantidad de sociedades chinas se mantenía básicamente al mismo nivel que en los finales del siglo XIX. Sólo cuando ocurrió la oleada migratoria y el consiguiente incremento poblacional de chinos en el país en la década de 1920 a 1930, resultado de la alta demanda de mano de obra ocasionada por la prosperidad azucarera cubana en los años de la Primera Guerra Mundial, empezaron a crearse más sociedades chinas. Hasta el 1931, hubo en Cuba 24.647 chinos, cifra que se duplicaba en base a la población china de 11.217 de 1907.⁷ La cantidad de las sociedades chinas establecidas en las tres décadas entre 1910-1940 alcanzó 121 en su

⁷ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 90.

totalidad, más de siete veces más que en el siglo XIX.

Tabla 4-2
Cantidad de las sociedades chinas creadas en los años entre 1910-1940

Provincias⁸	Cantidad de sociedades chinas establecidas
La Habana	42
Matanzas	24
Santa Clara	9
Puerto Príncipe	14
Santiago de Cuba	32
Total	121

Fuente: Fundación Fernando Ortiz y Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana, *Presencia China en Cuba*, La Habana: Ediciones GEO, 1999. Elaboración propia de la autora.

En otra publicación de la época *Inmigrantes Pioneros*, encontramos una estadística sobre las sociedades chinas en Cuba, en que se especificaba que en 1945 había 134.⁹ Cabe mencionar, de la totalidad de 134, que algunas eran filiales cuyas sedes principales se encontraban en La Habana. Por ejemplo, el Casino Chung Wah tenía filiales en Matanzas y Santa Clara; la Chee Kung Tong, con su sede principal en la capital, tenía filiales en La Habana, Matanzas, Santa Clara, Camagüey y Oriente; además, el Partido Nacionalista Chino, el Kuomintang, con su sede principal en La Habana, disponía de varias filiales en 22 municipios distribuidos en todas las seis provincias cubanas de aquel entonces. Si se descuentan las sedes filiales, la cantidad de las sociedades chinas en Cuba llegó a superar 80 en su apogeo en las décadas 1930-1950, y la gran mayoría tenía su sede principal en la ciudad de La Habana.

De acuerdo con la misma revista *Inmigrantes Pioneros*, la capital cubana contaba con 89 hostales patronímicos de un solo apellido, otros 52 de varios apellidos y 59

⁸ En el documento original, las sociedades chinas son marcadas según la división administrativa actual de Cuba. Para facilitar la comprensión, la autora aplica la división de las provincias cubanas de la primera mitad del siglo XX.

⁹ “Las sociedades chinas en Cuba”, *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6, pp. 64-66, 1945. Los tipos de los hostales correspondían a la tipología de las sociedades a que pertenecían, que serán tratados en el apartado siguiente.

hostales regionalistas.¹⁰ Estos solían ocupar una planta o varias habitaciones del inmueble de las sociedades y servían para ofrecer alojamiento temporal a los inmigrantes chinos recién arribados a Cuba o a los miembros de las sociedades quienes vivían fuera de La Habana que viniesen a la capital para tratar ciertos asuntos.

En base a los estudios realizados por los investigadores Baltar Rodríguez y Simanca Boulanger, se puede clasificar a las sociedades chinas de la primera mitad del siglo XX en seis tipos, uno de carácter general, que se refiere al Casino Chung Wah y sus sedes filiales en otras provincias, en este caso, y otros cinco tipos particulares, como los siguientes:

- Sociedades de tipo territorial, o sea, sociedades regionalistas:

Agrupaban a socios procedentes de una misma región de China, y a veces de una misma localidad. El nexo de filiación de estas sociedades está dado por el lugar de procedencia de los individuos. Ejemplos de este tipo son la Sociedad Kow Kong, la Sociedad Chung San, entre otras.

- Sociedades de apellidos¹¹:

En ellas se reunían los miembros que se decían ser descendientes de un antepasado común, ligados entre sí por el apellido paterno. En 1942, de los 18.484 inmigrantes chinos registrados en el Consulado General de la República de China en La Habana, había 143 apellidos, de los cuales, los Wang (1.706), Li (1.704), Chen (1.644) eran los más numerosos, seguidos por Lin, Liu, Jiang, Wu, etc.¹² Por eso, las sociedades de apellidos eran más numerosas que de otros tipos. Algunas agrupaban varios apellidos, como Lung Kong Cun Sol, de los apellidos Liu, Guan, Zhang, Zhao; otras, de un solo apellido, como Wong Kong Ja Tong del apellido Wong, Long Sai Li del apellido Li, etc.

- Sociedades políticas:

Sus integrantes se agrupaban acorde con sus ideas políticas, constituyendo

¹⁰ Yan Yuan y Xinyu Zhang, “Breve estudio sobre las sociedades chinas en Cuba en la primera mitad del siglo XX”, *Overseas Chinese Journal of Bagui*, no.1, 2013, p. 30. T.A.

¹¹ En Cuba, sobre todo, dentro del Barrio Chino, se llaman sociedades patronímicas.

¹² “Informe del representante de inmigrantes, Xu Rongnuan en la Segunda Asamblea Nacional, II”, *Wah Man Sion Po*, 21 de febrero de 1948. T.A.

sociedades-partidos generalmente con una ideología de carácter nacionalista, como la sociedad-partido Kuomintang mientras que la Min Chih Tang que surgió de la Chee Kung Tong era de orientación republicana.

- Sociedades recreativas:

Estaban dedicadas a la práctica artística o deportiva. Nuclearon aficionados al arte o al deporte, los cuales se reunían para entrenar sus habilidades, ya que no tuvieron un carácter docente. En el Registro de Asociaciones del Archivo Nacional de Cuba, fueron registradas sociedades de este tipo, como Alianza en Defensa de la Cultura China, Club Cultural de Música China, etc. Estas asociaciones ayudaron en gran medida a preservar las costumbres chinas en sus respectivas esferas. En las sociedades deportivas, como la Unión Deportiva China, China Tennis Club, fue muy frecuente la práctica del baloncesto. También se practicó el ping-póng, deporte que se introdujo en Cuba por esta vía, al igual que los juegos de mesa, como las damas y palitos chinos, que tuvieron gran aceptación en la población cubana.

- Sociedades de unión industrial:

Los socios se agrupaban según el oficio en que se desempeñaban, como la Cámara de Comercio China, la Unión de Tintoreros y Lavaderos, Asociación de Restaurantes y Fondas Chinas de Cuba, etc. Se asociaban en una organización para defender intereses comunes y protegerse legalmente.

En cuanto a las características, estas sociedades poseían básicamente los mismos rasgos generales, independientemente de su tipo. Se estructuraron a partir de la figura de un presidente. Su directiva era monopolizada por los afiliados de mayor poder adquisitivo, en tanto, al igual que las demás, dependían económicamente de las cuotas y donaciones de sus miembros y también constituyeron instituciones autónomas.

La figura principal que representaba la institución era el presidente, al cual seguían en orden de jerarquía el secretario y el tesorero. A continuación, aparecían dos secretarios, el de bienestar social y el de relaciones exteriores. Los que seguían eran los vocales, que podían encontrarse en un número que oscilaba entre 9 y 13 personas. A

medida que ganaban en miembros, se incrementaba la actividad de estas sociedades, por lo que se fueron introduciendo otros cargos como los de secretario organizador, secretario de cultura, secretario de divulgación y secretario de deporte y recreo.¹³

Cada cargo tenía responsabilidades específicas, cumpliendo las siguientes funciones:

Presidente: representaba a la institución y era responsable de todo el funcionamiento de esta. Entre sus funciones principales se encontraban las de velar por el cumplimiento de los deberes de cada uno de los miembros de la junta directiva, así como presidir las actividades y reuniones y hacer que se cumplieran todos los acuerdos y el correspondiente reglamento interno de la asociación.

Secretario: llevaba la documentación de la organización, los libros, las actas de reuniones. Respondía la correspondencia dirigida a la institución.

Tesorero: era el responsable de las finanzas. Controlaba el inventario de los bienes de la sociedad. Hacía balances financieros, y disponía de los cheques, etc.

Había funciones como la del Bienestar Social: las asociaciones se interesaban por los problemas y necesidades de los asociados. Se encargaban también de las visitas, gestiones hospitalarias, defunciones. Otra era la de Relaciones Exteriores: atendiendo las relaciones con otras instituciones u organismos del Estado. Se solicitaban los correspondientes permisos para actividades y celebraciones festivas. Se responsabilizan de la atención a todos los visitantes que se acercan a la asociación. Y también se encargaban de los contactos con la representación de la sociedad en otros países, y con la casa matriz en China, si hubiese.

Cada uno de los cargos, tenía un sustituto al que llamaban “vice”. El resto de los cargos que se incorporaron a la estructura de estas asociaciones, realizaban las funciones que a continuación se relacionan:

¹³ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la Ciudad de La Habana. Aspectos generales”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, pp. 215-216.

Organizador: es el encargado de organizar las actividades de envergadura, asambleas, etc. Otra función era la Cultural: organiza las actividades culturales, garantizando su aseguramiento. En casos de asociaciones donde no existiese este cargo, sus funciones pasaban al secretario. Asimismo estaba la Divulgación, encargándose de la propaganda sobre las actividades de la sociedad, tanto en su carácter interno como externo. Y, por último el Deporte y Recreo, respondiendo de la recreación de los miembros, así como de la práctica deportiva de los mismos.

Además, estaban los Vocales que proponían y tenían derecho al voto. Eran integrantes del comité disciplinario interno.

Hubo asociaciones en las que se creó un Comité Fiscalizador, que atendió las quejas que podían manifestar los miembros acerca de la junta directiva, velaba por el buen funcionamiento de la misma con relación a los intereses de la institución y enjuiciaba los errores brindando su asesoramiento.¹⁴

Para ser elegido como parte de la directiva, se requería una serie de condiciones de los miembros, por ejemplo, la aptitud, nivel de gestión, simpatía, etc. No obstante, el nivel económico fue requisito determinante. Esto era así en las décadas más tempranas del siglo XX ya que los cargos de la directiva tenían un carácter honorífico, es decir, no se recibía remuneración, por lo que siempre un miembro con poder económico suficiente, tenía más tiempo y recursos que los socios pobres, que debían trabajar duramente para su subsistencia. La elección de una directiva podía ser anual o cada dos años, según el reglamento de la sociedad. Las filiales distribuidas fuera de la capital cubana mandaban representantes a asistir a las elecciones y presentar sus votos.

En aquellos años, los descendientes mestizos chino-cubanos podían pertenecer a la asociación pero sin tener acceso a los cargos de la junta directiva. Tampoco hay datos de que las mujeres chinas ocuparan cargo dentro de la institución, lo cual “prueba el

¹⁴ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la Ciudad de La Habana. Aspectos generales”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 217.

arraigamiento de la tradición referente al criterio discriminatorio sobre la mujer”¹⁵.

Mientras las sociedades chinas dejaron huellas en todas las seis provincias según la división administrativa de aquel entonces, las de mayor peso entre la comunidad china se concentraban en la ciudad de La Habana. Conforme a una estadística publicada en la *Revista en Conmemoración del Cuadragésimo Aniversario de la Cámara de Comercio China*, hasta 1951, había 44 asociaciones chinas en La Habana, de las cuales una de carácter general, seis de tipo profesional, diez regionalistas, veintitrés patronímicas, dos de sociedad-partido, una de tipo recreativo. Queda otra, pero no se sabe el tipo según el nombre ni existen fuentes para investigar más detalles (ver la Tabla 4-3).

Tabla 4-3

Las sociedades chinas en La Habana de 1951

Tipo	Nombre	Dirección
General	Casino Chung Wah	Calle Barcelona, no. 106, altos, La Habana.
Profesional	Cámara de Comercio China	Calle Reina, no. 415, La Habana.
	Asociación de Puestos de Frutas Chinos de La Habana	Calle San José, no. 414, La Habana.
	Asociación de Lavanderías Chinas de La Habana	Calle Dragones, no. 354, La Habana.
	Asociación de Agricultores Chinos	Calle San José, no. 403, La Habana.
	Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos	Calle Salud, no. 165, altos, La Habana.
	Asociación de Fondas Chinas	Calle Salud, no. 165, altos, La Habana.
Regionalista	Asociación Kow Kong	Calle Manrique, no. 415, La Habana.
	Quinta Kow Kong	Calle D y 13, Reparto Lawton Batista, La Habana.
	Chiu Sai Lock Gion Kong Sol	Calle Galiano, no. 512, altos, La Habana.
	Yiu Men Kong Sol	Calle San Nicolás, no. 759, altos, La Habana.
	Yiu Men Chu Chi Sol	Calle Salud, no. 65, La Habana.
	Yan Woo Chun Wiu Sol	Calle Campanario, no. 707, La Habana.
	Sam Yec Chung Tong	Calle San José, no. 413, La Habana.
	Chung San Chung Kong Sol	Calle Zanja, No, 153, altos, La Habana.
	Hoy Yin Kong Sol	Calle Dragones, no. 415, altos, La Habana.
	Chung San Chu Chi Sol	Calle Estrella, no. 203, La Habana.

¹⁵ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la Ciudad de La Habana. Aspectos generales”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 218.

Sociedad-partido	Kuomintang (Partido Nacionalista Chino)	Calle Zanja, no. 306-308, La Habana.
	Min Chih Tang	Calle Manrique, no. 513, La Habana.
De apellidos	Sociedad Long Sai Li	Calle Dragones, no. 313, La Habana.
	Wong Kong Ja Tong	Calle Dragones, no. 414, La Habana.
	Chang Weng Chung Tong	Calle San Nicolás, no. 517, altos, La Habana.
	Chi Tack Tong	Calle Dragones, no. 356, altos, La Habana.
	Lung Kong Cun Sol	Calle Dragones, no. 364, La Habana.
	Wong Wan Shan Kung Sol	Calle San José, no. 356, altos, La Habana.
	Lam Sai Jo Jon	Calle Dragones, no. 304, La Habana.
	Chi Puy Kuoc Tong	Calle Zanja, no. 157, 2do Piso, La Habana.
	Sociedad Li Fun Yi	Calle Salud, no. 204, altos, La Habana.
	Chiu Lung Kong Sol	Calle Dragones, no. 410, altos, La Habana.
	Su Yuen Chung Tong	Calle Campanario, No, 509, altos, La Habana.
	Yu Fun Choi Tong	Calle San José, no. 559, La Habana.
	Leon Chung Jau Tong	Calle Salud, no. 63, La Habana.
	On Ten Tong	Calle Salud, no. 163, La Habana.
	Yu Mu Kai	Calle Salud, no. 11, La Habana.
	En Sai San Tong	Calle Manrique no. 512, La Habana.
	Chian Win Yion Tong	Calle Dragones, no. 412, La Habana.
	Chion Lock On Tong	Calle San José, no. 405, La Habana.
	Yion Chin Pack Tong	Calle Dragones, no. 410, La Habana.
	Chong Win Chung Tong	Calle Rayo, no. 113, altos, La Habana.
	En Lung On Tong	Calle Campanario, no. 405, La Habana.
	Luis Fun Yec Tong	Calle Zanja, no. 360, La Habana.
	Jam Ka Kong Sol	Calle Rayo, no. 113, bajos, La Habana.
Recreativo	Sa Toi Kung On Chi Wui	Calle Rayo, no. 209, La Habana.
No se especifica	Fun Lun Tong	Calle Manrique no. 513, altos, La Habana.

Fuente: *Memoria de la Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, pp. 51-56.

4.1.3 Las sociedades chinas ante la Invasión Japonesa y la Guerra Civil en China

Según la opinión de los investigadores cubanos Herrera Jerez y Castillo Santana, cuando estalló la guerra chino-japonesa a mediados de 1937, se inició una nueva etapa de la comunidad china de La Habana, en consonancia con el marco mundial en que se estaba desarrollando la dinámica social cubana.¹⁶ El rasgo más significativo de aquel momento sería el surgimiento de una corriente de patriotismo y cohesión comunitaria

¹⁶ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 119.

en torno a la defensa de China, que duraría casi una década, con altibajos. Ante la imposibilidad de brindar su apoyo de forma directa a la defensa de su país de origen, la comunidad necesitaba acciones e ideas de cohesión y unidad, dejando al lado los conflictos que existiesen entre ellos, ya que ante las noticias de los procedimientos con que avanzaba el ejército japonés sobre el territorio chino, los asiáticos residentes en Cuba reaccionaron con una erupción de ira y orgullo nacional. Por eso, la guerra chino-japonesa se podría considerar como un recurso emocional que contribuiría a neutralizar, aunque temporalmente, los efectos políticos de la estratificación social dentro de la comunidad, sobre todo, después de la ola migratoria de la década 1920.

Los editores de la revista *Fraternidad*, órgano de la Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos, durante casi siete años, de fines de 1937 hasta 1944, desarrollaron una coherente y persistente política editorial, dedicada casi en exclusivo a la guerra chino-japonesa y a la figura de Chiang Kai Shek. La figura de Chiang era un componente central en los esfuerzos de cohesión ideológica en la comunidad, a pesar de las relaciones de subordinación entre los patronos chinos y sus empleados de mismo origen. Así se satisficieron las necesidades de información sobre un tema tan sensible como la guerra, aunque a la vez “silenciando todos los que hicieran referencia mínima a las cuestiones concretas y cotidianas del giro”.¹⁷

En cuanto a los hechos que ayudarían a disminuir las discrepancias entre las distintas clases dentro de la comunidad china en Cuba, una muestra sería la reunión de la entonces Chee Kung Tong, convocada entre el 12 y el 16 de junio de 1937. En ella que se discutió sobre la posición y poder de los asociados simples y se estableció una ampliación del derecho de los asociados con menos recursos económicos, a influir sobre el funcionamiento de la asociación. Aquella reunión constituiría una de las primeras acciones colectivas de no propietarios en que asumían la necesidad de un espacio de debate que les permitiese discutir y cuestionar las perspectivas y orientaciones de una organización política.

¹⁷ *Ibidem*, p. 129.

También a iniciativa de un grupo de trabajadores, quienes representaban los sectores más bajos de la comunidad que habían perdido su espacio y voz en las organizaciones chinas desde la década de 1920, se creó la Alianza de Defensa de la Cultura China el 25 de abril de 1938. Esta asociación fue de las primeras en formular en su reglamento la posibilidad de asociarse “todas aquellas personas sin distinción de edad, sexo, raza o nacionalidad que así lo soliciten”.¹⁸ Es novedosa la formulación porque las otras prácticas asociativas de aquel entonces se caracterizaban por el exclusivismo étnico y masculino. Los fundadores de esta sociedad eran tipógrafos, mecánicos de imprenta y secretarios letrados de otras asociaciones,¹⁹ quienes tenían un nivel más alto de redacción y cultura general si se comparaban con los asalariados más comunes entre la masa china residida en el país.

El esfuerzo organizativo de este grupo de trabajadores no tuvo una proyección política definible al principio, sino que su objetivo era “procurar con todos los medios a su alcance el desarrollo cultural y la asistencia médica a sus asociados, pudiendo así mismo dedicar sus actividades a toda clase de actos sociales y otras actividades lícitas”.²⁰ Posteriormente en 1946, la Alianza de Defensa de la Cultura China cambió su nombre por el de la Alianza Nacional de Apoyo a la Democracia China. *Bohemia* la describía como el núcleo de los simpatizantes del Gobierno comunista chino.²¹

Al terminar la guerra contra la invasión japonesa en 1945, comenzó la Guerra Civil en China. El ambiente de unidad y cohesión de la comunidad china de La Habana desapareció. En cuanto a los cambios más destacados que ocurrieron en torno al partido-sociedad Kuomintang y la Min Chih Tang, dos asociaciones chinas más representativas de carácter político durante la década 1950 después de la Guerra Civil China, se dedicará una discusión en el siguiente apartado.

¹⁸ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 253, Expediente. 6816.

¹⁹ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 657, Expediente. 17584.

²⁰ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 253, Expediente. 6816.

²¹ “Dividida la colonia china de Cuba en sus opiniones sobre la guerra”, *Bohemia*, 6 de noviembre de 1949, p. 4.

4.2 Las sociedades chinas de mayor representatividad en la década de 1950

A continuación, merece una presentación, de forma general, de cuatro asociaciones chinas de La Habana más importantes de la época, refiriéndose a su influencia social, económica y política, que son el Casino Chung Wah, la Cámara de Comercio China y la sociedad-partido Kuomintang y la Min Chih Tang.

4.2.1 El Casino Chung Wah

El Casino Chung Wah, fundado por comerciantes chinos con alto nivel adquisitivo y con una perspectiva de desarrollo social y económico, es el centro principal de la comunidad china en Cuba, inscrito en el Real Registro de Asociaciones desde el 9 de mayo de 1893.²² Tomó el nombre “casino” porque cuando se inscribió en el Real Registro de Asociaciones, ya existía entonces el Casino Español y de ahí es que surgió la idea de llamársele Casino Chung Wah, que quiere decir Casino Chino traducido al español. La institución se creó con el propósito de promover la fraternidad y la ayuda mutua entre los chinos residentes en Cuba, independientemente de su apellido, región de origen, sexo, creencias políticas, religiosas o posición económica. Además de la sede capitalina, surgió a lo largo de su historia una serie de filiales en las distintas provincias y municipios casi siempre bajo el apelativo general de “casino chino”.²³

En 1902, se adquirió un local situado en la calle Amistad, no. 120, con los fondos recaudados equivalentes a unos 40 mil dólares. El edificio contaba con dos plantas y una superficie cercana a los 297 metros cuadrados. Tras una reparación y transformación a los efectos y necesidades de la sociedad, quedó integrado por un salón de reuniones, oficina, recepción, salón provisional de paz y tranquilidad, salón del altar de Guan Gong, además del Consulado Chino al que estaba anexada una sala de descanso. En 10 de marzo de 1903, se celebró la inauguración.²⁴ Para entonces se había

²² María Teresa Montes de Oca Choy, *El Casino Chung Wah, pasado y presente*, ponencia en la Conferencia del 120 Aniversario de la Fundación del Casino Chung Wah, La Habana: material inédito digital, 2013.

²³ Yanet Jiménez Rojas, “Casino Chung Wah”, *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 2.

²⁴ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 641.

alcanzado cierta madurez interna y ya se contaba con un comité ejecutivo compuesto por unas once personas que ocupaban los siguientes cargos: presidente titular y vicepresidente del consejo administrativo, secretario y vicesecretario, tesorero y vicetesorero y cinco vocales. Además, se había establecido un comité fiscalizador conformado por cinco personas (presidente, secretario y tres vocales) que se ocupaba de supervisar todos los aspectos relativos a gastos e ingresos.

Según el *Nuevo Reglamento General de la Sociedad de Instrucción, Recreo y Beneficencia, Casino Chung Wah*²⁵, discutido y aprobado por la Convención General de la Colonia China de Cuba, la cual fue celebrada durante los días 15 al 30 de agosto de 1949, la Junta Directiva se componía de un Consejo de Gobierno de 21 miembros. Los tres miembros que obtuviesen mayor número de votos, ocuparían por su orden, la Presidencia y la primera y segunda vicepresidencia respectivamente. Además de los tres, se subdividían en las siguientes secciones: Secretaría General, Comisión de Relaciones Exteriores, Tesorería General, Comisión de Investigaciones, Comisión de Propaganda, Comisión de Beneficencia, Comisión de Recreo y Festejos, Comisión Económica y Comisión de Instrucción y Educación. Aparte del Consejo de Gobierno, la Institución contaba con un Consejo de Fiscalización compuesto por nueve miembros. También se creó un Cuerpo Honorario de Fiscalización que se componía de ocho miembros, uno por cada provincia. La provincia de La Habana, por ser la capital y por el gran número de residentes, casas comerciales y sociedades chinas, tenía derecho a dos miembros más que otra cualquiera provincia. El Cónsul General de China en Cuba sería Presidente-Nato de este cuerpo.²⁶

Algunas de las especificidades fundamentales del casino aparecen en su primer reglamento. En él se establecía que el cónsul chino ocuparía la presidencia honorífica de dicha institución y se afirmaba el derecho que tenían a pertenecer a la asociación todos los súbditos inscriptos en el registro del Consulado General de China en Cuba.

²⁵ El Nuevo Reglamento del Casino Chung Wah sustituyó al anticuado Reglamento aprobado por el Gobierno Colonial de la Isla de Cuba, con fecha el 9 de mayo de 1893.

²⁶ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 553, Expediente. 16035.

Respecto al último punto, es válido detenerse en el hecho de que la presidencia concedida a los cónsules implicaba un alto control de éstos sobre varios aspectos fundamentales tales como las fuentes de financiamiento, los ingresos, la selección de los directivos de la sociedad o el número de miembros. De cualquier forma, los estrechos vínculos entre el Casino y el Consulado Chino eran fundamentales para el mantenimiento mismo de la institución ya que buena parte de los recursos para enfrentar los gastos provenían de los pasaportes y certificados que expedía este último.²⁷

En cuanto a las funciones que desempeña, externamente, el Casino Chung Wah representaba (y representa) los intereses de toda la comunidad china de Cuba, y se encarga de mantener contactos y realizar negociaciones con los órganos gubernamentales cubanos. Internamente, es responsable de la caridad, el bienestar, la cultura y la educación y otros asuntos públicos de la colonia china en la isla.

Mantén en funcionamiento tres instituciones para los inmigrantes chinos y sus descendientes, el cementerio chino, el asilo de ancianos y la farmacia china, las cuales serán tratadas en el siguiente apartado con más detalles. Aparte de eso, fiel a su razón de ser se ocupó al mismo tiempo del mantenimiento de celebraciones chinas significativas como el año nuevo lunar y el “Día de la Claridad”, conocido también como “Día de los Fieles Difuntos Chinos”. De igual forma, reprodujo tradiciones y costumbres como el culto a los ancestros y deidades tutelares como Guan Gong a partir de la implementación de una serie de altares ceremoniales.

Desde la fundación hasta 1961, el Casino Chung Wah sólo admitían como miembros a los chinos naturales de sexo masculino. Según los documentos históricos, no cobraban cuota anual a los asociados hasta la primera mitad del siglo XX. Los ingresos principales del Casino provenían de los recibidos por los pasajeros embarcados para China, los donativos benéficos, los alquileres de las localidades del edificio ubicado en la calle Reina y la calle Amistad (ver la Tabla 4-4). Sin embargo, por las

²⁷ Yanet Jiménez Rojas, “Casino Chung Wah”, *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 2.

influencias de la Segunda Guerra Mundial y la posterior Guerra Civil de China, la cantidad de las personas que retornarían a China se redujeron en gran medida, lo cual se tradujo a una disminución considerable de los ingresos recibidos por este aspecto de la institución.

En la tabla 4-4, se puede percibir el aumento de los ingresos recibidos por los donativos benéficos a partir de 1950. Fue por la propuesta de adquirir una nueva localidad para el Casino Chung Wah, en la cual se pensaba dotar de un salón principal con capacidad para 400 o 500 personas, dimensiones que no se podían alcanzar en el antiguo inmueble. En 1951 se sostuvieron negociaciones con la sociedad regionalista Kow Kong, cuya sede colindaba con el casino, y se le ofreció a esta entidad comprar su local y el terreno. La Kow Kong, en cambio, accedió a mudarse sin que mediara compra alguna y trasladó su sede a la calle Manrique no. 415, gracias a lo cual fue posible materializar el proyecto constructivo.

Tabla 4-4
Ingresos del Casino Chung Wah 1947-1951

Ingresos (en peso cubano)	1947	1948	1949(jul-dic)	1950	1951(ene-jun)
Alquiler de la casa calle Reina no.204.	1.450,00	---	---	---	---
Alquiler de la casa calle Amistad no. 420	1.320,00	1.320,00	550,00	---	---
Alquiler de la casa calle Amistad no. 418	1.210,00	1.320,00	550,00	---	---
Donativos benéficos	14.284,30	3.151,50	1.056,50	31.373,48	8.181,64
Donativos al Cepillo para el Santo	476,85	---	---	---	---
Recibidos de pasajeros embarcados para China	15.728,50	6.910,40	1.123,00	1.241,00	268,50
Recibidos por Enterramientos	995,00	1.005,00	495,00	845,00	525,00
Recibidos por Terrenos	120,00	190,00	40,00	395,00	225,00
Total	35.583,65	13.896,90	3.814,50	33.854,45	9.200,14

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 718, expediente. 18371.
Observación: los datos correspondientes a enero-junio de 1949 y a julio-diciembre de 1951 no están disponibles.

De ahí, empezó un proceso de la obtención de los fondos para sufragar los gastos. Incluso asignaron a las asociaciones chinas inscritas en el Casino que contribuyeran con un aporte de 150 pesos; a los miembros comerciantes, con 20 pesos; y los obreros, con 10 pesos. Se recibieron, además, importantes donativos de Li Kunyu, miembro de la directiva del Casino, así como de Yang Liangcai y Yang Zhangcai, dos prósperos miembros de la comunidad china establecida en Pinar del Río y dedicados al negocio del tabaco. También hubo contribuciones significativas de los chinos residentes en otras provincias, así como de cubanos que desearan favorecer esta causa.²⁸

Finalmente, el 16 de agosto de 1954 quedó inaugurada la nueva sede del Casino Chung Wah. El inmueble contó con cuatro plantas; toda la planta baja quedó ocupada por la sede del Banco de China mientras que el segundo y tercer piso estaban destinados también al alquiler de oficinas a cubanos. Todos los ingresos obtenidos por esta vía estaban dedicados a la manutención del asilo, el pago de salarios a los trabajadores y al establecimiento de un fondo para el mantenimiento del edificio y posibles reparaciones. En el cuarto piso quedaron concentrados todos los espacios relativos al funcionamiento de la sociedad: la sala de protocolo, las oficinas de los directivos, los almacenes, una biblioteca, el altar de Guan Gong y un salón principal. El Consulado de China, por su parte, pasó a ocupar tres cubículos de este mismo nivel. La magnificencia general del nuevo inmueble y sus interiores provocaron, con justeza, que desde entonces y hasta el presente se denomine a la sede central del Casino Chung Wah el Palacio de la Colonia China.²⁹

En busca de solucionar las dificultades que se enfrentaba toda la comunidad, así como tratar a temas que preocupaban a todos los inmigrantes, el Casino Chung Wah, organizó tres asambleas a nivel nacional durante el periodo republicano cubano. La primera se celebró en 1924, cuyo tema principal era solucionar las olas anti-chinas

²⁸ Yanet Jiménez Rojas, "Casino Chung Wah", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 8.

²⁹ Testimonio de Rosa Chiu Wong, actual secretaria del Casino Chung Wah. Entrevista realizada por la autora por la autora el 15 de enero de 2020 en La Habana.

emergidas en Cuba. La segunda, a su vez, tuvo lugar en 1956, cubriendo los temas como la escasez de fondos del Casino, la insuficiencia de habitaciones del Asilo de Ancianos y el destino desconocido de más de 20.000 pesos de las donaciones para la construcción del nuevo edificio del Casino Chung Wah. Y la tercera fue convocada en 1958.³⁰

4.2.2 La Cámara de Comercio China

La Cámara de Comercio China fue el órgano supremo de los comerciantes chinos radicados en Cuba. Se fundó en 1911 y al año siguiente, fue aprobado y registrado por el Ministerio de Agricultura y Comercio de la República de China. Se inscribió en el Gobierno Provincial de La Habana el 9 de abril de 1913. Inicialmente se alquiló una localidad en la calle Monte para servir como la sede principal. Tras varios traslados, finalmente se construyó en 1938 el edificio ubicado en la Avenida de Simón Bolívar, no. 161, por un gasto más de 40 mil pesos. Fue considerada como el edificio más grandioso de todas las arquitecturas chinas en Cuba. Además de las oficinas y salones amplios, la nueva localidad de la Cámara de Comercio China contaba con una biblioteca en la que se conservaban miles de libros.³¹

Desde 1911 hasta 1933, la vida de la Cámara fue desenvolviéndose normalmente. En aquellos años, la Cámara solamente permitía la entrada de los importadores chinos radicados en la ciudad de La Habana. Por eso, no llegaban a cuarenta los asociados con que contaba dicha institución y los cuales abonaban una cuota mensual que oscilaba entre quince y veinte pesos, según la importancia de los establecimientos mercantiles de cada uno.³² Es a partir de 1933 en que ocupó por primera vez la presidencia el señor Li Kent Chong (Li Kunyu), que cambió radicalmente el curso de la existencia de la Institución. Una de las primeras medidas tomadas por el señor Li Kent Chong fue la de llevar adelante la reforma de los estatutos de la Cámara, para poder admitir en la misma a los comerciantes de todos los giros y de cualquier lugar de la República; asimismo la

³⁰ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 121.

³¹ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 644.

³² *Ibíd.*, p. 643.

cuota fue fijada en un peso mensual para todos los asociados.³³

Imagen 4-1

El antiguo local de la Cámara de Comercio China con la tarja colgada



Fuente: Foto tomada por la autora el 6 de marzo de 2020 en La Habana.

De ahí, los asociados aumentaron y para la década del 50 del siglo XX, alcanzaron hasta dos mil personas, representando un 90% de todos los comerciantes chinos en Cuba.³⁴ Fue a través de aquella reforma que se promovió un marco de representación más general de diversos grupos económicos chinos, como los productores agrícolas, lavaderos, fonderos, fruteros, entre otros, “cohesionándolos en su condición de propietarios y patronos, sin importar su nivel y manteniendo la capacidad financiera de

³³ Ángel J. Pila, “Breve reseña sobre la Cámara de Comercio China de Cuba y la obra realizada por el Sr. Li Kent Chong”, *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, p. 19.

³⁴ *Ibíd.*

la Cámara de Comercio China”³⁵.

Según la Tabla 4-5, se puede ver que con el incremento del número de los asociados, las cuotas que ellos abonaban eran el mayor ingreso de la Cámara de Comercio China. Cabe destacar, a partir de 1940, el ingreso que creaba mediante alquileres mantenía una tendencia ascendente.

Tabla 4-5

**Estado de ingresos de la Cámara de Comercio China de 1938-1950
(en pesos cubanos)**

Años	1938	1940	1942	1944	1946	1948	1950
Cuotas de asociados	10.368	9.930	10.220	11.250	10.629	10.951	11.388
Alquileres ganados	200	1.960	1.960	2.100	2.080	2.772	3.178
Intereses ganados	185	---	---	---	---	---	---
Bonificaciones	2.607	3.358	---	---	---	---	---
Total de ingresos	13.360	15.248	12.180	13.350	12.709	13.723	14.566

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 553, Expediente. 16036.

En cuanto a la estructura organizativa de dicha institución, en 1950-1951, la junta directiva estaba compuesta por un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un vicetesorero, un secretario, un vicesecretario contador, dieciséis vocales, dos letrados, un procurador público y un intérprete traductor.³⁶

En la década 1950, la junta directiva de la Cámara de Comercio China de Cuba solía componer de alrededor de veinte personas. Las elecciones se celebraban cada dos años. Cabe destacar, el señor Li Kent Chong, además de dirigir la junta en 1933, fue electo presidente de la Institución durante los años de 1934 a 1937 y posteriormente volvió a desempeñar el mismo cargo en el período comprendido de 1943 a 1947; en los demás gobiernos de la Cámara siempre ocupó puestos de responsabilidad en su Junta Directiva, tales como vice-presidente, tesorero, etc.³⁷ Fue el presidente más notorio de

³⁵ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 125.

³⁶ *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, p. 2.

³⁷ Ángel J. Pila, “Breve reseña sobre la Cámara de Comercio China de Cuba y la obra realizada por el

la Institución y recibió en 1950 de manos del presidente de la República, Dr. Carlos Prío Socarrás, la Condecoración de la Orden del Mérito Comercial, medalla otorgada por la Cámara de Comercio de Cuba, del cual él era miembro.³⁸

Según se registró en la revista de dicha institución, en el acto del 40 aniversario de la Cámara de Comercio China, “por la parte oficial usó de la palabra el Ministro de Comercio doctor José R. Andreu, sobre la trabajadora Colonia China de Cuba, y especialmente sobre la labor incansable de uno de sus miembros prestigiosos, Sr. Li Kent Chong. Encomió su celo desplegado a través del auge y el progreso de la Cámara de Comercio China, y de sus propios negocios que llevan siempre por norma el beneficio del público. Hombres ejemplares como éste, batalladores e incansables en el beneficio de los suyos, han cooperado siempre con la sana política gubernamental. Por ese motivo ha sido honrado con el Diploma del Mérito Oficial del Comercio”³⁹.

De las obras realizadas bajo la dirección del señor Li Kent Chong durante sus varios mandatos en la Institución, las siguientes merecen mencionarse⁴⁰: En primer lugar, en 1936, la Cámara de Comercio China realizó una investigación acerca de la situación comercial de la comunidad china en todo el territorio cubano. Según el resultado, en aquel entonces había 3.889 establecimientos comerciales de propiedades chinas, con un capital total de 3.924.677 pesos. De todos los establecimientos, las 1.808 tiendas de víveres, 799 puestos de verduras y frutas, 656 lavanderías y 320 fondas eran las más numerosas.⁴¹

En segundo lugar, en el mismo año 1936, la Cámara de Comercio China de Cuba se incorporó a la Federación Nacional Económica de Cuba y la Federación Nacional de Detallistas. A partir de aquel momento, fueron menos vistos movimientos anti-chinos

Sr. Li Kent Chong”, *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, p. 19.

³⁸ Testimonio de Mercedes Li, sobrina de Li Kent Chong. Entrevista realizada por la autora el 1 de marzo de 2020 en La Habana.

³⁹ “Reseña del acto”, *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, p. 10.

⁴⁰ Los siguientes aspectos son esfuerzos del señor Li Kent, resumidos por Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 644. T.A.

⁴¹ Analizado ya en el Capítulo 2.

iniciados por los comerciantes españoles.

En tercer lugar, la Cámara realizó negociaciones con las compañías de barco acerca de la reducción de costos de transporte en nombre de todas las entidades comerciales chinas en Cuba. Tardaron ocho meses y llegaron al acuerdo de que se redujo cinco pesos por cada tonelada de cargamentos de propietarios chinos, importados desde Hong Kong y arribados a La Habana. De los cinco pesos reducidos, la mitad pertenecía a la Cámara y la otra mitad a la propia entidad.

En cuarto lugar, presentó una propuesta de cooperación con las compañías de leche, que por cada caja que se vendía mediante las tiendas chinas, a éstas les pagaba diez centavos como comisión, de los cuales, la mitad era para la Cámara y la otra mitad para las propias tiendas.

En quinto lugar, llevó a efecto una de las fiestas de mayor resonancia, la “Gran Verbena Oriental”, en la que las partes participes estudiaban las posibilidades de la firma del Convenio Comercial entre Cuba y China.

En sexto lugar, unidos con los comerciantes españoles, la Cámara de Comercio China de Cuba presentó la petición de cancelar el Impuesto del 2,75%, y finalmente logró el objetivo. El llamado Impuesto del 2,75% se refería al pago de 2,75 pesos por cada 100 pesos de entrada de los comerciantes.

En último lugar, la Cámara de Comercio China de Cuba brindó ayuda de distintas formas para apoyar a China en la Guerra contra la Invasión Japonesa, incluyendo el envío de donaciones, la compra de bonos del Estado, la creación de programas de radio para fomentar la propaganda contra la invasión japonesa al territorio chino, la celebración del Movimiento “Una Taza de Arroz”, entre otros.

La Cámara de Comercio China de Cuba mantenía relaciones oficiales con los gobernantes y autoridades del país y sociales con todas las corporaciones de la nación, pues su masa social comprendía a la casi totalidad de los comerciantes chinos de toda la República. Una muestra de este aspecto es la asistencia a la celebración del cuadragésimo aniversario de su fundación por parte del Ministro de Comercio de Cuba

de aquella época, Dr. José R. Andreu; el Senador de la República, Dr. Manuel Capestany Abreu; el Capitán Alonso, en representación del Primer Ministro Dr. Félix Lancía; el Embajador de la China en Cuba; el Ministro Plenipotenciario de China en Cuba, el Dr. Shen Ching Ting; el Cónsul General de China, Sr. Lay; el Cónsul de la República de El Salvador, Dr. Domingo Romeu y Jaime; el hoycónsul de China en Cuba, Dr. Yuan Daofeng; el Presidente de la Lonja del Comercio, Sr. Ricardo Puente; el Presidente de la Federación Nacional de Detallistas, Sr. Lucio Fuentes Corripio. Además, se encontraban presentes representantes de la Asociación Nacional de Industriales de Cuba y de las firmas cubanas de diferentes giros.⁴²

Imagen 4-2

Fotos del Acto del Cuadragésimo Aniversario de la Fundación de la Cámara de Comercio China de Cuba



Fuente: Revista *Cámara de Comercio China de Cuba*, 1951, p. 11

⁴² *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, pp. 8 y 11.

4.2.3 La sociedad-partido Kuomintang

En 1921, se fundó oficialmente la célula del partido nacionalista chino, el Kuomintang, en Cuba. Posteriormente, con la celebración de la Primera Asamblea Nacional del Kuomintang y la pronunciación de los principios y las directrices del partido, cada vez había más inmigrantes chinos que se incorporaban a dicha sociedad-partido.

En 1925, año en que falleció el fundador del Kuomintang, Sun Yat Sen, acudieron a la ceremonia de conmemoración más de mil inmigrantes chinos, todos seguidores de éste. En el mismo año, se registró un incremento de más de 3.000 personas como miembros del partido en toda la isla. En 1928, a medida de la extensión de su influencia y el aumento de los asociados, la célula general del Kuomintang de Cuba se quedó dividida en tres sucursales, a que respondían más de veinte secciones municipales.⁴³

A partir de 1945, año en que estalló el conflicto bélico entre los nacionalistas y los comunistas en China, la alianza política entre las élites cubanas y la cúpula del Kuomintang en la isla entró en una fase más profunda, en torno al tema del anticomunismo. El Kuomintang obtuvo el sólido reconocimiento y apoyo de los gobiernos de Ramón Grau (1944-1948) y Carlos Prío (1948-1952), los que montaban su plataforma política sobre un nacionalismo anticomunista de componentes comunes al Kuomintang. A pesar de la derrota del régimen de Chiang Kai Shek en la China continental en 1949, se fortaleció la influencia ideológica en las comunidades chinas de ultramar. En La Habana, la construcción en la calle Zanja del nuevo local social de la organización nacionalista y su rápida ejecución menos de un año sería una muestra visible de la poderosa dinámica del Kuomintang y de la renovada capacidad monetaria del Consulado de la China Nacionalista en la capital cubana, que públicamente brindaba el apoyo en el financiamiento de la obra.⁴⁴

⁴³ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 673.

⁴⁴ “La colonia china”, *Excelsior*, el 4 de octubre de 1950.

Tabla 4-6
Distribución de las sucursales del Kuomintang en Cuba

Provincia	Municipio	Categoría
La Habana	La Habana	Célula general, primera sucursal provincial, sección municipal
Pinar del Río	Pinar del Río	sección municipal
	Artemisa	sección municipal
Matanzas	Matanzas	Segunda sucursal provincial, sección municipal
	Cárdenas	sección municipal
	Colón	sección municipal
Santa Clara	Santa Clara	sección municipal
	Caibarién	sección municipal
	Cienfuegos	sección municipal
	Cruces	sección municipal
	Cumanayagua	sección municipal
	Sagua la Grande	sección municipal
	Sancti Spiritus	sección municipal
	Trinidad	sección municipal
	Yaguajay	sección municipal
	Camagüey	Camagüey
Ciego de Ávila		sección municipal
Oriente	Santiago de Cuba	Tercera sucursal provincial, sección municipal
	Bayamo	sección municipal
	Jobabo	sección municipal
	Manzanillo	sección municipal
	Guantánamo	sección municipal

Fuente: "Sociedades chinas en Cuba", *Inmigrantes pioneros*, vol. 7, no. 4-6, 1945, pp. 64-66. T.A.

Durante los mandatos de la décima segunda y la décima tercera junta directiva del Kuomintang de Cuba, se reunieron donaciones de 140 mil pesos y pudieron comprar la localidad ubicada en la calle Zanja, no. 306-308, en La Habana, de tres plantas para servir como la nueva sede de la sociedad-partido, la cual fue inaugurada el 5 de mayo de 1950. Con motivo de la inauguración del nuevo edificio, se celebró el mismo día la décima cuarta Asamblea de Miembros del Partido Nacionalista Chino en Cuba, y fue electo el comité administrativo compuesto por quince personas; el comité fiscal, por cinco personas; vocales administrativos, cinco personas; vocales fiscales, cinco personas; miembros del comité del pago de deudas, siete personas; así como el

administrador del periódico *Man Sen Yat Po*.⁴⁵

Además del Kuomintang, desde febrero de 1950 se llevaría a cabo también la remodelación total del Casino Chung Wah, incluido el Consulado Chino, que radicaba en la misma edificación, y el local donde se encontraría el Banco Chino, como hemos comentado anteriormente, construido igualmente en poco tiempo.⁴⁶ También en ese mes se terminaría la construcción de varios pabellones del Asilo de Ancianos Chinos en Jacomino, obra que fue descrita como “una meritísima acción de la colonia china” en *Excélsior*.⁴⁷ Pero en realidad, todo eso era resultado de una amplia operación del Kuomintang, por medio de Ramón Chiong, presidente del Casino Chung Wah y viejo militante nacionalista, para rescatar la eficacia y la legitimidad como organización política rectora de la vida de los inmigrantes chinos en Cuba.

El peso social que el Kuomintang mantenía, e incluso acrecentaba, en la comunidad china de La Habana, después de 1949, se beneficiaba de varios factores. Según la opinión de los investigadores cubanos, Herrera Jerez y Castillo Santana, en primer lugar, el apuntalamiento del nacionalismo chino a manos del imperialismo norteamericano, que fue sumamente fortalecido después de la Guerra Civil China, tenía un fuerte impacto internacional, concretado en la concesión al régimen de Chiang Kai Shek de un puesto en el exclusivo Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Hechos como éste le devolvían al Kuomintang una identidad y un crédito que venía perdiendo desde mediados de la década 1940.⁴⁸

En segundo lugar, durante los mandatos de Ramón Grau y Carlos Prío, respectivamente correspondientes a los periodos de 1944-1948 y 1948-1952, el acercamiento entre el Gobierno cubano y las élites de los inmigrantes nacionalistas dio posibilidad a que el Kuomintang fortaleció su hegemonía en la comunidad china.

⁴⁵ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, pp. 674-675.

⁴⁶ “La colonia china”, *Excélsior*, el 16 de febrero de 1950.

⁴⁷ “La colonia china”, *Excélsior*, el 28 de febrero de 1950.

⁴⁸ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 149.

En último lugar, además de los factores externos, las influencias restantes del Kuomintang en la isla se nutrían de la fuerte dinámica que llevaban los diversos estratos del empresariado chino, insertados en la infraestructura del comercio y los servicios de La Habana, teniendo presente que la estabilidad de su base social se sostenía en varios de estos sectores. Los comerciantes chinos más importantes en Cuba, que en muchos casos eran los mismos que presidían las asociaciones de perfil industrial, eran miembros del Kuomintang. Por ejemplo, el presidente de la Asociación de Detallistas Chinos, Ignacio Lima, presidía la Federación Anticomunista de la Colonia China de Cuba, creada el 19 de junio de 1958.⁴⁹

Al terminar las relaciones diplomáticas entre la Cuba revolucionaria y la República de China en septiembre de 1960, el local de la cúpula del Kuomintang de La Habana fue intervenido por los milicianos chinos que lo convirtieron más tarde en la sede de la Alianza Socialista China de Cuba y un gran porcentaje de los inmigrantes relacionados con el Partido Nacionalista Chino abandonaron el país caribeño. Debido a la falta de acceso y la escasez de los documentos sobre el Kuomintang, no se permite realizar estudios más detallados por el momento.

4.2.4 La sociedad-partido Min Chih Tang⁵⁰

La sociedad Min Chih Tang fue fundada el 15 de enero de 1887 por el Grupo Patriótico Chino integrado por Li Shengzhen, Wen Zhuchi, Tan Gengping, Li Kairen, Cheng Zhong y Li Jinpao, en la calle Salud, no. 8, ciudad de La Habana, bajo la influencia de una sociedad secreta china Tiantihui que databa su origen en el siglo XVII. El nombre original de la institución fue San He Hui (la Sociedad de Tres Armonías) y laboraron en el orden social de los chinos que enfrentaban problemas.⁵¹

En enero de 1892, los miembros de la referida institución estrecharon relaciones

⁴⁹ *Ibidem*, p. 156.

⁵⁰ Esta parte se redacta en base a dos escritos de Li Sheng, ex-presidente de la Min Chih Tang durante 1986-1988 y 1994-2006, con el mismo título "Historia de la sociedad Min Chih Tang, centro principal en Cuba" publicado en *Kwong Wah Po* respectivamente el 24 de febrero y el 9 de marzo de 2000.

⁵¹ Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, "Hong Men Min Chih Tang de Cuba, historia y presente de una sociedad centenaria", *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 29.

con el Partido Revolucionario Cubano liderado por José Martí Pérez. Para apoyar las acciones del héroe nacional cubano en la guerra por la independencia, participaron más de seis mil chinos asociados a la institución en la campaña contra la metrópoli española, y entre ellos figuraban transportadores de alimentos, los que efectuaban comunicación secreta entre los militantes revolucionarios y algunos aportaron dinero en efectivo para ganar la causa revolucionaria, y otros integrados directamente en la contienda contra el Ejército Colonial Español. De aquellos seis mil soldados chinos, murieron unos 1.500 asociados a la San He Hui.⁵²

La denominación de dicha sociedad-partido sufrió varios cambios. En enero de 1902, el Centro Principal de Chee Kung Tong de América con sede en San Francisco de California, envió a los delegados Wong San de y Tang Qiangchang a Cuba para comprobar el desarrollo de las tareas de la institución en la isla, al tiempo que ellos exhortaron a la Sociedad a unirse. El 20 de mayo de 1902, Tomás Estrada Palma tomó posesión de la presidencia y a partir de ese momento, Li Manfan, Li Chuoshan, Zhao Shaozhog, Xi Wongyopin, Zhan Chinpei, Chen Foqiao, hicieron una reunión de los asociados y cambiaron el nombre a Hong Men Chee Kung Tong por el del nombre original de San He Hui. Después de transcurridos quince días, de la calle Salud no. 8 se trasladaron a un local de la misma calle, pero con el número 14, para continuar trabajando al servicio de los chinos y desarrollar las tareas de la Sociedad. El 21 de diciembre de 1927, al quedar constituida como partido político, la Chee Kung Tong adquirió la denominación de Chee Kung Tong, Partido Republicano Chino. Para esa fecha ya tenía delegaciones en Matanzas, Cárdenas, Cienfuegos, Santa Clara, Zulueta, Ciego de Ávila, Morón, Nuevitas, Camagüey, Santiago de Cuba, Guantánamo y Cueto, con su centro principal en La Habana.⁵³

En 1944 se hizo una asamblea general en la sede de la Cámara de Comercio China

⁵² Sheng Li, "Historia de la sociedad Min Chih Tang, centro principal en Cuba", *Kwong Wah Po*, el 24 de febrero de 2000.

⁵³ Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, "Hong Men Min Chih Tang de Cuba, historia y presente de una sociedad centenaria", *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 37.

de Cuba. Allí el presidente era Federico Chi Casio planteaba que Chee Kung Tong necesitaba un local de su propiedad para trabajar por la razón de que había aumentado mucho el número de asociados y no alcanzaba para desarrollar sus asuntos internos y externos. Entonces se formó una comisión para recoger donativos para comprar el inmueble. El propio presidente, Chi Casio, prestó 15 mil pesos. Finalmente, recaudaron la suma de 125 mil pesos. El 18 de enero de 1945 se firmó el contrato en el bufete de Alfredo Castellanos entre el vendedor y el comprador representante, Federico Chi Casio.⁵⁴

Imagen 4-3

Las tarjetas de la Sociedad Min Chih Tang usadas en distintos periodos



Fuente: Foto tomada por la autora el 15 de enero de 2020 en el local de Min Chih Tang de La Habana.

⁵⁴ Sheng Li, “Historia de la sociedad Min Chih Tang, centro principal en Cuba”, *Kwong Wah Po*, el 24 de febrero de 2000.

Más tarde, en mayo de 1945 empezó la construcción y el 16 de diciembre de ese mismo año tuvo lugar la inauguración del nuevo local, sito en la calle Manrique, no. 511-513, entre Zanja y Dragones, Centro Habana. El 28 de julio de 1946 fue la reunión del Congreso de Chee Kung Tong en Shanghai, y en la reunión del día 28 donde participó el presidente Federico Chi Casio, que se concertó por todas sus ramas a nivel internacional cambiar el nombre a la Sociedad de Cuba por el de Hong Men Min Chih Tang, Partido Demócrata Chino. Casi un año después, en abril de 1947, el cambio de denominación de Chee Kung Tong, Partido Republicano Chino, por el de Min Chih Tang, Partido Demócrata Chino (usado hasta hoy), era autorizado por el Secretario de la Administración Provincial de La Habana.⁵⁵

Durante la Segunda Guerra Mundial el Gobierno chino constituyó el Club de Aviación Chino para apoyar su Fuerza Aérea en el conflicto y promover la formación de técnicos aeronáuticos. Las comunidades chinas de ultramar crearon filiales del citado club para recaudar fondos y coadyuvar en la consecución de estos fines. En 1937, el presidente del Chee Kun Tong, Federico Chi Casio, creó el Comité Pro-Recaudación de Fondas de la Colonia China para apoyar el Club arriba mencionado. Los miembros ingresados a dicho club filial en Cuba se clasificaban en cinco clases: miembro normal, miembro especial, miembro de honor, miembro permanente y miembro colectivo. Los miembros normales pagarían una cuota de un peso anualmente. Se requería que todos los inmigrantes chinos radicados en Cuba, fuesen con ocupación o no, se inscribiesen en el Comité y pagasen un mínimo de un peso. Los miembros especiales, de honor y permanentes pagarían 2 pesos, 10 pesos y 50 pesos respectivamente. A los miembros colectivos, a su vez, les cobrarían anualmente 20 pesos, 10 pesos y 5 pesos según el nivel a que permaneciesen.⁵⁶

En el ámbito informativo, uno de los logros más representativos de la Asociación

⁵⁵ Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, "Hong Men Min Chih Tang de Cuba, historia y presente de una sociedad centenaria", *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 37.

⁵⁶ "Reglamento del Reclutamiento de Socios del Club Filial de Aviación China en Cuba", *Wah Man Sion Po*, 4 de noviembre de 1941. T.A.

fue la fundación del periódico *Hoy Men Kong Po*. El 3 de mayo de 1922, Chee Kung Tong junto con la Chee Kung Tong de Jamaica, fundaron el órgano informativo de la institución de la isla mayor de las Antillas. La máquina de *Hoy Men Kong Po* imprimía toda la documentación necesaria para el funcionamiento de la sociedad. El 14 de junio de 1951 se constituyó la Compañía Editora Min Chih Tang, S.A, cuyos fines eran:

*La explotación del negocio de publicaciones, especialmente el de periódicos, adquirir y permutar maquinarias, tipos, efectos, utensilios, accesorios, tinte, papel y todo cuanto fuera necesario para la buena marcha del negocio, pudiendo ser adquirida toda clase de muebles e inmuebles, venderlos gravarlos, permutarlos, tomarlos en arrendamiento y, en general, dedicar sus actividades a cualquier otro negocio de lícito comercio que acordara la Junta Directiva.*⁵⁷

Ocho años después la Junta de Accionistas de la Compañía Editora Min Chih Tang decidió liquidar la empresa y ceder sus bienes a favor de la sociedad para el beneficio de todos los miembros. La liquidación fue efectiva el 23 de noviembre de 1959⁵⁸, pero el diario siguió circulando hasta que dejó de funcionar hasta el 23 de abril de 1976 y cerró por falta de personal y de recursos materiales, para fusionarse posteriormente con el *Kwong Wah Po*. El estado financiero al momento de la liquidación era como se muestra en la Tabla 4-7.

Tabla 4-7

Estado financiero de la Compañía Editora Min Chih Tang al momento de la liquidación (en pesos)

Caja	225,00
Periódico Hoy Men Kong Po	4.020,00
Depósitos	50,00
Déficit	1.005,00
Capital autorizado	5.300,00

Fuente: Julio Gerardo Hun Calzadilla, “Hoy Men Kong Po”, *Pensar el Barrio Chino, crónicas de una presencia*, La Habana: Editorial Extramuros, 2017, p. 40.

⁵⁷ Escritura de Constitución de Sociedad Anónima, no. 274, 14 de junio de 1951, notario Francisco I. Gómez Hernández. Archivo de la Sociedad Min Chih Tang.

⁵⁸ Escritura de Disolución de Sociedad Anónima, no. 4580, 23 de noviembre de 1959, notario Bruno G. Gavica y González. Archivo de la Sociedad Min Chih Tang.

Imagen 4-4

Los grupos de danza del león, del baloncesto y de música de la Min Chih Tang en la década de 1950



Fuente: Fotos tomadas por la autora el 26 de febrero de 2020 en el local de Min Chih Tang de La Habana.

En la esfera cultural y deportiva, desde la década de 1930, la sociedad organizó a un grupo de aficionados de la Danza del León china e hicieron presentaciones en ocasiones significativas como la Fiesta de Primavera. También agrupó a los jóvenes dentro de su “Juventud Atlética”, con la finalidad de hacer deportes y desarrollar la cultura física y la salud. Se organizó un grupo de baloncesto. Además, la sociedad contaba con un grupo musical, incluyendo los que tocaban instrumentos tradicionales chinos y los que cantaban la ópera cantonesa. De su membresía salieron importantes

actrices de dicha opera en Cuba, como Caridad Amarán, Georgina Wong, Ana Lee.⁵⁹

En realidad, entre las dos sociedades de carácter político, Kuomintang y Min Chih Tang, existía rivalidades, e incluso, hostilidad en ciertos momentos para ocupar los cargos directivos del Casino Chung Wah. Entre 1925 y 1926 se estableció una lucha por el control del casino y los beneficios migratorios, lo que trajo consigo no pocas disputas y encontró su colofón en el asesinato de un miembro de la comunidad: Andrés Chiu Lion. Una vez establecido el predominio del Kuomintang y el fin del tutelaje del consulado sobre la emigración se logró una estabilización general.⁶⁰

A medida del enfrentamiento militar entre comunistas y nacionalistas en China desde 1945, era inevitable un realineamiento de las fuerzas políticas dentro de la comunidad china de La Habana. En la capital cubana, los debates venían ocurriendo dentro de las instituciones chinas. *Bohemia*, la revista influyente cubana, reseñó:

Con la caída de Guangdong y Amoy y la preparación del asalto por los comunistas chinos a lo que resta del territorio de China, en manos del Gobierno nacionalista de Chiang Kai Shek, los ánimos de los tranquilos asiáticos que viven en Cuba se han alborotado, provocándose grandes controversias. Unidos durante todo el tiempo que duró la guerra contra el Japón, los chinos de diversas ideologías se separaron en grupos bien diferenciados y al terminarse la ocupación japonesa comenzó la guerra civil en el país. A través de las catastróficas derrotas de las tropas de Chiang, el cuadro político de la colonia china de Cuba se ha ido cambiando. En los últimos tiempos se ha notado el debilitamiento de la facción adicta al Kuomintang, que responde a la ideología derechista profesada por el Gobierno de Chiang Kai Shek, y se ha reforzado el número de simpatizantes del Gobierno Popular (comunista). Pero el grupo más numeroso de la colonia china al parecer pertenece a una agrupación centrista, la Min Chih Tang, cuya única ideología parece ser la de que haya paz en China y un Gobierno democrático.⁶¹

Según lo que sostienen los investigadores Herrera Jerez y Castillo Santana, fue bajo este contexto que se celebró el 17 de abril de 1947 una junta General Extraordinaria del Partido-Sociedad Chee Kung Tong, Partido Republicano Chino, la cual tuvo por objetivo efectuar el cambio de nombre de la sociedad de Chee Kung Tong, Partido

⁵⁹ Informaciones basadas en los álbums fotográficos de la sociedad Min Chih Tang.

⁶⁰ Yanet Jiménez Rojas, "Casino Chung Wah", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, pp. 5-6.

⁶¹ "Dividida la colonia china de La Habana", *Bohemia*, el 6 de noviembre de 1949, p. 4.

Republicano Chino, por el de Min Chih Tang, Partido Demócrata Chino. Con respecto al cambio de denominación, los autores comentaban lo siguiente:

*En apariencia superficial, expresaba aspectos importantes de esa agrupación. Particularmente, revela la necesidad política de los republicanos chinos de marcar la diferencia respecto a un republicanismo como el de Kuomintang, que podía amparar todo el conservadurismo del régimen de Chiang Kai Shek.*⁶²

Cuando en octubre de 1949 culminaron los intensos enfrentamientos militares que duraron cuatro años de guerra civil, el régimen nacionalista chino colapsó, a pesar de haber sido apoyado tanto militar como financieramente por los Estados Unidos. Si en China la crisis de poder se resolvió con el triunfo de los comunistas y el repliegue del régimen nacionalista a la isla de Taiwán; en La Habana ese proceso se verificaría a través de la pérdida del monopolio del Kuomintang sobre la vida política de la comunidad china, y un periodo de cohabitación entre el Kuomintang y la Min Chih Tang. En realidad, la convivencia y el mutuo reconocimiento entre el Kuomintang y la Min Chih Tang se hacía posible porque el último se alineó junto a la corriente anticomunista en el debate bajo la nueva coyuntura política ocurrida en China, para “adquirir así un espacio en el escenario de la alta política de la comunidad china”.⁶³ De esta forma, se puede encontrar a los máximo representantes de la Min Chih Tang junto a los líderes del Kuomintang en actividades públicas de protocolo político, en homenaje al presidente Carlos Prío, el 15 de julio de 1950. Igualmente, en las actividades de recibimiento a los nuevos diplomáticos de China Nacionalista en La Habana, la Min Chih Tang tenía su espacio al recibir el reconocimiento por parte del régimen nacionalista.⁶⁴

A finales de 1949, con la denegación del Kuomintang en China para ser un poder legítimo, la Min Chih Tang se convirtió en la primera fuerza política de la comunidad, ante el descalabro nacionalista. Se estimaba que en ese año la Min Chih Tang contaba

⁶² Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 140.

⁶³ *Ibíd.*, p. 148.

⁶⁴ *Ibíd.*

con alrededor de cuatro mil afiliados, el Kuomintang con dos mil y la Alianza de Defensa de la Democracia China, con 300.⁶⁵ El 2 de abril de 1950, un vice-presidente de la Min Chih Tang y dirigente de la Asociación de Puestos de Frutas, llegaba a formar parte de la directiva del Casino Chung Wah, con lo que se abría un espacio largamente monopolizado por el Kuomintang y los hombres de la Cámara de Comercio China.⁶⁶

Para añadir, en la década de 1960 la Min Chih Tang fue perdiendo su carácter de partido demócrata. Se convirtió exclusivamente en una organización fraternal.⁶⁷ En su reglamento aprobado en 1967 se especificaba que para ser miembros de la Min Chih Tang era imprescindible presentar una solicitud de ingreso dirigida al presidente y un aval firmado por dos socios que atestiguaran sobre su comportamiento y conducta moral. Esos requisitos no atañían a la creencia política del aspirante.⁶⁸

Conviene mencionar que gracias al reglamento de 1967 arriba mencionado en que se expresaba la posibilidad de desarrollar nuevas delegaciones en toda la isla, las filiales de la Min Chih Tang llegaron a alcanzar 14 en su total, con su sede principal en La Habana. Las filiales se ubicaban en Matanzas, Cárdenas, Santa Clara, Cienfuegos, Camagüey, Ciego de Ávila, Nuevitas, Morón, Santiago de Cuba, Cueto, Guantánamo, Sagua la Grande, Pinar del Río y Caibarién.⁶⁹

4.3 Las instituciones vinculadas a las asociaciones chinas

4.3.1 El asilo de ancianos Chung Wah

Con la llegada de los primeros chinos a Cuba el 3 de junio de 1847 hasta la primera década del siglo XX habían transcurrido seis décadas en los que muchos de los

⁶⁵ “Dividida la colonia china de La Habana”, *Bohemia*, el 6 de noviembre de 1949, p. 4.

⁶⁶ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 148.

⁶⁷ Observación de la autora: aun así, sigue clasificada como una sociedad de filiación política aunque ya no realiza ninguna actividad ni desempeña ninguna función de carácter político. Eso es así probablemente por el nombre que hasta hoy utiliza: Min CHih Tang, Partido Demócrata Chino.

⁶⁸ Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, “Hong Men Min Chih Tang de Cuba, historia y presente de una sociedad centenaria”, *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, p. 48.

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 46-47.

sobrevivientes a la etapa de semiesclavitud en las plantaciones de caña habían envejecidos y otros enfermos sin poder regresar a China, y sin asistencia social. No les quedó más remedio que volverse unos mendigos. Ante tal situación, en 1913 la embajada de la República de China en Cuba y el Casino Chung Wah decidieron promover la creación de una comisión para la recaudación de fondos entre la comunidad china que se destinaría para la construcción de un hospicio. Esta casa acogería a los ancianos desamparados para que pudieran pasar el resto de su vida bien atendidos y a la que se le pondría como nombre el Asilo Chung Wah.

Al cabo de unos meses se logró recaudar más de 10 mil pesos y se compró un terreno situado en las afueras de la ciudad de La Habana, en la calle Beltrán no. 19320, reparto Jacomino en San Miguel del Padrón. El 21 junio de 1914, se celebró la ceremonia para la colocación de la primera piedra del edificio. Dos años después, en 1916, se concluyó la construcción de dos pabellones con una capacidad total de 72 camas. La construcción del Asilo de Ancianos Chung Wah costó un monto de 33.500 pesos.⁷⁰

Desde el día que entró en vigor, esa institución benéfica acogió a los chinos ancianos y aquellos que no tenían familiares en Cuba, o a los que presentaban algún impedimento físico y no podían ser atendidos por sus descendientes. Hasta 1950 había albergado a 5 mujeres y 171 hombres.⁷¹

Sin embargo, a partir de un testimonio de Pedro Eng, refirió que en la década de los 50 del pasado siglo el hogar de ancianos Chung Wah atravesó la crisis más grande de su historia, ya que bajo la administración del señor Alfonso Chiong Baizán, a su vez, presidente del Casino Chung Wah, ese centro no tuvo la mejor administración y mucho menos la debida atención a los pacientes, por lo que muchos de ellos salían a las calles de los alrededores a pedir limosnas para poder subsistir.⁷²

⁷⁰ Mercedes Crespo Villate, *Los chinos en La Habana*, La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016, p. 40.

⁷¹ Testimonio de Mercedes Lee, administradora de la actual Residencia China de Ancianos. Entrevista realizada por la autora el 26 de febrero de 2020 en La Habana.

⁷² Testimonio de Pedro Eng Herrera. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en La Habana.

4.3.2 La Quinta Benéfica Kow Kong

La sociedad distrital Kow Kong fue fundada el 10 de octubre de 1924 en la avenida Simón Bolívar, no. 50, altos. Su primer presidente fue el Sr. Benito Chuy y el Secretario, Ramón Chang. Agrupó a las personas nacidas en el poblado de Kow Kong, distrito Nan Hai, provincia de Guangdong, sin importar los apellidos. Los miembros fundadores de esta sociedad trazaron los objetivos iniciales de agrupar a los paisanos de esa zona que por diferentes vías habían arribado a Cuba, haciendo posible mantener los lazos con los familiares en China, así como prestarse ayuda solidaria entre ellos.⁷³

En esos años de la década de 1920, la situación médica de la isla se enfrentaba con muchas dificultades. En febrero de 1926 hubo un brote de viruela en varias ciudades, La Habana incluida. Bajo esta circunstancia, surgió la iniciativa de crear una clínica mutualista para atender fundamentalmente la salud de los asociados de Kow Kong. En 1925, fue aprobada la constitución e iniciaron las gestiones para la compra del terreno para levantar el edificio de la denominada Clínica Benéfica Kow Kong, que incluiría la presencia de intérpretes que facilitarían la prestación del servicio médico a aquellos que aún no hablaban el idioma español. El área constructiva abarcó 3.410,5 metros cuadrados. La construcción se inició el 10 de octubre de 1926 y, en 1929 se inauguró la Quinta Benéfica Kow Kong en el reparto Lawton de La Habana.⁷⁴

Según el reglamento⁷⁵ de la clínica mencionada correspondiente al año 1934, todos los ciudadanos chinos que tuviesen buena conducta y que estuviesen conformes en ingresar en la misma observando el reglamento podrían efectuarlo siempre que no padeciesen enfermedades crónicas. Los socios de la quinta se dividían en cuatro clases:

A. Todos los que hubieran ingresado antes de la inauguración de la quinta serían Socios de Preferencia.

B. Todos los que hubieran ingresado después de la inauguración de esta quinta

⁷³ Testimonio de Ángel Gregorio Chang Cuan, actual presidente de la Sociedad Regionalista Kow Kong. Entrevista realizada por la autora el 5 de marzo de 2020 en La Habana.

⁷⁴ Anónimo, "La sociedad regionalista Kow Kong y la clínica china", *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM, La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007, pp. 4-5.

⁷⁵ Ver el Anexo 2. Citado en Miriam Castro Caso, *Barrio chino*, La Habana: inédito, s.f. pp. 162-164.

serían Socios Diferidos.

C. Todos los que tuvieran más de doce años y menos de dieciséis serían Socios Comunes.

D. Todos los que tuvieran menos de doce años serían Socios Infantes.

En 1934, las cuotas eran distintas para los socios de diferentes niveles. Para concretar, los socios que correspondían a la clase A, B y C pagarían mensualmente la cantidad de 1,50 pesos. Los matrimonios pagarían 2,50 pesos y los de clase D pagarían mensualmente 0,50 peso. Las cuotas se cobraban en la primera decena de cada mes. Los socios que dejaran de abonar tres mensualidades consecutivas se le suprimirían todos los derechos que tuviese a los beneficios de la Quinta.

Imagen 4-5

Acto del inicio de la construcción de la Quinta Kow Kong en 1926



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

En cuanto a la estructura organizativa, en la década de 1950 la Quinta contaba con una comisión ejecutiva que estaba compuesta por los miembros ejecutivos y de comité de inspección de la Asociación Kow Kong. Además, contaba con una Sección de Secretaría, una Sección de Sanidad, una de Asuntos Generales. A mediados de esa misma década, la Quinta Kow Kong disponía de departamentos de Generales,

Odontología, Tuberculosis, Ortopedia, Anatomía, Interno y Cirugía, Laboratorio, Pediatría y Ginecología, contando con 16 médicos, 12 enfermeras y 140 camas.⁷⁶

Imagen 4-6

El local de la Quinta Benéfica Kow Kong (s.f.)



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Anualmente, se requería aproximadamente 80.000 pesos para mantener el funcionamiento de la institución médica, lo cual se componía principalmente de las cuotas abonadas por sus socios, las donaciones y otros fondos recaudados mediante actividades recreativas celebradas. Ponemos un ejemplo para especificar lo anteriormente mencionado. En 1947, de los ingresos totales de la Quinta Kow Kong, que eran de 88.518,93 pesos, las cuotas de los miembros contribuían un 81,3%, equivalente a 71.942,33 pesos, mientras que las donaciones ocupaban un 6,4% y los fondos recaudados mediante actividades como la proyección de películas, el otro 12,3%.⁷⁷

⁷⁶ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 645.

⁷⁷ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad

Imagen 4-7**El interior de la Quinta Benéfica Kow Kong (s.f.)**

Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Imagen 4-8**La ambulancia de la Quinta Kow Kong, década de 1930**

Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Respecto a la magnitud de la membresía, según los datos disponibles, en 1947, había 3.449 socios y en 1950, se quedaban alrededor de 2.500. Una de las causas por la que se redujo la cantidad de los socios de la Quinta Kow Kong puede ser la competencia que había entre ésta, la única pública y benéfica, y otros hospitales privados para los inmigrantes chinos. Los anuncios, Guía de reclutamiento de miembros del Hospital Benéfico del Dr. Chen Liansheng y Guía de reclutamiento de miembros del Departamento para Chinos del Hospital Cruz Azul, publicados en *Wah Man Sion Po* del 9 de mayo de 1955 y del 20 de junio de 1955 respectivamente, fueron muestra de la existencia de los rivales de la Quinta Kow Kong.⁷⁸

El 13 de octubre de 1957 en una reunión se debatió sobre los problemas financieros que enfrentaba la Quinta, y se decidió crear una comisión para analizar las medidas que se debían proponer a los asociados. El 4 de mayo de 1959, para enfrentar la dificultad económica, se arrendó la Quinta Kow Kong al Dr. Víctor Chang Lau, descendiente de padre y madre chinos. En los primeros años de la década de 1960 la clínica fue nacionalizada.⁷⁹

4.3.3 El cementerio chino

No disponemos de informaciones relacionadas con la fecha exacta de la fundación del Cementerio Chino de La Habana. Lo que se conoce es que en diciembre de 1882 el cónsul chino en Cuba, Lin Liangyuan, había solicitado a las autoridades españolas permiso para edificar un cementerio que acogiera a los chinos fallecidos. Hizo la petición porque las iglesias no permitían que estos fueran enterrados en sus terrenos por no compartir sus creencias religiosas. En ese momento, el gobernador español consideró que la petición no era pertinente ya que existía una parcela en el cementerio de Colón que se dedicaba a los enterramientos de los no católicos.⁸⁰

Tras más de 10 años de gestiones, en 1893, Tan Qianchu para entonces cónsul de

⁷⁸ *Wah Man Sion*, 9 de mayo de 1955 y 20 de junio de 1955.

⁷⁹ Anónimo, “La sociedad regionalista Kow Kong y la clínica china”, *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM, La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007, pp. 5-6.

⁸⁰ Yanet Jiménez Rojas, “Cementerio chino”, *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007.

la Legación china en Cuba y fundador del Casino Chung Wah, intercedió ante las autoridades eclesiásticas y fue concedida la autorización para la edificación de la necrópolis de la colonia china. Para tal propósito se compró un terreno con un área aproximadamente a los 9.606 metros cuadrados a un costo de 8.600 pesos a razón de 90 centavos oro el metro; las obras de cercado, portada y edificio ascendió a 23.700 pesos oro. Esos fondos fueron recaudados entre los miembros de la comunidad y la donación de cubanos a quienes les interesaba el proyecto. La obra, realizada por el arquitecto Isidro A. Rivas, quedó terminada en 1894 y el señor Raoul J. Cay fue el administrador general del cementerio, desde su fundación.⁸¹

Sin embargo, en un documento escrito a inicios del siglo XXI por el ex vicepresidente del Casino Chung Wah, Li Sheng, se señaló que la recaudación de fondos para la construcción del cementerio chino tuvo lugar en 1902, también durante la presencia de Tan como cónsul chino, pero no en 1893.⁸² En cualquiera de las fechas, una vez establecida la necrópolis china, los enterramientos en el cementerio de Colón con el transcurso del tiempo disminuyeron drásticamente (ver la Tabla 4-8).

Tabla 4-8
Los chinos enterrados en el Cementerio de Colón

Años	Censado
1868-1878	2.444
1879-1889	3.269
1890-1900	1.632
1901-1911	137
1912-1922	302
1923	43

Fuente: Teresita Labarca, *El cementerio chino de La Habana*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018, p. 8.

El investigador A. Gordon y de Acosta mencionó en un estudio sobre el cementerio

⁸¹ Teresita Labarca, *El cementerio chino de La Habana*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018, pp. 6-7.

⁸² Antonio Gordon y de Acosta, *Datos históricos acerca de los cementerios de La Habana*, La Habana: Edición Huget, 1901. Citado en Labarca, *El cementerio chino de La Habana*, pp. 7-8.

de la comunidad que la primera inhumación fue la del cadáver de Braulio López, nombre españolizado de un inmigrante chino, que ocupó la primera fosa el 29 de octubre de 1893. Sus restos pasaron al osario el 3 de noviembre de 1898. Desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1900, fueron enterrados allí 2.716 asiáticos.⁸³

En la década de 1920, en el camposanto comenzaron a aparecer las primeras cruces en las tumbas como parte del proceso de occidentalización. Determinadas costumbres religiosas afrocubanas provocaban la profanación frecuente de los sepulcros, se debía al uso de sus restos para ciertos ritos sobre todo el cráneo. A lo anterior también se sumaban actos delictivos en los túmulos mortuorios, donde los profanadores intentaban encontrar objetos de valor junto a los muertos.⁸⁴

Durante la primera mitad del siglo XX sobresalieron 20 estructuras funerarias correspondientes a los panteones de las sociedades chinas. De estas, 12 sociedades están activas: Min Chih Tang, Lung Con Cun Sol, Long Sai Li, Cheng Wen Chung Tong, Wong Kong Ja Tong, Chi Tack Tong, Sue Yuen Tong, Yee Fong Toy Tong, On Ten Tong, Chung San, Kow Kong, Alianza Socialista China de Cuba.

En esas décadas se hicieron varios envíos de restos óseos hacia China, ya que era la costumbre de ser enterrado en la tierra natal. En 1920 se enviaron 400 restos. Otro embarque importante fue el de 1937 con 900, pero durante la invasión japonesa a China se detuvo este tipo de envío. Posteriormente a 1959, fueron muy esporádicos los envíos de restos a China, uno de los casos fue Ramón Wong Manken quien regresó los restos de su abuelo José Wong, a Guangdong, en el distrito de Xin Hui en el 2004.⁸⁵

Según Napoleón Seuc, antiguo abogado del Casino Chung Wah, en su libro *La colonia china en Cuba, 1930-1960, antecedentes, memorias y vivencias*, comenta que durante la construcción del nuevo edificio del Casino Chung Wah en Amistad no. 420 en la década de 1940, el arquitecto contratista Martínez Nebot, se enteraba que los

⁸³ Teresita Labarca, *El cementerio chino de La Habana*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018, p. 8.

⁸⁴ Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédito, s.f., p. 160.

⁸⁵ Testimonios de Ramón Wong Wu, hijo de Ramón Wan Menken. Entrevista realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La Habana.

terrenos del cementerio pertenecían legalmente a herederos del cónsul chino ya fallecido. Tras casi un año de litigio se consiguió una sentencia favorable al Casino, por lo que a partir de ese momento ya el cementerio pertenecía legalmente al Casino.⁸⁶

⁸⁶ Napoleón Seuc, *La colonia china en Cuba, 1930-1960, antecedentes, memorias y vivencias*, Miami: Ahora Printing, 1998, pp. 75-76.

Anexos

1. Ley Provisional de Nacionalización del Trabajo¹

DECRETO N° 2583

POR CUANTO: La protección específica del trabajador nativo ha de constituir una orientación básica en toda política realmente nacionalista.

POR CUANTO: A reserva de una legislación fundada en verdaderos principios científicos, la cual ha de atemperarse siempre, dentro de cada colectividad y en cada momento histórico, al resultado de antecedentes estadísticos exactos, difíciles de obtener inmediatamente, es indispensable establecer entre nosotros, de acuerdo con la ideología revolucionaria y para responder con urgencia a las exigencias de la realidad ambiente, las líneas generales de una rápida nacionalización del trabajo.

POR CUANTO: El Gobierno se propone fijar definitivamente la proporción obligatoria de salariables nacionales en todos y cada uno de los sectores del trabajo, tan pronto se lo permitan los estudios estadísticos que viene realizando con ese objeto.

POR TANTO: En uso de las facultades que me confieren los Estatutos del Gobierno Provisional y a propuesta del Secretario del Trabajo,

RESUELVO

Dictar la siguiente:

LEY PROVISIONAL DE NACIONALIZACIÓN DEL TRABAJO

ARTÍCULO I. Todas las personas jurídicas o naturales establecidas con carácter de Patronos en el Territorio nacional, en la explotación de empresas agrícolas, industriales o mercantiles, tendrán forzosamente que utilizar en los trabajos a que se dediquen un cincuenta por ciento, por lo menos, de obreros y empleados cubanos nativos, y dedicar al pago de salarios devengados por los mismos, un cincuenta por ciento, por lo menos, de las cantidades que se destinen al pago de su personal; debiendo dejar implantadas en sus servicios ambas proporsionalidades, si ya no lo estuvieren, dentro de un mes, a partir de la publicación de esta Ley en la Gaceta Oficial de la República.

ARTÍCULO II. A los efectos de esta Ley, solo se exceptuarán del cómputo de los

¹ Gaceta Oficial, La Habana, miércoles 8 de Noviembre de 1933, Tomo V, pág. 6145. Disponible en: <http://www.autentico.org/oa33007.php>.

empleados y obreros de un Patrono, los representantes o apoderados de éste y los cargos técnicos, cuando no hubiere cubanos nativos con habilitación académica para desempeñarlos.

ARTÍCULO III. Las plazas de obreros o empleados que vaquen o se creen en lo sucesivo, en toda empresa agrícola, industrial o mercantil establecidas en la República, deberán cubrirse forzosamente por los respectivos con personal cubano nativo.

ARTÍCULO IV. Las cesantías o rebajas de obreros o empleados que se decreten desde este momento, por razones económicas o de otro orden, en todas las empresas agrícolas, industriales o mercantiles establecidas en la República, deberán hacerse en el personal extranjero mientras lo hubiere.

ARTÍCULO V. Los patronos que al promulgarse esta Ley tengan empleados personal cubano en proporción superior a la establecida en la misma, deberán mantener dicha proporción y aumentarla en lo sucesivo, de acuerdo con lo previsto en los dos artículos anteriores.

ARTÍCULO VI. Las infracciones de esta Ley deberán denunciarse a la Secretaria del Trabajo en la Habana, o a sus oficinas provinciales en el interior de la República, las cuales, una vez comprobados los hechos objetos de la denuncia, impondrán por medio de sus inspectores una multa de cincuenta hasta doscientos pesos por cada infracción. Las multas deberán hacerse efectivas en la Alcaldía Municipal correspondiente dentro de los diez días hábiles siguiente a su imposición. Si no se abonara dentro de ese término, dicha Autoridad Municipal dará cuenta al Juzgado Correccional respectivo, a los efectos de su percepción por el procedimiento establecido en la Orden número 213 de 1900.

Todo lo que se recaude por ese concepto se destinará a engrosar el Fondo General de Retiro de Empleados y Obreros.

ARTÍCULO VII. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a las contenidas en esta Ley.

ARTÍCULO VIII. El Secretario del Trabajo, los Alcaldes Municipales y los Jueces Correccionales quedan encargados del cumplimiento de esta Ley, en la parte que a cada uno de ellos concierne.

Dado en el Palacio de la Presidencia, a los ocho días del mes de noviembre de mil novecientos treinta y tres.

RAMÓN GRAU SAN MARTÍN
PRESIDENTE

2. Reglamento de la Quinta Benéfica Kow Kong de 1934²

ARTÍCULO 1: Esta Quinta Benéfica llevará el nombre de Kow Kong.

ARTÍCULO 2: Se constituye la misma para la protección de los Socios que tengan necesidad de asistencia médica.

ARTÍCULO 3: Es organizada por la Asociación Kow Kong de la Habana.

ARTÍCULO 4: Estará situada en la calle D y 13 en la ampliación del reparto de Batista en terrenos de propiedad de la Asociación.

ARTÍCULO 5: Todos los ciudadanos chinos que tengan buena conducta y que estén conformes en ingresar en la misma observando este reglamento podrán efectuarlo siempre que no padezcan enfermedades crónicas.

ARTÍCULO 6: Los socios de la quinta se dividirán en cuatro clases:

i. Todos los que hayan ingresado antes de la inauguración de la quinta serán Socios de Preferencia.

ii. Todos los que hayan ingresado después de la inauguración de esta quinta serán Socios Diferidos.

iii. Todos los que tengan más de doce años y menos de diez y seis serán Socios Comunes.

iv. Todos los que tengan menos de doce años serán Socios Infantes.

ARTÍCULO 7: Las cuotas de ingreso en la Quinta serán para todos los socios solamente abonar su primer recibo mensual de un peso y cincuenta centavos.

ARTÍCULO 8: Los socios que corresponden a la clase A. B. y C. (artículo 6) pagarán mensualmente la cantidad de \$1.50 y los matrimonios pagarán \$2.50 y los de clase D pagarán mensualmente \$0.50.

ARTÍCULO 9: Todos los socios que cumplan los requisitos exigidos en este reglamento tendrán derecho a los beneficios de la Quinta.

ARTÍCULO 10: Todos los que ingresen en la misma como socios tendrán que esperar el transcurso de un mes a contar de la fecha de ingreso como socio para tener derecho a los beneficios de la misma excepto los socios preferentes o sea de la clase A.

ARTÍCULO 11: En la Quinta habrá una comisión ejecutiva que estará compuesta por los miembros ejecutivos y de comité de inspección de la Asociación Kow Kong.

ARTÍCULO 12: La quinta tendrá un Secretario, una Sección de Sanidad, una de

² Miriam Castro Caso, *Barrio chino*, La Habana: inédito, s.f. pp. 162-164.

Asuntos Generales y serán los que regirán la misma. Formando parte de la Secretaria el Administrador que será el Secretario y un Secretario de Asuntos Exteriores.

ARTÍCULO 13: La Sección de Sanidad la compondrán un Director Médico, Médicos, Farmacéuticos, enfermeros y enfermeras.

ARTÍCULO 14: La Sección de Asuntos Generales un Secretario General, asesores y cocineros.

ARTÍCULO 15: La Sección Ejecutiva tendrá derecho a separar o emplear a cualquier empleado que estime conveniente cuya Sección tendrá el carácter de Sección Suprema.

ARTÍCULO 16: El comité de inspectores de la Asociación de Kow Kong, tiene el derecho de inspeccionar los asuntos de la Quinta pudiendo oponerse a la separación de cualquier empleado incumplidor.

ARTÍCULO 17: La Secretaria bajo el orden de la “Sección Ejecutiva” cuidara todos los muebles e inmuebles de la Quinta. Administrará los asuntos de la misma guardando todos sus documentos.

ARTÍCULO 18: La Sección de Sanidad bajo la orden de la “Sección Ejecutiva” tendrá el cargo de ordenar los servicios médicos interiores.

ARTÍCULO 19: La Sección de “Asuntos Generales” bajo el orden de la Secretaría administrará todos los asuntos interiores de la Quinta.

ARTÍCULO 20: El orden interior de la Clínica será siguiendo las leyes sanitarias de esta República y además del servicio médico que tendrá la Clínica, la Asociación seguirá con su consulta como hasta ahora en beneficio de los socios pudiendo estos que deseen solamente consultarse pasar en la hora señalada.

ARTÍCULO 21: En cuanto la situación económica de esta Clínica el desarrollo de la misma, en cada pueblo que existan Socios se pondrá un Médico para la consulta de los mismos.

ARTÍCULO 22: Las cuotas se cobrarán todas en la primera decena de cada mes.

ARTÍCULO 23: Los socios que dejan de abonar tres mensualidades consecutivas se le suprimirán todos los derechos que tenga a los beneficios de esta Quinta.

ARTÍCULO 24: Todos los miembros que por motivos de su incumplimiento en el pago de la cuota sean separados y que después soliciten nuevamente su ingreso tendrán que pagar lo que adeudan atrasado más esperar un mes después de un ingreso para poder tener derecho nuevamente a los beneficios de esta Quinta y si su ingreso fuere por motivo de enfermedad se le aplicará el Artículo 32 de este reglamento.

ARTÍCULO 25: Los socios comprendidos en la clase C y D del Artículo 6 de este reglamento sus cuotas serán garantizadas por el que lo recomienda o por sus Familiares

de lo contrario no serán considerados como socios.

ARTÍCULO 26: Todos los conciudadanos sin distinción de ninguna clase que quiera ingresar en la Quinta serán examinados previamente por los Médicos los cuales dirán si tiene el derecho a ingresar y tendrán que ser recomendado por dos Miembros de la Quina. Firmar la solicitud y acompañar tres fotografías de 3 pulgadas, una de estas será utilizada en el carnet que se le expida.

ARTÍCULO 27: Todos los socios que después de su ingreso se compruebe que tiene enfermedades crónicas serán separados inmediatamente sin derecho a reclamación, excepto los Socios Preferentes.

ARTÍCULO 28: Los que desean ingresar en la Quinta o consultarse con los médicos de la Asociación, tendrán que presentar previamente su carnet y último recibo a la Secretaria y luego con el permiso escrito del secretario podrá ingresar en la Quinta.

ARTÍCULO 29: Todos los socios que se le extraviare el carnet o último recibo deberá avisar a la Secretaria para que se le expida un duplicado y también los que trasladaren su domicilio avisarán inmediatamente su nueva dirección.

ARTÍCULO 30: Todo socio que por enfermedad solicite los servicios de la Clínica será reconocido por el Médico el que dirá el tiempo que se debe permanecer en la clínica y los alimentos que debe suministrársele y estos nunca podrán oponerse a la instrucción de su médico y si la enfermedad del socio fuere enajenación mental entonces esta sociedad lo recomendará al Hospital de Demente.

ARTÍCULO 31: Todo Socio que ingrese en la Quinta para su curación le será únicamente por los médicos de la misma no permitiéndose que se curen con otros que no sean estos y si su enfermedad necesita que otro médico lo asista, será con la previa autorización del Médico Director, de lo contrario perderá el derecho que tenga como socio.

ARTÍCULO 32: Todos los conciudadanos que anteriormente no hayan ingresado en esta Quinta y que por enfermedad soliciten el servicio de la misma tendrá que ser recomendado por dos socios, permitido por la Sección Ejecutiva y pagar \$5.00 diario por servicio y casa pero la dieta y medicina será de su cuenta y su el Solicitante tuviere una enfermedad grave tendrá que ser aceptado por la Junta Directiva.

ARTÍCULO 33: Todos los Socios de la Habana que necesiten el servicio de la Clínica y no puedan concurrir, avisará a la Secretaria para que con la ambulancia sean conducidos a la Quinta. Los que radiquen en el campo también avisaran para enviar la ambulancia a la Estación.

ARTÍCULO 34: Todo socio del campo que después de dado de alta no tenga recurso para regresar a su pueblo, podrá presentar una solicitud sin perjuicio de ser rechazado, por haberse comprobado que el solicitante es persona de recurso.

ARTÍCULO 35: Todo socio que después de seis meses de su ingreso en esta Quinta y necesite una operación quirúrgica pagará los gastos que sugiera la misma excepto los socios preferentes.

ARTÍCULO 36: Todos los Miembros que después de dos años de su ingreso necesite por indicación del Médico sacarse una radiografía, cuyo gasto será pagado por esta Quinta; de un año de ingreso pagará la mitad de su importe de menos de un año la pagará el socio.

ARTÍCULO 37: Todo socio que a los cuatro años de ingreso en la Quinta y que por indicaciones del Médico necesite ir a un balneario, los gastos serán por cuenta de esta Quinta, de dos años de ingreso pagará el socio la mitad del gasto y los de menos de dos años los pagará el Socio.

ARTÍCULO 38: Todo socio que esté en la Quinta y que muera por motivo de su enfermedad y carezca de recursos serán los gastos de entierro por la Quinta.

ARTÍCULO 39: Todos los que deseen visitar a sus familiares o amigos podrán hacerlo a las horas reglamentarias que más adelante se detallan.

ARTÍCULO 40: Toda la Directiva y empleados interiores de la clínica incluyendo a los visitantes tendrán que respetar este reglamento interior de la Clínica, no permitiéndose llevar cosas prohibidas por el Médico, alterar el orden, fumar opio, o llevar mujeres de mal vivir, cantar y tocar música, manchar o pintar las paredes del edificio, siendo expulsados de la clínica, los que faltasen a este reglamento.

ARTÍCULO 41: Este reglamento podrá ser modificado siempre que lo efectúe la Junta General de Socios.

Parte II

Capítulo 5

El triunfo de la Revolución y sus influencias en la comunidad china

La huida de Fulgencio Batista de Cuba dejó la Hacienda de la isla completamente arrasada. Especialmente en los años de su dictadura el Estado se había convertido en un instrumento al servicio de los empresarios nacionales y norteamericanos, entre ellos los de la Mafía, para que sus negocios fueran cada vez más fructíferos. Prácticamente no existían los impuestos directos y, por el contrario, se otorgaban todas las facilidades para que los empresarios importaran sus bienes libres de impuestos.

Lógicamente la Hacienda Pública era deficitaria y se encontraba endeudada. En 1958 la deuda pública de Cuba era próxima a 800 millones de dólares (en adelante USD). La balanza comercial con Estados Unidos, el principal socio de Cuba entonces, era deficitaria más de 600 USD. Con una población de 6,5 millones de habitantes, el gasto en Salud Pública fue de 114 millones USD, los trabajadores en este sector eran 8.200, la tasa de mortalidad infantil ascendía al 60‰ y había 2 millones de analfabetos y semianalfabetos.¹ Pero, añadido a ello, lo peor era que en 1959, debido a las relaciones económicas mantenidas con Estados Unidos, Cuba no tenía una estructura productiva para subsistir dignamente de forma autosuficiente. Por añadidura, en 1962 Cuba fue aislada de las relaciones económicas con el mundo controlado por Estados Unidos. Esta situación del país condicionó de forma determinante su historia en las siguientes décadas.

Tan pronto que triunfó la Revolución Cubana en 1959, el Gobierno Revolucionario empezaron a implementar reformas en distintos terrenos. Aunque la comunidad china no era el objetivo principal de esas reformas, inevitablemente quedó afectada, ya que estaba adaptada a subsistir en las condiciones establecidas por el antiguo régimen. Más

¹ *Bohemia*, enero de 1959, citado en *Granma*, 8 de mayo de 2008, año 12, no. 129; José Luis Rodríguez, *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2016, pp. 1-17.

tarde, en abril de 1961, Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución Cubana², marcando una nueva etapa no solo para Cuba, sino también para todo el pueblo cubano y los inmigrantes insertados en la sociedad cubana.

En el presente capítulo, basado fundamentalmente en los artículos publicados en los periódicos en idioma chino que circulaban en la isla, se intenta descubrir las primeras reacciones de la comunidad china acerca de los cambios sociopolíticos bruscos que tuvieron lugar en los primeros años de la década de 1960, refiriéndose al triunfo de la Revolución, la incorporación al campo socialista, la ruptura de la relación oficial con Taiwán y el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China, entre otros.

En lo siguiente, se realiza un estudio general sobre las reformas revolucionarias que más afectaban la comunidad china, como la primera reforma agraria que limitaba la propiedad a 400 hectáreas de tierra, la reforma urbana con decisiones de gran alcance sobre los alquileres y la propiedad de vivienda en Cuba, la rebaja de precios a los productos cotidianos, la reforma tributaria, el cambio de moneda y la nacionalización de las propiedades privadas. Al final, se profundiza en el análisis de las influencias de las reformas revolucionarias en la comunidad china en Cuba, enfocado en el control de giro de remesas.

5.1 Las reacciones iniciales de la comunidad ante el triunfo de la Revolución Cubana

En este apartado se procura explorar las reacciones iniciales de la población inmigrante de origen chino en Cuba ante los cambios políticos trascendentales ocurridos en el país de acogida, así como su actitud comunitaria hacia el nuevo Gobierno. Por supuesto, las percepciones y reacciones son subjetivas y se diferencian de acuerdo con la perspectiva y el ambiente que cada uno sostiene y enfrenta. Aquí se

² Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la República, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón, el día 16 de abril de 1961. Disponible en: <http://www.cuba.cu/Gobierno/discursos/1961/esp/f160461e.html>.

limita a conocer las opiniones dominantes de los chinos radicados en Cuba, basándose en un estudio de los artículos afines publicados en dos periódicos en idioma chino que circulaban en la Cuba de aquella época, el *Wah Man Sion Po* y el *Hoi Men Kong Po*.

De hecho, desde que triunfó la Revolución, los dos periódicos empezaron a publicar con alta frecuencia y de gran extensión artículos sobre el acontecimiento ocurrido y las reformas revolucionarias subsiguientes. Por un lado, los comentarios publicados consisten en una muestra directa de la reacción y comprensión del triunfo de la Revolución del 1959 por parte de la comunidad china como un conjunto. Por otro, los redactores, que funcionaban como líderes de opinión comunitarios, mediante sus artículos guiaron a toda la comunidad a comprender la situación después del primero de enero de 1959.

Cabe especificar, *Wah Man Sion Po* era la portavoz de la clase comercial china y *Hoi Men Kong Po*, órgano de la sociedad Min Chih Tang cuya junta directiva también estaba compuesta por los comerciantes más pudientes de la comunidad. Dado eso, aunque los editoriales y reportajes de estos dos diarios se publicaban en un tono que representaran a los intereses de todos los chinos en Cuba, lo que realmente reflejaban era la opinión de la clase dominante de la comunidad china cubana, o sea, de la clase empresarial. Nuestra elección de estudiar estos dos periódicos no significa que hayamos descuidado otros sectores más modestos de la comunidad, sino simplemente porque los dos periódicos son los únicos que están disponibles de la prensa de la comunidad china cubana para estudiar el periodo 1959-1989. *La Voz de Obreros y Campesinos* (posteriormente se llamaría *Kwong Wah Po*), que representaba a los trabajadores y campesinos, fue fundada en 1928, pero era una publicación clandestina antes de 1960. Aunque después de 1960 el *Kwong Wah Po* circulaba normalmente por toda Cuba, no hemos tenido ningún acceso a los ejemplares publicados en las décadas de 1960-1980.³

³ Véanse el apartado 3.2 para conocer las informaciones relacionadas con los periódicos en idioma chino.

5.1.1 Las primeras acciones tomadas por la comunidad china ante el triunfo de la Revolución Cubana

Al triunfar la Revolución, las asociaciones más representativas de la comunidad china-cubana enviaron mensajes de felicitación al Gobierno Revolucionario al primer momento. El 3 de enero de 1959, el Casino Chung Wah convocó una reunión de urgencia. Más tarde, la Cámara de Comercio China, en nombre de todos los comerciantes chinos en Cuba, envió sus felicitaciones con motivo del triunfo de la Revolución mediante una carta, que se traduce como lo siguiente:

Dirigida a los distinguidos señores del Cuartel General de la Revolución "7.26" de La Habana. Con motivo del triunfo de la revolución, la Cámara de Comercio China, a través de la presente, expresamos nuestro apoyo y alegría y les felicitamos especialmente al líder de la Revolución Dr. Fidel Castro Ruz y el nuevo presidente interino Dr. Manuel Urrutia. ¡Viva Cuba Libre!

*Zhu Qiuhan
Presidente de la Cámara de Comercio China
3 de enero de 1959⁴*

El 8 de enero de 1959, Fidel Castro condujo al ejército rebelde a La Habana. La Cámara de Comercio China invitó a todos los comerciantes chinos de La Habana a suspender sus negocios por el acto, para fortalecer la amistad entre Cuba y China.⁵ Al mismo tiempo, publicó en un periódico cubano una carta dirigida a Fidel Castro para darle la bienvenida.⁶ El 21 de enero, se organizó en La Habana un desfile en apoyo al Gobierno Revolucionario y para celebrar el triunfo de la Revolución. Para eso, la Cámara de Comercio China solicitó nuevamente a los comerciantes chinos a suspender sus negocios. En este sentido, el periódico publicó el siguiente convocado:

El Órgano General del Movimiento "7.26" propone que el pueblo se reúna mañana a las dos por la tarde ante el Palacio Presidencial para poner en marcha un desfile, a fin de celebrar la victoria de la Revolución y mostrar el apoyo a las medidas tomadas por el Gobierno Revolucionario. Para eso, se solicita la asistencia de todos los sectores industrial y comercial. En vista de lo mencionado, la Cámara de Comercio China invita a todos los comerciantes chinos de La Habana a cerrar sus negocios mañana de la una

⁴ "La Cámara de Comercio China felicita por el triunfo de la Revolución", *Wah Man Sion Po*, 6 de enero de 1959. T.A.

⁵ "Una invitación a todos los comerciantes chinos a suspender sus negocios para darle la bienvenida a Fidel Castro", *Wah Man Sion Po*, 8 de enero de 1959. T.A.

⁶ "La Cámara de Comercio China publicó la bienvenida a Fidel Castro en el periódico cubano", *Wah Man Sion Po*, 8 de enero de 1959. T.A.

*a las seis de la tarde. Mostremos nuestro apoyo a las políticas del Gobierno Revolucionario y nuestro deseo de colaboración con el pueblo cubano.*⁷

Al final, el Casino Chung Wah y la Cámara de Comercio Chino participaron en el desfile.⁸

A la vez de brindar felicitaciones por el triunfo de la Revolución Cubana, los chinos en ese país empezaron a darse cuenta de que esta revolución se diferenciaba con los golpes de Estado ocurridos en la primera mitad del siglo XX. Empezaron a expresar preocupación y miedo por las incertidumbres del futuro. En un artículo publicado en el *Wah Man Sion Po*, el autor comentaba:

*Esta revolución cubana es ciertamente una gran revolución, con trascendencia militar, política, económica y social, muy diferente a la revolución que derrocó al dictador Machado en 1933. En la revolución pasada, fue solo el cambio de presidente, ministros y varios funcionarios. Esta vez fue más intenso y profundo. El personal del antiguo Gobierno fue liquidado y el ejército y la policía fueron disueltos y reorganizados. Para los gánsteres, solo se confiscará la propiedad obtenida mediante fraude. Los asesinos y presos políticos pueden incluso ser condenados a muerte o cadena perpetua.*⁹

Mientras tanto, los chinos prestaban atención especial a las palabras y hechos de Fidel Castro. El mismo autor del texto anterior escribió:

*Recientemente, el ministro cubano, Fidel Castro, pronunció varios discursos, de los cuales algunos son clichés y algunos son ideas nuevas. El mundo es suyo ahora, por lo que sus palabras y hechos pueden afectar la vida del pueblo de Cuba y de los inmigrantes extranjeros.*¹⁰

Después del establecimiento del Gobierno provisional de Cuba, los chinos estaban preocupados por su propia situación. En el *Wah Man Sion Po*, encontramos un comentario de un autor que publicaba artículos frecuentemente en ese diario bajo seudónimo, Chen, quien comentaba:

El Gobierno provisional de Cuba está compuesto por la columna vertebral del nacionalismo. Éstos, al proponer todas las medidas antepondrán el beneficio del país y del pueblo cubano. Pero para los

⁷ “La Cámara de Comercio China invita a cerrar el negocio mañana por la tarde para brindar el apoyo al Gobierno Revolucionario”, *Wah Man Sion Po*, 20 de enero de 1959. T.A.

⁸ “El Casino y la Cámara participaron en el desfile de apoyo al Gobierno Revolucionario”, *Wah Man Sion Po*, 22 de enero de 1959. T.A.

⁹ Daofeng Yuan, “El nuevo Gobierno de Cuba y los inmigrantes chinos”, *Wah Man Sion Po*, 29 de enero de 1959. T.A.

¹⁰ Daofeng Yuan, “Las últimas opiniones políticas de Fidel Castro”, *Wah Man Sion Po*, 17 de marzo de 1959. T.A.

*extranjeros, quizás no sean igualmente favorables. Los inmigrantes chinos, para hacer frente a algunos eventos que puedan suceder en el futuro, lo mejor sería conseguir la nacionalidad cubana y si no, les serviría también obtener el permiso de residencia.*¹¹

Más adelante, el Gobierno Revolucionario promulgó una serie de leyes y decisiones políticas, de las cuales algunas tenían un impacto directo sobre la comunidad china, que les hizo tener una fuerte sensación de crisis. Otro autor chino que también escribía bajo seudónimo, Guojun, se expresaba del siguiente modo:

*Últimamente, seguro que ustedes han leído en el periódico que las leyes y políticas del nuevo Gobierno suponen un golpe, sea grande o pequeño, para nosotros los chinos. Por ejemplo, se prohíbe la entrada de chinos al territorio cubano y la introducción de productos médicos... Todo eso ha sido contra nuestro beneficio. Ahora, triunfó la Revolución Cubana, y pronto los sindicatos de cada industria se reorganizarán. Es sin duda ninguna que la Ley del 50% de Trabajo aparecerá de nuevo. ¡Qué horror! ... Para los compatriotas que ya llevan mucho tiempo en Cuba, sabrán muy bien de qué se trata la Ley del 50% de Trabajo porque ellos mismos lo experimentaron en aquella época. Lo que trajo consigo todavía está vivo en nuestra memoria y da miedo a todos.*¹²

Del texto se deduce que la preocupación de los chinos por la Ley de Nacionalización de Trabajo promulgada en la década de 1930 no había desaparecido. Después de la victoria de la Revolución Cubana, estaban aún más preocupados de que Cuba siguiera una política ultranacionalista y excluyera aún más a los extranjeros.

Las sensaciones de crisis dejaron a los chinos preocupados y cautelosos con lo que hacían. Incluso cambiaron costumbres tradicionales por precaución. Es una costumbre tradicional de los chinos honrar y brindar ofrendas a los antepasados el Día de la Claridad, o el Día de Qingming que cae en el quinto día del tercer mes del calendario lunar, cuyo equivalente aproximado en el Gregoriano oscilaría entre los primeros días de abril. Ese día, los chinos en Cuba iban al cementerio para reunirse con sus antepasados fallecidos en la isla, limpiaban las tumbas, les ofrecían comidas, flores, encendían velas y quemaban incienso e imitaciones de papel moneda, tal como lo

¹¹ Chen, "Planifiquen con anticipación", *Wah Man Sion Po*, 26 de enero de 1959. (Chen es el seudónimo del autor, cuyo nombre desconocemos.) T.A.

¹² Guojun, "Nos corresponde recaudar fondos para ayudar a las víctimas cubanas de la zona de guerra", *Hoi Men Kong Po*, 29 de enero de 1959. (Guojun es el seudónimo del autor, cuyo nombre desconocemos.) T.A.

habían aprendido en su país de origen.¹³

No obstante, en vista de la situación después de 1959, los chinos temían que llevar sacrificios al cementerio pudiese hacer que los cubanos vieran antihigiénico el acto y despertase la repulsión de los que estaban en el poder. El 20 de marzo de 1959, en víspera del Día Qingming de aquel año, el *Wah Man Sion Po* publicó un artículo, en que el autor decía:

Después del golpe cubano, la situación social y política aún no se ha estabilizado, y quienes están en el poder siempre pueden criticar las acciones de los nacionales de cualquier país extranjero. En el pasado, íbamos al cementerio con cerdo asado, frutas, comida cruda para honrar a nuestros ancestros el Día Qingming, lo cual era un acto antihigiénico a los ojos de los cubanos. Hay que tener presente que el aire del cementerio está contaminado y no es conveniente llevar comida de ningún tipo. Si seguimos siendo tercios y nos ceñimos a los hábitos del pasado, es posible que despierte la repulsión de las autoridades. Quizás profundice la mala impresión que tienen de nosotros y lo critiquen aún más fuertemente, que será horrible. Por eso, es necesario tener cuidado al respecto. Y se espera que los chinos nos cooperemos y nos ayudemos entre todos para eliminar los malos hábitos.¹⁴

Después de la publicación de este artículo, hubo una respuesta inmediata entre la comunidad. Al día siguiente, el *Wah Man Sion Po* publicó dos artículos en que se aconsejaba cambiar la costumbre de llevar comida como ofrenda al cementerio y sustituirla con un ramo o una corona de flores.¹⁵

El cambio de la costumbre del Día Qingming era solo un reflejo de las acciones cautelosas de los chinos de Cuba después de la Revolución de 1959. En general, después de este último acontecimiento, la situación sociopolítica era convulsa y los chinos que se sentían impotentes en el país de acogida parecían aún más asustados y siempre se comportaban con mucha precaución. En el artículo de fondo del *Wah Man Sion Po* del 24 de noviembre de 1959, el autor decía:

Desde el establecimiento del Gobierno Revolucionario en Cuba, la

¹³ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 59.

¹⁴ Chuanghan Guan, “Los aspectos que merecen la atención para los actos del Día Qingming”, *Wah Man Sion Po*, 20 de marzo de 1959. T.A.

¹⁵ Changren, “Después de leer el artículo Los aspectos que merecen la atención para los actos del Día Qingming”, *Wah Man Sion Po*, 21 de marzo de 1959; Kehuai, “Esperan que los chinos tomen la opción correcta”, *Wah Man Sion Po*, 21 de marzo de 1959. (Changren, Kehuai son los seudónimos de los autores, cuyos nombres desconocemos.) T.A.

*situación general sigue convulsa. Especialmente en los últimos meses, la destrucción de organizaciones contrarrevolucionarias y la detención de reaccionarios son a menudo escuchadas y presenciadas, no sólo en las provincias sino también en la capital. Además, corren los rumores por todo lado. Nosotros vivimos en 'la casa de otros', por lo tanto, en estos momentos, nos convendría afrontar bien y adaptarse a los cambios. Además, es importante mantenernos con la mente clara, observar la situación, juzgar el bien del mal, y que no se dejen engañar por los rumores evitando que el Gobierno sospeche.*¹⁶

Al mismo tiempo, el autor también alertaba a sus compatriotas de:

*Tener mucho cuidado cuando anden por la calle. No expongan sus pertenencias, no crean los rumores, no hagan comentarios de política con los cubanos.*¹⁷

A partir de estas reseñas de noticias, se puede ver que la comunidad china en Cuba aún tenía temores persistentes sobre las influencias de las políticas cubanas no favorables con ellos durante la primera mitad del siglo XX. Desde el comienzo de la victoria de la Revolución Cubana, los chinos mantenían un alto grado de vigilancia y cautela. Incluso para no despertar el disgusto del nuevo Gobierno Revolucionario, persuadían a todos los chinos residentes en el país para que cambiasen las costumbres tradicionales y tuviesen cuidado con las palabras y acciones en la vida cotidiana. En general, en la etapa inicial posterior al triunfo de la Revolución Cubana, la comunidad china estaba llena de ansiedad y preocupación por el futuro. Ante la incertidumbre sobre las medidas que tomaría el Gobierno Revolucionario, los chinos no habían podido tomar ninguna otra medida concreta de respuesta que mantenerse siempre cautelosos ante cualquier cambio.

Sin embargo, conviene recordar una vez más que las conclusiones que hemos sacado en este apartado se basan en los dos periódicos de la clase comercial china que había en el periodo analizado. Existían otros sectores de la comunidad china que se comportaban de forma distinta frente a la toma de poder del Gobierno Revolucionario. Los que simpatizaban con la Revolución se movilizaron inmediatamente según las líneas trazadas por el nuevo Gobierno cubano. Otros incluso se involucraron en el

¹⁶ Chen, "Los aspectos que hay que tener con cuidado en la situación turbulenta", *Wah Man Sion Po*, 24 de noviembre de 1959. (Chen es el seudónimo del autor cuyo nombre desconocemos.) T.A.

¹⁷ *Ibidem*.

terreno militar, participando en las batallas revolucionarias y asumiendo cargos militares de alto nivel, como los tres generales de brigada de origen chino. Estos aspectos se tratarán en los capítulos 8 y 9.

5.1.2 Una estrategia de autoprotección: cooperación con el Gobierno Revolucionario

Pronto se estableció el Gobierno provisional de Cuba, la Cámara de Comercio China publicó un artículo titulado “Que los comerciantes chinos presten atención a la cooperación con el nuevo Gobierno”, en que se expresaba:

Hacemos un llamado a todos los comerciantes chinos en Cuba para que cooperen calurosamente con el nuevo Gobierno además de la celebración por el triunfo de la Revolución Cubana. Eliminen los malos hábitos y ayuden a reformar la sociedad. Que concentren la energía en la construcción social que favorezca la economía nacional y el sustento del pueblo... Si el Gobierno y el pueblo se cooperen, la prosperidad y estabilidad de la sociedad cubana no será difícil de lograr en unos años. Y esto no solo beneficiará al pueblo cubano, sino a nosotros los extranjeros también.¹⁸

Desde aquel entonces, algunos sectores de la comunidad china empezaron a participar en diversas actividades iniciadas por el Gobierno Revolucionario. Después de la victoria de la Revolución Cubana, ciertas áreas fueron destruidas por la guerra y hubo muchos refugiados. El nuevo Gobierno lanzó una campaña de donación con el fin de brindar compensación y socorro a las víctimas en la zona de guerra. Con este propósito, los chinos convocaron una reunión conjunta a que asistieron propietarios de los establecimientos comerciales y directores y supervisores de las asociaciones, y establecieron la Asociación China del Bienestar de Cuba, que era específicamente responsable de recaudar fondos para la ayuda en casos de desastre. Al mismo tiempo, el Casino Chung Wah pidió inmediatamente un préstamo de 10.000 pesos al Banco de China, para destinarlo a las víctimas de la zona de guerra, y luego organizó a los chinos para que donaran activamente.¹⁹

Aparte de lo mencionado, la comunidad china se preparaba para participar en el

¹⁸ Cámara de Comercio China, “Que los comerciantes chinos presten atención a la cooperación con el nuevo Gobierno, I”, *Wah Man Sion Po*, 13 de enero de 1959. T.A.

¹⁹ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, pp. 181-182.

Carnaval de La Habana celebrado anualmente. Debido a lo delicado de este período, los chinos en Cuba prestaron especial atención a este festival porque lo consideraban una buena oportunidad de acercarse con el nuevo Gobierno y el pueblo cubano. En aquel entonces, se requería 3.000 pesos cubanos para inscribirse en el Carnaval, cifra triplicada con respecto a la de años anteriores. Aun así, la comunidad china decidió participar y empezó a recaudar fondos entre todos los chinos en la isla. El 2 de abril de 1959, el *Hoi Men Kong Po* publicó el editorial titulado “Conviene a los chinos donar con generosidad para ayudar al Casino a participar en el Carnaval”, que mencionaba:

*Las leyes y regulaciones actuales de Cuba son engorrosas y complicadas, y el futuro es infinitamente dificultoso. Si queremos vivir y trabajar en paz, debemos contribuir al fortalecimiento de la amistad entre China y Cuba a fin de lograr nuestras expectativas. Respecto a la recaudación de fondos para la participación del Casino Chung Wah en el Carnaval, les ruego donen con generosidad.*²⁰

Algunos sectores de la comunidad china en Cuba también brindaron su apoyo a la reforma agraria. La primera reforma agraria se llevó a cabo poco después del triunfo de la Revolución Cubana. En abril de 1959, se creó la Asociación China de Bienestar de Cuba. Ésta donó tres tractores al Departamento de reforma agraria de Cuba, con el valor equivalente a más de cuatro mil pesos.²¹ La reforma agraria pronto se extendió por todo el país. Además del apoyo brindado por el Casino Chung Wah y la comunidad china de la capital, los chinos que vivían en las otras provincias también hicieron sus contribuciones, como la recaudación de fondos, la donación de molinos, etc.²²

El 26 de julio de 1959, se celebró en Cuba la Conmemoración del Movimiento “26 de Julio”. Millones de campesinos se apresuraron a La Habana de todas partes del país para participar en el acto. Los representantes de la comunidad china formaron parte del

²⁰ Xiansun, “Conviene a los chinos donar con generosidad para ayudar al Casino a participar en el Carnaval”, *Hoi Men Kong Po*, 2 de abril de 1959. (Xiansun es el seudónimo del autor cuyo nombre desconocemos.) T.A.

²¹ “La Asociación China de Bienestar de Cuba donó tractores para apoyar la reforma agraria Cubana”, *Hoi Men Kong Po*, 15 de abril de 1959. T.A.

²² “Los chinos de Guantánamo contribuyen a apoyar la reforma agraria”, *Wah Man Sion Po*, 7 de abril de 1959; Los chinos de Santa Clara contribuyen a apoyar la reforma agraria”, *Wah Man Sion Po*, 25 de abril de 1959; Los chinos de Ciego de Ávila contribuyen a apoyar la reforma agraria”, *Wah Man Sion Po*, 25 de abril de 1959; Los chinos de Cárdenas contribuyen a apoyar la reforma agraria”, *Wah Man Sion Po*, 3 de julio de 1959. T.A.

grupo de recibimiento. El Casino Chung Wah, además de brindarles el hospedaje y la comida²³, regaló a los campesinos participantes 300 camisetas y 200 toallas.²⁴ Además, los restaurantes chinos de La Habana les ofrecieron comida y la Iglesia Presbiteriana China, por su parte, les proporcionó igualmente el alojamiento y la comida.²⁵

La investigadora china, Yuan Yan, cree que la comunidad china cubana optó por cooperar activamente con el Gobierno Revolucionario para mostrar su amistad a pesar de mantener una actitud desconcertada sobre qué pasarían frente a la Revolución y las reformas.²⁶ A diferencia de esta opinión, sostenemos que la participación de la comunidad china en las actividades iniciadas por el Gobierno Revolucionario consistió en una estrategia de autoprotección.

De hecho, los chinos en Cuba siempre mantenían una actitud vigilante ante los cambios sociopolíticos en la sociedad cubana, preocupados por si el trabajo, el negocio y la vida cotidiana quedarían afectados por la situación agitada del país de acogida. En cierto sentido, los intereses primordiales de los chinos en Cuba siempre eran económicos y a ellos no les interesaba involucrarse en los conflictos políticos cubanos. Si bien la comunidad china mantenía contactos con el Gobierno cubano a través de la Embajada y el Consulado de la República de China en Cuba, el Casino Chung Wah, la Cámara de Comercio China, etc., el propósito era casi siempre mantenerse informados y proteger sus derechos para que pudieran hacer negocios y trabajar con tranquilidad en Cuba. Incluso, la Embajada, el Consulado y los líderes comunitarios chinos a menudo aconsejaban a toda la población china en Cuba que no discutieran deliberadamente sobre política ni interfirieran en los asuntos internos del país caribeño.

Después de haber experimentado cambios turbulentos en el entorno político y económico a lo largo de la primera mitad del siglo XX, los chinos en Cuba habían

²³ “El Casino Chung Wah recibió a los campesinos arribados a La Habana”, *Wah Man Sion Po*, 22 de julio de 1959. T.A.

²⁴ “El Casino Chung Wah dio regalos a los campesinos”, *Wah Man Sion Po*, 25 de julio de 1959. T.A.

²⁵ “La Iglesia Presbiteriana China ofrece alojamiento y comida a los campesinos”, *Wah Man Sion Po*, 25 de julio de 1959. T.A.

²⁶ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 181. T.A.

aprendido cómo protegerse en una situación en constante cambio, que por mucho tiempo no era amigable con ellos. Tenían claro que solo cumpliendo la ley y cooperando con el Gobierno en el poder podrían mantener su propia seguridad, continuar haciendo negocios y/o trabajando para ganarse la vida.

Partiendo de este punto de vista, el gesto de enviar mensajes de felicitación al Gobierno Revolucionario al primer momento también puede considerarse como una forma de estrategia de autoprotección. Hacemos esta inferencia porque no existen evidencias para saber si la comunidad china en Cuba realmente simpatizaba con la visión de la Revolución Cubana. Antes del primero de enero de 1959, la comunidad de inmigrantes chinos no prestó atención al movimiento liderado por Fidel Castro, ya que en los periódicos en idioma chino no se han encontrado las noticias afines antes de esa fecha. Sólo hasta que huyó el dictador Fulgencio Batista y triunfó la Revolución, los chinos en ese país empezaron a fijar su mirada en los hechos acontecidos.

Con base en lo anterior, deducimos que independientemente de qué facción política llegase al poder, la comunidad china en Cuba haría lo mismo, es decir, expresar al primer momento su apoyo al nuevo Gobierno y dejar claro que no se colocaría del lado opuesto del nuevo régimen. Esa postura también mostraba implícitamente que mientras las medidas de reforma del nuevo Gobierno no dificultasen la vida y el trabajo de los chinos, por lo menos, cierta parte de éstos estarían dispuestos a cooperar.

Por supuesto, esta postura fue solo la reacción inicial de la comunidad china, por lo menos, de la clase comercial, luego de que el Gobierno Revolucionario cubano llegó al poder. Con las reformas posteriores, dicha comunidad se vio afectada en diversos grados, y algunos chinos que no estaban de acuerdo con las medidas de reforma decidieron abandonar el país. Otros que optaron por quedarse empezaron a movilizarse bajo las líneas trazadas por el Gobierno Revolucionario, lo cual se tratará en los capítulos 8 y 9.

5.1.3 El nuevo Gobierno cubano y la comunidad china en ese país en punto de vista de Yuan Daofeng

De los autores que publicaban comentarios en los periódicos en idioma chino sobre la situación sociopolítica después del triunfo de la Revolución Cubana, el que tenía mayor influencia en la comunidad china era Yuan Daofeng, cónsul general de la República de China en La Habana durante 1942 y 1949.²⁷ Yuan compartía su opinión sobre la Revolución Cubana con los lectores del *Wah Man Sion Po* mediante una columna periódica. En ella analizaba las políticas adoptadas por el Gobierno de Fidel Castro e interpretaba las reformas revolucionarias para que toda la comunidad se adaptase a los cambios sociopolíticos.

En la etapa inicial después de la victoria de la Revolución Cubana, mientras observaba y analizaba las políticas y medidas de reforma del Gobierno Revolucionario, Yuan tenía ilusión en el futuro de la Revolución. Comentaba en uno de sus artículos sobre el pensamiento humanista del máximo líder cubano:

*Fidel Castro dijo repetidamente: “yo no soy capitalista, ni comunista, sino humanista. Nuestra revolución es una revolución humanista.” Por supuesto, no es fácil difundir el humanitarismo a escala mundial. Pero con el poder de Castro hoy, es fácil implementar el humanitarismo entre los residentes de toda la isla de Cuba (ya sean cubanos nativos o inmigrantes extranjeros). Esto es lo que los chinos esperamos del Primer Ministro.*²⁸

En otro de sus artículos Yuan Daofeng comentaba el impacto de las medidas del nuevo Gobierno cubano en la comunidad china en Cuba. Frente a la duda que había entre la comunidad china en Cuba de que la llegada del nuevo Gobierno cubano en poder fuera favorable o perjudicial para los inmigrantes chinos, el excónsul chino resumió y respondió desde cuatro aspectos. Nos parece necesario traducir pasajes importantes de este artículo al siguiente texto, tanto para comprender el análisis del futuro de toda la comunidad china en punto de vista de un líder comunitario, como para comparar esta predicción con la situación real que se experimentaría posteriormente.

²⁷ Daofeng Yuan, diplomático y experto en temas internacionales. Fue el Cónsul General de la República de China en Cuba durante 1942-1949. Después de dejar el cargo, ejerció negocios en Cuba durante 10 años y se mudó a los Estados Unidos en 1960 y laboró como profesor en la Universidad de Nueva York, dedicado a la investigación y la escritura.

²⁸ Daofeng Yuan, “El humanitarismo de Fidel Castro”, *Wah Man Sion Po*, 19 de mayo de 1959. T.A.

En términos de diplomacia, el nuevo Gobierno cubano no será el mismo que en el pasado, y no seguirá las opiniones de Estados Unidos, debido a que el país norteamericano apoyaba a Batista, de lo cual el nuevo Gobierno estaba bastante descontento. En el futuro, cuando las Naciones Unidas necesiten votar sobre una determinada resolución, el nuevo Gobierno cubano puede adoptar una actitud más independiente. No necesariamente a quienes Estados Unidos apoya, Cuba los apoyará.

En términos de impuestos, el nuevo Gobierno cubano será inevitablemente muy estricto al respecto. El Ministerio de Finanzas tiene un déficit de 50 millones de pesos cubanos y el antiguo Gobierno tiene una deuda pública de mil millones de pesos cubanos. Aunque la confiscación de la propiedad de funcionarios corruptos puede compensar parte de ella, debido a que éstos ya han transferido la mayor parte de sus propiedades al extranjero, el tesoro estatal tendrá que depender de estrictos impuestos para aumentar ingresos en el futuro. La corrupción y la evasión fiscal se permitieron en el pasado, pero me temo que será más difícil de hoy en adelante.

En términos de regulaciones laborales, el nuevo Gobierno cubano obligará a implementar medidas más estrictas. Fidel Castro ha afirmado repetidamente que hay cientos de miles de desempleados en Cuba y que se les debe proporcionar trabajo. También aboga por la reforma de la legislación laboral. El Partido Comunista ya puede realizar actividades legales abiertamente, y seguro prestará mucha atención a las regulaciones laborales y organizará un movimiento para tal fin. Cuando el autor trabajaba en el Consulado en el pasado, tenía bastante experiencia en esto, lo que realmente nos hizo sentir un dolor de cabeza a los chinos.

En cuanto a las políticas migratorias, será difícil para los nuevos inmigrantes chinos ingresar al país. La política de prohibir que los chinos entren en el territorio cubano se ha implementado durante mucho tiempo, y no es una nueva movida del Gobierno Revolucionario. Esperar que el régimen ultranacionalista derogue este decreto equivale realmente a “pedir peras al olmo”. El nuevo director parece estar particularmente preocupado por la inmigración china, y cada vez que habla con la prensa debe enfatizar el tema de cómo prohibir la entrada de chinos. Sin embargo, el director pide que los funcionarios de Inmigración sean honestos y respetuosos con la ley. Es probable que se puede evitar que los chinos sean chantajeados por los funcionarios de Inmigración como lo sucedido en el pasado. También es buena oportunidad para los que soliciten un permiso de residencia o procuren que ingresen los parientes de los chinos naturalizados, porque es lo que permite la ley.²⁹

Aunque en las predicciones se puede ver que la situación de los cubanos chinos no sería nada fácil después de que el nuevo Gobierno llegara al poder, Yuan todavía tenía puestas sus esperanzas en él:

Si el Gobierno Revolucionario puede implementar con sinceridad su programa político, el futuro de Cuba será brillante. Si la economía es próspera y el orden social estable, los inmigrantes extranjeros nos beneficiaremos infinitamente. Por ejemplo, durante los tiempos de la guerra civil en que la economía estaba arruinada, un bodeguero solamente hacía

²⁹ Daofeng Yuan, “El nuevo Gobierno cubano y la comunidad china”, *Wah Man Sion Po*, 29 de enero de 1959. T.A.

*negocios de tres a cinco mil pesos al mes; ahora, si el importe de ingreso alcanza hasta diez mil pesos, incrementará la ganancia sin duda ninguna. Si se benefician, no merece la pena tener muy en cuenta las dificultades menores. En la actualidad, dada la nueva situación, tenemos que hacer frente con nueva mente y nuevos métodos y no ceñirnos jamás a los estereotipos...Estoy convencido de que dentro del alcance de la ley, los comerciantes chinos saben cómo responder y no tener que entrar en pánico.*³⁰

A medida del empeoramiento de la situación económica de Cuba, aunque a los comerciantes chinos les iba cada vez más difícil realizar sus negocios, Yuan sostenía, con ilusión en el futuro, que

*Simpatizo con las dificultades con que se encuentran los comerciantes chinos, pero no deberían desanimarse. La depresión económica mundial de 1929 y la revolución de 1933 de Cuba obstaculizaron en gran medida la situación económica e industrial de la comunidad china, pero luego tuvieron la oportunidad de recuperarse y prosperar de nuevo. Por supuesto, esta revolución es distinta a las anteriores. Ahora, Cuba todavía se encuentra en el periodo de transición, es decir, el antiguo sistema está destruido pero el nuevo no se ha construido por completo. Las revoluciones de cualquier país no son capaces de evitar este proceso lleno de dificultades.*³¹

El editorial del *Hoi Men Kong Po* del 16 de diciembre de 1960 sostenía la misma idea que Yuan y decía:

*Nadie puede negar que los negocios de todos los giros han disminuido en los últimos meses. Sin embargo, hay que tener claro que la revolución en cualquier país pasará inevitablemente por un periodo de transición. La Revolución Cubana es distinta a las demás de otros países y las diferencias radican en la complejidad de las construcciones, la estabilidad de la situación financiera y el mantenimiento de precios de los productos. Todo eso es suficiente para reflejar la vida estable del pueblo cubano. Por eso, en el ámbito comercial, no será afectado en gran medida.*³²

Aunque tenía una buena visión de la Revolución Cubana a los pocos meses desde el triunfo del ejército de Fidel Castro, finalmente Yuan Daofeng emigró a los Estados Unidos en 1960 después de que Cuba rompió relaciones diplomáticas con Taiwán. Su predicción de la comunidad china en Cuba bajo el nuevo régimen era básicamente cercana a la situación real, la cual se discutirá en detalle en la siguiente sección.

³⁰ *Ibidem.*

³¹ Daofeng Yuan, “Una visión del futuro de la economía e industria de los comerciantes chinos”, *Wah Man Sion Po*, 31 de mayo de 1960. T.A.

³² “El futuro de los comerciantes chinos, I”, *Hoi Men Kong Po*, 16 de diciembre de 1960. T.A.

5.2 Las reformas revolucionarias y sus efectos sobre la comunidad china

Durante 1959, para consolidar el nuevo régimen, la Revolución no solo tomó el poder político, sino que dio inicio a un proceso de profundas transformaciones sociales. Al pasar balance de ese primer año, se promulgó la ley de reforma agraria, proscribiéndose el latifundio nacional, y extranjero, en particular de propiedad estadounidense; se distribuyó tierras a los campesinos desposeídos, erradicándose la explotación a que eran sometidos por diversas vías, el campesinado y los obreros agrícolas. Se nacionalizaron los recursos del suelo y el subsuelo. Se inició un proceso de saneamiento social, a partir de radicales pronunciamientos públicos, medidas educativas, y aprobación de leyes contra las principales lacras de la sociedad cubana de la época: la prostitución, el juego ilícito y la usura. Se inauguró la que fue denominada defensa de la economía nacional, orientada a promover el desarrollo del país, estableciéndose el control de las divisas, de las importaciones, la búsqueda de nuevos mercados y la creación de la marina mercante nacional, etc.³³

Estas transformaciones iniciadas por el Gobierno Revolucionario cubano estaban relacionadas con el bienestar del Estado y el sustento del pueblo, y tenían un gran impacto tanto entre los nacionales como entre los extranjeros, incluyendo los chinos residentes en la isla. En el presente apartado, se analizan las reformas del Gobierno Revolucionario cubano que más afectaban a la comunidad china y sus influencias concretas en la vida y el trabajo de los chinos. Además, en base a los artículos publicados en los periódicos en idioma chino, como el *Wah Man Sion Po* y el *Hoi Men Kong Po*, se acerca a las perspectivas que predominaban dentro de la propia comunidad china respecto a las reformas llevadas a cabo.

5.2.1 La reforma agraria

De todas las medidas adoptadas por la Revolución en esta etapa, la más trascendental fue la promulgación de la primera ley de reforma agraria, firmada en La

³³ José Bell Lara, Tania Caram León, Delia Luisa López García *Documentos de la Revolución Cubana, 1959*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006, pp. 5-6.

Plata, Sierra Maestra, el 17 de mayo de 1959. La Ley anuló el derecho de las compañías y ciudadanos extranjeros a adquirir tierras en Cuba, excepto en el caso de los ciudadanos que fuesen pequeños agricultores, o de las fincas no mayores de 30 caballerías, esto es, en torno a las 400 hectáreas³⁴ que, a juicio del Instituto Nacional de Reforma Agraria (en adelante INRA) fuese conveniente ceder a entidades extranjeras para proyectos de fomento beneficiosos al desarrollo de la economía cubana. Ese era el máximo de extensión de tierra que una persona natural o jurídica podía tener, límite que se podía ampliar, no obstante, a 100 caballerías, en ciertas áreas sembradas de caña o arroz, o dedicadas a otras actividades agropecuarias, siempre que sus dueños las tuviesen produciendo con un rendimiento superior a la media nacional. Las fincas menores de 30 caballerías sólo podían expropiarse cuando no eran explotadas por sus dueños, sino por arrendatarios, aparceros, colonos o precaristas, ya que, en virtud de la propia ley, estos campesinos que las trabajan pasaban a ser sus propietarios. Si la tierra que cultivaba un campesino no pasaba de dos caballerías, la propiedad se le entregaba gratuitamente; pero si tenía entre dos y cinco caballerías, le era permitido que, además de las dos que recibía sin costo alguno, adquiriese las restantes mediante compra a plazos.³⁵

En 1959, el área total agrícola en Cuba era de 10.068.090 hectáreas (749.671 caballerías). De este total el 62% estaba en manos de 2.873 propietarios que representaban el 9,4% del total de propietarios. El área azucarera del país, 2.483.000 hectáreas (184.885 caballerías), estaba controlada en un 70% por 22 compañías, 13 norteamericanas y 9 cubanas. La tierra en manos de estas 22 compañías representaba el 20% del área total agrícola en fincas de Cuba.³⁶ En este sentido, fueron los propietarios estadounidenses los más afectados por la reforma agraria. Los chinos en Cuba, a su vez, se laboraban principalmente como comerciantes de pequeño negocio y trabajadores, y

³⁴ 1 caballería iguala a 13,43 hectáreas; 30 caballerías equivalen a 402 hectáreas.

³⁵ José C. Guangdong Navarro y Arnaldo Silva León, *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*, La Habana: Editorial de Pueblo y Educación, 2009, pp.13-14.

³⁶ Jorge Rodríguez Beruff, “La reforma agraria cubana (1959-1964): el cambio institucional”, *Revista de Ciencias Sociales*, no. 2, 1970, pp. 211.

muy pocos tenían tierra en aquel entonces. Los chinos agricultores, por lo general, alquilaban tierra para cultivar productos. Por eso, la expropiación de tierra, por sí misma, no tuvo grandes impactos en la gran mayoría de los inmigrantes del país oriental.

No obstante, las cooperativas agrarias, organizadas por el INRA en las tierras expropiadas que no fueron distribuidas a pequeños agricultores, venían influyendo gradualmente en las operaciones de los comerciantes chinos. Las cooperativas estaban formadas por agricultores a los que se les asignaran tierras, pero eran dirigidas por la INRA en la producción y la cosecha. Las cooperativas ofrecían a los campesinos recursos necesarios, incluyendo las infraestructuras, las herramientas, los sistemas hidráulicos, préstamos, etc. A la vez, se encargaban de la venta y conservación de los productos agrícolas y la industrialización de los productos derivados, así como otros aspectos que fueran beneficiarios a las propias cooperativas. Aparte de eso, vendían a los campesinos insumos diarios y la comida. Fidel Castro dijo en una ocasión que el precio de venta de la cooperativa era un 85% más barato que el de las tiendas ordinarias y el 15% de la ganancia se utilizaría íntegramente para cubrir el costo.³⁷

El 3 de junio de 1959, Yuan Daofeng publicó un artículo titulado “Las cooperativas y los comerciantes chinos” en el *Wah Man Sion Po*, mencionando las influencias de las cooperativas en la clase comercial de la comunidad china. En su punto de vista:

¿Cómo las cooperativas afectan a los comerciantes chinos? Eso depende de qué negocio uno se dedica y en qué región lo realiza. Si no es un bodeguero, no será afectado; si, por lo contrario, es propietario de una bodega, cuyos clientes son todos campesinos y cuya tienda se encuentra cerca de una cooperativa, los daños serán considerables. Un campesino, si compra con la cooperativa a que pertenece, disfrutará de un precio más económico. En esta situación, ¿cómo es posible que él compre en una bodega de propietario chino? Respecto a los comerciantes cuyas tiendas se ubican en la zona recién roturada al pie de la Sierra Maestra, o cerca de una fábrica azucarera (ya que los azucareros están pidiendo organizar sus cooperativas), les convendría tener mucha precaución y mantenerse alertas en todo momento. Si no se planifican bien y buscan cualquier solución ante una posible crisis, sus negocios serán severamente dañados.³⁸

De ahí, la organización de las cooperativas suponía un gran golpe para los

³⁷ Daofeng Yuan, “Las cooperativas y los comerciantes chinos”, *Wah Man Sion Po*, 3 de junio de 1959. T.A.

³⁸ *Ibíd.*

bodegueros chinos, especialmente a los que tenían sus establecimientos comerciales radicados cerca de las cooperativas. El autor del artículo continuaba:

Las cooperativas ayudan a los campesinos a vender sus productos. Es decir, las cooperativas sirven como intermediarios entre los campesinos y los consumidores.³⁹

Dado lo mencionado sobre las cooperativas, la compraventa de los productos agrícolas debía pasar por manos de éstas. Eso tenía un impacto en el modo operativo de los chinos dedicados a la venta de vegetales y frutas. En junio de 1960, fueron convocados los propietarios chinos de frutería a una reunión en el Casino Chung Wah, en la que el responsable del Mercado Único⁴⁰ les avisó del envío a domicilio de los productos.

El mercado envía productos a las fruterías, incluyendo a los puestos de vegetales y frutas y a los vendedores ambulantes, así que no hace falta que los comerciantes compren en el mercado a la medianoche. El mercado se encarga de descartar los vegetales y frutas podridas y lavar el barro y las hierbas de los productos para luego entregarlos a los comerciantes, en peso suficiente. Y de esta forma, los frutereros podrán vender a un precio establecido. Esta medida no sólo protege a los agricultores, sino que también beneficia a los comerciantes y a los consumidores, ya que los antiguos intermediadores no existen y no es necesario subir el precio en medio.⁴¹

Lo mencionado refleja que a los propietarios chinos de frutería no les hacía falta ir al almacén mayorista para abastecerse de sus productos, sino que el Mercado enviaría los pedidos al domicilio, reduciendo los procesos intermedios. Sin embargo, en cierta medida, los vendedores de frutas y verduras perdieron el derecho a elegir libremente proveedores, y solo podían aceptar productos que se distribuyeran uniformemente por el mercado.

5.2.2 La reforma urbana

En vísperas de 1959, el 60% de las familias cubanas no disponían de sus propios bienes raíces y vivían en casas alquiladas a largo plazo. En La Habana, esta cifra

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Era un mercado de La Habana donde los comerciantes chinos realizaban sus negocios de vegetales, frutas, carne, etc. Actualmente el lugar se conoce como La Plaza de Cuatro Caminos.

⁴¹ “El responsable del Mercado Único explicó a los propietarios de frutería sobre el envío de productos al domicilio ayer en el Casino”, *Wah Man Sion Po*, 23 de junio de 1961. T.A.

alcanzaba el 75%.⁴² Desde que el Gobierno Revolucionario asumió el poder, tomó medidas para rebajar el precio de los alquileres de las viviendas. El 10 de marzo de 1959 fue firmada la Ley no. 135, cuyo primer artículo establecía que los alquileres de las viviendas construidas con anterioridad a la promulgación de la presente Ley se rebajarían:

1) En un cincuenta por ciento (50%) los que no excediesen de cien pesos mensuales.

2) En un cuarenta por ciento (40%) los mayores de cien pesos y que no excediesen de doscientos pesos mensuales.

3) En un treinta por ciento (30%) los mayores de doscientos pesos mensuales.⁴³

El 14 de octubre de 1960, se promulgó la ley de reforma urbana, cuyo contenido gira alrededor de un principio capital reconocido en su primer artículo: “toda familia tiene derecho a una vivienda decorosa”⁴⁴, es decir, el principio fundamental era convertir en propietarios de las casas a los arrendatarios. Para la consecución de este fin, la actividad de Estado cubriría tres etapas:

1) El Estado viabilizaría la amortización de la casa-habitación de cada familia con lo que actualmente paga por renta en un período que no sería menor de cinco años ni mayor de veinte, fijado de acuerdo con el año de construcción del inmueble.

2) El Estado, con los recursos provenientes de la Ley y otros, acometería la construcción masiva de viviendas, que serían cedidas en usufructo permanente mediante pagos mensuales que no podrían exceder del 10% del ingreso familiar.

3) El Estado con sus propios recursos construiría las viviendas que cedería en usufructo permanente y gratuito a cada familia.⁴⁵

Es decir, en la etapa de promulgación de la ley, todos los que ocupaban una

⁴² “La Cámara de Comercio China reportó la nueva ley promulgada por el Gobierno”, *Wah Man Sion Po*, 30 de enero de 1959. T.A.

⁴³ José Bell Lara, Tania Caram León, Delia Luisa López García *Documentos de la Revolución Cubana, 1959*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 133.

⁴⁴ “Un techo para cada cubano”, *Revolución*, 31 de diciembre de 1960.

⁴⁵ Ignacio Duce Sánchez Moya, “La reforma urbana en Cuba”, *Revista de administración pública*, no. 69, 1972, pp: 444-445.

vivienda urbana, adquirieron el derecho de amortizar el precio de la misma, convirtiéndose con ello de inquilinos en propietarios por el mismo pago mensual y hasta un precio que la ley fijaba en consideración a la fecha de construcción del inmueble.

La Ley no. 135, conocida también como la ley de alquileres, junto con la ley de reforma urbana, tenían impacto en varios aspectos en la comunidad china en Cuba. Por un lado, las asociaciones chinas dependían en gran medida de los ingresos derivados de los alquileres de sus localidades. La rebaja de alquileres, incluyendo la pérdida de derecho a cobrar alquileres, suponía un golpe fundamental para la situación económica y el mantenimiento general de las asociaciones.

En las décadas de 1940 y 1950, las asociaciones chinas, como la Cámara de Comercio China, el Casino Chung Wah, las delegaciones del Kuomintang en Cuba, y otras sociedades patronímicas habían adquirido localidades de varias plantas mediante la recaudación de fondos entre sus miembros. Una vez colocadas las oficinas y otro espacio necesario para el desligue de funciones y la realización de actividades de las sociedades, se alquilaban las plantas restantes. De esta forma, los alquileres obtenidos se habían convertido en una fuente importante de los ingresos de las asociaciones.

De acuerdo con “Ingresos del Balance Anual de Tesorería de la Cámara de Comercio China” de los años 1954 y 1955, los alquileres obtenidos ocupaban respectivamente un 27% y un 28% del total de los ingresos de los dos años. En el año de 1960 cuando inició la reforma urbana, tanto el importe como la porción de los alquileres respecto al total de ingresos disminuyeron, representando un 21% (ver la Tabla 5-1). La disminución de los ingresos provenientes de los alquileres estaba directamente relacionada con la rebaja de precio de los alquileres de las viviendas y la ley de reforma urbana.

Un mes después de la promulgación de la ley de reforma urbana, el Casino Chung Wah convocó a una reunión, en que se mencionaba el tema de los alquileres:

Respecto al cobro de los alquileres, debido a la promulgación de la ley de reforma urbana, actualmente, el Casino ha perdido el derecho de cobrar alquileres a los inquilinos. Sin embargo, están llevando a cabo las

*negociaciones con el Gobierno cubano y se espera que den una excepción.*⁴⁶

Tabla 5-1

Ingresos de la Cámara de Comercio China de los años 1954, 1955, 1960

Ingresos (en pesos)	1954	1955	1960
Cuotas de asociados	13.510,10	13.633,00	11.983,50
Alquileres	5.232,00	5.661,50	3.515,00
Donativos	670,00	697,61	341,00
Intereses	-	-	511,69
Total de los ingresos	19.412,10	19.992,11	16.351,19

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, Legajo. 553, Expediente. 16037. Elaboración propia.

Según la investigadora Yuan Yan, el balance de tesorería del Casino de agosto de 1964, tenía una entrada de 457,8 pesos derivados de los alquileres.⁴⁷ Sin embargo, en los documentos consultados del Archivo Nacional de Cuba, correspondientes al Balance General del Casino Chung Wah de los años posteriores al año 1963, no se especificaban los detalles de los ingresos, sino que solamente se indicaba una cifra. Por lo tanto, no hay manera de descubrir si las negociaciones entre el Casino y el Gobierno cubano mencionadas en la reunión de noviembre de 1960 dieron buen resultado y permitieron al Casino seguir cobrando alquileres a los inquilinos.

En relación con eso, en un informe del Casino publicado en *Wah Man Sion Po* en 1961, el empleado del Casino Chung Wah describía la situación que vio cuando realizó el registro de miembros de la asociación en un pueblo de Santa Clara de la siguiente forma:

*En el pueblo, hay un edificio que fue propiedad propia de la sociedad china. Hace dos años, por la insuficiencia de los fondos de mantenimiento y la gran cantidad de impuestos adeudados, se separaron varias habitaciones para alquilar a los cubanos como viviendas. Ahora, por la promulgación de la ley de reforma urbana, la propiedad quedó perteneciente a los inquilinos.*⁴⁸

⁴⁶ “La reunión de anoche celebrada en el Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 8 de noviembre de 1960.

⁴⁷ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 185.

⁴⁸ “Trayecto del encargado de registro del Casino Chung Wah”, *Wah Man Sion Po*, 28 de junio de 1961. T.A.

Si por un lado la reforma urbana afectó una parte de los ingresos de las asociaciones chinas que alquilaban sus localidades; por otro, los chinos que vivían en casas alquiladas tendrían derecho a amortizar las propiedades, acorde con lo establecido. En diciembre de 1960, el Casino Chung Wah ofreció asistencia a los inmigrantes chinos que necesitaran ayuda en los trámites de adquisición de vivienda, como lo refleja el siguiente texto:

El Casino Chung Wah brinda asistencia en los trámites de adquisición de vivienda

La ley de reforma urbana, promulgada por el Gobierno Revolucionario cubano, establece que los inquilinos tienen derecho a amortizar las viviendas en que viven, mediante el pago de la renta actual en un plazo de cinco a veinte años de acuerdo con el año de construcción del inmueble. Pero los inquilinos tienen que rellenar un formulario de solicitud, en que declaran el nombre y el apellido, el domicilio, el importe de la renta que abonan actualmente, otras propiedades del dueño si tienen, etc. Teniendo en cuenta que algunos compatriotas se demoran en presentar la solicitud por no estar claros de los trámites, el Casino Chung Wah ha decidido brindar asistencia gratuita a los chinos a completar el formulario. El presidente del Casino, Manuel Luis, ha recogido varios formularios de solicitud del departamento gubernamental pertinente. Los que aspiren a la ayuda podrán acudir al Casino de las nueve a las once cada mañana y de las tres a las seis cada tarde.⁴⁹

En relación con este asunto, había una gran brecha entre los chinos pudientes y los pobres. Los de mejor posición económica solían adquirir tierra para construir viviendas unifamiliares de dos plantas o más, mientras que los humildes vivían en casas alquiladas. Aparte de las diferencias del poder económico, los chinos en Cuba no compraron viviendas porque no fue su intención quedarse en la isla para siempre y se planificaban retornar a su país de origen cuando eran de mayor edad.⁵⁰ De todas formas, en teoría, los chinos que en el pasado pagaban alquiler por su vivienda podrían beneficiarse de la reforma urbana. En un reporte del periódico cubano *Revolución* que recogía entrevistas de cinco pequeños comerciantes, incluyendo un fondero chino, Delio Chiong, quienes se beneficiaron de la reforma urbana, se informaba:

En Zanja hay un viejo edificio destinado a fonda donde Delio Chiong

⁴⁹ “El Casino Chung Wah brinda asistencia de los trámites de adquisición de vivienda”, *Wah Man Sion Po*, 3 de diciembre de 1960. T.A.

⁵⁰ Testimonio de Shirong Zheng, conocido en el Barrio Chino como Luis. Es chino natural y llegó a Cuba en 1954. Entrevista realizada por la autora el 22 de enero de 2020 en La Habana.

'ofrece especialidades de la casa'. Es Zanja 109 y la fonda se llama La Muralla. Delio se asesora de un compañero para explicarnos que están pagando 140 pesos de alquiler desde hace diez años y antes de esta fecha pagaban solamente 85 pesos.

-No pudimos hacer nada cuando nos aumentaron. El dueño dijo que, si no queríamos, que nos fuéramos, y esto que llevábamos 25 años ocupando el local.

También nos dice que todas las reformas en el edificio las han hecho ellos mismos.

-Estamos encantados. Esto es el único medio por el cual podíamos ser propietarios.⁵¹

5.2.3 La rebaja de precios de productos

En 1957, el precio de los alimentos y otros artículos de primera necesidad en La Habana subió drásticamente, entre ellos, el precio de la papa subió un 37%, el de los frijoles negros subió un 31% y el del arroz, un 28%. Un año después, sobre la base de 1957, el precio de la papa aumentó en un 52%, el de los frijoles negros en un 88% y el del arroz en un 30%.⁵² Tras la victoria de la Revolución Cubana, los precios de los alimentos subieron aún más. Para estabilizar los precios, el Gobierno Revolucionario comenzó a utilizar medidas administrativas para limitar los precios.

En enero de 1959, primero el Ministerio de Comercio fijó el racionamiento y el precio del arroz, exigiendo que las tiendas solamente obtuviesen una tasa de ganancia del 12% y que marcasen claramente el precio.⁵³ Posteriormente, en marzo de 1959 y enero de 1960, fueron decretadas rebajas de precios para las medicinas; el 3 de julio de 1959, los libros de textos, el 25%; y el 20 de agosto de 1959 el 300% de las tarifas la electricidad.⁵⁴ El Ministerio de Comercio reguló además los precios de los granos y los principales productos de necesidad diaria, así como las tasas de ganancia que se permitía obtener, estableciendo que la tasa de beneficio de las necesidades diarias no debía superar el 20%.⁵⁵

⁵¹ "Ha hecho realidad nuestro sueño", *Revolución*, 21 de octubre de 1960.

⁵² Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 186.

⁵³ "La Cámara de Comercio China informa sobre la nueva ley del Gobierno", *Wah Man Sion Po*, 30 de enero de 1959. T.A.

⁵⁴ Graciela Chailloux Laffita, *La fundación de la economía política para el desarrollo económico y social del Caribe, 1945-1970*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018, p. 271.

⁵⁵ "El Ministro de Comercio ordena: las ganancias de las necesidades diarias no deben superar el 20%",

En mayo de 1959, con el fin de ayudar a los comerciantes chinos a conocer los precios fijados por el Gobierno cubano, la Cámara de Comercio China ordenó una lista de los precios de los alimentos y de los insumos diarios, y la publicó en el *Wah Man Sion Po*. La lista enumeraba detalladamente los precios al por mayor, los precios al por menor, las cuotas de ganancia respectivas de los mayoristas y de los minoristas de los productos como el licor, el arroz, la carne de res, el frijol, el gas, el hielo, el huevo, la leche, el maíz, la carne de res salada, etc. Por ejemplo, se estipulaba que un mayorista del arroz podía obtener una ganancia del 10% y un minorista un 20%.⁵⁶

La restricción de precios del Gobierno en los alimentos y suministros diarios afectó a las bodegas administradas por los chinos en Cuba. Al mismo tiempo, el Gobierno cubano emitía órdenes constantemente para hacer ajustes de los precios, haciendo que corrieran rumores y dejando a los comerciantes chinos confusos y abrumados. En mayo de 1959, se comentaba en el *Wah Man Sion Po* sobre la fijación de precios de ciertos víveres:

La Cámara de Comercio China tradujo el Manual de Precios Actuales emitido por el Ministerio de Comercio y lo publicó en los tres periódicos en idioma chino anteaer. Antes de eso, los periódicos en español que existen en La Habana habían publicado noticias sobre los precios de más de 20 tipos de productos establecidos por el Ministerio de Comercio. Sin embargo, las reglas sobre los márgenes de ganancia para los fideos, la harina de maíz, los frijoles rojos, los frijoles negros, los frijoles blancos y la carne de cerdo salada varían, especialmente los precios para la harina de maíz, las cebollas verdes y la carne de cerdo salada son los más confusos. Por ello, la Cámara de Comercio China encargó a Jiang Yuheng, miembro de la junta directiva, acudir a la Asociación de Minoristas de Cuba, solicitando que representantes de diversos sectores fuesen convocados de forma urgente al Ministerio de Comercio para solicitar al ministro una explicación al respecto. El ministro de Comercio confirmó que, salvo los productos que se figuran en la lista traducida por la Cámara de Comercio China, no se han determinado los precios ni los márgenes de beneficio de los demás tipos de víveres, por lo que para esta parte de los productos pueden venderse a un precio de costo más el 20%.⁵⁷

Con el avance de las reformas revolucionarias, el Gobierno cubano también

Wah Man Sion Po, 22 de mayo de 1959. T.A.

⁵⁶ “Lista de los precios actuales de los alimentos y necesidades diarias”, *Wah Man Sion Po*, 18 de mayo de 1959. T.A.

⁵⁷ “Lista de los precios actuales de los alimentos y necesidades diarias, continuación”, *Wah Man Sion Po*, 21 de mayo de 1959. T.A.

impuso restricciones a los precios de las industrias de servicios. En 1963, el Gobierno fijó el precio aplicado por los planchadores de ropa, por lo que también interfirieron en las actividades comerciales de los chinos en la industria de la lavandería.⁵⁸

5.2.4 La reforma tributaria y el control sobre el comercio exterior

Cuando el Gobierno Revolucionario cubano asumió el poder, solo había 500.000 pesos en efectivo en el Tesoro y más de 800 millones de dólares de deuda pública.⁵⁹ Para obtener mayores ingresos al Tesoro nacional, aumentar los impuestos se convirtió en una opción. El Gobierno Revolucionario cubano promulgó la Ley no. 40, recuperando los impuestos anteriores adeudados y aumentando los tipos de los impuestos. El 14 de julio de 1959, el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario promulgó la Ley no. 447 de reforma tributaria.⁶⁰ El 17 de agosto de 1960, fue promulgada la nueva ley tributaria, la no. 863, haciendo sustanciales modificaciones de la no. 447 sin haber creado nuevos tipos de impuestos.

La Ley no. 863, en Sección I, Artículo 2, estipulaba que el impuesto sobre retribuciones al capital se aumentaría al 25% el tipo de gravamen.⁶¹

En la Sección II, Artículo 4, esta Ley decía:

*Del impuesto sobre utilidades de la empresa, los sujetos del impuesto a que se refiere pagarán el mismo aplicando un tipo impositivo básico del 40% sobre sus utilidades. Cuando las utilidades excedan de 50.000,00 pesos, se le aplicará a ese exceso un 20% adicional al tipo impositivo básico.*⁶²

El *Wah Man Sion Po* también cubrió la reforma tributaria, de la siguiente forma:

La Ley no. 863 fue promulgada el 17 de julio y fue publicado en la Gaceta del 17 y 18 de julio. Se espera que entrará en vigor a partir del 1 de septiembre de 1960. Se modificó la Ley no. 447 promulgada el 14 de julio del año pasado y ha aumentado varios tipos de impuestos. De éstos, la tasa impositiva del Impuesto sobre Utilidades de la Empresa es la que más se ha incrementado. Se cobrará un mínimo del 40%, y aumenta con el incremento de las utilidades, pudiendo llegar hasta un 67%.

⁵⁸ “Presten atención, los patriotas de la lavandería”, *Hoi Men Kong Po*, 26 de enero de 1963. T.A.

⁵⁹ Daofeng Yuan, “Inventario de medio año del Gobierno Revolucionario, I”, *Wah Man Sion Po*, 4 de julio de 1959. T.A.

⁶⁰ José Bell Lara, Tania Caram León, Delia Luisa López García *Documentos de la Revolución Cubana, 1959*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 322.

⁶¹ “Texto de la Ley de Reforma Tributaria”, *Revolución*, 30 de agosto de 1960.

⁶² *Ibíd.*

Ayer, el ministro de Hacienda habló con la prensa sobre la reforma tributaria. Dijo que los gastos administrativos del Gobierno para el año que viene llegarán a los 1.000 millones de pesos cubanos. Si se quiere aumentar los impuestos, se debe promulgar una nueva ley tributaria. Se espera que la recaudación tributaria anual alcance los 700 millones de pesos. De acuerdo con la Ley Tributaria no. 447 del año pasado, la recaudación anual fue de solo unos 440 millones de pesos. El ministro de Hacienda explicó que el aumento de los gastos administrativos se utilizará principalmente para expandir la industrialización. Además de la recaudación tributaria estimada de 700 millones de pesos, otros 300 millones de pesos se complementarán con otros impuestos existentes y rentas de producción.

En el pasado, la forma de gravar el impuesto a las utilidades era 40% por debajo de 1 millón de pesos. Ahora se cambia el umbral a 50 mil pesos y las utilidades superiores a 50 mil pesos se incrementarán en un 20%.⁶³

De hecho, las personas de bajos recursos y de ingresos modestos no resultarían afectados, pero sí les influía a las personas cuyos ingresos eran más de 50 mil pesos anuales. Concretamente hablando, dentro de la comunidad china, eran los comerciantes más adinerados que quedarían más afectados, refiriéndose a los almacenistas-importadores. Además del impacto de los aumentos de impuestos sobre las utilidades, el control del Gobierno Revolucionario cubano sobre el comercio exterior también incidió en los empresarios chinos dedicados a las importaciones y ventas de productos chinos.

La política económica aplicada durante 1959-1960 introdujo cambios importantes en las relaciones de propiedad mediante la nacionalización de los principales medios de producción del país. El Gobierno comenzó a tener un papel destacado en la actividad productiva y en el proceso de asignación de recursos. De hecho, a fines de 1960 el Estado ya tenía una elevada participación en los activos fijos de las diferentes ramas: agricultura (37%), industria (85%), construcción (80%), transporte (92%) y comercio minorista (50%); además, ya había asimilado la totalidad de los servicios bancarios y de comercio exterior y mayorista.⁶⁴

Bajo este contexto, las modificaciones de las políticas del comercio exterior

⁶³ “El aumento de los tipos impositivos de varios impuestos entrará en vigor el 1 de septiembre”, *Wah Man Sion Po*, 31 de agosto de 1960. T.A.

⁶⁴ José Luis Rodríguez García, “La economía cubana ante la cambiante coyuntura internacional”, *Boletín de información sobre la economía cubana*, No 1, Vol. 1, La Habana, 1992. citado en Jesús M. García Molina, *La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado*. CEPAL, 2005, p. 23.

cubanas tuvieron un gran impacto en la comunidad china, sobre todo, en los importadores chinos. En octubre de 1960, el Ministerio de Comercio de Cuba ordenó que la importación de todos los productos y materias primas extranjeras fuese administrada por el Banco Cubano de Ultramar como único organismo, quitándoles a los antiguos importadores los derechos a operar adquisiciones.⁶⁵ Por lo tanto, los establecimientos comerciales a gran escala de los chinos perdieron el derecho a operar libremente y, junto con el aumento de aranceles comerciales en un 30% al 50% sobre la base original⁶⁶, era casi imposible mantenerlos.

A mediados del siglo XX, hubo 34 establecimientos comerciales chinos dedicados a la importación de productos extranjeros en La Habana⁶⁷, cuyos propietarios eran todos prestigiosas figuras de la comunidad china en Cuba.⁶⁸

La retirada en Cuba del derecho a operar adquisiciones de productos extranjeros dificultó en gran medida la importación de productos chinos. En noviembre de 1960, el Casino Chung Wah convocó una reunión para discutir sobre el tema de la importación de productos chinos. En la reunión, se mencionaba:

*En cuanto a la importación de productos chinos, dado el control estricto impuesto por el Gobierno Revolucionario, es sumamente difícil. Hemos hablado del problema con los diplomáticos de nuestro país acreditados en Cuba. Según sus instrucciones, Ahora que China y Cuba tienen un acuerdo comercial, se pueden especificar reglas detalladas en el marco del acuerdo, y todas las dificultades deben resolverse en el futuro.*⁶⁹

Es conveniente recordar que Cuba estableció las relaciones diplomáticas con la República Popular China el 28 de septiembre de 1960 y a partir de aquel entonces hasta finales de 1965, los dos países experimentaron un periodo de acercamiento sin precedentes. Dada la amistad de hermandad de los primeros años de las relaciones

⁶⁵ “Será administrada por el Estado la importación de productos extranjeros. Los importadores no tendrán derecho a operar adquisiciones”, *Wah Man Sion Po*, 21 de octubre de 1960. T.A.

⁶⁶ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 187.

⁶⁷ “Directorio de Instrucción y Comerciantes de La Colonia China de La Habana”, *Memoria de la Cámara de Comercio China*, La Habana: Mercury Chinese Publicity, 195 pp. 50-55.

⁶⁸ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, pp. 652-657. T.A.

⁶⁹ “La reunión de anoche celebrada en el Casino”, *Hoi Men Kong Po*, 8 de noviembre de 1960. T.A.

bilaterales, en 1961 el Gobierno Revolucionario cubano otorgó a los comerciantes chinos en Cuba el derecho de importación de mercancías del valor de 500.000 pesos cubanos anuales, libre del control administrativo político, a diferencia de lo que estaban obligados a hacer los comerciantes cubanos. En relación con este asunto, el Casino Chung Wah convocó una reunión para informar a la comunidad china, en que se especificaba:

La política de comercio exterior del Gobierno Revolucionario cubano es la contratación unificada, pero para proteger los intereses de los chinos en el exterior; nuestro Gobierno ha negociado repetidamente con las autoridades pertinentes. El Gobierno cubano también se ha mantenido en una posición amistosa y nos ha brindado una conveniencia especial. Se permite importar dentro de la cantidad aproximada de 500.000 monedas cubanas, mientras no exista conflicto de principio con la compra del Banco para el Comercio Exterior de Cuba y no afecte a la industria cubana.⁷⁰

En septiembre de 1961, llegó la primera partida de mercancía china a Cuba en el marco de la autorización que consiguieron los comerciantes chinos mencionada arriba. El Casino Chung Wah organizó otra reunión para negociar los temas de la distribución y el establecimiento de precios. En el siguiente texto se describía que la mercancía se componía principalmente de alimentos y productos de primera necesidad:

De los productos recientemente llegados a Cuba una parte son productos de seda, incluyendo camisas, blusas, pijamas, etc., que son del estilo hermoso y precio barato. Los alimentos que han llegado abarcan puerco asado, la salsa china, lichi, pepinos en vinagre...salsa de soya, aceite de camarón, harina de frijol mungo, jugo de naranja, yuba⁷¹, etc., de un valor total de más de 100.000 pesos cubanos.⁷²

El Casino estableció un departamento dedicado especialmente a la recepción y distribución de los productos chinos. En diciembre de 1961, el Comité de Adquisición de Productos Chinos del Casino Chung Wah promulgó “Métodos de hacer pedidos de productos chinos”, como indica el texto siguiente:

El Comité de Adquisición de Productos Chinos del Casino Chung Wah es puramente un intermediario, que sirve a los comerciantes chinos. No es una agencia mayorista, sino que brinda asistencia a los comerciantes en

⁷⁰ “Apuntes de la reunión convocada por el Comité de Adquisición de Productos Chinos del Casino”, *Hoi Men Kong Po*, 14 de febrero de 1961. T.A.

⁷¹ Es nata seca de la leche de soya comprimidos en rollos.

⁷² “Se reúne en el Casino para la distribución y la fijación de precios de los productos chinos arribados a La Habana”, *Wah Man Sion Po*, 9 de septiembre de 1961. T.A.

comunicarse con diferentes partes. Ahora, acordada por unanimidad por el Comité, la contratación de productos chinos se procederá de los siguientes métodos:

Los comerciantes chinos pueden importar los productos chinos de tipos convencionales, excepto algunos especiales prohibidos por el Gobierno cubano.

En la lista de los pedidos, anoten el costo anterior de los productos importados desde Hong Kong como referencia.

El valor mínimo de cada pedido debe ser más de 1.000 pesos.

Los establecimientos comerciales, para contratar pedidos, pueden acudir al Casino para rellenar el formulario. Declárense los nombres en chino y en español y cada formulario, por duplicado.

De acuerdo con las costumbres comerciales, al realizar un pedido, se pagará un depósito al 20% del valor estimado de la factura, monto que se descontará del precio de adquisición en el futuro.

Después de que lleguen las mercancías, pague el valor total y los impuestos antes de recoger las mercancías.

Contado a partir de la fecha de notificación, dentro de un mes, se abonará el pago y recogerá la mercancía. Si no se paga dentro del plazo, el Casino será responsable de subastar las mercancías. Cuando el precio de venta sea superior al valor original, la ganancia se devolverá al importador original. Si el precio de venta es menor que el valor original, la pérdida aún correrá a cargo del importador original. Primero se deduce del depósito, si la cantidad es insuficiente, el importador aún debe ser responsable de pagar el resto. Todos los costos de alquiler del almacén aún corren a cargo del importador original.

El Comité de Adquisición de Productos Chinos cobrará un 10% del valor de los pedidos, lo cual se destinará a cubrir los gastos necesarios y a asignar al Casino Chung Wah y el Asilo de Ancianos como subsidios.

El primer pedido vence el 25 de diciembre.⁷³

Incluso con el trato preferencial arriba mencionado, la forma en que operaban los establecimientos chinos se vio obligada a cambiar. Además, las farmacias y los profesionales de medicina china también fueron afectados. La medicina tradicional china era popular entre los chinos de Cuba. Los materiales que necesitan los médicos de medicina china en ese país se importaban principalmente de China. En 1962, el Departamento de Recepción y Distribución de Productos Chinos hizo una distribución uniforme de los materiales medicinales chinos. Aun así, no alcanzaba para las demandas. En febrero de 1962, el Casino invitó a los profesionales de medicina china y a los propietarios de farmacias de medicina china a una reunión, en la que se propuso el

⁷³ “Métodos de hacer pedidos de productos chinos (Aviso)”, *Hoi Men Kong Po*, 14 de diciembre de 1961.

problema de la falta de materiales medicinales y se les aconsejó que descubriesen materiales locales adecuados para sustituir los importados de China y resolver de esta forma la insuficiencia temporal.⁷⁴

Si bien las empresas importadoras de propietarios chinos quedaban fuertemente afectadas por la política tributaria y el control sobre el comercio exterior, en relación con todo eso, hay que recordar dos consideraciones. La primera, el Estado cubano se encontraba prácticamente en quiebra después de las décadas de relaciones de dependencia con EEUU. Y la segunda, era necesario aumentar los ingresos públicos y hacerlo de forma progresiva si el Estado quería disponer de fondos para ofrecer servicios de calidad a la población. El *Wah Man Sion Po* resaltaba los efectos dañinos de estas medidas sobre la comunidad china porque era la portavoz de la clase comercial de los chinos en Cuba. Su punto de partida de los informes se basaba solo en un determinado estrato de la comunidad china, sin centrarse en la consideración para todo el país de Cuba.

5.2.5 El cambio de moneda

El 4 de agosto de 1961, se firmó la Ley no. 963 sobre la circulación de nuevos billetes cubanos de curso legal obligatorio y de fuerza liberatoria ilimitada, es decir, que cualquier deuda podía satisfacerse con cualquier cantidad de billetes de cualquier denominación, con independencia de su importe. Esta medida tenía como objetivos:

*Eliminar la inseguridad y el riesgo resultantes del hecho de que los billetes cubanos actualmente en circulación vengán imprimiéndose en empresas extranjeras que están fuera del control efectivo del Gobierno Revolucionario, e impedir que los recursos monetarios nacionales en poder de la contrarrevolución externa sean utilizados para conspirar contra el Gobierno Revolucionario y el Pueblo de Cuba.*⁷⁵

El canje de moneda se llevó a cabo durante dos días, el 6 y el 7 de agosto, siguientes a la promulgación de la Ley, desde las ocho de la mañana hasta las ocho de

⁷⁴ “Notas de la reunión sobre la medicina china en el Casino”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de febrero de 1962. T.A.

⁷⁵ “Ley no. 963 de 4 de agosto de 1961”, *Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba*, La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1961, p. 35.

la tarde cada día. Los antiguos billetes serían sustituidos por un nuevo papel moneda que tendría los valores de 1, 5, 10, 20, 50 y 100 pesos.⁷⁶

Vencido el horario de canje del 6 de agosto los antiguos ya dejaron de tener fuerza liberatoria y vencido el horario del segundo día de canje, quedaron nulos y sin valor alguno. Se cambiaron hasta 200 pesos por núcleo familiar y las sumas que excedían esta cantidad se colocaron en cuentas especiales para un cambio ulterior. Las cuentas de ahorro, corrientes o certificados de ahorro fueron canjeados hasta el último centavo, por lo que sus titulares pudieron luego hacer las extracciones pertinentes.⁷⁷

Imagen 5-1

El pueblo cubano en el canje de los billetes



Fuente: “El pueblo en el canje de los billetes”, *Bohemia*, 13 de agosto de 1961, p. 36

Generalizando, el canje de la moneda permitió al Gobierno Revolucionario cubano

⁷⁶ “Dispone el Gobierno el canje de billetes”, *Revolución*, 5 de agosto de 1961.

⁷⁷ “Ley no. 963 de 4 de agosto de 1961”, *Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba*, La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1961, pp. 36-38.

golpear económicamente de forma contundente a sus enemigos políticos, los cuales contaban con gran cantidad de dinero de la anterior moneda circulante; hizo posible reducir la circulación monetaria fortaleciendo el peso y elevando el poder adquisitivo de la mayoría de la población. Aunque el canje de billetes se llevó a cabo dentro de dos días, el proceso fue de forma ordenada y con eficiencia.

Según un escrito de Fidel Castro, la Ley solamente afectó a la minoría del pueblo cubano. El jefe de la Revolución estaba en dos o tres colas para observar el proceso del canje, y describía:

La ley solo ha afectado a una minoría... Han sido afectadas unas 3.000 personas, los que no cumplieron con la ley que establece la obligatoriedad de depositar el dinero. ¿Qué se podía hacer con cien mil pesos en la casa? Era un capricho dormir junto al dinero.⁷⁸

La comunidad china de Cuba también prestó alta atención a la medida repentina. Se convocó una reunión el 5 de agosto de 1961 en el Casino Chung Wah, para informar a los representantes de los periódicos en idioma chino, de las asociaciones y de otros inmigrantes chinos del asunto que iniciaría a los dos días siguientes. El redactor del periódico *Kwong Wah Po*, Huang Qingchang, se encargó de explicar a los presentes los motivos del canje de moneda y les advertía que avisasen a los que no estaban en la reunión y que prestasen mucha atención. En la reunión, el presidente del Casino, Lv Gezi, y el redactor del periódico, Huang Qingchang, explicaron con más detalles a los representantes sobre los métodos concretos del canje. Al final, Huang aconsejaba a los participantes que no era nada conveniente comentar sobre las políticas del país donde vivían, además, que la medida del canje de billetes era beneficiosa.⁷⁹

Para facilitar a los chinos el canje de billetes, los líderes de la Alianza Nueva Democracia de China en Cuba solicitaron a los departamentos pertinentes que estableciesen un centro de cambio dentro del edificio de la Alianza. Una vez aprobada

⁷⁸ Fidel Castro Ruz, “Un golpe aniquilador para la contrarrevolución”, *Bohemia*, 13 de agosto de 1961, p. 73.

⁷⁹ “El pasado sábado por la noche se convocó una reunión en el Casino para explicar el canje de billetes”, *Wah Man Sion Po*, 8 de agosto de 1961. T.A.

la propuesta, el presidente de la Alianza aconsejó al Casino Chung Wah para que éste se encargase de todo el proceso. Siete personas fueron asignados para recibir el dinero que entregaban y otros nueve, para rellenar los formularios. Además, cinco personas eran responsables para mantener el orden.⁸⁰

Más allá de lo publicado en los periódicos, en entrevistas realizadas en la presente investigación, algunos chinos comentaron lo que ocurrió a sus familiares con el canje de billetes y ofrecieron una forma de conocer, desde otra perspectiva, la influencia concreta sobre las familias chinas en Cuba. En relación con este asunto, los siguientes testimonios tratan de ello:

Muchos chinos no tenían la costumbre de depositar el dinero en el banco, por lo que el cambio fue extremadamente traumático para muchos de ellos. Según la anécdota de mi tío en Ciego de Ávila, él vio a su padre junto con otro chino llorando desconsoladamente a medida que iban quemando un saco de billetes. Era un delito tener dinero de la República después del cambio.⁸¹

El cambio de moneda fue muy rápido y muchos chinos perdieron dinero. Hubo personas hasta que se suicidaron después del cambio porque el dinero que guardaban en casa se convirtió en papel. Pero no se permite hablar de eso.⁸²

En 1961 cuando el Gobierno cubano ordenó el canje de moneda, estaba en la Unión Soviética. Los que tenían más de 18 años podrían cambiar 250 pesos. Fue muy estricto el proceso. No se permitía que los trabajadores del banco avisaran con anterioridad. Algún día, se cerró la puerta, y en la televisión se anunció la medida. Mi suegro perdió mucho dinero. En aquel momento, mi esposa era menor de edad y no podía hacer el cambio.⁸³

Lo que los entrevistados ofrecieron concuerda con el comentario de Jorge I.

Domínguez:

El Gobierno hizo una maniobra sorprendente y cambió la moneda de la noche a la mañana; los que no tenían sus fondos en bancos estatales no pudieron cambiar sus pesos viejos por los nuevos. Sus ahorros perdieron todo su valor.⁸⁴

⁸⁰ “La petición que hizo la Alianza al Casino para que se encargue del canje de moneda para la comunidad china da buenos resultados”, *Wah Man Sion Po*, 8 de agosto de 1961. T.A.

⁸¹ Testimonios de Ramón Wong Wu. Entrevista realizada por la autora el 3 de marzo de 2020 en La Habana.

⁸² Testimonios de Teresita Li. Entrevista realizada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

⁸³ Testimonios de Ye Zetang. Citado en Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017, p. 89. Puede haber un error en la declaración del señor Ye, porque según nuestros datos en agosto de 1961 el límite de canje era de 200 pesos.

⁸⁴ Jorge I. Domínguez, *Cuba hoy, analizando su pasado, imaginando su futuro*, Madrid: Editorial Colibrí, 2006, p. 58.

Sin embargo, no se sabe más de los que perdieron sus fondos no depositados en bancos ni de averiguar cuánto valor tenían, por la falta de información.

5.2.6 La nacionalización de empresas extranjeras y privadas

Si la reforma agraria de 1959 transformó radicalmente el panorama de la economía cubana, la nacionalización de las empresas extranjeras, que se iniciaría al año siguiente, fomentó el proceso de rescate de la riqueza nacional cubana.

A inicios de junio de 1960, las compañías petroleras estadounidenses, que abastecían a Cuba, declararon el agotamiento de sus reservas de petróleo crudo y la imposibilidad de continuar importándolo a la isla. La declaración norteamericana de embargo de petróleo contra Cuba fue respondida por el Gobierno Revolucionario con la compra de crudo soviético. Y se decretó la aplicación de la Ley de Minería y Combustibles de 1938: intervención de las subsidiarias en Cuba de las transnacionales *Shell, Texaco y Esso*.⁸⁵

El 8 de julio de 1959, el Senado de los Estados Unidos facultó al presidente de ese país para suspender ayuda a todo país que confiscara propiedades norteamericanas sin justa compensación. El 4 de junio de 1960, el Gobierno estadounidense anunció la reducción de alrededor de 900.000 de toneladas de la cuota azucarera cubana en ese mercado, equivalente a 80.000.000 de dólares. El 2 de julio de 1960, el presidente de los Estados Unidos aprobó la ley que suspendía la compra de azúcar a Cuba. El día 6 de ese mismo mes, la Ley no. 851 del Gobierno Revolucionario facultó a su presidente y a su primer ministro para la expropiación forzosa y compensada de las propiedades de personas naturales o jurídicas de nacionales de los Estados Unidos, establecidas en Cuba.⁸⁶

Así se inició una escalada de golpes y contragolpes entre el poder imperial de los Estados Unidos y el naciente poder revolucionario cubano. De hecho, antes de que los

⁸⁵ Graciela Chailloux Laffita, *La fundación de la economía política para el desarrollo económico y social del Caribe, 1945-1970*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018, p. 267.

⁸⁶ *Ibíd.*

Estados Unidos suprimiesen la cuota azucarera, Fidel Castro advertía: “nos quitarán la cuota libra por libra, y les quitaremos los centrales uno por uno.”⁸⁷ Hasta el 6 de agosto de 1960, fue decretada la nacionalización de las empresas petroleras, las de la compañía eléctrica, las empresas de la compañía de teléfonos, además de los 36 centrales azucareros que tenía los Estados Unidos en Cuba.⁸⁸

La continuación de las agresiones económicas, políticas, militares, propagandísticas y diplomáticas del Gobierno estadounidense y de sus aliados internos motivó la profundización del proceso de nacionalizaciones. Ante la gran tendencia de la nacionalización, las empresas de propietarios chinos también fueron nacionalizadas.

Al romper las relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán en septiembre de 1960, la sucursal del Banco de China, propiedad del Gobierno de la República de China, fue confiscado en el mismo año de 1960, como el resto de la banca privada y extranjera.⁸⁹

Más tarde, salieron a la luz noticias de la nacionalización de las fábricas chinas. Según una noticia publicada en el *Hoi Men Kong Po*, una fábrica china de producción de fideos fue intervenida el 18 de diciembre de 1961 por el Departamento de Reforma Industrial de Cuba. Los edificios, máquinas, herramientas, vehículos, materiales de reserva, facturas no cobradas, depósitos bancarios y efectivos fueron nacionalizados por el Estado cubano.⁹⁰ En otra noticia publicada en el *Wah Man Sion Po*, en 1961, una fábrica de tabaco de un propietario chino fue nacionalizado. Los equipos y otras propiedades, que tenían un valor alrededor de 400.000 pesos, fueron confiscados por completo.⁹¹

Además de las fábricas, las bodegas, fondas y otros pequeños negocios de los

⁸⁷ *Hoy*, La Habana, 30 de junio de 1959, p. 1, 3-4. Citado en Guangdong Navarro y Silva León, *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*, p. 33.

⁸⁸ Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado en el acto de clausura del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, el 6 de agosto de 1960. Disponible en: <http://www.cuba.cu/Gobierno/discursos/1960/esp/f060860e.html>.

⁸⁹ Napoleón Seuc, *La colonia china en Cuba (1930-1960), antecedentes, memorias y vivencias*, Miami: Ahora Printing, 1998, p. 126.

⁹⁰ “Aviso de la Fábrica de Producción de Fideos”, *Hoi Men Kong Po*, 3 de enero de 1962.

⁹¹ “Trayecto de los encargados de registro de membresía del Casino Chung Wah”, *Wah Man Sion Po*, 29 de junio de 1961. T.A.

chinos fueron nacionalizados gradualmente. De acuerdo con Huang Baoshi, antiguo bodeguero chino de Sagua la Grande, en una carta enviada a su familia en china describía que:

*En julio de este año (1965), fueron nacionalizados 18 bodegas, de las cuales 3 eran de chinos. La mía todavía no ha sido intervenida, pero pronto pasará lo mismo.*⁹²

Mientras tanto, con la intervención de los mercados, los chinos que operaban puestos de vegetales, frutas, carne, etc., fueron afectados y se quedaron desocupados. En 1968, Cuba llevó a cabo una Ofensiva Revolucionaria para nacionalizar aún más las pequeñas empresas, y más chinos del país se vieron afectados. Sirven de referencia los testimonios orales de los inmigrantes chinos en Cuba entrevistados en 2013 y 2020 respectivamente para adentrarnos acerca de las influencias de la nacionalización en las familias individuales de la comunidad china en Cuba.

En 2013, un investigador hongkonés, Lei Jingxuan, entrevistó a 34 chinos en Cuba. De ellos, 16 declararon que eran dueños de bodegas, fondas, cafeterías, lavanderías, puestos de vegetales y frutas, que fueron nacionalizados entre 1960 y 1968 por el Gobierno cubano. La gran mayoría no recibió ninguna compensación y solo una señora recordaba que a su padre le indemnizó un poco pero no era suficiente para recuperar el costo invertido en el negocio. Después de la nacionalización de las propiedades, los chinos, o sus familiares que trabajaban con ellos, fueron asignados a diferentes puestos de trabajo, todos ofrecidos por el Estado, como dependientes de bodegas estatales, trabajadores en el corte de caña, etc., cobrando un salario mensual entre 75 y 150 pesos.⁹³

En 2020, la autora entrevistó a 48 personas de la comunidad china en La Habana, de las cuales, solo 8 habían venido de China (4 coincidían con la lista de entrevistados de Lei Jingxuan) y el resto son descendientes de primera o segunda generación, ya que

⁹² Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011, p. 113. T.A.

⁹³ Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017. T.A.

la gran mayoría de los chinos naturales que vivieron el proceso de la nacionalización han fallecido. Estos informantes aportaron descripciones parecidas a los testimonios de 2013 mencionados arriba. Narraban que las propiedades de su familia fueron nacionalizadas antes de 1968 y el nivel de vida fue afectado por la reducción de ingresos familiares. Por ejemplo, Alberto Dasio Kuok Luo recordaba algunos cambios que experimentó su familia que después de la bodega de su padre fue intervenida por el Gobierno:

Ahora no me acuerdo de qué año fue la intervención de la bodega de mi padre, pero antes de 1968. Después de eso, mi madre tenía que vender ropa y muebles de la casa para poder comprar comida a mis hermanos y yo. Teníamos un televisor de blanco y negro y lo vendió mi madre para darnos de comer.⁹⁴

El único caso diferente es el de Roberto Chang, quien era vendedor ambulante de ropa. Dijo que como su negocio se realizaba por las calles y no tenía un establecimiento comercial fijo, por lo que la nacionalización no le afectó mucho.⁹⁵

En fin, hay que recordar lo comentado en el Capítulo 2. La comunidad china cubana tenía una estructura económica diversa, que la cual fue modificándose con el tiempo. Es decir, esta diversidad era amplia incluso en los primeros años de la década de 1960 cuando las propiedades privadas todavía no se habían nacionalizado por completo. Por ejemplo, había trabajadores por cuenta ajena, y a la vez, había empresarios importantes. Pero esa diversidad fue reduciéndose con los sucesivos procesos de nacionalización de empresas que llevó a cabo el Gobierno cubano. Con la Ofensiva Revolución realizada en 1968, la clase comercial, que ocupaba las capas superiores de la comunidad china, desapareció.

5.3 El nuevo régimen del Estado sobre el giro de remesas enviadas a China

Una de las características más notables de la comunidad china en Cuba en el siglo

⁹⁴ Testimonios de Alberto Dasio Kuok Luo. Entrevista realizada por la autora el 14 de enero de 2020 en La Habana.

⁹⁵ Testimonios de Roberto Chang. Entrevista realizada por la autora el 4 de marzo de 2020 en La Habana.

XX consiste en la existencia continua de familias con miembros en ultramar, es decir, con el marido, el padre y/o el hijo en Cuba mientras el resto de la familia en China. Por lo tanto, el envío de remesas tenía un significado fundamental para los inmigrantes chinos en mantener vínculos con sus familias, además de brindarles ayuda económica.

Debido a la relevancia que tenía el tema de las remesas, *Wah Man Sion Po* publicó varios artículos de Yuan Daofeng en 1959 y 1960 relativos al asunto. El autor no solo interpretaba a los lectores del periódico las medidas de control de divisas implementadas por el Gobierno Revolucionario. También comentaba acerca de las influencias que tenían estas medidas revolucionarias en el giro de remesas para la comunidad china en Cuba.

Los artículos de Yuan nos permiten rastrear los cambios en la política del Gobierno cubano sobre el control de divisas en los primeros dos años después de la victoria de la Revolución. Sin embargo, cabe señalar que el ex cónsul general de China en La Habana durante 1942-1949, emigró a los Estados Unidos desde Cuba en 1960. Si bien su interpretación de las políticas relacionadas al giro de remesas y su análisis de estos efectos en la comunidad china eran ciertos, algunos de sus argumentos podrían indicar implícitamente que no sostenía una actitud simpatizante hacia el Gobierno Revolucionario.

5.3.1 Las dificultades de enviar remesas por las restricciones de divisas del Gobierno cubano

Entre las primeras medidas tomadas por el Gobierno Revolucionario cubano se encontraba la defensa de la economía nacional, con el propósito de impulsar el desarrollo del país, estableciéndose el control estricto de las divisas.⁹⁶ A raíz de eso, se vio afectado el envío de remesas de los chinos para mantener a sus familias en el país de origen. En realidad, durante la presidencia de Fulgencio Batista, Cuba ya impuso restricciones a las remesas chinas de Cuba a Hong Kong para evitar que los dólares

⁹⁶ José Bell Lara, Tania Caram León, Delia Luisa López García, *Documentos de la Revolución Cubana 1959*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 6.

fluyeran a la China continental mediante la entonces colonia británica. Además, el Gobierno cubano estipuló que los chinos que salieran del país debían declararse en el aeropuerto la cantidad de dinero que portaban. Y todo eso era debido al especial interés del Gobierno que tenía con la China continental, con la que entonces Cuba no tenía relaciones diplomáticas.

Después del establecimiento del Gobierno Revolucionario cubano, se hizo más rígido el control de salida de divisas tanto a ciudadanos cubanos como a extranjeros residentes en Cuba. Lógicamente esto tenía relación con la fuerte disminución de las reservas del país. Para especificar, cuando Batista tomó el poder el 10 de marzo de 1952, las reservas de divisas de Cuba ascendían a más de 500 millones de dólares, superando con creces el límite legal. Las reservas en divisas, oro y billetes de banco en Cuba se redujeron en un 25% aproximadamente entre 1952 y 1958, o sea a 377 millones de dólares se redujeron dichas reservas.⁹⁷ Para cuando el Gobierno Revolucionario tomó el poder, las reservas de divisas se habían reducido a 70 millones de dólares.⁹⁸

El Gobierno Revolucionario promulgó un decreto de control de divisas tan pronto como llegó al poder, estipulando que cada persona podía enviar 250 dólares por mes, y el remitente debía solicitar un permiso con una semana de anticipación. En mayo de 1959, el Gobierno restringió aún más el control. El Artículo 6 del Decreto no. 4 para la Estabilización de la Moneda Nacional estipuló que cada persona podía enviar remesas como máximo una vez al mes, y cada vez que no podía exceder los 250 dólares. Además, los solicitantes debían presentar los siguientes documentos a la hora de solicitar un envío:

1. Declaración jurada en la cual se expresaran con precisión los particulares

⁹⁷ Luis Emiro Valencia, *Realidad y Perspectivas de la Revolución Cubana*, La Habana: Casa de las Américas, 1961, p. 100. Citado en Zoltán Kollár, "Sobre las bases económicas de la revolución cubana:(contradicciones en la economía cubana en los años 1950)", *Acta Histórica* (Szeged) 68, 1980, p: 55.

⁹⁸ Ernesto Guevara, *Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual*, formato digital en Archivo Chile, disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0076.PDF.

relativos a la operación.

2. Documento fehaciente que acreditara la residencia del beneficiario en el extranjero. En las remesas sucesivas se mencionarían el nombre del banco y los números de la relación y renglón de la remesa a la cual se acompañó este documento.

3. Declaración jurada en que se expresara el grado de parentesco que unía al solicitante con el beneficiario y las circunstancias que determinaban la necesidad de la remesa, así como el número de éstas que efectuaba cada año y el importe de cada una.

4. Fecha en que había efectuado con anterioridad remesas similares, de ser posible debería expresarse renglón bajo los cuales fueron presentadas al Fondo de Estabilización de la Moneda dichas operaciones.

5. Documento acreditativo del pago del impuesto sobre la renta por el remitente de los fondos.⁹⁹

El 9 de diciembre de 1959, el Gobierno cubano volvió a emitir controles más estrictos sobre la regulación cambiaria. En cuanto a los cambios traídos por el nuevo decreto, los aspectos que estaban más relacionados con la comunidad china incluían:

1. Las remesas para ayudar a las familias en el extranjero, que eran de 250 pesos al mes, se reducirían a 150 pesos al mes.

2. Se podría solicitar la retirada de la cuenta para cubrir los gastos de viaje solo una vez al año, no más de 150 pesos, excluyendo boletos de avión, de barco o de tren. Anteriormente, eran de 500 pesos al año.

3. Si no era residente cubano, refiriéndose a los extranjeros que no habían recibido un permiso de residencia, debían usar dólares para comprar boletos aéreos.

4. Los boletos aéreos o marítimos no debían exceder los 500 pesos cada vez que salían de Cuba. Si se excediera este monto, se debería solicitar una aprobación especial al Fondo de Estabilización de Moneda Nacional.

5. Se permitían otros asuntos para solicitar la retirada de divisas, pero se debían

⁹⁹ “Nuevos procedimientos para el giro de remesas”, *Wah Man Sion Po*, 20 de julio de 1959. T.A.

presentar certificados. Si los documentos requeridos no estuvieran completos, no se podría obtener el permiso.¹⁰⁰

El 17 de septiembre de 1960, se promulgó el Decreto no. 431, fortaleciendo nuevamente el control de las divisas. El límite de la cantidad que uno solicitaba para la compra de los boletos de avión y de barco se reduciría de 500 pesos a 250 pesos por año; las remesas para ayudar a los miembros de la familia se reducirían a 100 pesos cada tres meses sobre la base original. Antes de la promulgación del Decreto no. 431, los cubanos y los residentes extranjeros de nacionalidades no chinas podían cambiar 150 pesos en cualquier banco una vez al año para viajar al exterior, sin solicitar primero el permiso del Banco Nacional. Pero con el nuevo decreto, debían siempre solicitar el permiso a esta última institución antes de realizar cualquier cambio monetario, sean cubanos, chinos o extranjeros de otras nacionalidades.¹⁰¹

En uno de sus artículos, Yuan Daofeng apuntaba que la implementación del control de las divisas se debía a la disminución de las reservas del país. Y resumía tres aspectos para explicar los cambios en el control cada vez más estricto. En primer lugar, en los primeros cinco meses de 1959, el precio del azúcar decayó, lo que se tradujo en una pérdida de divisas equivalente a 100 millones de pesos cubanos aproximadamente. En segundo lugar, debido a la promulgación de las políticas revolucionarias, la inversión extranjera que se esperaba recibir quedó fuera de alcance y por supuesto, disminuyó la entrada de dólares. En tercer lugar, en tiempos normales la industria del turismo en Cuba ingresaba más de 50 millones de dólares al año, mientras que en 1959, debido a la situación política inestable, los ingresos por turismo eran casi nulos. Además, la reforma agraria y las industrias emergentes requerían importantes divisas para comprar maquinarias y otros bienes.¹⁰²

Es cierto que en aquel momento los canales principales que Cuba tenía para

¹⁰⁰ Daofeng Yuan, “El Gobierno cubano impone un control estricto de divisas”, *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1959. T.A.

¹⁰¹ Daofeng Yuan, “El Gobierno cubano restringe estrictamente las divisas”, *Wah Man Sion Po*, 7 de octubre de 1960. T.A.

¹⁰² Daofeng Yuan, “El envío de remesas”, *Wah Man Sion Po*, 30 de mayo de 1959. T.A.

ingresar divisas se habían paralizado. Sin embargo, el ex cónsul chino señalaba que la fluctuación del precio del azúcar, la pérdida de la inversión extranjera y el estancamiento del turismo eran resultado de la inestabilidad de la situación política de la isla, sin mencionar que todo eso era debido a la posición de Estados Unidos contra Cuba, pese a que todavía no se habían roto las relaciones diplomáticas.

En el mismo artículo, Yuan comentaba que los procedimientos de envío de remesas que planteaban los decretos promulgados por el Gobierno Revolucionario eran complicados y difíciles de manejar para los chinos. En su punto de vista, el que se requirieran documentos fieles para demostrar la veracidad del derecho de residencia del destinatario en otro país ya consistía en una dificultad. El ex cónsul lo especificaba de la siguiente forma:

Por ejemplo, si los chinos obtuvieron un documento del Gobierno de Hong Kong o un certificado de abogado notario de Hong Kong, las autoridades cubanas no sabrían si era cierto o no. Al pasar por los procedimientos legales, primero debían solicitarlo en el Consulado cubano en Hong Kong para certificar tales documentos. Una vez llegados a Cuba, tenían que presentarlos en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, solicitando probar la legalidad de la firma de su cónsul. Aunque no era necesario pasar este trámite por segunda vez cuando enviaran remesas nuevamente en el futuro, en lo que respectaba a una aplicación, era bastante complicado y costaba tiempo y dinero.¹⁰³

Además, pensaba que conseguir una declaración jurada para verificar el parentesco entre el solicitante (el remitente) y el destinatario también era algo engorroso. En opinión de Yuan, si se trataba de un pariente directo, sea padre, madre, esposa, hijo o hija, etc., el problema sería relativamente simple. Si los destinatarios fuesen los parientes colaterales, podría haber dificultades. Dada la rigurosidad de las leyes del Gobierno Revolucionario, los abogados notarios cubanos no emitirían fácilmente certificados notariales que probasen el parentesco. Incluso en el caso de los chinos naturalizados en Cuba, sería posible que los abogados revisasen las informaciones de sus familiares inmediatos registrados en el tribunal en el momento de la naturalización.

¹⁰³ Daofeng Yuan, “El envío de remesas”, *Wah Man Sion Po*, 30 de mayo de 1959. T.A. Los chinos en Cuba solían enviar el dinero a las cuentas de agencias bancarias de Hong Kong para que luego las agencias mandaran personas a entregar el importe recibido a los familiares en los pueblos de Guangdong.

Si el nombre occidental registrado de cierto familiar no se coincidiese con el del destinatario, habría problemas. Conforme con sus propias experiencias cuando trabajaba en el Consulado chino en La Habana:

*Sin mencionar los nombres de familiares, incluso la ortografía occidentalizada de los nombres de los propios inmigrantes chinos es a menudo diferente de la ortografía real. Algunas personas no saben el español y aceptan tal y como lo que les escriban. Otras, que entienden español, pero por negligencia, no piden corrección en el acto.*¹⁰⁴

Respecto al requisito mencionado anteriormente que el remitente debía indicar el monto del impuesto sobre la renta pagado cuando solicitaba enviar remesas, Yuan lo consideraba también como un obstáculo para los chinos y alertaba a los lectores en el mismo artículo del siguiente modo:

*Si el monto de remesas excediese sus ingresos, se consideraría un fraude fiscal. Una vez comprobado, nadie podría escapar al castigo legal.*¹⁰⁵

No dudamos que estas medidas de control tuvieron un impacto en el envío de remesas desde Cuba hacia China, e incluso causaron dificultades a los chinos que necesitaban mandar dinero para mantener sus familiares en el país de origen. Pero hay que tener presente que las medidas tomadas por el Gobierno revolucionario cubano para controlar las divisas eran necesarias y razonables si se trataba de un país cuyas reservas de divisas no eran suficientes para cubrir sus deudas externas.

Por lo tanto, tenemos motivos para creer que las perspectivas de Yuan Daofeng eran parciales. Señalaba los obstáculos que suponía el control de divisas para los chinos en Cuba, pero nunca había explicado a los lectores el propósito fundamental y la necesidad de la promulgación de estas medidas por parte del Gobierno Revolucionario.

A pesar de lo que hemos comentado arriba, estamos de acuerdo con un aspecto que mencionaba Yuan Daofeng en uno de sus artículos: la suspensión del negocio de remesas por parte de la sucursal del Banco de China en La Habana desde 1952 fue otra razón importante que dificultaba el giro de las remesas.¹⁰⁶ Es conveniente recordar el

¹⁰⁴ Daofeng Yuan, "El envío de remesas", *Wah Man Sion Po*, 30 de mayo de 1959. T.A.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ *Ibidem*.

servicio de las remesas del Banco de China en la capital cubana se suspendió temporalmente debido a las sanciones económicas que el Gobierno de Taiwán impuso a la República Popular China desde que ésta tomó el poder.¹⁰⁷

Como ya se ha explicado en el Capítulo 2, la mayoría de las remesas enviadas desde Cuba hacia la China continental, sobre todo, hacia la provincia de Guangdong, pasaban por Hong Kong. Dado eso, cabe preguntar, si bien el Banco de China no tenía vínculos comerciales con los bancos de la China continental, ¿por qué no podía establecer servicios con bancos en Hong Kong?

En la década de 1950, el dólar estadounidense ya se había convertido en una de las monedas más fuertes del mundo. Cuando los chinos en Cuba enviaban remesas a través del Banco de China, las transacciones eventualmente se llevaban a cabo en dólares, lo que significa que todas las remesas pasarían por los bancos de Estados Unidos. Desde el estallido de la Guerra de Corea, Estados Unidos adoptó dos políticas de boicot contra el Gobierno comunista de China: una, no se permitía el envío de bienes estratégicos a la China continental; y dos, no se permitía que los dólares ingresasen a la China continental. Para implementar la segunda política, el Gobierno norteamericano incluso estipulaba que los chinos residentes en Estados Unidos solo podían enviar 100 dólares al mes para ayudar a sus familias en China.¹⁰⁸

En tales circunstancias, no solo los chinos en Cuba, sino también los en Panamá, Perú, México, Jamaica y otros lugares, enviaban remesas a Hong Kong, y en dólares. De acuerdo con Yuan Daofeng, si el monto era demasiado grande, los bancos hongkoneses no se atreverían a recibirlo por temor a ser castigados por el Gobierno norteamericano, porque nadie podía garantizar que el dinero remitido a Hong Kong no fluyese al continente de forma indirecta.¹⁰⁹ El autor seguía comentando:

Conviene recordar que las transferencias del Banco de China también deberán transferirse a los bancos estadounidenses. Ahora, supongamos que

¹⁰⁷ “Breve presentación de los servicios brindados por el Banco de China a los chinos en Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de octubre de 1954. T.A.

¹⁰⁸ Daofeng Yuan, “El envío de remesas”, *Wah Man Sion Po*, 30 de mayo de 1959. T.A.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

*incluso si el Gobierno cubano ahora permitiese a los chinos enviar dinero a Hong Kong sin restricciones, una vez procesadas las transacciones en bancos estadounidenses, el Gobierno de ese país descubriría que el monto de la remesa era demasiado grande y podría cancelar la transferencia o reducir el monto permisible de las remesas. Por lo tanto, los bancos, naturalmente, no quieren asumir esta responsabilidad.*¹¹⁰

En este sentido, se puede decir que las dificultades que enfrentaban los chinos en la isla en el giro de remesas eran resultados de las políticas del Gobierno Revolucionario cubano superpuestas por las circunstancias particulares de su país de origen.

5.3.2 El giro de remesas después del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y Cuba

El envío de remesas siempre fue un tema que preocupaba a los chinos en Cuba. El 3 de junio de 1959, el *Hoi Men Kong Po* publicó un artículo titulado “Influencias del control unificado de las divisas sobre la comunidad china en Cuba”, en que el autor mostraba la necesidad y la urgencia de buscar una salida frente al control impuesto por el Gobierno cubano de las divisas:

*Los expatriados chinos abandonan sus lugares de origen, se despiden de sus adorables familias y viajan a través de los océanos solo para ganarse la vida en un país extraño y extranjero, con el deseo de, a través de un poco de dinero duramente ganado, mantener la vida de sus familias. La mayoría de sus familiares dependen de las remesas para sobrevivir en China. Originalmente, era razonable y justo usar el dinero ganado mediante nuestro trabajo para ayudar a los miembros de nuestra familia. Sin embargo, en la actualidad, el Gobierno cubano promulgó las políticas del control unificado de las divisas, que supone una restricción rígida para el giro de remesas de nosotros. En realidad, esta medida no solo se dirigía a nuestros chinos, sino que incluía a todo el pueblo cubano y a todos los extranjeros. Sin embargo, cuando los inmigrantes de otras nacionalidades van al extranjero para ganarse la vida y la mayoría trae a sus familiares, por lo que no debería haber ningún problema en ayudar a sus familias y no se requiere tan urgentemente como nosotros enviar remesas. El 90% de los chinos en Cuba son solteros, es decir, los familiares viven en nuestro país de origen, muy dependientes de las remesas, ya que no tienen otros medios para mantenerse la vida en un periodo complicado en China. Si se cortan las remesas, equivale a quitarles medios de sobrevivir.*¹¹¹

Cuando en 1960 la República Popular China y Cuba establecieron relaciones diplomáticas y firmaron acuerdos comerciales, dieron luz a los chinos en el tema del

¹¹⁰ *Ibíd.*

¹¹¹ “Influencias del control unificado de las divisas sobre la comunidad china en Cuba”, *Hoi Men Kong Po*, 3 de junio de 1959. T.A. “El periodo complicado en China” mencionado en el texto se refiere a los años del Gran Salto Adelante, que inició en 1958 un modelo económico alternativo al soviético que fracasó y provocó una fatal hambruna, de las peores que ha padecido China en su historia.

giro de remesas. Otro autor de un texto publicado en *Hoi Men Kong Po* señalaba el cambio experimentado en relación con las remesas en el siguiente término:

*Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China, el Gobierno cubano ha tratado a los chinos de manera amistosa. El desempeño se ha destacado en varias ocasiones. Y ahora está específicamente aprobado para permitir que los chinos envíen 500 pesos al año para mantener a sus familias en China. Este es un trato preferencial exclusivo para los chinos, y los extranjeros de otros países no poseen del mismo derecho.*¹¹²

De hecho, tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y Cuba, los dos países negociaron en particular sobre la cuestión de las remesas que preocupaba a los chinos en este último país. Al final el Gobierno cubano otorgó un trato preferencial a los chinos. Según el acuerdo, la cantidad total que se podía remitir de Cuba a China continental cada año tenía un límite de un millón de dólares, y solo se podía remitir a China continental, no a Hong Kong u otros lugares. Cada año, el Banco Nacional de Cuba determinaba la cantidad total de pesos cubanos que se podían remitir en ese año de acuerdo con el tipo de cambio entre el peso cubano y el dólar en ese momento, e informaba al Casino Chung Wah. Ésta última institución se encargaba de gestionar los trámites específicos. Además de gestionar el envío de remesas, el Casino Chung Wah agregó algunas alternativas debido a las circunstancias y necesidades especiales de los chinos en Cuba. Respecto a los chinos fallecidos en Cuba, el dinero restante se podría remitir a sus familiares en su pueblo natal a través del Casino. Para los chinos retornados al país de origen, como el Gobierno cubano no les permitía llevar dinero para salir del país, sus ahorros en Cuba se podrían enviar más tarde a China mediante la gestión del Casino.¹¹³

El Casino creó un departamento dedicado específicamente al envío de remesas, que realizaba la distribución de la cuota permitida por el Gobierno cubano entre los chinos en la isla que necesitaran un envío. Éstos debían solicitar un formulario en el

¹¹² Huantang Ye, “Algunos sentimientos sobre las negociaciones del envío de remesas”, *Hoi Men Kong Po*, 16 de marzo de 1961. T.A.

¹¹³ Testimonio de Jorge Chao Chiu, citado por Lei Jingxuan en *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017, p. 278, 341-344. T.A.

Casino, en que se especificaba el monto que se remitiera, y luego iban al banco designado por el Gobierno cubano para procesar la remesa. El banco cubano remitiría el dinero al Banco de China en Beijing, y éste pagaría al beneficiario en la China continental en yuanes. No se sabe con exactitud el tipo de cambio entre los pesos cubanos y los yuanes, pero según el testimonio de un chino natural, Kico One Eng, que los 270 pesos equivalían aproximadamente 1.000 yuanes.¹¹⁴

Bajo el arreglo unificado del Casino, el departamento dedicado al giro de remesas arriba mencionado empezó a funcionar el 29 de mayo de 1961. El 1 de junio del mismo año el *Wah Man Sion Po* publicó la lista de los primeros chinos a quienes se les permitió enviar dinero a China, que eran un total de 30 personas. Desde entonces hasta el 31 de octubre de 1961, un total de 3.920 personas habían sido aprobadas para enviar remesas a China.¹¹⁵

El *Wah Man Sion Po* publicó una lista en que detallaba la tarifa de comisión que debía cobrarse de acuerdo con la cantidad enviada (ver la Tabla 5-2). La columna “Últimas noticias del Casino Chung Wah” publicado en el *Hoi Men Kong Po* reveló algunos detalles sobre el envío de remesas. Por ejemplo, en octubre de 1962, hubo 1.037 personas que enviaron remesas, con un total de 88.380,00 pesos y 1.767 pesos de comisión.¹¹⁶

Tabla 5-2

**Tarifa de comisión según la cantidad de remesas enviadas
(en pesos cubanos)**

Cantidad	Tarifa de comisión	Cantidad	Tarifa de comisión
90	1,86	300	7,21
100	2,96	350	8,36
150	4,28	400	9,41
200	5,26	450	10,46
250	6,26	500	11,51

Fuente: “Cobrarán comisiones de acuerdo con la cantidad de remesas enviadas”, *Wah Man Sion Po*, 22 de junio de 1961. T.A.

¹¹⁴ Testimonios de Kico Ong Eng, citado por Lei Jingxuan en *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017, p. 46. T.A.

¹¹⁵ “Lista de los que han obtenido el permiso de enviar remesas”, *Wah Man Sion Po*, del 1 de junio de 1961 al 31 de octubre de 1961. T.A.

¹¹⁶ “Últimas noticias del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 5 de noviembre de 1962. T.A.

Sin embargo, el trato preferencial no duró mucho. Con el deterioro de la situación económica de Cuba, la reducción de las reservas de divisas y los cambios en las relaciones chino-cubanas, el control por parte del Gobierno cubano de las remesas giradas por los chinos se volvió estricto. En 1964, un chino en Sagua la Grande, Huang Baoshi, en una carta que envió desde Cuba a su familia en China describía la situación sobre el giro de remesas:

Las medidas de remesas de este año (1964) son más prudentes que el año pasado, porque muchos chinos han tomado prestados los nombres de otros para registrarse, o han utilizado certificados de registro de los chinos ya fallecidos en Cuba para hacerse pasar por los trámites de remesas. El método de este año es diferente. Se requiere una carta de la asociación afiliada para demostrar la veracidad antes de que se pueda remitir. Los métodos que aplicaron en el pasado perderán su efecto.¹¹⁷

El monto total de un millón de dólares que se podía remitir no había modificado desde la firma del acuerdo en 1961. Pero de acuerdo con los cambios del número de los chinos que solicitaban el envío, la cantidad que cada uno podía remitir se diferenciaba año por año. Por añadidura, el Casino Chung Wah estableció criterios para fijar el límite de remesas que uno podía enviar de acuerdo con el grado de parentesco entre el remitente y el beneficiario.

En 1966, el Departamento de Envío de Remesas del Casino estipulaba que podrían enviar hasta 130 pesos a los familiares inmediatos, como padres, hijos, cónyuges; mientras a otros familiares, no más de 110 pesos. En 1967, se actualizaron los límites, estableciendo que, para los padres, hijos, cónyuges, podrían enviar hasta 140 pesos; a los hermanos, abuelos o nietos, 120 pesos; a los tíos, sobrinos, cuñados, 80 pesos. En 1968, los límites permitidos para enviar a los padres, hijos, cónyuges y a los hermanos, abuelos y nietos se mantenían al nivel de 1967, elevando el monto que se podría enviar a los tíos, sobrinos, cuñados a 100 pesos.¹¹⁸

Las informaciones arriba mencionadas se ven reflejadas en las cartas familiares

¹¹⁷ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011, p. 82. T.A.

¹¹⁸ “Noticias del Departamento de Envío de Remesas”, *Kwong Wah Po*, 22 de abril de 1969. T.A.

enviadas de Huang Baoshi desde Cuba hacia China en la década de 1970, pero con ciertas modificaciones en los criterios. En 1970, el señor Huang Baoshi describía en una de sus cartas sobre los cambios:

*Este año (1970), a los padres y esposas, pueden enviar hasta 150 pesos; mientras al resto de los familiares, 130 pesos o 100 pesos.*¹¹⁹

En 1973, en otra carta, el señor Huang explicaba el cambio experimentado en el giro de remesas:

*Este año (1973) se permite enviar 20 pesos más, alcanzando 170 pesos para los familiares inmediatos.*¹²⁰

En 1974, el señor Huang describía otros cambios relativos al envío de remesas:

*La política de remesas al exterior de este año (1974) se ha modificado especialmente. El pago es diferente al anterior y cada chino está limitado a enviar 270 pesos en total, independientemente del grado de parentesco. Los chinos fallecidos y los retornados al país de origen no tienen derecho a enviar remesas.*¹²¹

Según testimonios de los informantes Caridad Wong Lui, Alberto Dasio Kuok Luo y Ramón Wong Wu, entrevistados por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana, a partir de 1961 tenían derecho al envío de remesas a la China continental tanto los chinos naturales como los descendientes mayores de 18 años cumplidos y que estuviesen inscriptos como socios del Casino Chun Wah. Dado que esta institución no admitía el ingreso de los descendientes mestizos en las décadas 1960 y 1970, éstos no tenían ese derecho aunque ya tuvieran mayoría de edad. En 1995, el Banco de Cuba y la Embajada de la República Popular China en Cuba respectivamente informaron al Casino de la suspensión del envío de remesas.¹²² Eso era probablemente porque los que tenían el derecho de mandar dinero al país asiático básicamente ya no estaban económicamente dispuestos para hacerlo.

¹¹⁹ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011, p. 241.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 300.

¹²¹ *Ibidem*, p. 333.

¹²² Testimonios de Caridad Wong Lui, Alberto Dasio Kuok Luo y Ramón Wong Wu. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana. No obstante, Jorge Chao Chiu afirmaba en una entrevista con el investigador Lei Jingxuan en 2013 que fue 2005 el último año del envío de remesas.

Capítulo 6

La evolución de las relaciones sino-cubanas y sus impactos en la comunidad entre 1959 y 1989

Además de las diversas reformas mencionadas en el capítulo anterior, una medida tomada por el Gobierno Revolucionario en el terreno diplomático después de su llegada al poder también tuvo un impacto en la comunidad china. Para especificar, Cuba rompió relaciones diplomáticas con Taiwán en 1960 y de inmediato estableció relaciones con la República Popular China. En este capítulo, partiendo de este punto analizaremos en detalle el proceso de desarrollo de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

Primero se da un repaso de la historia de las relaciones bilaterales entre Cuba y China desde el siglo XIX hasta las vísperas del triunfo de la Revolución Cubana. Más adelante, se revisan los esfuerzos hechos por ambas partes para fomentar los vínculos políticos, comerciales, culturales e ideológicos una vez establecida las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, con objetivo de aclarar hasta qué nivel alcanzaba la amistad entre dos países que se llamaban “hermanos”.

En lo siguiente, en base a las señales de distanciamiento iniciado por la divergencia ideológica entre el Partido Comunista Cubano y el Partido Comunista Chino, se analiza las causas por las que se produjo la suspensión de intercambio de todo ámbito y el enfriamiento de relaciones bilaterales entre los dos países que duraría más de una década.

En el último apartado, en base de dos periódicos de la comunidad china que circulaban en Cuba, *Wah Man Sion Po* y *Hoi Men Kong Po* se espera reflejar el periodo de transición de las relaciones bilaterales china-cubanas. Añadido a eso, también se busca enterar de la situación de la comunidad china durante esos años comprendidos entre 1959 y 1989, tomando como referencia testimonios de algunos miembros entrevistados por la autora en 2020.

Antecedentes

Los contactos entre Cuba y China empezaron desde 1864 cuando la isla todavía estaba bajo la colonización española. La metrópoli y el Gobierno de la dinastía Qing firmaron un acuerdo comercial de amistad en ese año. Posteriormente, suscribieron dos convenios respectivamente en 1873 y 1877, para tratar de los asuntos vinculados con la contratación de trabajadores chinos, conocidos también como *culíes*. Cuba, como una de las colonias españolas, estaba dentro de la cobertura de los convenios firmados. No obstante, las relaciones oficiales no se establecieron hasta 1902.¹

El 15 de mayo de 1902, el gobernador estadounidense en Cuba, el general Leonard Wood a cinco días del traspaso de poder al primer presidente cubano Tomás Estrada Palma, dictó la Orden militar no. 155 (ver el Capítulo 1) en que se prohibía la llegada de trabajadores chinos que vinieran a Cuba procedentes de ningún puerto o lugar extranjero. Dicha restricción migratoria produjo el descontento del Gobierno de la dinastía Qing en ese momento. No obstante, no se han encontrado documentos que demuestren que se hayan celebrado negociaciones entre el Gobierno militar estadounidense en Cuba y el Gobierno chino acerca del asunto mencionado.

En 1902, terminó la ocupación militar estadounidense y empezó el periodo republicano en Cuba bajo la presión de la Enmienda Platt.² Con el objetivo de proteger a los inmigrantes de origen chino, así como fortalecer las relaciones bilaterales, China mandó al señor Zhou Ziqi como el primer encargado de negocios en Cuba, subordinado al embajador chino en los Estados Unidos. En 1922, el Gobierno chino comenzó a mandar embajadores a la isla en vez de los encargados de negocios. No obstante, desde que Cuba se independizó hasta la década del 1930, los diplomáticos chinos en Cuba cambiaron más de diez veces y las relaciones bilaterales se encontraban en una situación complicada y tornadiza.³ El tema central de las negociaciones entre las dos partes

¹ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 626.

² Lars Schoultz, *Beneath the United States. A History of U.A. Policy toward Latin America*, Cambridge, Mass-London, England: Harvard University Press, 1998, p. 133.

³ Bing Ling, "Las relaciones diplomáticas entre China y Cuba", *Revista Mensual de Acontecimientos*

siempre se trataba de la entrada y la residencia legal de los inmigrantes chinos en la isla. Durante distintos mandatos a lo largo de la primera mitad del siglo XX, el Gobierno cubano dictó varios decretos y órdenes migratorias dirigidas a los chinos. Aunque hubo pequeños cambios en estas políticas en diferentes períodos, en general el Gobierno cubano mantenía una actitud relativamente estricta hacia la entrada de chinos, especialmente de los trabajadores de ese origen.⁴

El 12 de noviembre de 1942, Cuba y China firmaron un acuerdo de amistad, con intención de facilitar la entrada de nuevos inmigrantes al país caribeño, así como proteger los derechos legítimos de chinos ya establecidos de salir y entrar libremente en el territorio cubano sin padecer de ninguna política discriminatoria. No obstante, hasta la década de 1950, la parte cubana no había establecido ninguna normativa concreta que facilitase la abolición de las políticas restrictivas contra la inmigración de chinos.⁵

A pesar de las relaciones mantenidas entre Cuba y China en estas décadas en cuanto al tema de inmigración, las políticas migratorias de Cuba básicamente no favorecieron la llegada de los ciudadanos chinos a la isla. Quizás la única excepción, desde que la antigua colonia española se independizó hasta la víspera de la Revolución Cubana, ocurrió en 1948 cuando fue aprobada la entrada de esposas e hijos de los inmigrantes chinos ya establecidos y habían adquirido la nacionalidad en Cuba. No obstante, de acuerdo con testimonios de los informantes entrevistados por la autora, después de esa fecha, también llegaron familiares como sobrinos, primos, nietos... de los chinos naturalizados. Algunos de ellos ingresaron al país bajo documentos falsificados, fingiéndose como si fueran hijos de sus paisanos.⁶

En la esfera comercial, no tenían fuertes vínculos entre Cuba y China antes de

Actuales, p. 191. T.A.

⁴ Véase el apartado 1.1 del Capítulo 1 para informarse de los decretos relacionados con la entrada de inmigrantes chinos a Cuba.

⁵ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 628.

⁶ Ver el apartado 1.3.2 del Capítulo 1.

1959. Lo que Cuba necesitaba era maquinaria, productos industriales y arroz, pero el país asiático no tenía la capacidad de autosatisfacer ni mucho menos de abastecer a Cuba. El azúcar era un producto que China necesitaba importar, pero el azúcar de Java era más barato que el cubano y su transporte era más conveniente. Por eso, el comercio entre China y Cuba se mantenía a un nivel ínfimo. De acuerdo con la estimación de Chen Kuangmin, lo que importaba Cuba desde China fue principalmente productos de la vida cotidiana que necesitaban los inmigrantes chinos.⁷

Tabla 6-1

**Comercio bilateral entre Cuba y la República de China en 1945-1947
(en pesos cubanos)**

Año	Importación	Exportación
1945	15.202	1.100
1946	12.610	156.128
1947	164.146	190.592

Fuente: Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 631.

Respecto a las relaciones consulares, en la misma década del 1950 Cuba envió su representación diplomática a Taiwán, donde radicaba el Gobierno de la República de China, que seguía sosteniendo que era el único representante legítimo de toda China con el apoyo de los Estados Unidos. También en Hong Kong fue abierto el Consulado General de Cuba por la importancia que tenía la colonia británica por su cercanía con Guangdong, provincia natal de los inmigrantes chinos en Cuba. Hong Kong no solo era un nodo fundamental para que los chinos en Cuba importaran productos chinos de alimentos y de uso cotidiano, sino que también servía como una estación de transferencia para que se enviaran cartas y remesas desde la isla caribeña hacia los pueblos de Guangdong.

En el mismo periodo en La Habana se mantenía la Embajada de China desde su establecimiento a principios del siglo XX, así como el Consulado, abierto en el siglo

⁷ Kuangmin Chen, *The Chinese in America*, New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950, p. 631.

XIX. La Embajada de Taiwán en La Habana después de 1949 se mostraba intolerante ante cualquier posible contacto o relación de Cuba u otros países de América Latina con el Gobierno comunista chino, incluso en la esfera cultural. En 1956, hizo gestiones de cancillería para que no se otorgara visa a una delegación de ochenta personas compuestas por artistas teatrales, acróbatas y titiriteros “auspiciada por los comunistas de Pekín”, quienes realizarían visitas por las principales ciudades de Centro y Sur América. La Embajada taiwanesa argumentaba que la visita de los artistas era una de las tácticas de penetración del comunismo internacional.⁸ Al mismo tiempo la Embajada taiwanesa en La Habana estaba muy activa en la divulgación de la política del Gobierno de Chiang Kai Shek como “único representante legítimo de China”. Incluso en 1957, extendió una invitación para que una delegación de buena voluntad cubana visitara la capital Taipéi.

Imagen 6-1

Folleto de agenda de la visita a la República de China de la Embajada Especial de Buena Voluntad de la República de Cuba en 1957



Fuente: *Folleto de agenda de la visita a la República de China de la Embajada Especial de Buena Voluntad de la República de Cuba*, Taipei, 1957. Documento conservado en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba.

⁸ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, p. 16.

En fin, a pesar del mantenimiento de las relaciones oficiales, no habían existido vínculos estrechos entre Cuba y China desde finales del siglo XIX hasta la década del 1950. Lo que influía a la comunidad china en la etapa colonial y la republicana fueron más bien las políticas adoptadas por el Gobierno cubano que las propias relaciones entre las dos partes.

6.1 Las relaciones entre Cuba y China durante los primeros años del Gobierno Revolucionario, 1959-1965

Desde que se fundó la República Popular China en 1949, el Partido Comunista Chino (en adelante PCCh) empezó a desarrollar relaciones amistosas con otros partidos del mismo perfil político en el mundo. Los vínculos entre el PCCh y el Partido Socialista Popular (en adelante PSP) de Cuba (posteriormente sería el Partido Comunista de Cuba, en adelante PCC) se iniciaron ya durante el Gobierno de Fulgencio Batista. Simultáneamente, el Gobierno cubano seguía manteniendo relaciones oficiales con el de la República de China de Taiwán. Por eso, la comunidad china en Cuba no fue afectada, por el momento, por los cambios sociopolíticos ocurridos en la China continental a partir de 1949 y seguía bajo la influencia del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang).

Tal situación cambió cuando triunfó la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959, y más tarde en 1960, cuando el Gobierno de Cuba liderado por Fidel Castro decidió romper las relaciones oficiales con el Gobierno de Chiang Kai Shek refugiado en Taiwán y establecer las relaciones diplomáticas con el Gobierno popular chino en Beijing. En Cuba, en términos sociales, esto tuvo lugar mediante un discurso pronunciado conocido como la Declaración de La Habana del 2 de septiembre de 1960.⁹ A partir de allí, llegó la nueva etapa de las relaciones bilaterales entre Cuba y la China continental. Al mismo tiempo, se inició una nueva página en la historia de los inmigrantes chinos residentes en Cuba.

⁹ Fidel Castro Ruz, "Discurso ante la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba", *Obra Revolucionaria*, La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1960, pp. 15-39.

6.1.1 El acercamiento inicial entre Cuba y la República Popular China

La República Popular China se fundó el 1 de octubre de 1949. Al tercer día del nacimiento del nuevo país, hubo asociaciones civiles cubanas que mandaron felicitaciones al presidente Mao Zedong y su Gobierno, mostrando que requerirían al Gobierno cubano que rompiera las relaciones con Taiwán y estableciera las relaciones oficiales con la República Popular China.¹⁰ No obstante, el Gobierno del dictador Fulgencio Batista mantuvo las relaciones diplomáticas con Taiwán, lo que impedía el desarrollo de relaciones entre La Habana y Beijing.

En la etapa de las relaciones cubano-taiwanesas, el Partido Socialista Popular ya mantenía su vinculación con el Partido Comunista de China. En la década de 1950, varios dirigentes del Partido Socialista Popular viajaron a la China Popular. Las oportunidades de viaje ocurrían cuando asistían a reuniones de los partidos o conferencias de organizaciones internacionales como la Federación Sindical Mundial, la Unión Internacional de Estudiantes, la Federación Internacional de Juventudes Democráticas, la Federación Internacional de Mujeres Democráticas. También tuvieron contactos cuando por algún motivo, iban a la Unión Soviética o a otros países de Europa. En aquellos años, los comunistas cubanos editaron y distribuyeron los trabajos de Mao Zedong o libros sobre China de temas variados, escritos por autores chinos o extranjeros.¹¹

Cuando triunfó la Revolución cubana en 1959, China reconoció al Gobierno Revolucionario de inmediato. El pueblo chino, por su parte, también mostró gran simpatía y apoyo por la Revolución Cubana. El 21 de enero de 1959, durante la entrevista con el expresidente mexicano Lázaro Cárdenas del Río, el entonces presidente chino Mao dijo: “lo que pasó en Cuba es de suma importancia, y los asiáticos debemos apoyarles en sus luchas contra Estados Unidos”¹². El 25 del mismo mes, se

¹⁰ Sha Ding, *Breve historia de las relaciones entre China y América Latina*, Luoyang: Editorial del Pueblo de Henan, 1986, p. 277. T.A.

¹¹ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, pp. 24-25.

¹² Jianzhang Pei, *Investigación sobre el pensamiento diplomático de Mao Zedong*, Beijing: Editorial de

celebró la Reunión Antiimperialista en Beijing y el Comité de Defensa de la Paz Mundial del Pueblo Chino declaró un comunicado de apoyo al pueblo cubano en contra del intervencionismo norteamericano. En abril de 1959, el director del periódico *China Daily*, Yao Qin, dirigió una delegación compuesta por periodistas chinos y realizó una visita a Cuba. De regreso, transmitió un mensaje de Raúl Castro que éste deseaba que China enviara a un funcionario de importancia como representante no oficial de la República Popular China y se encargara de establecer comunicaciones entre el Gobierno de la China popular y el Gobierno cubano. Bajo las instrucciones de Mao, en marzo de 1960, se creó la filial de la Agencia *Xinhua* en La Habana y Zeng Tao fue el primer director, quien se hizo amigo de los líderes cubanos y cumplió la misión de comunicador entre los dos Gobiernos.¹³

Mientras delegaciones de Cuba y de la República Popular China se relacionaban, grandes indicios mostraban a todas luces que las relaciones con Taiwán carecían de futuro. Lo principal era la tendencia de Cuba al socialismo. De hecho, en todo el año 1959, el Gobierno chino recibió suficientes señales del Gobierno de Cuba de que se orientaba hacia el reconocimiento de la República Popular China. La más importante fue la declaración del jefe de la Revolución a favor del ingreso de la República Popular China en la ONU. En Cuba, la prensa publicaba noticias de la República Popular China y las colocaba en páginas principales. De todas formas, las relaciones se mantuvieron discretamente hasta que el 2 de septiembre de 1960 Fidel Castro pronunció en la Plaza Cívica, posteriormente la Plaza de la Revolución, la siguiente declaración:

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas también con todos los países socialistas y desde este instante, en uso de su soberanía y libre voluntad, expresa al Gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países y que, por tanto, quedan rescindidas las relaciones que hasta hoy Cuba había sostenido con el régimen títere que sostienen en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui.¹⁴

Conocimientos Mundiales, 1994, p. 297. T.A.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Fidel Castro Ruz, "Discurso ante la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba", *Obra Revolucionaria*, La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1960, pp. 15-39.

Al día siguiente el embajador de la República de China en Cuba, Liu Yuwan, envió al canciller cubano, Raúl Roa, una nota sobre el rompimiento oficial de Taipéi con La Habana en los siguientes términos:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia para comunicarle bajo instrucciones recibidas de Taipéi que el Gobierno de la República de China ha resuelto romper sus relaciones diplomáticas con el Gobierno de la República de Cuba.

El texto base con las condiciones de la decisión era:

1. La República de China rompe sus relaciones diplomáticas con Cuba, y retira su Misión diplomática ante el Gobierno de Cuba.

2. Nos tomarán una semana los preparativos para salir del país. En dicho intervalo solicitamos del Gobierno Cubano que se continúe respetando el santuario de la Embajada y se proteja la vida y propiedad del personal de la Misión y de otros miembros de nuestro Gobierno que se encuentren en Cuba, así como algunos miembros de la Comunidad China que se enumerarán.

3. Los bienes de la Embajada se entregarán al Gobierno Cubano relacionándose su inventario para su custodia temporal durante el tiempo que dure la suspensión de nuestras relaciones diplomáticas con Cuba. Queda entendido que dichos bienes serán devueltos si se reanudan en el porvenir dichas relaciones.

4. Nos retiraremos de Cuba por vía de Haití y de los Estados Unidos, y solicitamos la cooperación del Gobierno cubano en facilitar nuestra retirada. Para los fines de la retirada necesitamos llevarnos los automóviles, tanto los de la Embajada como los pertenecientes a su personal y otros miembros de nuestro Gobierno.

5. Solicitamos que nos acompañen en la retirada los miembros de nuestro Gobierno que no pertenecen al personal de la Misión, así como algunos individuos de la Colonia China cuya seguridad personal podría peligrar si permaneciesen aquí después de nuestra retirada.

6. En cuanto al Banco de China, se hace constar que dicho Banco estableció su sucursal en La Habana en el año 1944 de acuerdo con las leyes cubanas, y que bajo la licencia correspondiente del Banco Nacional. Dicha sucursal en La Habana del Banco de China ha venido operando como banco comercial desde su inauguración. En vista de las presentes circunstancias la Administración Central del Banco de China en Taipéi, Taiwán, República de China, resuelve que las operaciones bancarias de la Sucursal de La Habana se den por terminadas simultáneamente con la retirada de nuestra Misión. Los empleados nombrados por la Administración Central que están trabajando en la Sucursal de La Habana del Banco de China y que poseen pasaportes oficiales de la República de China, junto con sus familias, serán retirados del país tan pronto como se liquiden los asuntos de la Sucursal de La Habana.

7. Aquellas personas que deberán acompañarnos en la retirada pero que por motivos físicos o de orden económico no pueden hacerlo en el momento, deberán ser autorizadas para permanecer en Cuba durante el periodo de permanencia obligada disfrutará de los mismos privilegios y facilidades que

antes de nuestra retirada. Su partida definitiva deberá ser facilitada del mismo modo que si la efectuarán junto con nosotros.

8. La nómina de las personas que se retirarán y el inventario de las propiedades serán entregados en su oportunidad al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

*La Habana, 3 de septiembre de 1960.*¹⁵

De esta forma quedaron definitivamente rotas las relaciones entre Cuba y el régimen de Taiwán. De ahí, las relaciones revolucionario-socialistas entre Cuba y China empezaron a experimentar un periodo de acercamiento sin precedentes. Fue en este contexto que una parte de la comunidad china, sobre todo, los miembros pro-Taiwán, empezaron a abandonar la isla, incluidos los patrocinadores del Colegio Chino Católico, el abogado del Casino Chung Wah, Napoleón Seuc, etc.¹⁶ De ellos, quizás el más conocido, que hemos citado muchas veces antes, era Yuan Daofeng, el ex cónsul de la República de China en La Habana, quien emigró a los Estados Unidos a fines de 1960.

6.1.2 El establecimiento oficial y el auge de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China en la década 1960

En respuesta inmediata a la decisión cubana de establecer relaciones diplomáticas, el Gobierno de Beijing envió un mensaje al Gobierno cubano, manifestándole que veía con gran satisfacción ese propósito. Y señaló que había designado al funcionario, Zeng Tao, director de la oficina filial de la Agencia *Xinhua* en La Habana arriba mencionado, para encabezar las negociaciones oficiales entre los dos países. En consecuencia, el 28 de septiembre de 1960 se anunció en La Habana y en Beijing el establecimiento oficial de las relaciones diplomáticas. Al día siguiente, el entonces primer ministro chino, Zhou Enlai, y el ministro de Asuntos Exteriores, Chen Yi, enviaron respectivamente sus felicitaciones dirigidas a sus colegas cubanos. El mismo día Fidel Castro mandó una carta de felicitación destinada a Mao Zedong y Zhou Enlai. El *Wah Man Sion Po* tradujo y publicó los contenidos de esas cartas el 1 de octubre del mismo año para que toda la

¹⁵ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, Dirección de Documentación: legajo República Popular China, 623/65, 1904-1972, no. 1960. Copia del documento original. Cortesía de Pedro Eng Herrera.

¹⁶ Napoleón Seuc, *La colonia china en Cuba, 1930-1960, antecedentes, memorias y vivencias*, Miami: Ahora Printing, 1998.

comunidad china se mantuviera informada de los últimos avances.¹⁷

En esos días se fundó en La Habana la Asociación de Amistad Cubano-China, bajo la presidencia de Baldomero Álvarez Ríos. La misma, junto con la Asociación de Reporteros de La Habana, organizó una exposición sobre el desarrollo económico-social y cultural de la República Popular China. A la continuación, se celebró una serie de actividades, sobre todo, las visitas mutuas de delegaciones de alto nivel, que contribuían a fortalecer los vínculos y las comunicaciones entre las dos partes. De estas, la más importante fue la que se llevó a cabo a los dos meses de la declaración del establecimiento de las relaciones diplomáticas. Una delegación cubana, encabezada por el comandante Ernesto Guevara, quien era el presidente del Banco Nacional de Cuba, estuvo en China desde mediados de noviembre hasta los primeros días de diciembre.¹⁸

Imagen 6-2

El encuentro entre Ernesto Guevara y Mao Zedong en 1960



Fuente: *Revolución*, 9 de diciembre de 1960.

¹⁷ “Últimas noticias sobre el establecimiento de las relaciones entre Cuba y la República Popular China”, *Wah Man Sion Po*, 1 de octubre de 1960. T.A.

¹⁸ *Revolución*, 9 de diciembre de 1960.

E. Guevara ofreció a la parte china una explicación detallada del rumbo revolucionario, antiimperialista radical, que llevaba el Gobierno cubano. También mencionó que era de gran necesidad estrechar relaciones con la China popular en todos los terrenos, como una forma de ayuda a la Revolución frente a la creciente hostilidad de Estados Unidos y de las fuerzas desplazadas del poder económico y político de Cuba desde enero de 1959.¹⁹ Pero el tema principal de los diálogos fue la economía. Al final de las negociaciones hubo un acuerdo básico mediante el cual China ofreció un crédito de 60 millones de USD, sin interés, que amparaba la compra de 24 fábricas para la producción de textil y productos químicos, mecánicos, electrónicos, de oficina y otros. El país asiático acordó comprar hasta un millón de toneladas de azúcar al precio de cuatro centavos la libra, que en aquel entonces suponía un 75% por encima del precio del azúcar en el mercado mundial.²⁰

Los intercambios de delegaciones gubernamentales, organizaciones políticas y sociales, continuaron ininterrumpidamente. La delegación de China, presidida por el vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional Popular y al mismo tiempo presidente de la Academia de Ciencias y presidente del Comité por la Paz de la República Popular China, Guo Moruo, fue invitado a participar en el segundo aniversario del triunfo de la revolución en 1961. En ese mismo año, sucesivamente visitaron Cuba el vicealcalde de Beijing, el presidente de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero, una delegación sindical invitada a participar en el congreso nacional de la Confederación Nacional de Trabajadores. Las delegaciones de mayor rango, por lo general, eran recibidas, en audiencias oficiales o eran concertadas, de manera informal, por el primer ministro, Fidel Castro. El presidente Osvaldo Dorticós Torrado también recibía a casi todas las delegaciones. Según la opinión del exembajador cubano en China, Mauro García Triana, a las delegaciones chinas “se les

¹⁹ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, p. 59.

²⁰ “La delegación económica encabezada por Guevara ha vuelto con logros significativos”, *Wah Man Sion Po*, 24 de diciembre de 1960. T.A.

dispensaba las más cordiales demostraciones de amistad y de consideración”.²¹

Del 22 al 30 de septiembre de 1961, después de participar en la primera Conferencia de los Países no Alineados, visitó China el presidente cubano, Dr. Osvaldo Dorticós. Fue la primera vez en la historia que un presidente de Cuba visitaba China y fue acogido por el presidente del Comité Central del Partido Comunista Chino, Mao Zedong; el presidente de la República Popular China, Liu Shaoqi y el primer ministro, Zhou Enlai. Por su parte, el primero de octubre de 1961, en ocasión del XII aniversario de la fundación de la República Popular China, Fidel Castro asistió a la recepción ofrecida por el embajador de China en La Habana.²²

De hecho, el período de establecimiento y gran afinidad de las relaciones entre 1960 y 1965, las visitas frecuentes entre líderes de los dos países fue una de las señales que mostraban que las relaciones se encontraban ya al más alto nivel. Además, a consecuencia de las visitas gubernamentales, tanto de máximo nivel como ministeriales, se firmaron varios acuerdos que sentaron las bases contractuales de las relaciones. Los más importantes convenios abarcaron cooperaciones en distintos tipos de ramas de comercio exterior, comercio interior, salud pública, correo y comunicaciones, trabajo, agricultura, ciencia y técnica, educación y cultura, deportes y otros. El monto global del comercio se elevó de 3.640.000 pesos cubanos en 1958, año anterior a la Revolución Cubana, a 222.768.000 pesos cubanos en 1965. De esa cantidad, Cuba exportó mercancías a China por 99.971.000 pesos cubanos, e importó 122.797.000. En 1965, la venta de azúcar crudo a China se elevó a 398.216 toneladas. Cuba vendía también níquel y rayón, mientras China exportaba a la isla arroz, textiles, juguetes, diferentes productos industriales, medicamentos y otros. El país asiático fue en esos años el tercer socio comercial de Cuba después de la Unión Soviética y Checoslovaquia.²³

En la comunidad internacional, los dos países se apoyaban mutuamente. En varias

²¹ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, p. 61.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*, pp. 63-64.

ocasiones, Cuba defendía el derecho de la República Popular China a estar representada en la ONU. Cuando sucedió la agresión a Cuba por la Bahía de Cochinos en abril de 1961, organizada por el Gobierno de Estados Unidos, el primer ministro chino Zhou Enlai envió su mensaje a Fidel Castro de condena a la agresión norteamericana y de apoyo al pueblo de Cuba. En otro caso, cuando ocurrió la llamada “Crisis de Octubre” en 1962, el jefe del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación Chino condenó las acciones de los Estados Unidos contra Cuba. En los meses de octubre y noviembre de 1962 alrededor de 5 millones de chinos participaron en mítines y otras demostraciones de solidaridad con el pueblo de Cuba en distintas ciudades del país asiático, denunciando el bloqueo naval y apoyando la posición del Gobierno cubano.²⁴

Las relaciones en el terreno militar fueron de un bajo perfil aun en aquellos años de gran acercamiento. China entregó armamentos y equipos, además de recibir grupos de entrenamiento de oficiales cubanos.²⁵ En el terreno educativo, desde septiembre de 1963 llegaron a China 17 becarios cubanos para estudiar el idioma chino. Luego, en el verano de 1964 llegaron a China 12 maestros cubanos de español para trabajar en diferentes institutos y escuelas de lenguas extranjeras o en universidades de Beijing, Shanghai, Nanjing, etc. Mientras tanto, en los primeros años de la década 1960, Cuba recibió varios grupos de estudiantes chinos para que aprendiesen el español. Éstos, una vez graduados, se convirtieron en los primeros profesores, traductores, investigadores de estudios hispanoamericanos en el país asiático.²⁶ En los terrenos cultural, deportivo, tecnológico, hubo intercambios amistosos también.²⁷

Fue bajo aquellas circunstancias y un ambiente favorable que salieron a la luz publicaciones de estudios chinos en Cuba y viceversa. En Cuba, se despertó el interés en conocer la comunidad de inmigrantes chinos. Historiadores cubanos como Juan

²⁴ Xianglin Mao, “Pasado y futuro de las relaciones entre China y Cuba”, *Estudios latinoamericanos*, 1997, no. 2, p. 37. T.A.

²⁵ *Ibidem*, p. 64.

²⁶ *Ibidem*, p. 58.

²⁷ Xianglin Mao, “Pasado y futuro de las relaciones entre China y Cuba”, *Estudios latinoamericanos*, 1997, no. 2, p. 37. T.A.

Pérez de la Riva y Juan Jiménez Pastrana publicaron sus investigaciones que sentaron la base para los posteriores estudios acerca de la inmigración china en Cuba.²⁸ En China, se publicaron trabajos que elogiaban el esfuerzo y la valentía del pueblo cubano en las luchas revolucionarias y los combates llevados a cabo contra el intervencionismo norteamericano.²⁹

Con respecto a la comunidad en esos años, de las asociaciones que existían, la entonces Alianza Nueva Democracia China (posteriormente en abril de 1961 adoptaría la denominación como la Alianza Socialista China de Cuba) era la más activa. Poco después de la Declaración de La Habana, los miembros de dicha asociación de carácter político ya empezaron a prestar atención especial a los pasos que tomaban los dos gobiernos hacia el establecimiento de las relaciones. En septiembre de 1960, publicaban en varias ocasiones en el *Wah Man Sion Po* artículos relativos al asunto, e informaban a toda la comunidad de cualquier avance al respecto. En febrero de 1961, un miembro de la junta directiva de la Alianza, Su Zilun (Julio Su Leng), fue invitado en una visita a China e hizo una presentación en Beijing sobre la situación de los inmigrantes chinos en Cuba.³⁰

La comunidad también se animaba por otros sucesos como la apertura de la aerolínea directa entre Beijing y La Habana, la autorización de los métodos preferenciales de giro de remesas dirigidos a los chinos por parte del Gobierno cubano, la celebración de una exposición sobre los logros industriales chinos en La Habana, etc. Todo lo mencionado fue considerado como “un motor que promovía el desarrollo de las relaciones bilaterales”.³¹

²⁸ Ejemplos: Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana, 1847-1930*, La Habana: Instituto de Historia, 1963; Juan Pérez de la Riva, “Demografía de los chinos en Cuba (1853-1874)”, *Revista de la Biblioteca Nacional de José Martí*, vol. 57, no. 4, La Habana, 1966, pp. 57-86;

²⁹ Ejemplos: Anónimo, *Las luchas heroicas del pueblo cubano*, Beijing: Editorial de Conocimientos Mundiales, 1959; Nan Lin, *Cuba en el camino de victoria de la revolución democrática*, Shanghai: Editorial del Pueblo de Shanghai, 1959; Yu Shao, *En la Cuba heroica*, Beijing: Editorial de Bellas Artes del Pueblo, 1963; Anónimo, *Apoyo de la justa lucha del pueblo cubano y de los otros pueblos latinoamericanos contra el imperialismo de EEUU*, Beijing: Editorial de Lenguas Extranjeras, 1962.

³⁰ “Su Zilun habla de la comunidad china en Beijing”, *Wah Man Sion Po*, 23 de febrero de 1961. T.A.

³¹ “La Exposición Industrial China se inaugurará el 15 de marzo”, *Wah Man Sion Po*, 6 de marzo de 1961. T.A.

Imagen 6-3

Cartel de la Exposición Industrial China celebrada en marzo de 1961



Fuente: *Wah Man Sion Po*, 15 de marzo de 1961.

En palabras resumidas, durante los primeros cinco años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, las cooperaciones e intercambios en los terrenos político, comercial, militar, educativo y cultural, entre otros, experimentaron un buen desenvolvimiento. Al mismo tiempo, las asociaciones representadas por la Alianza de Nueva Democracia China se mantenían cierto grado de actividad. La comunidad, como un conjunto, también se beneficiaba de algunas medidas favorables a los chinos. Por ejemplo, se les facilitó la adquisición de mercancías de 500.000 pesos cubanos anuales libre de ciertos trámites administrativos, el giro de remesas, la realización de visitas turísticas a China, etc.

6.2 El periodo del enfriamiento de las relaciones chino-cubanas, 1966-1986

Si contextualizamos el desarrollo de las relaciones bilaterales Cuba-China dentro de la arena internacional a partir de la década de 1960, es inevitable mencionarse las influencias de los dos polos políticos involucrados en la Guerra Fría. Cuando Cuba se alineó al campo socialista, Estados Unidos fortaleció el bloqueo económico y el aislamiento político contra su vecino caribeño, con el objetivo de subvertir al Gobierno revolucionario cubano. El Gobierno de la República Popular China, a su vez, también estaba bajo las amenazas norteamericanas por el apoyo económico y militar que Estados Unidos brindaba al régimen de Chiang Kai Shek en Taiwán para que éste dirigiese actividades y movimientos anticomunistas contra la China continental. Además, la invasión estadounidense en Vietnam suponía un peligro e incertidumbre para la seguridad nacional de China. En este sentido, Cuba y China se unían para hacer frente juntos contra el imperialismo y el hegemonismo norteamericano.

Respecto a las relaciones con la Unión Soviética, por un lado, a mediados de la década de 1950, las contradicciones entre los partidos comunistas chino y soviético ya eran agudas. Poco después de que ambos partidos mantuvieran un debate abierto, la relación entre ellos se distanció. Por otro lado, la Crisis de Octubre de 1962 provocó ciertas tensiones entre el PCC y el Partido Comunista de la Unión Soviética (en adelante PCUS). Dado todo ello, el PCCh necesitaba el apoyo del PCC a escala internacional durante este período, luchando por un frente único antisoviético en todo el mundo, oponiéndose a ciertas líneas de pensamiento del PCUS y, al mismo tiempo, al imperialismo estadounidense que intensificaba su influencia en América Latina.³²

Por eso, la República Popular China aceleró el desarrollo y fortaleció el mantenimiento de relaciones no sólo de partidos sino también en todo ámbito con Cuba. Y ésta, por su parte, se encontraba en una época crítica para la construcción interna, en la que necesitaba tanto el apoyo del PCCh como el del PCUS. A pesar de las influencias

³² Yao Xu, *A Study of the Relationship between the Communist Party of China and the Communist Party of Cuba in the 1960s*, tesis de máster inédita, Beijing: Renmin University of China, 2018, p. 42. T.A.

de la controversia chino-soviética sobre las relaciones Cuba-China, el desarrollo de relaciones bilaterales de estos dos países era armónico por los intereses comunes que compartían. Incluso, Cuba funcionaba en varias ocasiones como intermediador, esperando reconciliar las diferencias entre los partidos comunistas chino y soviético. Uno de los intentos fue la visita de Ernesto Guevara a China en febrero de 1965, la cual no logró el objetivo al final.³³ Aunque los intentos de mediación entre China y la URSS fracasaron, las relaciones Cuba-China no se vieron afectadas sustancialmente durante la primera mitad de la década de 1960. Sin embargo, cuando la relación entre los dos partidos de China y la Unión Soviética divergió en mayor grado, las relaciones entre el PCCh y los partidos comunistas de otros países también sufrieron cambios, incluidas las con el PCC.³⁴

6.2.1 La ruptura de la relación entre el Partido Comunista de Cuba y el Partido Comunista de China

El desarrollo de relaciones entre la República Popular China y otros países socialistas estaba restringido por su relación con la Unión Soviética. A medida que la controversia chino-soviética se fue agudizando gradualmente, fue difícil para el PCC mantener su posición imparcial. Debido al medio ambiente y las necesidades de su propia supervivencia y desarrollo, Cuba finalmente optó por apoyar a la Unión Soviética.

Después de que el PCC declaró su alineamiento a favor del PCUS, empezó a demostrar públicamente la actitud de descontento con el PCCh en varias ocasiones. En un discurso de Fidel Castro, pronunciado en marzo de 1965 en el acto honrando a los mártires en el asalto al Palacio Presidencial, el líder cubano demostró su insatisfacción por la discrepancia en el campo socialista y la distribución de materiales de propaganda por parte del PCCh en Cuba, aunque de forma implícitamente sin mencionar

³³ Yinghong Cheng, “¿Por qué China y Cuba se alejaron hace 50 años?”, *Colección de escritos dirigentes*, no. 19, 2015, pp. 80-83. T.A.

³⁴ Yuemei Xu, *Investigaciones teóricas de la diplomacia del Partido Comunista Chino después de la fundación de la República Popular China*, Beijing: Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 51. T.A.

directamente a China, que se expresaba el siguiente texto:

*¡Es conveniente que se sepa que aquí la propaganda la hace nuestro Partido!, ¡que aquí las orientaciones las traza nuestro Partido!, ¡que aquí eso es una cuestión que atañe a nuestra jurisdicción! Y que si no queremos que venga aquí la manzana de la discordia, porque no nos da la gana, ¡nadie nos puede traer de contrabando la manzana de la discordia! ¡Y que nuestros enemigos, nuestros enemigos, nuestros únicos enemigos, son los imperialistas yankis!; ¡nuestra única contradicción insuperable es con el imperialismo yanqui!; ¡el único adversario contra el que estamos dispuestos a quebrar todas las lanzas es el imperialismo!*³⁵

Imagen 6-4

Fidel Castro en la conmemoración del 13 de marzo de 1965



Fuente: *Hoy*, 13 de marzo de 1965.

En febrero de 1966, el órgano oficial del Comité Central del PCC, *Granma*, publicó un artículo de Fidel Castro bajo el título “El Gobierno chino ha traicionado la buena fe del pueblo cubano”, en que criticaba, esta vez de forma directa, que el Gobierno chino había incrementado el envío y la distribución masiva de materiales de propaganda.³⁶

³⁵ Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado el 13 de marzo de 1965. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f130365e.html>.

³⁶ “Respuesta de Fidel a las declaraciones del Gobierno chino”, *Granma*, 6 de febrero de 1966.

Imagen 6-5

Portada del ejemplar del 6 de febrero de 1966 de *Granma*



Fuente: *Granma*, 6 de febrero de 1966.

Por la parte china se entendía que la propaganda política y la exportación del marxismo y el pensamiento de Mao Zedong eran necesarias y beneficiosas para corregir el posible error de lineamiento del PCC.³⁷ Allí fue donde radicaba el conflicto directo entre el PCC y el PCCh.

En enero de 1966, se celebró la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental) en La Habana. El PCCh no envió sus representantes para participar. El PCUS no asistió de forma directa a la conferencia,

³⁷ Yao Xu, *A Study of the Relationship between the Communist Party of China and the Communist Party of Cuba in the 1960s*, tesis de máster inédita, Beijing: Renmin University of China, 2018, p. 53. T.A.

pero utilizó estrategias para contrarrestar la influencia del PCCh en la Tricontinental.³⁸ En dicha conferencia, Fidel Castro condenó al PCCh e incluso señaló que las discusiones continuas del PCCh contra la URSS eran destructivas para el movimiento comunista mundial.³⁹ Fue esta conferencia la que hizo al PCCh confirmar que el PCC se alineó a favor del PCUS. Y de ahí, las relaciones entre el PCC y el PCCh empeoraron.

Si bien el conflicto entre China y Cuba en ese momento se limitaba al de los dos partidos, las relaciones entre dos gobiernos en distintos terrenos habían sufrido algunos cambios sutiles en comparación con el inicio del establecimiento de aquellas mismas. Por supuesto, esto hizo que el ambiente social cubano en que vivía la comunidad se volvía complicado para los chinos residentes en ese país. A partir de 1966, el Gobierno cubano, aunque seguía autorizando el envío de remesas de los chinos hacia la China continental, fortaleció las medidas regulatorias que antes eran relativamente relajadas. Además, a los primeros años desde el establecimiento de las relaciones bilaterales, Cuba facilitó el regreso de los chinos a su país de origen para hacer turismo, pero estas visitas fueron canceladas gradualmente desde la segunda mitad de la década de 1960.⁴⁰

6.2.2 El conflicto comercial entre Cuba y China en 1966

Obviamente, las diferencias entre el PCC y el PCCh eran solo una consecuencia derivada de la controversia chino-soviética, teniendo cuenta de la alta dependencia por la parte cubana de las ayudas económicas y militares de la URSS en la década de 1960. Así, la contracción en la cooperación económica y comercial entre las dos partes en ese momento, sin duda, se convirtió en un detonador para la interrupción de la relación entre el PCC y el PCCh y posteriormente para el enfriamiento entre los dos países.

El intercambio económico y comercial era uno de los aspectos de mayor importancia de la cooperación entre Cuba y China después del establecimiento de las

³⁸ Cole Blasier, *The Soviet Union in Latin America*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1983, p. 80.

³⁹ Yao Xu, *A Study of the Relationship between the Communist Party of China and the Communist Party of Cuba in the 1960s*, Beijing: Renmin University of China, 2018, p. 56. T.A.

⁴⁰ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011, p. 199. T.A.

relaciones diplomáticas. Como hemos analizado con anterioridad, los dos países firmaron una serie de acuerdos comerciales, especialmente con la visita de la delegación liderada por Guevara a China en 1960, y los vínculos se estaban fortaleciendo en la primera mitad de la década de 1960.

Sin embargo, a finales de 1965 en las negociaciones comerciales celebradas anualmente entre las dos partes, surgieron desacuerdos sobre el volumen de comercio correspondiente a 1966. Como se puede ver en la Tabla 6-2, de 1962 a 1965 el volumen comercial total entre China y Cuba había mostrado una tendencia de crecimiento. Especialmente en 1965, el volumen total de las exportaciones de China a Cuba aumentó en un 33,5% en comparación con el de 1964. En marcado contraste de eso, a partir de los resultados de las negociaciones iniciales, el comercio bilateral entre Cuba y China disminuiría significativamente en 1966.

Tabla 6-2

**Volumen de exportaciones e importaciones entre China y Cuba de 1961 a 1966
(unidad: millones de pesos cubanos)**

Año	Exportaciones de China a Cuba	Exportaciones de Cuba a China	Volumen total
1961	108,00	98,00	206,00
1962	62,00	80,00	142,00
1963	77,61	70,77	148,38
1964	95,11	81,11	176,22
1965	127,00	97,00	224,00
1966	(84,50)	(84,00)	(168,50)

Observación: las cifras del año 1966 corresponden a las cantidades en proceso de negociación. No se dispone de las realmente enviadas.

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior de la República Popular China, *Comunicados del Estado de Consejo de la República Popular China*, vol. 1, Beijing, 1966, pp. 16-17. T.A.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio Exterior de Cuba, la política comercial cubana con China se orientaba para 1966 a continuar el aumento del volumen de intercambio, siguiendo la tendencia de los últimos años. Las exportaciones planificadas para 1966 ascendían a 110 millones de pesos cubanos, y las importaciones a 140 millones de pesos cubanos. Estas cantidades, comparadas con los años anteriores,

preveían mayores entregas de azúcar por la parte cubana y mayores entregas de arroz por la parte china.⁴¹

Con base en este planteamiento, a mediados de noviembre de 1965 llegó a la capital china una delegación cubana para discutir el protocolo comercial para 1966, presidida por el jefe de la Dirección de Países Socialistas de Asia del Ministerio Comercio Exterior, Ismael Bello, cuyas propuestas fueron rechazadas después de varias conversaciones con las autoridades chinas. Éstas plantearon que las cantidades suministradas de arroz a Cuba en el año 1965 ascendientes a 250 mil toneladas constituyeron una excepción. Eso se debió a la solicitud formulada al embajador chino por el primer ministro Fidel Castro. En concreto, dicha solicitud se partía del hecho de que a fines de 1964 el consumo *per cápita* de arroz era muy alto en la República Popular China, mientras que el de azúcar era muy bajo. Al mismo tiempo, allí, al revés que en Cuba, el azúcar tenía un precio cuatro o cinco veces mayor que el arroz. Sobre esta base, el Gobierno de Cuba propuso entregar dos toneladas de azúcar por cada tonelada de arroz que enviase China, esperando que este cambio comercial tuviera vigencia a largo plazo, a partir de 1965.⁴²

No obstante, la parte china consideraba que las cantidades del comercio bilateral de 1965 eran excepcionales, y planificaba que el volumen de intercambio de 1966 alcanzaría el nivel aproximado al del año 1964, ya que sería un comercio balanceado.⁴³ Respecto a ello, la parte cubana manifestó que lo que se llevara a nivel de 1964 serían las exportaciones cubanas solamente, pero el valor de sus importaciones caería a un nivel por debajo de cualquiera de los años de intercambio desde 1961 y 1965.⁴⁴ Estos desacuerdos se hicieron públicos desde Cuba, lo cual condujo al descontento de la parte china, porque ésta creía que la parte cubana no debería haber revelado los detalles de

⁴¹ Fidel Castro Ruz, “Cualquier movimiento revolucionario en el mundo puede contar con la ayuda incondicional de Cuba”, *Bohemia*, 7 de enero de 1966, p. 46.

⁴² Fidel Castro Ruz, discurso pronunciado en la celebración del VII Aniversario de la Revolución, 2 de enero de 1965.

⁴³ *Ibídem.*

⁴⁴ *Ibídem.*

las negociaciones comerciales de alto nivel que seguían en proceso. Además, según la parte china, la realidad no era como argumentaba el Gobierno cubano. El 10 de enero de 1966, se publicó un artículo titulado “Respuestas del responsable del Ministerio de Comercio Exterior sobre las realidades de los asuntos relacionados con el comercio entre China y Cuba” en el órgano del PCCh, *Diario del Pueblo*, en el que se especificaban varios puntos con respecto a la propuesta cubana.⁴⁵

En primer lugar, las negociaciones comerciales entre los dos países se encontraban todavía en proceso para la fecha del 9 de enero de 1966 y no habían alcanzado a los acuerdos finales. Según los resultados de las conversaciones ya realizadas, el volumen de intercambio comercial chino-cubano bajaría con respecto al de 1965, pero sería superior al de 1962 y 1963, manteniendo aproximadamente el mismo nivel que 1964. Eso no coincidía con lo que reveló el Gobierno Revolucionario: que las importaciones cubanas con China caerían por debajo de cualquiera de los años desde 1961 hasta 1965. Además, era normal que el volumen de intercambio comercial entre dos países cambiara en distintos periodos, porque cada país debía establecer sus propias políticas comerciales en base a las situaciones económicas particulares.

En segundo lugar, las ayudas mutuas en el ámbito comercial entre los países socialistas se basaban en las necesidades reales y las posibilidades prácticas. Era común que una parte no satisfacía totalmente las demandas de la otra. En este caso, la parte cubana exigía que China incrementara el suministro de arroz a un nivel de 285.400 toneladas para el año 1966, que suponía el doble de la cantidad suministrada anteriormente oscilando entre 120.000 toneladas y 135.000 toneladas. A pesar de haber tenido una buena cosecha en 1965, la producción de arroz de China no alcanzaría las necesidades de consumo interno, de préstamo de ayuda a otros países, etc. Al haber expresado las dificultades con que se enfrentaba la parte china, ésta se ofreció a suministrar 135.000 toneladas de arroz a Cuba, equivaliendo el nivel de 1964.

⁴⁵ “Respuestas del responsable del Ministerio de Comercio Exterior sobre las realidades de los asuntos relacionados con el comercio entre China y Cuba”, *Diario del Pueblo*, 10 de enero de 1966. T.A.

En tercer lugar, en cuanto a la entrega de dos toneladas de azúcar cubano por cada tonelada de arroz chino, el responsable chino del Ministerio de Comercio Exterior especificaba que la propuesta que hizo el primer ministro cubano al embajador chino en Cuba el 1 de octubre de 1964 era intercambiar con 370.000 toneladas de azúcar por 250.000 toneladas de arroz, con una tasa de 1,5 tonelada de azúcar por 1 tonelada de arroz. En aquel entonces, el Gobierno chino se acordó de suministrar a Cuba la cantidad solicitada de arroz en el año 1965, pero no prometió que ese intercambio comercial fuese a largo plazo, sino solamente para el año 1965.

En respuesta a las declaraciones del responsable del Ministerio de Comercio Exterior chino, *Granma* publicó el 6 de febrero de 1966 un artículo extenso bajo el título “Respuesta de Fidel a las declaraciones del Gobierno chino”.⁴⁶ Ante los tres puntos planteados por la parte china, Cuba sólo respondió de forma frontal un aspecto, justificando que el valor de sus importaciones sí caería a un nivel por debajo de cualquiera de los años de intercambio entre 1961 y 1965 y utilizando otros datos diferentes a los adoptados por el Ministerio de Comercio Exterior chino.

Tabla 6-3

Volumen de las importaciones cubanas procedentes de China enviadas

Año	Valor (en millones de pesos cubanos)
1961	98,6
1962	89,8
1963	90,8
1964	109,3
1965	128,9
1966	(85,0)

Fuente: *Granma*, 6 de febrero de 1966.

En el texto, se comentaba que el Ministerio de Comercio Exterior de China utilizó los datos provenientes de las listas de los protocolos, que según la parte cubana “varían considerablemente en el curso de su ejecución”, mientras que el Ministerio de Comercio

⁴⁶ “Respuesta de Fidel a las declaraciones del Gobierno chino”, *Granma*, 6 de febrero de 1966.

Exterior de Cuba tomó “los datos más exactos que eran las mercancías físicas que realmente habían entrado y salido del país”.⁴⁷ Por eso, los datos de la Tabla 6-2 y la Tabla 6-3 son inconsistentes para el mismo ítem, porque fueron proporcionados respectivamente por China y por Cuba.

De hecho, lo más paradójico en este conflicto no se trataba de qué manera elaborar los datos, sino el cambio de actitud de la parte cubana. Si bien en enero de 1966, el Gobierno Revolucionario manifestó que se había dado cuenta del mal entendimiento entre las dos partes por acordar el volumen de intercambio comercial de 1965 no por a largo plazo sino para un solo año.⁴⁸ Ya solo un mes después, a través del artículo publicado en febrero, citado anteriormente, se notó una subida de tono del descontento de la parte cubana. En él, aparecían los subtítulos como los siguientes: “El Gobierno chino ha traicionado la buena fe del pueblo cubano”, “Ignoran el carácter y el sentido de la dignidad que tiene nuestro pueblo”, “La actitud china rebasa la discusión relativa al intercambio comercial”, etc. Además, en el primer párrafo, se calificaba que la reducción del suministro de arroz de China y las declaraciones del Ministerio de Comercio Exterior chino como hechos sumados al bloqueo del imperialismo yanqui contra Cuba.⁴⁹

El responsable del Ministerio de Comercio Exterior de China señaló en el artículo publicado el 10 de enero en el *Diario del Pueblo*, que era normal surgir desacuerdos como éstos en las negociaciones comerciales anualmente entre Cuba y China, pero la postura y la reacción que tomó el Gobierno de Fidel Castro fueron sin precedentes. Además, el responsable chino reiteró el 31 de enero del mismo año, que, si Cuba necesitara importar más arroz a China por la situación complicada causada por el bloqueo norteamericano, habría podido plantear las demandas en las negociaciones con instancias superiores, como lo hacían en los años anteriores. Sin embargo, la parte

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ Fidel Castro Ruz, discurso pronunciado en la celebración del VII Aniversario de la Revolución, 2 de enero de 1965.

⁴⁹ “Respuesta de Fidel a las declaraciones del Gobierno chino”, *Granma*, 6 de febrero de 1966.

cubana reveló los detalles unilateralmente cuando las negociaciones para el año venidero estaban todavía en proceso.⁵⁰

En realidad, el hecho de que se hicieron públicas las diferencias comerciales entre los dos países durante el proceso de negociación sin duda había agudizado el conflicto mismo, ya que los desacuerdos sobre el volumen de exportaciones e importaciones se pudieran haber resuelto mediante negociaciones de otras rondas. En este sentido, las reacciones por la parte cubana, que eran exageradas como se expresaba el responsable chino del Ministerio de Comercio Exterior, se pueden considerar como una muestra de su actitud y posición ante la controversia entre China y la Unión Soviética en ese momento. Al escalar el conflicto a nivel comercial, el país caribeño optó, aparentemente, por ponerse del lado del último.

En cuanto a las influencias que dejó el conflicto comercial entre China y Cuba, no cabe duda de que, por un lado, había afectado la economía cubana, considerando que China fue alguna vez el tercer socio comercial de Cuba, como se mencionó en el apartado 6.1.2. Pero no sabemos cuánto de este comercio fue reemplazado más tarde por la Unión Soviética u otros países. Por otro lado, también habría agudizado en cierta medida el descontento de la sociedad cubana hacia el país asiático, ya que, al reducir las exportaciones de arroz, afectaría el consumo del dicho alimento por parte del pueblo cubano. Especialmente para los chinos, el impacto debería ser más apreciable, considerando que el arroz era un elemento importante de su dieta diaria.

Añadido a todo ello, encontramos otro detalle que puede considerarse como uno de los efectos generados por el conflicto comercial en la propia comunidad. En la década de 1960, cuando el comercio chino-cubano era normal, después de que los barcos de carga chinos entregaran mercancías a Cuba, podían transportar a pequeña cantidad de chinos que estaban ansiosos por regresar al país de origen. A medida que el comercio entre los dos países reducía gradualmente hasta detenerse, la frecuencia y el

⁵⁰ “Reafirmación por parte del responsable del Ministerio de Comercio Exterior sobre el comercio chino-cubano, realizada en una entrevista con el periodista de *Xinhua*”, *Comunicados del Estado de Consejo de la República Popular China*, 1, 1966, p. 18. T.A.

número de cargueros chinos hacia Cuba disminuyeron. Así, se hizo más difícil para aquellos chinos que querían retornar a China pero no podían pagar los boletos de avión.⁵¹

En fin, los desacuerdos entre los dos países fueron más allá de la esfera económica. Después del distanciamiento de la relación entre la URSS y la China popular, los intercambios entre los dos partidos y dos países del país asiático y Cuba se suspendieron a partir de 1966. Desde la visita del presidente estadounidense Richard Nixon a China en febrero de 1972, las relaciones China-Cuba se estancaron en mayor grado. Y en 1979, estas relaciones tocaron fondo, especialmente por la guerra China-Vietnam. Afectados por el deterioro de relaciones entre los dos partidos y gobiernos, los intercambios comerciales, tecnológicos y culturales quedaron suspendidos por completo a partir de 1976.⁵²

Todo este gran problema internacional y la posición de Cuba con respecto a él, produjo, por una parte, lo que se puede considerar como un silencio en la comunidad china en relación con actividades de índole social y festivo. Dado la sensibilidad del ambiente social, incluso si las asociaciones deseaban celebrar por los días señalados en el calendario chino para sus socios, se realizarían a puerta cerrada, sin llevarse cabo de manera pública y de alto perfil.⁵³

Por otra parte, los informantes entrevistados por la autora, que en su gran mayoría son descendientes de la primera generación, en las décadas de 1960 y 1970, admitían que algunos de los descendientes se mantenían una distancia relativamente ajena de la llamada comunidad china. Por un lado, las asociaciones en ese momento todavía no permitían la incorporación de descendientes mestizos. Por otro, preferían no identificarse con lo chino en público para evitar cualquier tipo de molestia que se

⁵¹ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011, pp. 235, 342. T.A.

⁵² Mao Xianglin, "Pasado y futuro de las relaciones entre China y Cuba", *Estudios latinoamericanos*, 1997, no. 2, p. 38. T.A.

⁵³ Testimonios de Julio Gerardo Hun Calzadilla. Entrevista realizada por la autora el 4 de febrero de 2020 en La Habana.

pudiera sentir, aunque en el fondo siempre se sentían orgullosos de su raíz.

Lorenzo Liang Baez, nacido en 1943 e hijo de padre chino y madre cubana, se acordaba de un discurso pronunciado por Fidel Castro en 1979 criticando la posición de China en la guerra contra Vietnam y comentaba:

Recuerdo haber visto en la televisión que cuando Fidel dio ese discurso, estaban presentes representantes chinos. Su tono fue muy duro y usó algunas palabras desagradables para describir a los líderes de China. Los chinos que asistieron al acto se levantaron y se marcharon.⁵⁴

Ramón Wong Wu, nacido en 1967 e hijo de padre y madre chinos, contaba una experiencia que le sucedió durante el mismo período cuando estalló la guerra entre China y Vietnam:

Cuando China y Vietnam entraron en guerra, Cuba se puso del lado de Vietnam, acusando a China de invadir ese pequeño país. Yo estaba en la escuela secundaria en ese momento, y recuerdo que algunos compañeros de mi clase me gritaban: “¡China abajo, China abajo!”. En lo personal, no creo que me apuntaran ni me discriminaran, simplemente fueron influenciados por el ambiente social cubano de esa época. Sin embargo, como hijo de chinos, esa experiencia me molestaba mucho.⁵⁵

6.3 El cambio de posición de la prensa de la comunidad china bajo las alteraciones en las relaciones bilaterales

En las décadas del 60, 70 y 80 del siglo XX, las relaciones entre Cuba y China sufrieron grandes altibajos. El estrechamiento en los primeros años desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre las dos naciones en septiembre de 1960 y el enfriamiento a partir de 1966 por el lineamiento que eligió Cuba ante el debate ideológico entre la Unión Soviética y la República Popular China, asentaron un tono sociopolítico contrastante para el desarrollo de las actividades socioeconómicas de los inmigrantes chinos en la Cuba revolucionaria. Por lo tanto, es necesario dar a conocer la evolución de las relaciones entre los dos países y tenerla en cuenta como el trasfondo sociopolítico a la hora de adentrarnos a la historia de la comunidad china en los años comprendidos entre 1959-1989.

⁵⁴ Testimonios de Lorenzo Liang Baez. Entrevista realizada por la autora el 14 de enero de 2020 en La Habana.

⁵⁵ Testimonios de Ramón Wong Wu. Entrevista realizada por la autora 16 de enero de 2020 en La Habana.

6.3.1 La posición de la prensa de la comunidad china entre 1949 y 1959

Como se mencionó anteriormente, a pesar de que el Gobierno del Kuomintang perdió la guerra civil china y huyó a Taiwán después de 1949, el Gobierno de Chiang Kai Shek no renunció a declarar que era el representante legítimo de China y seguía imponiendo su influencia política en las Américas, incluida Cuba. Concretamente hablando, dentro de la comunidad china habanera, el Colegio Chino Católico continuó utilizando materiales importados desde Hong Kong, y inculcó la ideología del Kuomintang en los descendientes de origen chino.

Además, los tres periódicos⁵⁶ de la comunidad china en Cuba mantenían un carácter obvio pro-Kuomintang. Publicaban periódicamente las últimas opiniones políticas del Gobierno del Kuomintang, incluido el texto completo de los discursos de Chiang Kai Shek en ciertas ocasiones. Incluso a la altura de abril de 1959, en *Wah Man Sion Po*, se publicó un artículo que describía al Partido Comunista Chino como uno de los peligros para el mundo occidental.⁵⁷ En ese mismo periódico también se publicaban informes de otras agencias sobre el Partido Comunista Chino, que solían pertenecer a la posición opuesta del Gobierno de Mao Zedong. Por ejemplo, el 23 de junio de 1959 transmitió el mensaje de la Agencia Chung Wah basada en Hong Kong, que mencionaba el trato miserable de los viejos cuadros del Partido Comunista Chino en su vejez, quienes “mataron a innumerables personas” y “el 90% de ellos participaron en la huida errante de los diez mil kilómetros”.⁵⁸

Generalmente, a partir de los informes publicados anterior al 1959, podemos ver que los principales medios de comunicación de la comunidad china cubana devaluaron y difamaron al Partido Comunista Chino y al Gobierno de la República Popular China.

⁵⁶ Se refiere al *Man Sen Yat Po*, *Wah Man Sion Po* y *Hoi Men Kong Po*. El *Kwong Wah Po* era todavía clandestino en aquel momento.

⁵⁷ “El Partido Comunista Chino se ha convertido en uno de los peligros para el mundo occidental”, *Wah Man Sion Po*, 22 de abril de 1959. T.A.

⁵⁸ “La situación miserable de los viejos cuadros del Partido Comunista Chino en su vejez”, *Wah Man Sion Po*, 23 de junio de 1959. T.A. “La huida errante de los diez mil kilómetros” es la descripción despectiva que hace la agencia de la Gran Marcha, suceso que se produjo entre los años 1934 y 1935, que consistió en una retirada de 12.500 kilómetros, desde el sur al norte del país, del Ejército Rojo, las fuerzas armadas del Partido Comunista de China.

Pero también prestaron atención a las medidas políticas adoptadas por éste, incluidas las medidas tomadas para ampliar sus socios diplomáticos. En vista de la relación cada vez más estrecha entre Beijing y La Habana después de la victoria de la Revolución Cubana, el periódico *Wah Man Sion Po* publicó un artículo en la portada en noviembre de 1959 y anunció por primera vez a la comunidad que el Partido Comunista Chino estaba buscando imponer influencia en Cuba, que se expresaba en el siguiente texto:

En la actualidad, la vista del Partido Comunista Chino se ha disparado más allá de Asia, hasta América Central y América del Sur donde es adyacente a América del Norte. En los últimos meses, el Gobierno de Beijing a menudo ha realizado pruebas significativas por América Latina, y Cuba es uno de los baluartes más importantes. En comparación con la Unión Soviética, el Partido Comunista Chino dedica más esfuerzos a la propaganda... Ahora en Cuba se ha creado una llamada Alianza de Nueva Democracia China, que es la primera de su tipo en las Américas. Se encarga de publicar un periódico de carácter comunista...⁵⁹

Posteriormente, los periódicos de la comunidad china informaron más sobre las medidas de reforma tomadas por el Gobierno revolucionario y publicaron editoriales que analizaban la situación política y económica en Cuba en ese momento.

6.3.2 La posición de la prensa de la comunidad entre 1959 y 1963

No fue hasta el 5 de septiembre de 1960 que en la portada del *Wah Man Sion Po* se publicó la noticia:

El Gobierno de Chiang Kai Shek hoy (el 3 de septiembre de 1960) rompió las relaciones diplomáticas con Cuba, después de que Castro anunció anoche que reconocería al Gobierno comunista chino...El Gobierno de la República de China siempre ha respetado la tradicional amistad con Cuba. Aunque las relaciones de dos países ahora están oficialmente rotas, esta amistad continuará. El Gobierno chino (de Taiwán) confía en que este lamentable incidente será temporal, y está convencido de que una vez que el pueblo cubano sea libre de la influencia del Partido Comunista Chino, las relaciones entre los dos países volverán a su estado normal.⁶⁰

Después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán y la intervención de la Oficina del Banco de China en La Habana, hubo una aglomeración en el Banco de China en La Habana. Según una noticia del *Wah Man Sion Po*:

⁵⁹ “El Partido Comunista Chino atribuye importancia a América Latina, especialmente a Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 9 de noviembre de 1959. T.A.

⁶⁰ “El Gobierno de la República de China rompió las relaciones diplomáticas con Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 5 de septiembre de 1960. T.A.

*Luego de que la Asamblea Popular Nacional de Cuba aprobara el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China en la tarde del día 2 de este mes (septiembre de 1960), durante los dos días de descanso del sábado y domingo, muchos patriotas patrullaban frente a la puerta del Banco de China en La Habana. El lunes por la mañana, tan pronto como abrió el banco, hubo largas filas de chinos que se apresuraron a retirar dinero.*⁶¹

Además, corrían rumores dentro de la comunidad:

*En los últimos días, ha habido rumores de que un barco de nuestra patria pronto zarpará hacia Cuba para llevarse a casa a todos los chinos anticomunistas de ultramar y los castigarán severamente.*⁶²

En diciembre de 1960, el periódico estadounidense *New York Times* notó que por el acercamiento entre Cuba y la República Popular China, los que apoyaban a Taipei sentían más incertidumbre por el futuro.⁶³ El cambio transcendental en la política exterior del Gobierno revolucionario cubano provocó tanto pánico entre los chinos en Cuba que llamó la atención del propio Fidel Castro. Cuando éste fue a comer en el restaurante de propiedad china, El Pacífico, instó a la comunidad china a mantener la calma. Así lo reflejó en *Wah Man Sion Po* el 6 de septiembre de 1960:

Fidel Castro insta a los chinos a mantener la calma y el Gobierno Revolucionario les protegerá con todo esfuerzo

*El entrevistador se encontró con el ministro cubano Fidel Castro anteanoche en el restaurante El Pacífico en el Barrio Chino y éste estaba cenando con algunos adjuntos. El entrevistador y Fidel Castro se conocieron hace mucho tiempo porque éste frecuenta a comer en el Pacífico. Tienen una amistad profunda, ya que el ministro cubano deja al entrevistador que le saque fotos cada vez que le solicita. Anteanoche, Fidel Castro dijo al entrevistador que, a pesar de los cambios en las relaciones diplomáticas entre Cuba y China, no habría que encontrarse en pánico, que transmitiera su mensaje a toda la comunidad china para que se mantuvieran calmados y se comportaran bien y el Gobierno Revolucionario les protegerían con todo esfuerzo. La actitud del primer ministro fue sincera y le pidió al entrevistador que mandara saludos en su nombre a los chinos en Cuba de todos los sectores.*⁶⁴

Posteriormente, el *Wah Man Sion Po* adoptó un lenguaje muy breve y dedicó muy poco espacio para informar que los diplomáticos relevantes del Gobierno de Taiwán se

⁶¹ Qianying, “Una corrida en el Banco de China”, *Wah Man Sion Po*, 12 de septiembre de 1960. T.A.

⁶² Qianying, “No crean los rumores, I”, *Wah Man Sion Po*, 29 de septiembre de 1960. T.A.

⁶³ “Chinese in Cuba gripped by fear: Castro’s links to Peiping make future uncertain for Taipei supporters”, *New York Times*, 5 de septiembre de 1960.

⁶⁴ “Fidel Castro insta a los chinos a mantener la calma y el Gobierno Revolucionario les protegerá con todo esfuerzo”, *Wah Man Sion Po*, 6 de septiembre de 1960. T.A.

habían ido de Cuba y se había reorganizado el antiguo Banco de China.⁶⁵ El ex cónsul general de la República de China en La Habana, Yuan Daofeng, cuyos artículos de comentario sobre la situación política y económica de Cuba frecuentemente vistos en el *Wah Man Sion Po*, publicó su último artículo sobre la estricta regla cambiaria de Cuba el 7 de octubre de 1960⁶⁶ y nunca volvió a publicar más porque a poco se fue de Cuba a Estados Unidos.

Desde otra perspectiva, el *Wah Man Sion Po*, que siempre había utilizado el calendario nacional de la República de China⁶⁷ para enumerar los años, comenzó a adoptar la cronología d.C. a partir del 31 de octubre de 1960. A estas alturas, no se han visto más reportajes ni palabras relacionadas con la República de China en los periódicos de la comunidad china. Se puede decir que la época en que las fuerzas del Kuomintang dominaban la comunidad china en Cuba había terminado por completo.

De hecho, desde septiembre de 1960, las noticias sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China se pueden ver sucesivamente en los periódicos de la comunidad china. En los primeros años después de la década de 1960, los periódicos no solo rastrearon e informaron sobre los intercambios entre los dos países en campos de comercio y cultura, sino que también registraron el intercambio de visitas de delegaciones de alto nivel y otras actividades que fortalecieron la amistad entre los dos países.⁶⁸ Además, se deja saber mediante las noticias que bajo la disposición del Casino Chung Wah los inmigrantes chinos regresaron al país de origen para hacer turismo cada cierto periodo.⁶⁹

⁶⁵ “El exembajador Liu Yuwan se marchó de Cuba después de que el gobierno revolucionario cubano rompió relaciones diplomáticas con el Gobierno de la República de China”, *Wah Man Sion Po*, 13 de septiembre de 1960. “Se ordenó que el antiguo Banco de China se reorganizara”, *Wah Man Sion Po*, 17 de febrero de 1961. T.A.

⁶⁶ Daofeng Yuan, “Cuba impone escrito control cambiario”, *Wah Man Sion Po*, 7 de octubre de 1960.

⁶⁷ El calendario nacional de la República de China estuvo estandarizado y promulgado por el gobierno de la República de China. Cuando se registraba, se le llamaba el año xx de la República de China. Este tipo de cronología se basa en el establecimiento de la República de China en 1912 d.C. como el primer año.

⁶⁸ “China y Cuba negocian sobre el establecimiento de la diplomacia”, *Wah Man Sion Po*, 9 de septiembre de 1960. “La delegación de nuestro país llegó a Cuba ayer, recibida por el presidente cubano en el aeropuerto”, *Wah Man Sion Po*, 13 de diciembre de 1960. T.A.

⁶⁹ “Los inmigrantes chinos realizan visitas de turismo en Shanghai”, *Wah Man Sion Po*, 9 de junio de 1961. “El Casino Chung Wah organiza una fiesta para despedir a los chinos que realizarán una visita a

En la actualidad, los ejemplares del *Wah Man Sion Po* y el *Hoi Men Kong Po* están conservados en la Biblioteca Nacional de China, pero las colecciones no están completas. El primero se mantuvo hasta octubre de 1961 y dejó de publicarse debido a la intervención por parte del Gobierno cubano. Aunque el segundo siguió en circulación hasta que se fusionó con el *Kwong Wah Po* en 1976, solo se conservan las colecciones hasta febrero de 1963 en la Biblioteca Nacional de China. El *Kwong Wah Po*, a su vez, pasó de ser una publicación clandestina al órgano de la Alianza de Nueva Democracia China en 1960, pero curiosamente no se encuentran los números emitidos durante 1960-1988.⁷⁰ Debido a la ausencia de recursos, no hemos podido estudiar cómo los periódicos de la comunidad china informaban sobre el distanciamiento de las relaciones entre China y Cuba a partir de 1966. Tampoco tenemos forma de conocer la actitud y reacción de la comunidad ante dicho suceso. Quizás el enfriamiento de las relaciones entre los dos países justamente fue una de las razones que hicieron que los periódicos de la comunidad china durante este período no estuvieran disponibles.

Para concluir, a juzgar por los informes periodísticos, toda la comunidad china en Cuba parecía haber aceptado con calma el giro en la política exterior del Gobierno cubano y empezó a adaptarse al trabajo y la vida bajo las nuevas relaciones diplomáticas bilaterales y bajo la nueva ideología que reinaba en dicha comunidad. Pero en realidad, la transformación de este grupo no fue tan pacífica como lo que se percibe a través de la prensa de la comunidad china. Los próximos dos capítulos discutirán en detalle los cambios y dificultades que experimentó la comunidad china en Cuba en el período 1959-1989, en términos de población, economía, cultura y asociaciones chinas.

China”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de septiembre de 1962. T.A.

⁷⁰ Hubo muy pocos números esporádicos de *Kwong Wah Po* conservados en la Biblioteca Nacional de China disponibles para la consulta hace años, pero ya no están abiertos al público en la actualidad.

Capítulo 7

La situación de la comunidad china de las tres décadas después de la Revolución

Después de la victoria de la Revolución Cubana y a medida de la implementación inmediata de las reformas revolucionarias, tuvieron lugar grandes transformaciones en el país caribeño. Bajo estas circunstancias, la comunidad china, componente insertado en la sociedad cubana, también experimentó cambios trascendentales. En el presente capítulo, partiendo de la disminución de la población china y la decadencia de la economía comunitaria, se analizan los cambios sucedidos en la vida de los chinos y sus descendientes durante el periodo comprendido entre 1959 y 1989, centrando el foco en la comunidad china de La Habana.

En primer lugar, se intenta dar a conocer la reducción poblacional de la comunidad después de 1959, enfocándose en tres aspectos: la emigración hacia otros países, principalmente hacia Estados Unidos, el retorno al país de origen y la ausencia de nuevas olas migratorias chinas hacia Cuba. También se dedica un apartado para explorar las condiciones de vida y de trabajo de los chinos que se quedaron, sobre todo, para esclarecer los trámites de la legalización de la residencia y la situación económica de los chinos después de la nacionalización de las propiedades privadas, con objetivo de explicar la decadencia económica de la comunidad. En último lugar, se enfoca en el ámbito sociocultural, prestando especial atención a los cambios ocurridos a las escuelas chinas, la prensa en idioma chino y las actividades socioculturales del Barrio Chino habanero.

Cada aspecto analizado se combina con una breve introducción de los contextos generales ocurridos en Cuba con posterioridad a 1959, abarcándose los temas relacionados con las actividades migratorias de los cubanos hacia Estados Unidos, las regulaciones de la entrada y salida del territorio cubano, la reforma educacional y la

reorganización de la prensa cubana, entre otros.

7.1 La reducción poblacional de la comunidad china

Después del triunfo de la Revolución Cubana se nota una obvia disminución de la población de la comunidad china en Cuba que, en nuestra hipótesis, se debían a tres causas principalmente: la emigración de los chinos residentes en Cuba hacia otros destinos, el retorno al país de origen y el cese de la llegada de nuevos inmigrantes chinos. En este apartado, se estudian los tres aspectos mencionados, combinados con análisis respectivos a partir de los datos del movimiento de la membresía del Casino Chung Wah entre 1968 y 1971.

Conviene recordar que el ingreso a tal institución, órgano máximo de los inmigrantes de origen chino en la isla, no se diferenciaba el sexo, el apellido, la ocupación laboral, la región de residencia, el pueblo natal, etc., pudiendo “ser socios del Casino Chung Wah todos los súbditos chinos inscritos en el Registro del Consulado General de China en Cuba, y previamente inscritos en este Casino”¹. Por eso, aunque la estadística de los asociados del Casino no abarca la totalidad de la población china en Cuba, los datos de dicha institución pueden reflejar, en cierto sentido, las características generales de toda la comunidad.

7.1.1 El proceso migratorio de los chinos en Cuba hacia otros países

En este apartado, conviene conocer primero en rasgos generales el movimiento emigratorio desde Cuba hacia Estados Unidos tras el triunfo de la Revolución, para luego entender específicamente el caso de los chinos. A partir de enero de 1959, comenzaron las oleadas de cubanos huyendo de la isla. Los primeros que salieron del país fueron las personas estrechamente relacionadas con la dictadura de Fulgencio Batista. Estos huyeron rápidamente del país debido a que tenían responsabilidades directas en los asesinatos y torturas cometidas durante los años pasados y su salida del

¹ *Nuevo Reglamento General de la Sociedad de Instrucción, Recreo y Beneficencia, Casino Chung Wah*, Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 624, expediente, 17152.

país tuvo por objetivo escapar de la justicia revolucionaria.² Su destino era Estados Unidos donde fueron admitidos de inmediato a pesar de no tener documentación legal.

Posteriormente, como parte del flujo migratorio que se produjo, comenzaron a emigrar miembros de la alta burguesía nacional, afectados por las primeras leyes nacionalizadoras, así como otras personas que, aunque no estaban directamente vinculadas a la política del anterior régimen, no simpatizaron con el proceso revolucionario y optaron por abandonar el país. De igual manera, durante los primeros años de la década del 1960, emigraron personas relacionadas con las empresas de capital norteamericano radicadas en Cuba y que como parte del proceso de nacionalización comenzaron a ser administradas estatalmente.

De hecho, desde los primeros momentos Estados Unidos asumió posiciones hostiles hacia la Revolución Cubana. Las actividades migratorias de Cuba al país norteamericano fueron utilizadas como un factor para frustrar la propia Revolución. La política inmigratoria que se estableció era conceder la categoría de “refugiado político” a todo cubano que llegase a territorio estadounidense, de ahí que se les aplicó el llamado Programa de Refugiados Cubanos. En diciembre de 1960 se creó el Centro de Emergencia para Refugiados Cubanos en Miami. A todos los cubanos se les adjudicaba el *status* de refugiado sin existir bases legales reales para otorgar esa condición a todos aquellos que emigraban. Su objetivo principal era dañar a toda costa la imagen de la Revolución que se construía.³

En Estados Unidos se aprobaron varias leyes para garantizar las “facilidades” de la emigración de los cubanos. Se les otorgó derechos de facilitar visas *Waivers*⁴ a personas cubanas aunque jurídicamente dichas visas no estaban pensadas para ellos y este proceso duró desde finales de 1960 hasta 1965. Además, como parte de la política

² Nivia Marina Brismat, “La política migratoria cubana: génesis, evolución y efectos en el proceso migratorio insular”, *Cuba hoy: ¿Perspectivas de cambio?*, 2011, p. 153.

³ Miriam Rodríguez, *El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: antecedentes, actualidad y perspectivas ante posibles escenarios*, La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de La Universidad de La Habana, 2004, p. 3.

⁴ Visa especial que se otorga a un extranjero para poder entrar a Estados Unidos, en ocasiones utilizadas para casos de carácter humanitario

establecida, el Gobierno norteamericano bajo la administración de John F. Kennedy firmó la Ley Pública 87-510 el 28 de junio de 1962, conocida como Ley de Asistencia a la Migración y a los Refugiados del Hemisferio Occidental. Esta estuvo dirigida de manera especial a beneficiar los cubanos que deseaban emigrar a Estados Unidos. Durante toda la década del 60 esta ley permitió la asignación de fondos financieros que garantizaron cubrir los gastos de los programas especiales que existían para los cubanos que llegaban a territorio norteamericano.⁵

El 2 de noviembre del año 1966 el Congreso Estados Unidos aprobó una ley especial para los cubanos dentro de la Ley de Inmigración. A esta ley se le llamó Ley para Ajustar el Status de los Refugiados Cubanos a la de Residentes Permanentes Legales de Estados Unidos, y para otros fines, que fue firmada por el presidente Lyndon B. Johnson, conocida también como la Ley de Ajuste Cubano. Esta ley ajustó el *status* de toda persona nacida o naturalizada cubana, a sus cónyuges e hijos menores, aunque no fuesen cubanos, inspeccionados y admitidos “bajo palabra”. Así se les autorizaba a ser residentes en Estados Unidos pasados un año y un día de su admisión e independientemente de haber realizado o no los trámites pertinentes para emigrar en su país de origen y contar con la aceptación del país receptor.⁶

De acuerdo con la estimación de Clifford L. Staten, desde 1959 hasta octubre de 1960, alrededor de 250.000 cubanos⁷ se marcharon de la isla, la mayoría de los cuales eran de la clase social media y alta, vinculada a los propietarios por empleo, vida social y otros factores, y sobre todo obedeciendo un terror al socialismo.⁸ Según la estimación de Perera Pintado, entre 1959 y 1970 emigraron hacia Estados Unidos alrededor de 536.965 cubanos.⁹ En el estudio de Marina Brismat, se estima que entre 1960 y 1976,

⁵ Miriam Rodríguez, *El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: antecedentes, actualidad y perspectivas ante posibles escenarios*, La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de La Universidad de La Habana, 2004, pp. 3-4.

⁶ Lourdes de Urrutia Barroso, “Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano”, *Papers: revista de sociología*, no. 52, 1997, p. 52. (pp: 049-56.)

⁷ Clifford L. Staten, *The History of Cuba*, New York: Palgrave Macmillan, 2005, p. 100.

⁸ Manuel R. Gómez, “La emigración cubana en Estados Unidos y sus retos”, *Taller Internacional de la Casa de las Américas*, noviembre de 2020.

⁹ Ana Celia Perera Pintado, “Oleadas migratorias, religión e identidad cubana”, *Convergencia Revista*

se admitió en el país norteamericano un volumen aproximado de 750.000 cubanos en calidad de refugiados.¹⁰

Fue bajo tal circunstancia, una parte de los chinos residentes en Cuba también optaron por salir del país. A pesar de las razones individuales de la partida, la situación sociopolítica cambiante fue un contexto común que les empujó a tomar la decisión de irse. Según nuestra opinión, los factores de mayor incidencia, que serán tratados adelante, consisten en la economía desfavorable de Cuba para realizar negocios privados, el bajo nivel de vida causado por la insuficiencia de suministros de productos de primera necesidad y la preocupación de los chinos pro-Taiwán por el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China. Y dada la cercanía geográfica y las “facilidades” ofrecidas por el país norteamericano, Estados Unidos era el destino principal de los chinos que emigraron de Cuba.

Antes de 1959, la economía cubana se caracterizaba por el dominio de un sector exportador apoyado en el azúcar y estrechamente ligado a la economía estadounidense. A mediados de los 50 del siglo XX, los capitales norteamericanos controlaban un 40% de la producción azucarera, un 50% de los ferrocarriles, un 90% de la electricidad, un 69% de los minerales de hierro y un 100% de los minerales de níquel. Los bancos y las finanzas de Cuba se encontraban también bajo el control de Estados Unidos.¹¹

Bajo el control norteamericano, la economía cubana se estancaba durante un largo periodo. Entre 1948 y 1958, el PIB *per cápita* creció a una tasa del 1%, mientras era el 2% como promedio de América Latina.¹² En 1957, el desempleo ocupaba un 17% de manos de obra, el subempleo ocupaba un 13%, además había gran cantidad de desempleos encubiertos. En la década de 1950, un tercio de la población era de indigentes. En 1953 el salario mensual del 62% de la población económicamente activa

de Ciencias Sociales, no. 32, 2003, p.86.

¹⁰ Nivia Marina Brismat, “La política migratoria cubana: génesis, evolución y efectos en el proceso migratorio insular”, *Cuba hoy: ¿Perspectivas de cambio?*, 2011, p. 153.

¹¹ Louis A. Perez Jr., *Cuba and the United States: Ties of Singular Intimacy*, Athens: University of Georgia Press, 1990, pp. 219-221.

¹² Celso Furtado, *El desarrollo económico latinoamericano: de la conquista española a la revolución cubana*, versión en chino, Shanghai: Editorial de Traducciones de Shanghai, 1981, p. 267.

no alcanzaba 75 dólares.¹³

La depresión económica cubana afectó en distintos niveles a los negocios de los comerciantes chinos y a la vida laboral de los trabajadores del mismo origen. En 1954, Yuan Daofeng publicó un artículo titulado “Unas palabras dirigidas a los chinos de Cuba”, en que comentaba:

Recientemente se ha escuchado a menudo que los comerciantes chinos y cubanos se quejan de la indiferencia en los negocios. Es normal que los comerciantes chinos reduzcan sus ingresos operativos mensuales en una cuarta parte, o incluso reduzcan al 34%. Si solo reducen un 10%, se puede decir que tienen suerte.¹⁴

La contracción económica durante la década de 1950 también fue acompañada de la subida de los precios de los alimentos y las necesidades diarias. En 1957, el precio de los alimentos y otros artículos de primera necesidad en La Habana subió fuertemente, entre ellos, el precio de la papa subió un 37%, el de los frijoles negros subió un 31% y el del arroz, un 28%. Un año después, sobre la base de 1957, el precio de la papa aumentó en un 52%, el de los frijoles negros en un 88% y el del arroz en un 30%.¹⁵ Los cubanos enfrentaban un declive en los niveles de vida. Tras la victoria de la Revolución Cubana, las medidas de reforma del Gobierno Revolucionario cubano afectaron los intereses de Estados Unidos, provocando el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

A partir de 1961, por los efectos del bloqueo económico impuesto por Estados Unidos, la actividad económica se frenó, tanto por la escasez de herramientas maquinarias que minó la capacidad productiva, como por la falta de disponibilidad de materias primas. Esta limitación de la oferta interna, frente a una demanda creciente, casi imposible de cubrir con importaciones, obligó a instaurar un paulatino y creciente sistema de racionamiento de la mayoría de los artículos.¹⁶

¹³ Xianglin Mao, *Sobre el socialismo en Cuba*, Beijing: China Intercontinental Press, 2017, p. 158. T.A.

¹⁴ Daofeng Yuan, “Unas palabras dirigidas a los chinos de Cuba”, *Wah Man Sion Po*, 20 de marzo de 1954. T.A.

¹⁵ Yan Yuan, *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013, p. 196.

¹⁶ Olga Ester Torres R., “El desarrollo de la economía cubana a partir de 1959”, *Comercio Exterior*, vol. 31, no. 3, México, 1981, p. 287.

Como lo mencionado en el Capítulo 4, por razones históricas, la comunidad china en Cuba estaba estrechamente vinculada con el Partido Nacionalista Chino, el Kuomintang. Incluso después de que Chiang Kai Shek huyera a Taiwán, el Kuomintang siguió desempeñando un papel importante en la comunidad china en Cuba. Ante el impacto del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, los chinos pro-Kuomintang en Cuba estaban más preocupados por el futuro. En septiembre de 1960, después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán y la intervención de la Oficina del Banco de China en La Habana, los diplomáticos de la República de China acreditados en Cuba y el personal del Banco de China se marcharon de la isla. El acontecimiento dejó sorprendida a la comunidad china en Cuba y algunos chinos, sobre todo, los que tenían recursos personales y económicos también optaron por abandonar el país caribeño.

Generalmente hablando, los chinos residentes en Cuba que emigraron eran los más jóvenes y tenían familiares o conocidos en otros destinos, como en Estados Unidos, Canadá u otros países o regiones latinoamericanas. De éstos, el país norteamericano era el preferido entre los chinos de Cuba. Sin embargo, aunque el Gobierno norteamericano le otorgó la condición de refugiados a la emigración cubana que llegaba a su territorio, para los chinos de Cuba, incluso los que se habían hecho ciudadanos cubanos, emigrar al país norteamericano no fue nada fácil.

El 12 de octubre de 1959, Yuan Daofeng publicó un artículo sobre la situación titulado “La cuestión de ir a Estados Unidos por parte de los chinos nacionalizados” en el *Wah Man Sion Po*. En él se describían las dificultades con que se encontraban los chinos en Cuba para emigrar, incluso los chinos que se habían hecho ciudadanos cubanos. Concretamente hablando, si los chinos nacionalizados, con pasaporte cubano, querían viajar a los EEUU, podrían solicitarlo; pero si querían asentarse, era casi imposible de lograr. Yuan, el autor, escribía:

¿Pueden los chinos que tienen un pasaporte cubano ir a Estados Unidos para residir allí con estatus migratorio? En otras palabras, ¿pueden ir a Estados Unidos y convertirse en residentes norteamericanos? Los cubanos

*naturales pueden, independientemente del color de su piel. Al respecto de eso, los de la piel amarilla son inferiores a los prietos. Según las leyes migratorias norteamericanas, sean los chinos nacionalizados o nacidos en Cuba, serán tratados indiferentemente como chinos y no se les permite residir en Estados Unidos como inmigrantes. Para ser claro, si el padre de un chino nacionalizado o nacido en Cuba es chino y la madre es cubana natural, tiene un 50% de descendencia china y no puede inmigrar a Estados Unidos Solo cuando su abuela sea también cubana pura y su ascendencia china pueda reducirse al 25%, podrá residir en Estados Unidos a largo plazo.*¹⁷

En otro párrafo, el mismo autor seguía comentando sobre el tema:

*Ahora bien, ¿existe cierta posibilidad de que los chinos que se han hecho ciudadanos cubanos inmigren a Estados Unidos? La respuesta es sí, pero la posibilidad es ínfima. Primero, Estados Unidos solo acepta a 105 inmigrantes chinos cada año. Los chinos nacionalizados como cubanos o los nacidos en Cuba pueden solicitar la plaza, pero la cuota se aplica a los chinos en todo el mundo, por lo que puede que no sea posible esperar hasta que fallezca. Segundo, personas como científicos o talentos técnicos pueden inmigrar porque son necesitados en Estados Unidos. Deben presentarse acompañados por el aval de las universidades o grandes empresas norteamericanas. Tercero, los que se casan con mujeres estadounidenses pueden inmigrarse, pero para los chinos eso será un cuento de las mil y una noches.*¹⁸

Partiendo del artículo de Yuan, se puede ver que era muy difícil para los chinos establecerse en Estados Unidos en ese momento, a pesar de que algunos de ellos se habían naturalizado. En 1966, Huang Baoshi, un inmigrante chino en Cuba, mencionó en una de las cartas que envió a su familia en China, que el Gobierno cubano tenía un acuerdo con Estados Unidos para permitir que tres mil personas fuesen a Estados Unidos cada mes. En cuanto a los chinos, excepto mediante el contrabando, no hubo casos en que se hubieran completado los trámites formales para ir a Estados Unidos.¹⁹

A pesar de la complejidad de la cuestión, todavía hubo muchos chinos de Cuba que llegaron a Estados Unidos a través de varios canales, algunos mediante vías legales. Cuando los hijos de los chinos se establecieron en Estados Unidos, llevaron a sus familiares allí. Como el caso de Wu Rongzhi, hijo del comerciante chino Wu Yingkai. Después de haber logrado el título de doctor en la Universidad de Chicago en 1958, fue

¹⁷ Daofeng Yuan, “La cuestión de ir a Estados Unidos para los chinos nacionalizados”, *Wah Man Sion Po*, 12 de octubre de 1959. T.A.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 120. T.A.

contratado como profesor asistente en la misma universidad.²⁰ Un año después, en 1959, Wu Rongzhi llevó a su familia a Estados Unidos.²¹

Por otro lado, debido a la falta de vías legales, algunos chinos intentaron llegar a Estados Unidos con visados falsificados. En febrero de 1961, el *Hoi Men Kong Po* publicó una serie de noticias relacionadas con la llegada ilegal de unos chinos a Estados Unidos. De estas noticias cortas, se puede informar que fueron detenidos 62 chinos, 51 hombres y 11 mujeres, cuando se dirigirían a Estados Unidos por procedimientos ilegales. Como nadie podía salir de Cuba con más de 5 dólares, ya estaban sin un centavo cuando llegaron al país norteamericano, por lo cual las asociaciones chinas en Estados Unidos lanzaron una campaña de recaudación de fondos para ayudarles. Al final, fueron recogidos uno tras otro por familiares y amigos en Estados Unidos.²²

Según las estadísticas aportadas por la certificación del movimiento de asociados, “altas y bajas” ocurridas en el Casino Chung Wah desde enero de 1968 hasta marzo de 1974, de las 2.488 personas que se dieron de baja, 481 fueron por el motivo “abandonó el país”, equivalente al 19,3% de la totalidad de las bajas. Además, la emigración ocurrió en todos los meses del periodo mencionado, excepto en febrero de 1973 que no hubo. Basado en los datos de julio a diciembre de 1968, de los que se dieron de baja del Casino Chung Wah, los que abandonaron Cuba eran los más jóvenes, ya que un 70,6% de éstos tenían menos de 50 años.²³

No obstante, de los que abandonaron el país, es difícil estimar la población de los chinos que migraron desde Cuba hacia Estados Unidos después de 1959. De acuerdo con la investigación de Kathleen López, en la década de 1990, en *Dade County* de Florida, hubo alrededor de 3.000 cubanos de origen chino; Nueva York y Miami eran las ciudades principales donde se concentraba la mayor cantidad de los chinos cubanos

²⁰ “Dr. Wu Rongzhi organizó un banquete para familiares y amigos”, *Wah Man Sion Po*, 25 de julio de 1958. T.A.

²¹ “Los familiares de Wu Rongzhi en Santiago de Cuba se marchan para Estados Unidos”, *Wah Man Sion Po*, 5 de mayo de 1959. T.A.

²² Véanse el *Hoi Men Kong Po* del 25, 27 y 28 de febrero de 1961.

²³ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 624, expediente. 17152.

y establecieron asociaciones chinas.²⁴

7.1.2 El retorno al país de origen

Igual a la gran parte de los inmigrantes españoles residentes en Cuba, quienes iniciaron un nuevo proceso migratorio hacia otros países y entre ellos se destacaba Estados Unidos, o regresaron a España.²⁵ El retorno al país de origen fue otra opción de los chinos que querían irse de Cuba después de la Revolución. Sin embargo, debido a las restricciones del Gobierno cubano sobre las divisas y la salida de territorio cubano hacia el extranjero, no fue fácil para los chinos ni emigrar a otros destinos ni regresar a China.

De acuerdo con el *Wah Man Sion Po* del 7 de febrero de 1959, el Gobierno cubano establecía que independientemente de ser cubanos o extranjeros, cuando solicitaban el permiso de salir del país debían presentar cartas firmadas por las autoridades de alto nivel. El 14 de septiembre de 1961, el Ministerio del Interior de Cuba intensificó los trámites de la salida del territorio cubano, estipulando que los boletos de barco y/o avión que habían sido reservados anteriormente serían cancelados, y se debería solicitar un nuevo para salir del país.²⁶

Además del entorpecimiento de la gestión de salida de Cuba, los chinos cubanos también debían considerar otros factores cuando decidían regresar a su país de origen, uno de los cuales era la dificultad de llevar sus propiedades por el control riguroso del Gobierno cubano de las divisas. En 1961, el antiguo presidente de la filial del Casino Chung Wah en Sagua la Grande, Huang Baoshi, mandó una carta a su familia en China, pensando en las posibilidades de marcharse de Cuba, en la que mencionaba:

El Gobierno cubano controla estrictamente las divisas y es difícil enviarlas incluso a través del mercado negro. En particular, se cobran varios impuestos a los comerciantes y las pérdidas son enormes. Si desea vender su

²⁴ Kathleen López, "The Revitalization of Havana's Chinatown: Invoking Chinese Cuban History", *Journal of Chinese Overseas*, no. 5, 2009, p. 221.

²⁵ Luis Dariel Pinto Delgado y Yoannis Puente Márquez. "Principales regularidades sociopsicológicas y económicas de la comunidad de españoles residentes permanentes en Cuba, reconocidos por las leyes nacionales", *Revista Novedades en Población*, vol.15 no.30, La Habana, 2019, p. 142.

²⁶ "Implementa desde hoy el nuevo decreto del Ministerio del Interior", *Wah Man Sion Po*, 14 de septiembre de 1961. T.A.

negocio en la actualidad, es difícil encontrar a alguien que se haga cargo. Muchas personas ahora quieren regresar a China o vivir en Hong Kong, pero tienen que enfrentar muchos problemas porque no pueden transportar sus bienes.²⁷

Además, el costo de viaje de Cuba a China era enorme, que según otra carta del señor Huang, alcanzaría hasta 1.200 pesos.²⁸ Hasta 1974, el señor Huang todavía no pudo regresar a China y seguía buscando una solución. Mencionaba en otra carta:

Incluso los familiares de los chinos les envían dólares o boletos de avión desde Hong Kong o Estados Unidos, pero no es nada fácil realizar el viaje. Por lo menos, tienen que esperar dos o tres años para solicitar el permiso.²⁹

A través de las cartas entre el señor Huang y su hijo en China, se ve que a pesar de todas las medidas que tomaron para que regresara a China el señor Huang, al final no pudo lograr el objetivo. Aunque es la historia de un inmigrante que quería retornar y no pudo, es una muestra de mucho más de sus compatriotas de aquella época quienes pasaron por lo mismo. A petición del señor Huang, su hijo consultó con un señor llamado He Huangzhao quien logró regresar a China desde Cuba, y quería saber si existían posibilidades de que su padre también retornara. El señor He le respondió en junio de 1968 mediante una carta que nos permite conocer las dificultades con que se enfrentaban los chinos con deseos de regresar a su país de origen. El siguiente texto es una traducción de la respuesta de He Huangzhao:

Debido a que Cuba está bloqueada por Estados Unidos, solo quedan tres rutas aéreas para el tráfico de pasajeros: una pasa por España, otra pasa por Moscú y la otra pasa por México. Por lo general, los chinos en Cuba regresan a China tomando la ruta Cuba-URSS, a través de Moscú a Beijing, y los gastos de viaje se cargan en dólares estadounidenses. Sin embargo, el Gobierno cubano tiene bajas reservas de divisas y controla estrictamente sobre las divisas, por lo que es extremadamente difícil para los viajeros comunes obtener la aprobación para la compra de boletos. Los chinos que regresaron en los últimos años se aprovecharon de las oportunidades de realizar visitas en China durante dos ocasiones, una es el Día Internacional de los Trabajadores” y la otra, el Día Nacional de China.³⁰

Además de lo mencionado, los chinos pueden tomar los barcos que

²⁷ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 47. T.A.

²⁸ *Ibidem*, p. 27.

²⁹ *Ibidem*, p. 306.

³⁰ A los primeros años desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, fueron organizados varios grupos de inmigrantes chinos para brindarles oportunidades de visitar el país de origen.

transportan productos de China a Cuba en su regreso. Sin embargo, en cada barco de carga solo se permite aceptar varios asientos de pasajeros. Dada la gran cantidad de las solicitudes presentadas y la limitación de las plazas, no es de extrañar si uno espera dos o tres años.

En cuanto a las propiedades que pueden llevar cuando salen de Cuba, no existen restricciones sobre la ropa, el reloj, cosas por el estilo. Las maletas no deben superar 20 kilos si toman un avión. Si toman un barco, pueden llevar más maletas, sin limitación de peso.

Respecto a la elegibilidad para regresar al país, los requisitos son muy estrictos porque la mayoría de ellos toman el nombre de turista para regresar a casa. Los solicitantes deben desempeñarse bien en el trabajo, tener prestigio en la sociedad y satisfacer con otras regulaciones no cuantificables. Aun así, deben esperar que tengan suerte. Su padre (se refiere al señor Huang Baoshi) ha sido elegido presidente de la sede del Casino Chung Wah en Sagua la Grande, cuyo prestigio es mejor que muchos y lo que le conviene más es esta forma. Pero en realidad, no es tan simple.

Es relativamente más fácil solicitar tomar los barcos de carga chinos, declarando que al volver a la patria dependerá de sus familiares y no será una carga para el Gobierno. Los familiares en China, por su parte, deben solicitar a la unidad de trabajo que demuestre que tienen un ingreso salarial fijo para asegurarse de que pueden pagar los gastos de manutención de los ancianos que regresan. Luego tienen que enviar el certificado al presidente del Casino Chung Wah de La Habana, Manuel Luis, por carta certificada, a la vez de informar a los solicitantes que se comuniquen activamente con el Casino para que se completen a mayor brevedad los trámites.

En cuanto a la pensión, los que tienen cumplidos 65 años pueden retirarse, cuya pensión se basa en el monto del impuesto pagado anteriormente, pero el mínimo no es menos de 40 pesos por mes. Teóricamente es suficiente para cubrir los gastos cotidianos si no compran productos de alto precio.³¹

Además de la escasez de las rutas disponibles, hay que tener presente el escrito control de Cuba sobre las divisas que dificultaba la compra de boletos de viajes internacionales. A los primeros años desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, el Gobierno permitía que el Casino Chung Wah organizara viajes turísticos entre sus asociados cada cierto periodo. Por ejemplo, en septiembre de 1963 un grupo de 19 inmigrantes chinos tomaron el avión para regresar a China y participar en las actividades con motivo del XIV Aniversario de la Fundación de la República Popular China.³² Si los chinos querían regresar a su país de origen en avión, una vía factible era tomar prestada la oportunidad

³¹ *Ibíd.*, p. 152.

³² “La delegación de inmigrantes chinos tomaron ayer el avión hacia Beijing para participar en el XIV Aniversario de la Fundación de la República Popular China”, *Kwong Wah Po*, 23 de septiembre de 1963. T.A.

de hacer turismo en China y quedarse una vez llegados. No obstante, quedó prohibido este tipo de visitas colectivas entre los asociados del Casino a China a partir de 1969, y anualmente el Gobierno cubano solo permitía a dos o tres personas chinas que regresaran.³³

En la década de 1960, llegaban a la isla barcos chinos cargados de mercancías bajo el marco de los convenios comerciales firmados entre Cuba y la República Popular China. Cuando estos barcos tomaron el regreso, hubo chinos que solicitaban abordarse y aprovechar el transporte para su retorno. En cuanto a esta posibilidad, el señor Huang comentaba en una carta enviada en mayo de 1970:

*Todavía no está asegurada mi solicitud de regresar a China. Hay más de 600 y 700 solicitantes, pero cada vez solo cinco o seis personas logran hacerlo.*³⁴

Con el deterioro de las relaciones chino-cubanas desde 1966, cada vez era más difícil para los chinos regresar a China. En 1975, el señor Huang comentaba en una de sus cartas sobre la situación del retorno a China en la década de 1970:

*Ha habido muy pocas noticias de los chinos de mayor edad que regresaron a China en los últimos días, porque no hay tantos productos chinos como solían haber en el pasado. Le escribí al presidente de la Sociedad Wong Kong Ja Tong³⁵ para preguntar sobre el regreso a China. Según éste, hay pocos barcos chinos que vienen a Cuba ahora y hay muchos trámites para presentar la solicitud.*³⁶

Para corroborar la veracidad de los testimonios anteriormente citados, es conveniente acudir a los datos del movimiento de asociados del Casino Chung Wah. Según las estadísticas aportadas por la certificación del movimiento de asociados, “altas y bajas” ocurridas en el Casino Chung Wah desde enero de 1968 hasta marzo de 1974, de las 2.488 personas que se dieron de baja, 218 fueron por el motivo “repatriado”, equivalente al 8,8% de la totalidad de las bajas.

³³ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 166. T.A.

³⁴ *Ibidem*, p. 235.

³⁵ Es una asociación patronímica del apellido Wong, que se escribe como Huang en chino simplificado, de la cual Huang Baoshi fue miembro.

³⁶ Zhuocai Huang, *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2011, p. 342. T.A.

Conforme a la Tabla 7-1, a partir de 1969, la cantidad de las personas repatriadas empezó a ser menor que la de emigrados, lo que constituye una señal de que el retorno a China era más dificultoso que emigrar hacia otros destinos. Esto fue especialmente así cuando las relaciones entre la China popular y Cuba se distanciaron después de 1966 y quedaron gradualmente suspendidos todos los intercambios entre los dos países en la década de 1970.

Tabla 7-1

Bajas por motivo de “repatriado” del Casino Chung Wah desde julio de 1968 hasta marzo de 1974

Motivo de Baja	1968 (ene- dic)	1969 (ene- dic)	1970 (ene- dic)	1971 (ene- dic)	1972 (ene- dic)	1973 (ene- sep)	1974 (ene- mar)
Fallecimiento	263	338	322	327	277	183	73
Repatriado	105	38	38	0	31	6	0
Abandonó el país	54	63	142	149	53	18	2
Total	422	439	502	476	361	207	75
Observación: los datos de los años 1973 y 1974 no abarcan todos los meses por la falta de documentos accesibles.							

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociación, Legajo. 624, Expediente. 17152; Legajo. 658, Expediente. 17592, 17593. Elaboración propia.

De hecho, desde septiembre de 1970 hasta marzo de 1974, las oportunidades de retornar a China eran extremadamente escasas y si las había, fueron muy ocasionales: por ejemplo, 10 en octubre de 1970, 22 en marzo de 1972, 5 en julio de 1972, 4 en septiembre de 1972, 1 en febrero de 1973, 1 en julio de 1973, 4 en agosto de 1973. El resto de los meses entre septiembre de 1970 y marzo de 1974, no se registró ningún caso de retorno al país de origen.³⁷

7.1.3 El envejecimiento de la comunidad china y el cese de la llegada de nuevos inmigrantes chinos

Según las estadísticas aportadas por la certificación del movimiento de asociados, “altas y bajas” ocurridas en el Casino Chung Wah desde enero de 1968 hasta marzo de 1974, de las 2.488 personas que se dieron de baja, 1.783 fueron por el factor

³⁷ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociación, Legajo. 624, Expediente. 17152; Legajo. 658, Expediente. 17592, 17593.

“fallecimiento”, equivalente al 71,7% de la totalidad de las bajas. Aunque los que emigraron y los que regresaron a China formaban dos grupos considerables, el fallecimiento era la mayor causa de la reducción de la cantidad de asociados del Casino Chung Wah.

En 1962, el Casino publicó el resultado del registro de asociados del año 1961. De los 9.002 chinos que participaron en el registro, 8.771 eran hombres y 231 eran mujeres. Si se los dividen por edad, según la Tabla 7-2, un 80,7% de los chinos en Cuba registrados tenían más de 50 años, y un 55,2% mayores de 60 años. De ahí, se nota que alrededor de 1961, la composición de los asociados del Casino ya había presentado una tendencia del envejecimiento. Aunque la membresía de dicha institución no abarcaba toda la población china en Cuba, en ciertas medidas las características arriba mencionadas eran bastante representativas ya que era la asociación rectora de la comunidad cuyos miembros se distribuían por toda la isla.

Tabla 7-2
Pirámide de edad de los miembros del Casino Chung Wah de 1961

Edad	Población
0-10	Sin datos
10-20	24
21-30	450
31-40	679
41-50	545
51-60	2.248
61-70	3.860
71-80	1.005
Total³⁸	8.811

Fuente: “Informe Anual del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de enero de 1962. T.A.

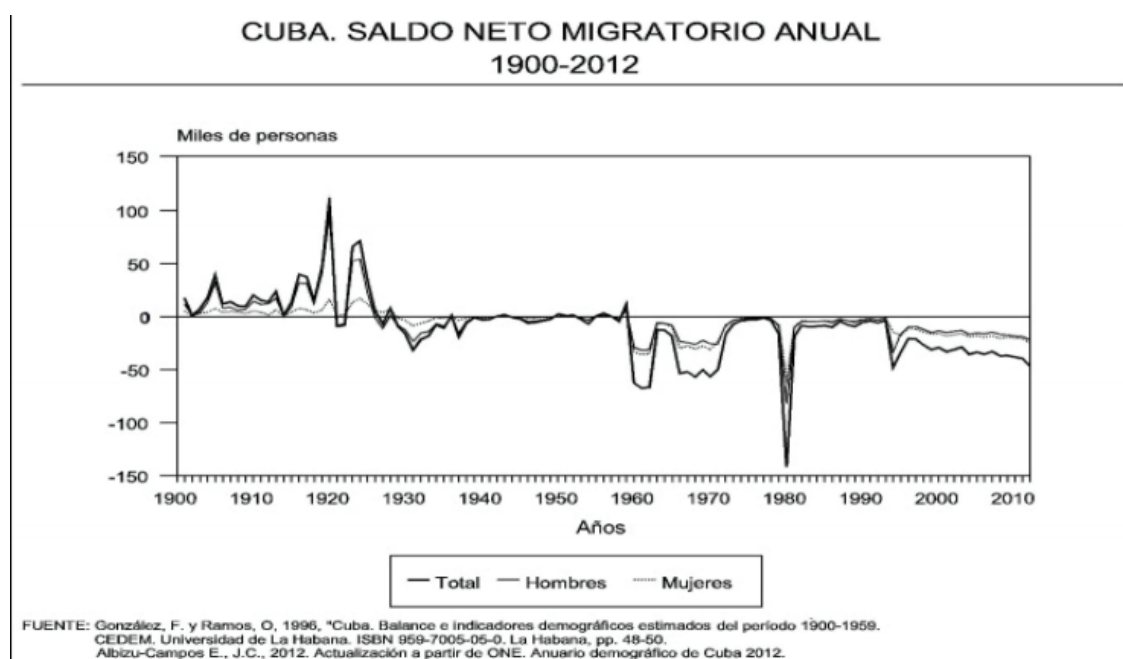
El cese de la llegada de nuevos inmigrantes chinos a Cuba agudizaría aún más el problema de envejecimiento de la comunidad china en la isla. Con el triunfo de la

³⁸ En el texto original no se explicaba por qué la totalidad es menor de 9.002. Según nuestra hipótesis, puede que algunos estuvieran fuera de los grupos de edad analizados, o que no especificaran su edad cuando fueron registrados.

Revolución el primero de enero de 1959, sobrevino una dinamización de la migración en Cuba en los dos sentidos (salidas y entradas), de carácter principalmente político, lo cual generó un cambio cualitativo y cuantitativo del fenómeno migratorio cubano. Como se puede apreciar en la Imagen 7-1, el comportamiento de la inmigración de manera general, en los primeros años de la Revolución se mantuvo en el tiempo con cifras negativas. Con posterioridad a 1959, Cuba dejó de ser el tradicional país receptor de inmigración para convertirse en emisor.

Imagen 7-1

Saldo neto migratorio anual de Cuba, 1900-2012



Fuente: Luis Dariel Pinto Delgado y Yoannis Puente Márquez. "Principales regularidades sociopsicológicas y económicas de la comunidad de españoles residentes permanentes en Cuba, reconocidos por las leyes nacionales", *Revista Novedades en Población*, vol.15 no.30, La Habana, 2019, p. 143.

Como hemos analizado en el Capítulo 1, la última oleada migratoria de los chinos hacia Cuba tuvo lugar en la década de 1950, antes de la victoria de la Revolución. La cantidad de chinos arribados al territorio cubano en aquel periodo fue menor que las otras oleadas ocurridas respectivamente en la segunda mitad del siglo XIX y los años comprendidos entre 1920 y 1930. Es decir, antes del primero de enero de 1959, Cuba ya no favorecía a la inmigración de origen chino. Con el triunfo de la Revolución, las

medidas tomadas por el Gobierno revolucionario afectaron en gran medida la vida económica de los chinos en Cuba. Especialmente después de la Ofensiva Revolucionaria en 1968 cuando quedaron nacionalizadas todas las propiedades privadas y extranjeras, básicamente cesó la inmigración china mientras los antiguos inmigrantes chinos estaban buscando formas para salir de la isla.

De acuerdo con una señora china que emigró de Guangdong a Cuba en 1964:

Hasta donde yo sé, solo hay tres personas que vinieron a Cuba al mismo tiempo que yo, y todas somos mujeres porque los maridos estaban en Cuba. Una de ellas se fue a Cienfuegos y otra emigró a Estados Unidos con su esposo poco después de llegar a Cuba. He estado viviendo aquí con mi familia desde que llegué a La Habana. Debería ser la última en venir a Cuba entre los chinos naturales.³⁹

Según las estadísticas aportadas por la certificación del movimiento de asociados, “altas y bajas” ocurridas en el Casino Chung Wah desde enero de 1968 hasta marzo de 1971, el 72,9% de la totalidad de 531 nuevos asociados eran mayores de 60 años (ver la Tabla 7-3).

Tabla 7-3

Nuevos asociados del Casino Chung Wah de 1968 a 1971 agrupados por edad

Edad	Población
10-20	22
21-30	22
31-40	31
41-50	35
51-60	34
61-70	228
71-80	138
81-90	20
91-100	1
Total	531

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo, 624, expediente. 17152; legajo. 658, expediente, 17593. Elaboración propia.

³⁹ Testimonio de Wu Yuyan. Entrevista realizada por la autora el 8 de marzo en la Sociedad Wong Kong Ja Tong, La Habana.

Como no se admitían todavía a los descendientes de matrimonio mixto en la década 1970 al Casino, debido a la emigración de los chinos relativamente jóvenes hacia otros destinos y el cese de la llegada de inmigrantes de nueva generación, la comunidad china en Cuba se enfrentaba en los años 1970 con el problema grave del envejecimiento.

7.2 La situación de vida y de trabajo de la comunidad china

Aunque una parte de los chinos se marcharon de la isla después del triunfo de la Revolución y la implementación de las reformas revolucionarias, la mayoría se quedaron por la complejidad de emigrar hacia otros destinos y/o retornar a China, ya explicada anteriormente. Otros, como el exadministrador del periódico *Kwong Wah Po* y expresidente de la sociedad Wong Kong Ja Tong, Ramón Wong Manken, quien confiaba en la Revolución y en el futuro de Cuba, decidieron quedarse. Además, los que establecieron familias con mujeres cubanas o los que habían traído a la familia china a Cuba preferían no complicarse la vida y optaron por quedarse.

Para los chinos que se quedaron, dos temas eran fundamentales para que pudieran llevar una vida tranquila bajo el mandato del Gobierno revolucionario, la legalización de la residencia y la adaptación a la realidad después de la nacionalización de los negocios privados.

7.2.1 La legalización de la residencia

Como hemos mencionado en el Capítulo 1, Cuba implementó políticas restrictivas contra la inmigración de origen chino durante largo tiempo. Dada la falta de medios de entrada legales para los trabajadores chinos, muchos de ellos llegaron a la isla con el visado de estudiante o de turista. Al mismo tiempo, existía otro grupo de chinos que compraron el permiso de entrada sobornando a los funcionarios cubanos. De acuerdo con la estadística de los propios inmigrantes chinos en Cuba, en 1954, entre las decenas de miles de chinos en Cuba, se estima que había entre uno y dos mil que llegaron sin

completar los trámites legales o con documentos falsos.⁴⁰

En fechas anteriores al primero de enero de 1959, el Gobierno cubano no había tomado medidas estrictas para resolver el problema de la residencia de los inmigrantes ilegales, sino que solo cobraba una tasa anual por el certificado de inscripción en el Ministerio del Interior a los extranjeros. Por lo tanto, uno de los problemas que encontró la Revolución Cubana sobre extranjería resultó ser la presencia de un alto número de inmigrantes irregulares, y la dispersión normativa del ordenamiento jurídico sobre el asunto. Esto hizo que se adoptaran medidas al respecto. Así, se promulgó la Ley Fundamental del 7 de febrero de 1959, se restauró la Constitución de 1940 y se ratificaron otras reglas sobre extranjería, para regularizar a los extranjeros que se encontraban ilegales en la isla y ordenar la entrada y salida del territorio nacional.⁴¹

Conforme a la Ley Fundamental de Cuba, los extranjeros podrían obtener la ciudadanía cubana después de cinco años de residencia continua en el territorio de la República y no menos de uno después de haber declarado su intención de adquirir la nacionalidad cubana, siempre que conocieran el idioma español.⁴² Pero, según un comentario de Yuan Daofeng, en el pasado las autoridades cubanas no hicieron cumplir estrictamente este aspecto. Yuan describía la forma de obtener la ciudadanía cubana en general:

En el pasado (antes de la llegada al poder del Gobierno Revolucionario), si un extranjero había pagado la tasa de inscripción por cinco años en la Oficina de Registro de Extranjeros del Ministerio del Interior y había permanecido en la isla durante cinco años, independientemente de si cumpliera otros requisitos o no, se le emitiría la carta de ciudadanía.⁴³

De hecho, según Yuan, un extranjero podría beneficiarse si se hacía ciudadano cubano de las siguientes ventajas:

1. No es necesario pagar la tasa de inscripción de extranjero todos los años. (El importe que abonaría se fijaría de acuerdo con los ingresos

⁴⁰ “La residencia de los inmigrantes extranjeros”, *Hoi Men Kong Po*, 4 de mayo de 1954.

⁴¹ Pinto Delgado y Puente Márquez, “Principales regularidades sociopsicológicas y económicas de la comunidad de españoles residentes permanentes en Cuba, reconocidos por las leyes nacionales”, p. 142.

⁴² Bell Lara, López García y Caram León, *Documentos de la Revolución Cubana, 1959*, p. 43.

⁴³ Daofeng Yuan, “La cuestión de ir a Estados Unidos para los chinos nacionalizados”, *Wah Man Sion Po*, 12 de octubre de 1959. T.A.

anuales.) Para un comerciante cuyo negocio era fructífero, podría ahorrar un costo considerable.

2. *Puede entrar y salir de Cuba libremente.*
3. *Puede trabajar, hacer negocios o ejercer cualquier ocupación.*
4. *Tiene derecho a votar en las elecciones.*⁴⁴

A pesar de las facilidades que podría obtener, antes de la Revolución Cubana, la gran mayoría de los inmigrantes chinos en Cuba permanecían con su nacionalidad china. Los que sí se hicieron ciudadanos cubanos, en menor cantidad, obtuvieron la ciudadanía cubana para adaptarse a la implementación de la Ley de Nacionalización del Trabajo (la Ley del 50%) y para ahorrar la tasa de inscripción anual. Hasta 1961, de los 9.002 miembros registrados en el Casino Chung Wah, 1.955 obtuvieron la ciudadanía cubana.⁴⁵

En realidad, el 15 de septiembre de 1955, el Gobierno cubano promulgó el Decreto no. 2816, exigiendo que todos los extranjeros debieran solicitar el permiso de residencia, mediante el cual se obtendría el derecho de residencia permanente. Según el análisis de Yuan Daofeng, esta medida tenía dos objetivos, primero, gestionar a los extranjeros que habían ingresado al país y legalizar su estatus; segundo, aumentar los ingresos estatales. No obstante, como era obligatorio pagar 50 pesos cubanos, además de pasar por unos trámites engorrosos, pocos chinos presentaron la solicitud.⁴⁶

Después de la Revolución Cubana, los chinos comenzaron a prestar atención al tema de la naturalización y la obtención de la residencia legal en Cuba. El *Wah Man Sion Po* publicó varios artículos que urgían a los chinos solicitar la ciudadanía cubana o por lo menos obtener la residencia. En este momento, un nuevo jefe de la Dirección de Inmigración y Extranjería de Cuba propuso que todos los extranjeros debían solicitar el permiso de residencia.⁴⁷ El 20 de noviembre de 1959, con objetivo de gestionar a los

⁴⁴ *Ibidem.*

⁴⁵ “Informe Anual del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de enero de 1962. T.A.

⁴⁶ Daofeng Yuan, “El Gobierno cubano ordena a todos los extranjeros solicitar el permiso de residencia”, *Wah Man Sion Po*, 25 de noviembre de 1959. T.A.

⁴⁷ “El nuevo jefe de la Dirección de Inmigración de Cuba pronunció un discurso importante”, *Wah Man Sion Po*, 26 de enero de 1959. T.A.

extranjeros y legalizar su residencia, fue aprobada la Ley de Extranjería por el Consejo de Estado de Cuba, cuyos puntos principales incluían:

1. *Cualquier extranjero que haya vivido en Cuba como turista, misionero, artista, deportista y otra condición con visas temporales no podrá iniciar un caso en el futuro para intentar cambiar su condición.*

2. *Se reitera que los chinos y otros asiáticos no chinos se encuentran prohibidos para ingresar al país.*

3. *Los extranjeros que hayan permanecido en Cuba por más de dos años deben solicitar un permiso de residencia dentro de seis meses, pero deben demostrar que no padecen enfermedades infecciosas, tienen un certificado de registro de extranjero, no han violado la ley y tienen industria, comercio, ingresos u otros métodos de ganarse la vida. El Director de Inmigración puede solicitar cualquier otro documento al solicitante.*

4. *Los extranjeros que se casen con mujeres cubanas pueden reclamar el derecho de residencia, pero dentro de los dos años posteriores a la obtención del permiso de residencia, si se anuncia el divorcio, perderán el derecho de residencia. Este no es el caso de aquellos con hijos nativos cubanos.*

5. *Los extranjeros que residan ilegalmente en Cuba que no cumplan con esta ley deberán salir de Cuba dentro de los 90 días posteriores a los seis meses desde la concesión del permiso para solicitar la residencia.*

6. *Los extranjeros que residan ilegalmente en Cuba y que no gocen de los derechos que otorga esta ley, así como los extranjeros apátridas o que no puedan regresar a su país de origen por cualquier otro accidente, estarán a cargo del Ministerio del Interior. El Ministerio puede detener al extranjero en un hospital, organización benéfica o lugar de trabajo bajo la jurisdicción del estado.⁴⁸*

El 26 de enero de 1960, La Gaceta del Gobierno de Cuba promulgó el Decreto no. 698, aclarando las reglas de implementación para que los extranjeros soliciten permisos de residencia. Para facilitar a la comunidad china, tanto el *Wah Man Sion Po* como el *Hoi Men Kong Po* publicaron la versión traducida al chino, especificando los requisitos clave, como el siguiente texto indica:

Reglas para la solicitud de permiso de residencia para chinos en Cuba⁴⁹

Independientemente de su condición de ingreso anterior como turistas, estudiantes o misioneros, etc., los chinos que hayan vivido en Cuba por un período de más de dos años, si pretenden solicitar un permiso de residencia permanente, deberán solicitar dentro de los seis meses contados desde la publicación del Decreto no. 698 del Gaceta del Gobierno el 26 de enero de

⁴⁸ Daofeng Yuan, “El Gobierno cubano ordena a todos los extranjeros solicitar el permiso de residencia”, *Wah Man Sion Po*, 25 de noviembre de 1959. T.A.

⁴⁹ “Reglas para la solicitud de permiso de residencia para chinos en Cuba”, *Hoi Men Kong Po*, 26 de enero de 1960. T.A.

este año.

El solicitante deberá presentar una carta de solicitud dirigida al Director de Inmigración del Ministerio del Interior, expresando su voluntad de cambiar a un estado de residencia de acuerdo con la ley, y completar en la solicitud el nombre del solicitante, lugar de nacimiento, nacionalidad, edad, ocupación y número de certificado de registro de extranjero, nombre y número de la calle del domicilio actual, fecha de arribo a Cuba, nombre o número del avión o barco en el que fue tomado, de dónde vino, y adjunta copia de los siguientes documentos:

1. Antecedentes no penales, que se puede recoger en la recepción del Ministerio de Justicia y se cobra unos 1,2 pesos con el impuesto de timbre incluido.
2. Certificado de Registro de Extranjeros, que se puede recoger en la Oficina de Registro de Extranjeros del Ministerio del Interior; y se cobra unos 3 pesos con el impuesto de timbre incluido.
3. Un sello de 50 pesos, utilizado por la Dirección de Inmigración para exámenes médicos, análisis de sangre o radiografías, etc.
4. Dos fotos tipo carnet.
5. Un sello de 25 centavos del Palacio de Justicia.
6. Certificados de ingresos, como certificado fiscal, certificado de registro comercial, contrato de participación comercial, derecho de cobro de alquileres, certificado fiscal único del Ministerio de Finanzas, licencia fiscal, licencia comercial del Gobierno municipal, etc.

Debido a los procedimientos engorrosos y los altos costos, los chinos en Cuba pidieron a la Embajada y al Consulado que negociaran en su nombre para rebajar la tarifa de solicitar la tarjeta de residencia.⁵⁰ Según una estimación realizada por el cónsul chino de La Habana, en 1960 había alrededor de 15.000 chinos en Cuba, de los cuales entre 8.000 y 10.000 llevaban décadas viviendo en la isla. La mayoría de ellos se encontraban desocupados. Como admitía el cónsul en el mismo artículo:

*Sería muy difícil pagar 50 pesos cubanos por una tarjeta de residencia. Incluso si todas las asociaciones y establecimientos comerciales chinos en Cuba trabajaran juntos para recaudar fondos en su nombre, se requerirían 400.000 o 500.000 pesos, lo que sería una pérdida considerable para la economía de la comunidad china en la isla.*⁵¹

El director de Inmigración solicitó al ministro del Interior instrucciones sobre el tema del pago de tarjeta de residencia reportado por el Consulado chino. Al final, dieron la solución:

⁵⁰ Shiyong Guo, "Sobre la Tarjeta de Residencia", *Hoi Men Kong Po*, 23 de febrero de 1959. T.A.

⁵¹ "El cónsul Gui se negoció con la Dirección de Inmigración, I", *Wah Man Sion Po*, 25 de febrero de 1960. T.A.

Cualquier chino que llegó a Cuba antes de 1932 y obtuvo un certificado de registro de extranjero entre 1932 y fines de 1936 será automáticamente reconocido por la Dirección de Inmigración como que tiene el derecho de residencia, exento del pago de 50 pesos cubanos y de los exámenes médicos. Sin embargo, aún debe enviar una solicitud, según el formato adjunto, acompañada del certificado de registro de extranjero, dos fotos tipo carnet y un sello de 25 centavos. Después de la revisión por parte de la Dirección de Inmigración, se le emitirá la Tarjeta de Residencia.⁵²

En septiembre de 1960, Yuan Daofeng mencionó que quedaban pocos chinos que no habían obtenido la Tarjeta de Residencia.⁵³

Imagen 7-2

Modelo de la solicitud de la Tarjeta de Residencia para los chinos que llegaron antes de 1932

Sr. Director General de Inmigración
Ministerio de Gobernación
Habana.
Señor:

El que suscribe,
natural de ciudadano
de años de edad, de estado civil
de ocupación y vecino de
....., vengo por la presente
a solicitar se me expida Tarjeta de Residencia, en esta
República, a la que llegué en fecha
en (avión o boque) y encontrán-
dome inscripto en el Registro de Extranjero, con fecha
....., según acredito con la certi-
ficación que acompaño.

En espera de su resolución favorable, quedo
de usted, con la mayor consideración,
Atentamente,

CERTIFICACION DEL REGISTRO DE EXTRANJEROS
2 FOTOGRAFIAS TIPO CARNET
UN SELLO DEL PALACIO DE JUSTICIA.

Fuente: "Modelo de la solicitud de la Tarjeta de Residencia", *Wah Man Sion Po*, 27 de febrero de 1960.

⁵² "El cónsul Gui se negoció con la Dirección de Inmigración, II", *Wah Man Sion Po*, 26 de febrero de 1960. T.A.

⁵³ Daofeng Yuan, "La Tarjeta de Residencia y el Certificado de Registro de Extranjeros", *Wah Man Sion Po*, 22 de septiembre de 1960. T.A.

7.2.2 La situación económica y laboral de la comunidad china, 1959-1989

Después de la Revolución, tanto la vida como el trabajo de los chinos en Cuba resultaron afectados en gran medida. En mayo de 1960, Yuan Daofeng se refería a la situación en unos términos muy expresivos:

Me entrevisté con los chinos de diferentes provincias y lo que me comentaron no tiene nada que ver con la prosperidad comercial. Por el contrario, están ansiosos y preocupados por la situación actual y el futuro. Recientemente se crearon las Tiendas del Pueblo que venden los productos a un precio más económico, dejando más dañadas las tiendas de comerciantes chinos. En estas circunstancias, es sumamente difícil competir con las tiendas estatales. Algunos comerciantes chinos incluso dudan si las tiendas privadas pueden permanecer en el futuro. Hasta la fecha, no se ha promulgado ninguna ley que prohíba la economía privada, pero gran parte de la producción e importación de productos está a cargo del Gobierno. Los comerciantes que se dedican al negocio de la importación realmente se sienten extremadamente frustrados y es casi imposible obtener la aprobación para las adquisiciones con divisas. Por ejemplo, los alimentos, la tela y la seda provenientes de China son difíciles de importar... Además, cada vez hay menos personas ricas y es imposible que los pobres se vuelvan ricos de inmediato o reduzcan el nivel de pobreza, por lo que el negocio está estancado. La situación de los comerciantes chinos en Cuba es realmente preocupante, ya que las mercancías están agotadas, tienen pocos clientes, están muy endeudados, dejándolos casi sin aliento.⁵⁴

Con el avance de las reformas cubanas, Las lavanderías, restaurantes, cafeterías, etc. operadas por chinos se transformaron gradualmente en cooperativas estatales. Las bodegas fueron nacionalizadas gradualmente. Y había cada vez más chinos que quedaban desempleados. La llamada clase comercial de la comunidad venía desapareciendo y las antiguas diferencias sociales basadas en la fuerza económica entre los chinos pronto no existirían. Ante tal situación, los chinos en Cuba tenían que afrontar el problema de cambiar de trabajo.

El 21 de enero de 1962, la Junta de Gobierno de Intervención del Casino Chung Wah convocó una reunión en que se propuso el tema de cambio de oficio. De aquel encuentro corresponde el siguiente significativo discurso:

Es una tendencia inevitable que el Gobierno revolucionario cubano lleva al pueblo por el camino del socialismo. Viviendo en Cuba, seamos trabajadores o comerciantes, debemos estar preparados para aceptar esta situación, es decir, para cambiar de oficio. El Casino es la organización máxima de todos los chinos de Cuba. Es necesario tomar precauciones y

⁵⁴ Daofeng Yuan, "El futuro industrial y comercial de los inmigrantes chinos", *Wah Man Sion Po*, 31 de mayo de 1960. T.A.

*utilizar los ingresos de los fondos de los dos departamentos, el del Envío de Remesas y el de la Adquisición de Productos Chinos, para organizar una granja colectiva y abrir un centro de capacitación técnica para formar a la nueva generación de jóvenes chinos para que éstos aprendan la electricidad y tecnología mecánica a fin de contribuir a la patria o a Cuba.*⁵⁵

Es obvio que la política económica de la Revolución estaba causando grandes cambios en la estructura profesional de la población china, como en la del resto del país. Para adaptarse a la nueva situación, algunos chinos en Cuba tuvieron que pasar de comerciantes a agricultores. Por otra parte no se ha encontrado en los documentos consultados ninguna noticia sobre el centro de capacitación técnica. Sin embargo, fue organizada la granja colectiva.

En la segunda mitad de 1962, después de muchos giros y vueltas, los chinos en Cuba finalmente encontraron un lugar para comenzar una granja colectiva. Un artículo publicado en *Hoi Men Kong Po* el 10 de agosto de 1962 describía detalladamente el proceso:

*Debido a la política del Gobierno Revolucionario cubano de la nacionalización de las empresas y tierras, no es fácil encontrar un pequeño terreno para la cultivación para los chinos. Después de meses de movilización de todas las partes, buscando de lejos y de cerca, finalmente no se obtuvo un lugar adecuado. Posteriormente, mediante la presentación de la tercera parte y finalmente se llegó a un acuerdo con el primer grupo de producción de la granja estatal de Pinar del Río para ceder un terreno dedicado a acomodar a los chinos a aprender. El terrero será dividido en cuatro departamentos: cría de cerdos, ganadería, cría de pollos y cultivación. Aunque esto no se coincide con la idea original de alquilar tierras y cultivar por los chinos mismos, la intención de reubicar a los chinos desempleados se ha logrado. En la actualidad, el director de aquella granja estatal es el que se encarga de la granja colectiva de chinos, y él informa al Casino que la siembra comenzará pronto y se necesita que los chinos vayan a trabajar, cuyo salario diario es de 2,96 pesos. De acuerdo con los requisitos de mano de obra del equipo de producción chino de la granja estatal, el Casino Chung Wah ha publicado un aviso en los periódicos en idioma chino, invitando a los chinos desempleados que todavía tienen la capacidad laboral a registrarse en el Casino y comenzar a dedicarse a la producción agrícola.*⁵⁶

El 4 de agosto de 1962, el Casino Chung Wah celebró una reunión con representantes de las asociaciones chinas en Cuba y decidió establecer una Oficina del Equipo Chino de Producción en la Granja Estatal bajo la administración directa del

⁵⁵ “Informe Anual del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de enero de 1962. T.A.

⁵⁶ Zhanqun, “Buena oportunidad para los chinos desempleados”, *Hoi Men Kong Po*, 10 de agosto de 1962. (Zhanqun es el seudónimo del autor, cuyo nombre desconocemos.) T.A.

Casino, y publicó un anuncio para persuadir a los chinos a participar en la producción agrícola. El editorial del *Hoi Men Kong Po* del 11 de agosto de 1962 especificaba los motivos por los que la comunidad china debería prestar atención al desarrollo de la agricultura:

El Gobierno Revolucionario cubano persigue el socialismo, prestando atención al desarrollo de la agricultura y la industria y esperando romper la conspiración del bloqueo económico de los imperialistas. Eso es la decisión suprema del país de residencia. En el proceso de reestructuración y frente el cambio de tiempos, dado que los chinos vivimos aquí, deberíamos hacer planes desde el principio para satisfacer las necesidades de la situación actual y encontrar una salida. Ésta es la mejor solución. Todo el mundo debería saber que se considera que en los negocios privados existen la explotación y serán eliminados en el futuro. Perseguir una vida rentable como lo hacían en el pasado ya no es adecuada para el entorno actual. Deberían cambiar la mente, salir de la ciudad, ir al campo y dedicarse a la agricultura para mantener la vida. Además, nuestro Gobierno ya nos ha dicho que durante el período de dura construcción en Cuba, amar y ayudar a Cuba es amar y ayudar a la patria. Sabiendo esto, independientemente de partir de una perspectiva pública o privada, no hay lugar a dudas. Todos deberían animarse unos a otros e ir al campo a cultivar para tener nuevas esperanzas.⁵⁷

El 15 de agosto de 1962, la Oficina del Equipo Chino de Producción en la Granja Estatal celebró la primera reunión, en la que fue elegido Li Yiyi como el responsable del Equipo. Entre todos los componentes del Equipo decidieron contratar a una persona con experiencias agrícolas para instruir el trabajo. A la vez, fueron elegidos el director, el secretario y el encargado de divulgación del Equipo Chino de Producción. El Equipo reclutó a 50 personas para trabajar en la granja en el primer grupo, con capacidad laboral, buena salud y perseverancia como principales condiciones de contratación.⁵⁸

Además de dedicarse al cultivo, otros chinos formaron parte de los equipos de cría de ganado en la granja estatal. En 1962, la Granja de Pinos recibió a un grupo de chinos que realizaron actividades de cría de cerdos y de ganado.⁵⁹ En 1963, más de 20 chinos participaron en la cría de patos.⁶⁰

⁵⁷ “Unos comentarios sobre los asuntos de la comunidad china en Cuba”, *Hoi Men Kong Po*, 11 de agosto de 1962. T.A.

⁵⁸ “Se celebró ayer una reunión en la Oficina del Equipo Chino de Producción de la Granja Estatal Cubana”, *Hoi Men Kong Po*, 16 de agosto de 1962. T.A.

⁵⁹ “La Organización China de Granjas Estatales en Cuba celebró su primera reunión de asociados”, *Hoi Men Kong Po*, 24 de agosto de 1962. T.A.

⁶⁰ “El Equipo Chino de Producción celebró una reunión”, *Kwong Wah Po*, 15 de febrero de 1963. T.A.

Las operaciones del Equipo Chino de Producción en las granjas estatales de Cuba no fueron bien al principio y perdieron dinero durante el primer año. En 1964, la Oficina del Equipo celebró una reunión del comité. El jefe del equipo de producción, Li Yiyi, detalló la situación operativa del Equipo del primer año mediante el siguiente discurso:

Durante más de un año, nuestro equipo de producción ha ganado mucha experiencia en granjas estatales cubanas, lo que ha sentado una buena base para que los chinos encontremos una salida en la producción agrícola en el futuro. Aunque hemos sufrido una pérdida en la operación, esto se debe a las condiciones naturales y a nuestra propia falta de experiencia. Estimábamos que el gasto de producción sería de más de 30.000 pesos y los ingresos podrían ser de más de 40.000 pesos, pero debido a la ceguera del plan de producción, perdimos dinero. Por ejemplo, la coliflor producida no se pudo vender y perdimos más de 4.000 pesos. Además, las condiciones hidráulicas de aquella granja no son buenas y la calidad del suelo también es problemática. Cuando se esperaba que los tomates y los pimientos dulces plantados se cosecharan, al final murieron por la sequía. Como resultado, solo recibimos más de 20.000 pesos en ingresos. Aun así, los jefes están satisfechos con nuestro trabajo. Y los campesinos locales nos dicen que cultivamos bien y tenemos habilidades porque en el pasado lo que se cultivaba allá no crecía. Efectivamente, nos costó mucho trabajo en este año, pero hemos ganado mucha experiencia.⁶¹

De esto se puede ver que la mala cosecha se debía principalmente al sitio inadecuado, además de la falta de experiencia en la agricultura. Posteriormente, el Equipo Chino de Producción se dirigió al Ministerio de Agricultura de Cuba para obtener un terreno a menos de una hora en coche de La Habana. Los responsables del Equipo informaron del resultado de la petición a los componentes:

Los jefes apoyan mucho nuestro plan, entregándonos tres tractores y cuatro y media caballerías de tierra para que se pueda mecanizar la producción. Los jefes también nos cuidan en la vida diaria, además de pagar los salarios, también nos dan comida. Quieren que organicemos a cien personas y ampliemos la producción. Esta es una buena oportunidad. Espero que todos podamos trabajar juntos para completarla. También es una carrera gloriosa para los chinos de Cuba.⁶²

El 1965 fue el Año de la Agricultura de Cuba, y los chinos que participaron en el Equipo de Producción se mostraron activamente en la labor agrícola. En marzo de 1965, un miembro del Equipo hizo un resumen del trabajo realizado en el último año:

Nuestro equipo de producción ha ampliado 1,5 veces el área de siembra

⁶¹ “Li Yiyi y Kuang Leping hablaron de la situación de la granja”, *Kwong Wah Po*, 21 de septiembre de 1964. T.A.

⁶² *Ibíd.*

*este año respecto al año pasado. Los cultivos siguen siendo principalmente hortalizas. Las lechugas y zanahorias plantadas el invierno pasado han sido cosechadas y básicamente han alcanzado el objetivo de producción. En la primera temporada de este año, se han sembrado y trasplantado: 250.000 remolachas, 100.000 pimientos dulces y 4 hectáreas de zanahorias. Otras verduras variadas de temporada se están plantando por separado según lo planificado.*⁶³

Según la información publicada en el periódico *Kwong Wah Po*, en 1966, el Equipo Chino de Producción continuó reclutando personas.

Además del establecimiento de la granja china, algunos chinos en Cuba se convirtieron en pequeños agricultores. Uno de ellos fue un chino llamado Yu Jianfeng. Yu y su padre operaban conjuntamente un huerto en los suburbios de La Habana. El resultado más destacado que había logrado fue el cultivo de aguacates. El padre y el hijo plantaron más de 100 árboles de aguacate desde 1960 hasta 1964, y daba veinte o treinta piezas cada uno y se entregarían al mercado estatal cubano.⁶⁴

Además de los chinos que se dedicaban a la producción agrícola, sobre la base de los testimonios de los informantes entrevistados en varias ocasiones entre enero y marzo de 2020 en La Habana por la autora, algunos antiguos comerciantes optaron por jubilarse tras la intervención de sus comercios por parte del Gobierno. Otros se convirtieron de propietarios en dependientes, empleados o trabajadores del Estado en los establecimientos comerciales originalmente suyos, cobrando un salario de entre 70 y 150 pesos mensuales.

De acuerdo con los datos de los asociados registrados de alta del Casino Chung Wah desde enero de 1968 hasta marzo de 1971, como se puede ver en la Tabla 7-4, de los 531 asociados registrados, la ocupación laboral era diversificada, pero de los que tenían empleo la mayoría todavía estaba vinculada con los negocios tradicionalmente gestionados por los chinos. Descontando los jubilados y desempleados, los que seguían vinculados con los giros tradicionalmente gestionados por los comerciantes chinos, como la fonda, la bodega, la lavandería, el puesto de fruta y vegetal, la tienda de víveres,

⁶³ “Sigue con avances el Equipo Chino de Producción ‘La Torre’”, *Kwong Wah Po*, 24 de marzo de 1965. T.A.

⁶⁴ “El gran cultivador de aguacate Yu Jianfeng”, *Kwong Wah Po*, 23 de julio de 1964. T.A.

etc., representaban un 70,0% de los laboralmente activos, y un tercio del total de los registrados.

Tabla 7-4

La situación laboral de los asociados dados de alta en el Casino Chung Wah entre enero de 1968 y marzo de 1971

Ocupación laboral	Cantidad
Dueño (de bodega, fonda, etc.) ⁶⁵	11
Dependiente (de bodega, fonda, restaurante, tienda de víveres, etc.)	31
Lavadero y planchador	20
Empleados (de fábrica azucarera, de periódicos en chino, de asociaciones chinas, de tiendas, etc.)	96
Cocinero	19
Ama de casa	19
Trabajador	5
Agricultor	10
Estudiante	25
Electricista	3
Diseñadora de moda	1
Fotógrafo	1
Profesor de idioma chino	1
Chofer de alquiler	1
Servicio del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias	1
Asesor técnico del Ministerio de Transporte	1
Mecánico	1
Barbero	1
Técnico de maquinaria	1
Jubilado	43
Desocupado	237
Otro	3
Total	531

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo, 624, expediente. 17152; legajo. 658, expediente, 17593. Elaboración propia.

Según la Tabla 7-4, de los 531 asociados registrados, el 44,6% estaban desocupados, lo cual nos permite percibir la gravedad del desempleo de la comunidad china en Cuba después de 1968, año en que se llevó a cabo la Ofensiva Revolucionaria

⁶⁵ Los que se declaraban dueños fueron registrados antes de octubre de 1968.

y se nacionalizaron las últimas propiedades privadas.

En cuanto a la diversidad de las ocupaciones, se debía a la integración de mayor grado de los descendientes chinos a la sociedad cubana comparados con la generación de sus padres involucrados con el negocio o trabajo típico de los inmigrantes chinos en Cuba. Cabe destacar, los que se declaraban como “diseñadora de moda, fotógrafo, técnico de maquinaria, asesor técnico del Ministerio de Transporte, militar del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias” eran todos descendientes de dos apellidos chinos y de nacionalidad cubana, cuyas edades oscilaban entre 20 y 40 años.

Resta mencionar, que en la Tabla 7-4, aparecen 10 agricultores, quienes probablemente se encontraban entre los que trabajaban en el Equipo Chino de Producción en las granjas estatales cubanas, como lo expuesto con anterioridad.

Para concluir, para adaptarse a la nueva situación después de la Revolución, algunos chinos se naturalizaron en Cuba, y otros más aún mantuvieron su condición como chinos, pero obtuvieron la residencia legal en la isla. Al mismo tiempo, debido a que sus ocupaciones originales se vieron afectadas por las reformas del Gobierno Revolucionario, los chinos enfrentaron los problemas del desempleo y de cambio de trabajo. Bajo el liderazgo del Casino Chung Wah, los chinos cubanos fundaron la Granja China para proporcionar un “refugio” a los chinos que necesitaban desesperadamente ganarse la vida.

7.3 Los cambios socioculturales de la comunidad china

Si los cambios demográficos y económicos de la comunidad china después del 1 de enero de 1959 eran los más notables, tuvieron lugar de formar gradual las transformaciones en el ámbito de educación, en el terreno de información de prensa y en el recreo de los inmigrantes chinos y sus descendientes en Cuba. Y eso fue así a medida del avance de la disminución poblacional, la decadencia económica y otras influencias que tuvieron la Revolución Cubana y las reformas revolucionarias sobre la comunidad estudiada.

7.3.1 La reforma educacional cubana y los cambios en la educación de la comunidad china

Siendo una institución educativa, el Colegio Chino Católico no fue afectado de forma contundente después del triunfo de la Revolución Cubana, sino que seguía su función y publicaba anuncios de matrícula de nuevos alumnos en los periódicos en chino.⁶⁶

El 7 de enero de 1959, se volvió a publicar el anuncio de matrícula de la escuela que salió a luz por primera vez el 30 de diciembre de 1958. Sin embargo, la fecha de comienzo del nuevo semestre que estaba programada para el 7 de enero de 1959 se pospondría para el 12 de enero de 1959 “debido a la influencia de la situación actual”.⁶⁷ Al final, el segundo semestre del cuarto año académico del Colegio Chino Católico se inauguró en la fecha prevista con la asistencia de más de 80 alumnos⁶⁸, y se culminó el 12 de junio del mismo año.⁶⁹

Además, para unificar el nivel de los alumnos, facilitar el trabajo docente del siguiente semestre, así como para ayudar a los descendientes que estudiaban en las escuelas locales a aprender el idioma chino, el Colegio Chino Católico organizaría un curso de verano como los años anteriores. Desde el 20 hasta el 27 de junio de 1959 se publicó consecutivamente el anuncio en el *Wah Man Sion Po* para especificar los detalles del dicho curso de verano del Colegio Chino Católico, en que se especificaba:

*Reclutamiento de alumnos del Curso de Verano del Colegio Chino Católico*⁷⁰

I. Curso del chino para alumnos y alumnas de varios grados.

II. Asignaturas: mandarín y cantonés, incluyendo la lectura, el escrito de memoria, la explicación, la escritura, la composición y la construcción de frases, etc.

III. Inauguración y culminación del curso: del 6 de julio a finales de agosto.

IV. Horario de clase: de las 8:00 a las 11:30 por la mañana todos los días.

⁶⁶ Sobre la presencia de las escuelas chinas en Cuba, ver el apartado 3.1 del Capítulo 3.

⁶⁷ “La fecha del inicio de clase del Colegio China Católica se ha pospuesto”, *Wah Man Sion Po*, 7 de enero de 1959. T.A.

⁶⁸ “Inició anteayer el nuevo semestre del Colegio Chino Católico”, *Wah Man Sion Po*, 14 de enero de 1959. T.A.

⁶⁹ “Se celebrará la ceremonia de culminación de clase del Colegio Chino Católico”, *Wah Man Sion Po*, 13 de junio de 1959. T.A.

⁷⁰ “Reclutamiento de alumnos del Quinto Curso de Verano del Colegio Chino Católico”, *Wah Man Sion Po*, 20 de junio de 1959. T.A.

V. Gastos: la matrícula es de 4 pesos por mes; la tarifa de transporte es de 6 pesos por mes.

VI. Fecha de inscripción: a partir de hoy de las 3:00 a las 6:00 por la tarde todos los días.

VII. Lugar de inscripción: Colegio Chino Católico, entre Campanario y Salud.

19 de junio de 1959

Director: Gao Shiyong

Cabe especificar, el término “mandarín” apareció al final de la dinastía Qing. En 1909, la corte Qing estipuló que el mandarín era el idioma nacional. Durante el período de la República de China (1912-1949), la pronunciación del mandarín se formuló muchas veces. Aunque se llama el idioma nacional, el mandarín no se implementó ampliamente en China hasta 1955, por lo que las personas en diferentes provincias todavía estaban acostumbradas a hablar dialectos. Para los inmigrantes chinos en Cuba, eran en su gran mayoría de la provincia de Guangdong, por lo que siempre hablaban cantonés, a pesar de que los dialectos de las diferentes ciudades y pueblos de la misma provincia son diferentes entre sí. Dado lo mencionado, no sorprende que en la escuela de idioma chino en Cuba se enseñaran dos idiomas, uno era el mandarín, idioma nacional estipulado desde los finales de la dinastía Qing, y el otro era el cantonés, el dialecto de los de Guangdong.

Cuando culminó el curso de verano en agosto de 1959, se organizó un viaje entre los maestros y alumnos a Pinar del Río.⁷¹ Dos meses más tarde, el 2 de octubre, se celebró el Cuarto Aniversario del Colegio Chino Católico. En un artículo publicado en el *Wah Man Sion Po* aquel día con motivo del suceso, se mencionaba que en agosto de 1959, el Colegio Chino Católico se registró en el Ministerio de Educación del Gobierno Revolucionario cubano, es decir, que había obtenido la posición legal y podría disfrutar de los derechos dotados como para las escuelas cubanas. Para añadidura, el mismo día también cumplió el primer aniversario de *Boletín del Colegio*, revista de difusión gratuita, que se dedicaba a “servir como un puente entre la escuela y la sociedad”.⁷²

⁷¹ “Recuerdos del viaje de los maestros y alumnos del Colegio Chino Católico”, *Wah Man Sion Po*, 7 de agosto de 1959. T.A.

⁷² “Cumple cuatro años el Colegio Chino Católico y un año el Boletín del Colegio”, *Wah Man Sion Po*, 2 de octubre de 1959. T.A.

Con base en la alta frecuencia de noticias y anuncios sobre el Colegio publicados en el *Wah Man Sion Po* a lo largo de 1959, se puede deducir que en el primer año desde el triunfo revolucionario el Colegio funcionaba con toda normalidad. Sin embargo, en 1960 el Colegio no publicó casi nada sobre los actos docentes ni las actividades celebradas como lo solía hacer en el pasado, excepto que en septiembre lanzó un anuncio de matrícula de nuevos alumnos. La última noticia sobre esta institución fue el reporte sobre una fiesta organizada el 23 de diciembre de 1960 a que asistieron todos los maestros y alumnos. Al final de este reporte, se avisaba a toda la comunidad que el Colegio seguía en proceso de matrícula de alumnos de distintos grados, incluyendo los del ciclo infantil.⁷³ Después de aquella fecha, no se ha encontrado ninguna información sobre el Colegio en los periódicos en idioma chino.

En realidad, una vez establecida la Revolución en el poder rápidamente se comenzaron a dictar leyes y normas que revolucionarían la enseñanza en el país. El 6 de junio de 1961 se dictó la Ley de Nacionalización de la Enseñanza que suprimió la educación privada y los viejos métodos de enseñanza y estableció una educación revolucionaria.⁷⁴ De ahí, se permite suponer que el Colegio Chino Católico fue nacionalizado en 1961. Sin embargo, por la falta de documentos accesibles, no se conoce la fecha exacta del cierre. Según recuerdos de los informantes, quienes eran alumnos de la escuela mencionada, después de la desintegración del Colegio, un pequeño grupo de alumnos continuaron estudiando chino por la noche con el maestro Liu Dewen en una casa cercana al Mercado Único (conocido también como la Plaza de Cuatro Caminos) hasta que él se marchó a España.⁷⁵

De hecho, si no hubiese sido por la nacionalización de la educación, el Colegio Chino Católico no duraría mucho tiempo si se mantuviera el viejo sistema docente

⁷³ “El Colegio Chino Católico ayer organizó una fiesta”, *Wah Man Sion Po*, 24 de diciembre de 1960.

⁷⁴ Gaceta Oficial de la República de Cuba, Primera Sección, Año LIX, La Habana, miércoles, 7 de junio de 1961, Tomo Quincenal, Número XI, Número Anual 109, 4 secciones, pp. 10657- 10658. Disponible en: https://www.ecured.cu/Ley_de_Nacionalizaci%C3%B3n_de_la_Ense%C3%B1anza_en_Cuba.

⁷⁵ Testimonios de Teresa Li y de Alberto Kuok Luo. Entrevistas realizadas por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

educativo y la forma de administración. Basándose en los estudios ya realizados, por lo menos existen las siguientes causas.

En primer lugar, los representantes del Colegio Chino Católico se acercaban más al régimen del Kuomintang, ya que las materias que usaban los maestros y alumnos fueron importadas desde Hong Kong e imponían la ideología del Partido Nacionalista Chino en los contenidos, como lo expuesto en el Capítulo 3. Además, el director y cura, Gao Shiyang, fue uno de los que llegaron a Cuba por el proceso de la “limpieza patriótica” en 1951 iniciado por el Gobierno de la República Popular China donde eran expropiados los bienes eclesiásticos.⁷⁶ El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China disgustaba a los chinos pro-Kuomintang y los antiguos vínculos de éstos, tanto comerciales como políticos y culturales, quedarían afectados. Por lo tanto, tarde o temprano, las influencias en la esfera política se extenderían a la institución mencionada.

En segundo lugar, el Colegio Chino Católico dependía altamente de las donaciones de los patrocinadores. Aun así, se enfrentaba con dificultades financieras desde los primeros momentos de su creación. Cuando se inició la nacionalización de las propiedades privadas en Cuba, los establecimientos de los comerciantes chinos fueron gravemente afectados y la situación económica de toda la clase comercial china decayó considerablemente. En tales circunstancias, fue difícil recaudar fondos para mantener una institución docente.

En último lugar, aunque se impartían otras asignaturas como matemáticas, ciencia, etc., la función más importante del Colegio Chino Católico fue enseñar el idioma chino a los descendientes nacidos en Cuba y fortalecer los vínculos culturales con el país de origen. En otras palabras, en vez de tratar al Colegio como una escuela de formación general, más bien lo consideraban como un centro de idioma. Cuando se implementaron las medidas de la reforma educacional, brindando acceso libre al estudio sin

⁷⁶ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones chinas*, La Habana: Sociedad Cubana de Estudios e Investigaciones Filosóficas, 2003, p. 11.

discriminación racial ni económica, los padres preferirían que sus hijos recibieran la educación que les ayudaría a adaptarse e incorporarse a la sociedad cubana.

Gracias a las reformas llevadas a cabo en el campo educacional, los descendientes de los inmigrantes chinos, sobre todo, los nacidos después de la década 1950, recibieron una mejor educación y ejercieron oficios más diversos comparados con la generación de sus padres. En la Tabla 7-5, se escogen los descendientes de chinos, la mayoría de los cuales nacieron después de 1950, para reflejar los cambios del nivel educativo de la comunidad china en Cuba.

Fueran descendientes de ambos padres chinos o de matrimonio mixto, los hijos se vieron obligados, en cierto sentido, a incorporarse en mayor grado a la sociedad local y tener más contacto con los fuera de la comunidad, mediante recibir la educación en las escuelas públicas y realizar otras actividades junto con sus compañeros cubanos. Aunque el número de los entrevistados no ha sido suficientemente grande, por lo menos se percibe que una parte de los descendientes han recibido la educación del nivel medio o superior y han ejercido profesiones en campos variados.

Se puede decir que los descendientes chinos nacidos en Cuba no se diferencian tanto de los cubanos, excepto por algunos rasgos faciales. No como sus padres, que estaban estrechamente vinculados a la comunidad china, los hijos y nietos de chinos se habían incorporado en mayor grado a la sociedad cubana desde etapas muy tempranas.

Tabla 7-5

**Nivel educativo de los descendientes chinos nacidos alrededor de 1950
(Orden alfabético)**

Nombre	Sexo	Nacido en	Nivel de escolaridad
Adelaida Wong Lui*	Mujer	1949	Técnico Medio en Farmacia
Alberto Dasio Kuok Luo*	Hombre	1952	Ingeniero en Telecomunicaciones
Alfredo Lorenzo Chong López	Hombre	1948	Licenciado en Entomología
América Alay Jo*	Mujer	1957	Técnico Medio en Derecho
Ana Margarita Eng Lam	Mujer	1969	Ingeniera Civil
Angel Gregorio Chang Cuan*	Hombre	1957	Ingeniero Electrónico
Armanda Eng Acuay	Mujer	1954	Licenciada en Economía
Caridad Wong Lui*	Mujer	1948	Licenciada en Enfermería
Carmen Eng Acuay	Mujer	1951	Profesora Superior de Química
Cristina Apon Peña	Mujer	1952	Licenciada en Economía

Continúa en la siguiente página.

Continuación de la página anterior:

Nombre	Sexo	Nacido en	Nivel de escolaridad
Elisa León Lao	Mujer	1951	Licenciada en Biología
Felipe Alfonso Chao Barreiros	Hombre	1947	Licenciado en Pediatría
Flora Fong García*	Mujer	1949	Graduada de Pintura
Gerardo Emilio Chong López	Hombre	1940	Ingeniero Industrial
Gisela Abón Rodríguez	Mujer	1948	Licenciada en Medicina
Graciela Lau Cuan*	Mujer	1953	Licenciada en Ciencias Farmacéuticas; Ingeniera Industrial
Jorge Antonio Alay Jo*	Hombre	1951	Ingresado en la Armada, Capitán de Fragata
Julio Gerardo Hun Calzadilla*	Hombre	1960	Licenciado en Lengua y Literatura Inglesa
Lázaro Chiang Macate	Hombre	1950	Licenciado en Periodismo
Marcelo Eng Menéndez*	Hombre	1943	Licenciada en Economía
Margarita Chiu Wong*	Mujer	1959	Ingeniera Civil
María de los Angeles Lam Lee*	Mujer	1965	Licenciada en Economía
María Elena Hung Fonseca*	Mujer	1957	Técnico Medio en Veterinaria; Técnico Medio en Protección Física
María Teresa Montes de Oca Choy*	Mujer	1948	Doctora en Historia de Asia
Meiling Wong Chiu*	Mujer	1986	Máster en Artes Marciales
Michel Encinosa Fu	Hombre	1974	Licenciado en Lengua y Literatura Inglesa
Niurka Eng Doval	Mujer	1966	Licenciada en Economía
Ramón Wong Wu*	Hombre	1967	Ingeniero Hidráulico
Rolando Antonio Chiong Rivero	Hombre	1959	Graduado de un curso para ser actor
Rosario Chang Sau*	Mujer	1962	Técnica en Farmacia
Teresa Lee Si*	Mujer	1952	Licenciada en Bioquímica de Alimentos
Teresa María Li Cecilio*	Mujer	1965	Licenciada en Historia
Victoria Milagros Lo Tamayo	Mujer	1954	Nivel superior en Violín
Victoria Vicky Chiang Lok	Mujer	1959	Licenciada en Estomatología
Yrmina Gloria Eng Menéndez*	Mujer	1955	Licenciada en Sociología

Fuente: los marcados con * son entrevistados por la autora entre enero y marzo de 2020 de La Habana; el resto, en Miriam Castro Caso, *China en Cuba, herederos del Celeste Imperio*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.

7.3.2 La reorganización del panorama periodístico cubano después del triunfo revolucionario y los cambios en la prensa en idioma chino

Hasta diciembre de 1958 circulaban en Cuba alrededor de veinte periódicos distintos en La Habana y en las grandes ciudades de la isla. Sin embargo, a partir del 1 de enero de 1959 todos los órganos de prensa que habían apoyado a la dictadura de Fulgencio Batista fueron clausurados por los revolucionarios. Desaparecieron así: *Tiempo en Cuba*, propiedad de Rolando Masferrer, el jefe de una milicia sanguinaria conocida como los “Tigres de Masferrer”; *Alerta*, que pertenecía a Ramón Vasconcelos, un periodista y ex ministro de las Comunicaciones; y *Ataja*, cuyo director, Alberto Salas

Amaro, había sido secretario personal del dictador. Por su parte, *Mañana*, *Luz y Pueblo* cesaron de publicarse durante el año 1959.⁷⁷

Excepto los libelos batistianos intervenidos u ocupados el mismo primero de enero, la llamada gran prensa burguesa, tanto la más reaccionaria como la nacionalista liberal, continuó su ritmo habitual, y en las semanas iniciales estuvo diciendo: “¡Gracias, Fidel!”, “¡Gracias, Revolución Cubana!”, “¡La patria está libre!”, “Saludamos a la Revolución en marcha”, “¡Gracias, Valientes!”. Sin embargo, la convivencia de las asociaciones y los voceros burgueses con los revolucionarios y con el nuevo Gobierno no duró mucho tiempo, sobre todo, con posterioridad a la aprobación de la Ley de Reforma Agraria en mayo de 1959, que afectaría a la clase burguesa. Pronto la sociedad y las publicaciones fueron dividiéndose en dos bandos: revolucionarios y contrarrevolucionarios. Las que antes del 1 enero de 1959 representaban a la burguesía liberal nacionalista, se alinearon, o con la Revolución, como la revista *Bohemia* y el rotativo *El Mundo*; o con la reacción, como la *Prensa Libre*.⁷⁸

Al contrario, los medios que habían nacido en la clandestinidad de la lucha resurgieron *Revolución*, del Movimiento 26 de julio; *Noticias de Hoy*, conocido por *Hoy*, del Partido Socialista Popular; *La Calle*, que perteneciera a la Ortodoxia; y *Alma Mater*, destinado a los estudiantes universitarios; *Combate*, del Directorio Revolucionario 13 de marzo.⁷⁹

Desde el propio mes de enero de 1960, los impresos revolucionarios, abanderados por *Revolución*, *Hoy* y *Combate*, rebatían sin descanso a los reaccionarios, liderados por *Avance*, *Diario de la Marina* y *Prensa Libre*, que recrudecían sus críticas a la Revolución y a sus dirigentes. En ese año, los medios burgueses se fueron extinguiendo paulatinamente, por abandono de sus propietarios e intervención de sus trabajadores, o

⁷⁷ Sarah Beaulieu, *Política Cultural y Periodismo en Cuba: Trayectorias cruzadas de la prensa oficial y de los medios independientes (1956-2013)*, Tesis doctoral inédita de Universidad de Granada, 2014, p. 53.

⁷⁸ Ada Ivette Villaescusa Padrón, “La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, no. 2, 2015, p. 102.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 101.

cambiaron su política editorial:

*Término de Avance a finales de enero, intervención y viraje de El Mundo en febrero, cierre de El País en marzo; en mayo, entierro simbólico de Diario de la Marina e intervención y rumbo revolucionario de Prensa Libre; cese de El Crisol en junio, en julio de Carteles y mutación de Bohemia.*⁸⁰

Las influencias de la reorganización de lo periodístico pronto se extendieron hasta la comunidad china, en la cual circulaban cuatro periódicos y una revista en la lengua materna de los inmigrantes asiáticos. Lo primero que llamó la atención de toda la comunidad fue la intervención del *Man Sen Yat Po*, órgano informativo del Partido Nacionalista Chino o Kuomintang, hasta entonces al servicio del régimen reaccionario de Chiang Kai Shek.

En 1960, el Gobierno Revolucionario de Cuba estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China, tras lo cual el *Man Sen Yat Po* fue intervenido el 10 de octubre de 1960 por la milicia José Wong y todos sus equipos pasaron a ser administrados por el personal del *Kwong Wah Po*, con el apoyo del periódico *Hoy*, y del Partido Comunista de Cuba.

Otro periódico de gran influencia entre los chinos en Cuba, tanto comerciantes como trabajadores, el *Wah Man Sion Po*, dejó de circular en noviembre de 1961. Siendo un diario que representaba originalmente a la clase comercial china en Cuba, tenía el carácter pro-Kuomintang antes del giro de las relaciones bilaterales entre Cuba y Taiwán, ya que los comerciantes chinos más pudientes estaban estrechamente relacionados con el régimen nacionalista de Chiang Kai Shek.

En fechas anteriores a la del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, publicaban de vez en cuando artículos que transmitían la ideología del Kuomintang. El 6 de junio de 1959, fue publicado en el diario mencionado una noticia sobre la Segunda Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Kuomintang chino, en la que se aprobó el Programa de Acción Política para

⁸⁰ *Ibidem*, p. 103.

la Restauración del Continente.⁸¹ Además, el excónsul de la República de China, Yuan Daofeng, compartía frecuentemente sus opiniones sobre temas políticos con la comunidad después del 1 de enero de 1959.

En cuanto a publicar lo relacionado con la situación cubana, generalmente, el *Wah Man Sion Po* se mantenía una actitud cautelosa ante los cambios sociopolíticos en Cuba. Los artículos de algunos redactores, como Yuan Daofeng, servían simplemente para que la comunidad se enterara de lo sucedido y de las medidas que podrían tomar ante la situación cambiante, pero jamás hacían críticas hacia las políticas del Gobierno Revolucionario cubano. Al contrario, animaban a la comunidad a cooperar con el nuevo Gobierno. Si bien estaba vinculado más con el Partido Nacionalista Chino, después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Cuba y Taiwán, dejó de publicar informaciones relacionadas con el régimen de Chiang Kai Shek y aumentó considerablemente el cubrimiento de las informaciones de la República Popular China.

No obstante, a pesar de los esfuerzos de mantenerse imparcial después del triunfo revolucionario cubano y tras el establecimiento de relaciones bilaterales entre Cuba y la China Popular, el *Wah Man Sion Po* dejó de publicarse en noviembre de 1961. No se puede notar ninguna señal del cierre de este diario en los últimos ejemplares de octubre de 1961, ni se ha dado a conocer las causas en ningún otro lado. La última noticia relacionada con el *Wah Man Sion Po* fue un breve reporte publicado en el *Hoi Men Kong Po*, del 19 de septiembre de 1963, en el cual se mencionaba que en enero de 1962, el Gobierno cubano asignó un terreno para que operaran los antiguos trabajadores del *Wah Man Sion Po*, y lo denominaron la Primera Granja de Amistad China-Cubana.⁸²

El *Hoi Men Kong Po*, órgano informativo de la sociedad Min Chih Tang seguía su función después del triunfo de la Revolución, pero afrontaba muchas dificultades porque la venta había mermado considerablemente, producto de que el número de

⁸¹ “La Segunda Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Kuomintang chino aprobó el Programa de Acción Política para la Restauración del Continente”, *Wah Man Sion Po*, 6 de junio de 1959. T.A.

⁸² “La Primera Granja de Amistad China-Cubana asistió a la Conferencia Nacional de Pequeños Agricultores”, *Hoi Men Kong Po*, 19 de septiembre de 1962. T.A.

lectores cada vez era más reducido mientras que los gastos se mantenían casi estables por lo que había déficit. Además, el diario de información chino tenía que resolver el problema por la escasez de personal calificado que prestarían servicios en el mismo.

Ante tal circunstancia, el presidente de la Min Chih Tang, en unión del director del *Hoi Men Kong Po*, sostuvo una conversación con los colegas del *Kwong Wah Po*, ya que éste se hallaba también en la misma situación y ambas partes decidieron que la única solución a este problema sería la fusión de los dos periódicos en uno solo, por las siguientes razones: “1. La cantidad de lectores ha disminuido; 2. El contenido de ambos es el mismo; 3. Hay escasez de personal en cada uno; 4. Es necesario disminuir los gastos; 5. Ahorro de materiales al Estado cubano”. De esta forma, el *Hoi Men Kong Po* dejó de existir tras 54 años de servicios ininterrumpidos, cuyos trabajadores continuarían con los mismos cargos y salarios en el diario *Kwong Wah Po*.⁸³

El *Kwong Wah Po*, llamado inicialmente La Voz de Obreros y Campesinos, se creó en 1928 en Santiago de Cuba. Fue considerado como el único medio de prensa escrita china que representaba los intereses de obreros y campesinos. Después de haberse circulado clandestinamente por más de tres décadas, el diario pudo salir a la luz y volvió a publicarse diariamente en La Habana a partir de diciembre de 1960⁸⁴, con los equipos intervenidos del *Man Sen Yat Po*.

Más tarde, ocupó el local que antes fuera sede del *Wah Man Sion Po*, en Manrique no. 555 entre Dragones y Salud. Posteriormente en 1973 se trasladó a San Nicolás no. 520, entre Dragones y Zanja, mediante los esfuerzos del Casino Chung Wah en el acondicionamiento del nuevo local para el diario, aunque era el órgano informativo de la Alianza Socialista China de Cuba.

A partir de 1976, después de la desaparición del *Man Sen Yat Po* y el *Wah Man Sion Po* de los años anteriores, así como la fusión del *Hoi Men Kong Po* al *Kwong Wah Po*, éste último se convirtió en el único diario editado en idioma chino tradicional en

⁸³ Acta no. 76 de la Junta General Extraordinaria, 23 de abril de 1976, Archivo de la Sociedad-Partido Demócrata Chino Min Chih Tang, pp. 116-119.

⁸⁴ “El *Kwong Wah Po* solicita a anunciantes a largo plazo”, *Wah Man Sion Po*, 10 de diciembre de 1960.

Cuba. De 1980 a 1987 el periódico transitó por un periodo muy difícil. Se quedó sin suministro de papel, en forma de bobinas y otros insumos. Al principio se continuó imprimiendo con gran dificultad ya que lograron que las imprentas oficiales como *Granma* y *Juventud Rebelde* les vendieran bobinas usadas. Sin embargo, la buena voluntad de los órganos de prensa estatales por ayudar al periódico chino fue anulada por la intervención de varios funcionarios del Gobierno provincial.⁸⁵

Durante el periodo en que no hubo suministro de papel. El periódico se mantuvo activo gracias a la contribución monetaria de miembros de la comunidad. Muchos chinos ancianos donaban pequeñas sumas de dinero, además, el Casino brindó sus aportes también. La filial de la agencia *XinHua* aportó fajos de papeles en formato A4. La embajada china acreditada en Cuba aportaba aguinaldos para los trabajadores durante las festividades del Año Nuevo. Es de destacar el papel desempeñado por sus trabajadores que se mantuvieron en sus puestos a pesar de casi no percibir salario.

La historia del *Kwong Wah Po*, anteriormente patrocinado por la Alianza Socialista China de Cuba y el Casino, tomó otro giro en octubre de 1987 cuando el Casino Chung Wah se convirtió en la única entidad patrocinadora del diario. A partir de entonces, se transformó en el órgano oficial de la institución rectora de la comunidad china en la isla, en idioma chino tradicional y con formato de tipo tabloide, que se hacía la lectura de derecha a izquierda y verticalmente de arriba hacia abajo. Contaba con cuatro páginas: tres de ellas en chino y la última en español, la cual fue añadida en 1996, debido al desconocimiento general de la lengua china por parte de los descendientes.

El *Kwong Wah Po* estaba dirigido a la comunidad china con informaciones nacionales e internacionales. El periódico garantizaba algunas suscripciones, entregaba ejemplares a misiones diplomáticas y el resto se comercializaba en su sede y en el Barrio Chino, por 20 centavos de peso cubano. Sus páginas también informaban y promovían las actividades sociales del Casino y de las demás sociedades existentes en el Barrio,

⁸⁵ Testimonios de antiguos trabajadores del periódico *Kwong Wah Po*, Wu Yuyan y Dalia Quang. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana; Escritos del Ramón Wong Manken, antiguo administrador del *Kwong Wah Po*, proporcionados por el hijo, Ramón Wong Wu.

además de reseñar las principales directrices y resoluciones a seguir, por parte de la comunidad china en Cuba. Se incluían también las defunciones, obituarios, agradecimientos o reconocimientos vinculados a sus miembros, comentarios de actualidad nacional e internacional, así como una sección dedicada a la cultura china.

Gracias a los datos recopilados por los antiguos trabajadores del diario, es posible conocer más detalles sobre el periódico, como la plantilla del periódico en la década de 1970 y la forma de venta.⁸⁶

- 1 Administrador con un salario mensual de 160 pesos.
- 1 Secretario (a) con un salario de 120 pesos.
- 1 persona de servicio de limpieza, con un salario mensual de 120 pesos.
- 4 o 5 cajistas. Personas que conformaban la información con tipos de plomo móviles, con un salario mensual de 140 pesos. En la última etapa (1993-2000) se incrementó a 240 pesos.
- 3 o 4 Correctores-editores, con un salario mensual de 180 pesos.
- 2 operarios de la máquina de impresión, con un salario mensual de 160 pesos.
- 1 persona para la entrega de los periódicos en el correo, embajada y biblioteca, con un salario de 120 pesos.

Después de 1987 en que se normalizó la impresión, el *Kwong Wah Po* recibió la visita de los directivos del periódico *Granma* en que plantearon que el salario de los trabajadores del *Kwong Wah Po* era extremadamente bajo. Posteriormente, Li San, el entonces presidente del Casino Chung Wah, le propuso a la directiva del Casino el incremento de 100 pesos al salario anterior de los cajistas solamente y al final la propuesta fue aceptada por mayoría.

En cuanto a la cantidad de ejemplares que se imprimían, durante el período de 1960-1980, la cantidad que se imprimían diariamente oscilaba alrededor de 1.000. Aún había una presencia visible de la colonia china en la isla, aunque la inmigración china

⁸⁶ Testimonios de Wu Yuyan, Dalia Cuan, Guillermo Chiu, Ramón Wong Wu. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana.

hacia la isla prácticamente cesó con la llegada de la revolución. Se enviaban a provincias por suscripción. La venta de los periódicos se realizaba en el mismo local a un precio de 0,20 centavos por una ventanilla habilitada en la oficina del administrador.

Entre 1982 y 1987, se imprimía 3 veces semanales por falta de papel y en un formato más pequeño, A4. A partir de 1987 se normalizó el suministro de papel, pero la población de chinos naturales había disminuido significativamente por fallecimientos, debido a la edad avanzada de muchos chinos. Por lo tanto, tenía una tirada reducida a 600 ejemplares al mes, con dos impresiones semanales, 75 ejemplares por tirada.

7.3.3 Los cambios en las actividades socioculturales de la comunidad china

En los años de 1960 y más en adelante, ver películas chinas y obras de la ópera cantonesa en los cines chinos era el único recreo colectivo de los inmigrantes asiáticos que permanecieron en la isla. A través de los anuncios publicados en los periódicos a lo largo de la década de 1960, los dos cines Águila de Oro y Nuevo Continental seguían proyectando películas chinas y obras de la ópera cantonesa con una frecuencia de tres o cuatro veces semanales, siempre por la tarde. La entrada era de dos centavos de peso cubano para los asientos de la planta baja y 1,5 centavos para los de la primera planta.⁸⁷

De acuerdo con Hun Calzadilla, descendiente de padre chino nacido en 1960, para cuando tenía unos ocho años, “estaba en el cine junto a 400 o 500 personas, con la sola diferencia de que no entendía nada y me mandaban a callar a cada instante porque insistía en mis preguntas...Las películas que se proyectaban eran a colores”.⁸⁸ De ahí, se ve que los dos cines chinos todavía recibían una buena cantidad del público alrededor de 1968.

Además de las películas cómicas, de acción o de artes marciales proyectadas en los cines chinos, se ponían obras de carácter patriótico mediante la Asociación de Amistad Cubana-China. Especialmente, en los primeros años desde el establecimiento

⁸⁷ Véanse los anuncios publicados en *Wah Man Sion Po* y *Hoi Men Kong Po* de los años sesenta del siglo XX.

⁸⁸ Julio Gerardo Hun Calzadilla, “*Kwong Wah Po*”, *Pensar en el Barrio Chino, crónicas de una presencia*, La Habana: Ediciones Extramuros, 2017, p. 63.

de las relaciones bilaterales entre Cuba y la República Popular China, actividades como la proyección de películas chinas, u otras del campo socialista se realizaban con mayor frecuencia. En junio de 1961, el *Wah Man Sion Po* publicó un aviso de proyección de películas revolucionarias, “para fortalecer las actividades amistosas entre Cuba y China y promover el intercambio cultural de carácter revolucionario, se exhiben las películas revolucionarias y sean bienvenidos los chinos para verlas”.⁸⁹

La parte cubana también brindó sus esfuerzos para promover la amistad cubana-china partiendo del ámbito cultural. En octubre de 1960, la Compañía Cinematografía Cubana organizó una Semana de Cine Chino. Durante el 18 y el 28 de octubre de ese año, se proyectaron en total 10 películas chinas en el Teatro Payret.⁹⁰ Sin embargo, con el distanciamiento de los dos países a partir de la segunda mitad de la década 1960, no se han visto más noticias similares.

Aparte de la función de proyectar películas u óperas para entretener a la comunidad china en su tiempo de ocio, se organizaban encuentros con motivo de recaudar fondos para ciertas actividades. Por ejemplo, en junio de 1959, se organizó una recaudación de fondos para la *Fraternidad*, revista que cumpliría 30 aniversarios de publicación en ese año y se entregaba gratuitamente a las bibliotecas públicas, universidades, órganos culturales de Cuba cada mes. La recaudación de fondos para cubrir los gastos de la revista se celebraba una vez al año y la de 1959 se llevó a cabo el 24 de junio de las 12:00 al mediodía a las 11:30 por la noche, en el cine Nuevo Continental.⁹¹

No se conoce la fecha exacta en que los dos cines dejaron de funcionar, pero en los ejemplares del *Kwong Wah Po* a partir de los años 1980, ya no se ven los anuncios relacionados con los cines chinos. De acuerdo con los chinos y sus descendientes que viven dentro del Barrio Chino, el cine Nuevo Continental fue clausurado en la primera

⁸⁹ “La Asociación de Amistad Cubana-China proyecta películas esta noche”, *Wah Man Sion Po*, 1 de junio de 1961. T.A.

⁹⁰ “La Compañía Cinematografía Cubana organiza una Semana de Cine Chino”, *Wah Man Sion Po*, 21 de octubre de 1960. T.A.

⁹¹ Runsan Lin, “Aviso de la recaudación de fondos para la revista *Fraternidad*”, *Wah Man Sion Po*, 13 de junio de 1959. T.A.

mitad de los 80, cuya instalación fue demolida parcialmente. Más tarde lo que quedó de la edificación original pasó a ser parte de la escuela de Wushu dirigida por Roberto Vargas Lee. El otro, Águila de Oro, dejó de funcionar como cine entre el 2000 y 2005 para convertirse en una sala de Video que posteriormente finalizaría como una galería a partir del 2015 hasta la actualidad.

Capítulo 8

Los cambios de las asociaciones chinas de La Habana entre 1959 y 1989

Como se explicó en los capítulos anteriores, a medida que la implementación de las reformas revolucionarias se incrementaba, la clase comercial china en Cuba quedó gravemente afectada, por lo cual las actividades económicas de la comunidad disminuyeron considerablemente. En 1968, todas las propiedades privadas se nacionalizaron con la Ofensiva Revolucionaria. Mientras tanto, después de que Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución Cubana y se establecieron las relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China, la influencia del Kuomintang que antes dominaba entre las asociaciones y toda la comunidad china se debilitó considerablemente y cedió ante el empuje revolucionario.

En el presente capítulo, se presta atención a los cambios de las asociaciones chinas en Cuba, particularmente en La Habana, que tuvieron lugar entre 1959 y 1989, bajo la doble influencia del proceso revolucionario cubano y de las alteraciones en las relaciones bilaterales cubana-chinas en los años analizados. Para comenzar, se enfoca en los sucesos relacionados con la intervención por parte del Gobierno Provincial de La Habana de la institución rectora de la comunidad china en Cuba, el Casino Chung Wah.

En lo siguiente, se destaca el papel creciente de una asociación de índole política, la Alianza Socialista China, en el periodo seleccionado. A través de un breve recorrido de los antecedentes históricos, se busca dar a conocer los cambios internos de dicha asociación desde su fundación. Después, el estudio se enfoca en las funciones que desempeñaba la Alianza Socialista China entre la comunidad china, los vínculos estrechos que mantenía con el Casino Chung Wah, así como las actividades organizadas de cooperación con el Gobierno Revolucionario Cubano.

En el apartado que sigue, se intenta analizar la situación específica de las

asociaciones chinas en materia de movimientos de asociados, control de ingresos y gastos, etc., tomando tres sociedades representativas correspondientes a los tres tipos distintivos, a sabiendas, la sociedad política, Alianza Socialista China de Cuba; la sociedad patronímica, Wong Kong Ja Tong; y la regionalista, Asociación Kow Kong.

Finalmente, partiendo de los cambios de la cantidad total, de los requisitos de inscripción, de las formas de elección de la junta directa, así como de otros aspectos contenidos por los reglamentos de las asociaciones, se hacen comparaciones de las asociaciones de los años 1959-1989 con las de las décadas 1940 y 1950, asentando una referencia para los posteriores estudios sobre los intentos de rescate de la comunidad iniciados a partir de los principios de la década de 1990.

8.1 La transición de poder central en la comunidad china

Como se mencionó varias veces, el Kuomintang constituía una fuerza política dominante de la comunidad china en Cuba, incluso después de la derrota del Ejército Nacionalista y la huida de Chiang Kai Shek a Taiwán en 1949. Los cargos decisivos del Casino Chung Wah, de la Cámara de Comercio China, instituciones de mayor influencia entre los inmigrantes chinos en la isla, fueron ocupados por los partidarios y seguidores del Kuomintang durante largo tiempo. A pesar de las nuevas proyecciones ideológicas del Gobierno Revolucionario, expresadas por Fidel Castro en la Primera Declaración de La Habana, entre las cuales se destacaba la decisión del establecimiento de relaciones diplomáticas de Cuba y la República Popular China, la influencia del Partido Nacionalista Chino en la comunidad china cubana seguía manteniéndose a un nivel considerable.

8.1.1 La intervención del Casino Chung Wah por el Gobierno Provincial de La Habana

El 10 de octubre de 1960 fue el 49 aniversario de la proclamación de la República de China de 1911, acto celebrado anualmente entre los inmigrantes chinos en Cuba como el Día Nacional de su país de origen durante casi cinco décadas. En el marco del

acto de ese año, se dio cuenta de la situación, en la que se apreció un conflicto entre los asociados de distintos bandos, los tradicionales nacionalistas y los revolucionarios. Desde las posiciones directivas del Casino, se permitían rechazar la decisión de la Asamblea General del Pueblo de Cuba de establecer relaciones con la República Popular China, e insistían en mantener en el local del Casino Chung Wah la fotografía de Chiang Kai Shek. Como derivación de eso, el asunto de la acusación de los malos manejos en la administración de los fondos sociales de dicha institución salió a relucir.¹

Dada la situación anteriormente comentada, era necesario sustituir a “la actual directiva de la asociación, que resulta inadecuada para mantener la armonía social y el ajuste obligado al hecho nuevo y revolucionario que implica el reconocimiento oficial de la República Popular China. Por lo demás, y a los fines de depurar las responsabilidades consiguientes por los acusados malos manejos en la administración de los fondos sociales, se hace evidente la necesaria intervención del Gobierno Provincial de esta ciudad, mediante un funcionario-contador que realice las operaciones indispensables, arqueos e inventario, balances, etc.”²

El acta de esa sesión recoge las siguientes soluciones del hecho, “primero: designar una Junta de Dirección provisional, en sustitución de la actual Directiva que se destituye, integrada por Roberto Wong Lee, Antonio Woo, Luis Li, Manuel Luis y Francisco Lam, los cuales toman posesión de sus cargos en el acto y regirán los destinos de la asociación hasta las elecciones que oportunamente se convocarán, con todas las facultades que el Reglamento concede a la Junta Directiva y distribuyéndose las funciones para la mejor marcha de la Institución, dando cuenta de su gestión al Gobierno Provincial y a los asociados. Segundo: solicitar del Gobierno Provincial la designación de un Contador-Interventor, al objeto de determinar la situación de fondos, propiedades, etc. de la Asociación y depurar las responsabilidades consiguientes.”³

El mismo día en que sesionó la Asamblea del Casino Chung Wah, cuando se

¹ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 50, expediente. 18375.

² *Ibidem*.

³ *Ibidem*.

designó un miembro de la Alianza Nueva Democracia China, Manuel Luis, para que condujera la reunión, la brigada “José Wong” intervino la sede del Kuomintang y de su periódico *Man Sen Yat Po*. Ese día, dispuesto por el Subsecretario del Departamento de Recuperación de Bienes Malversados del Ministerio de Hacienda dispuso “la intervención de las empresas *Man Set Yat Po*, almacenes El Mayabeque, El Segundo Mayabeque, cine chino Nuevo Continental y demás propiedades pertenecientes a esta organización; así como los bienes de los señores Joaquín Lee, Alfonso Chiong e Ignacio Lima, con todas sus oficinas, dependencias, bienes tangibles e intangibles, así como sus activos y pasivos bancarios, quedando igualmente sus funcionarios y empleados bajo el control administrativo del Interventor”.⁴

Tres días más tarde, por la Resolución no. 1452 promulgado el 13 de octubre de 1960 por el Comisionado del Gobierno Provincial Revolucionario de La Habana, se dispuso la destitución de todos los organismos de gobierno del Casino. Y por la misma resolución, se designó a Oscar Alberto Zanetti y Vilá, “con facultades delegadas del Comisionado Provincial de La Habana, para que interviniera a nombre y en representación del Gobierno Provincial Revolucionario en el Casino Chung Wah, a fin de reorganizar esta asociación, incorporarla al proceso revolucionario”.⁵

Con fecha 17 de octubre de 1960, se personó en el Casino, América Castillo Piñeiro, mostrando una resolución sin número del 13 de octubre de 1960 de Baldomero Álvarez Ríos, delegado interventor del Casino designado por la Resolución 822 del Departamento de Recuperación de Bienes Malversados del 13 de octubre de 1960, con facultades y atribuciones que fueran necesarios, para normalizar las operaciones y contratar judicialmente y realizar cualquier tipo de operación mercantil o bancaria para el ejercicio de dichas facultades y atribuciones.⁶

Dos días después, el 19 de octubre de 1960, el delegado interventor del Gobierno Provincial Revolucionario de La Habana, Oscar Alberto Zanetti y Vilá, designó una

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

Junta de Gobierno Provisional, compuesta por Manuel Luis, como presidente; Enrique León, como director secretario; Roberto Wong Lee, como tesorero; y Antonio Woo, Luis Li, Cecilio Pong y Francisco Lam, como vocales.⁷ Tres de ellos, Manuel Luis, Luis Li y Francisco Lam, representaban el ascenso de los comunistas a la máxima institución de la comunidad china en Cuba.⁸

De esta forma, se llevó a cabo una transición de poder de la institución rectora de la comunidad china en Cuba, que no encontraría oposición organizada para su realización. Según los investigadores cubanos, Herrera Jerez y Castillo Santana, además de la amplia legitimidad y consenso con que contó el nuevo Gobierno cubano para implementar operaciones como la del Barrio Chino de La Habana, la dinámica política específica en que se hallaba la comunidad china en 1960 también permitió que la expropiación del Kuomintang y la instauración del grupo comunista en el Casino Chung Wah ocurrieran de forma pacífica, a pesar de que la nueva dirigencia instaurada fuera históricamente minoritaria y de reducida base social.

En primer lugar, la pérdida de crédito de la perspectiva política nacionalista entre las masas chinas se percibía ya desde finales de la década de 1940, a pesar de los esfuerzos del Kuomintang por relegitimarse en la década de 1950. En segundo lugar, dados los problemas que venía afrontando Min Chih Tang con su identidad política, acentuado en el contexto de la Guerra Fría y con sus bases sociales dispersas, sería probable que después de 1959 había colapsado su función política, y reforzado la originaria como una sociedad protectora para sus asociados. El silencio que se mantenía en los años 1960 contribuyó sustancialmente a que la intervención del nuevo gobierno del Casino no motivara reacciones contrarias.

Respecto a lo recién comentado, estamos de acuerdo con la opinión de Herrera Jerez y Castillo Santana, que el cambio de lineamiento político de la máxima institución

⁷ *Ibidem.*

⁸ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 160.

de la comunidad china en Cuba, y la rápida supresión de la asociación política china más grande en la isla, la sociedad-partido Kuomintang, fue resultado del declive de las dos organizaciones en aquel momento, a pesar de que históricamente habían “marcado la pauta de la dinámica ideopolítica de esa comunidad”.⁹

Después de la intervención del Casino, la nueva junta directiva se dedicaba a resolver varios problemas que preocupaban a la comunidad desde la década anterior. Uno de ellos fue la disolución de los canales para enviar remesas de los chinos en Cuba hacia sus familiares en China. Mediante los contactos con el nuevo embajador de la República Popular China, se estableció una Oficina de Envío de Remesas en el Casino con un delegado encargado de los asuntos relacionados con el giro, aspecto ya estudiado en el Capítulo 6.

Para proteger la salud de los chinos residentes en Cuba, entre el Agregado Comercial de la Embajada China en Cuba y el Ministerio del Comercio Exterior de Cuba llegaron a un convenio, bajo el cual se permitía importar cada año cierta cantidad de productos medicinales y otros artículos del uso frecuente de los chinos, consignándolos al Casino Chung Wah para su distribución entre todos aquellos que estuviesen debidamente registrados en la dicha institución asiática. A la vez, se logró que el Gobierno Revolucionario permitiese establecer una casa dedicada exclusivamente a la distribución de los artículos mencionados, sin pagar impuestos. En una sesión ordinaria del Casino Chung Wah, organizada el 14 de mayo de 1963, se acordó de crear tal establecimiento que se ubicaría en la Calle Zanja no. 163 y asignar al tesorero del Casino, Roberto Wong Lee como administrador del establecimiento, con una retribución de 140 pesos mensuales.¹⁰

El otro problema con que se enfrentaba la administración del Casino fue la insuficiencia de recursos económicos en el mantenimiento del Asilo Chino de Ancianos en Jacomino. Con el declive de la economía china en Cuba, se volvía cada vez más

⁹ *Ibidem*, pp. 160-161.

¹⁰ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 718, expediente. 18374.

difícil para los chinos mantener el Asilo mediante la autofinanciación como antes. En 1960, el Asilo contaba con 283 ancianos chinos. Desde que la Junta de Gobierno de Intervención asumió el poder, los fondos recaudados por la Junta Directiva anterior y otras cantidades no se habían contabilizado, y solo se disponía de 403,20 pesos cubanos depositados en el Casino, lo cual no satisfacía cubrir los gastos del Asilo. Con el fin de evitar la insuficiencia de alimentos de los ancianos, el Ministerio de Bienestar Social de Cuba se encargó temporalmente de proporcionarles la cena durante un mes, y el desayuno correría a cargo del Casino Chung Wah.¹¹

Para resolver el problema de la financiación, el Casino Chung Wah lanzó el “Movimiento del Arroz” para aliviar las dificultades que enfrentaba el Asilo. El movimiento contaba con el apoyo activo de las asociaciones y miembros de la comunidad. Hasta el 21 de diciembre de 1960, se recibieron 83 paquetes de arroz, además de 5.146,7 pesos. Sin embargo, con la profundización del proceso de la nacionalización de propiedades privadas y el consecuente aumento del número de chinos pobres y ancianos desempleados en la isla, el mantenimiento del Asilo se volvía cada vez más difícil.

En el marco del acercamiento sin precedentes entre Cuba y la República Popular China, el Gobierno Cubano prestó alta atención a los problemas existentes del Asilo Chino de Ancianos y tomó una serie de medidas de ayuda. En 1962, el Ministerio de Salud Pública cubano donó alimentos, medicinas y artículos de primera necesidad al Asilo muchas veces.¹² Además, a partir de enero de 1964, el Ministerio de Salud Pública cubano brindó un subsidio mensual de 2.500 pesos al Asilo. En marzo de 1964, el Ministerio de Salud Pública aportó medicinas, 15 cajas de ropa nueva, incluidos 200 pantalones, 200 camisetas, 200 calzoncillos, 200 camisas, 200 pares de medias, 200 abrigos, 59 juegos de pijamas, 100 toallas, 50 mantas, 50 sábanas, 50 fundas de

¹¹ “El despliegue de trabajo del Junto de Gobierno de Intervención del Casino Chung Wah, I”, *Wah Man Sion Po*, 25 de octubre de 1960. T.A.

¹² “El Ministerio de Salud Pública donó medicinas al Asilo”, *Hoi Men Kong Po*, 20 de marzo de 1962; “El Gobierno cubano donó artículos al Asilo”, *Hoi Men Kong Po*, 29 de marzo de 1962. T.A.

almohada, etc.¹³ El Ministerio de Salud Pública también dispuso una ayuda para mejorar la situación y la prestación de servicios médicos del Asilo, haciendo una importante inversión en personal, avituallamiento e inmobiliario del centro asistencial.¹⁴

A pesar del distanciamiento de las relaciones entre dos países a partir de 1966, según documentos disponibles, el subsidio mensual de 2.500 pesos, aportado por el Ministerio de Salud Pública seguía llegando al Asilo hasta diciembre de 1968. En ese año, se registró un ingreso total de 30.000 pesos correspondiente al “Aporte al Asilo”, con 7.500 pesos cada trimestre.¹⁵ No obstante, con el empeoramiento de la relación china-cubana en la década 1970, la vida de los chinos veteranos en el Asilo parece haberse visto afectada por este cambio, ya que en el Balance General del Casino Chung Wah de 1972, ya no existió ningún tipo de ingresos para el Asilo.¹⁶

Por limitación de los documentos disponibles, no se permite determinar el tiempo que duraba la intervención del Gobierno cubano en el Casino Chung Wah. Conforme a las actas presentadas por la asociación al Departamento Provincial de Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, en abril de 1974 la institución rectora de la comunidad china en Cuba seguía bajo la intervención.¹⁷

8.1.2 El ascenso de importancia de la Alianza Socialista China de Cuba

La Alianza Socialista China de Cuba, fundada en 1927 con el nombre original de la Alianza Revolucionaria Protectora de Obreros y Campesinos Chinos de Cuba, experimentó décadas de actividades clandestinas hasta que triunfó la Revolución Cubana. Al principio, la Alianza estaba estrechamente vinculada con la fundación y la influencia del primer Partido Comunista de Cuba.

¹³ “El Ministerio de Salud Pública asignó una parte de los suministros al Asilo”, *Kwong Wah Po*, 14 de marzo de 1964. T.A.

¹⁴ Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana, *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 162.

¹⁵ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 658, expediente. 17592.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

En 1925, asumió la presidencia cubana, Gerardo Machado Morales, y así se inició en la historia cubana un periodo dictatorial que se prologaría durante ocho años. En aquel entonces, los monopolios norteamericanos eran dueños del 70% de los centrales azucareros, las riquezas, la prensa, la universidad, las escuelas, el ejército, la policía, el parlamento, el poder judicial, los partidos políticos de Cuba. El movimiento sindical, aun cuando tenía ya una tradición de huelgas y de lucha desde los primeros años de la república, y expresaba el despertar de la conciencia combativa de nuestros obreros, no tenía todavía una orientación política. Fue bajo aquellas condiciones difíciles cuando se fundó el primer Partido Comunista de Cuba. Posiblemente en aquella fecha los comunistas cubanos no pasaban de 100 en todo el país, y los miembros que asistieron al Congreso como delegados activos eran solo 13, y entre los invitados 17. En toda Cuba había solamente nueve núcleos de comunistas.¹⁸ Entre los fundadores principales, se destacaban Carlos Baliño, Fabio Grobart y Julio Antonio Mella.

En la misma época, surgió en el Barrio Chino de La Habana la figura de Huang Taobai, conocido también como José Wong, quien llegó a Cuba a principios de la década de 1920. Al poco tiempo de viajar a Cuba, Wong comenzó a trabajar en el diario habanero *Hoi Men Kong Po*. Más tarde, ingresó al Partido Comunista de Cuba y se vinculó a la Liga Antiimperialista creada por el líder comunista Mella.¹⁹

Conviene recordar que en la comunidad china de Cuba de los años 1920 existían dos tendencias políticas predominantes, la conservadora integrada por un grupo minoritario de grandes comerciantes y la nacionalista, formada por un grupo mayoritario que incluía a dueños de pequeños comercios y asalariados que simpatizaban con el Kuomintang.²⁰ A pesar de las diversas sociedades chinas existentes de aquel entonces, no había ninguna que representara los intereses de la clase

¹⁸ Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado por el 50 aniversario de la Fundación del primer Partido Marxista-Leninista de Cuba, el 22 de agosto de 1975.

¹⁹ Álvarez Ríos Baldomero, "José Wong, símbolo de la Amistad Cubano-china", *Amistad, revista de la Asociación de Amistad Cuba-China*, La Habana, 1992, pp. 11-12.

²⁰ Mercedes Crespo Villate, "José Wong", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 3.

trabajadora y campesina.

Imagen 8-1
Retrato de José Wong



Fuente: Archivo fotográfico de la Cátedra de Estudios sobre la Inmigración y Presencia China en Cuba.

Influenciado por la ideología revolucionaria, José Wong fundó el 30 de abril de 1927 la Alianza Revolucionaria Protectora de Obreros y Campesinos Chinos de Cuba. Este grupo de raíz antiimperialista y antimachadista pronto tendrían distintas delegaciones en Santiago de Cuba, Manzanillo, Bayamo, Guantánamo, Cienfuegos, y Jagüey Grande entre otras. Dos años más tarde, como editor y redactor, en 1929 Wong creó el periódico clandestino chino *Gritos de Obreros y Campesinos*, que posteriormente adoptaría el nombre de *Kwong Wah Po*.

Junto a José Wong, en las actividades clandestinas de la Alianza se destacaban otros seguidores chinos del Partido Comunista de Cuba y de la Liga Antiimperialistas, como Juan Mok, Luis Li, Julio Su Leng, Antonio Lejang, Jorge Lam, Julio Chang, Octavio Lan, Ángel Wong, Mario Eng San, Manuel Luis, Enrique León, Pedro Lei, Luis

Lei y Wenceslao Achong.²¹

Según numerosos testimonios dados a conocer después del triunfo de la insurrección de 1959, reunidos varios dirigentes del Partido Comunista el 29 de mayo de 1930, Fabio Grobart, José Rego López, Filomeno Rodríguez Abascal, Joaquín Valdés Hernández, en el domicilio de ese último, fueron visitados por José Wong, quien recogería unos documentos de propaganda. En aquellos momentos, presuntamente por una delación, los cinco fueron sorprendidos y arrestados por agentes de la Policía Secreta y remitidos a la cárcel, el Castillo del Príncipe.²²

El 13 de agosto por decisión de Machado fue asesinado el luchador chino Wong, pero su cadáver desapareció, según algunos, para evitar el examen forense. Además del asesinato, el Gobierno de Machado tomó otras acciones contra los miembros de la Alianza, como las encarcelaciones y deportaciones, por lo que La Alianza Revolucionaria sufrió un gran golpe y decidió que la organización no sólo pasara a la clandestinidad, sino que por razones de seguridad sus miembros más importantes salieran de la capital, decidiéndose que se trasladaran a Santiago de Cuba.²³

Después del fallecimiento de José Wong, la dirección pasó a Juan Mok y Julio Su Leng. En 1937, la sociedad salió de la clandestinidad y adoptó el nombre de Alianza de Salvación Nacional, bajo el marco de la Guerra de Resistencia contra Japón ocurrida en China. En el local radicado en Zanja, no. 62 se proyectaban documentales y se daban informaciones sobre la guerra de resistencia contra Japón, así como de la lucha de Mao Zedong para rescatar la patria. En 1946, se acordó cambiar de nombre de la asociación por el de Apoyo a la Democracia China.²⁴

Después de que se fundó la República Popular China el 1 de octubre de 1949, en diciembre de ese año, entre los dirigentes de la Alianza decidieron colgar la bandera

²¹ Mercedes Crespo Villate, "Alianza Socialista China de Cuba", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 2.

²² Baldomero Álvarez Ríos, "José Wong, símbolo de la Amistad Cubano-china", *Amistad, revista de la Asociación de Amistad Cuba-China*. La Habana, 1992, p. 12.

²³ Mercedes Crespo Villate, "Alianza Socialista China de Cuba", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 3.

²⁴ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 355, expediente. 10672.

nacional de la República Popular China en el local situado en Calle Zanja, que fue la primera izada en Cuba.²⁵ Sin embargo, la Alianza tuvo que volver a la clandestinidad, ya que el Gobierno de Carlos Prío Socarrás se oponía contra todas las manifestaciones de solidaridad con la nación asiática recién fundada.²⁶

En 1959, con intenciones de incorporar a la comunidad china al proceso revolucionario fue readecuada la Alianza al nuevo panorama político, y se adoptó la denominación: la Alianza Nueva Democracia China. En abril de 1961, la Alianza volvió a cambiar su nombre por el que se ha usado hasta hoy: la Alianza Socialista China de Cuba.²⁷

A partir de la intervención del Kuomintang, la sociedad Min Chih Tang Partido Demócrata Chino y la entonces Alianza Nueva Democracia de China en Cuba quedaban como las dos únicas sociedades chinas de carácter político en la isla. No obstante, como lo mencionado anteriormente, la Min Chih Tang, en vez de seguir funcionando como un partido político, más bien servía para sus miembros como una sociedad protectora. En este sentido, la Alianza era la única que mantenía el carácter político, cuya ideología socialista se ajustaba al pensamiento político de Cuba en ese momento.

Por eso, el Gobierno Provincial de La Habana escogió al presidente de la Alianza, Lv Gezi (Manuel Luis), uno de los fundadores de la Alianza Revolucionaria Protectora de Obreros y Campesinos al lado de José Wong, para que ocupara la presidencia de la Junta de Gobierno de Intervención del Casino Chung Wah.

De ahí en adelante, los cargos directivos de la institución rectora de la comunidad china en Cuba solían ser ocupados por los presidentes de la Alianza. Además, funcionaba, junto al Casino Chung Wah, como un lazo entre la embajada china en Cuba y la comunidad de inmigrantes de origen chino, para ayudar a la institución máxima en la implementación de medidas de ayuda brindadas a la comunidad y a la vez de negociar

²⁵ Zijia Zhang, “Breve historia de la Alianza Socialista China de Cuba, 65 años de lucha”, *Kwong Wah Po*, 23 de abril de 1992. T.A.

²⁶ Lourdes Díaz, “Alianza Socialista China de Cuba”, *Fraternidad*, no.2, 2005, p.19.

²⁷ *Ibíd.*

ciertos asuntos en nombre de la comunidad con las autoridades cubanas y los diplomáticos chinos.

Imagen 8-2

Representantes del Comité de Defensa de la Revolución y la junta directiva de la Alianza Nueva Democracia de China en Cuba y en 1960



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Imagen 8-3

El embajador chino en Cuba (el sexto desde la izquierda) y representantes de la Alianza Socialista ante el Monumento a los Chinos Caídos en las Guerras de Independencia Cubana (en la década de 1970)



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

En ese momento, además de dedicarse al desarrollo del bienestar social de los chinos en Cuba, la Alianza a menudo proyectaba películas chinas en el local de la asociación para promover los logros de la construcción socialista de China, con el fin de estimular el entusiasmo patriótico de los chinos en la isla. También se organizaban ensayos de dramas y representaban, con motivo de los días festivos chinos como la Fiesta de Primavera, obras chinas típicas de aquella época, como *La Linterna Roja*, que reflejaba las tramas de la Guerra de Resistencia contra Japón.

Imagen 8-4

Miembros de la Alianza Socialista China de Cuba en la obra teatral “La Linterna Roja” representada en 1971



Fuente: Álbum de la obra teatral *La Linterna Roja* de la Alianza Socialista China de Cuba, La Habana.

8.2 Los cambios generales de las asociaciones chinas habaneras

Con la intervención del Casino Chung Wah y el ascenso impetuoso de la importancia de la Alianza Socialista China de Cuba dentro de la comunidad, el cambio más significativo de las sociedades chinas en Cuba después de la Revolución Cubana en 1959 radicaba en la transición del poder central de la comunidad. Bajo tal contexto, otros cambios tuvieron lugar gradualmente a lo largo de las décadas posteriores, influenciados a la vez por la disminución poblacional y la decadencia económica de la comunidad china en Cuba.

8.2.1 La reducción de cantidad

En primer lugar, se destaca la disminución de la cantidad de las asociaciones chinas en la isla. Es conveniente recordar que la cantidad de sociedades chinas en Cuba llegó a superar 80 en las décadas 1930-1950, y la gran mayoría tenía su sede principal en la ciudad de La Habana, además de contar con los hostales de carácter patronímico ubicados también en la capital cubana. Según los anuncios de las asociaciones chinas habaneras publicados en el *Wah Man Sion Po*, hasta marzo de 1961, se estima que quedaban en La Habana 37 asociaciones. De éstas, 9 eran regionalistas, 21 patronímicas, 2 recreativas, 2 políticas, 3 de unión profesional, además de una general, que es el Casino Chung Wah.²⁸

Afectados por las reformas revolucionarias en el campo económico, los negocios de propietarios chinos empezaron a ser afectados en años anteriores a la Ofensiva Revolucionaria de 1968 cuando se aniquilaron todas las propiedades privadas y extranjeras. Los grupos profesionales de chinos en Cuba quedaron intervenidos o se disolvieron por sí mismos.

En 1962, se disolvió la Federación China de Producción de Vegetales. Se celebró una sesión el 16 de agosto de 1962 y después de la discusión de todos los miembros, se resolvió terminar el funcionamiento de la Federación, porque “se cree que la producción

²⁸ Información procesada a partir del *Wah Man Sion Po*.

ahora está dirigida por la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores, y ya no es necesaria la existencia de la asociación”.²⁹ El mismo día de la sesión la Federación China de Producción de Vegetales dejó de funcionar definitivamente.

A medida que se nacionalizaban los negocios de los comerciantes chinos, se ordenó a la Cámara de Comercio China que se reorganizara bajo la nueva denominación como la Asociación de Comerciantes Chinos en Cuba en 1962.³⁰ De acuerdo con los documentos presentados de ésta al Departamento de Asociaciones del Gobierno Provincial Revolucionario de La Habana, esta asociación estaba activa hasta 1966, ya que no se han visto papeles registrados después de aquella fecha. Dado que la reducción de número de comerciantes chinos en Cuba era significativa basada en el análisis realizado en Capítulo 7. Por eso, es muy probable que la Asociación de Comerciantes Chinos de Cuba se hubiese dado de baja en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior en 1966 por insuficiencia de membresía.

En realidad, una buena parte de las asociaciones chinas se hallaban en condiciones difíciles de mantener el funcionamiento. Por la escasez de informaciones, se dificulta poder averiguar los motivos y las fechas exactas del cierre de algunas asociaciones chinas habaneras. Sin embargo, las dificultades de autofinanciación y la insuficiencia de membresía pueden ser dos causas fundamentales. A pesar de que no se han publicado estadísticas oficiales de cuántos chinos retornaron a su país de origen y los que emigraron hacia otros destinos, si se comparan los censos cubanos, realizados en 1953 y 1970 respectivamente, se nota que la población total de los chinos había disminuido en un 50,2% durante 17 años.

Suponemos que los datos proporcionados por Guanche Pérez son fiables. No obstante, no tenemos forma de saber el alcance que abarca el término “la población china” aquí utilizado. ¿Se refiere únicamente a los inmigrantes chinos nacidos en China que conservaban la nacionalidad de su país de origen, o incorpora también a los

²⁹ “El aviso de la Federación de Producción de Vegetales”, *Hoi Men Kong Po*, 24 de agosto de 1962. T.A.

³⁰ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 553, expediente. 16033.

inmigrantes chinos nacidos en el país asiático pero se hicieron ciudadanos cubanos, así como a los descendientes nacidos en Cuba quienes llevaban dos apellidos chinos?

Tabla 8-1

Población china en los censos cubanos correspondientes a los años referidos

Año	Población china	Hombre	%	Mujer	%
1953	11.834	11.350	95,91%	484	4,09%
1970	5.892	5.710	96,91%	182	3,09%

Fuente: Jesús Guanche Pérez, *Componentes étnicos de la nación cubana*, versión digital proporcionada por el Instituto de estudios económicos, sociales y culturales de La Franja y la Ruta de China de la Universidad de Estudios Internacionales de Hebei, Shijiazhuang, 2020, p.134.

Según un estudio del investigador cubano Baltar Rodríguez, hasta 1984, la población china en toda Cuba era alrededor de 4.000, cuya edad promedio era de 60 años aproximadamente.³¹ Aquí seguimos sin saber con precisión qué grupos de chinos incluía “la población china”. En nuestra hipótesis, la población china a que se refería Baltar Rodríguez abarcaba a todos los chinos nacidos en China, conservando o no su nacionalidad del país de origen.

En ese mismo año 1984, quedaban solamente 14 asociaciones chinas en la capital cubana además del Casino Chung Wah. De las 14 asociaciones, 10 eran patronímicas, 2 regionalistas y 2 políticas.³² Aquí se ve a las claras que la abrumadora mayoría de ellas existían debido a que eran asociaciones de corte tradicional y sobrevivían únicamente debido al arraigamiento que esta tradición tenía en sus afiliados.

En la década de 1980, excepto el Casino Chung Wah, ninguna otra sociedad china habanera sobrepasaba a la cifra de 100 afiliados, mientras que algunas solo tenían entre 15 o 20 miembros. En el mismo año de 1984, entre los meses de enero a septiembre, las asociaciones Wong Wun San Kon Sol y Chiong Lool On Tong de los apellidos Wong y Chiong, respectivamente, solicitaron baja del registro de asociados por no contar con

³¹ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 93.

³² José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la ciudad de La Habana”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 227.

un número mínimo de miembros para sostener la asociación.³³

8.2.2 Los cambios en el abono de la cuota de los asociados

Otro aspecto que merece mencionarse es la cuota que abonan los asociados de distintas sociedades. Conforme al artículo 59 del reglamento del Casino Chung Wah de 1965, “todos los socios tienen la obligación de contribuir con una cuota social al Casino, fijada en la siguiente escala: comerciantes establecidos, dos pesos por miembro; empleados u obreros, un peso anual por miembro”. Además de la cuota anual, en el artículo 60 del mismo, se estipulaba que “todos los asociados tienen la obligación de contribuir con una cantidad mínima para la construcción del Palacio Social, fijando la escala siguiente: comerciantes establecidos, 20 pesos, y empleados y obreros, 10 pesos”.³⁴

Respecto a la cuota de asociados de Min Chih Tang, de acuerdo con el artículo 5 del reglamento de 1967 dicha sociedad, la cuota era de cuatro pesos al año en moneda oficial, pudiendo a juicio del Comité Ejecutivo alterar estas cuotas cuando las circunstancias lo exigieran, pero la alteración de la cuota no podría ser más del doble de la que se estipulaba en el reglamento de 1967.³⁵ La Sociedad de carácter patronímico, Wong Kong Ja Tong, del apellido Wong, estipulaba lo mismo en su reglamento de 1960 y 1966 sobre la cuota, que era de un peso en moneda oficial, mensualmente, sin diferenciar el oficio profesional de sus asociados.³⁶

Dado lo mencionado anteriormente, las cuotas de distintas asociaciones se diferenciaban en la década 1960, aunque las diferencias en la cantidad eran pequeñas. En 1984, ante la disminución de los asociados, las cuotas de las asociaciones no alteraban en gran medida, sino que se unificó la cantidad. Según el estudio de Baltar Rodríguez y Simanca Boulanger, la cuota para el sostenimiento de la institución era de

³³ *Ibidem*.

³⁴ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 718, expediente. 18375.

³⁵ *Reglamento del Partido Demócrata Chino Min Chih Tang*, Archivo del Partido Demócrata Chino Min Chih Tang, La Habana, 30 de julio de 1967.

³⁶ *Reglamento de la Sociedad de Instrucción y Recreo Wong Kong Ja Tong*, Archivo de la Sociedad de Instrucción y Recreo Wong Kong Ja Tong, La Habana, 1960 y 1966.

50 centavos al mes o de 5 pesos al año en la mayoría de los casos.³⁷

8.2.3 El *status* de las mujeres y de los descendientes mestizos en las asociaciones

En cuanto al *status* de la membresía femenina y de los descendientes en las asociaciones, aunque en el artículo 63 del reglamento de 1965 del Casino estipulaba lo siguiente:

*Todos los socios tienen el derecho de disfrutar cuantos beneficios le proporciona el presente Reglamento General. Los que cumplan con todas sus obligaciones, sin distinción de sexo, tienen derecho a ser elector cuando cumplan los 18 años de edad, y a ser elegibles cuando arriben a los 21 años.*³⁸

Hasta 1984, no hay datos de que las mujeres chinas hubieran ocupado cargo dentro de la institución, lo cual, en opinión de Baltar Rodríguez y Simanca Boulanger, prueba el arraigamiento de la tradición referente al criterio discriminatorio sobre la mujer, que aún era evidente en las costumbres de China, sostenidas sobre la base patriarcal de aquel entonces.³⁹

En relación con los descendientes de ambos padres chinos o mestizos chino-cubanos, podían pertenecer a la asociación, pero en realidad sin tener acceso a los cargos de la junta directiva. El reglamento de 1965 del Casino hace un silencio respecto al lugar y papel de los descendientes. Aunque en el artículo 63, arriba citado, se refiere a que los mayores de 18 años tendrían derecho a votar y los mayores de 21 años a ser elegidos, esto no indica, necesariamente, un reconocimiento implícito de los nacidos en Cuba.

De hecho, cada asociación ha establecido siempre su propio reglamento, pero en sentido muy general, no hay diferencias sustanciales. En 1984, tanto el Casino Chung Wah como las otras sociedades, eliminaron la medida que prohibía ocupar puestos en la junta directiva a los descendientes quienes llevaran por lo menos un apellido chino.

³⁷ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la ciudad de La Habana”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 218.

³⁸ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 718, expediente. 18375.

³⁹ José Baltar Rodríguez y Raúl Simanca Boulanger, “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la ciudad de La Habana”, *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*, La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, p. 218.

No obstante, era evidente el desinterés de las nuevas generaciones en mantener determinadas tradiciones de sus antecesores en aquel momento.⁴⁰ Respecto a la actitud poco activa de los descendientes ante la participación y administración de los asuntos de las asociaciones en los años 60, 70 y 80 del siglo pasado, los informantes entrevistados han propuesto cuatro causas fundamentales.⁴¹

En primer lugar, a pesar de la disminución poblacional de la comunidad china en Cuba después del triunfo revolucionario, en las décadas 1960-1980 permanecían en la isla alrededor de 4.000-5.000 chinos naturales, cuya edad promedio era aproximada a los 60 años según la estimación de Baltar Rodríguez y Simanca Boulanger. Frente a los de la generación de sus padres, los descendientes se sentían menos portadores de las tradiciones y culturas chinas, ya que la mayoría de ellos no dominaban el idioma chino, no tenían suficiente conocimiento de las costumbres tradicionales chinas, y se incorporaban más a la sociedad local por haber crecido y sido educados bajo el sistema social cubano.

En segundo lugar, por la influencia de las alteraciones de relaciones bilaterales entre Cuba y la República Popular China en los periodos tratados, los descendientes chino-cubanos se mantenían en un bajo perfil de su origen asiático y preferían no estar vinculados con lo chino para evitar discriminación de cualquier tipo. Además, si eran funcionarios estatales, como los casos de Marcelo Eng Menéndez, antiguo funcionario primero del Ministerio de Comercio Exterior y luego del Ministerio de Desarrollo Industrial, y Rosa Wong Ortiz, antigua funcionaria del Ministerio de Comercio Exterior, les prohibía inscribirse en ninguna asociación privada. Los descendientes como ellos se incorporarían solo cuando se hubieran jubilado.⁴²

En tercer lugar, durante las tres décadas posteriores al triunfo de la Revolución Cubana, las asociaciones se encontraban en una situación difícil de mantener el

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 227.

⁴¹ 12 informantes respondieron a esta pregunta. Ellos formaban o siguen formando parte de la junta directiva de distintas asociaciones chinas habaneras. Ver lista de informantes en Fuentes.

⁴² Testimonios de Marcelo Eng Menéndez y de Rosa Wong Ortiz. Entrevistas realizadas por la autora respectivamente el 12 de febrero y el 25 de febrero de 2020 en La Habana.

funcionamiento normal y la organización de las actividades habituales, por factores económicos. Además, cuando las relaciones bilaterales se distanciaron entre Cuba y la República Popular China, el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior tomó medidas restrictivas para el control de las sociedades chinas. Si bien no prohibían la celebración de las actividades, dificultaban el proceso de solicitar el permiso para hacerlo. Por eso, muchas sociedades o se disolvieron, o se mantenían silenciosas, o celebraban de vez en cuando actividades “a puerta cerrada”. En esta situación, las tareas administrativas de las asociaciones no podrían ser nada atractivas para los descendientes.⁴³

En último lugar, aunque los informantes no manifestaron de forma directa, no es difícil suponer que el otro factor del desinterés de los descendientes puede ser el carácter honorífico de los cargos directivos de las asociaciones. Sin cobrar un sueldo y requiriéndose una alta dedicación, los descendientes actualmente activos en el Barrio Chino, quienes estaban estudiando o trabajando durante los años comprendidos entre 1959 y 1989, preferían concentrarse en los estudios o en el trabajo que les “daban de comer”.

8.3 El análisis del movimiento de membresía de tres asociaciones

Bajo la doble influencia del proceso de las reformas revolucionarias y el distanciamiento de las relaciones bilaterales entre Cuba y República Popular China, la comunidad china en Cuba se hallaba en una situación delicada. Frente a la disminución poblacional y las dificultades de financiamiento, las asociaciones chinas básicamente languidecieron desde la segunda mitad de la década de 1960 hasta el final de los años 1980.

Por un lado, las asociaciones reducían la frecuencia de celebración de actividades, intentando mantenerse silenciosas ante un ambiente sociopolítico complicado para no

⁴³ Testimonios de Julio Gerardo Hun Calzadilla. Entrevista realizada por la autora el 4 de febrero de 2020 en La Habana.

despertar ningún resentimiento de las autoridades cubanas. Por otro lado, los medios de comunicación, que tradicionalmente se dedicaban a cubrir asuntos relacionados con la comunidad, habían desaparecido uno tras otro, por factores políticos, económicos y humanos. En la década de 1970 solo circulaba un periódico chino en Cuba, el *Kwong Wah Po*, después de la fusión del *Hoi Men Kong Po* a éste el 23 de abril de 1976.

Por lo tanto, el *Kwong Wah Po* ha sido la única forma, escrita y pública, para informar al exterior de la historia de la comunidad china, desde la perspectiva de la propia comunidad. No obstante, como se ha mencionado en la Introducción, los ejemplares publicados entre 1965 y 1989 básicamente han desaparecido, por lo cual las fuentes de primera mano para estudiar la historia de las asociaciones chinas de este periodo son extremadamente escasas. Dada la situación, los datos del movimiento de membresía de tres asociaciones, la Alianza Socialista China de Cuba, la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong y la sociedad regionalista Kow Kong, son los únicos recursos oficiales a nuestro alcance para utilizar en la presente investigación.

A continuación, se va a realizar un análisis del movimiento de membresía de las tres asociaciones, la Alianza Socialista China de Cuba, la Wong Kong Ja Tong y la Kow Kong, abarcando la evolución de cantidad de socios, las cifras respectivas de las altas y bajas, la composición de nacionalidad de los asociados, la proporción de hombres a mujeres entre los asociados, el oficio, los motivos de bajas, etc., en los años comprendidos entre 1958 y 1989.

Se busca comparar los datos de las tres sociedades seleccionadas por la representatividad de cada una, una de carácter político, una de carácter patronímico y otra de carácter regionalista, con el objetivo de encontrar los aspectos en común. Y de ahí, se intenta resumir las características generales de las asociaciones chinas en Cuba en el periodo de estudio, desde una perspectiva demográfica.

8.3.1 El análisis de la membresía de la Alianza Socialista China de Cuba

Desde 1966 hasta 1989, se registraron 373 inscripciones de alta de asociados en la Alianza Socialista China de Cuba. De ellos, los hombres representaban el 97,1%,

mientras que la porción de las mujeres consistió en el solo 2,9%. En cuanto a la nacionalidad, 274 asociados, correspondientes a un 73,5% de la totalidad de la membresía de la Alianza registrada de alta entre 1966 y 1989, se mantenían con la nacionalidad china, de los cuales 272 eran hombres y solo dos eran mujeres. Los otros 99 socios se hicieron ciudadanos cubanos antes de que ingresaron a la Alianza, de los cuales había 90 hombres y 9 mujeres. Se puede percibir que los asociados de nacionalidad china predominaban sobre los que se naturalizaron cubanos. Además, en la membresía se presenta una alta masculinidad, carácter típico de la comunidad china en Cuba ya desde el siglo XIX (ver la Tabla 8-2).

Tabla 8-2

Porción de hombres a mujeres de los asociados registrados de la Alianza Socialista China de Cuba entre 1966 y 1989

Nacionalidad \ Sexo	Hombres	Mujeres	Total
China	272	2	274
Cubana	90	9	99
Total	362	11	373

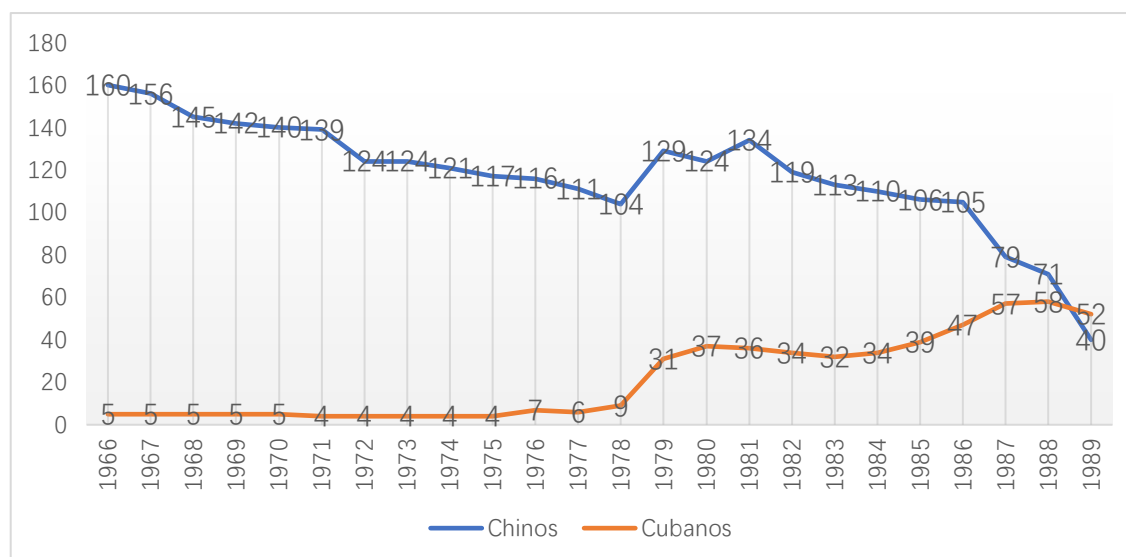
Fuente: elaboración propia en base de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Alianza Socialista China de Cuba.

Respecto a la evolución de la incorporación de los asociados chinos naturales y de los chinos naturalizados cubanos, se nota en el Gráfico 8-1 que a lo largo de los años comprendidos entre 1966 y 1989, los miembros de nacionalidad china disminuyeron constantemente. Mientras tanto, la inscripción de los de nacionalidad cubana se mantenía a un nivel estable, que era menos de 10 asociados hasta 1978 y a partir de 1979 se presentaba una tendencia de aumento notable.

El punto de cambio cayó en el año 1989 cuando la cantidad de asociados de nacionalidad cubana primera vez superó la de los chinos naturales y esa tendencia seguía en las siguientes décadas debido a la ruptura de llegada de nuevos inmigrantes chinos naturales y con la incorporación de más descendientes chinos-cubanos a la Alianza Socialistas China de Cuba.

Gráfico 8-1

Asociados distribuidos por nacionalidad de la Alianza Socialista China de Cuba entre 1966-1989



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Alianza Socialista China de Cuba.

Durante los años entre 1966 y 1989, se registraron 281 bajas. En la década de 1970 se reportaron 74 bajas mientras que en la década siguiente la cantidad de bajas había aumentado en más de dos veces, alcanzando 175 bajas en total (ver la Tabla 8-3). De las distintas causas de bajas, destacan fallecimiento, repatriación, emigración, baja voluntaria, baja por no cotizar, expulsión. La mayor cantidad de bajas se debía al fallecimiento, que corresponde a 174 bajas, ocupando un 57,9% de la totalidad (ver la Tabla 8-4).

Cabe destacar el factor de “no cotizar”, que se refiere a no pagar la cuota social durante cierto tiempo establecido, normalmente entre dos y seis meses y dos años como límite, al exceder este periodo el asociado causa baja de la sociedad. Por las dificultades financieras y la situación sociopolítica delicada en que se hallaban las asociaciones chinas en los años 1970 y 1980, casi no se organizaban actividades ni brindaban beneficios a los asociados. Por lo tanto, no es de extrañar que hubo miembros que dejaron de contribuir con la cuota.

Tabla 8-3

Altas y bajas de los asociados de la Alianza Socialista China de Cuba

Años	Altas	Bajas	Subtotales
1966	167	2	165
1967	0	4	161
1968	4	15	150
1969	8	11	147
1970	2	4	145
1971	4	6	143
1972	0	15	128
1973	2	2	128
1974	2	5	125
1975	0	4	121
1976	17	15	123
1977	0	6	117
1978	8	12	113
1979	52	5	160
1980	29	28	161
1981	12	3	170
1982	3	20	153
1983	3	11	145
1984	5	6	144
1985	13	12	145
1986	13	6	152
1987	16	32	136
1988	8	15	129
1989	5	42	92

Fuente: Elaboración propia en base de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados de la Alianza Socialista China de Cuba*.

Tabla 8-4

Causas de bajas de los asociados de la Alianza Socialista China de Cuba, 1966-1989

Causas de Bajas	Cantidad
Fallecimientos	174
Bajas por no cotizar	32
Bajas Voluntarias	21
Repatriados	34
Emigrados	19
Expulsados	1
Total	281

Fuente: elaboración propia en base de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados de la Alianza Socialista China de Cuba*.

Conforme a los datos sobre la ocupación profesional de los asociados registrados durante 1966 y 1989, de los 373 socios dados de alta, 149 personas se declararon jubilados. Es decir, un 43,4% de los socios estaban ya en la tercera edad cuando se inscribieron a la asociación. Los oficios ejercidos por mayor número de asociados de la Alianza son bodegueros, dependientes, cocineros, lavanderos y empleados, los cuales se vinculan estrechamente con los giros laborales tradicionalmente empleados por los chinos en Cuba. Ya a partir de la década de 1980, con el incremento en la incorporación de los descendientes, se diversifican las profesiones y aparecen como traductor, ingeniero, estudiante, fotógrafo, soldado, etc. (ver la Tabla 8-5)

Tabla 8-5
Asociados distribuidos por profesiones

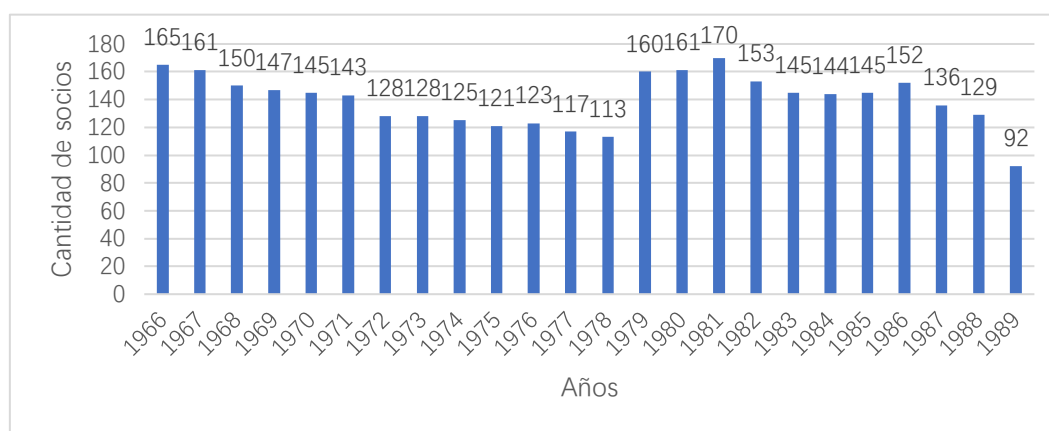
Profesión	Cantidad	Profesión	Cantidad	Profesión	Cantidad
Administrador	13	Agricultor	5	Estudiante	6
Secretario	11	Chofer	1	Electricista	3
Dependiente	27	Mecánico	13	Ingeniero	2
Bodeguero	33	Redactor de Periódico	1	Ama de casa	1
Empleado	14	Traductor	2	Barbero	2
Cocinero	17	Vendedor de periódico	2	Técnico	10
Jubilado	149	Desocupado	23	Artesano	1
Lavandero	15	Fotógrafo	3	Doctor	1
Cajista de periódico	6	Profesor	2	Licenciado	1
Planchador	5	Cartero	1	Soldado	1
Carpintero	1	Cajero	1	Total	373

Fuente: elaboración propia en base de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Alianza Socialista China de Cuba.

En fin, si se fija en la evolución del número total de la membresía de la Alianza, como lo muestra el Gráfico 8-2, se observa que hay una disminución gradual de 1966 a 1978, y la cifra empieza a subir a partir de 1979 con la incorporación creciente de los chinos-cubanos. Sin embargo, ante el problema del envejecimiento de la membresía de dicha asociación, así como la emigración, el retorno al país de origen, entre otros factores, la Alianza experimenta una pérdida continua desde 1986 y el número total de los asociados por primera vez cae por debajo de 100 personas en 1989.

Gráfico 8-2

Evolución del número total de asociados de la Alianza Socialista China de Cuba entre 1966-1989



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Alianza Socialista China de Cuba.

8.3.2 El análisis de la membresía de la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong

La sociedad Wong Kong Ja Tong, fundada en mayo de 1914 bajo la denominación inicial Wong Kong Ja Chi Chi Sol, es una sociedad patronímica que agrupa a chinos naturales y descendientes de apellido Wong, cuya razón social es ser una institución de Instrucción y Recreo, manteniendo el acervo cultural y atención de ayuda a sus socios. En la década veinte del siglo XX, la Wong pudo reunir cerca de 1.600 miembros. Y en la década de los 1940 experimentó un aumento esencial de la membresía.⁴⁴

La llegada de la Revolución Cubana el primero de enero de 1959 marcó una nueva etapa en el quehacer de las sociedades chinas en Cuba, incluyendo la Wong Kong Ja Tong por supuesto. Alguno de las medidas tomadas por parte del nuevo Gobierno que se conducirían a cambios económicos, políticos y sociales, tuvieron impactos negativos en la membresía de los asociados. La nacionalización de pequeñas y medianas empresas, la pérdida de parte de propiedades de estas instituciones, así como el agotamiento casi total de sus fondos, desencadenaron procesos migratorios en muchas familias chinas en Cuba hacia Estados Unidos, atentando considerablemente en el funcionamiento de las

⁴⁴ Alberto Consuegra Sanfiel, "Wong Kong Ja Tong", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 3.

asociaciones.⁴⁵

Desde 1959 hasta 1989, se registraron 233 asociados de alta en la Wong Kong Ja Tong. En su gran mayoría, eran hombres, que representan el 98,3%, mientras que la cifra de las mujeres consiste en el solo 1,2%. En cuanto a la nacionalidad, 228 asociados, correspondientes a un 97,9% de la totalidad de la membresía de la Sociedad Wong Kong Ja Tong registrada de alta entre 1959 y 1989, se mantenían con la nacionalidad china, de los cuales 224 eran hombres y solo 4 eran mujeres. Los otros 5 socios que se hicieron ciudadanos cubanos eran todos masculinos (ver la Tabla 8-6).

Tabla 8-6

Porción de hombres a mujeres de los asociados registrados de la Wong Kong Ja Tong entre 1959 y 1989

Nacionalidad \ Sexo	Hombres	Mujeres	Total
China	224	4	228
Cubana	5	0	5
Total	229	4	233

Fuente: elaboración propia en base de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

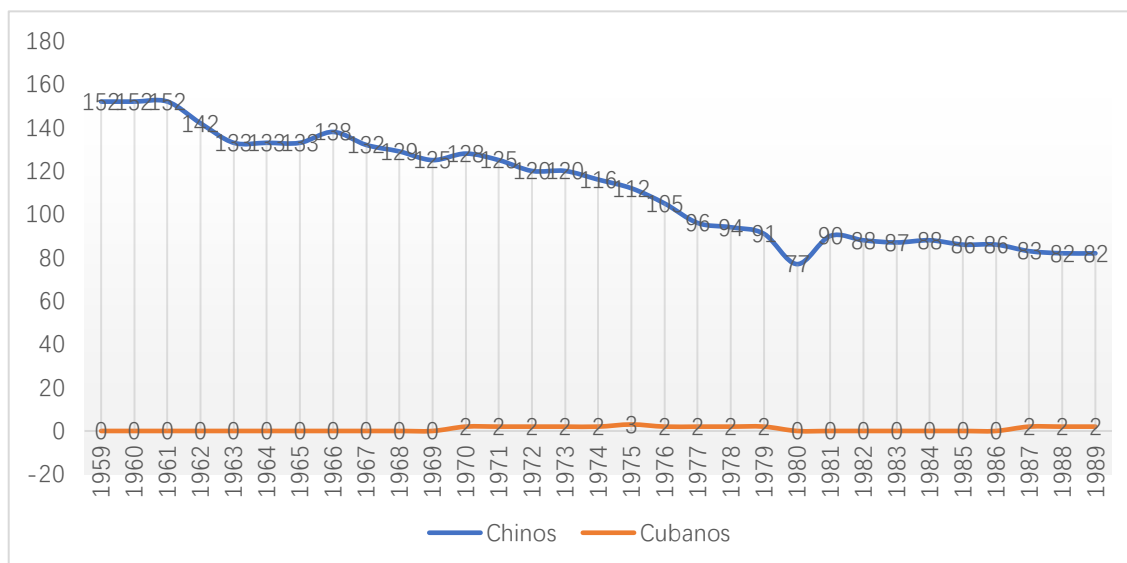
De ahí, se permite percibir que los asociados de nacionalidad china de la Wong también predominaban sobre los que se naturalizaron cubanos. Además, la membresía se presenta una alta masculinidad, aún más alta que la de la Alianza, correspondiendo al carácter típico de la comunidad china en Cuba ya desde el siglo XIX.

Respecto a la evolución de la incorporación de los asociados chinos naturales y de los chinos naturalizados cubanos, se nota en el Gráfico 8-3 que a lo largo de los años comprendidos entre 1959 y 1989, los miembros de nacionalidad china disminuyeron constantemente. Mientras tanto, la inscripción de los de nacionalidad cubana se mantenía a un nivel ínfimo, cuyo número máximo apareció en 1975, que eran 3 personas.

⁴⁵ *Ibíd.*

Gráfico 8-3

Asociados distribuidos por nacionalidad de Wong Kong Ja Tong entre 1959-1989



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

No como la Alianza Socialista China de Cuba, que es una asociación política y no agrupa a los asociados por apellido ni por región de origen, la Wong Kong Ja Tong, por ser una sociedad patronímica, agrupa solamente a miembros del apellido Wong. Dada la baja cantidad de inscripción de los de nacionalidad cubana, se permite suponer dos aspectos: uno, que era más difícil reunir a los descendientes de un apellido en específico que a los de cualquier apellido chino; dos, los descendientes con apellido Wong se mantenían distanciados o ajenos a la sociedad durante las tres décadas entre 1959 y 1989.

De este mismo periodo entre 1959 y 1989, se registraron 301 bajas en Wong Kong Ja Tong. Partiendo de la Tabla 8-7, se puede dividir las bajas según el orden cronológico, tomando el año 1972 como el punto de división. Combinando los datos proporcionados en la Tabla 8-7 altas y bajas, se puede calcular que entre los años 1961-1972, 228 personas se dieron de baja, suponiendo más tres cuartos del total de las bajas durante 1959-1989.

Tabla 8-7

Altas y bajas de los asociados de Wong Kong Ja Tong registrados

Años	Altas	Bajas	Subtotales
1959	0	0	152
1960	0	0	152
1961	72	72	152
1962	20	30	142
1963	2	11	133
1964	0	0	133
1965	0	0	133
1966	66	61	138
1967	0	6	132
1968	6	9	129
1969	4	8	125
1970	10	5	130
1971	3	6	127
1972	15	20	122
1973	3	3	122
1974	1	5	118
1975	3	6	115
1976	3	11	107
1977	0	9	98
1978	0	2	96
1979	0	3	93
1980	3	19	77
1981	16	3	90
1982	0	2	88
1983	0	1	87
1984	2	1	88
1985	0	2	86
1986	1	1	86
1987	2	3	85
1988	0	1	84
1989	1	1	84

Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

De las bajas concentradas entre 1961 y 1972, 192 personas no especificaban el motivo, por lo que en el *Libro de Registro Asociados* de dicha sociedad se les registra por “causa desconocida”. Del resto de los asociados que se dieron de baja entre 1973 y 1989, que en su totalidad eran 73 personas, 54 eran por fallecimiento, representando un 74,0% de las bajas ocurridas entre este segundo periodo (ver la Tabla 8-8). Eso consiste en una señal de que la sociedad Wong Kong Ja Tong estaba perdiendo a sus socios chinos naturales más longevos.

Tabla 8-8
Causas de las bajas de Wong Kong Ja Tong, 1959-1989

Causas de Bajas	Cantidad (1959-1989)	Cantidad (1961-1972)
Fallecimientos	75	21
Repatriados	24	13
Bajas Voluntarias	2	2
Bajas por causa desconocida	200	192
Total	301	228

Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

Conforme a los datos sobre la ocupación profesional de los asociados registrados durante 1959 y 1989 en la Tabla 8-9, de los 233 socios dados de alta, 47 personas se declararon jubiladas, 17 personas desocupadas y 50 personas no especificaron su oficio. Los oficios ejercidos por mayor número de asociados de la sociedad Wong son dependientes y empleados, de 57 y 47 personas respectivamente. Debido a la cantidad ínfima de la incorporación de los descendientes, no se puede observar la diversidad del profesionalismo de la membresía de la Wong hasta 1989.

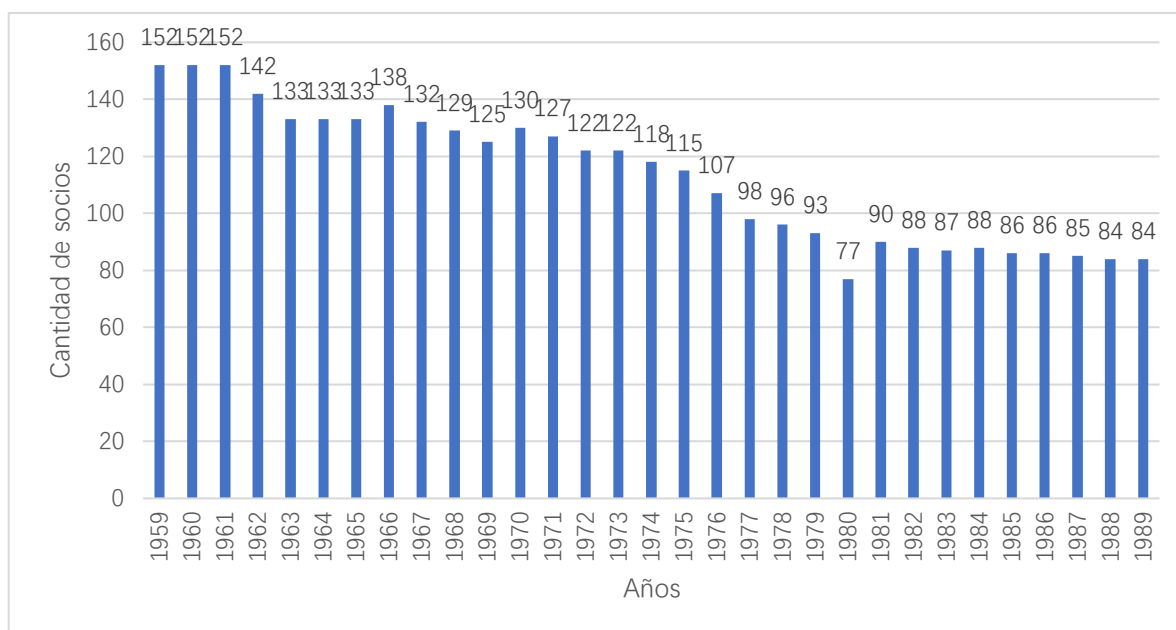
Tabla 8-9
Asociados distribuidos por profesiones Wong Kong Ja Tong

Profesión	Cantidad
Jubilados	47
Desocupados	17
Cocineros	1
Empleados	47
Dependientes	57
Agricultores	2
Militares	2
Vendedores de periódico	1
Estudiantes	3
Ama de casa	6
Desconocidos	50
Total	233

Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

Gráfico 8-4

Evolución del número total de asociados de la Wong Kong Ja Tong entre 1959-1989



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos recopilados del *Libro de Registro de Asociados* de la Wong Kong Ja Tong.

Finalmente, si se fija en el Gráfico 8-4, se observa que había una disminución constante entre 1959 y 1989. Frente a los factores como el envejecimiento de la membresía, la emigración, el retorno al país de origen, así como la no inscripción de la generación más joven de descendientes, a finales de la década 1980, la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong solamente contaba con 84 asociados.

Según testimonios de Ramón Wong Wu, hijo del presidente de dicha sociedad durante las décadas de 1970-1990, Ramón Wong Manken, aunque los asociados oficialmente registrados eran unos ochenta, la mayoría casi no se acercaba a la sociedad porque no había actividades ni se brindaban ningún beneficio material a los asociados.

Decía en una entrevista con la autora:

*Recuerdo que los que asistían a las actividades de la sociedad no superaban a las 20 personas. La sociedad estaba por colapsarse. Había más personas presentes, pero eran invitados o acompañantes de los asociados presentes.*⁴⁶

⁴⁶ Testimonio de Ramón Wong Wu. Entrevista realizada por la autora el 16 de enero de 2020 en La Habana.

8.3.3 El análisis de la membresía de la sociedad regionalista Kow Kong

La Asociación Kow Kong, fundada el 10 de octubre de 1924, se clasifica dentro de los de carácter regionalista, de lo cual refiere José Baltar Rodríguez:

*(Las asociaciones del carácter regionalista) agruparon individuos procedentes de una misma región del sur de China y principalmente de varios distritos en la ciudad de Guangdong. El nexo de afiliación se representa por el lugar de procedencia de sus asociados. Fieles al clan, la religión y la localidad, los inmigrantes procedentes de un mismo lugar se reunían para facilitar su protección y apoyo económico.*⁴⁷

En fechas tempranas, la Kow Kong solo aceptaba a los inmigrantes chinos en Cuba cuyo pueblo natal era el poblado de Kow Kong, distrito de Nanhai en la Provincia de Guangdong. Según el testimonio de Pedro Heng Herrera, la gran mayoría de los asociados de Kow Kong eran comerciantes, y se dedicaban a los comercios más finos, como la importación de seda, la venta de ropa, etc. Estaban en mejor posición económica y por eso, eran capaces de construir en la década 1920 la Quinta Benéfica Kow Kong, exclusivamente dedicada a brindar servicios médicos a sus asociados al principio y posteriormente a toda la comunidad china.⁴⁸

El crecimiento y desarrollo de la Sociedad Kow Kong se puede confirmar en el acta fechada primero de marzo de 1953, donde se expresa la descripción de la construcción de un edificio para su sede a un costo de 83.500 pesos.⁴⁹ En fecha del 20 de mayo de 1953, se colocó la primera piedra para la construcción del edificio.

Con la llegada del Gobierno Revolucionario al poder y la implementación de las reformas, dado la gran porción de comerciantes que contaba la membresía de Kow Kong, el proceso de la nacionalización de las propiedades privadas afectó gravemente a los asociados, buena de los cuales eran comerciantes. Como consecuencia, la Quinta Kow Kong fue nacionalizada en los primeros años de la década de 1960.⁵⁰ Y la propia

⁴⁷ José Baltar Rodríguez, *Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, pp. 62-63.

⁴⁸ Testimonio de Pedro Eng Herrera. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en La Habana.

⁴⁹ Acta del 1 de marzo de 1953. Archivo de la sociedad Kow Kong.

⁵⁰ Anónimo, "La sociedad regionalista Kow Kong y la Clínica china", *Las sociedades chinas, pasado y presente*, La Habana: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, material inédito digital, 2007, p. 6.

asociación casi suspendió todas las funciones y dejó de celebrar ninguna actividad que antes lo hacía como muestra la Imagen 8-6. En la actualidad no se ha podido encontrar huellas para estudiar su historia desde aquel momento.

Imagen 8-5

Acto de la colocación de la primera piedra para la construcción del edificio sede la Asociación Kow Kong el 20 de mayo de 1953



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

Imagen 8-6

Una actividad social en 1956 de la Kow Kong



Fuente: Fototeca de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

En cuanto al movimiento de la membresía del periodo posterior al primero de enero de 1959, a partir de las informaciones facilitadas por el actual presidente de Kow

Kong, Ángel Gregorio Chang Cuan, no se permite realizar un estudio profundo, ya que los datos no están claros y detallados como los de la Alianza Socialista China de Cuba y de la Sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong. Sin embargo, la escasez de documentos históricos puede confirmar, en cierto sentido, el estado de pasividad y decadencia de dicha sociedad durante las tres décadas posteriores a 1959.

Conforme a la Tabla 8-10, suponiendo que no exista la falta de registro, desde 1956 hasta 1977, a la sociedad no se inscribió ningún miembro nuevo. En el periodo comprendido entre 1978 y 1989, solamente 11 personas se dieron de alta en la asociación Kow Kong, de las cuales 10 eran de nacionalidad cubana.

Tabla 8-10

Movimiento de las altas y bajas de los asociados de Kow Kong

Alta	Baja	Causas	Profesión	Nacionalidad	Sexo	Edad
1954	2016	Fallecido	Dependiente	China	M	83
1955	2010	Fallecido		China	M	79
1955	2010	Fallecido		Cubana	M	80
1955	2011	Fallecido		China	F	82
1955	2011	Fallecido		China	F	97
1955	2013	Fallecido		Cubana	M	89
1955				China	F	85
1955				China	M	86
1955				China	F	93
1978	2011	Fallecido		Cubana	F	70
1978				Cubana	F	68
1978				Cubana	F	77
1981	2011	Emigró		Cubana	F	70
1984	2018	Fallecido		Cubana	F	80
1984				Cubana	M	85
1984				Cubana	M	68
1984				Cubana	M	65
1984				Cubana	M	61
1986				Cubana	M	43
1987				China	F	79
1988	-	-	-	-	-	-
1989	-	-	-	-	-	-

Fuente: *Libro de Registro de Asociados* de la Asociación Kow Kong. Facilitado por el presidente de ésta sociedad, Ángel Gregorio Chang Cuan.

En realidad, la exigua cantidad de las altas de socios desde 1959-1989 no es difícil de explicar. Primero, según el reglamento vigente que data de 1950, pueden estar afiliados de la Asociación Kow Kong los naturales de la región de Kow Kong, su esposa e hijos. Sin embargo, como lo expuesto en los capítulos anteriores, la inmigración de chinos naturales básicamente cesó a partir de la segunda mitad de la década de 1950. Había poca cantidad de nuevos inmigrantes, ni mucho menos de los chinos naturales provenientes específicamente de la región de Kow Kong.

En segundo lugar, la sociedad Kow Kong se plantea ofrecer ayuda a los asociados necesitados. No obstante, en las décadas 1960, 1970 y 1980, igual que la Alianza y la Wong, la actividad de Kow Kong era considerablemente limitada por las dificultades financieras con que se enfrentaba. Por un lado, a medida de la disminución del número de los miembros, causada por el fallecimiento, la emigración, la repatriación de los antiguos miembros, así como la poca incorporación de los nuevos, una parte significativa de los ingresos de la sociedad, las cuotas de asociados, se reducirían en consecuencia. Por otro lado, debido a la escasez de fondos, la sociedad no podía organizar actividades ni brindar asistencia a los socios, y cada vez había menos personas que estuviesen dispuestas e interesadas a inscribirse a la sociedad.

De acuerdo con nuestra estimación basada en el número actual de los asociados y los movimientos de altas y bajas de los años con posterioridad a 1990, la Asociación Kow Kong contaba con solamente alrededor de 30 socios a finales de la década de 1980. De hecho, lo que ocurrió a la sociedad Kow Kong puede constituirse como un ejemplo de muchas otras sociedades que se hallaban en la situación parecida o incluso más crítica en aquel periodo, cuyo número de socios oscilaba entre 15 y 20 personas y posteriormente irían disminuyendo. La Asociación Kow Kong tuvo la suerte de mantenerse activa hasta la actualidad gracias al programa de la reanimación del Barrio Chino de La Habana, iniciado por el Grupo Promotor del Barrio Chino en la década de los noventa del siglo XX, tema que se va a detallar más adelante.

Comparando los análisis respectivos de las tres asociaciones, nos permite llegar a

las siguientes conclusiones. Primero, la Alianza Socialista China de Cuba, por su carácter político pro revolucionario, venía ascendiendo en importancia dentro la comunidad china a partir del triunfo de la Revolución Cubana. No solo se vinculaba estrechamente con el Casino Chung Wah, sino que también mantenía buenas relaciones con las autoridades cubanas y los diplomáticos de la República Popular China acreditados en Cuba. A pesar de las dificultades económicas, organizaba, bajo la ayuda del Casino Chung Wah y la embajada china, actividades patrióticas, como la proyección de películas y documentales chinos, la escenificación del teatro chino de carácter antiimperialista y revolucionario, etc.

Dadas estas peculiaridades, la Alianza empezó a atraer a los descendientes desde los finales de la década del setenta del siglo XX, mucho más temprano que las otras dos asociaciones chinas analizadas. Gracias a la creciente incorporación de los asociados de la nueva generación, el número total de la membresía tuvo momentos de aumento en la década de 1980 mientras que las otras sociedades estaban perdiendo socios constantemente. A la vez del aumento de la inscripción de los descendientes chino-cubanos, el profesionalismo de la membresía de la Alianza se diversificó también con anterioridad a las otras sociedades chinas.

La Sociedad Patronímica Wong Kong Ja Tong y la Asociación Regionalista Kow Kong se encontraban en condiciones parecidas durante las tres décadas desde 1959 hasta 1989. Diferentes a las asociaciones políticas, las sociedades patronímicas y las regionalistas prestaban más importancia a los aspectos relacionados con la pureza de identidad que poseían los que quisieran ingresarse como socios, como el apellido, el lugar de nacimiento, el pueblo natal, etc. Es decir, los requisitos de entrada de estas sociedades eran más específicos y estrictos. Por eso, hasta los finales de la década del ochenta del siglo pasado, en la Wong Kong Ja Tong y la Kow Kong no se registraron descendientes de chinos en gran cantidad. A consecuencia de eso, el número total de la membresía disminuyó de forma constante y en cantidad considerable.

De esta forma, se generaría un ciclo vicioso, en el cual la disminución del número

de los socios se traduciría en la reducción de una parte significativa de los ingresos de la sociedad, que eran las cuotas de asociados. Y debido a la escasez de fondos, las sociedades no podían organizar actividades ni brindar asistencia a los socios, y cada vez había menos personas que estuviesen dispuestas e interesadas en inscribirse.

A pesar de las diferencias comentadas, las tres asociaciones comparten algunos aspectos en común. La similitud más destacada radica en la tendencia decreciente de la membresía de las tres sociedades, principalmente causada por el fallecimiento, la repatriación, el retorno al país de origen, además de otros factores. Los datos proporcionados por la Alianza, la Wong y la Kow Kong corrobora la investigación de Baltar Rodríguez y Simanca Boulanger, que en la década 1980 los afiliados de las asociaciones chinas no superaban a 100 personas, y algunas estaban por disolverse por la insuficiencia de cantidad de miembros.

En cuanto a la composición de nacionalidad de la membresía, los miembros de la Alianza, la Wong y la Kow Kong eran en su mayoría chinos naturales hasta la década de 1980. La porción de los socios descendientes era todavía baja. Siendo la sociedad con mayor participación de la nueva generación en aquel periodo, los socios descendientes de nacionalidad cubana ingresados a la Alianza entre 1966 y 1989 no llegaron a alcanzar el 25% del total de los registrados de alta de dicho periodo.

Respecto a la composición de sexo, todas las tres asociaciones se presentaron con una masculinidad extraordinariamente alta hasta los finales de los años 1980. Aunque según el reglamento de cada una, se permitía el acceso a cargos directivos de los asociados sin diferencia de sexo, hasta los finales de la década ochenta del siglo XX, no se había visto ninguna mujer que se formase parte de la junta directiva de las sociedades chinas.

Partiendo del estado ocupacional de los miembros, se puede observar las influencias de las reformas revolucionarias, sobre todo, la nacionalización de las propiedades privadas en la comunidad, ya que no se registraron oficios como comerciantes, dueños de fonda, dueños de lavandería, etc., como en las décadas

anteriores. No obstante, excepto los que se declaraban jubilados y desocupados, los profesionalmente activos seguían vinculados con los giros laborales tradicionalmente ejercidos por los chinos en Cuba, laborando en su mayoría como dependientes, empleados, bodegueros, lavaderos, planchadores, entre otros.

Como la Alianza Socialista China de Cuba, la Sociedad Wong Kong Ja Tong y la Asociación Kow Kong justamente corresponden a los tres tipos por los que se agrupaban las asociaciones chinas que quedaban en los finales de los años 1980, inclusive hasta la fecha, los aspectos, reflejados mediante el análisis de los datos del movimiento de la membresía de cada una, trazan un esbozo de los rasgos de la comunidad china en Cuba del mismo periodo. Ésta, en su conjunto, se enfrentaba con los mismos problemas y dificultades como el envejecimiento de los chinos naturales, la ruptura de la incorporación de inmigrantes de nueva generación, la decadencia económica, la disminución de actividades e interacciones sociales, experimentadas todas por las sociedades, pero en grados diferenciados.

Capítulo 9

La participación de los chinos y sus descendientes en las actividades revolucionarias entre las décadas 1950 y 1980

Después de la Revolución Cubana, especialmente después de la Ofensiva Revolucionaria en 1968, los chinos que alguna vez ocuparon una posición importante en los sectores económicos y en las asociaciones chinas, o abandonaron la isla o aceptaron la transformación del Gobierno revolucionario junto con los de otros sectores de la misma comunidad. Los diferentes grupos sociales de los chinos en Cuba que solían estar divididos según el poder económico desaparecieron. Pero, esto no implica que la comunidad china se hubiera vuelto homogénea. En cambio, existían otros criterios para agrupar a los miembros.

Por un lado, había diferencias ideológicas entre los chinos naturales y los descendientes nacidos en Cuba, sobre todo, los de descendencia china-cubana. Por supuesto, esta distinción siempre ha existido, pero después de las reformas revolucionarias, los descendientes de chinos empezaron a recibir educación en escuelas públicas y laborarse en diferentes sectores de la sociedad cubana, no atados a las industrias en las que trabajaban sus padres o abuelos. En este sentido, estas diferencias se hicieron más evidentes.

Por otro lado, los miembros se diferenciaban entre sí según su actitud y entusiasmo político por movilizarse bajo las líneas trazadas por el Gobierno cubano. Hubo chinos naturales y descendientes que participaban activamente en diversas actividades de carácter revolucionario. Algunos de ellos ocupaban cargos importantes en las instituciones gubernamentales cubanas y en las asociaciones chinas, asumiendo un papel protagónico de la comunidad china en la Cuba revolucionaria desde.

En los capítulos anteriores el análisis de las influencias de la Revolución Cubana en la comunidad china se centra en dos grupos: uno, los que se quedaron en el país

adoptando una actitud cautelosa ante los cambios sociopolíticos; dos, los que no simpatizaban con el Gobierno Revolucionario y abandonaron la isla. En el presente capítulo, se va a enfocar desde otro ángulo, dirigiéndose a los chinos o sus descendientes que de diferentes maneras y condiciones participaron activamente en los movimientos revolucionarios.

En primer lugar, se destaca la historia de los tres revolucionarios de descendencia chino-cubana, que lucharon en la guerra de guerrillas junto a Fidel Castro y que alcanzaron los grados de general de brigada posteriormente al triunfo de la revolución en 1959. Seguidamente, se revisa el auge de la Alianza Nueva Democracia China (que posteriormente se denominaría la Alianza Socialista China de Cuba) dentro de la comunidad china en Cuba. Asimismo, se profundiza en la historia de los chinos que integraron la Brigada de los Milicianos Chinos José Wong, fundada por los miembros de la Alianza, centrándose el foco en el contexto, el motivo y los hechos que repercutieron en la milicia china. Por último, mediante los reportes publicados en los periódicos en idioma chino, el *Wah Man Sion Po*, el *Hoi Men Kong Po* y el *Kwong Wah Po*, además de los testimonios de los informantes, se realiza una aproximación a la historia de la participación de los chinos y descendientes en otras actividades revolucionarias como el trabajo voluntario agrícola, la Campaña de Alfabetización y la misión internacionalista en Angola, etc.

9.1 Los chinos en la lucha contra la dictadura de Batista: tres generales de brigada de origen chino

Desde el momento del golpe de estado del general Fulgencio Batista en 1952, algunos sectores del pueblo cubano iniciaron un proceso de lucha por restablecer los derechos democráticos y constitucionales. Como parte del pueblo y de la juventud cubana, algunos chinos y sus descendientes en centros laborales y estudiantiles se incorporaron a la contienda junto con los cubanos.

De acuerdo con los testimonios de Mauro García Triana, cuando se celebraron las

elecciones de la Asociación de Estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza de Sagua la Grande en noviembre de 1952, varios chinos estaban allí presentes levantando justas demandas a favor de los estudiantes. Según él, en los años entre 1952-1955, los combativos estudiantes de Sagua la Grande realizaron varias actividades contra la dictadura de Batista, en defensa de asaltantes del Cuartel Moncada, etc., y entre ellos siempre estaban varios jóvenes chinos.¹

Posteriormente, la situación del país se tornó más crítica y la lucha clandestina se extendió por todo el territorio cubano. Hubo chinos que se integraron a las organizaciones como el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario, el Partido Socialista Popular, la Organización Auténtica y Montecristi. Cuando García Triana fue el coordinador del Movimiento 26 de Julio en la región de Sagua la Grande, tuvo por lo menos diez compañeros descendientes chinos como colaboradores o como amigos que pertenecían a otras organizaciones. En la provincia de Las Villas, también estuvieron chinos en las distintas organizaciones. Algunos se incorporaron a las guerrillas revolucionarias en las montañas del Escambray o tuvieron diferentes responsabilidades en las áreas urbanas. Según la estimación de García Triana, sumaban decenas todos los de origen chino que participaron en las luchas revolucionarias de 1952-1958 en todas las provincias de Cuba.²

De estos integrantes de las luchas revolucionarias, merecen mencionarse por separado tres personalidades que más destacaron, quienes ascendieron hasta el cargo militar de general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas y posteriormente ocuparon altos cargos en el Gobierno Revolucionario cubano. Ellos son Armando Choy Rodríguez, Gustavo Chui Beltrán y Moisés Sío Wong.

9.1.1 El general de brigada Armando Choy Rodríguez³

Miembro fundador del Partido Comunista de Cuba y de la Asociación de

¹ Mauro García Triana, *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*, La Habana: Sociedad Cubana, 2003, pp. 25-27.

² *Ibidem*, p. 39.

³ Los contenidos del apartado 9.1.1-9.1.3 se basan en Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong, *Our History is Still Being Written, segunda edición*, New York: Pathfinder, 2017; y Mauro García Triana,

Combatientes de la Revolución Cubana, Armando Choy Rodríguez nació en Fomento, provincia de Las Villas en 1934, hijo de padre chino y madre cubana. A los 14 años, se trasladó a Santa Clara con su familia donde posteriormente se incorporó a la organización anti-Batista, Joven Patria. Fue uno de los miembros fundadores del Movimiento 26 de Julio en 1955. A inicios de 1958, se convirtió en el jefe provincial del Frente Estudiantil de dicha organización en la provincia de Las Villas, además de liderar dos grupos de acción y sabotaje. El 9 de abril de 1958, A. Choy dirigió un grupo armado en Santa Clara donde hicieron una huelga revolucionaria ese día. A consecuencia de las actividades revolucionarias que participó, Choy fue arrestado y encarcelado cinco veces.

En mayo de 1958, se incorporó a una unidad guerrillera del Movimiento 26 de Julio en el Escambray liderada por Víctor Bordón. Cuando la Columna 8 del Ejército Rebelde, encabezada por el comandante Ernesto *Che* Guevara, llegó al Escambray en octubre, la unidad de Bordón pasó a formar parte de ella. El 26 de diciembre de ese año, Guevara ascendió a A. Choy a capitán, el segundo rango más alto en el Ejército Rebelde. A. Choy participó en acciones de combate en Mordazo, Manacas y Santo Domingo que culminaron con la victoriosa batalla de Santa Clara, la tercera ciudad más importante de Cuba. Cabe mencionar, en la Columna 8 del Che, hubo otros combatientes de origen chino, como Moisés Sío Wong, que había hecho la invasión con el *Che* desde Oriente, y otros de Las Villas y de Santa Clara.

Tras el primero de enero de 1959, con la caída de la dictadura, A. Choy sirvió en los tribunales revolucionarios que juzgaron a los criminales de guerra del régimen de Batista. A mediados de 1959, cuando se crearon las Fuerzas Tácticas de Combate del Ejército Rebelde en el oriente, centro y occidente del país, asumió como segundo jefe del Regimiento de Infantería de la región central. En 1960 encabezó el Ejército Nacional Revolucionario en la provincia de Las Villas, ayudando a organizar la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias que allí operaban.

A principios de 1961, A. Choy se convirtió en jefe de nóminas del recién formado Ejército Central. Durante la invasión mercenaria respaldada por Estados Unidos en abril de 1961 en Bahía de Cochinos, que fue derrotada 72 horas después en Playa Girón, fue jefe de una de las unidades en combate, el 345 Batallón de Infantería. Posteriormente ese mismo año fue asignado a organizar y comandar la división de infantería de Sancti Spíritus y más tarde la de Trinidad. En ambas unidades participó en la campaña contra las bandas contrarrevolucionarias en las zonas montañosas del Escambray.

Ascendido a comandante en diciembre de 1962, A. Choy fue transferido a la Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (en adelante DAAFAR) en abril de 1963, y se convirtió en jefe de la Brigada de Defensa Antiaérea de Misiles del Ejército Occidental. En 1973 fue nombrado jefe de las fuerzas de misiles antiaéreos y comandante adjunto de misiles de DAAFAR. Fue ascendido a general de brigada en noviembre de 1976 y posteriormente a segundo jefe de la DAAFAR.

A. Choy participó en la misión internacionalista en Angola de 1980 a 1982. A su regreso, ocupó el liderazgo de DAAFAR hasta diciembre de 1986, cuando fue nombrado embajador en la República de Cabo Verde, cargo que ocupó hasta 1992. Se retiró del servicio activo en las FAR en 1992. Desde ese año hasta su retiro en 2015, fue presidente del Grupo de Trabajo Estatal para el Saneamiento, Preservación, Desarrollo y Mantenimiento de la Bahía de La Habana y su Cuenca Tributaria. Organizó la administración del Puerto de La Habana y allí fue representante del Ministerio de Transporte.

9.1.2 El general de brigada Gustavo Chui Beltrán

Gustavo Chui Beltrán nació el 13 de agosto de 1938 en el barrio Los Olmos, en la ciudad de Santiago de Cuba, de padre chino y madre cubana. Su padre tenía negocio de panaderías en dicha ciudad.

Se unió al movimiento revolucionario a la edad de 16 años. Participó activamente en la zona urbana del Movimiento 26 de Julio en Santiago durante la primera parte de la guerra revolucionaria. En la primavera de 1958 se incorporó al Ejército Rebelde en

la Sierra Maestra, donde fue destinado al Tercer Frente al mando de Juan Almeida. Participó en una serie de batallas como combatiente en la Columna 3, bajo el mando de Guillermo García. Tras la victoria del 1 de enero de 1959, participó en la Caravana de la Libertad desde Santiago de Cuba a La Habana.

El 9 de enero de 1959, G. Chui fue destinado al campamento militar de Managua en La Habana, a las órdenes del comandante Almeida. Allí fue asignado a un batallón de infantería y luego a una compañía de tanques. En julio de 1959, fue enviado a Bélgica para estudiar armamento de infantería. De su regreso en septiembre de 1960, asumió la responsabilidad técnica del Departamento de Material de Guerra en Campo Managua. Posteriormente fue jefe de armamento de la Fuerza Aérea Revolucionaria.

En abril de 1961, G. Chui fue nombrado jefe de armamento de la región militar de Pinar del Río, al mando del comandante Ernesto Guevara, donde su condición de jefe, le correspondió participar en el equipamiento y preparación del personal que combatió en Playa Girón y en la lucha contra la resistencia a la Revolución. Al año siguiente se convirtió en el jefe de armamento del Ejército Occidental. En 1965 fue subjefe de la Subdirección de Armamento de las FAR. En 1968 asumió la dirección de la Dirección de Armamento de las FAR.

En septiembre de 1972 G. Chui fue nombrado el segundo jefe y, en 1975, el jefe al mando de la Décima Dirección de las FAR, unidad responsable de la asistencia militar internacionalista de Cuba. Simultáneamente fue asignado director del estado mayor del Ministerio del Puesto de Comando Especial de las FAR, asistiendo al Comandante en Jefe, Fidel Castro, y al ministro de las FAR, Raúl Castro, en la dirección de la misión internacionalista de Cuba en Angola. G. Chui fue ascendido a general de brigada en diciembre de 1980. En 1981 fue nombrado jefe de la Dirección de Cuadros de las FAR, encargado de la asignación y supervisión de los oficiales de las fuerzas armadas. De 1983 a 1986 fue subjefe del Estado Mayor de las FAR. De 1986 a 1988, G. Chui fue enviado a Angola como subjefe de Estado Mayor de la misión militar y regresó a Cuba en 1988 después de una herida crítica que le sucedió en una operación en el norte de

Angola.

En 1990 se incorporó a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana cuando se organizó por primera vez en Pinar del Río como proyecto piloto. Desde 1993, cuando se fundó oficialmente como organización nacional, hasta 2011, G. Chui dirigió la Secretaría de Finanzas y Suministros como parte del liderazgo nacional de la asociación. En 1998, Chui se retiró del servicio militar activo. Y desde 2008 hasta 2018, G. Chui sirvió como presidente del Casino Chung Wah, lo que, en su caso, demuestra la vinculación de algunas personas entre las instituciones del Estado cubano y algunas instituciones de la comunidad china.

No obstante, algunos informantes entrevistados por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana, que preferían permanecer en el anonimato, dijeron que el nombramiento de G. Chui como presidente del Casino se basó en mayor grado en consideraciones políticas. El objetivo era para que la institución rectora de los chinos en Cuba sirviera de mejor forma como intermediario entre el Gobierno cubano, la Embajada china en Cuba y la comunidad china en ese país. Según ellos, aunque Chui es descendiente de chinos, no había participado en las actividades de la comunidad china durante mucho tiempo. Tampoco había dispuesto de una comprensión suficientemente profunda de la misma.⁴

9.1.3 El general de brigada Moisés Sío Wong

Moisés Sío Wong, hijo de chino y china originales, nació en 1938 en San Pedro de Mayabón, municipio de Los Arabos, provincia de Matanzas. En su pueblo natal, su padre tenía una bodega de víveres, hasta que la familia se trasladó para La Habana en 1947 a causa de la enfermedad del padre. En la capital, la familia estableció un negocio típico de los chinos, que fue una combinación de bodega-bar-cafetería-restaurant.

Mientras estudiaba in el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, empezó sus actividades revolucionarias contra la dictadura de Batista, participando en las

⁴ Testimonios de informantes que preferían permanecer anónimos. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana.

demostraciones y otras protestas. Se hizo miembro del Movimiento 26 de Julio tan pronto después de su creación en 1955, y fue responsable de la Brigada Juvenil bajo la jefatura de Gerardo Abreu.

En 1957, ingresó al Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, sirviendo en el pelotón del puesto de mando de la Columna 1 liderado por Fidel Castro. Participó en las batallas que derrotaron la ofensiva del ejército de Batista en 1958. En agosto fue asignado a la Columna 8 encabezada por Ernesto *Che* Guevara, y participó en el avance de la columna desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Las Villas. El general M. Sío Wong recordó una anécdota cuando llegó a la Sierra Maestra, que le dijeron al Comandante en Jefe: “Fidel, ¡hasta un chino aquí!”⁵ Eso implica la amplitud de las masas involucradas en las luchas revolucionarias, independientemente de su raza de origen.

Tras la victoria revolucionaria del 1 de enero de 1959, M. Sío Wong fue ascendido a primer teniente y se convirtió en fundador de la policía militar del Ejército Rebelde. Durante la invasión organizada por Estados Unidos en Bahía de Cochinos en abril de 1961, fue jefe de la Séptima División de Infantería en Pinar del Río bajo el mando de Guevara.

M. Sío Wong, fundador del Ejército Occidental como primera oficina de operaciones, trabajó posteriormente en el DAAFAR, donde sus responsabilidades incluían la de jefe de la División Central. En 1965 fue nombrado ayudante del ministro de las FAR, Raúl Castro, ocupando esa responsabilidad durante siete años.

En 1976 M. Sío Wong sirvió como parte de la misión militar internacionalista de Cuba en Angola como jefe de logística. En noviembre de ese año, fue ascendido a general de brigada. De 1982 a 1985 dirigió la Dirección de Cuadros de las FAR, a cargo de la asignación y supervisión de los oficiales de las fuerzas armadas.

En 1986 fue nombrado presidente del Instituto Nacional de Reservas Estatales,

⁵ Luis Báez, “Un puñado de azúcar prieta, entrevista con el general de brigada Moisés Sío Wong”, *Especial de Granma*, 2006. Disponible en: http://www.granma.cu/granmad/secciones/50_granma-80_fidel/secretos_de_generales/art22.html.

responsabilidad que ocupó hasta su muerte en 2010. Miembro fundador del PCC, M. Sío Wong fue presidente de la Asociación de Amistad Cuba-China desde 1992 a 2010. Como miembro de la Asamblea Nacional del Poder Popular y su Comisión de Relaciones Internacionales, fue presidente del Grupo Parlamentario de Amistad con China.

Dadas las experiencias individuales de los tres generales, no es difícil darse cuenta de los aspectos que comparten en común. Además de ser descendientes de origen chino, los tres fueron miembros del Ejército Rebelde y activamente involucrados en la lucha contra la dictadura de Batista respaldada por los Estados Unidos. Además, fueron miembros fundadores del Partido Comunista de Cuba, y ocuparon cargos importantes en el Gobierno cubano.

En 1999, cuando se estaba celebrando la Conferencia Internacional sobre la Diáspora China en América Latina y el Caribe en La Habana, el entonces presidente de la Sociedad Internacional para el Estudio de los Chinos en el Extranjero preguntó a M. Sío Wong cómo era posible que un descendiente de chinos ocupara un alto cargo en el Gobierno, siendo diputado en la Asamblea Nacional y general de las Fuerzas Armadas. Bien puede plantearse la misma pregunta a los otros dos que también ocupaban cargos importantes en el Gobierno cubano. M. Sío Wong le respondió:

La revolución eliminó la discriminación basada en el color de la piel de una persona...Aquí se terminó la discriminación, contra los negros, los chinos, las mujeres, los pobres.⁶

Ahora bien, aun aceptando la perspectiva que ofreció el general Sío Wong al responder la pregunta, hay que admitir que los logros que los tres generales han alcanzado en la vida profesional como militares se relacionan más con su participación en las actividades revolucionarias que con la eliminación de la discriminación contra su raza de origen.

⁶ Anshan Li, "Our History Is Still Being Written: The Story of Three Chinese-Cuban Generals in the Cuban Revolution (review)", *Journal of Chinese Overseas*, vol. 2, no. 2, noviembre de 2006, pp. 318-319.

De hecho, a pesar de las diferencias del entorno en que crecieron, ninguno de los tres se mantenía un fuerte vínculo con la comunidad china cuando empezaron a asistir a las escuelas locales y a participar en las actividades revolucionarias posteriormente. Cuando se le preguntó si su herencia china tuvo un impacto en el desarrollo de su conciencia revolucionaria, A. Choy respondió:

Ser hijo de un padre chino fomentó un afecto especial hacia China, y admiro mucho a ese país... Pero me uní al movimiento como cubano. Pensaba como un cubano, no como alguien proveniente de China.⁷

Por lo tanto, si bien sus experiencias merecen ser conocidas, no son representativas para saber lo que pasó a otros sectores más amplios de la comunidad china en Cuba después de la Revolución, ya que los como los tres generales solo ocupan una porción ínfima de toda la población china-cubana.⁸ Por eso, como se mencionó al principio del presente capítulo, para comprender la historia de la comunidad china en Cuba después del triunfo de la Revolución, se debe hacer una distinción entre los miembros que vinieron de China en búsqueda de oportunidades económicas durante la primera mitad del siglo XX y los de las generaciones descendientes.

9.2 La milicia revolucionaria china: la Brigada José Wong

Desde el triunfo de la Revolución Cubana, el imperialismo estadounidense y sus mercenarios internos llevaron adelante una campaña de agresiones contra Cuba que se incrementaría con sabotajes, alzamientos armados y bombardeos de aviones procedentes de EEUU a centrales azucareros y cañaverales cubanos. En octubre del mismo año 1959 fueron bombardeados en Ciego de Ávila y en Las Villas. El bombardeo contra la propia capital, ocurrido el 21 de octubre, dejó dos muertos y unos 50 heridos.⁹

Cinco días después, el 26 de octubre de 1959, se convocó una concentración a que

⁷ Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong, *Our History is Still Being Written*, segunda edición, New York: Pathfinder, 2017, p. 52.

⁸ Kathleen María López, "Reseña de "Our History Is Still Being Written: The Story of Three Chinese-Cuban Generals in the Cuban Revolution" de Armando Choy, Gustavo Chui, Moisés Sío Wong", *Caribbean Studies*, vol. 36, no. 2, julio-diciembre, 2008, p. 213.

⁹ Jorge Wejebe Cobo, "Milicias Nacionales Revolucionarias: el pueblo uniformado", *Agencia Cubana de Noticias*, 26 de octubre de 2020.

asistieron más de un millón de cubanos frente el Palacio Presidencial, para condenar el bombardeo a La Habana. En dicho acto, Fidel Castro proclamó la creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias (en adelante MNR), subordinadas al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (en adelante MINFAR).¹⁰ Posteriormente, los que conformaron las milicias llegaron alcanzar alrededor de medio millón de personas en los primeros meses de 1960.¹¹

9.2.1 La fundación

Bajo estas circunstancias, para responder al concepto revolucionario de “defender al país con el pueblo”, expresado en el citado discurso del 26 de octubre, entre un grupo de chinos naturales y descendientes de la primera generación, se creó la Milicia Revolucionaria China en Cuba en 1960, cuyos antecedentes deben buscarse en los meses posteriores al triunfo de la Revolución en enero de 1959.

En la etapa inicial, las milicias estaban organizadas principalmente de manera descentralizada, pero no había ninguna organizada para o por miembros de cierto grupo étnico específico. A partir de agosto de 1959 la movilización fue particularmente alta en los sindicatos de ciertos sectores, como los de gastronomía y de comercio minorista de La Habana. En éstos se unieron muchos chinos de Centro Habana. En el sindicato de Víveres al Detalle, había una persona clave, Pedro Eng Herrera, encargado de organizar los chinos en dicho gremio y fundador de la posterior milicia china.¹²

De acuerdo con P. Eng Herrera, un grupo de dependientes de bodegas se dirigieron al rescate de la Central de Trabajadores de Cuba y de la Federación Nacional de Obreros y Empleados del Comercio, además de protestar contra las numerosas agresiones contrarrevolucionarias alentadas por el Gobierno estadounidense. P. Eng Herrera

¹⁰ Fidel Castro Ruz, discurso pronunciado ante el pueblo congregado en el Palacio Presidencial para reafirmar su apoyo al Gobierno Revolucionario y como protesta contra la agresión perpetrada contra el pueblo de La Habana por aviones procedentes de territorio extranjero, el 26 de octubre de 1959. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f261059e.html>.

¹¹ Deny Extremera San Martín, “Hace 60 años en Cuba: Un ejército con todos los brazos del pueblo”, *Cubadebate*, 26 de octubre de 2019.

¹² Albert Manke, “Chinese in the Cuban Revolution, an ethnically marked political mobilization?”, *Ethnicity as a Political Resources, Conceptualizations across Disciplines, Regions and Periods*, Bielefeld: Global Studies, 2015, p. 242.

afirmada:

*En esa época yo tenía el cargo de sub-responsable e instructor militar de la milicia obrera. En esa ocasión ya se habían integrado varios chinos naturales. Por eso al llamado a la integración de las Milicias Revolucionarias Chinas, ellos no vacilaron en integrarse.*¹³

La creación de esta milicia china fue autorizada por el capitán del Ejército Rebelde, Miguel Galán Blanco, entonces jefe de la MNR en la provincia La Habana y por Narciso Sautier Socarrás, entonces dirigente del Sindicato de Víveres al Detalles. Posteriormente, los dirigentes de la entonces Alianza Nueva Democrática China en Cuba, Manuel Luis, Julio Su Leng, Luis Li y Juan Mok, aceptaron de auspiciar la Milicia Revolucionaria China.

En una reunión de la Alianza de Nueva Democracia China celebrada el 17 de enero de 1960, se aprobó que dicho cuerpo auxiliar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se diera a conocer el 1 de octubre de ese mismo año por el oncenavo aniversario de la fundación de la República Popular China. Había dos propuestas para nombrar la milicia: la primera, Milicia China Teniente Coronel José Bu Tak; y la segunda, Milicia Popular China Brigada José Wong. Por votación unánime se adoptó la segunda.¹⁴ Inicialmente la Brigada José Wong se constituyó de 36 chinos naturales y 11 descendientes de primera generación, adscriptos a la Cuarta Estación de la Policía Nacional Revolucionaria.¹⁵

9.2.2 La formación del personal, las tareas y la disolución

La formación de la Brigada José Wong se concentraba en el parque Lídice, situado en la calle Zanja entre Lealtad y Escobar, en el Barrio Chino. Los cuadros de mando estaban formados por las siguientes personas:

¹³ Testimonios de Pedro Eng Herrera. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en Guanabacoa, La Habana.

¹⁴ Archivo Nacional de Cuba, Registro de Asociaciones, legajo. 657, expediente. 17584. José Bu Tak era el símbolo de los chinos mambises que participaron en las guerras independentistas cubanas. José Wong era considerado como el primer comunista chino en Cuba.

¹⁵ Pedro Eng Herrera, "Surgimiento de la Milicia Revolucionaria China en Cuba, a partir del año 1959", *Breve reseña sobre la lucha revolucionaria de la comunidad china en Cuba 1920-1960*, trabajo inédito presentado al IV Festival de Chinos de Ultramar, 2001, p. 18.

Tabla 9-1

Cuadros de mando de la Brigada José Wong

Nombre	Cargo
Pedro Eng Herrera	Jefe de la milicia
Rufino Alay Chang	2do Jefe de la milicia
Oscar Chiong	Comisario Político
Jesús Eng Guerra	Jefe del 1er Pelotón
Fausto Eng	2do Jefe del 1er Pelotón
Raúl Wong	Jefe del 2do Pelotón
Gervasio Tong	2do Jefe del 2do Pelotón
Mariano Wong	Jefe del 3er Pelotón
Alberto Butui Chao	2do Jefe del 3er Pelotón
Francisco Lí, Joaquín Chong, René Fong, Guillermo Chong, Virgilio Ley, Virgilio Wong, Carlos León Hong, Roberto Wong	Jefe de escuadra

Fuente: Pedro Eng Herrera, “Surgimiento de la Milicia Revolucionaria China en Cuba, a partir del año 1959”, *Breve reseña sobre la lucha revolucionaria de la comunidad china en Cuba 1920-1960*, trabajo inédito presentado al IV Festival de Chinos de Ultramar, 2001, p. 18.

Dentro de las tareas que recibieron los milicianos chinos, se destacó la intervención del Casino Chung Wah, la intervención de la sede del Kuomintang y su órgano *Man Sen Yat Po*, todas ocurridas el mismo día, el 10 de octubre de 1960. También intervino el Asilo de Ancianos en Jacomino con el objetivo de mejorar la administración del centro donde acogían a los ancianos chinos solitarios. Además, la milicia tuvo la tarea de erradicar la corrupción y el libertinaje en el Barrio Chino.¹⁶

Fuera del Barrio Chino, la milicia José Wong participaba en diversos actos de solidaridad y apoyo a la Revolución Cubana. Cuando el imperialismo estadounidense emprendió sus agresiones contra Cuba, los milicianos chinos fueron movilizados hacia la Isla de Pinos desde diciembre de 1960 hasta mayo de 1961. Uno de ellos, Yu Jingnuan, conocido también por su nombre en castellano, León Yi, participó en la batalla en la Playa Girón en abril de 1961 contra la invasión de los cubanos exiliados apoyados por el Gobierno norteamericano. Yu Jingnuan se acordaba de la experiencia en una

¹⁶ Testimonios de Pedro Eng Herrera. Entrevista realizada por la autora el 8 de febrero de 2020 en Guanabacoa, La Habana.

entrevista con el investigador Lei Jingxuan:

Participé en la Batalla de Bahía de Cochinos (Playa Girón) en 1961 y luchamos contra los mercenarios cubanos apoyados por el Gobierno estadounidense. La batalla fue del 16 al 19 de abril, día y noche. En ese momento, pertenecía a la fuerza de asalto de la infantería, Unidad 114, donde yo era el único chino. Hubo otro chino con apellido Wong que pertenecía a la Unidad 144. Wong sufrió una grave lesión en el muslo durante la batalla y posteriormente regresó a China.¹⁷

Posteriormente, mientras los más jóvenes permanecían en las trincheras, los milicianos chinos de mayor edad quedaban vinculados a la Cuarta Estación de la Policía Nacional Revolucionaria, enclavada en el Barrio Chino habanero. Allí auxiliaban a la PNR en las guardias y patrullas. A pesar de las sucesivas reorganizaciones de las Milicias Nacionales Revolucionarias, la brigada china conservó su estructura bajo el mando de Pedro Eng Herrera. Más tarde, los miembros ingresaron en la escuela militar de La Chorrera, en la que, al concluir el curso, pasaron a integrar los batallones 128 y 133. Poco tiempo después, algunos decidieron voluntariamente ingresar en las filas del Ministerio del Interior.¹⁸ Así, se disolvió la milicia china.

9.2.3 Otra perspectiva de los motivos individuales de incorporarse a la milicia china

En realidad, la milicia china fue producto de las circunstancias políticas con que se enfrentaba la Cuba revolucionaria a los principios de la década de 1960. A pesar de los pocos años de su existencia, dejó constancia de la solidaridad y el apoyo al Gobierno Revolucionario cubano por parte de ciertos sectores de la comunidad china en el país. Por eso, en ocasiones en que se destacan las relaciones amistosas entre Cuba y China, se menciona la Brigada José Wong repetidamente porque esto ha sido uno de los símbolos de la firme determinación de la comunidad china de Cuba para defender la Revolución Cubana.

No obstante, uno de los milicianos chinos, León Yi, quien fue seleccionado para

¹⁷ Testimonios de Yu Jingnuan, citado por Lei Jingxuan en *Historia oral de los chinos en Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2020, p. 131.

¹⁸ Roberto de los Reyes Gavilán, “La milicia china, heredera de los culíes mambises”, *Tribuna de La Habana*, 29 de mayo de 1994.

participar en la Batalla de Girón, confesó que se incorporó a la milicia José Wong no por motivos patrióticos ni era simpatizante con la Revolución, sino como una forma de sobrevivir en Cuba. Él mismo afirmaba:

*En aquel entonces, no tenía trabajo. Si no me unía a la milicia y me moriría de hambre. Fue el entorno sociopolítico que me obligó a convertirme en un miliciano. Mi vecino en ese momento me dijo que, si no me portaba bien, no tendría trabajo. Hasta los cubanos serían así, por no hablar de nosotros los chinos. Por tanto, no se trata de simpatía o no por el Gobierno Revolucionario, sino por dinero y comida. Ni mi padre ni mi segundo hermano tenían trabajo. Si yo no me formara en la milicia, solo esperaríamos la muerte juntos. Me incorporé a la Brigada José Wong no por vanidad, sino por especulación. Solo cuando me convirtiera en miliciano y en activista tendría un trabajo.*¹⁹

Merece una reflexión acerca del comentario de León Yi, ya que en los primeros años de la Revolución, la vida económica de la comunidad china ya había sido afectada por las reformas del Gobierno Revolucionario. El Casino Chung Wah mandó a realizar un registro general de miembros por toda Cuba en 1961. De acuerdo con los informes presentados, se puede percibir que la vida cotidiana de los chinos en Cuba estaba experimentando enormes cambios. Los negocios de los chinos se habían decaído considerablemente, no solamente en la capital sino también en otras provincias.²⁰ El siguiente texto relevaba al respecto:

*En Camagüey, la sede filial del Casino Chung Wah está en riesgo de extinguirse. Hay alrededor de 380 chinos, pero solo 128 se han inscrito al Casino. Excepto las cuotas cobradas a cuatro centavos por persona, no tiene otros ingresos. Se enfrenta con grandes dificultades económicas.*²¹

*En Ciego de Ávila, entre 1926 y 1927, había alrededor de dos mil chinos y más de 60 restaurantes chinos. La cantidad de las lavanderías de propietarios chinos era del nivel parecido...En la actualidad, solo quedan 200 personas de origen chino y los momentos prósperos del pasado jamás se repetirían.*²²

La decadencia económica y el desempleo eran problemas que habían surgido en la comunidad a principios de la década de 1960, los cuales hemos analizado en el Capítulo

¹⁹ Testimonios de Yu Jingnuan, citado por Lei Jingxuan en *Historia oral de los chinos en Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2020, p. 131.

²⁰ Véanse los informes seriadados publicados en *Hoi Men Kong Po* entre mayo y diciembre de 1961.

²¹ “Trayectoria de los encargados del registro del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 27 de mayo de 1961. T.A.

²² “Trayectoria de los encargados del registro del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 19 de junio de 1961. T.A.

7. Teniéndolos en cuenta, es probable que la historia de León Yi de cómo incorporarse como miliciano no sea el único caso entre los chinos. En realidad, bajo el difícil entorno social de la época, unirse a la milicia podría contarse como un trabajo para los chinos desocupados. Al mismo tiempo, esta experiencia también podría servir como prueba de su apoyo al Gobierno Revolucionario. Con un desempeño positivo en la milicia, podría haber una mejor oportunidad laboral más adelante. Para los “especuladores” como se autodefinía León Yi, la incorporación a la Brigada José Wong era algo que valía la pena hacer, independientemente de su creencia política.

De hecho, algunos de los antiguos milicianos chinos se ganaron un trabajo asegurado en los órganos gubernamentales. Por ejemplo, no fueron pocos chinos que se incorporaron al Ministerio del Interior, como Pedro Eng Herrera y León Yi. Tampoco fueron pocos los chinos que se convirtieron en policías, como Guillermo Chiu.²³

9.3 La incorporación de chinos y descendientes en otras actividades revolucionarias

9.3.1 Los chinos y sus descendientes en el trabajo voluntario

Como comentamos con anterioridad, en 1959 Cuba se encontraba en una situación de alta dependencia económica de los Estados Unidos. Los norteamericanos poseían aproximadamente 1,2 millón de hectáreas de tierras, entre estas el 25% de las mejores propiedades agrícolas del país.²⁴

Una vez tomadas las medidas en los primeros meses tras el triunfo del 1 de enero de 1959, como la Reforma Agraria, mediante la cual se afectó en gran medida los beneficios de los propietarios estadounidenses. De esta forma, empezó a influir en este período la campaña de hostilidades contra el nuevo Gobierno cubano por parte de la administración norteamericana, que incluyó, por ejemplo, la cancelación de cuotas azucareras, la prohibición de la venta de piezas de repuestos a Cuba, y culminó con el

²³ Testimonio de Yu Jingnuan, citado por Lei Jingxuan en *Historia oral de los chinos en Cuba*, Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2020, p. 133.

²⁴ Luis Bernardo Pericás, *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2014, p. 256.

bloqueo total a la isla en 1962.

Siendo una nación básicamente agraria, cuyo principal producto era el azúcar, Cuba, frente el bloqueo norteamericano y otras dificultades para mejorar la situación socioeconómica, necesitaba un desarrollo de las fuerzas productivas y una diversificación de la producción agrícola e industrial en corto tiempo. Para lograr los propósitos del desarrollo económico, el Gobierno decidió abandonar el modelo monocultivador-monoexportador y intensificar la industrialización. No obstante, los esfuerzos del Gobierno cubano por sacar adelante dicha estrategia de industrialización acelerada en la isla no dieron buen resultado y llegaron a su fin en 1962. Posteriormente, el Gobierno optó por volver al esquema monocultivador-monoexportador de azúcar que tenía Cuba antes de la Revolución.²⁵

A partir de 1963, se consideró a la producción azucarera como rama decisiva en la evolución económica del país. Los líderes cubanos movilizaron al pueblo para cumplir con esta nueva estrategia de desarrollo, cuyo objetivo era producir diez millones de toneladas de azúcar para los finales de los años sesenta. Durante aquellos años, se destinó una enorme cantidad de recursos humanos y financieros a este sector. Asimismo, hacia 1966 se promovieron las ideas de Ernesto Guevara con el propósito de formar a un “hombre nuevo” con plena conciencia revolucionaria, cuya motivación fueran los incentivos morales y no los materiales, el trabajo voluntario y el bienestar social.²⁶

Teniendo en cuenta las condiciones económicas concretas, en aquel entonces Cuba era un país con escasez material y financiera, los defensores del sistema de incentivos morales, encabezados por Guevara, veían la posibilidad de incentivar la producción mediante un medio más barato: el trabajo voluntario, que exigiría más del trabajador sin la remuneración extra.²⁷

El trabajo voluntario, o sea, el trabajo no remunerado, desempeñó también un

²⁵ Miguel García Reyes y María Guadalupe López de Llergo y Cornejo, *Cuba después de la era soviética*, Ciudad de México: Colegio de México, 1994, p. 33.

²⁶ *Ibidem*, p. 53.

²⁷ Luis Bernardo Pericás, *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2014, p. 284.

papel ideológico, a la vez de cumplir su función económica. Entre varios tipos del trabajo voluntario, estaban los desempeñados por trabajadores empleados en una rama determinada de producción, actuando gratuitamente en otra área fuera de su horario de servicio; el trabajo de mujeres desempleadas; el trabajo gratuito de estudiantes, como parte de la educación socialista; tareas impuestas a presos políticos como forma de rehabilitación social, y el trabajo considerado como parte del servicio militar obligatorio.²⁸

Según la estimación de C. Mesa-Lago, entre 1962 y 1967, el número de trabajadores voluntarios aumentó de 15 mil a 70 mil en varios sectores, desde el cultivo y el corte de caña, la cosecha de café, algodón, vegetales y frutas, la reparación de casas damnificadas por huracanes, la construcción de edificios, y casi cualquier tipo de trabajo industrial y de servicios. En los comienzos de la Revolución, esta forma de trabajo fue brindada de forma espontánea, pero a partir de 1962, los trabajadores voluntarios comenzaron a ser reclutados y organizados en batallones y brigadas.²⁹

Influenciado por el ambiente social, desde los inicios de 1961 el Casino Chung Wah comenzó a organizar a los chinos para participar en el trabajo voluntario del corte de caña. La entonces Alianza Nueva Democracia China, al enterarse de la iniciativa de la institución máxima de la comunidad china, también animó a sus miembros a brindar aportes en la actividad. El 5 de febrero de 1961, la Alianza convocó una conferencia en La Habana, y todos los miembros de la junta directiva decidieron por unanimidad responder al llamado del Casino Chung Wah para participar en el movimiento de corte de caña.³⁰

El siguiente texto fue publicado en el *Wah Man Sion Po* sobre una anécdota de un chino que participó en el primer trabajo voluntario organizado por el Casino:

²⁸ Carmelo Mesa-Lago, "Economic Significance of Unpaid Labor in Socialist Cuba", *Industrial and Labor Relations Review*, vol. 22, no. 3, 1969, p. 340.

²⁹ *Ibidem*, pp. 341-342.

³⁰ "La Alianza Nueva Democracia China celebró el pasado día 5 una conferencia en que se decidió responder al llamado de participar en el movimiento de corte de caña", *Wah Man Sion Po*, 11 de febrero de 1961. T.A.

Según él (el voluntario chino), aunque el trabajo es agotador, siente infinito consuelo en el espíritu. Cuando regresaba quería tomar un autobús que pasaba de regreso a la ciudad, pero el sitio donde estaba no era una parada. Sin embargo, cuando el conductor lo vio con una hoz bajo el brazo, varias cañas en el hombro y una bolsa de alimentos en la mano, sabiendo que era un trabajador voluntario, hizo una excepción para dejarlo subir al auto y los pasajeros del auto lo elogiaron.³¹

Después de esta primera actividad, para facilitar la organización y gestión de los voluntarios chinos, en la comunidad china se creó un Equipo de Trabajo de Voluntarios Chinos y decidieron continuar las tareas voluntarias del corte de caña. El 17 de febrero fue publicada en el *Wah Man Sion Po* una convocatoria para el segundo trabajo voluntario, en la cual se expresaba:

En esta ocasión nuestro equipo se ha fortalecido porque decenas de marinos chinos recién llegados a La Habana también se inscribieron para participar.³²

Los chinos parecían apasionados por el trabajo voluntario. Algunos compartieron sus impresiones del corte de caña mediante la publicación de artículos en los periódicos en idioma chino. Una autora que escribía bajo el seudónimo Qianying contaba su experiencia en el trabajo voluntario mediante el siguiente texto:

Cuando terminé de escribir este diario, todavía sentía un poco de dolor en las piernas. Pero creo que es muy honorable tener la oportunidad de participar en el trabajo voluntario. Solo como azúcar en toda mi vida, pero nunca he tenido ninguna conexión con la siembra de caña o la fabricación de azúcar. A partir de estos leves dolores en las piernas, puedo entender un poco la vida de los agricultores. Pensando que pueden tener dolor en las piernas durante todo el año, entenderé mejor a los agricultores y simpatizaré más con ellos.³³

El trabajo voluntario de los chinos en 1961 fue elogiado por el pueblo y el Gobierno cubano. Dado eso, cuando llegó la temporada de zafra de caña en 1962, el Casino Chung Wah publicó el siguiente aviso en *Hoi Men Kong Po* para convocar a más voluntarios dentro de la comunidad china:

El Casino Chung Wah hace un nuevo llamado a los chinos a inscribirse

³¹ “El Equipo de Trabajo de Voluntarios Chinos continuará con el corte de caña en el campo este domingo”, *Wah Man Sion Po*, 17 de febrero de 1961. T.A.

³² “El Equipo de Trabajo de Voluntarios Chinos continuará con el corte de caña en el campo este domingo”, *Wah Man Sion Po*, 17 de febrero de 1961. T.A. Los marinos chinos pueden ser los tripulados de los barcos chinos que transportaban mercancías de China a Cuba.

³³ Qianying, “Diario del corte de caña, IV”, *Wah Man Sion Po*, 21 de febrero de 1961. (Qianying es el seudónimo del autor cuyo nombre desconocemos.) T.A.

*para participar en el trabajo voluntario de este año con objetivos de ayudar a la campaña de producción del Gobierno Revolucionario Cubano. Se espera que los jóvenes y los chinos con entusiasmo y perseverancia participen activamente.*³⁴

En 1962, los sectores cubanos comenzaron a reclutar a trabajadores voluntarios de forma organizada y se formarían en batallones o brigadas. Los funcionarios gubernamentales resididos en La Habana serían asignados a Camagüey o Santa Clara, con derecho a regresar a la capital una sola vez cada semana o dos semanas. Los voluntarios habaneros de otros oficios, incluyendo los chinos, trabajarían una vez cada fin de semana como el año anterior. La primera partida de los voluntarios chinos tuvo lugar el domingo del 25 de febrero de 1962. El Casino Chung Wah se encargaba de arreglarles el transporte y proporcionarles un plato para la comida. El resto de los alimentos serían preparados por los propios voluntarios.³⁵ En la partida del 20 de mayo, asistieron al campo de caña 46 voluntarios chinos provenientes de 17 asociaciones de La Habana.³⁶

En 1965, el Año de Agricultura de Cuba, la organización del trabajo voluntario se llevaba a cabo en mayor grado ya que el Gobierno Revolucionario había decidido volver a fomentar el sector agrícola. Cuando llegó la temporada de zafra de ese año, fueron reclutados los chinos para que participaran en el trabajo voluntario como años anteriores. En la partida del trabajo voluntario del 22 de febrero de 1965, originalmente se programó que cada una de las 19 asociaciones chinas en La Habana enviase un representante para participar en el trabajo voluntario, pero al final participaron más de 50 personas, incluyendo los que decidieron participar espontáneamente.³⁷

Además de los chinos naturales, los descendientes también formaron parte en el trabajo voluntario, la mayoría de los cuales fueron organizados por las escuelas y/o universidades. A mediados de 1962, los estudiantes comenzaron a servir como labor

³⁴ “El Casino Chung Wah llama para que participen en el corte de caña”, *Hoi Men Kong Po*, 9 de febrero de 1962. T.A.

³⁵ “Se ha decidido ir a cortar la caña el día 25”, *Hoi Men Kong Po*, 23 de febrero de 1962. T.A.

³⁶ “Las noticias del Casino Chung Wah”, *Hoi Men Kong Po*, 22 de mayo de 1962. T.A.

³⁷ Kecheng Duan, “Trabajo agradable, cosecha abundante: diario de la participación del trabajo voluntario”, *Kwong Wah Po*, 23 de febrero de 1965. T.A.

voluntaria en el cultivo de café, algodón y arroz durante las vacaciones. El reclutamiento se llevaba a cabo principalmente mediante las exhortaciones de las uniones estudiantiles, como la Unión de Jóvenes Comunistas. En 1964, el Ministerio de Educación convirtió en obligatoria esa actividad, destinado a reclutar a los jóvenes de 6 a 15 años matriculados desde el primero hasta el noveno grado de las escuelas primarias y secundarias. Un año más tarde, el Ministerio de Educación ordenó a que los estudiantes universitarios participasen en el trabajo voluntario por un periodo de tres a seis meses por año, con derecho a alimentación y alojamiento durante las actividades.³⁸

Los 40 informantes entrevistados por la autora, quienes nacieron entre 1949 y 1967 en Cuba, participaron en el trabajo voluntario en distintas etapas escolares y fueron asignados a distintas provincias del país para ejercer la labor voluntaria de varios tipos. Por ejemplo, Adelaida Wong Lui, nacida en 1949, no participó el trabajo voluntario en la zafra del café en 1962 cuando estaba en el primer año de secundaria, sino que lo hizo en una fábrica de cervecería durante tres meses, por tener el certificado médico de padecer de una enfermedad.³⁹

Ramón Wong Wu, hijo de padres chinos, nació en 1967 en La Habana. Durante los años de secundaria y preparatoria formó parte en seis etapas de trabajo voluntario en la agricultura, y cada etapa que participó era de 45 días. Realizó el trabajo voluntario en la zafra del tabaco en las provincias de La Habana y Pinar del Río durante los meses de enero y febrero, además de contribuir con 15 días adicionales durante el mes de julio y agosto en la etapa vacacional. Después de que entró en la universidad, durante las vacaciones realizó dos veces el trabajo voluntario en la agricultura por dos semanas de cada una. Además, brindaba su ayuda en los fines de semana en la construcción del Zoológico Nacional, el recinto ferial de Expocuba y en la construcción de viviendas, etc.⁴⁰

³⁸ Carmelo Mesa-Lago, "Economic Significance of Unpaid Labor in Socialist Cuba", *Industrial and Labor Relations Review*, vol. 22, no. 3, 1969, p. 342.

³⁹ Testimonio de Adelaida Wong Lui. Entrevista realizada por la autora el 25 de febrero de 2020 en La Habana.

⁴⁰ Testimonio de Ramón Wong Wu. Entrevista realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La

Mirta Sam Echavarría, hija de padre chino y madre cubana, nació en 1946 en La Habana. Después de graduarse en comercio, junto con su esposo Julio Álvarez, fue voluntariamente a la zafra de 1966. Los ubicaron en un central azucarero al sur de la provincia de La Habana durante un mes. Al año siguiente, en 1967 ella participó de forma voluntaria en la recogida de toronjas en la Isla de Pinos (actualmente Isla de la Juventud). Esta tarea fue debido al paso del ciclón Alma que provocó la caída de los frutos. Más tarde participó en la recogida del café en la década del 1970 en las afueras de La Habana.⁴¹

Hay que entender los motivos por los que participaron los chinos naturales y los descendientes en el trabajo voluntario desde distintas perspectivas. Respecto a los que se movilizaron bajo la dirección del Casino Chung Wah, se resumen los siguientes aspectos para tenerse en cuenta:

En primer lugar, el Casino fue intervenida en octubre de 1960 por el Gobierno Provincial de La Habana. La junta directiva de dicha institución reorganizada estaba compuesta por los miembros líderes de la Alianza Nueva Democracia China quienes simpatizaban con la Revolución Cubana y estaban dispuestos a mostrar su apoyo al Gobierno Revolucionario. Por lo tanto, las decisiones que hizo el Casino debían siempre estar acorde con las orientaciones políticas del Gobierno cubano. Al mismo tiempo, el Casino debía encargarse de guiar a toda la comunidad china para que sus miembros se adaptaran a la nueva realidad política de Cuba.

En segundo lugar, en otros países socialistas el sistema de incentivos también fue ampliamente discutido. En el primer plan quinquenal de 1953 a 1957, el Partido Comunista Chino siguió el modelo soviético y el uso de incentivos materiales. No obstante, con el Gran Saldo Adelante, iniciado en 1958, se puso énfasis en los incentivos morales. Además, se trató disminuir la distancia entre el campo y la ciudad al llevar la

Habana.

⁴¹ Testimonio de Mirta Sam Echavarría. Entrevista realizada por la autora el 6 de febrero de 2020 en La Habana.

industrialización al interior del país. Los intelectuales fueron enviados al campo a realizar trabajo manual y agrícola.⁴² Dado eso, los chinos del lineamiento comunista en Cuba, encabezados por los miembros del Gobierno Interventor del Casino Chung Wah y de la junta directiva de la Alianza Nueva Democracia China, prestaban atención al desarrollo de la República Popular China y simpatizaban con la Revolución Cubana. Para ellos, les era probablemente más fácil entender y aceptar la ideología política cubana, así que respondían rápido a los llamados del Gobierno Revolucionario.

En tercer lugar, como lo analizado anteriormente en el Capítulo 5, toda la comunidad china estaba al tanto de los cambios sociopolíticos del país caribeño. Los líderes de las asociaciones chinas o las personas de gran prestigio dentro de la comunidad aconsejaban repetidas veces a todos los miembros que no hicieran comentarios políticos y que cooperasen con el nuevo gobierno para evitar cualquier tipo de problema. Por lo tanto, la organización y la participación de los chinos en el trabajo voluntario puede ser una forma directa de mostrar el apoyo y cooperar con el Gobierno Revolucionario.

Continuando con el punto anterior, durante mucho tiempo, se había formado un espacio relativamente cerrado dentro de la comunidad china de Cuba. Es decir, en comparación con la relación entre chinos y cubanos, la conexión entre los propios chinos era mucho más estrecha. A través de la participación en el trabajo voluntario, los chinos esperaban acercarse con el pueblo cubano y dejar buenas impresiones en la sociedad cubana.

Además, a medida que avanzaba el proceso de nacionalización de las propiedades extranjeras y privadas, los antiguos comerciantes y trabajadores chinos se iban quedando desempleados. El Casino Chung Wah aconsejó a los chinos desocupados a cambiar de oficio, pasando del sector comercial a la producción agrícola. Para este fin se organizó una granja colectiva china. Antes del triunfo de la Revolución Cubana, los

⁴² Luis Bernardo Pericás, *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2014, pp. 286-287.

chinos laboraban como comerciantes o como trabajadores relacionados con los pequeños comercios administrados por sus compatriotas. Muy pocos se dedicaban a la producción agrícola. Para los chinos, sobre todo, los que deseaban convertirse en futuros agricultores, a través de la incorporación en el trabajo voluntario en el campo, podrían fortalecer las capacidades de producción agrícola y enriquecer las experiencias afines que les faltaban en el pasado.

En cuanto a la participación de los descendientes de ascendencia china en el trabajo voluntario, sería de otra naturaleza. Como se ha mencionado anteriormente, la educación privada fue prohibida después de la Revolución Cubana, y los niños chinos fueron matriculados en escuelas públicas en Cuba y se educaron junto con los jóvenes cubanos.

En este sentido, se puede decir que, estos descendientes de origen chino, que nacieron y crecieron en Cuba, comenzaron a integrarse a la sociedad cubana desde una etapa mucho más temprana en comparación con la generación de sus padres. Salvo los rasgos asiáticos y apellidos chinos, son casi iguales a los jóvenes cubanos de la misma edad. Por lo tanto, la participación de la generación de descendientes de origen chino en el trabajo voluntario, como todos los estudiantes cubanos en ese momento, fue un proyecto obligatorio completado de acuerdo con los estatutos de las escuelas y universidades locales.

9.3.2 Los descendientes chinos en la Campaña Nacional de Alfabetización

La Campaña de Alfabetización en Cuba fue una campaña de alcance nacional impulsada en 1961 por el Gobierno cubano para reducir el analfabetismo e incrementar el porcentaje de población escolarizada. La campaña comenzó a prepararse en 1960 y finalizó oficialmente el 22 de diciembre de 1961. Antes de acercarnos a la participación de los descendientes de origen chino en la campaña, es oportuno dar a conocer los antecedentes del movimiento que redujo el analfabetismo cubano desde un porcentaje

superior al 20% en 1958 al 3,9% en 1961.⁴³

Antes del triunfo de las fuerzas revolucionarias de Castro en 1959, el sistema educativo en Cuba se caracterizaba por grandes desigualdades en el acceso a los recursos y las oportunidades educativas. Los niños que vivían en el campo cuyos padres eran trabajadores agrícolas tenían 5 veces menos probabilidades de terminar la escuela primaria que los que tenían padres con trabajos asalariados no manuales.⁴⁴ Las diferencias en el nivel educativo entre zonas urbanas y rurales también fueron notables en Cuba. Por ejemplo, en 1953, el analfabetismo alcanzó el 42% en zonas rurales, mientras que la cifra para zonas urbanas era sólo del 12%. La asistencia escolar de la población entre 5 y 24 años fue del 45% en las áreas urbanas, pero solo del 23% en las áreas rurales.⁴⁵

Seis años antes de la victoria de 1959 había más de medio millón de niños en Cuba que no habían asistido a la escuela. En ese momento había 5.575 aulas rurales, lo que no era suficiente para atender ni siquiera al 35% de la población estudiantil rural.⁴⁶ En 1953, la tasa de analfabetismo fue del 23,59%, es decir, de cada cuatro cubanos, uno era analfabeto, dándose el mayor índice de analfabetismo en las zonas agrícolas y en los sectores más pobres.⁴⁷

A nivel nacional, el estado de la educación cubana al triunfo de la Revolución puede apreciarse por medio de los siguientes datos: el 50% de los niños en edad escolar, unos 800.000, no asistían a las escuelas. Solo existían 170.000 aulas, cuando se necesitaba el doble. La enseñanza secundaria estaba limitada a una veintena de centros

⁴³ Ariel Prieto Morales, "Cuba's National Literacy Campaign", *Journal of Reading*, vol. 25, no. 3, 1981, p. 221.

⁴⁴ Ruth A. Supko, *Perspectives on the Cuba National Literacy Campaign*, paper prepared for delivery at the 1998 meeting of the Latin American Studies Association, Palmer House Hilton Hotel, Chicago, Illinois. 1998, p. 3.

⁴⁵ Nelson Amaro y Carmelo Mesa-Lago, "Inequality and Classes", *Revolutionary Change in Cuba*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1971, p. 342.

⁴⁶ Abel Prieto Morales, "The Literacy Campaign in Cuba", *Harvard Educational Review*, vol. 51, no. 1, febrero de 1981, p. 31.

⁴⁷ Juan Ignacio Santamaría Luengos, "La campaña de alfabetización en Cuba, primera parte", *Tabanque: Revista pedagógica*, no. 5, 1989, p. 202.

ubicados en las zonas urbanas o semiurbanas.⁴⁸ Y para la formación y superación de maestros se contaba solo con 6 escuelas normales y 3 facultades de educación.⁴⁹ Paradójicamente, según los datos estadísticos de Pérez de la Riva, en 1959 hubo 9.000 maestros desempleados en Cuba.⁵⁰

Dada la situación anteriormente mencionada, el Gobierno revolucionario puso en marcha un plan con una única meta a corto plazo: erradicar el analfabetismo de la sociedad cubana, que se convirtió en la posterior Campaña Nacional de Alfabetización. En marzo de 1959, el Ministerio de Educación creó la Comisión Nacional de Alfabetización en la que estaban presentes responsables del citado ministerio y otros 18 organismos revolucionarios.⁵¹ En dicha comisión estaban involucrados todos los sectores sociales de Cuba con una amplia representación popular, haciendo de “la lucha contra el analfabetismo un trabajo en que todo el pueblo cubano ha participado”⁵².

La campaña se inició oficialmente en enero de 1961, Año de la Educación, cuando empezaron a escribir libros y manuales para la enseñanza.⁵³ La Comisión Nacional de Alfabetización intensificó las labores en las provincias y se desarrollaron reuniones metodológicas para los alfabetizadores que se incorporaron a la misión. Los primeros en responder a la llamada de participar en la Campaña fueron los denominados alfabetizadores populares, que eran las amas de casa, los trabajadores y estudiantes que trabajaban durante su tiempo libre en zonas cercanas a donde vivían. Posteriormente, se incorporaron los brigadistas Conrado Benítez, con un total de 105.664 jóvenes de ambos sexos cuya edad oscilaba entre los 14 y 16 años.⁵⁴ Mientras tanto, los obreros

⁴⁸ Felipe de Jesús Pérez Cruz, “La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba”, *Varona, revista de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona de La Habana*, no. 53, julio-diciembre, 2011, p. 11.

⁴⁹ José Pedro González González y Raúl Reyes Velázquez, “Desarrollo de la educación en Cuba después del año 1959”, *Actualidades Investigativas en Educación, revista electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica*, vol. 9, no. 2, 2009, p. 5.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 6.

⁵¹ Juan Ignacio Santamaría Luengos, “La campaña de alfabetización en Cuba, primera parte”, *Tabanque: Revista pedagógica*, no. 5, 1989, p. 203.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ Felipe de Jesús Pérez Cruz, “La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba”, *Varona, revista de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona de La Habana*, no. 53, julio-diciembre, 2011, p. 14.

⁵⁴ Juan Ignacio Santamaría Luengos, “La campaña de alfabetización en Cuba, segunda parte”, *Tabanque: Revista pedagógica*, no. 6, 1990, p. 154.

organizaron otra brigada llamada Patria o Muerte, en la que formaron parte unos 13.000 trabajadores, quienes fueron a las zonas más remotas durante las etapas tardías de la Campaña. Por último, había aproximadamente 35.000 maestros profesionales quienes servían como asesores y responsables de los aspectos técnicos de la Campaña.⁵⁵

Se crearon unidades de alfabetización y cada una constaba de un jefe, un asesor técnico, un responsable de orientación, un consejero político, 25 alfabetizadores y 50 analfabetos. Con esta estructura se consiguió establecer la relación de dos analfabetos por cada alfabetizador.⁵⁶ Gracias a los esfuerzos de todas partes, hasta el 22 de diciembre de 1961, Cuba había completado la campaña contra el analfabetismo. A lo largo de todo el año de 1961, fueron localizados 979.207 analfabetos, de los cuales 707.212 personas fueron enseñadas a leer y escribir. Las restantes 271.995 personas que no habían adquirido las capacidades de alfabetización básicas constituían un 3,9% de toda la población cubana.⁵⁷

De los 268.420 alfabetizadores se encontraban jóvenes descendientes de origen chino, y un ejemplo de estos es Blanca Elena Chang Li. Nacida en Camagüey e hija de padre y madre chinos, ella es maestra graduada en el Curso de Adaptación al Medio Rural en San Lorenzo, Sierra Maestra en Oriente en 1960 y fue designada al Aula 134 de la finca Riecito Caisimú en Victoria de Las Tunas como asesora técnica en 1961. El 6 de diciembre de ese año, entre otra asesora técnica y Blanca Elena Chang Li, con la presencia de todos los 14 alfabetizadores de la zona, se declaró Territorio Libre de Analfabetismo, habiéndose librado totalmente el 82,5% del analfabetismo existente de la zona que a ella le tocó a trabajar.⁵⁸

Otros ejemplos son las hermanas Mirta Sam Echavarría y Marta Sam Echavarría,

⁵⁵ Abel Prieto Morales, "Cuba's National Literacy Campaign", *Journal of Reading*, vol. 25, no. 3, 1981, pp. 218-219.

⁵⁶ Juan Ignacio Santamaría Luengos, "La campaña de alfabetización en Cuba, segunda parte", *Tabanque: Revista pedagógica*, no. 6, 1990, p. 153.

⁵⁷ Abel Prieto Morales, "Cuba's National Literacy Campaign", *Journal of Reading*, vol. 25, no. 3, 1981, p. 221.

⁵⁸ Acta de declaración de Territorio Libre de Analfabetismo de la zona no. 5 de Riecito Caisimú, 6 de diciembre de 1961. Documento privado de Blanca Elena Chang Li.

descendientes de padre chino y madre cubana. Se incorporaron a la Campaña de Alfabetización a los 15 años. Ambas fueron enviadas a Varadero, donde se concentraban y orientaban sobre el uso de las cuartillas y organizaban a los alfabetizadores para posteriormente asignarles el lugar donde alfabetizarían. Se les entregaba el uniforme (boina, camisa, pantalón, botas y el monograma) y el material educativo a utilizar durante la alfabetización, además de una lámpara china y una mochila. A las dos hermanas las ubicaron en la provincia de Pinar del Río. Al grupo alfabetizador integraban 12 muchachas, incluyendo las dos. A Mirta Sam la ubicaron en la casa del campesino Gil y Cabrera y ella alfabetizó a la familia de Cabrera que en total eran más de veinte personas. Al final de la campaña le tocó alfabetizar a un anciano de más de 70 años que solo logró escribir su nombre.⁵⁹

Imagen 9-1

Diplomas otorgados a Blanca Elena Chang Li en conmemoración de su participación en la Campaña de Alfabetización



Fuente: cortesía de Blanca Elena Chang Li.

⁵⁹ Testimonio de Mirta Sam Echavarría, entrevista realizada el 6 de febrero de 2020 en La Habana.

Aunque no hay forma de conocer la cifra total de los alfabetizadores de origen chino como Chang Li y las hermanas Sam Echavarría, ya que, a los descendientes, sean de matrimonio mixto o de padre y madre chinos, se les clasifica simplemente como cubanos al nacer en el país sin especificar su etnia asiática. No obstante, las remembranzas y los diplomas que han conservado constituyen testimonios de la participación de los entonces jóvenes cubanos con apellidos chinos.

9.3.3 Los descendientes chinos en la misión internacionalista en Angola

En la década de 1960, estallaron guerras de liberación en las colonias africanas de Portugal. Especialmente en Angola, el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (en adelante MPLA), apoyado por la Unión Soviética y Cuba, llevó a cabo activamente guerras de guerrilla. En 1975, el gobierno portugués aceptó la independencia de Angola y entregaría el poder al MPLA. La primera invasión de Angola por Sudáfrica comenzó en octubre del mismo año, cuando sus tropas cruzaron la frontera sureña angoleña. Al mismo tiempo, las fuerzas de la dictadura de Mobutu respaldada por Estados Unidos en Zaire y el Frente Nacional para la Liberación de Angola (en adelante FNLA) avanzaron desde el norte. Su objetivo era capturar la ciudad capital de Luanda antes de que el país se independizaría del dominio portugués y bloquear la instalación de un gobierno liderado por el MPLA.⁶⁰

Ante la solicitud de ayuda de la dirección del MPLA, en el espacio de unas semanas, 35.000 internacionalistas cubanos llegaron a Angola.⁶¹ En marzo de 1976 fueron expulsadas las últimas tropas sudafricanas. Durante la década siguiente, el régimen del apartheid y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola respaldada por el imperialismo norteamericano libraron una guerra contra el Gobierno angoleño en la que murieron cientos de miles, en su mayoría civiles. Unos 2.077

⁶⁰ Nan Jiang, “Una aproximación a la Guerra Civil de Angola y el papel de la Unión Soviética”, *Investigaciones en Estudios Africanos de China*, vol. 3, Beijing: Editorial Académica de Ciencias Sociales, 2014, pp. 266-291. T.A.

⁶¹ Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado en el acto de masa efectuado en Mandela Park, Kingston, Jamaica, el día 30 de julio de 1998. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/f300798e.html>.

internacionalistas cubanos dieron la vida durante la operación militar.⁶²

Tras una derrota importante en Cuito Cuanavale⁶³, Estados Unidos y Sudáfrica se vieron obligados a abrir negociaciones con Cuba y Angola. Al firmarse el acuerdo de paz en diciembre de 1988, Sudáfrica puso fin a su ocupación militar de Namibia. Por su parte, Cuba se comprometió a salir de Angola.⁶⁴ Sin embargo, la guerra se extendió hasta 1991 pero de una forma menos agresiva, por lo que el grupo militar cubano permaneció ahí hasta mayo de dicho año.⁶⁵

Entre noviembre de 1975 y mayo de 1991, unos 425.000 voluntarios cubanos prestaron servicio en Angola. En 1988, cuando las fuerzas cubanas y sudafricanas se enfrentaron en Cuito Cuanavale, había más de 65.000 soldados cubanos en Angola.⁶⁶ Los voluntarios incluyeron 375.000 combatientes, así como 50.000 médicos, maestros y otros trabajadores civiles.⁶⁷ Los descendientes de origen chino también formaron parte en estas filas internacionalistas y brindaron su servicio en Angola. De ellos, los más conocidos son los tres generales, que sirvieron en Angola en varias ocasiones entre 1975 y 1991.

Además de los oficiales y soldados, los internacionalistas civiles de ascendencia china que sirvieron en Angola, como Rosario Chang Sau, también merecen recordarse. En una entrevista realizada por la autora, Chang Sau, hija de padre chino y actual presidente la sociedad Chang Weng Chung Tong.

R. Chang Sau se acordaba de esta experiencia diciendo:

Estudié la primaria y la secundaria en escuelas de Centro de Habana y me gradué de técnico medio en Farmacia en 1981. Mi primer trabajo fue en el Hospital de Emergencia. Al año de estar trabajando, me llamaron para ir

⁶² Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong, *Our History is Still Being Written*, segunda edición, New York: Pathfinder, 2017, p. 100.

⁶³ Un municipio de la provincia de Cuando Cubango, en el sureste de Angola, región fronteriza con Namibia y Zambia.

⁶⁴ Piero Gleijeses, *Visiones de libertad: La Habana, Washington, Pretoria y la lucha por el sur de África (1976-1991)*, Tomo II, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 395-403.

⁶⁵ Mark Huband, *África después de la Guerra fría: la promesa rota de un continente*, Barcelona: Paidós, 2004, p. 75; Julio Le Riverend, *Breve historia de Cuba*, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1981, p. 97.

⁶⁶ Edward George, *The Cuban Intervention in Angola, 1965-1991*, New York: Frank Cass, 2005, p. 1.

⁶⁷ Mary Alice Water, "Cuba's internationalist mission to Angola, 1975-91", *Our Story is Still Being Written*, New York: Pathfinder Press, 2005, p. 99.

*a Angola a relevar a los militares. Fuimos doctores, enfermeras, etc., y todos éramos civiles, pero la misión era militar. Partí para la misión internacionalista en un pueblito llamado Kaala, provincia de Huambo y estuve allí desde 1981 hasta 1983.*⁶⁸

Por razones similares, como ya explicadas en el apartado anterior, no se sabe la cantidad de los internacionalistas cubanos de origen chino que sirvieron en Angola, ya que no se los categoriza como un grupo separado por su etnia.

Imagen 9-2

Rosario Chang Sau (tercera desde la izquierda) durante su servicio en la misión internacionalista en Angola



Fuente: cortesía de Rosario Chang Sau. Foto reproducida por la autora el 13 de enero de 2020 en La Habana.

Resumiendo, la mayoría de los chinos o los descendientes mencionados en este capítulo, que participaron en diversas actividades o tareas en respuesta al llamado del Gobierno revolucionario, han desempeñado o siguen desempeñando papeles importantes en la comunidad china en Cuba. Para especificar, el general Gustavo Chui Beltrán fue presidente del Casino Chung Wah. El general Moisés Sío Wong en la década de 1990 dirigió la Asociación de Amistad Cuba-China. El miliciano que participó en la Batalla del Girón, León Yi, fue presidente de la sociedad patronímica Yee Fong Toy

⁶⁸ Testimonio de Rosario Chang Sau. Entrevista realizada por la autora el 13 de enero de 2020 en La Habana.

Tong. La entonces alfabetizadora de origen chino, Mirta Sam Echavarría, y la antigua internacionalista, Rosario Chang Sau, fueron las primeras dos mujeres en ser elegidas líderes comunitarios y siguen siendo presidentas de sus respectivas asociaciones, la Alianza Socialista China de Cuba y la Chang Weng Chung Tong, a la vez de haber formado parte de la junta directiva del Casino Chung Wah.

Conviene recordar que en las décadas de 1920 a 1950, los cargos directivos solían ser ocupados por los comerciantes chinos más pudientes. Después de que la economía de dicha comunidad se vio seriamente afectada por la ola de reformas después de la victoria de la Revolución de 1959, el sector comercial de los chinos desapareció gradualmente y la estructura social interna de la comunidad se rompió.

En las próximas tres décadas desde el triunfo de la Revolución, los que eran más activos en cooperar con el Gobierno Revolucionario y tendían a integrarse a la sociedad cubana comenzaron a surgir y servir como líderes comunitarios. En este sentido, el cambio más relevante en el estrato interno de la comunidad fue que el sector más influyente de la comunidad ya no estaba determinada por la fuerza económica de los miembros, sino por su actividad política y social.

Parte III

Capítulo 10

Los contextos de Cuba y sus efectos en la comunidad china desde fines de la década de 1980

Desde que las relaciones chino-cubanas entraron en un período de distanciamiento y a partir de 1966, la comunidad china en Cuba también experimentó una etapa de silencio que duró más de una década bajo las influencias de factores internos y externos. En los años de 1980, los dos países se volvieron a estrechar sus relaciones, lo cual favorecía al proceso de reanimación de la comunidad. De esta forma, empezaron a surgir varios intentos de rescatar los elementos chinos que existían en la sociedad cubana.

Para comprender mejor por qué se produjo este cambio, es necesario tener en cuenta la situación dentro y fuera de Cuba desde finales de la década de 1980. En este capítulo primero se realiza una breve introducción que abordará la desintegración de la Unión Soviética y la intensificación del bloqueo estadounidense contra Cuba, para dar a conocer el escenario internacional con que se enfrentaba el último país en ese periodo. Además, se dedica un apartado para esbozar, en rasgos generales, la situación de la sociedad cubana durante el Periodo Especial y las medidas de ajuste adoptadas por el Gobierno Revolucionario. Al mismo tiempo, se intenta resumir las reacciones de la comunidad china ante los cambios externos e internos de Cuba en aquel periodo crítico, basándose en artículos publicados en *Kwong Wah Po* a partir de 1989, así como testimonios de informantes entrevistados por la autora en La Habana en 2020.

Seguidamente, se analiza la mejora de las relaciones bilaterales entre Cuba y China que era una de las medidas de ajuste que adoptó el Gobierno cubano en el terreno diplomático. Se examinan los hechos llevados a cabo entre las dos partes para fortalecer el vínculo en múltiples ámbitos a partir de la década de 1980, destacándose desde la normalización de los intercambios de alto nivel hasta la significativa visita del entonces presidente chino, Jiang Zemin, a Cuba en 1993 cuando éste se encontraba en uno de los

momentos más difíciles durante el Periodo Especial.

En lo siguiente, se analizan los primeros intentos realizados a partir de la década de 1980 para rescatar elementos culturales de la herencia china en Cuba y revitalizar el Barrio Chino de La Habana. En este paso se pone el foco en acontecimientos como el rescate de la Danza del León, la reaparición del único periódico de la comunidad *Kwong Wah Po*, la reapertura del restaurante chino El Pacífico, el cine chino Águila de Oro, etc. Todo ello, en cierta medida, se beneficiaba de los renovados intercambios amistosos entre Cuba y China.

Finalmente, se percibirán los cambios producidos en la composición social y cultural de la comunidad china, incluyendo lógicamente la situación lingüística. A lo largo de los años se había ido produciendo un mestizaje a partir de las sucesivas generaciones y los descendientes de los chinos originarios. Y, derivado de ello, resultan evidentes las dificultades de proseguir una perspectiva global de la comunidad, que exigiría un estudio específico, con métodos de investigación no solo históricos.

10.1 La situación internacional e interna de Cuba

A partir de finales de la década de 1980 los cambios sociopolíticos en Europa Oriental y la desintegración de la Unión Soviética habían afectado gravemente a Cuba. En 1990, después de 40 años de relaciones con la URSS y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (en adelante CAME) y debido a las características de las mismas, el país caribeño no había conseguido superar las limitaciones económicas que condicionaron la vida en la isla hasta 1959. La dependencia de Estados Unidos durante décadas y los gobiernos conservadores cubanos hicieron que Cuba no dispusiera de un sector industrial potente, ni una formación de capital suficiente para poder invertir en promover su despegue económico y social. Al mismo tiempo, el embargo económico impuesto por los Estados Unidos contra Cuba se fortaleció. Pese a las condenas anuales de la ONU al bloqueo comercial y financiero aplicado a la isla por el país norteamericano hasta hoy, esta política ha limitado extraordinariamente lo que en la

economía capitalista se denomina el progreso.

10.1.1 El cambio del entorno internacional y su impacto en Cuba

Las revoluciones de 1989 recorrieron Europa central y oriental en el otoño de ese año, ocasionando el derrocamiento de los estados socialistas de estilo soviético dentro del espacio de unos meses.¹ Dos años después, luego de una serie de sucesos y consecuencias políticas, el 8 de diciembre de 1991 los presidentes de las antiguas repúblicas soviéticas se reunieron en secreto firmando el Tratado de Belavezha por el que se disolvía la Unión Soviética.² El 25 de diciembre del mismo año M. Gorbachov renunció al cargo como presidente.³

El derrumbe del socialismo en los países de Europa Oriental y la disolución de la URSS dejaron fuertes influencias en Cuba, no solo por su régimen socialista, sino también por la alta dependencia económica y militar con respecto a los países, sobre todo, a la URSS. Desde mediados de la década de 1970, los del Bloque Soviético empezaron a ofrecer tratos preferenciales a Cuba en el comercio exterior. La URSS y los países del CAME compraron azúcar y níquel a precios muy por encima de los precios en el mercado mundial. La URSS también ayudó a la balanza comercial de mercancías de Cuba vendiendo petróleo a la isla a precios inferiores a los que prevalecían en el mercado mundial.⁴ Además, los subsidios soviéticos para la compra de bienes de capital y la ayuda para proyectos de desarrollo alcanzaron unos mil millones de dólares por año en la primera mitad del decenio de 1980.⁵ Cuba también dependía en gran medida del apoyo militar soviético. En el período 1981-1988, aproximadamente el 85% de las importaciones de armas de Cuba procedían de la Unión Soviética, en condiciones crediticias favorables, y la mayor parte del resto procedía de

¹ Sorin Antohi y Vladimir Tismaneanu, *Between past and future: the revolutions of 1989 and their aftermath*, Budapest: Central European University Press, 2000, p. 85.

² Sebastián Serrano, "La Unión Soviética ya no existe", *El País*, 9 de diciembre de 1991.

³ Rodrigo Fernández, "11 repúblicas firman la extinción de la URSS y piden a Mijaíl Gorbachov que se vaya", *El País*, 22 de diciembre de 1991.

⁴ Jorge Pérez López, "Cuban economy in the 1980s", *Problems of Communism*, vol. 35, no. 5, 1986, pp. 20-21.

⁵ Mark Webber, "The Third World and the Dissolution of the USSR", *Third World Quarterly*, vol. 13, no. 4, 1992, pp. 692-693.

países de Europa del Este. Dicho apoyo resultó esencial para disuadir la intervención militar estadounidense directa.⁶

Sin embargo, después de que M. Gorbachov llegó al poder, pronto comenzaron las negociaciones entre Moscú y La Habana sobre la retirada de los asesores militares soviéticos de Cuba. Junto con esto, durante el periodo de 1986-1992 ocurrió un deterioro en las relaciones económicas entre la URSS y Cuba. En 1985-1989, el intercambio comercial entre las dos partes disminuyó un 11,5%. Las importaciones soviéticas disminuyeron un 70% en 1989-1991 y aproximadamente un 50% en 1992. El monto total de la ayuda económica soviética a Cuba disminuyó ligeramente en 1986-1990, pero en 1992 terminó toda la ayuda soviética a la isla.⁷

Aprovechando la ocasión de grandes dificultades con que se enfrentaba Cuba después de haber perdido la ayuda de la URSS y otros países europeos del antiguo campo socialista europeo, Estados Unidos, adoptó sanciones económicas aun más rígidas contra la isla, además de aplicar medidas como la propaganda, el aislamiento diplomático, etc.⁸ Todo eso fue intensificado después de octubre de 1992, cuando el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley para la Democracia en Cuba, conocida también como la Ley Torricelli.⁹

Al año siguiente de su promulgación en 1992, esta ley empezó a traer efectos dañinos a Cuba. Se estima que entre 1990-1993, las pérdidas que Cuba sufrió por el bloqueo estadounidense fueron de 2.000 millones de dólares, 50% por concepto de las acciones de la Ley Torricelli.¹⁰ El bloqueo se endureció con la Ley Helms-Burton, aprobada en 1996 durante la administración de Bill Clinton. Este ordenamiento, además

⁶ *Ibidem*, p. 693.

⁷ Carmelo Mesa-Lago, "Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa oriental", *Estudios Internacionales*, vol. 26, no. 103, julio-septiembre, 1993, p. 411.

⁸ Xiaogang Li, "Las políticas hostiles de los Estados Unidos contra Cuba después del fin de la Guerra Fría", *Estudios Latinoamericanos*, no. 2, 2001, pp. 39-40. T.A.

⁹ Briseida Allar Olmos, "Implicaciones del bloqueo de EEUU contra Cuba y el proceso de normalización de relaciones", *Tareas* (Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena de Panamá), no. 152, 2016, p. 67.

¹⁰ Mario González Arencibia, "Alternativas de desarrollo frente a la globalización y al derrumbe del 'socialismo real'", *Review* (Fernand Braudel Center de la Universidad de Binghamton, New York), vol. 22, no. 2, 1999, p. 203.

de cercar comercialmente a Cuba, posibilitaba la acción judicial contra los bienes de personas y empresas que tuvieran inversiones en la isla o hicieran negocios con ella.¹¹

10.1.2 Las dificultades internas de Cuba a fines de la década de 1980

Desde la década de 1960 las relaciones con la URSS habían sido esenciales, pero fueron desequilibradas. La balanza comercial fue deficitaria para Cuba y, en parte relacionado con ello, las relaciones financieras tuvieron el mismo carácter. En 1990 la deuda de Cuba con las URSS se calculaba en 7.300 millones de dólares, pero el conjunto de préstamos soviéticos desde 1960 habían ascendido a 25.700 millones de dólares. Parte fueron pagados sobre la base de las relaciones comerciales con la URSS y con el CAME, y otra parte fue condonada.¹²

La economía cubana, cautiva de estas relaciones a causa del bloqueo internacional, experimentó un crecimiento en varios indicadores hasta la década de 1980 y ello a pesar de los varios cambios con rasgos contradictorios en la política económica del Gobierno de la isla. Estos cambios a veces significaban ligeras aperturas a la iniciativa privada, pero siempre tratando de conservar el carácter socialista de la economía. A fines de la década de 1980, con el declive de la URSS, con el presidente de Estados Unidos George W. Bush presionando a Mijaíl Gorbachov para que cesara la ayuda a Cuba, con la caída final de la URSS y las nuevas políticas neoliberales en occidente, los indicadores económicos en Cuba iniciaron un claro declive.

Con respecto a la economía doméstica, el déficit en el presupuesto estatal, que había sido reducido en un 26% en 1986, se elevó en el 22,1% en 1987. El déficit de 1988 aumentó casi el doble el nivel del año anterior y lo del 1989 y 1990 continuó subiendo. En el último año fue de casi ocho veces el nivel del de 1985.¹³ En cuanto al

¹¹ Briseida Allar Olmos, "Implicaciones del bloqueo de EEUU contra Cuba y el proceso de normalización de relaciones", *Tareas*, no. 152, 2016, pp. 67-68.

¹² Información cuantitativa para ilustrar esta síntesis en Carmelo Mesa-Lago, "Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa oriental", *Estudios Internacionales*, Universidad de Chile, vol. 26, no. 103, julio-septiembre, 1993, pp. 341-414; Carmelo Mesa-Lago, "Balance económico-social de 50 años de Revolución en Cuba", *América Latina hoy*, Universidad de Salamanca, vol. 52, agosto, 2009, pp. 41-61.

¹³ Carmelo Mesa-Lago, "El Proceso de Rectificación en Cuba", *Revista de Estudios Políticos*, no. 74, 1991, pp. 521-526.

sector externo, las importaciones estuvieron prácticamente estancadas, y las exportaciones cayeron en un 18% en el periodo 1986-1990. Debido al deterioro económico, así como a la falta de nuevos préstamos y créditos, las reservas internacionales de Cuba descendieron entre 1986 y 1989, mientras que la deuda aumentó dos veces de 1985 a 1990.¹⁴ En 1990, un investigador cubano Ramón Martínez Carrera escribía:

*El rendimiento económico cubano está vinculado, en gran medida, al comportamiento de su sector externo... La dependencia del producto social del comercio exterior es astronómica y hace a nuestra economía demasiado sensible a las fuentes externa de inestabilidad. La insuficiente producción [interna] acrecienta el impacto negativo de los factores externos... La economía aún necesita de gran cantidad de importaciones para complementar tanto la producción interna como las necesidades de la sociedad...*¹⁵

Bajo tales circunstancias, empezó el llamado Periodo Especial en la isla. Según el exministro de Economía de Cuba, José Luis Rodríguez, el inicio del dicho periodo se consideraba desde la proclamación de la situación de emergencia en agosto de 1990. Posteriormente, ante el colapso del campo socialista europeo y la disolución definitiva de la URSS en 1991, Cuba se vio obligada a enfrentar una situación más crítica, entrando gradualmente en una etapa “caracterizada por la agudización aún mayor de la crisis económica”.¹⁶

El Producto Interno Bruto cubano decreció desde un 2,9% en 1990, hasta el 14,9% en 1993.¹⁷ Entre el periodo de 1989 a 1993, las importaciones disminuyeron un 75% y las exportaciones un 80%.¹⁸ A estos indicadores se agrega que en 1989 el déficit presupuestario fue de 1.390 millones de pesos, y en 1993 alcanzó la cifra de 5.000

¹⁴ *Ibidem*, pp. 526-527.

¹⁵ Ramón Martínez Carrera, “Cuba: crecimiento económico e inestabilidad externa”, *Economía y Desarrollo*, no. 1, enero-febrero, 1990, pp. 15-87. *Apud* Mesa-Lago, “Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa Oriental”, p. 350.

¹⁶ José Luis Rodríguez, “A 30 años del inicio del Periodo Especial en Cuba y las enseñanzas de la Historia (II)”, *Cuba Periodistas*, 25 de agosto de 2020.

¹⁷ Ana Julia Jatar Hausman, *The Cuban way: Capitalism, communism, and confrontation*, West Hartford: Kumarian Press, 1999, pp. 46-48.

¹⁸ Emilio Santiago Muño, *Opción cero, sostenibilidad y socialismo en la Cuba postsoviética: estudio de una transición sistémica ante el declive energético del siglo XXI*, tesis doctoral inédita de la Universidad de Autónoma de Madrid, 2015, p. 231.

millones.¹⁹ La crisis se extendió más allá de lo mencionado. El desempleo, según Mesa-Lago, quien lo calculó considerando el subempleo, la desocupación efectiva subió del 15,8% al 40,2% de la población activa entre 1989 y 1993.²⁰ Por escasez de combustibles, resultado de la reducción de las importaciones, a principios de 1992 tuvieron lugar a cierres de fábricas y cortes de energía. Entre 1989 y 1993 la producción azucarera cayó de 8,04 millones de toneladas métricas en 1989 a 4,3 millones de toneladas métricas en 1993, contrayéndose casi a la mitad.²¹ Al mismo tiempo, se había suspendido casi todo el transporte público.²²

Las relaciones internacionales en parte con México y, sobre todo, con Venezuela paliaron por momentos los problemas, pero los sucesivos intentos del Gobierno de la isla por reconducir la situación no han podido evitar que las dificultades económicas y sociales hayan aumentado seriamente.

10.1.3 La posición del *Kwong Wah Po* ante los cambios internacionales e internos de Cuba

Todos los aspectos mencionados anteriormente transformaron la sociedad cubana. El pueblo, la comunidad china incluida, se vio obligado a vivir sin muchos bienes y servicios disponibles desde principios del este período crítico. Por eso, es preciso mencionar las reacciones de la comunidad china ante los cambios políticos, económicos y sociales, fuera y dentro de Cuba. Esto se hará sobre la base de los artículos publicados en el periódico *Kwong Wah Po* a partir de 1989.

Desde marzo de 1989, el periódico de la comunidad comenzó a publicar anécdotas políticas sobre Gorbachov y noticias relacionadas con los sucesos ocurridos en países de Europa del Este. Sin embargo, estos informes fueron reimpresiones traducidas al chino de otras agencias de información como el *Granma*, la Agencia de Noticias *Xinhua*

¹⁹ José C. Guangdong Navarro y Arnaldo Silva León, *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*, La Habana: Editorial de Pueblo y Educación, 2009, p. 210.

²⁰ Carmelo Mesa-Lago, *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Cuba*, Santiago de Chile: CEPAL, 2012, p. 13.

²¹ José C. Guangdong Navarro y Arnaldo Silva León, *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*, La Habana: Editorial de Pueblo y Educación, 2009, p. 210.

²² Richard Gott, *Cuba: A New History*, New Haven: Yale University Press, 2004, p. 288.

y la *Agence France Presse* (en adelante AFP). Por ejemplo, el 22 de noviembre de 1990 publicó el periódico chino un informe del *Granma* bajo el título “Gorbachov informó sobre la situación interna, enfatizando la importancia de la estabilidad para salir de la crisis”.²³ El 9 de enero de 1992 publicó una noticia proveniente de la AFP titulada “Desacuerdos en la cumbre de los dirigentes de la URSS, la mayoría de los problemas no se han resuelto”.²⁴ Ninguno de esos textos fue acompañado de opiniones propias de los redactores chinos de la comunidad.

Esta actitud editorial contrastaba con lo que sucedía en años atrás. Así, por ejemplo, poco después del triunfo de la Revolución en enero de 1959, la comunidad china notó de inmediato los grandes cambios que se estaban produciendo en el país. Los líderes comunitarios publicaban con frecuencia opiniones políticas en el *Wah Man Sion Po* y el *Hoi Men Kong Po* y señalaban a los chinos mediante artículos extensos qué medidas debieran adoptar ante la situación cambiante. Pero ya en la década de 1990, frente a los drásticos cambios en Europa del Este y la desintegración de la Unión Soviética, que tendrían un gran impacto en Cuba, los redactores no solo no opinaban, sino que colocaban las noticias relativas a aquellos acontecimientos ocurridos en el campo socialista europeo en lugares no llamativos y con poca extensión.

Respecto a la grave crisis económica, incluyendo la escasez de combustibles y otros insumos, del Periodo Especial, el *Kwong Wah Po* adoptó una perspectiva igualmente objetiva como lo hacía con los acontecimientos sociopolíticos y económicos del antiguo Bloque Soviético. Informaba a sus lectores de las medidas de ajuste tomadas por el Gobierno cubano, sin ningún comentario pertinente. Al revisar los ejemplares disponibles de este periódico del periodo comprendido entre 1989 y 2000, las noticias relacionadas con las dificultades internas de Cuba eran las que informaban de la crisis del suministro de combustibles, el ajuste de líneas y el cese de función del transporte

²³ “Gorbachov informó sobre la situación interna, enfatizando la necesidad de estabilidad para salir de la crisis”, *Kwong Wah Po*, 22 de noviembre de 1990. T.A.

²⁴ “Desacuerdos en la cumbre de los dirigentes de la URSS, la mayoría de los problemas no se han resuelto”, *Kwong Wah Po*, 9 de enero de 1992. T.A.

público, el cambio de horario laboral de ciertos sectores, etc.²⁵ A partir de 1994, básicamente no aparecían informes o noticias sobre la escasez de recursos, sino que se priorizaba la publicación de noticias que informaban de las medidas de ajuste que tendrían efecto positivo en llevar al país salir de la crisis, como el fortalecimiento del desarrollo del turismo, la buena cosecha de papas, la suficiencia de oferta de productos en el mercado, etc.²⁶

En realidad, la crisis que enfrentaba Cuba en ese momento se puede percibir solo a través de los títulos de algunas noticias (ver la nota 26 de la presente página). Además, a partir de 1995, *Kwong Wah Po* se imprimía solo una vez a la semana, y el papel utilizado en la impresión también se redujo de tamaño. Eso era seguramente una consecuencia de la escasez de recursos para la edición del periódico, además de otras causas como la reducción de cantidad de sus lectores y la falta de personal. No obstante, no se había publicado ningún editorial al respecto, ni artículos que sirvieran de guía para orientar a los chinos en Cuba sobre cómo manejarse con la crisis en aquella situación. Eso era muy probablemente porque los redactores del periódico no querían producir comentarios inapropiados para no provocar el resentimiento de las autoridades cubanas y evitar el pánico y la inseguridad entre la comunidad china.

10.2 La mejora de las relaciones bilaterales entre Cuba y la China popular

Frente a los cambios bruscos en la arena internacional y las dificultades internas, el Gobierno cubano se vio obligado a buscar equilibrios en la economía y tomar una serie de ajustes para estabilizar la situación nacional a la vez de salir de la crisis. Las medidas abarcaban distintos aspectos, el terreno diplomático incluido. Con el fin de romper el bloqueo impuesto por su vecino norteamericano y buscar nuevos socios a

²⁵ “El suministro de combustibles está en situación de crisis”, *Kwong Wah Po*, 3 de diciembre de 1990; “El transporte público en la capital se reajustó y varias líneas dejaron de funcionar”, *Kwong Wah Po*, 13 de enero de 1992; “Las oficinas de correos nacionales ajustan las horas de trabajo para ahorrar electricidad”, *Kwong Wah Po*, 16 de enero de 1992. T.A.

²⁶ “Cuba intensifica el desarrollo del turismo”, *Kwong Wah Po*, 4 de abril de 1994; “Se han cosechado papas en siete provincias y la oferta del mercado es suficiente”, *Kwong Wah Po*, 28 de marzo de 1996. T.A.

nivel internacional, Cuba promovió una diversificación de sus relaciones exteriores y fortaleció sus intercambios económicos y comerciales con países desarrollados como Francia, Canadá y España.²⁷

Al mismo tiempo, desarrolló activamente las relaciones con los países de América Latina y el Caribe. Fidel Castro participó en las tres cumbres iberoamericanas celebradas en México, España y Brasil durante tres años consecutivos desde 1991. Asistió a las ceremonias de toma de posesión de los nuevos presidentes de países latinoamericanos como Brasil y Bolivia, y visitó Colombia y otros países respectivamente en 1992-1994.²⁸

Cuba también dio nuevos pasos dirigidos a ampliar las relaciones con el socialismo asiático. Se registraron desarrollos en las relaciones de Cuba con la República Democrática de Corea y la República Socialista de Vietnam. Además, se mantuvieron los vínculos con la India, Malasia, Filipinas y otros países de la región. Los máximos logros en esa dirección se obtuvieron con la República Popular China.²⁹ Ese último aspecto tendría impactos directos en la mejora de relaciones bilaterales entre Cuba y China, a raíz de lo cual se empezó a crear un ambiente favorable para el despliegue de los primeros intentos de reanimar el Barrio Chino de La Habana a finales de la década de 1980.

10.2.1 La recuperación gradual de las relaciones entre Cuba y China

Conviene recordar que las relaciones diplomáticas se establecieron entre Cuba y la República Popular China en 1960. Hasta 1966, estas relaciones se estaban fortaleciendo, pero tocaron fondo en la década de 1970 cuando estalló la guerra entre China y Vietnam en 1979.³⁰ Durante la década de 1980, como resultado de la resistencia común a la situación cambiante a nivel internacional, se experimentó una

²⁷ Shicheng Xu, "El ajuste de la política exterior de Cuba ha logrado resultados iniciales", *Sociedad y Economía Internacional*, Beijing: Escuela Central del Partido Comunista de China, 1994, no. 8, p. 2. T.A.

²⁸ Ídem.

²⁹ Luis Suárez Salazar, "Cuba: la política exterior en el Periodo Especial", *Estudios Internacionales*, 1994, no. 107/108, pp. 327-328.

³⁰ Ver el Capítulo 6.

lenta recuperación en las relaciones bilaterales China-Cuba.

Como se analizó anteriormente, luego de la recesión económica de la Unión Soviética y la reducción de diversas ayudas al país caribeño por parte del campo socialista europeo, Cuba comenzó a ajustar su política exterior y a buscar nuevos socios políticos y económicos. La República Popular China era una de sus opciones, tanto por su sistema político socialista como por un progreso económico significativo después de la aplicación de la Reforma y la Apertura desde 1978.

China, a su vez, según el investigador Bernadette Lehoczki, prestaba mucha atención al Caribe, y una motivación esencial era el tema de Taiwán, ya que 5 de los 23 países que tenían relaciones oficiales con Taiwán hasta 2012 estaban situados en esta región. Por eso, era una aspiración natural de la parte china convencer estos países para que reconocieran a la República Popular China en lugar de Taiwán. Cuba, a pesar de haber establecido relaciones diplomáticas con la China popular en 1960, por su posición estratégica en la región caribeña también era de relevante interés para el país asiático.³¹

A partir de la década de 1980, China y Cuba tenían cada vez más aspectos en común en sus puntos de vista sobre temas internacionales. Por ejemplo, los dos países sostenían perspectivas similares sobre la disputa de las Islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña en 1982 y la invasión estadounidense a Granada en octubre de 1983. Estas similitudes también promovieron la cercanía de los dos países, por lo cual las relaciones bilaterales se iban mejorando gradualmente y los contactos se iban reanudando en algunas áreas. De 1983 a 1985, funcionarios cubanos a nivel de viceministro y ministro visitaron China en cinco ocasiones. En 1986, funcionarios viceministeriales chinos realizaron tres visitas a Cuba. Desde 1984, los dos países empezaron a reanudar los intercambios de personal en ciencia, tecnología, cultura, educación y salud, y firmaron acuerdos de cooperación entre departamentos.³²

³¹ Bernadett Lehoczki, "Sino-Cuban Relations in the 21st Century", *International Journal of Cuban Studies*, vol. 4, no. 3/4, 2012, pp. 293-294.

³² Xianglin Mao, "Pasado y futuro de las relaciones China-Cuba", *Estudios latinoamericanos*, no. 2. Beijing, 1997, p. 38. T.A.

En 1987, el consejero del Estado chino, Gu Mu, dijo al vicedirector cubano Giraldo Mazola durante su visita a China:

*A pesar de que había habido situaciones desagradables en las relaciones entre los dos países en el pasado, las dos partes debemos tener una visión de futuro, resumiendo experiencias y lecciones pasadas y desarrollando relaciones futuras.*³³

En 1988, las delegaciones del Departamento de Enlace Internacional del Comité Central de los dos partidos de China y Cuba intercambiaron visitas, así restableciendo oficialmente las relaciones entre los partidos. En 1989, la visita del canciller cubano a China en enero y la de viceversa en junio de ese mismo año fueron los primeros ministros de Relaciones Exteriores en visitarse desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países.³⁴ Así, los dos países, con vínculos históricos y aspiraciones nuevas, se volvieron a estrechar las relaciones, poniendo fin al periodo de enfriamiento que duró más de una década.

10.2.2 La etapa de desarrollo integral de las relaciones entre Cuba y China

Desde 1989, la cooperación entre China y Cuba en campos político, económico, cultural seguían desarrollándose. En el trigésimo aniversario de la victoria de la Revolución Cubana en enero de 1989 y el cuadragésimo aniversario de la fundación de la República Popular China en octubre del mismo año, ambas partes enviaron funcionarios de alto nivel para participar en las celebraciones de cada uno. En 1990, se avanzó en el restablecimiento de los vínculos militares entre ambos países con la visita realizada por una delegación de alto nivel de las FAR al país asiático, marcando el inicio de los intercambios militares entre los dos países bajo la nueva situación internacional.³⁵

Después de que Cuba entró en el Período Especial, se enfrentaba con la escasez del suministro de petróleo y grandes dificultades del transporte público. Además de

³³ “Gu Mu, consejero de Estado se entrevistó con el vicedirector cubano Giraldo Mazola”, *Diario del Pueblo (Órgano del Partido Comunista de China)*, 26 de septiembre de 1987. T.A.

³⁴ Qichen Qian, “Discurso en el banquete de bienvenida del canciller cubano”, *Diario del Pueblo*, 21 de enero de 1989. T.A.

³⁵ Luis Suárez Salazar, *Cuba: ¿aislamiento o inserción en un mundo cambiado?*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997, p. 45.

enviar 500.000 bicicletas a la isla³⁶, China firmó un protocolo con Cuba en octubre de 1990 y decidió construir una fábrica para el país caribeño con una producción anual de 150.000 bicicletas. Para mayo de 1991, Cuba había importado 200.000 bicicletas de China para aliviar necesidades urgentes.³⁷ En el verano de 1991 cuando partes de China sufrieron inundaciones, Cuba donó 5.000 toneladas de azúcar y medicinas por valor de 12 millones de dólares al país asiático.³⁸

Además, se multiplicaron los contactos en terrenos relacionados con el comercio y la colaboración económica y científico-técnica. En este último campo, se realizó la primera sesión de la Comisión Mixta de Cooperación Bilateral que llegó a acuerdos para el intercambio en diferentes ramas y sectores para el periodo 1990-1991. Igualmente, se firmaron los acuerdos comerciales y de pago entre ambos países para el quinquenio 1991-1995. Aunque no se conocen las cifras totales convenidas, debe tenerse en cuenta que el comercio chino-cubano alcanzó un monto de 500 millones de dólares en 1990. En el propio año, se reiniciaron proyectos de inversión en Cuba con tecnología y créditos provenientes del país asiático.³⁹

En la década de 1990, las visitas de alto nivel entre los dos países eran frecuentes. Entre aquellas, las más destacadas eran la visita del entonces presidente chino Jiang Zemin a Cuba en noviembre de 1993, y la visita de Fidel Castro a China en noviembre de 1995. Fue la primera vez que los máximos dirigentes de los dos países intercambiaron visitas desde que se establecieron las relaciones diplomáticas.

En el acto de la conmemoración del 70 aniversario de la fundación de la República Popular China celebrado en La Habana, el miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y primer vicepresidente, Salvador Valdés Mesa, recordó la visita

³⁶ Richard Gott, *Cuba: A New History*, New Haven: Yale University Press, 2004, p. 288.

³⁷ Xianglin Mao, "Pasado y futuro de las relaciones China-Cuba", *Estudios latinoamericanos*, no. 2. Beijing, 1997, pp. 38-39. T.A.

³⁸ "Cuba donó 5.000 toneladas de azúcar", *Diario del Pueblo*, 19 de julio de 1991; "Cuba donó medicinas por valor de 12 millones de dólares estadounidenses a nuestro país", *Diario del Pueblo*, 3 de agosto de 1991.

³⁹ Luis Suárez Salazar, *Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997, p. 46.

de Jiang Zemin a la isla realizada en 1993 y destacó el significado para la Cuba arraigada en la crisis económica y energética de su momento más crítico, diciendo:

*Ese entrañable país asiático fue uno de los mejores amigos de Cuba durante el aciago Periodo Especial, cuando nadie creía que la Revolución Cubana podría sobrevivir. El entonces presidente Jiang Zemin fue el único jefe de Estado que nos honró con su visita en el año 1993, lo que nunca olvidaremos.*⁴⁰

Imagen 10-1

Jiang Zemin durante su visita en Cuba acompañado por Fidel Castro



Fuente: *Granma*, 23 de noviembre de 1993.

Comenzando el siglo XXI, la relación chino-cubana entró en una nueva fase, caracterizada por las relaciones políticas más estrechas, los lazos comerciales fortalecidos y las nuevas iniciativas en términos de la defensa, la educación, la salud y la cultura.⁴¹

10.3 Los intentos iniciales de revitalizar la comunidad china

A partir de fines de la década de 1980, las relaciones bilaterales entre China y Cuba venían mejorándose sustancialmente dentro del marco del compromiso político, cultural, científico y comercial. En aquel momento, se creó un ambiente sociopolítico favorable para el rescate de los elementos chinos en la cultura cubana, así como para la reanimación de la comunidad china.

⁴⁰ María Victoria Valdés Rodda, "Inquebrantable amistad", *Bohemia*, no. 21, 2019, p. 40.

⁴¹ Bernadett Lehoczki, "Sino-Cuban Relations in the 21st Century", *International Journal of Cuban Studies*, 2012, vol. 4, no. 3/4, p. 295.

10.3.1 El rescate de la Danza del León

El rescate de la comunidad china en Cuba se inició en la esfera cultural, gracias al proyecto “Atlas de la Cultura Popular Cubana”, que comenzó a planificar ya en la década de 1970 una investigación que procuraba conocer el estado de las tradiciones populares orales en sus más amplias manifestaciones, tanto en lo referente a la cultura material como espiritual. El proyecto fue aprobado y liderado por el Ministerio de Cultura, donde se designaron los directores de cada área a investigar y se confeccionaron los cuestionarios. Los departamentos culturales a nivel provincial se encargaban de nombrar las comisiones que debían de rellenar los cuestionarios en cada municipio. Tal magnitud de encuesta se llevó a cabo en todas las secciones programadas y en toda Cuba entre 1979 y 1990.⁴²

Después de que la Comisión Municipal de Investigadores de Centro Habana estableció contacto con el entonces secretario del Casino Chung Wah, Alfonso Chao Chiu, en 1978, las 17 sociedades chinas que existían en el municipio, además del Casino, empezaron a brindar su apoyo a la realización del estudio de las fiestas tradicionales chinas en Cuba. Desde entonces, los especialistas cubanos se reunieron con los representantes del Casino y, éstos coordinaron las entrevistas con otros miembros de las demás sociedades chinas.⁴³

Así comenzaron las labores para el rescate y revitalización de la Danza del León. Ésta es una forma de danza tradicional en la cultura china en que los artistas imitan los movimientos de un león, disfrazados de la representación de este animal, para traer buena suerte y fortuna. La Danza del León se realiza generalmente durante el Año Nuevo y otros festivales chinos tradicionales, culturales y religiosos. También se puede realizar en ocasiones importantes como eventos de apertura de negocios, celebraciones especiales o ceremonias de bodas, o se puede usar para honrar a invitados especiales de

⁴² Carmen Ortiz García, “Cultura popular y construcción nacional: la institucionalización de los estudios de folklore en Cuba”, *Revista de Indias*, vol. LXIII, no. 229, 2003, p. 733.

⁴³ Carlos Alay Jó y Julio Gerardo Hun Calzadilla, *La Danza del León Chino en Cuba*, La Habana: Ediciones Extramuros, 2017, p. 109.

las comunidades chinas. Esta danza fue bailada por la primera vez en La Habana en 1930 promovida por la sociedad Min Chih Tang, y llegó a presentarse en los carnavales habaneros hasta su desaparición en 1961.⁴⁴

A partir de la década de 1980, el estudio de la Danza del León fue incorporado en el proyecto mencionado. El 23 de octubre de 1983, en la Galería de Arte Galiano⁴⁵, participaron los maestros y discípulos de la danza china tradicional, a pesar de que no existían los recursos materiales necesarios para el desarrollo del proyecto. En 1985, se incluyó la Danza del León de nuevo en el Carnaval habanero, por primera vez desde 1960. En ese año, la comparsa de La Danza del León logró reunir más de cien personas, el 95% de origen chino. Posteriormente, la comparsa de la danza china se incorporó al Carnaval de La Habana en los años siguientes.⁴⁶

Como resultado del trabajo de rescate de la Danza del León, fue reorganizado un Grupo de Danza del León en la comunidad china habanera. También se organizó un Grupo Artístico Chung Wah, a partir de los miembros del Grupo de Danza, que mantuvo su participación en diversas actividades socioculturales del Barrio Chino. Entre ellas estuvo la inauguración del restaurante El Pacífico por Fidel Castro y el entonces ministro de Relaciones Económicas y de Comercio Exterior de la República Popular China, quien se encontraba en una visita oficial a Cuba el 15 de diciembre de 1989; el desfile y gala artística por el Centenario del Casino Chung Wah en mayo de 1993; y el recibimiento de Jiang Zemin, entonces presidente chino, en visita oficial a Cuba en noviembre de 1993. Cabe mencionar, en 1991, nació la Danza del Leoncito, constituida por niños de la comunidad china con interés de conocer no solo la danza sino la cultural china.⁴⁷

⁴⁴ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, pp. 110-111. La danza estaba vinculada a las tradiciones budistas. Comenzó a bailarse en China hace aproximadamente 2.000 años, aunque llegó su auge durante la dinastía de Tang (618-907 d. C.).

⁴⁵ Una calle dentro de la cobertura del Barrio Chino en Centro de Habana.

⁴⁶ Carlos Alay Jó y Julio Gerardo Hun Calzadilla, *La Danza del León Chino en Cuba*, La Habana: Ediciones Extramuros, 2017, pp. 109-116.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 120.

Por un lado, el interés por conocer la Danza del León y la aparición de esta manifestación artística y marcial en el escenario público cubano permitió la exposición de los elementos de la cultura china por parte de los chinos naturales y sus descendientes, quienes venían fortaleciendo el afecto por la cultura de su origen y el sentido de pertenencia a la comunidad. Por otro lado, a la vez de ayudar al Casino Chung Wah y a las instituciones culturales de Cuba en la implementación del estudio y rescate de las tradiciones chinas, las asociaciones chinas que existían recuperaron gradualmente su vitalidad y comenzaron a reorganizar algunas actividades culturales, después de más de una década de silencio.

Es oportuno apuntar que los intentos del rescate y revitalización cultural de la comunidad china habanera en los años de 1980 fueron resultado directo del desarrollo de los estudios etnográficos llevados a cabo por todo el país isleño en aquel periodo dirigido al estudio y protección de la identidad y los valores patrimoniales. No obstante, el redescubrimiento del peso de las tradiciones chinas en la cultura popular tradicional cubana y la promoción de los elementos culturales chinos en diversas ocasiones públicas fueron avalados por la mejoría de las relaciones entre Cuba y China.

10.3.2 La reedición del periódico *Kwong Wah Po*

Otra señal de la recuperación de las actividades de la comunidad china tuvo lugar en octubre de 1987, cuando se inició la reedición de *Kwong Wah Po*, el único periódico en idioma chino que quedaba en Cuba a partir de 1976.

Conviene mencionar que, aun contando con el apoyo de los miembros de la comunidad, el diario se dejó de publicar en 1985 después de tres años de resistencia desde 1982, debido a la falta de recursos tanto materiales como humanos. Durante los dos años siguientes, la gerencia y el personal del *Kwong Wah Po* estaban haciendo todo esfuerzo y negociando con varias partes, para que el diario se volviese a publicar. Finalmente, aprovechando la ocasión en que mejoraron las relaciones diplomáticas entre Cuba y China, el *Kwong Wah Po*, históricamente órgano informativo de la Alianza Socialista China de Cuba, se fusionó en el Casino Chung Wah, siendo éste la única

institución patrocinadora del funcionamiento del periódico en idioma chino. De esta forma, se permitió “la continuación del único fruto cultural de herencia china que quedaba en el país caribeño”.⁴⁸

No tenemos forma de saber con qué partes se comunicaban los responsables ni cómo era el proceso de las negociaciones, pero podemos especular que la reanudación de este periódico fue apoyada por el Gobierno cubano y la Embajada china en Cuba, ya que el suministro de papel, la fuente de noticias, la recaudación de fondos necesarios para la gestión diaria, etc., tenían que ser garantizadas. Y todo esto no se podría haber resuelto internamente en la comunidad.

De hecho, cuando Cuba y China volvieron a acercarse y fortalecer vínculos de todo ámbito a fines de la década de 1980, la comunidad china en la isla se convirtió en uno de los componentes que podía servir como un nexo para unir a las dos partes. En nuestra hipótesis, a diferencia de otros elementos, siendo el único periódico en idioma chino en la comunidad china después de 1976, *Kwong Wah Po* tenía una influencia considerable entre los chinos. Probablemente por eso, ambos gobiernos consideraban necesario preservar el periódico, tanto política como culturalmente.

Después de su reedición, el Gobierno cubano y la Embajada china en Cuba seguían prestándole importancia al *Kwong Wah Po*. Por un lado, la Embajada china se encargó de proporcionar fuentes de noticias del país asiático a los chinos, además de comprometerse con brindar cierta ayuda económica para garantizar la operación administrativa.⁴⁹ Por otro lado, la parte cubana otorgó al periódico una cuota anual de papel desde su reanudación en octubre de 1987, y destacó en distintas ocasiones el peso que tenía el diario de la comunidad china. En 1994, el Gobierno cubano designó específicamente al *Kwong Wah Po* como una de las reliquias culturales que deberían conservarse adecuadamente.⁵⁰ Por añadidura, en reconocimiento a “las destacadas

⁴⁸ Xiaotian Feng, “Tres años de reedición del *Kwong Wah Po* y mirando al futuro”, *Kwong Wah Po*, 15 de octubre de 1990. T.A.

⁴⁹ Zijia Zhang, “Esperanza para el trabajo futuro del *Kwong Wah Po*”, *Kwong Wah Po*, 15 de noviembre de 1990. T.A.

⁵⁰ Xiaotian Feng, “Unas palabras dirigidas a los compatriotas”, *Kwong Wah Po*, 20 de junio de 1994.

contribuciones” realizadas por el editor de éste periódico, en marzo de 1996 Feng Xiaotian (el editor) fue premiado en la Conferencia de la Unión de Periodistas de Cuba con la distinción Félix Elmuza, el máximo galardón que la Unión de Periodistas de Cuba otorga a sus miembros por los méritos atesorados.⁵¹

Este periódico era el canal fundamental para que los chinos de Cuba se informasen de la situación de su país de origen, los acontecimientos ocurridos en la arena internacional, la situación y las políticas promulgadas en la isla. Con base en las colecciones del *Kwong Wah Po* conservadas en la Biblioteca Nacional José Martí, los números publicados entre 1989 y 2001 estaban compuestos por cuatro páginas.

La primera solía informar los siguientes contenidos: la situación general y las importantes políticas de Cuba; la situación reciente de la comunidad china, principalmente de las asociaciones chinas; la cooperación e intercambio entre Cuba y China en diversos campos; y los artículos redactados por las figuras más importantes de la comunidad china en Cuba, incluyendo algunos presidentes de asociaciones, administradores del *Kwong Wah Po*, que compartían sus puntos de vista sobre varios aspectos de la propia comunidad china en Cuba o/y del desarrollo de las buenas relaciones entre el país de residencia y el de origen. La segunda página generalmente informaba de noticias y eventos actuales en diferentes regiones y países del mundo. En la tercera se publicaban noticias sobre la situación y el desarrollo en varios terrenos de China, así como noticias relevantes en varias ciudades de la provincia de Guangdong. En la cuarta página, solían publicarse las novelas chinas en serie y los ensayos breves de introducción relacionados con la cultura china. En la segunda, tercera y cuarta página, si había espacio, también se publicaban los avisos de las asociaciones chinas.

Aunque contaba con el apoyo del Gobierno cubano, la Embajada china y el Casino Chung Wah, la circulación del *Kwong Wah Po* todavía se vio afectada ante la escasez de materiales y de personal especializado en ese momento. En primer lugar, la cuota

T.A.

⁵¹ “Feng Xiaotian fue premiado en la Conferencia de la Unión de Periodistas de Cuba con la distinción Félix Elmuza”, *Kwong Wah Po*, 14 de marzo de 1996. T.A.

anual de papel prometida por el Gobierno cubano no siempre se podía garantizar debido a la escasez de recursos interna en Cuba. Por ejemplo, la cuota de 1994 no se había recibido hasta julio de 1995. Gracias al entonces presidente de la Asociación de Amistad Cuba China, el general de brigada Moisés Sio Wong, llegaron a la editorial dos paquetes de papel para aliviar la necesidad urgente.⁵² Desde 1995, el periódico comenzó a utilizar papel de menor tamaño para la impresión, y el ciclo de publicación se redujo de dos veces por semana, que había funcionado desde 1987, a una vez por semana.

En segundo lugar, el periódico carecía de mano de obra adecuada. Según testimonios de Wu Yuyan, antigua cajista del *Kwong Wah Po*, un empleado del periódico tenía que asumir la carga de trabajo de dos o tres personas, mientras que el salario no era comparable al ingreso de un empleado de una bodega. Por lo pesado del trabajo y lo bajo del ingreso, era difícil encontrar un complemento de mano de obra adecuado. Debido a la falta del personal, los que trabajaban en ese momento en el periódico no podían cubrir las actividades de la comunidad china en Cuba de forma satisfactoria.⁵³

En tercer lugar, las fuentes de noticias también estaban restringidas por diversas condiciones. Especialmente las noticias de China que preocupaban a un gran número de chinos en Cuba, a menudo no se podían reproducir de manera oportuna. Frente a ese problema, el redactor y periodista del *Kwong Wah Po*, Feng Xiaotian, también conocido como Héctor Fung, realizó varias visitas a las editoriales hongkonesas cuando pasó por la entonces colonia británica en su viaje rumbo a Beijing para participar el cuadragésimo aniversario de la fundación de la República Popular China. Al final, consiguió el apoyo de varias empresas de publicación. Desde 1989 algunas revistas publicadas en Hong Kong enviaban ejemplares de cada número a Cuba por correo aéreo. Adicionalmente, una institución desconocida enviaba por la misma vía los ejemplares

⁵² Editorial, “Unas palabras dirigidas a la comunidad china”, *Kwong Wah Po*, 20 de julio de 1995. T.A.

⁵³ Testimonios de Wu Yuyan, antigua cajista del *Kwong Wah Po* durante las décadas de 1980 y 1990. Entrevista realizada por la autora el 5 de marzo de 2020 en La Habana.

del *Ta Kung Pao*⁵⁴ a La Habana diariamente en la década de 1990, por lo que el *Kwong Wah Po* podía publicar noticias más oportunamente.⁵⁵

Aparte de lo mencionado, pese a que el Casino Chung Wah proporcionaba fondos para la administración del periódico, no era suficiente para cubrir todos los gastos, ya que no tenían ingresos publicitarios por su carácter no lucrativo. Ante esta circunstancia, el entonces embajador chino en Cuba aceptó ayudar al *Kwong Wah Po* para resolver las dificultades materiales. También hizo una sugerencia a los responsables del diario de que se añadiese una página en español para facilitar a los descendientes de chinos a leer y conocer su país de origen.⁵⁶

Con respecto a eso, la disminución del número de lectores era efectivamente otra dificultad con se enfrentaba *Kwong Wah Po*. Como se mencionó en los capítulos anteriores, después del triunfo de Revolución en 1959, la comunidad estaba perdiendo a los chinos naturales, quienes eran los principales lectores del periódico en idioma chino. En la década de 1990, había aún menos chinos naturales que pudieran leer el periódico en chino, cuyo número total en 1995 no superaba 500 personas de ambos sexos.⁵⁷ Dada la situación y de acuerdo con las instrucciones del embajador chino en Cuba, a partir del julio de 1996 aproximadamente se agregó una página en español de cada ejemplar para a los descendientes que no supieran leer en chino.⁵⁸

No obstante, la circulación del periódico seguía disminuyendo. Entre 1987 y 1994, el *Kwong Wah Po* tenía una tirada reducida a 600 ejemplares al mes, con dos impresiones semanales, 75 ejemplares por tirada. En 2010 ya solamente se imprimían

⁵⁴ Creado en 1902, *Ta Kung Pao* se sigue publicando y distribuyendo en Hong Kong bajo la dirección del Comité de Trabajo de Hong Kong y Macao del Partido Comunista de China.

⁵⁵ Xiaotian Feng, “Tres años de reedición del *Kwong Wah Po* y mirando al futuro”, *Kwong Wah Po*, 15 de octubre de 1990. T.A.

⁵⁶ Zijia Zhang, “Esperanza para el trabajo futuro del *Kwong Wah Po*”, *Kwong Wah Po*, 15 de noviembre de 1990. T.A.

⁵⁷ Sheng Li, “Reflexiones y esperanzas dirigidas a las asociaciones chinas”, *Kwong Wah Po*, 27 de julio de 1995. T.A.

⁵⁸ Según las colecciones del *Kwong Wah Po* conservadas en la Biblioteca Nacional José Martí, el número publicado el 4 de julio de 1996 es el primero que fue acompañado por una página en español que hemos podido consultar. No obstante, debido a la falta de colecciones de los meses abril y mayo del mismo año, no se sabe con precisión desde cuándo el periódico empezó a añadir una página en español.

200 ejemplares en una tirada, con dos tiradas al mes. Incluso hubo meses en que no se imprimía.⁵⁹ A pesar de todas las dificultades en su administración y funcionamiento que había experimentado, *Kwong Wah Po* pudo mantenerse hasta el siglo XXI a través de los esfuerzos de múltiples partes.

Todo lo anterior era un reflejo de los cambios de la estructura social y, consiguientemente, cultural de la comunidad, incluyendo la dimensión lingüística con expansión del castellano y la retracción de la lengua china. Era el natural proceso de mestizaje de los descendientes de los originarios chinos.

Hasta aquí, es preciso especificar sobre los cambios de la connotación del término la comunidad china en Cuba a lo largo de su existencia. Desde el siglo XIX hasta la década de 1950, esta comunidad estaba mayoritariamente compuesta por los chinos que procedían de China. Tras el triunfo de la Revolución, cesó el proceso migratorio del país asiático a Cuba, sumado al hecho de que la comunidad estaba perdiendo miembros por fallecimiento, emigración y retorno al país de origen. El número de los originarios chinos disminuyó constantemente, de 11.350 en 1953 a 5.892 en 1970.⁶⁰ En 1995 había menos de 500.⁶¹

Al mismo tiempo, el número de los descendientes nacidos en Cuba comenzó a crecer considerablemente. Primero fueron los hijos de ambos progenitores chinos que se integraron a la comunidad. Más tarde, les siguieron el paso los descendientes de un progenitor, padre o madre, no chino, hasta los de segunda y posterior generaciones que ya no tienen rasgos asiáticos o han perdido los apellidos chinos.

De ello se derivan lógicas dificultades para proseguir una perspectiva global de la comunidad, que exigiría un estudio específico, con métodos de investigación no solo históricos. Por ello se reducirá el foco del análisis y lo concentraremos en ciertos

⁵⁹ Testimonio de Yuyan Wu, antigua cajista del *Kwong Wah Po* durante las décadas de 1980 y 1990. Entrevista realizada por la autora el 5 de marzo de 2020 en La Habana.

⁶⁰ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, p. 90.

⁶¹ Sheng Li, "Reflexiones y esperanzas dirigidas a las asociaciones chinas", *Kwong Wah Po*, 27 de julio de 1995. T.A.

elementos estructurales y simbólicos de la comunidad como lo era, por ejemplo, el Barrio Chino, por haber sido el lugar donde se llevaron a cabo una serie de medidas de revitalización y por haber acogido la mayor parte de los chinos nativos y las asociaciones chinas existentes en aquel periodo (hasta en la actualidad).

10.3.3 La renovación de lugares de ocio del Barrio Chino habanero

Gracias a la redición del *Kwong Wah Po* en 1987, se puede vislumbrar en los informes periódicos las actividades celebradas en la comunidad china. Aunque era imposible cubrir todos los asuntos ocurridos, basándonos en las noticias y avisos que se publicaban, hemos podido tener una comprensión básica de la situación de la comunidad china a partir de finales del decenio de 1980.

A fines de década de 1980 y a inicio de la de 1990, se renovaron algunos de los lugares de ocio del Barrio Chino de La Habana, que habían existido desde la década de 1940 o antes, y reiniciaron sus funciones. Este proceso simbolizaba la reanimación inicial de la comunidad china en Cuba. El primer paso para revitalizar el Barrio Chino habanero fue la reapertura del restaurante chino El Pacífico en 1989. Antes de mencionar la recuperación de su funcionamiento, es conveniente dar a conocer brevemente la historia del edificio.⁶²

Éste, construido en el barrio desde 1920, era un inmueble de cuatro pisos inicialmente y servía como un hotel. Ante el auge de la inmigración china de aquella etapa, se hizo necesaria la edificación de dicha hostería, dada la falta de alojamientos en la zona. En 1940 se le añadió otra planta, o sea, la azotea, la cual fue arrendada para abrir un restaurante, que se denominaría más adelante El Pacífico, con lo cual se dio a conocer al edificio por ese mismo nombre.

El edificio tenía una combinación de funciones correspondientes a los distintos pisos. En la planta baja estaban la recepción, una cafetería, el ascensor y la escalera que llevaba a las habitaciones. En la segunda había un bufete de abogados y un estudio

⁶² Sobre el resumen de la historia de El Pacífico ver Miriam Castro Caso, *Barrio Chino*, La Habana: inédito, s.f., pp. 29-31.

fotográfico de un propietario chino. En la tercera se ubicaba la sede de la Sociedad Cultural de Música Chung Wah. En la cuarta estaba la Casa de Juego Tradicional Chino, y en la quinta, el restaurante, el cual era exclusivo del hotel y no tenía acceso al público.

En 1944 el restaurante fue restaurado con entrada libre a los comensales de público en general, y a partir de entonces, se llamó el restaurante El Pacífico. Además, en él se celebraban los banquetes de las sociedades chinas y también de los chinos más pudientes económicamente, casi siempre ofrecidos a autoridades gubernamentales de Cuba.

Con el tiempo, al ir desapareciendo la inmigración, las habitaciones del hotel se convirtieron en cuarterías, alquiladas en su mayoría por comerciantes chinos. En 1959, esas habitaciones pasaron a ser propiedades de los aquilinos gracias a las políticas de la Reforma Urbana. En la década de 1960, el edificio fue intervenido por el Gobierno Revolucionario, ya con signos de deterioro. En 1971 fue declarado inhabitable, ante el derrumbe parcial de sus dos últimas plantas. Por lo tanto, los inquilinos fueron evacuados del lugar, y el restaurante y todo el inmueble permanecieron cerrados durante más de una década, hasta que en 1988 se ejecutó la remodelación.

Dada la fecha que coincidía con el periodo de la mejora de las relaciones bilaterales, se puede deducir que la remodelación de El Pacífico fue uno de los frutos de las buenas relaciones entre los dos países. Eso se comprueba en base de un artículo publicado en el *Kwong Wah Po*, con título “Coloridas flores fragantes en plena floración, escrito para la reconstrucción del restaurante El Pacífico y del Barrio Chino”. Según comentaba el autor del artículo:

*Mientras más se fortalezcan la amistad entre China y Cuba obtendremos más beneficios indirectos en este país (Cuba). Se puede decir que la información reportada recientemente en el Kwong Wah Po sobre la reconstrucción del restaurante El Pacífico y una serie de nuevas construcciones en el Barrio Chino son muestras de este beneficio.*⁶³

El autor del artículo, Guo Zhiying, lamentaba el contraste de lo animado del Barrio

⁶³ Zhiying Guo, “Coloridas flores fragantes en plena floración, escrito para la reconstrucción del restaurante El Pacífico y del Barrio Chino”, *Kwong Wah Po*, 9 de marzo de 1989. T.A.

Chino de hacía más de 30 años y lo silencioso de la entonces actualidad. Sin embargo, sentía confianza en el futuro del barrio, diciendo que:

Recientemente, los constructores han estado trabajando todo el día para remodelar el restaurante El Pacífico y en el sonido de la maquinaria se percibe la señal de prosperidad del Barrio Chino. No creemos que el sonido de la construcción sea ruidoso, al contrario, es agradable, porque definitivamente podremos revivir la escena próspera del Barrio Chino en un futuro cercano... Todo esto es signo poderoso de la amistad entre China y Cuba.⁶⁴

Al final, El Pacífico se reinauguró en 1989. Además, en 1990 estaba remodelando otro restaurante, La Muralla. Según un aviso de contratación emitido por el Casino Chung Wah publicado en el *Kwong Wah Po* del 23 de agosto de 1990, el restaurante La Muralla estaba en proceso de renovación y se esforzaría por abrir en un futuro próximo. El restaurante se especializaría en cocina cantonesa y, tanto cocineros como camareros serían de ascendencia china.⁶⁵ Por un lado, la contratación a los descendientes chinos como cocineros y camareros ayudaría a algunos chinos o descendientes a resolver el problema del empleo en el Período Especial y, por otro lado, también podría así garantizar la autenticidad de los elementos chinos del restaurante hasta cierto punto.

Además de la remodelación de los restaurantes, las reconstrucciones del Barrio Chino habanero iniciadas desde 1989 incluía también la renovación del cine Águila de Oro, tradicionalmente un lugar donde se proyectaban películas chinas para chinos y descendientes. En septiembre de 1990, el cine mencionado se reinauguró y se dedicaba a proyectar películas proporcionadas por la Sección de Cultura de la Embajada China en Cuba. Las películas proyectadas se cambiaban semanalmente, incluyendo una variedad de temas, largometrajes, películas de artes marciales, documentales, etc.⁶⁶

Después de la renovación, el cine chino contaba una sala de cine con una gran pantalla, con capacidad para 456 asientos, una pequeña sala para proyectar las cintas de grabación de programas de televisión, con capacidad para 48 espectadores, y una

⁶⁴ Ídem.

⁶⁵ “Aviso para la contratación de cocineros y camareros”, *Kwong Wah Po*, 23 de agosto de 1990. T.A.

⁶⁶ “El cine Águila de Oro proyectará películas chinas y ofrecerá a los chinos con entradas gratuitas un día determinado cada mes”, *Kwong Wah Po*, 15 de octubre de 1990. T.A.

cafetería donde el público podía tomar algo y descansar antes y después de ver la película. El horario del espectáculo era desde las seis de la tarde hasta las once de la noche. La tarifa era de cuatro centavos.⁶⁷

Con el fin de dar un trato preferencial a los chinos de Cuba y a sus descendientes, el cine estaba programado para ofrecer entrada gratuita a los registrados en el Casino Chung Wah el tercer viernes de cada mes y les bastaba entrar con mostrar el carné de asociado. Además, el cine también vendía entradas a largo plazo entre el 17 de diciembre de 1990 y enero de 1991, dirigidas especialmente a los chinos y sus descendientes. Las tarifas eran las siguientes: para los trabajadores chinos, tres pesos por mes y debían presentar un certificado de trabajo; para los descendientes de origen chino que fueran estudiantes, dos pesos por mes, y se requería un certificado de matrícula; para los trabajadores chinos jubilados, dos pesos por mes, y se requería un certificado emitido por el Casino. Después de que uno pagara la tarifa mensual, tendría derecho a ver todos los programas durante el mes.⁶⁸

Además de proyectar películas, el cine también tenía la función de proporcionar espacio para celebrar eventos importantes, como la celebración del Día Nacional de la República Popular China y el Día de los Jóvenes Pioneros, etc.⁶⁹ Generalmente en tales ocasiones asistían representantes de la Embajada china en Cuba, del Gobierno cubano y de la comunidad china, aumentando así las oportunidades de encuentro e intercambio y fortaleciendo las buenas relaciones entre las tres partes mencionadas.

⁶⁷ “Se completó la reparación del cine Águila de Oro y se reabrirá para proyectar exclusivamente películas chinas”, *Kwong Wah Po*, 3 de septiembre de 1990. T.A.

⁶⁸ “Un trato preferencial para los chinos y descendientes ofrecido por el cine Águila de Oro: la entrada a largo plazo”, *Kwong Wah Po*, 15 de noviembre de 1990. T.A.

⁶⁹ “Se celebró el Día de los Jóvenes Pioneros en el Cine Águila de Oro”, *Kwong Wah Po*, 9 de abril de 1992. T.A.

Capítulo 11

La revitalización integral del Barrio Chino de La Habana

Los intentos de recuperar las actividades comerciales, recreativas, patrióticas y culturales en la comunidad china habanera desde finales de la década de 1980 tuvieron efectos positivos y recibieron la atención tanto de la Embajada china en Cuba como del Gobierno cubano. En 1992, la Asociación de Amistad Cuba-China, creada en la década de 1960, volvió a revitalizarse. Presidida por uno de los descendientes de origen chino más representativos, el general de brigada Moisés Sío Wong, la asociación estaba dirigida a servir como un puente entre el Estado cubano y la comunidad china.¹

Sin embargo, hasta aquel entonces los esfuerzos de renovar el Barrio Chino y recuperar la vitalidad de la comunidad se habían llevado a cabo de forma dispersa y espontánea, no en base de una planificación sistemática y global. Con motivo de la celebración del centenario del Casino Chung Wah y la visita del entonces presidente chino Jiang Zemin a Cuba, las iniciativas para revitalizar el Barrio Chino habanero llegaron a su punto de auge. Así, un grupo de descendientes de origen chino empezaron a elaborar una serie de proyectos para ese fin y posteriormente se creó una institución llamada el Grupo Promotor del Barrio Chino dedicado específicamente a recuperar y a rescatar las artes y tradiciones chinas, además de dirigir e implementar el proyecto integral de reanimación del barrio.

En el presente capítulo, primero se presenta la coyuntura particular de 1993, protagonizada por el centenario de la institución rectora de la comunidad, a raíz de lo cual se generaría la amplificación de membresía de todas las asociaciones que existían. En lo siguiente, se mencionan las condiciones en que se creó el Grupo Promotor del Barrio Chino, que servía como una institución organizadora y supervisora de los proyectos de reanimación del Barrio Chino de la ciudad capitalina cubana. Por último,

¹ “El presidente de la Asociación de Amistad Cuba-China visita las asociaciones chinas”, *Kwong Wah Po*, 23 de abril de 1992. T.A.

se destacan los logros que se habían alcanzado, revitalizando las actividades comunitarias de índole cultural y diversificando las vías de financiamiento al convertir el Barrio Chino en una zona turística.

11.1 La coyuntura de 1993 para activar el proceso de la revitalización

11.1.1 El centenario del Casino Chung Wah

Con motivo del centenario de la institución general de la comunidad china, el Casino Chung Wah, fundada en 1893, los miembros decidieron organizar una serie de actividades de celebración. En vista de la importancia otorgada a este asunto, en la Asamblea de las Asociaciones Chinas en Cuba celebrada a fines de 1992 todos los participantes acordaron que cada una de las 12 asociaciones chinas que existían en ese momento en La Habana elegiría dos representantes, junto con el comité ejecutivo del Casino, para formar el Comité Preparatorio de Celebración del Centenario del Casino Chung Wah (en adelante el Comité) destinado a dirigir todos los preparativos para el acto que se caería en mayo de 1993. El Comité fue establecido oficialmente el 17 de enero de 1993. En su primera reunión, los representantes expresaron sus opiniones y decidieron que cada asociación debería elaborar un plan de celebración y presentarlo al Comité para su discusión.²

Aprovechando la ocasión de preparar una celebración entre toda la comunidad, el presidente del Comité, Feng Xiaotian, elegido por representantes de las asociaciones, destacó el significado especial del centenario del Casino y, reiteró la importancia de la solidaridad de toda la comunidad de la siguiente forma:

Esta celebración no es solo para festejar el centenario del establecimiento del Casino Chung Wah, sino también para conmemorar el comienzo de la pertenencia a una organización exclusiva para todos los chinos en Cuba y la unidad de entre todos nuestros chinos en ese país hace 100 años. Es de suma importancia educar a la próxima generación de origen chino para que hereden las tradiciones de los antepasados que han llevado adelante el espíritu de la nación china en el extranjero. Eso va más allá del centenario de una organización...El Casino Chung Wah no es solo la sede de la institución general de los chinos de Cuba, sino también el núcleo de

² “Se estableció el Comité Preparatorio de Celebración del Centenario del Casino Chung Wah”, *Kwong Wah Po*, 21 de enero de 1993. T.A.

*unión de los chinos. Sin unidad, no hay fuerza. Y la unidad no es un lema, sino que se debe manifestar mediante un trabajo sustantivo para recibir resultados reales...*³

El mensaje que quería transmitir Feng Xiaotian abarcaba dos niveles. Por un lado, esperaba fortalecer la conexión de Casino-Asociaciones y la de interasociación. Con respecto, comentaba en el mismo artículo arriba citado:

*En los últimos años, los vínculos entre el Casino y las asociaciones, así como los entre las distintas asociaciones, no han sido suficientemente fuertes. Cada parte tiene sus propios asuntos y solo se preocupan por ellos mismos.*⁴

Por lo tanto, se deseaba que tomando el proceso preparatorio de la celebración como una oportunidad para que las distintas asociaciones chinas en Cuba aún vivas y el Casino Chung Wah se responsabilizasen y se ayudasen mutuamente para cambiar la realidad de no estar estrechamente conectados.

Por otro lado, deseaba despertar el interés y movilizar el entusiasmo de los descendientes de origen chino por participar en las actividades tanto administrativas como de otras índoles de la comunidad. Debido a las diversas razones mencionadas en los capítulos anteriores, durante el período de silencio de la comunidad china cubana, los descendientes de origen chino se mantenían ajenos a la comunidad china. Ante la disminución poblacional de los chinos naturales por el fallecimiento y el grave problema del envejecimiento de la comunidad de aquel entonces, para que la comunidad china se volviese la vitalidad era imprescindible la participación de la generación de descendientes en los asuntos y actividades de la comunidad. Dadas las circunstancias del momento, “llevar adelante el espíritu de unidad de los antepasados” también significó fortalecer los lazos entre los chinos naturales y los descendientes.

Debido a la falta de información disponible, no se sabe la magnitud de la celebración del centenario del Casino Chung Wah organizada en 1993 ni la diversidad de las actividades realizadas. Sin embargo, al consultar los registros de membresía de varias asociaciones chinas en La Habana, encontramos que desde 1990, especialmente

³ Xiaotian Feng, “El significado del centenario del Casino Chung Wah”, *Kwong Wah Po*, 28 de enero de 1993. T.A.

⁴ *Ibidem*.

a partir de 1993, los descendientes de origen chino comenzaron a inscribirse como miembros.

En este sentido, la celebración de 1993 jugó el papel de aglutinante entre los miembros de la comunidad. Dada la cantidad reducida de los chinos naturales, la incorporación de los hijos y nietos de origen chino, quienes nacieron y fueron educados en Cuba, era significativa para el posterior proceso de revitalización. Su integración en la comunidad por lo menos mostraba que comenzaron a identificarse públicamente con su raíz china, lo cual no había sucedido en la década de 1980 cuando las asociaciones ya permitían la entrada de descendientes, fueran los con dos apellidos chinos o los mestizos.

11.1.2 La amplificación de membresía de las asociaciones

El periodo 1990-2000 fue el decenio en que las asociaciones chinas recibían el mayor ingreso de socios desde la década de 1960. Específicamente, la sociedad Min Chih Tang tuvo 333 nuevos miembros registrados entre 1990 y 2000, un 23,2% más que el número total de los registrados entre 1959 y 1989. Entre ellos, 170 nuevos miembros se registraron en solo un año en 1993.⁵

Además, al comparar el número de nuevos miembros del mismo periodo de la Alianza Socialista China de Cuba, la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong y la sociedad regionalista Kow Kong, se puede ver que la composición de membresía por nacionalidad de las tres asociaciones chinas, a pesar de su diferencia en tipología, comparte un aspecto en común: el ingreso constante de miembros de nacionalidad cubana, que en su mayoría son los descendientes de origen chino. En lo siguiente, se detallan los resultados del análisis de la membresía de estas tres asociaciones correspondiente al periodo comprendido entre 1990-2000.

Durante esos años, hubo 109 nuevos miembros registrados en la Alianza Socialista China de Cuba, de los cuales 3 eran de nacionalidad china y 106 eran de nacionalidad

⁵ Registro de Membresía de la Sociedad-Partido Min Chih Tang. Archivo consultado en febrero de 2020 en la sede de Min Chih Tang en La Habana.

cubana (ver la Tabla 11-1).

Tabla 11-1

Número de miembros ingresados a la Alianza Socialista China de Cuba entre 1990 y 2000 divididos por nacionalidad

Año de ingreso	Nacionalidad	
	China	Cubana
1990	0	3
1991	0	14
1992	0	1
1993	0	8
1994	0	14
1995	0	14
1996	0	25
1997	0	11
1998	3	2
1999	0	4
2000	0	10
Total	3	106

Fuente: Libro de Registro de Membresía de la Alianza Socialista China de Cuba. La Habana.

Tabla 11-2

Número de miembros ingresados a la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong entre 1990 y 2000 divididos por nacionalidad

Año de ingreso	Nacionalidad	
	China	Cubana
1990	1	0
1991	0	0
1992	0	0
1993	0	0
1994	8	53
1995	0	16
1996	0	0
1997	0	1
1998	0	0
1999	0	3
2000	0	1
Total	9	74

Fuente: Libro de Registro de Membresía de Wong Kong Ja Tong. La Habana.

Tabla 11-3

Número de miembros ingresados a la sociedad regionalista Kow Kong entre 1990 y 2000 divididos por nacionalidad

Año de ingreso	Nacionalidad	
	China	Cubana
1990	0	6
1991	1	11
1992	1	5
1993	0	3
1994	1	7
1995	0	1
1996	0	1
1997	0	1
1998	0	2
1999	0	4
2000	2	2
Total	5	75

Fuente: Libro de Registro de Membresía de Kow Kong. La Habana.

En el mismo período, la sociedad Wong Kong Ja Tong tenía un total de 83 nuevos miembros registrados, de los cuales 9 de nacionalidad china y 74, de nacionalidad cubana (ver la Tabla 11-2). La sociedad Kow Kong, la asociación regionalista tenía un total de 80 nuevos miembros registrados durante este período, de los cuales 5 eran de nacionalidad china y 75 de nacionalidad cubana (ver la Tabla 11-3).

A partir de 1983, al advertirse la inminente extinción de la comunidad china, la dirección del Casino Chung Wah decidió establecer una modificación de su reglamento cuyo resultado más visible fue la aceptación de los descendientes chinos de primer grado siempre que uno de sus padres fuera oriundo de China y el interesado mantuviera una adecuada conducta y costumbres⁶, medida adoptada posteriormente por las demás asociaciones chinas en La Habana en la misma década. Sin embargo, como se puede ver en el análisis del movimiento de membresía las tres asociaciones, la Alianza Socialista China de Cuba, la Wong Kong Ja Tong y la Kow Kong del periodo entre 1959 y 1989⁷, fueron pocos los descendientes de origen chino que ingresaron a las

⁶ Yanet Jiménez Rojas, *Casino Chung Wah: fases, proyectos y transformaciones en 120 años de historia*, ponencia realizada en el 120 Aniversario del Casino Chung Wah, La Habana, 10 de mayo de 2013.

⁷ Ver el Capítulo 8.

asociaciones chinas, especialmente a las patronímicas y regionalistas.

Desde el mejoramiento de las relaciones chino-cubanas a fines de la década de 1980, el Barrio Chino habanero empezó a experimentar una serie de reconstrucciones. Gradualmente las asociaciones de la comunidad, que habían estado en silencio durante más de una década, también comenzaron a restaurar sus funciones socioculturales. A partir de las noticias publicadas en el *Kwong Wah Po* desde 1989, hemos podido percibir las actividades que se organizaban en ese periodo.

Por ejemplo, se celebraban los días festivos tradicionales chinos, organizando visitas al cementerio chino en el Día de la Claridad, conocido también como el Día de los Fieles Difuntos⁸, u organizando concursos culturales y recreativos en la Fiesta de Primavera⁹. Se festejaban también los días festivos importantes cubanos, como el 26 de Julio, Día de Rebeldía Nacional.¹⁰ Además, cada asociación organizaba celebraciones para conmemorar el aniversario de su fundación y otras fechas importantes en sus respectivas historias.

Se puede decir que era probablemente porque las asociaciones habían retomado su actividad, los descendientes empezaron a ser atraídos y acercarse paulatinamente al Barrio Chino a partir de los primeros años de la década de 1990. Bajo este contexto, la celebración del centenario del Casino Chung Wah en 1993 se puede considerar como una oportunidad fundamental.

Al mismo tiempo que alrededor de mil descendientes de origen de chino se registraron en el Casino Chung Wah como nuevos asociados en la primera mitad del decenio de 1990,¹¹ solamente quedaban unos 500 chinos naturales registrados en el

⁸ “El Casino Chung Wah avisa a la comunidad sobre el Día de los Difuntos”, “Min Chih Tang avisa a la comunidad sobre el Día de los Difuntos”, “Lung Kong Con Sol avisa a la comunidad sobre el Día de los Difuntos”, “La Alianza Socialista China de Cuba avisa a la comunidad sobre el Día de los Difuntos”, *Kwong Wah Po*, 30 de marzo de 1989. T.A.

⁹ “Min Chih Tang clausuró la ceremonia de premiación del concurso cultural y recreativo ayer, a la cual asistieron más de cien personas”, *Kwong Wah Po*, 7 de febrero de 1991. T.A.

¹⁰ “El Casino Chung Wah, la Min Chih Tang y la Alianza Socialista China de Cuba celebraron respectivamente el Día Rebelde”, *Kwong Wah Po*, 30 de julio de 1990. T.A.

¹¹ “Congreso de Otoño de las Asociaciones Chinas del Casino Chung Wah”, *Kwong Wah Po*, 22 de septiembre de 1994. T.A.

Casino por toda Cuba.¹² En este sentido, a partir de ese momento, la proporción del número de los descendientes en la comunidad comenzó a superar a la de los chinos naturales, y era cada vez más grande la diferencia. No solo eso, el papel de los descendientes también se volvía cada vez más importante. De un gran número de descendientes que se unieron, comenzaron a surgir algunos con capacidad y visión. Estos se convertirían en las próximas décadas en la columna vertebral de la comunidad china.

11.1.3 La creación del Grupo Promotor del Barrio Chino

Después de la celebración del centenario del Casino Chung Wah en mayo de 1993, los descendientes empezaron a crear instituciones dirigidas a implementar proyectos de revitalización de la comunidad china habanera de forma más organizada y con objetivos más específicos. Partiendo de las noticias publicadas en el *Kwong Wah Po* durante la década de 1990, aparecieron sucesivamente instituciones denominadas como el Grupo de Estudios Multidisciplinarios de la Comunidad China, el Grupo de Asistencia a la Reanimación del Barrio Chino, la Asociación Promotora de la Cultura China, el Grupo de Desarrollo del Barrio Chino y el Grupo Promotor del Barrio Chino.¹³

Los esfuerzos planificados por los descendientes se iniciaron primero por la esfera cultural. Alrededor del agosto de 1993, un grupo de jóvenes de origen chino, “amantes de la historia, la cultura, las buenas tradiciones y la construcción socialista del país de su origen”, formaron un Grupo de Estudios Multidisciplinarios de la Comunidad China (en adelante el Grupo de Estudios) en la capital cubana. Desde su creación, se mantenía una posición muy activa. Realizaba conferencias sobre temas de China en varias asociaciones chinas habaneras cada mes, presentando varios aspectos de China para que los descendientes de origen chino y los cubanos tuviesen una mejor comprensión del país asiático. Las conferencias organizadas lograron buenos resultados, en el sentido de

¹² Sheng Li, “Reflexiones y esperanzas dirigidas a las asociaciones chinas”, *Kwong Wah Po*, 27 de julio de 1995. T.A.

¹³ *Kwong Wah Po*, 1993-1995.

que iban “promoviendo la comprensión y la amistad entre los dos pueblos”.¹⁴

Como antesala a una serie de celebraciones de días significativos para la comunidad, como el 147 aniversario de la llegada de los chinos a Cuba, el 65 aniversario del Movimiento del Cuatro de Mayo¹⁵ y el 45 aniversario de la fundación de la República Popular China, el Área Cultural del Casino Chung Wah, en abril de 1994 el Grupo de Estudios creó un curso de investigación avanzada sobre la Reforma y Apertura con características socialistas chinas, con el apoyo de la Oficina Nacional de Investigación y Estadística de Cuba, la Asociación Nacional de Economistas de Cuba, y el Área Cultural del Casino Chung Wah. El curso estaba programado para comenzar el 13 de abril y finalizar el 20 de junio, que incluiría 15 temas, cubriendo la historia de China desde 1911 hasta 1993.¹⁶

Las conferencias académicas organizadas por el Grupo de Estudios fueron bien recibidas entre los chinos naturales, los descendientes de origen chino y los cubanos que estaban interesados en conocer el país asiático. Con el objetivo de profundizar las investigaciones sobre temas chinos y a petición de los aficionados de la cultura china, descendientes chinos y cubanos, en septiembre de 1994 la Asociación Promotora de la Cultura China¹⁷ planificó abrir una escuela del idioma chino, dividida en un grupo del mandarín y uno del cantonés, que se impartiría dos veces por semana y dos horas cada vez. También fue previsto establecer un grupo infantil para enseñar a los niños de 7 a 12 años el idioma chino.¹⁸

Finalmente, la escuela, creada por el Grupo de Desarrollo del Barrio Chino¹⁹, se

¹⁴ “Grupo de Estudios Multidisciplinarios de la Comunidad China compuesto por los descendientes de origen chino organizará este viernes una conferencia en el Casino Chung Wah”, *Kwong Wah Po*, 31 de marzo de 1994. T.A.

¹⁵ El Movimiento del Cuatro de Mayo fue un movimiento social chino, surgido a raíz de las protestas de los estudiantes en la Plaza de Tian'anmen de Pekín el 4 de mayo de 1919.

¹⁶ “El Grupo de Estudios Multidisciplinarios de la Comunidad China creará un curso avanzado sobre temas chinos”, *Kwong Wah Po*, el 11 de abril de 1994. T.A.

¹⁷ En el texto de la noticia del 11 de abril de 1994 del *Kwong Wah Po* apareció por primera vez esta denominación. Se debe referir al anterior Grupo de Estudios Multidisciplinarios de la Comunidad China pero con un nombre nuevo, ya que las funciones descriptas en la misma noticia coinciden con las actividades culturales organizadas por el Grupo de Estudios.

¹⁸ “En el Barrio Chino se abrirá una escuela del idioma chino”, *Kwong Wah Po*, 8 de septiembre de 1994. T.A.

¹⁹ En el texto de la noticia del 20 de octubre de 1994 del *Kwong Wah Po* apareció esta denominación.

inauguró el 15 de octubre de 1994. Al acto de la inauguración asistieron jefes del Municipio de Centro Habana, responsables del sector educativo, representantes de la Asociación de Amistad Cuba-China, del Casino Chung Wah y de otras asociaciones chinas habaneras. En el acto, el director de la escuela informó sobre la situación básica del alumnado y de las clases que se impartirían:

Entre los adultos inscritos había 95 descendientes de origen chino y 267 cubanos... Todos los estudiantes adultos se dividen en 9 grupos y las clases se imparten dos veces por semana, cada una de dos horas.

Además, hay un grupo para niños, que se enfoca en educar a los niños de origen chino de 4 a 13 años. Principalmente se les enseña a hablar chino. Al mismo tiempo, también se enseña deporte, música, canto y baile, etc. Y se los forma para aprender las excelentes cualidades chinas. El grupo de niños solo tiene clase todos los sábados por la mañana, y hay un total de 104 alumnos.²⁰

En la inauguración de la Escuela del Idioma Chino, la coordinadora general del Grupo de Desarrollo del Barrio Chino, Yrmina Eng Menéndez, explicó que el establecimiento de esta escuela china era importante para la planificación integral del Barrio y elevó el significado de dicha escuela hasta la esfera política, declarando que:

El propósito consiste en cultivar a los descendientes de origen chino para que aprendan la cultura tradicional y los buenos hábitos chinos, así como heredar las penurias de los antepasados chinos contruidos en Cuba. Al mismo tiempo, la escuela facilitará a los amigos cubanos amantes de la cultura china a tener un conocimiento más profundo de China, lo cual es necesario para el fortalecimiento y la promoción de las relaciones entre los dos países.²¹

Además del aspecto cultural, la organización compuesta por los descendientes para revitalizar el Barrio Chino habanero también tomó acciones iniciales en el aspecto comercial. Según una noticia publicada en el *Kwong Wah Po* el 25 de agosto de 1994, una organización llamada Grupo de Asistencia a la Reanimación del Barrio Chino (en adelante el Grupo de Asistencia) había llevado a cabo varias actividades para la prosperidad del Barrio Chino durante un año y lograron buenos resultados.

Se debe referir a la anterior Asociación Promotora de la Cultura China que cambió nuevamente de nombre.

²⁰ “La Escuela del Idioma Chino del Barrio Chino inauguró y hay más de 400 alumnos inscritos”, *Kwong Wah Po*, 20 de octubre de 1994. T.A.

²¹ *Ibíd.*

Para apoyar la reanimación del Barrio Chino de La Habana, bajo los esfuerzos y las gestiones del Grupo de Asistencia, las autoridades cubanas autorizaron la apertura de un mercado chino los fines de semana por la mañana, en que los chinos naturales y los descendientes vendían verduras, bocadillos al estilo chino, etc., por la calle frente al restaurante El Pacífico, y habían logrado buenos resultados durante varios meses de 1994. Los días 26, 27, 28 de agosto de ese mismo año se diversificó la venta en el mercado chino. Además de los ya mencionados, se agregaron las artesanías al estilo chino hechas por los miembros de la comunidad.²²

El 8 de diciembre de 1994 fue publicada una noticia en el *Kwong Wah Po* en que se mencionó por primera vez la institución nombrada Grupo Promotor del Barrio Chino. En el plan de trabajo de esta organización, se preveía la creación de un hogar de ancianos para que los chinos de mayor edad y desamparados económicamente pudiesen ser ayudados en mantener un nivel de vida adecuado en La Habana. Al mismo tiempo, los cuatro ancianos chinos que aún vivían en el Asilo de Ancianos Chung Wah en Jacomino en las afueras de La Habana serían trasladados a la residencia dentro del Barrio Chino. En ese momento, este proyecto contaba con el patrocinio del Municipio de Centro Habana para adjudicar un edificio que originalmente fue un albergue en la calle Manrique, y entregarlo al Grupo Promotor para que se hiciese cargo y procediese con los trámites de construcción de la residencia de ancianos.²³

Desde entonces, las otras denominaciones antes mencionadas jamás se han visto en el *Kwong Wah Po* ni en otros materiales relacionados, y el Grupo Promotor del Barrio Chino se convirtió en el nombre definitivo de la organización responsable de la revitalización de la comunidad china en La Habana. Respecto al proceso de cambio de nombres de esta entidad, según la revista *Fraternidad*²⁴, se llamó el Grupo de Estudios

²² “El mercado chino amplificará las actividades los fines de semana”, *Kwong Wah Po*, 25 de agosto de 1994.

²³ “El Grupo Promotor del Barrio Chino abrirá una residencia de ancianos y el gobierno municipal ya le ha entregado un local para tal fin”, *Kwong Wah Po*, 8 de diciembre de 1994. T.A.

²⁴ Fue publicación oficial del Grupo Promotor creada en mayo de 2002. Se apoderó del nombre de la revista *Fraternidad*, fundada en 1934 como órgano oficial de la Unión de Detallistas del Comercio de la Colonia China en Cuba, como símbolo de la continuidad del espíritu de solidaridad de los chinos en Cuba.

primero, y se convirtió en el Grupo de Desarrollo y finalmente el Grupo Promotor.²⁵ En cuanto a las demás instituciones mencionadas en las noticias del periódico, pueden ser nombres antecesores del Grupo Promotor, que se adoptaron en distintas etapas de acuerdo con sus prioridades diferenciadas. La composición de la organización también debería aumentar o disminuir según al foco de su trabajo de cada etapa, pero los principales miembros siempre eran los mismos, como Yrmina Eng Menéndez, Marcelo Eng Menéndez, etc.

Aunque había existido la organización que dirigía y gestionaba el trabajo de revitalización del Barrio Chino desde alrededor del agosto de 1993, la creación jurídica de la entidad denominada definitivamente como el Grupo Promotor del Barrio Chino fue autorizada en agosto de 1995 por el Ministerio de Economía y Planificación, a solicitud del Consejo Administración Provincial, el cual la creó, a su vez, en resolución firmada en octubre de ese mismo año.²⁶

Como se mencionó anteriormente, antes de que esta entidad fuera registrada formalmente, comenzó a reconstruir y revitalizar el barrio en términos de cultura, comercio y bienestar comunitario. Entre 1993 y 1995, la entidad elaboró varios planes de revitalización, y se preparó para llevar a cabo el trabajo de reanimación del Barrio Chino de una manera más integral y multifacética.

De acuerdo con el testimonio de la directora del Grupo Promotor, Yrmina Eng Menéndez, después de finalizados los festejos por el centenario del Casino Chung Wah en mayo de 1993, se elaboró un documento fundacional titulado “Potencialidades de la Comunidad China en Cuba”, con el cual se gestionarían los proyectos para mejorar el Barrio Chino y pedía la atención de las autoridades cubanas sobre el proyecto comunitario naciente. El documento dejaba constancia de las primeras ideas que orientarían la actividad de este grupo dentro de la comunidad. El segundo documento

²⁵ Julio G. Hun Calzadilla et al, “Editorial”, *Fraternidad*, año 2, no. 2, mayo de 2003, p. 2.

²⁶ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 212.

“El Grupo de Estudio y Desarrollo de la Comunidad China en Cuba” fue elaborado en la última parte de 1993, y avanzaba en líneas complementarias del documento anterior. En 1994 y en 1995, se continuó el trabajo de impulso sobre estos objetivos que culminaron con el documento pragmático “Barrio Chino de La Habana. Proyecto Integral (en adelante el Proyecto)”.²⁷

En 1996 se concretó el manejo de los recursos de gestión empresarial, por parte del Grupo Promotor, que implicó un salto cualitativo clave en el trabajo del Proyecto y expresó la decisión gubernamental cubana de apoyar las proyecciones propuestas por la comunidad china. Además, a medida que se iba oficializando el Proyecto, se creó el Consejo Jerárquico Asesor del Grupo Promotor del Barrio Chino, con el fin de garantizar el necesario vínculo del nuevo organismo estatal con la comunidad. El Consejo de Asesores estuvo integrado por siete chinos naturales “de gran prestigio y autoridad”, así como de otros siete descendientes.²⁸

Hasta ese momento, el Grupo Promotor había pasado de ser una organización voluntaria establecida por los descendientes dentro de la comunidad a una entidad bajo la supervisión estatal. Las tareas que realizaba siempre estaban de acuerdo con los objetivos del Proyecto Integral, que incluían los siguientes aspectos:

En primer lugar, se destacaban el protagonismo de todos los miembros de la comunidad y la autenticidad de los elementos chinos en el proceso de revitalización. Se prestaba atención especial a unificar a los chinos naturales, que poseían el respeto y la autoridad dentro de la comunidad, con las generaciones descendientes, que suponían una fuerza más vigorosa y fresca para la comunidad.

En segundo lugar, se basaba en la búsqueda y amplificación de fuentes de financiamiento que garantizaran la implementación práctica del Proyecto, teniendo consideraciones peculiares en las políticas económicas y comerciales promulgadas por

²⁷ Testimonios de Yrmina Eng Menéndez. Entrevista realizada por la autora el 20 de febrero de 2020 en La Habana.

²⁸ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 212-213.

el Gobierno cubano durante el Periodo Especial.

En tercer lugar, se estimulaban los contactos con otras comunidades y barrios chinos de distintos países, sobre todo, los de la misma área geográfica. Al mismo tiempo, se enfocaba en acercar los vínculos entre la comunidad china cubana con el país de origen, a través de la Embajada de la República Popular China y las redes históricas con las familias y las localidades chinas de procedencia.²⁹

En la entrevista realizada por la autora, Eng Menéndez afirmaba que el Grupo Promotor intentaba realizar el Proyecto para beneficiar la propia comunidad, así como para garantizar los intereses comunes del Estado cubano. Para eso, era imprescindible incluir a los residentes y simpatizantes cubanos de la cultura china aunque no tuvieran origen chino en la realización de las acciones del Proyecto, y mantener buenas relaciones entre las instituciones internas de la comunidad con las cubanas, como el Consejo de Administración Provincial, el Palacio de Turismo, el Consejo de Administración Municipal de Centro Habana y su Asamblea del Poder Popular, así como los organismos centrales del estado cubano relacionados con el exterior.³⁰

Bajo estos principios, desde los primeros preparativos realizados alrededor de agosto de 1993, luego la creación oficial en 1995 hasta su disolución a fines de 2005, el Grupo Promotor lideró la reactivación del Barrio Chino y logró resultados positivos en aspectos sociales, culturales y comerciales, que se tratarán en el siguiente apartado.

11.2 La reactivación del Barrio Chino en el ámbito sociocultural

A lo largo de la existencia formal del Grupo Promotor del Barrio Chino entre 1995 y 2005, se lograron resultados positivos en múltiples aspectos. En este apartado se presentan los más representativos en el ámbito sociocultural.

11.2.1 La intensificación de la influencia cultural

Como se indicaban los objetivos del Proyecto, la revitalización del Barrio Chino

²⁹ *Ibíd*em: 208-209.

³⁰ Testimonios de Yrmina Eng Menéndez. Entrevista realizada por la autora el 20 de febrero de 2020 en La Habana.

debía basarse en el requisito previo de “recuperar, fortalecer y enriquecer las tradiciones, costumbres, valores y aportes que la presencia china le había legado al patrimonio cubano”.³¹ Partiendo de este aspecto, el Grupo Promotor asumió las tareas de la institución predecesora, Grupo de Estudios Multidisciplinarios, y continuó organizando conferencias académicas sobre temas chinos y de la presencia china en ultramar.

Para profundizar los estudios de manera más científica y sistemática, el Grupo Promotor solicitó por primera vez en 1994 a la dirección de la Universidad de La Habana la creación de un órgano específicamente dedicado a realizar investigaciones sobre temas multidisciplinarios de la presencia china en Cuba. Al final, como resultado de esfuerzos de los fundadores del Proyecto, en diciembre de 1999, por Resolución Rectoral de la Universidad de La Habana no. 1039/99, se creó la Cátedra de Estudios sobre Inmigración y Presencia China (en adelante la Cátedra), adscripta a la Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz.³²

Desde su fundación, la Cátedra ha estado orientada a estimular el desarrollo de estudios multidisciplinarios de carácter local, regional y nacional para investigar y profundizar en temas relacionados con la inmigración y presencia china en Cuba, sobre todo, en “el proceso de formación de la nacionalidad cubana y su desenvolvimiento histórico-cultural”.³³

En este sentido, la Cátedra organizaba seminarios, talleres, conferencias, programas de postgrado, etc., que abordaban temas demográficos, antropológicos, etnográficos, entre otros. A estas actividades académicas, participaban especialistas tanto cubanos como internacionales. Esta labor no sólo se realizó en el Barrio Chino habanero, sino también en Holguín, Ciego de Ávila y Camagüey, que eran ciudades donde históricamente acogían buena cantidad de chinos y sus descendientes.³⁴

³¹ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio Chino de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 208.

³² Resolución Rectoral 1039/99 de la Universidad de La Habana.

³³ Información básica sobre la Cátedra publicada en su página oficial. Disponible en:

<https://www.barriochinocuba.com/catedra/index.php#>.

³⁴ Montes de Oca Choy y Vargas Lee, “Llevando a la práctica la cultura China: la Cátedra de Estudios

Con objetivo a rescatar las prácticas de las fechas señaladas en el calendario chino, el Grupo Promotor posibilitó la organización de actividades de celebración que alcanzó la mayor difusión externa y mayor movilización en la comunidad china. Por ejemplo, entre 1993 y 1995, el Grupo Promotor se encargó de organizar las celebraciones del Año Nuevo Lunar o la Fiesta de Primavera, que en esos años se limitaban a ser actividades habituales de carácter recreativo-artístico en que participaban las sociedades chinas. Por primera vez en 1996 las celebraciones se realizaron en el restaurante El Pacífico para que los chinos y descendientes asistiesen con sus familiares. A partir de 1997 hasta 2020, la celebración de la noche vieja del Año Nuevo Lunar se enriqueció, transformándose en una fiesta de la noche de víspera a todo lo largo del Bulevar del Cuchillo, a la que asistían los miembros de la comunidad, los ciudadanos cubanos, incluso los visitantes extranjeros.³⁵

Imagen 11-1

Celebración del Año Nuevo Lunar en 2020 en el Barrio Chino de La Habana



Fuente: Foto tomada por la autora el 24 de enero de 2020 en La Habana.

Algo similar ha sucedido con otras fiestas, como el Día Nacional de la República Popular China, el Día Internacional de las Mujeres, etc., que habían salido del ámbito

Chinos y la Escuela Cubana de Wushu”, En *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 164.

³⁵ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, pp. 222-223.

de las sociedades a los espacios públicos. Además de organizar las celebraciones de los días festivos tradicionales, a propuesta del Grupo de Estudios (el nombre antecesor del Grupo Promotor), se empezó a celebrar el aniversario de la Presencia China en Cuba, en conmemoración de la llegada de los primeros *culíes* chinos a Cuba el 3 de junio de 1847, como una forma de ser recordado el inicio de la historia de los chinos en Cuba.

Con el fin de conmemorar el 150 Aniversario de la Presencia China en Cuba (en adelante el 150 Aniversario) y elogiar los logros de la cooperación entre los dos pueblos durante más de 100 años, el Grupo de Estudios tenía previsto realizar una gran celebración en 1997, pero para acumular experiencia, decidió comenzar en 1994 a organizar una celebración anualmente de menor escala y crear un comité de trabajo para tal fin, que constaba de tres partes: el comité asesor honorario, el comité asesor y el comité ejecutivo. Entre ellos, el primero invitaría a funcionarios de la Embajada china en Cuba y a líderes de instituciones relevantes cubanas; el segundo serviría como organismo rector y estaría presidido por figuras con prestigio y experiencia de los chinos naturales; el último estaría compuesto por jóvenes de origen chino para encargarse del trabajo real.³⁶

La primera introducción del 150 Aniversario se realizó en La Habana del 3 al 5 de junio de 1994. Según la división del trabajo de los tres comités, la celebración fue guiada por la Embajada de China en Cuba, la Asociación de Amistad Cuba-China, el Casino Chung Wah y los representantes de chinos naturales, y realizada en práctica por los descendientes. Las actividades incluían un concurso de ensayos, una exhibición de obras de los pintores de origen chino, una Semana del Cine Chino, un seminario sobre temas de China, una fiesta de baile y una gala de clausura.³⁷

A partir de ello, se celebró anualmente el Aniversario de la Presencia China en Cuba en los siguientes tres años de 1995 a 1997, y con la celebración del 150 Aniversario de mayor escala en 1997, se cerró un ciclo de preparación y desarrollo

³⁶ “Se crea un comité de preparación para conmemorar el 150 aniversario de la llegada de los chinos a Cuba”, *Kwong Wah Po*, 7 de abril de 1994. T.A.

³⁷ “La celebración del 150 aniversario duró tres días”, *Kwong Wah Po*, 9 de junio de 1994. T.A.

interno de toda la comunidad y el Grupo Promotor. Desde 1998, a raíz de una idea de esta última entidad, las celebraciones de los aniversarios de la presencia china pasaron a denominarse el Festival de Chinos de Ultramar, creando un contexto que permitía continuar el proceso de interacción con comunidades chinas de otros países y con instituciones de la República Popular China.

Imagen 11-2

Logotipo del Festival de Chinos Ultramar



Fuente: *Fraternidad*, año 4, no. 2, mayo de 2005.

Cada año, se celebró bajo un tema distinto, y generalmente se llevaba a cabo durante unos 5 días, incluyendo diferentes formas de actividades, talleres, exposiciones, mesas redondas, seminarios, etc. Las personas o instituciones que desearan participar debían pagar una cuota de admisión. Por ejemplo, en 2004, el VII Festival de Chinos de Ultramar estaba programado para realizarse del 30 de mayo al 3 de junio, cuyo tema era “el Arte Culinario Chino”. La cuota de admisión de ese año era de 120 USD.³⁸ El VIII Festival se inauguró el 29 de mayo y culminó el 3 de junio de 2005 bajo el tema

³⁸ *Fraternidad*, año 3, no. 1, enero de 2004.

“Wushu, ayer, hoy y mañana”.³⁹ Cuando el Grupo Promotor se disolvió a fines de ese año, esta celebración se dejó de organizar.

Además de crear un festival, el Grupo Promotor dirigió la creación la Casa de Artes y Tradiciones Chinas (en adelante la CATCH o la Casona) en 1995 con el propósito de rescatar las costumbres tradiciones chinas, así como facilitar el aprendizaje del idioma chino. Desde que se creó, la Casona organizó actividades como la Jornada “Histórico Octubre Cuba-China”, los festejos por el Nuevo Año Lunar, el Encuentro de Deportes y Artes Marciales Chinas, las exposiciones del colectivo de artistas de la plástica “Hua Qu”⁴⁰, además de un curso de idioma chino en coordinación con la Escuela Provincial de Lenguas Extranjeras Abraham Lincoln de La Habana.⁴¹

La Escuela Cubana de Wushu fue, a su vez, otra pieza que formaba parte del Proyecto para rescatar la práctica de las artes marciales chinas en Cuba. Creada en octubre de 1995, en 2006, la escuela ya contaba con más de 3.000 practicantes cubanos por todo el país, de los cuales alrededor de 1.700 en La Habana, desde los cuatro hasta los noventa años de ambos sexos.⁴²

Cabe añadir, la Escuela de Wushu era un sitio del Barrio Chino que frecuentemente recibía las visitas de delegaciones diplomáticas, comerciales, turísticas, etc., de la República Popular China, así jugando un papel sociopolítico que iba más allá de las esferas cultural y deportiva. En este sentido, la escuela creó una plataforma entre una audiencia compuesta por los estudiantes y sus familiares, curiosos por informaciones sobre asuntos chino-cubanos, y los funcionarios chinos visitantes, quienes compartían sus pensamientos sobre el desarrollo mundial, las relaciones comerciales con Cuba y la

³⁹ *Fraternidad*, año 4, no. 2, mayo de 2005.

⁴⁰ El Colectivo de Artistas “Hua Qu” (2001-2010), compuesto por 38 integrantes que se dedican a la pintura, la escultura, el *papier mache*, la cerámica y la alfarería, se dirigía a continuar e innovar las tradiciones artesanales chinas.

⁴¹ Testimonios de Teresa Li Cecilio, directora de la CATCH. Entrevista realizada por la autora el 10 de febrero de 2020 en La Habana. Para conocer informaciones concretas de la CATCH, ver su página oficial en: <http://barriochinocuba.com/catch/historia/catch.php>.

⁴² Montes de Oca Choy y Vargas Lee, “Llevando a la práctica la cultura China: la Cátedra de Estudios Chinos y la Escuela Cubana de Wushu”, En *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, pp. 191-193.

creciente generalización de los productos chinos.⁴³

Además de las diversas medidas mencionadas anteriormente, con el fin de ampliar aún más la influencia sociocultural del Barrio Chino de La Habana, se realizaron acciones en publicaciones también. Desde 1996, el *Kwong Wah Po* modificó el diseño, cambiando su cuarta página a una versión en español para presentar noticias sobre las asociaciones chinas en Cuba, los acontecimientos actuales de China y ciertas informaciones de carácter cultural e histórico a los descendientes de origen chino y a los cubanos interesados en temas del país asiático.

Adicionalmente, el Grupo Promotor creó su órgano informativo, la revista *Fraternidad*, que se publicó en enero, mayo y octubre de cada año desde su publicación en mayo de 2002 y el último ejemplar conservado hasta hoy salió a la luz en mayo de 2005.⁴⁴ La revista contenía noticias sobre los acontecimientos en el Barrio Chino, entrevistas con algunos de los ancianos chinos mostrando fotos de ellos “Ayer y Hoy”, y artículos sobre China y la cultura china.

Durante los pocos años de su circulación, *Fraternidad*, como publicación oficial del Grupo Promotor, no solo permitía a sus lectores conocer la comunidad china en Cuba y comprender las relaciones amistosas entre China y Cuba y la cultura tradicional china, lo que es más importante aún, todos los contenidos de esta revista estaban organizados en base al enfoque del trabajo del propio Grupo Promotor. En todas las ediciones, se destacaban informaciones sobre la Residencia China de Ancianos, la Escuela Cubana de Wushu, el Bulevar de Gastronomía China en calle Cuchillo, las celebraciones del Festival de Chinos de Ultramar, proyectos realizados todos bajo la dirección del Grupo Promotor.

Cuando la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (en adelante la Oficina del Historiador) comenzó a hacerse cargo del proyecto de revitalización del

⁴³ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, pp. 127-128.

⁴⁴ Hasta marzo de 2020, la CATCH ha conservado los siguientes números de ejemplares de *Fraternidad*: mayo de 2002, octubre de 2002, mayo de 2003, enero de 2004, mayo de 2004, octubre de 2004, enero de 2005 y mayo de 2005.

Barrio Chino, sustituyendo al Grupo Promotor, la revista, dejó de publicarse.

11.2.2 La reactivación de ayudas comunitarias con sus miembros

Cuando los descendientes de primera y segunda generación ingresaban gradualmente a las asociaciones y asumían el cargo principal en la labor de reanimación del Barrio Chino, la población de los chinos naturales estaba en constante disminución principalmente por el fallecimiento. Bajo dicha realidad, el Grupo Promotor procuró una mejor atención con los ancianos chinos, ya que “no podría haber un Barrio Chino sin chinos y sin representantes de las tradiciones chinas”⁴⁵.

A finales de 1994, por gestión de la entidad se propuso la creación de un asilo para los ancianos chinos sin amparo filial. La idea original era trasladar a los cuatro chinos que aún residían en el asilo de Jacomino en las afueras de La Habana hacia la nueva residencia dentro del Barrio Chino. Pero no pudo ser posible, ya que de los cuatro, tres no podían valerse por sí solos, y el anciano que sí podía trasladarse no aceptó la oferta para poder quedarse a ayudar a los tres restantes que dependían de él. Ellos fallecieron durante los siguientes años, ya en el 2005 el asilo Chung Wah en Jacomino no tenía presencia china y siguió funcionando como centro benéfico, pero para cubanos.⁴⁶

Aunque la idea original no se hizo realidad, la Residencia China fue creada bajo el apoyo del Gobierno municipal de Centro Habana y del Grupo Promotor. A partir de diciembre de 1995, la Residencia China comenzó a recibir ancianos chinos, provenientes de distintas partes de Cuba. Allí, recibían los servicios como la atención médica, la realización de actividades recreativas, la organización de excursiones a sitios de interés turístico o histórico de todo el país, la celebración de cumpleaños colectivos y la atención alimentaria requerida.⁴⁷ Al principio los ancianos almorzaban y comían en el comedor de la oficina del Grupo Promotor. Para 1995 esta institución habilitó su propia cocina con la adquisición de todos los utensilios necesarios y comenzó a atender

⁴⁵ Testimonios de Yrmina Eng Menéndez. Entrevista realizada por la autora el 20 de febrero de 2020 en La Habana.

⁴⁶ Testimonios de Mercedes Li Betancourt, la entonces administradora de la Residencia China. Entrevista realizada por la autora el 3 de marzo de 2020 en La Habana.

⁴⁷ Hiram Márquez, “Residencia China, nobleza y amor”, *Fraternidad*, 2003, no. 2, p. 4.

a los ancianos directamente en la residencia. Se estima que habían residido alrededor de 40 personas desde la apertura hasta el 2020. En 2003, hubo 15 chinos naturales. Hasta marzo de 2020, aún residían en dicha institución 9 chinos naturales y 1 descendiente de origen chino.⁴⁸

Con objetivo de atender la salud de los miembros de toda la comunidad china, se creó en 1994 el Grupo Médico del Barrio Chino. Este mismo partió de la consulta médica para asociados en el Casino Chung Wah, realizada por un grupo de médicos de origen chino que, de manera voluntaria y en coordinación con las organizaciones cubanas de salud donde trabajaban, prestaban sus servicios a la comunidad una vez por semana. Paralelamente, se incorporó un aporte de los médicos procedentes de China, debido al programa de colaboración entre los dos países para la formación de especialistas en medicina tradicional y natural en Cuba. Además de realizar las consultas semanales, se destacaban también las jornadas anuales y el Primer Congreso de Medicina Tradicional China en 1997 durante las celebraciones del 150 Aniversario de la Presencia China en Cuba.⁴⁹

Aunque estas actividades ofrecidas por el Grupo Médico no se comparaban con los servicios médicos destinados a la comunidad que ofrecía la Clínica Benéfica Kow Kong⁵⁰ antes de su nacionalización en 1960, al menos permitía el acceso a la medicina china entre los chinos y a ellos les proporcionaba una alternativa del cuidado de la salud.

Además de las actividades llevadas a cabo para el cuidado de los mayores antes mencionadas, varias asociaciones también tomaron acciones respectivas para mostrar su atención con los de la tercera edad de su membresía. En 1991, la junta directiva de la asociación Lung Kong Con Sol acordó crear una casa de abuelos para mantener la asistencia benéfica a los chinos ancianos, que se inauguraría el 1 de octubre de ese

⁴⁸ Testimonios de Mercedes Li Betancourt, la entonces administradora de la Residencia China. Entrevista realizada por la autora el 3 de marzo de 2020 en La Habana.

⁴⁹ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 231.

⁵⁰ Ver el apartado 4.3.2 del presente trabajo.

mismo año.

Imagen 11-3
Comedor de la Casa de Abuelos Lung Kong



Fuente: Foto tomada por la autora el 17 de enero de 2020 en La Habana.

Según la entonces secretaria de la asociación, María del Carmen Kouw Matamoros, la Casa de Abuelos era como una especie de comedor que empezó a funcionar en la sociedad a partir de los propios recursos de la institución. La Casa de Abuelos estaba dirigida a mitigar las necesidades de los chinos y descendientes más ancianos, fueran miembros de Lung Kong o no, debido a la difícil y compleja situación económica durante el Período Especial. En el mes de octubre de 1991, alrededor de 30 ancianos ya estaban almorzando y, pasado un mes, alcanzaba la cifra cercana a 100. Se les ofertaba a los ancianos chinos platos como tallarines y patas de pollo, que eran elaborados por la propia junta directiva de Lung Kong.⁵¹

⁵¹ Testimonios de María del Carmen Kouw Matamoros. Entrevista realizada por la autora el 26 de enero de 2020 en La Habana.

A partir de este mismo año del 1991 dicha asociación estableció un convenio con el Ministerio de Salud Pública (en adelante el MINSAP) para ofrecer la Casa de Abuelos Lung Kong la oportunidad de contar con precios preferenciales y facilidades de compras. De esta forma, la asociación en conjunto con el MINSAP se ocupaba de todo lo relacionado con los gastos del abastecimiento y recursos materiales que se requirieran en la Casa de Abuelos, incluyendo la oferta gratuita a los abuelos el desayuno, la merienda, el almuerzo y la comida, diariamente.⁵²

De acuerdo con la actual presidenta de la asociación Lung Kong, Graciela Lau Cuan, en marzo de 2020, hubo alrededor de 80 abuelos en la plantilla de la Casa, de los cuales 9 eran chinos naturales y los demás, descendientes de primera y segunda generación. Diariamente, alrededor de 40 de los miembros de la Casa iban a almorzar, pero la Casa de Abuelos siempre preparaba la cantidad para satisfacer a 70 personas. Antes de 2007, el 25% de todos los gastos de la Casa de Abuelos corría a cargo de la sociedad y el 75% lo financiaba el MINSAP. En marzo de 2020, la sociedad solo asumió una parte ínfima de los gastos.⁵³

En el año 2000 la directiva de la asociación Lung Kong apoyó la idea de crear una Comisión de Atención a los Abuelos. Los miembros de esta comisión visitaban a los ancianos periódicamente, brindando atención especial a los abuelos que fueran reportados por los médicos como enfermos temporales o permanentes. Además, les ayudaban a transmitir a la junta directiva de la asociación los asuntos que les fueran planteados, a recibir la cuota de los alimentos que les asignaban, así como a realizar la compra de medicinas, bastones, espejuelos, entre otros artículos que les fueran necesarios.⁵⁴

Lung Kong fue la primera sociedad china que dio atención especializada a los

⁵² Alberto Consuegra Sanfiel, "Lung Kong", *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM, La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.

⁵³ Testimonios de Graciela Lau Cuan, presidenta de Lung Kong Con Sol. Entrevista realizada por la autora el 7 de marzo de 2020 en La Habana.

⁵⁴ María del Carmen Kouw Matamoros, *Casa de Abuelos. Proyecto sociocultural de la Asociación Lung Kong*, ponencia pronunciada en la Jornada de la Medicina Tradicional China celebrada entre el 25 y 29 de noviembre de 2019 en La Habana.

ancianos, aunque vale aclarar que otras también siguieron su ejemplo, como el comedor de la sociedad Min Chih Tang. Desde la década de 1990 hasta marzo de 2020, éste ofrecía el almuerzo diario a sus miembros mayores de 60 años de forma gratuita.

Con la creación y el mantenimiento de la Casa de Abuelos y otros servicios de carácter parecido, las sociedades han contribuido a mantener a sus miembros más necesitados, quienes eran el componente esencial de la comunidad china y jugaban un papel en la transmisión de costumbres tradiciones chinas y la historia de la comunidad del pasado a las nuevas generaciones.

11.3 La diversificación de vías de financiamiento

11.3.1 Dos tipos de establecimientos comerciales de gastronomía en el Barrio Chino

A medida que el Grupo Promotor rescataba y rejuvenecía el Barrio Chino desde los ámbitos cultural y social, también se tomaron acciones a partir del terreno económico para ampliar los canales de financiamiento de la comunidad, a la vez de garantizar un desarrollo sostenible a largo plazo. Estas estrategias comerciales del Grupo Promotor para fomentar la revitalización se adaptaban a las medidas de ajuste económico adoptadas por el Gobierno cubano durante el Período Especial.

Es oportuno señalar que ante el fuerte impacto de los cambios trascendentales de la estructura mundial sobre Cuba y la difícil situación interna en la década de 1990, la economía cubana tocó fondo en 1993. En verano de ese año, el Gobierno cubano comenzó la implementación de una serie de medidas que, en términos económicos, incluían la reapertura de mercados agropecuarios libres, aunque bajo un alto grado de control; la legalización el trabajo por cuenta propia, aunque con restricciones rígidas; así como el fortalecimiento de los sectores como el turismo, la legalización de la tenencia y empleo de divisas, etc.⁵⁵

En enero de 1994, antes de que el Grupo Promotor se estableciese oficialmente, el

⁵⁵ Antonio Gayoso, “La economía cubana durante el Período Especial”, *Cuba In Transition*, vol. 10, Miami: Association for the Study of the Cuban Economy, 2000, p. 20.

entonces Grupo de Asistencia a la Revitalización del Barrio Chino organizó una feria de productos y comidas que tradicionalmente comercializaron los chinos. Este primer intento resultó de buena acogida y empezaron a organizar estas ferias los fines de semana durante un mes en la calle Cuchillo dentro del Barrio, en coordinación con el Gobierno municipal de Centro Habana. Más tarde, éste autorizó que continuara la venta los fines de semana, lo cual fue convirtiéndose en uno de los atractivos del renaciente Barrio Chino. En el verano del mismo año, la feria china se estableció de manera definitiva con una frecuencia diaria permanente. La diversidad de ofertas incluía la venta de productos agropecuarios, con el fin de incentivar la presencia de hortalizas y vegetales, cuyo cultivo y venta fueron actividades en que estaban involucrados buena cantidad de los chinos en Cuba antes las reformas revolucionarias.⁵⁶

Las ferias dieron resultados positivos. Sin embargo, algunos miembros del Barrio pensaban que el precio de los productos debería ser mejor controlado. El *Kwong Wah Po* publicó un artículo en que se mencionaba este aspecto:

*Según la opinión pública dentro y fuera de la comunidad china habanera, esta medida inicial era de gran ayuda para la revitalización de las actividades en el Barrio Chino, y también facilitaba que los chinos y los cubanos compraban verduras, comidas y artesanías chinas. Sin embargo, también había reflexiones acerca de que la mayor deficiencia del mercado chino podría ser el precio demasiado alto de los productos en venta. En particular, dentro de la comunidad china se creía que, si bien la escasez de materiales y leves aumentos de costos eran inevitables durante el Período Especial, los administradores y los vendedores del mercado chino deberían adoptar una medida de pequeñas ganancias pero de rápida rotación para no sobrecargar a los compradores, lo que también estaría en línea con el propósito de revitalizar el Barrio Chino y mantener las virtudes comerciales tradicionales de los chinos. Se sugería que los administradores fortaleciesen el control y, al mismo tiempo que promoviesen la reanimación del Barrio Chino evitando todos los efectos negativos de “mirar siempre hacia el dinero”.*⁵⁷

Si bien existían algunas sugerencias e incluso críticas, este intento inicial de organizar ferias de productos chinos dentro del Barrio brindó una idea de cómo

⁵⁶ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 235.

⁵⁷ “El mercado chino del fin de semana ha sido animado pero se cree que el precio debe ser controlado”, *Kwong Wah Po*, 5 de septiembre de 1994. T.A.

garantizar el financiamiento de la comunidad, además de mostrar la necesidad de planificar e implementar el proyecto de reanimación comercial del Barrio Chino dentro del marco de las políticas económicas promulgadas por el Estado cubano. De hecho, si no hubiese existido la coyuntura nacional de crisis económica y resurgimiento de los mercados agropecuarios libres, quizás esta acción no hubiese sido posible, ni haber dado resultados positivos.

Otro proyecto experimental dirigido por el Grupo Promotor para reactivar el Barrio Chino desde la esfera comercial estaba estrechamente vinculado con el surgimiento de los *paladares*⁵⁸ en 1993. Inicialmente los *paladares* fueron clandestinos, pero el 26 de julio de 1993, Fidel Castro anunció la legalización de más de 100 puestos de trabajo del sector privado. Esta fecha marcó la primera de una serie de liberalizaciones de mercado, que, entre otras reformas, se les otorgó espacio legal para operar los *paladares* y en 1995 sus operadores legales ya formaban parte de un sector laboral privado más grande de unos 170.000 cuentapropistas.⁵⁹

Los efectos de la autorización de los *paladares* pronto se extendieron al Barrio Chino de La Habana. Al mismo tiempo que se organizaba el mercado chino los fines de semanas, comenzaron algunos kioscos que vendían platos sencillos de cocina china en el Cuchillo. Cuando estos pequeños restaurantes dieron resultados positivos, el Grupo Promotor, en base a los intentos iniciales, propuso transformar los establecimientos comerciales del Bulevar Chino ubicados en la calle Cuchillo. Algunos que encabezaron el movimiento de la venta de productos chinos y la administración de kioscos se incorporaron a la nueva propuesta, ya que aquellas personas no solamente habían

⁵⁸ Es un término surgido en la década de los 90 a partir de una telenovela brasileña y utilizado en Cuba para referirse a restaurantes privados ubicados en casas particulares. En sus inicios solo se permitía que cada paladar contara con 12 sillas distribuidas a conveniencia según el espacio y las peculiaridades del lugar. A partir de mayo de 2011 se les permitió a los *paladares* aumentar la capacidad de sus locales, llegando a un máximo de 50 clientes, lo que sobrepasa la cifra de 20 sillas, autorizada en septiembre de 2010. Además, el gobierno cubano ha adoptado una serie de acuerdos que permiten a la administración de los *paladares* realizar la contratación de mano de obra y además hacer uso de locales estatales con bajo nivel de actividad en el área gastronómica.

⁵⁹ Joseph L. Scarpaci, "The Emerging Food and Paladar Market in Havana", *Cuba In Transition*, vol. 5, Miami: Association for the Study of the Cuban Economy, 2000, p. 75.

enriquecido la experiencia en el giro de elaboración de alimentos, sino que también habían acumulado fondos monetarios necesarios para las futuras inversiones.

De esta forma, se inició un experimento empresarial *sui generis*: el proyecto de los establecimientos de participación familiar, refiriéndose a una especie de negocio compartido, cuyo principio o estrategia era aprovechar al máximo la iniciativa privada, representada por las familias de origen chino o a grupos de chinos y descendientes. Al mismo tiempo, la entidad empresarial estatal, en este caso el Grupo Promotor, conservaba la dirección general del proceso de todo el conjunto comercial, monitoreando el proceso y participando de los gastos, costos y las ganancias, de conjunto con las familias que operaban los servicios.⁶⁰

Bajo la gestión del Grupo Promotor, se entregaron algunos locales de la calle Cuchillo, que habían sido desusados durante el Periodo Especial, a los fundadores quienes los convertirían en restaurantes de comida china adaptada a los ingredientes que existían en Cuba. Los restaurantes de participación familiar empezaron a brindar servicios desde 1996.⁶¹ En 2003, hubo 9 restaurantes de este tipo en el Cuchillo. Hasta marzo de 2020 todavía quedaban 9 restaurantes chinos en este mismo callejón, de los cuales, solo tres fueron los fundadores, el Guangzhou, el Fénix Dorado y el Tien Tan. Algunos de los otros habían sufrido fusiones y transferencias.

Generalmente, a los restaurantes de participación familiar gestionados por los de origen chino se les imponían menos restricciones regulatorias que a los *paladares* operadas por propietarios cubanos. A los restaurantes chinos en Cuchillo se les permitía sentar a un número ilimitado de clientes y comprar equipos e ingredientes en almacenes mayoristas dedicados.⁶²

Como a cambio de esos tratos preferenciales, los restaurantes comenzaron a

⁶⁰ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 236.

⁶¹ Testimonio de Carlos Alay Jo, dueño del restaurante Guangzhou. Entrevista realizada por la autora el 4 de febrero de 2020 en La Habana.

⁶² Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 125.

cumplir una labor social realizando donativos a instituciones cubanas desde el marzo de 2002. Se acordó entre la Junta de Administradores (en adelante la Junta) entregar parte de la propina, en divisa, al sector de la Salud y otras actividades que la Junta considerase apropiadas. En 2002, se hicieron ocho donaciones, con un monto total de casi 7.000 dólares. De esa cantidad, se entregaron tres aportes al Hospital Oncológico, uno a los damnificados en Pinar del Río, uno a una escuela especial y otro a una escuela primaria del municipio de Centro Habana, uno a la Asociación Cubana de Wushu y el último para ayudar a crear una sala de cirugía ambulatoria del Hospital Pediátrico de Centro Habana.⁶³

Aparte de los restaurantes de participación familiar, existe otro tipo de establecimientos comerciales de gastronomía china dentro del Barrio Chino, cuyo inicio data del 1993. En ese año en la sociedad patronímica Wong Kong Ja Tong fue establecida una cafetería bajo la dirección de María Lam, descendiente de padre chino. Según una noticia publicada en el *Kwong Wah Po* en octubre de 1994, la cafetería de Wong Kong Ja Tong, desde su apertura en 1993, había facilitado los encuentros no solamente entre los miembros de dicha sociedad sino también entre todos los chinos y descendientes de la comunidad. Y para atender a sus clientes, la cafetería agregaría más variedades en sus ofertas, incluyendo té, refrescos, galletas, pan y queso, con un precio de un peso por persona para los de origen chino.⁶⁴

Inspiradas por el surgimiento de los *paladares*, a partir de 1994 las asociaciones chinas en La Habana empezaron a buscar vías de autofinanciamiento mediante la creación de establecimientos comerciales que brindarían servicios gastronómicos. Entre los esfuerzos de múltiples partes, fueron otorgadas las licencias comerciales a estas sociedades chinas, de las cuales, la sociedad patronímica Lung Kong Con Sol fue la primera en abrir un restaurante. Posteriormente, la sociedad de filiación política Min

⁶³ Yudelsis Longchong Espinosa y Julio Gerardo Hun Calzadilla, “La participación familiar: novedoso enfoque de la administración conjunta de restaurantes en el Barrio Chino de La Habana”, *Fraternidad*, 2005, no. 2, pp: 13-14.

⁶⁴ “Wong Ja Kong Tong ofrecerá bocadillos a los de origen chino”, *Kwong Wah Po*, 10 de octubre de 1994.

Chih Tang, las sociedades regionalistas Chong San y Kow Kong, las sociedades patronímicas Wong Kong Ja Tong, Chi Tak Tong, Lon Sai Li, Chang Weng Chung Tong, Sue Yuen Tong, On Teng y Yee Fong Toy Tong más la Alianza Socialista China de Cuba comenzaron a operar sus propios restaurantes sucesivamente.⁶⁵

Estrictamente hablando, no fueron las asociaciones las que gestionaban directamente los restaurantes, sino que convocaban a inversores y les proporcionaban los locales. Los inversores, a su vez, contrataron personas para laborar como gerentes, camareros, cocineros, personal de limpieza, guardias de seguridad, etc.

Una diferencia entre los restaurantes de participación familiar ubicados en el Cuchillo y los del segundo tipo es que éstos han mantenido un vínculo relativamente más estrecho con las asociaciones chinas. En primer lugar, la mayoría de los inversores de esos restaurantes son de ascendencia china y miembros de las asociaciones. Algunos tienen buenas condiciones económicas y se interesan en los asuntos de la comunidad china y hasta forman parte de la junta directiva de algunas asociaciones. Por ejemplo, María Lam, propietaria de tres restaurantes, de las asociaciones Wong Kong Ja Tong y Min Chih Tang, además del Tigre Amarillo, ubicado en el Cuchillo, se desempeña como tesorera de la Min Chih Tang.

En segundo lugar, los asuntos administrativos de esos restaurantes deben informarse a la junta directiva de la asociación pertinente. Además, un cierto porcentaje de las ganancias de las operaciones del restaurante deben entregarse a la asociación cada mes, y el restaurante debe llevar los gastos como el agua, la electricidad, entre otros, de la asociación.

En tercer lugar, brindan beneficios directos a los socios de la asociación a que pertenece el restaurante. Por ejemplo, una medida que adoptó Wong Kong Ja Tong hasta marzo de 2020 era permitir que cada socio pudiera consumir 10 CUC (peso cubano en moneda libremente convertida) en el restaurante en su cumpleaños anualmente, y la

⁶⁵ Testimonios de Graciela Lau Cuan, presidenta de Lung Kong Con Sol; Caridad Wong Lui, presidenta de Wong Kong Ja Tong; Rosario Chang Sau, presidenta de Chang Weng Chung Tong. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana.

parte adicional al consumo por encima de los 10 CUC correría a cargo de los propios socios.⁶⁶

La otra diferencia entre los dos tipos de restaurantes dentro del Barrio Chino radica en las instituciones que los supervisan respectivamente. En la década de 1990 y el primer decenio del siglo XXI, para los restaurantes de participación familiar, el Grupo Promotor era la entidad estatal que gestionaba el control general de todas las actividades hasta que fue sustituido por la Oficina del Historiador de La Habana en 2006. Ésta, a partir de ese último año, ha mantenido una supervisión meticulosa de todas las actividades de los restaurantes. En cuanto a los de las asociaciones, se clasificaban (y siguen siendo) fiscalmente como Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y se les otorgaban los derechos correspondientes a la gestión financiera interna. Sin embargo, debían cumplir con las directrices de política central del Ministerio de Justicia⁶⁷, según las cuales debían depositar las ganancias en una cuenta bancaria designada.⁶⁸

Según el investigador Adrian H. Hearn, los diferentes códigos que regían las dos variedades de restaurantes de Barrio Chino habían producido resultados contrastantes, con importantes implicaciones para el sector informal. Aquellos sujetos a las regulaciones descentralizadas, los impuestos y los requisitos de contabilidad de la Oficina del Historiador tenían un mejor historial de contabilidad franca y transparente, pero eran considerablemente menos rentables y, en consecuencia, no podían ofrecer un empleo estable. Los restaurantes sometidos a las asociaciones, a su vez, estaban prosperando porque “la aplicación inadecuada de las directivas centrales ha permitido a sus propietarios realizar inversiones privadas y no divulgadas en personal, equipo y mantenimiento”.⁶⁹

De acuerdo con una estimación de Hearn, basada en una investigación realizada

⁶⁶ Testimonios de Caridad Wong Lui. Entrevista realizada el 2 de febrero de 2020 en La Habana.

⁶⁷ El Ministerio de Justicia fue el organismo responsable de la gestión de las sociedades hasta finales de 2019, cuando éstas pasaron a ser gestionadas por el Ministerio de Cultura.

⁶⁸ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 125.

⁶⁹ *Ibídem*: 125-126.

entre 2011 y 2014, los ingresos netos por día de diez restaurantes del Barrio Chino de los dos tipos oscilaban entre 2.000 y 5.000 dólares.⁷⁰ No obstante, por la precaución de los administradores por consideraciones de privacidad, no tenemos forma de verificar los datos proporcionados por Hearn, ni conocer el estado operativo y financiero de los restaurantes de ambos tipos.

Debido a la competencia de otros restaurantes cubanos, la inestabilidad de adquisición de materias primas causadas por la falta de recursos y otras dificultades, los ingresos de estos restaurantes fluctuaron.⁷¹ Pero, de todas formas, las ganancias derivadas de la operación de esos mismos, sean los de participación familiar como los sujetos a las asociaciones, habían sido la fuente principal de ingresos del Barrio; habían creado puestos de empleo para los miembros comunitarios; habían contribuido a la revitalización de las tradiciones culinarias chinas en Cuba y al mejoramiento de aspectos urbano, cultural y humano del Barrio Chino habanero.

11.3.2 Del antiguo Barrio Chino a una nueva zona de atracción turística

El proyecto del Grupo Promotor logró revitalizar la economía del Barrio Chino de La Habana, sobre todo con la apertura del mercado chino los fines de semana al principio y la remodelación del bulevar gastronómico de Cuchillo después. Eso, además de otros factores no menos importantes, se debió fundamentalmente al entendimiento adecuado por parte del Grupo Promotor con respecto a las políticas promulgadas por el Gobierno cubano.

El proyecto de reavivamiento del Barrio Chino habanero fue planteado por primera vez cuando en Cuba se prestaba atención a la realización de las Atlas de la cultura popular cubana y la conservación de tradiciones de distintos orígenes del patrimonio cultural cubano en la década de 1980, como se ha explicado anteriormente.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ Testimonios de Roberto Vargas Lee, propietario del restaurante Tien Ten en el Cuchillo; María Lam, propietaria de tres restaurantes, el de Min Chih Tang, el de Wong Kong Ja Tong y el Tigre Amarillo; Carlos Alay Jo, propietario del restaurante de Guangzhou en el Cuchillo; Julio Yi Chiang, administrador del restaurante de Yee Fon Toy Tong. Entrevistas realizadas por la autora entre enero y marzo de 2020 en La Habana.

Aparte de eso, fue propuesta la idea de convertir el antiguo Barrio Chino habanero en una nueva zona de atracción turística al mismo tiempo que el Gobierno cubano priorizaba el desarrollo del turismo para incentivar la economía del país en crisis.

En relación con el peso del turismo en la economía de la isla, conviene recordar que en 1993, el turismo representó el tercer lugar en el balance de ingresos en divisas, después del azúcar y del níquel. Ya en 1994, fue el sector que más aportó ingresos brutos en divisas, al generar más de 800 millones de dólares, sobrepasando así los aportes azucareros de 700 millones de dólares. Además de ser uno de los primeros renglones de la economía que produce divisas, los beneficios se obtienen a corto plazo. El turismo es el responsable del 20% de las ventas que realizan las tiendas que comercializan en dólares para el mercado interno.⁷² Respaldo por estas realidades, Cuba empezó a desarrollar su industria turística desde el momento en que se comenzaron a percibir los primeros síntomas de la crisis, ya que tradicionalmente era un mercado con potencial comercial.

En este contexto, se celebró el Primer Taller Científico-Popular sobre “El Desarrollo del Turismo en los municipios de la capital”, en la Habana Vieja el 14 de noviembre de 1992, auspiciado por la Oficina Iberoamericana de Turismo. En el taller participaron representantes de los municipios de Plaza de Revolución, 10 de Octubre, Cerro, Boyeros, Centro Habana, Guanabacoa, La Lisa y académicos del Instituto Nacional de Turismo. En dicha ocasión, el entonces vicepresidente de la sociedad Lung Kong Con Sol, Alejandro Chiu Wong, pronunció el discurso titulado “El barrio chino de La Habana. Una legendaria opción turística”.⁷³ Fue la primera vez que se hizo pública la propuesta de fortalecer el turismo en base a las peculiaridades del Barrio Chino de La Habana, iniciada por miembros de la propia comunidad china habanera.

En su discurso, Alejandro Chiu Wong, junto con el coautor Eradio Salgado Baez,

⁷² Hugo Fazio Vengoa y Ricardo Arias, “El ajuste en Cuba: ¿medidas de sobrevivencia o nuevo modelo de desarrollo?”, *Innovar*, 1997, no. 9, p. 118.

⁷³ Programa del Primer Taller Científico-Popular sobre “El Desarrollo del Turismo en los municipios de la capital”, Archivo de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas.

propuso que era necesario diversificar y ampliar al máximo posible las opciones al turismo y romper con el esquema del turismo típico cubano de sol y playa y de hotel. En su opinión, la posibilidad de ofrecer múltiples y variadas opciones que se saliesen de la conocida y clásica visita a los sitios de La Habana Vieja no había sido explotada suficientemente ni en todo lo que pudiese significar, tanto para satisfacer los deseos del turista como para que el mismo se convirtiese en un propagandista y promotor de los valores turísticos cubanos y con ello incrementar los ingresos necesarios en divisas para el país.⁷⁴

En el sentido de lo planteado anteriormente, Chiu Wong y Salgado Baez consideraban que el Barrio Chino de La Habana podría constituirse en un producto turístico del país, ya que existían posibilidades reales alternativas al turismo de hotel no explotadas en el propio barrio. Al final, plantearon varias sugerencias afines, entre las cuales se destacan las siguientes:

1. *Remozar en su conjunto el barrio chino, destacando los aspectos que lo caracterizan;*
2. *Construir un pequeño parque con características chinas;*
3. *Conformar un sistema de servicios sociales a la comunidad china y a turistas, entre todas las sociedades existentes, que permita en los diferentes locales, y según las condiciones y características de cada lugar, establecer museos, talleres de artesanía y artes plásticas, escuelas de idioma chino, desarrollar actividades deportivas, de recreación y entretenimiento variados: casa de abuelos, medicina tradicional china, salas de conferencias, biblioteca y venta de libros, centro de información, servicios de gastronomía y comerciales durante 24 horas del día, etc.*⁷⁵

Influenciada por esta primera iniciativa propuesta en 1992, las acciones que se llevaron a cabo bajo la dirección del Grupo Promotor durante los años entre 1993 y 2005 estaban en consonancia con los aspectos arriba mencionados. Por ejemplo: la creación de la Cátedra de Estudios de Inmigración y Presencia China en Cuba, la Escuela Cubana de Wushu, la Casa de Artes y Tradiciones Chinas. Estas instituciones,

⁷⁴ Alejandro Chiu Wong y Erabio Salgado Baez, *El barrio chino de La Habana. Una legendaria opción turística*, ponencia pronunciada en el Primer Taller Científico-Popular sobre el Desarrollo del Turismo en los municipios de la capital, La Habana, 14 de noviembre de 1992. Documento archivado en la Casa de Artes y Tradiciones Chinas.

⁷⁵ *Ibíd.*

a la vez de desempeñar sus propias funciones, se coordinaban en la organización de los eventos de todo tipo para fomentar la influencia del Barrio Chino. A los Festivales de Chinos en Ultramar asistían investigadores cubanos e internacionales de temas de China y de la inmigración china, empresarios interesados en invertir el barrio, turistas de otras comunidades chinas de distintos países. Las celebraciones de días festivos chinos como la Fiesta de Primavera también se convirtieron en una atracción para los turistas internos y externos de Cuba.

Los restaurantes de ambos tipos anteriormente mencionados jugaban un papel fundamental en incentivar el turismo del Barrio Chino. Tanto los de participación familiar en Cuchillo como los sujetos a las sociedades chinas brindaban servicios gastronómicos en las dos monedas, la moneda nacional (CUP) y la libremente convertible (CUC)⁷⁶, destinados no solo a los turistas internacionales sino también a los visitantes cubanos que desearan probar comida china.

Con el fin de crear un lugar icónico con características culturales chinas para amplificar la atracción del Barrio Chino, con la ayuda de los artistas de ascendencia china, se convirtió el Parque Shanghai, donde se ubicaba antiguamente el teatro del mismo nombre, en una zona específica para exponer las obras de pintura. Los artistas también lograron presentar el mural simbólico en el parque que expresaba el recorrido por la historia de los chinos en Cuba.⁷⁷

Para hacer del Barrio Chino un área más reconocible y resaltar su estilo exótico, en 1999, como resultado de la colaboración entre Cuba y la República Popular China, quedó inaugurado el Pórtico de Entrada al Barrio Chino de La Habana en víspera del Año Nuevo Lunar de ese año, después de nueve meses de trabajo entre un equipo técnico chino y una brigada constructora cubana.

El Pórtico, adornado con elementos decorativos de estilo chino, no solo consiste

⁷⁶ CUP: peso nacional, o simplemente, peso, con valor 1/25 CUC. En enero de 2021 Cuba puso fin a la circulación de la doble moneda en la isla por más de 25 años.

⁷⁷ Mercedes Oviedo, "Hua Qu, un colectivo tras la huella", *Fraternidad*, 2004, no. 2, p. 30. El mural fue inaugurado en 2003. Actualmente se ha convertido en el Parque del Confucio, eliminando las obras murales que existían.

en una expresión de reconocimiento de los estados cubano y chino al esfuerzo que se había realizado en la comunidad por el Proyecto, sino que también se ha convertido en una construcción llamativa en Centro Habana y al mismo tiempo en el símbolo arquitectónico del Barrio Chino habanero como zona de atracción turística.

Imagen 11-4

El mural del Parque Shanghai



Fuente: Foto tomada por María Teresa Montes de Oca Choy el 4 de agosto de 2005 en La Habana.

Imagen 11-5

El Pórtico de Entrada al Barrio Chino de La Habana



Fuente: Foto tomada por la autora el 12 de enero de 2020 en La Habana.

Todas las actividades mencionadas y realizadas entre 1990-2005, entre otras de naturaleza similar, habían convertido el Barrio Chino de La Habana en un polo turístico, haciendo una realidad la propuesta de Chiu Wong y Salgado Baez y los objetivos del Proyecto del Grupo Promotor. Sin duda, toda la comunidad que ha vivido en el Barrio Chino de La Habana se ha beneficiado de la labor social del Grupo Promotor, como la reparación de calles y la renovación de edificios. Además, se han creado puestos de trabajo para la población en general. A través de los ingresos de las actividades comerciales, todos los miembros, especialmente los chinos naturales, han recibido algunos beneficios materiales y atención especializada.

No obstante, internamente del Barrio Chino algunos expresaron su preocupación de que los fines del Proyecto eran más económicos que culturales. Estas cuestiones no fueron ignoradas por el Grupo Promotor. En 2002, el entonces director de esta entidad afirmó que el proyecto era de carácter cultural en lugar del económico. No obstante, cuando se le preguntó sobre todos los esfuerzos que se habían dado para incentivar el turismo y crear ingresos, admitió que “el proyecto no era esencialmente económico, aunque reconoció el ímpetu financiero del mismo”.⁷⁸

De hecho, en nuestra opinión, no es necesario caracterizar el proyecto de revitalización como cultural o económico, porque estos dos aspectos no son opuestos, sino mutuamente dependientes. Se utilizaban las características tradicionales para crear y ampliar canales de financiamiento, y luego en dependencia de los fondos obtenidos, se aseguraba la organización y realización de actividades culturales y sociales. De esta manera, los elementos tradicionales chinos que todavía existían en la isla podrían ser entendidas por más personas y transmitidas dentro y fuera del Barrio Chino.

Por supuesto, hay que reconocer que el proyecto del Grupo Promotor dio buenos resultados en varios terrenos. Pero en este proceso de revivir las tradiciones culturales chinas y restaurar la capacidad financiera autónoma del barrio, existieron en realidad

⁷⁸ Kathleen López, “The Revitalization of Havana’s Chinatown: Invoking Chinese Cuban History”, *Journal of Chinese Overseas*, no. 5, 2009, p. 193.

muchos desafíos como coordinar la coalición entre los chinos naturales, los descendientes más jóvenes y las instituciones estatales; distribuir los beneficios de manera racional entre múltiples partes; ajustar adecuada y oportunamente las estrategias en concordancia con los cambios de las políticas centrales del estado cubano, etc.

Además, a medida que crecía la actividad en el Barrio Chino de La Habana mediante las celebraciones de los Festivales de Chinos en Ultramar, empresas chinas y comerciantes individuales chinos empezaron a buscar oportunidades de establecer vínculos con el Grupo Promotor y las asociaciones chinas de la capital cubana. Poco a poco, surgieron las redes de suministro no oficiales, la importación de productos chinos vía canales no oficiales y la venta informal de estos productos, etc.⁷⁹ Estos problemas se habían extendido hasta un nivel que llevó al Gobierno cubano a reemplazar al Grupo Promotor por la Oficina del Historiador de La Habana para continuar con el plan de desarrollo del Barrio Chino y tener un mayor control gubernamental sobre todas las actividades sociales y comerciales de la comunidad.

En fin, a pesar de todas dificultades y conflictos que había en el proceso, conviene citar una frase de la directora fundadora del Grupo Promotor, Yrmina Eng Menéndez, para resumir los aportes que ha brindado la entidad al Barrio Chino durante más de una década, “en esencia no se dejó morir. Ya eso por sí solo pudiera decirse que es un logro”.⁸⁰

⁷⁹ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016.

⁸⁰ Yrmina Eng Menéndez, “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”, *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*, La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, p. 242.

Capítulo 12

La cambios recientes e incertidumbres de la comunidad china habanera

Con base en las informaciones principalmente recopiladas mediante la investigación *in situ* sobre el Barrio Chino y las asociaciones chinas de La Habana, así como las entrevistas con los miembros de relevancia de la comunidad china cubana, realizadas de enero a marzo de 2020, se proveen los contenidos principales de este capítulo, que abarcará cuatro aspectos.

El primero, el cambio en la dirección de la gestión del proyecto de revitalización del Barrio Chino habanero, intentando dar a conocer por qué el Grupo Promotor cesó y detuvo su labor de restauración y revitalización. El segundo, el Barrio Chino habanero bajo la dirección de la Oficina del Historiador de La Habana¹ (en adelante la Oficina del Historiador) a partir del 2006. El tercero, la situación de las asociaciones chinas existentes en La Habana en marzo de 2020, y los cambios fundamentales que han tenido lugar en las últimas dos décadas. Y el cuarto, la situación general de la comunidad china de la capital cubana bajo la influencia de la epidemia del COVID-19 y las dificultades y desafíos a afrontar para la continuidad del rejuvenecimiento del Barrio Chino en tales circunstancias.

12.1 El cambio en la dirección del proyecto de la revitalización del Barrio Chino

Indudablemente, bajo la dirección del Grupo Promotor el proyecto de revitalización logró éxitos y el Barrio Chino de La Habana se recuperó, pasando de un estado de descuido a un nuevo aspecto con dinámica sociocultural y comercial durante los años de la existencia de la entidad. Sin embargo, a medida que crecía la actividad

¹ La Oficina del Historiador de La Habana, fue creada en 1938 por el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964), para la protección de La Habana Vieja. La restauración de la zona histórica se mantuvo y aumentó con el Dr. Eusebio Leal Spengler (1942-2020), quien en 1967 fue nombrado el Historiador de la Ciudad de La Habana.

en el Barrio Chino de La Habana, poco a poco, surgieron problemas como las redes de suministro no oficiales, la importación de productos chinos vía canales no oficiales, la venta informal de estos productos, etc. Éstos se habían extendido a cierto nivel en que el Gobierno cubano decidió ordenar a que el Grupo Promotor dejara su función y nombrar a la Oficina del Historiador de La Habana para continuar con el plan de desarrollo del Barrio Chino.

12.1.1 La disolución del Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana

El Grupo Promotor dejó de funcionar a finales de 2005. En el desarrollo de la presente investigación, cuando se les preguntó por qué se disolvió la entidad durante varias entrevistas en 2020, algunos administradores fundadores del Grupo Promotor solamente comentaron que fue resultado de una serie de problemas tanto internos como externos, sin especificar los detalles. Un entrevistado que prefería permanecer en el anonimato dijo:

El Gobierno quería que el Grupo Promotor desapareciera, e intervino, colocando a personas ajenas a la comunidad en posiciones directivas. Teníamos (el estado y el Grupo Promotor) diferentes entendimientos de cómo desarrollar las potencialidades del Barrio Chino mientras mantenían siempre en consideración beneficiar a los miembros de la comunidad china.²

A través de un estudio del investigador australiano Adrian H. Hearn sobre el periodo de transición administrativa del Barrio Chino, se puede deducir que una de las razones fundamentales de la disolución del Grupo Promotor fue que no logró ejecutar el estricto control de las actividades ilegales dentro del Barrio Chino exigido por el Gobierno, pues siempre había mantenido una fuerte lealtad a la comunidad china en sí y una proximidad a las necesidades de los miembros del Barrio.³

Según Hearn, un objetivo político clave que enmarcaba el resurgimiento de Barrio Chino fue sacar a sus residentes del sector informal hacia un programa de intercambio de mercado regulado. Eso fue así porque el comercio no oficial había vinculado durante

² Testimonios de un miembro del antiguo Grupo Promotor. Entrevista realizada por la autora el 23 de enero de 2020 en La Habana.

³ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, pp. 118-122.

décadas a las asociaciones chinas y sus restaurantes con los proveedores de carne y verduras en las afueras de La Habana. Al mediar entre el Gobierno municipal de Centro Habana y el Casino Chung Wah, se le pidió al Grupo Promotor que se asegurara de que el resurgimiento del comercio local, especialmente sus conexiones con la China continental, se mantuviera abierto.⁴

Sin embargo, a fines de la década de 1990, el Grupo Promotor encontró que garantizar los intereses locales dentro de las estructuras más amplias de la autoridad estatal se volvió cada vez más difícil y la labor de equilibrar los beneficios divergentes entre la comunidad y el Estado se había vuelto insostenible. A pesar de los llamados del Gobierno para una regulación más estricta del comercio local, los procedimientos contables de las asociaciones, restaurantes y otros actores económicos del Barrio Chino permanecieron oscuros. Los administradores del Grupo Promotor negaron a exigir una mayor transparencia financiera de los programas informales de bienestar, los esquemas de distribución de alimentos y medicamentos, las iniciativas de atención a las personas mayores, etc.⁵

Para dar seguimiento más atentamente a las actividades del Grupo Promotor, en 1998 el Gobierno municipal de Centro Habana redujo parcialmente su autonomía y llevó a cabo una intervención en su funcionamiento. También trajo una serie de cambios internos, el más drástico de los cuales fue el reemplazo de los miembros fundadores del Grupo por administradores de carrera externos. En 2004, el Grupo Promotor estaba dirigido por un consejo ejecutivo con departamentos de inversión y contabilidad, que en conjunto empleaban a unas 400 personas. Esos cambios relacionados con el Grupo Promotor afectaron a la gestión del Gobierno municipal de Centro Habana e incrementaron su carga administrativa. La municipalidad, de hecho, ya estaba sobrecargado de responsabilidades y, además, carecía de recursos suficientes para desarrollar regulaciones adaptadas a las necesidades socioeconómicas únicas del

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

distrito. Bajo tales circunstancias, el Gobierno asignó a la Oficina del Historiador de La Habana para sustituir al Grupo Promotor en la gestión del desarrollo del Barrio Chino. Esta última entidad estatal se disolvió después de 10 años como institución rectora en la revitalización del barrio.⁶

12.1.2 La nueva gestión por parte de la Oficina del Historiador de La Habana

En 2006, el Consejo de Estado nombró la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana para reemplazar al Grupo y supervisar la gobernanza desde un nuevo enfoque económico y cívico del Barro Chino. La Oficina estaba encargada de garantizar la transparencia de la contabilidad y rescatar tradiciones culturales para atraer turistas extranjeros y financiar proyectos de desarrollo local.

Fundada en 1938, la Oficina estuvo dirigida por el intelectual cubano Emilio Roig de Leuchsenring hasta su fallecimiento en 1964, cuando quedó bajo la dirección del nuevo historiador de la Ciudad, Eusebio Leal Spengler. En 1981 la Oficina asumió la jurisdicción administrativa de La Habana Vieja, el municipio colindante con Centro Habana donde se encuentra Barrio Chino. En 1993, el Decreto Ley 143 designó a La Habana Vieja como Zona Prioritaria de Conservación y convirtió a la Oficina en un ejemplo nacional de gestión económica municipal descentralizada. En lo sucesivo la Oficina respondió no al Gobierno provincial de La Habana sino directamente al Consejo de Estado, adquiriendo de esta manera autoridad legal para establecer relaciones con inversionistas extranjeros y gravar a los actores económicos de su territorio.⁷

Esta autoridad se amplió en 1995 a través del Acuerdo 2951, que reconoció a La Habana Vieja como Zona de Alta Importancia para el Turismo y alivió las restricciones a la inversión extranjera, los servicios gastronómicos y el comercio en dólares estadounidenses. En 2003, el Acuerdo 4942 extendió el límite de la Zona Prioritaria

⁶ Testimonios de Julio Gerardo Hun Calzadilla, miembro administrativo del Grupo Promotor. Entrevista realizada por la autora el 4 de febrero de 2020 en La Habana.

⁷ Martha Oneida Pérez Cortés, *El plan de desarrollo social de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana*, XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, 2007, pp. 1-2.

para la Conservación desde La Habana Vieja hasta Barrio Chino. Los poderes de la Oficina se incrementaron en junio de 2011 por el Decreto Ley 283, suscrito por Raúl Castro, que potenció su capacidad para recaudar impuestos, autorizar negocios privados, aprobar nuevas casas de huéspedes y adquirir edificios e instalaciones.⁸

Desde su fundación, el principal objetivo de la Oficina es diseñar e implementar programas de desarrollo urbano comercialmente viables que se basen en el patrimonio cultural local. Bajo tal principio, Leal impulsó su interés en potenciar el turismo del Barrio Chino en las fechas tempranas en 1992, cuando expresaba en la conferencia “El Turismo y su Importancia para el Conocimiento de la Historia y la Cultura de los Pueblos”:

*El Barrio Chino, ¿se quiere algo más bello e interesante de La Habana? Pero estoy convencido de que el Barrio Chino morirá en los próximos años si es que no se atiende el asunto fundamental. ¿Cuál es este asunto? La comunidad china no debe morir... No es cambiarlo, no es adornarlo, es hacer que viva, y la vida viene de adentro hacia afuera.*⁹

Cuando la Oficina del Historiador empezó a dirigir el desarrollo del Barrio Chino desde el 1 de enero de 2006, buscaba potenciarlo como un núcleo turístico. En 2007, Cuba estableció una oficina de turismo dirigida a China y firmó con el Gobierno chino un Plan Operativo para Turistas Chinos en Grupo que Visitan Cuba, que permite a los operadores turísticos chinos traer paquetes turísticos al Barrio Chino.¹⁰ Ese año, el número de turistas chinos en Cuba superó los 10.000 por primera vez, lo que llevó a Raúl Castro a declarar durante la visita de Hu Jintao en 2008 que el turismo y la formación en hostelería se convertirían en puntos focales de cooperación entre los dos países. Para el 2013 había más de 22.000 turistas chinos anualmente, lo que ha corroborado este objetivo y reafirmado los esfuerzos de la Oficina del Historiador para

⁸ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, pp. 137-138.

⁹ Alejandro Chiu Wong y Erabio Salgado Baez, *El barrio chino de La Habana. Una legendaria opción turística*, ponencia pronunciada en el Primer Taller Científico-Popular sobre el Desarrollo del Turismo en los municipios de la capital, La Habana, 14 de noviembre de 1992, p. 4.

¹⁰ Xianglin Mao, Adrian H. Hearn and Weiguang Liu, “China and Cuba: 160 Years and Looking Ahead”, *Latin American Perspectives*, November 2015, Vol. 42, no. 6, p. 147.

remodelar Barrio Chino como un atractivo destino.¹¹

La Oficina del Historiador se dedicó a mejorar el aspecto urbano del Barrio Chino, a la vez de rescatar tradiciones, renovando las calles históricamente destacadas del Barrio Chino, creando tiendas y mercados de temática china que operaban en pesos convertibles, erigiendo letreros en las calles escritos en chino y organizando visitas guiadas a los edificios de las asociaciones chinas. En 2011, también renovó el altar de San Fan Kon de la sociedad Lung Kong Con Sol, el santo patrón de la comunidad china cubana, que es uno de los tres únicos altares en el mundo (los otros están en Singapur y Malasia).¹²

Imagen 12-1

El altar renovado de San Fan Kon de Lung Kong Con Sol



Fuente: Foto tomada por la autora el 21 de enero de 2020 en La Habana.

Antes de la renovación, el altar fue un punto de reflexión privada y celebraciones de bodas, cumpleaños y funerales comunitarios. Los miembros e invitados de Lung

¹¹ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 143.

¹² *Ibíd.*

Kong podrían visitarlo para participar en la tradición de la adivinación, en la que un recipiente que contiene cien palos cortos se agitaba con la mano hasta que uno de ellos cayera al suelo, correspondiente con un breve texto metafórico leído de un libro de profecías. El altar estaba abierto a los turistas, quienes por una donación también podían “recibir la sabiduría y la buena suerte”.¹³

Aunque la comunidad apoyaba y se había beneficiado, generalmente hablando, de los esfuerzos de la Oficina del Historiador por resaltar las tradiciones chinas y la historia de los inmigrantes chinos en Cuba. No obstante, según Graciela Lau Cuan, presidenta de la Asociación Lung Kong, la selección de algunos proyectos, como el caso del altar en Lung Kong, para convertirlos en sitios de atracción turística alguna vez produjo celos de otras asociaciones, ya que no dispondrían de las mismas vías de atraer turismo e incrementar ingresos correspondientes.¹⁴

Desde la gradual apertura de ciertos sectores económicos en 2008, algunas empresas y/o comerciantes individuales de la China continental ingresaron al mercado cubano. Se cooperaban activamente con algunos actores económicos del Barrio Chino, a través del patrocinio o en forma de inversión en acciones. Aunque hubo beneficios directos para ambas partes a efectos de este tipo de cooperación, también generaron problemas como las irregularidades en la administración y comercialización.¹⁵

Alrededor del 2009, para hacer frente los problemas arriba mencionados, la Oficina del Historiador fortaleció la supervisión financiera y el control de las asociaciones chinas, exigiendo que el desarrollo económico y los ingresos-gastos financieros de las asociaciones chinas fuesen más transparentes. Además, aumentó considerablemente la proporción de impuestos aplicados a los restaurantes tanto de participación familiar como de las asociaciones chinas para financiar proyectos de

¹³ Testimonios de Margarita Chiu Wong, secretaria de Lung Kong Con Sol. Entrevista realizada por la autora el 23 de enero de 2020 en La Habana.

¹⁴ Testimonios de Graciela Lau Cuan. Entrevista realizada por la autora el 7 de marzo de 2020 en La Habana.

¹⁵ Testimonios de Ramón Wong Wu, proveedor de la comida hecha a los restaurantes chinos del Barrio. Entrevista realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La Habana.

desarrollo de vecindarios.¹⁶ También se pidió a los restaurantes de propietarios chinos que siguieran las restricciones de abastecimiento que buscaban formalizar sus cadenas de suministro a través de proveedores mayoristas designados por el Estado.¹⁷ Aunque estas medidas eran necesarias para regular las actividades comerciales en el Barrio Chino, aún despertaron el resentimiento de los miembros.

Alrededor de 2006 se estableció un restaurante de demostración llamado La Muralla de China, pasando por alto todas las asociaciones. El restaurante, directamente dirigido por la Oficina del Historiador, disfrutaba de políticas de trato preferencial en los impuestos y en la importación de mercancías. La Muralla atrajo rápidamente a clientes cubanos y extranjeros, ofreciéndoles un menú que combinaba la pizza y los espaguetis de bajo costo junto con el arroz frito, rollitos de primavera y otra comida china también disponible en sus competidores.¹⁸

Añadido a eso, la Oficina del Historiador puso en marcha un Plan de Desarrollo del Patrimonio de la Comunidad China con el fin de desarrollar en mayor grado el turismo local. Las acciones de la Oficina del Historiador antes mencionadas despertaron una gran insatisfacción y oposición de la comunidad china, e incluso provocaron que más de 40 líderes comunitarios chinos y dueños de restaurantes protestaron públicamente por “la erosión del patrimonio cultural en el corazón del Barrio Chino”. Criticaron que la falta de comprensión de las asociaciones chinas y la cultura del país asiático dañó las tradiciones de la comunidad y el bienestar de los miembros ordinarios hasta cierto punto.¹⁹

Según un manifestante que participó en la protesta:

¿Cómo podría la Oficina del Historiador tener alguna idea sobre nuestra cultura? Está dirigido por gente blanca que vive en El Vedado y

¹⁶ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, pp. 145-146.

¹⁷ Yinghong Cheng, “Fidel Castro and ‘China’s Lessons for Cuba’: A Chinese Perspective.” *China Quarterly*, no.189, 2007, p. 40.

¹⁸ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 145.

¹⁹ Xinxin Yang, “Overseas Chinese Organizations in a Socialist State: The Historical and Present Situation of Cuban Chinese Associations after the Cuban Revolution”, *Journal of History and Anthropology* (Hong Kong), vol. 18, no. 1, abril de 2020, p. 143. T.A.

Miramar (barrios comparativamente ricos de La Habana), y tiene su propio plan. Desde que llegó a nuestro barrio no hay nadie con quien podamos negociar.” Si bien la competencia comercial no deseada seguramente galvanizó la oposición local, el estatus de forastero de La Muralla proporcionó un tema poderoso para unificar la disidencia. Según Hearn, “en un momento en que la Oficina buscaba generar apoyo comunitario y distinguirse de los intentos anteriores del estado de asimilar a Barrio Chino a la revolución, el incidente puso de manifiesto el contraste entre el racionalismo económico de la Oficina y el enfoque de abajo hacia arriba del Grupo.”²⁰

Los líderes comunitarios argumentaron que los proyectos de la Oficina del Historiador, financiados en gran parte por los impuestos a los restaurantes, estaban minando la capacidad comunitaria para brindar servicios de bienestar social a los ancianos del Barrio Chino. Un administrador de la Asociación Chi Tack Tong comentaba:

La Oficina del Historiador dijo que invertiría nuestro dinero en el desarrollo local, pero lo que significaba era publicidad para el turismo. Mire los edificios y las nuevas calles: todo muy hermoso y restaurado, pero, ¿qué pasa con nuestra cultura y el cuidado de los ancianos chinos?²¹

A partir del discurso del administrador de Chi Tack Tong se puede deducir que, aunque la Oficina del Historiador convirtió el Barrio Chino en una atracción turística, la gran mayoría de los miembros de la comunidad china solo vieron turistas visitando el Barrio, sin haber recibido beneficios directos. No obstante, el desarrollo del turismo en el Barrio Chino ha promovido la popularidad de la cultura china en Cuba y los propios miembros de la comunidad han disfrutado del mejoramiento de toda la infraestructura del distrito, lo cual en nuestra opinión ya puede considerarse como uno de los beneficios directos.

Ramón Wong Wu, quien ha trabajado como cuentapropista desde la década de 1990 y ha mantenido vínculos estrechos con los restaurantes del Barrio Chino, manifestaba en una entrevista realizada por la autora en marzo de 2020 lo que se acordaba de unos detalles de lo ocurrido entre la Oficina del Historiador y los miembros del Barrio Chino:

²⁰ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 145.

²¹ *Ibíd.*, p. 146.

Lo que me acuerdo de ese momento es que la Oficina del Historiador convocó a una reunión a todos los restaurantes pequeños del Cuchillo para informarles del aumento excesivo de los impuestos por cada metro cuadrado del establecimiento. Tomasito, un chino natural que invertía en el restaurante Toi Sen, por el disgusto le provocó un infarto. El restaurante La Muralla nunca concretó el plan del desarrollo del patrimonio chino. La decadencia de los restaurantes del Barrio viene por la liberación de 180 de las licencias comerciales en el 2010 donde muchos cubanos con ansias de jugar al capitalismo con capitales inyectados del exterior empezaron a invertir en restaurantes y en casas de rentas. Enseguida se produjo una crisis en los suministros, ya que antes eran pocos los restaurantes en el Barrio y todos los cubanos tenían que venir al Barrio para comer. Pero al haber restaurantes por doquier ya un gran porcentaje de los clientes dejaron de venir.²²

Estamos de acuerdo con Hearn, que las medidas, como la introducción de meticulosos controles fiscales y de suministro junto con ejemplos prácticos de cómo deberían funcionar los establecimientos comerciales, etc., estaban destinadas a regular una economía que había dependido durante mucho tiempo de redes informales de cooperación.²³ En cuanto a la realización de los proyectos culturales como la restauración del altar de San Fan Kon, tenía como objetivo principal de rescatar una tradición para que no sólo sobreviviera en la sociedad cubana, sino también se adaptara a las necesidades del desarrollo del turismo. Sin embargo, en los primeros años desde que asumió el cargo, los esfuerzos de la Oficina del Historiador provocaron preocupaciones por parte de la comunidad de que el resurgimiento histórico del Barrio Chino estaba produciendo pocos beneficios directos más allá del turismo.

Con la experiencia de los años anteriores, la Oficina del Historiador comenzó a buscar formas de construir la confianza entre el vecindario del Barrio Chino. Por un lado, el Gobierno cubano declaró públicamente en nombre de la Oficina del Historiador que cualquier plan de desarrollo futuro para las asociaciones chinas locales buscaría opiniones de éstas con anticipación. Además, en 2008 convirtió el Casino Chung Wah de la antigua asociación rectora e independiente de toda la comunidad a una federación de asociaciones de carácter medio oficial, y se esperaba que el Casino sirviera como órgano de coordinación para facilitar la comunicación entre la Oficina del Historiador

²² Testimonios de Ramón Wong Wu, proveedor de la comida hecha a los restaurantes chinos del Barrio. Entrevista realizada por la autora el 2 de marzo de 2020 en La Habana.

²³ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust: Cuba, México and the Rise of China*, Durham and London: Duke University Press, 2016, p. 148.

y las asociaciones chinas.²⁴ Por otro lado, el Gobierno cubano dejó de operar el restaurante modelo que había despertado el descontento entre la comunidad china, y asignó fondos en nombre de la Oficina del Historiador para resolver las necesidades más urgentes de los miembros de la comunidad.

Bajo estas circunstancias, la Oficina del Historiador en Barrio Chino comenzó uno de sus proyectos clave de la década de 2010: la restauración de la farmacia china. Ésta fue establecida por primera vez como el centro médico San Man Woo a principios del siglo XX y la única de las cinco farmacias chinas que continuaba operando en Cuba en aquel momento. A mediados de 2013 estaba en marcha la construcción de la farmacia, incluida un ala del museo para exhibir la apariencia del centro médico San Man Woo.²⁵

Otro de los proyectos fue el rescate del *Kwong Wah Po*. Preocupado por el futuro del periódico debido a la falta de recursos de mantenimiento y la reducción de lectores, el Casino solicitó a la Oficina del Historiador que lo rescatara como símbolo del patrimonio cultural. Se celebró una serie de reuniones entre el Casino, los líderes de las asociaciones y los responsables de la Oficina del Historiador. Entre ellos llegaron a un acuerdo para convertir el periódico en una revista con noticias y editoriales en español y mandarín para atraer el interés de los descendientes de chinos, estudiantes de idiomas, hablantes de chino, entre otros que tuvieron interés por conocer la presencia china en Cuba. Se esperaba que la futura revista generara ingresos para mejorar la infraestructura del vecindario tanto a través de ventas directas como atrayendo turistas a un museo que presentara la prensa antigua en funcionamiento.²⁶

Por falta de información, no podemos conocer la implementación concreta de estos dos proyectos, pero hasta marzo de 2020, parecía que ambos estaban inconclusos. Según los vecinos del Barrio Chino, desde que se restauró nuevamente la farmacia en

²⁴ Xinxin Yang, "Overseas Chinese Organizations in a Socialist State: The Historical and Present Situation of Cuban Chinese Associations after the Cuban Revolution", *Journal of History and Anthropology* (Hong Kong), vol. 18, no. 1, abril de 2020, p. 144. T.A.

²⁵ Testimonios de Rosario Chang Sau, antiguo miembro administrativo de la farmacia china. Entrevista realizada por la autora el 13 de enero de 2020 en La Habana.

²⁶ Adrian H. Hearn, *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*, pp. 151-153.

el 2017 aproximadamente, se mantenía cerrada.²⁷ Diariamente, en marzo de 2020 solo un empleado estaba de servicio en el edificio de la farmacia, realizando algunas tareas básicas de inspección y limpieza. Los mostradores estaban vacíos y las salas de acupuntura y de consulta médica estaban desatendidas.

El *Kwong Wah Po*, a su vez, dejó de publicarse entre 2014 y 2017 por falta de recursos materiales y humanos. En mayo de 2017 volvió a editar con motivo de la inminencia del arribo de fechas trascendentales como la llegada de los chinos a Cuba, bajo un esfuerzo mancomunado de la comunidad china en Cuba bajo la rectoría de la Federación Casino Chung Wah y la Casa de Artes y Tradiciones Chinas con la colaboración de la Cátedra de Estudios sobre la Presencia y la Inmigración china en Cuba de la Universidad de La Habana, el Instituto Confucio y colaboradores permanentes del accionar sociocultural del Barrio.²⁸

Imagen 12-2

El local de *Kwong Wah Po* convertido en semi-tienda y semi-museo



²⁷ Testimonios de Ramón Wong Wu, Lorenzo Arturo Liang Baez, Rosario Chang Sau. Entrevistas realizadas en enero y febrero de 2020 en La Habana.

²⁸ María Teresa Montes de Oca Choy, "Editorial", *Kwong Wah Po*, 31 de mayo de 2017.

Fuente: Foto tomada por la autora el 10 de enero de 2020 en La Habana.

Sin embargo, este periódico nunca logró circular regularmente en forma de revista de páginas en color como lo previsto anteriormente, y solo se siguió imprimiendo en el formato tradicional del periódico y muy esporádicamente. Se publicó un total de siete veces en el 2017 y 2018 en formato de periódico de cuatro páginas. La última actividad en el local fue vender artículos elaborados con papel como agendas, libretas de notas y de teléfonos, a la vez de recibir turistas curiosos por la antigua maquinaria de imprimir. Ya a partir del mes de febrero del 2020 el local aparece cerrado totalmente.

12.2 Los cambios de las asociaciones chinas en las últimas dos décadas

Como se mencionó en el Capítulo 8, en el 1984 había 14 asociaciones chinas que aún operaban en La Habana, además del Casino Chung Wah. Durante los años entre 1984 y 1997, dos asociaciones patronímicas se dieron de baja en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior por la insuficiencia de membresía y también por motivos económicos. A partir de 1997 hasta la actualidad, existen 13 asociaciones chinas en la capital cubana, de las cuales el Casino Chung Wah sigue siendo la rectora y las 12 restantes abarcan 8 patronímicas, 2 regionalistas y 2 políticas.

12.2.1 Los cambios en los tipos y la estructura organizativa de las asociaciones

Aunque el número de asociaciones chinas habaneras solo ha disminuido en dos desde el 1984, no ha sido fácil mantenerlas activas hasta el presente. Combinando los datos obtenidos de entrevistas con los líderes de asociaciones existentes a principios de 2020 y comparando los dos estudios de Baltar Rodríguez realizados en 1984 y en 1997 respectivamente, se trata examinar y analizar los cambios ocurridos en los tipos de asociaciones, la estructura organizacional, los requisitos de inscripción, la composición de miembros, la elección de la junta directiva y las formas de financiamiento. También es nuestro objetivo resumir brevemente la situación básica de las asociaciones existentes en la ciudad capitalina.

Partiendo de los tipos de asociaciones, es obvio que las asociaciones profesionales,

las culturales y las deportivas han desaparecido, y la mayoría de las asociaciones chinas que aún existen son las patronímicas y regionalistas. Estas asociaciones sobreviven porque los chinos cubanos dan importancia al mismo apellido, el mismo pueblo natal y otras características que reflejan el parentesco entre ellos. Además, el Casino Chung Wah se convirtió de una asociación general en una federación de todas las sociedades chinas en Cuba desde el 2008. Desde entonces, el Casino Chung Wah ya no acepta nuevos miembros individuales. Algunos de los antiguos asociados se dieron de baja de la membresía para unirse a sociedades de otros tipos, y otros que aún no se han transferido a otras sociedades siguen siendo miembros del Casino.²⁹

Desde la perspectiva de la estructura organizativa, comparado con el informe de investigación de José Baltar Rodríguez del 1984, en la actualidad la estructura organizativa de las diversas asociaciones ha sido básicamente la misma, con la junta directiva como núcleo, que se ocupa de los asuntos generales de la asociación. La junta directiva generalmente consta de 9 a 13 personas, en orden de posición de liderazgo: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, secretario de bienestar social, secretario de relaciones públicas y el resto son vocales.

Antes de que las sociedades chinas se redujeran, a medida que crecía el número de miembros de la asociación, las actividades de la asociación aumentaban en consecuencia. Por este motivo, el secretario de organización, el secretario de cultura, el secretario de publicidad y el secretario de entretenimiento deportivo se incorporaron a la junta directiva. Todos los cargos anteriores tienen un cargo alterno, como vicepresidente, secretario adjunto, etc. Algunas asociaciones también han establecido comités de inspección para tratar el descontento y las opiniones por parte de los asociados hacia la junta directiva, proteger los intereses de la asociación, mantener un funcionamiento saludable, y presentar sugerencias de rectificación de errores en el funcionamiento de la asociación.

²⁹ Testimonios de Jorge Chao Chiu. Entrevista realizada por Lei Jingxuan en 2013 en La Habana y recopilada en Louis, *Hombres en un callejón sin salida*, p. 280.

En marzo de 2020, la estructura organizativa de las distintas asociaciones era básicamente la misma que antes. Las juntas directivas de cada una eran en su mayoría de 9 a 13 personas, pero la de Chi Tak Tong tenía hasta 24 personas. Dado que el tamaño de membresía de las asociaciones se había reducido y se habían simplificado las actividades asociativas, los cargos de la junta directiva también se han ajustado en consecuencia, y las posiciones establecidas por varias asociaciones también son ligeramente diferentes.

Tomemos como ejemplo la junta directiva correspondiente al periodo entre 2015-2019 de la sociedad Min Chih Tang, que se componía de 11 miembros, incluyendo: un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un secretario en chino, un secretario en español y otros seis vocales. En el mismo periodo, había 8 personas en la junta directiva de la Alianza Socialista China de Cuba, entre los cuales: un presidente, un vicepresidente, un secretario general, un subsecretario, un secretario de finanzas, un subsecretario de finanzas, un secretario de bienestar social y un subsecretario de bienestar social. Esta última sociedad tenía un comité de inspección.

12.2.2 Los cambios en la elección de la junta directiva y el ascenso de importancia de los miembros femeninos y descendientes

En cuanto a las elecciones de la junta directiva, históricamente, para convertirse en miembro de la junta, uno debe tener buena preparación personal, alta capacidad de gestión y con prestigio entre los miembros de la sociedad; además, las condiciones económicas también consisten en un factor. Dado que los puestos de liderazgo de la asociación son honorarios y no hay subsidio salarial, generalmente el presidente y otros puestos de liderazgo los ocupaban chinos con mejores condiciones económicas, porque disponían de mejores recursos para dedicarse a la organización de actividades y la gestión de otros asuntos de la asociación. En 1984, no había ninguna mujer o descendiente de padre chino y madre cubana que ocupara puesto en la junta directiva, fenómeno que no había cambiado hasta el 1997. Es decir, solo los chinos naturales y descendientes masculinos de padre y madre chinos pudieron ser elegidos para

incorporar a la junta directiva.

En la actualidad, dado el hecho de que hay menos de 105 chinos naturales en Cuba, y la mayoría de ellos tienen entre 80 y 90 años, la comunidad china en Cuba está dominada por la generación de los descendientes de origen chino. Entre las 13 asociaciones chinas existentes en La Habana, solo los presidentes del Casino Chung Wah, la Sue Yuen Tong, la Wong Kong Ja Tong, y la Chong San son chinos naturales, de los cuales, el que preside el Casino Chung Wah y la Sue Yuen Tong es la misma persona.

La edad de los descendientes de primera generación que actualmente ocupan cargos importantes de la comunidad también está entre los 50 y los 80 años. Los descendientes más jóvenes, de segunda y tercera generación, están muy mezclados y se han incorporado en gran medida a la sociedad cubana, por lo cual es difícil vincularlos con lo chino ni mediante la apariencia física o la psicología cultural. A consecuencia, a ellos no se interesan por organizar las actividades asociativas ni participar en los asuntos administrativos, que requieren tiempo y energía además de no ser remunerados.

Desde la perspectiva de la proporción entre hombres y mujeres, los miembros femeninos de las asociaciones desempeñan ahora un papel importante. En primer lugar, entre los 11 presidentes de las 13 asociaciones chinas existentes³⁰, más de la mitad son mujeres que son 6 en total. En segundo lugar, en la junta directiva de cada una de las asociaciones, la proporción de mujeres es relevante, oscilando entre el 27,3% y 55,6%. Para especificar, en la junta directiva que se compone de 11 personas, 3 son mujeres; en la Alianza Socialista China de Cuba, de las 8 personas de la junta la mitad son mujeres; en la Lung Kong Con Sol, de las 9 personas de la junta 5 son mujeres.

En comparación con la situación del siglo pasado, se ha elevado la posición de los miembros femeninos en la comunidad china cubana, especialmente las mujeres descendientes. No obstante, según la presidenta de la Wong Kong Ja Tong, aunque hay

³⁰ El que preside el Casino Chung Wah y la Sue Yuen Tong es el mismo; el que preside la Min Chih Tang y la On Teng Tong es el mismo.

muchas líderes femeninas, tanto chinas naturales como descendientes, en la comunidad china, cuando las habilidades personales, la moral y la reputación son similares y la voluntad individual de servir al grupo chino en el extranjero es igualmente entusiasta, todavía se inclina a elegir a chinos naturales para que se incorporen en la junta directiva y representen la asociación, seguidos, según el orden de preferencia, por las chinas naturales, los descendientes de padre y madre chinos, los descendientes de matrimonio mixto.³¹

12.2.3 Los cambios en las actividades socioculturales celebradas entre los asociados

En la década de 1980, las sociedades chinas organizaban seis celebraciones representativas al año, que incluían: el Año Nuevo Lunar chino, el día de conmemoración del prócer de las distintas asociaciones, el Día Nacional de la República Popular China, el Día de los Difuntos chinos, el Día de Año Nuevo occidental y aniversario de la Victoria de la Revolución Cubana que coinciden en la misma fecha, y el último, el Día de Rebeldía Nacional “26 del julio” de Cuba. En la actualidad, además de los antes mencionados, los grandes y pequeños festivales chinos y cubanos, así como el aniversario de la llegada del primer grupo de chinos a Cuba el 3 de junio de 1847, son oportunidades para que los miembros del grupo de chinos de ultramar se reúnan. Sin embargo, debido a los fondos limitados, la comunidad china habanera a veces combina varios festivales de fechas cercanas en una sola celebración.

Además de las celebraciones, en el pasado, cuando la situación financiera de las sociedades era relativamente mejor, se organizaban excursiones todos los años por la isla. En enero de 2020, la presidenta de Chang Weng Chung Tong, dijo que a excepción de su sociedad que aún mantenía esta tradición, las demás habían cancelado este beneficio de los asociados. La sociedad Chang organizaba viajes cortos para sus asociados en junio o julio de cada año, y éstos mismos no necesitaban pagar tarifas

³¹ Testimonios de Caridad Wong Lui. Entrevista realizada por la autora el 2 de febrero de 2020 en La Habana.

adicionales, pero si trajeran a sus familiares, se les cobraría por persona acompañante. Los destinos solían ser lugares en provincias vecinas como por ejemplo en Pinar del Río.³²

En la actualidad, a pesar de las dificultades internas y externas, cada sociedad tiene diferentes formas de subsidiar a los socios en necesidades en la vida cotidiana. Según la presidenta de la Wong Kong Ja Tong, en el pasado, la sociedad distribuía algunas necesidades diarias esenciales a los miembros cada trimestre, como jabón, papel higiénico, detergente en polvo, pasta de dientes, etc. Sin embargo, en los últimos años, debido a la mala situación financiera y la escasez de suministros en Cuba, incluso los productos de primera necesidad son difíciles de conseguir, por lo que la sociedad Wong entregaban semestralmente a sus asociados una subvención de 5 CUC como una forma de asistencia económica.³³ Pero algunas asociaciones que eran más débiles financieramente solo ofrecían subvenciones a los miembros que se encontraban en dificultades reales o que eran mayores. Por ejemplo, en agosto de 2019 la junta directiva de la Alianza Socialista China de Cuba aprobó brindar la ayuda económica a Pedro Eng Herrera por 10 CUC, por ser un asociado de 85 años, jubilado y con problemas de salud.³⁴

Hoy en día, los ingresos de las asociaciones chinas existentes provienen principalmente de: las cuotas que abonan los miembros y las ganancias de los restaurantes vinculados a las asociaciones. En la década de 1980, la cuota de los miembros era de 50 centavos por mes o 5 pesos por año. En marzo de 2020, la cuota de membresía de cada sociedad era de 1 peso o 2 pesos P al mes, y la mayoría de los socios optan por pagar la cuota por un año, que es de 12 o 24 pesos. Dado que las cuotas de membresía se cobraban en moneda nacional, en CUP, el monto total en realidad era

³² Testimonios de Rosario Chang Sau, presidenta de la Sociedad Chang Weng Chung Tong. Entrevista realizada por la autora el 20 de enero de 2020.

³³ Testimonios de Caridad Wong Lui. Entrevista realizada por la autora el 2 de febrero de 2020 en La Habana.

³⁴ Acta 227/19 del Comité Ejecutivo. Registrada en el Archivo de la Alianza Socialista China de Cuba el 13 de agosto de 2019.

bastante limitado. Para mantener el funcionamiento normal de una sociedad, realizar actividades y subsidiar a los miembros, se basaba principalmente en la rentabilidad de los establecimientos comerciales de cada sociedad, que consiguieron sucesivamente la licencia a partir del 1995 como lo explicado en el capítulo anterior.

Sin embargo, a medida que Cuba empezó la actualización del modelo económico, propuesta por Raúl Castro en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba celebrado el 11 de abril de 2011, se relajaron aún más las restricciones a la economía privada del país y a la inversión extranjera.³⁵ Desde entonces, los tratos preferenciales y las ventajas políticas obtenidas por las asociaciones chinas en términos económicos durante el Periodo Especial se perdieron gradualmente. Las actividades comerciales del Barrio Chino comenzaron a enfrentar la competencia de los restaurantes y las tiendas individuales de propietarios cubanos.

Además de estos factores generales, en algún caso se llegó a revocar la licencia comercial a alguna asociación debido a problemas de la gestión interna, como sucedió con la Yee Fong Toy Tong que la perdió de 2008 a 2018, lo que afectó gravemente las actividades diarias de dicha asociación. Algo parecido ocurrió al restaurante de Lung Kong Con Sol, cuya licencia comercial fue revocada en 2007 y 2008 por compras realizadas en el mercado negro y fue recuperada en 2009. Posteriormente, alrededor del 2010, debido a las dificultades operativas, Lung Kong Con Sol remodeló el restaurante y lo convirtió en una dulcería llamada Tong Lay, que ésta supone menores costo y riesgo comparada con un restaurante.³⁶

En marzo de 2020, los restaurantes de las asociaciones Kow Kong, Chong San, On Teng Tong y la Alianza Socialista China de Cuba habían estado cerrados permanentemente. Como resultado de la escasez de fondos necesarios para una actividad normal, estas asociaciones se encontraban básicamente en un estado de

³⁵ Carmelo Mesa-Lago, "Cuba: ¿qué cambia tras el VI Congreso del Partido Comunista", *Espacio Laical*, vol. 7, no. 3, 2011, p. 28.

³⁶ Testimonios de Graciela Lau Cuan. Entrevista realizada por la autora el 7 de marzo de 2020 en La Habana.

inactividad, y los locales de las asociaciones también presentaban un estado de cierto abandono.

Imagen 12-3

La entrada al local de la sociedad Kow Kong



Fuente: tomada por la autora el 26 de febrero de 2020 en La Habana.

Debido a la mala situación financiera y la escasez de actividades sociales, algunas sociedades están enfrentando los problemas que enfrentaron hace varias décadas anteriores, que son las dificultades de absorber a nuevos socios y mantener a los antiguos. Por ejemplo, en 1961, el Casino Chung Wah tenía 9.002 socios por todo el país. Todos ellos tenían dos apellidos chinos. En 2008, el Casino Chung Wah se convirtió en una federación de todas las sociedades chinas en Cuba. Dejó de absorber nuevos miembros. Una parte de los miembros que ingresaron a dicha institución antes de ese año se dieron de baja e ingresaron a otras asociaciones que les parecieran adecuadas. Otros que no tenían otras sociedades a las que unirse se permanecían como miembros del Casino. En 2013, el número de miembros de este último redujo aproximadamente a 3.000, de los cuales los con dos apellidos chinos eran alrededor de

150.³⁷

También por la reducción de la población china en Cuba, además de la sede principal en La Habana, las 14 filiales que tenía la Min Chih Tang en 1967 distribuidas en otras provincias de la isla redujeron considerablemente. En 2012, solo 4 permanecían en Villa Clara, Ciego de Ávila, Santiago de Cuba y Guantánamo (ver la Tabla 12-1).

Tabla 12-1

Número de miembros de la Min Chih Tang principal y sus filiales en 2012

Ubicación	Número de miembros (chinos naturales)	Número de miembros (descendientes)	Total
La Habana (sede principal)	23	172	195
Villa Clara	3	81	84
Ciego de Ávila	10	263	273
Santiago de Cuba	5	93	98
Guantánamo	0	103	103

Fuente: Mitzi Espinosa Luis y Violeta Luis Quintana, “Hong Men Min Chih Tang de Cuba, historia y presente de una sociedad centenaria”, *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, pp. 46-47.

Respecto a las asociaciones chinas que solo tienen su sede en la capital cubana, seguimos utilizando datos de la membresía de la Alianza Socialista China de Cuba, la Wong Kong Ja Tong y la Kow Kong, que representan respectivamente los tres tipos: el político, el patronímico, el regionalista.

Entre 2001 y 2019, 42 personas ingresaron a la Alianza Socialista China de Cuba, 5 chinos naturales y 37 descendientes. 30 personas se dieron de baja, 9 chinos naturales y 21 descendientes. En 2019, el número de miembros de dicha asociación era de 117 personas.³⁸ A lo largo del mismo periodo, 49 personas ingresaron a la Wong Kong Ja Tong, 1 chino natural y 48 descendientes. 41 personas se dieron de baja, 6 chinos naturales y 35 descendientes. En 2019, el número de miembros de dicha asociación era

³⁷ Datos proporcionados de Jorge Chao Chiu, el entonces secretario del Casino Chung Wah. Entrevista realizada por Lei Jingxuan en 2013 en La Habana.

³⁸ Libro de Registro de Membresía de la Alianza Socialista China de Cuba.

de 92 personas.³⁹ Entre esos años, 34 personas ingresaron a la Kow Kong, 2 chinos naturales y 32 descendientes. 39 personas se dieron de baja, 10 chinos naturales y 29 descendientes. En 2019, el número de miembros de dicha asociación era de 63 personas.⁴⁰

Teniendo en cuenta la diferencia entre el número de miembros ingresados y el de los que se dieron de baja, el cambio del total de miembros de estas tres sociedades en las dos primeras décadas del siglo XXI no ha superado las 10 personas. Incluso la Kow Kong ha disminuido en comparación con 2001. En marzo de 2020, con la excepción del Casino Chung Wah, el número total de miembros en cada una de las 12 sociedades chinas habaneras era básicamente de 100 a 200, algunas más y otras menos. El número total de miembros de la Kow Kong era de solo 63 personas, lo que estaba muy cerca del número mínimo de 60 miembros para que se mantuviera activa una asociación.⁴¹ Si no se esforzaran por mantener a antiguos miembros, así como reclutar a nuevos, las sociedades como la Kow Kong en pocos años enfrentarían el destino de verse obligadas a su extinción.

12.3 Las incertidumbres para el futuro de la comunidad china

Desde alrededor de 2010, el Barrio Chino de La Habana empezó a enfrentarse con desafíos traídos por la supervisión más estricta sobre las actividades comerciales por parte de la Oficina del Historiador y los cambios provocados por la actualización del modelo económico cubano. Adicionalmente, la carencia de entusiasmo de participación en los asuntos comunitarios por parte de la nueva generación de ascendencia china y de los nuevos inmigrantes chinos de cantidad pequeña, así como el impacto de la pandemia COVID-19 suponen mayores incertidumbres para el futuro del Barrio Chino de La Habana

³⁹ Libro de Registro de Membresía de la Wong Kong Ja Tong.

⁴⁰ Libro de Registro de Membresía de la Kow Kong.

⁴¹ Testimonios de Ángel Gregorio Chang Cuan, presidente de la sociedad Kow Kong. Entrevista realizada por la autora el 27 de febrero de 2020 en La Habana. El límite de 60 miembros es establecido por el Registro de Asociaciones del Ministerio de Justicia.

12.3.1 La distancia entre los jóvenes descendientes y los nuevos inmigrantes chinos con la histórica comunidad china habanera

Como se mencionó anteriormente, en la actualidad, todas las asociaciones chinas en La Habana están en su mayoría compuestas por los descendientes de origen chino, ya sea la junta directiva o la membresía en general. Estos descendientes que actualmente ocupan cargos importantes son de primera o segunda generación. Además, tienen una edad que oscila entre los 50 y los 80 años. Los descendientes más jóvenes, de tercera y/o cuarta generación, están muy mezclados. Algunos incluso ya no llevan ningún apellido chino. Por lo tanto, es difícil identificarlos con lo chino ni por apariencia ni por psicología cultural. A ellos tampoco les interesa organizar las actividades asociativas ni participar en los asuntos administrativos, que requieren tiempo y energía además de no ser remunerados.

Existen en Cuba nuevos inmigrantes chinos. Algunos de ellos son empresarios dedicados al comercio exterior que llegaron a la isla después del final de la Guerra Fría. Otros vinieron a Cuba entre 2006 y 2011 para realizar estudios de idiomas, medicina, turismo, etc., bajo el marco de cooperación gubernamental en el ámbito de educación. Llegaron como estudiantes, y al graduarse se quedaron para dedicarse al turismo, al comercio exterior, a la industria de la restauración, entre otros. La población de este grupo es relativamente pequeña. Según la estimación del investigador chino, Yang Xinxin, en 2017 el número total era alrededor de 50.⁴²

En realidad, el intercambio educativo entre China y Cuba se remonta a principios de la década del 1960, cuando 150 estudiantes chinos fueron enviados a Cuba para estudiar el español. En noviembre del 2004, las dos partes otorgaron becas para apoyar el intercambio de 30 estudiantes cubanos por 20 estudiantes chinos por año. Durante la visita de Estado a Cuba en 2008, el entonces presidente Hu Jintao confirmó la intención del Gobierno chino de aumentar el número de estudiantes chinos a 5.000 para fines del

⁴² Xinxin Yang, "Overseas Chinese Organizations in a Socialist State: The Historical and Present Situation of Cuban Chinese Associations after the Cuban Revolution", *Journal of History and Anthropology* (Hong Kong), vol. 18, no. 1, abril de 2020, p. 117. T.A.

2011 con el objetivo de construir una plataforma humana para la cooperación bilateral a largo plazo. A mediados del 2012, unos 10.000 estudiantes chinos habían completado un curso de estudios académicos en Cuba.⁴³ Además de los estudiantes becarios del Gobierno, también ha habido estudiantes chinos que han cursado estudios universitarios y de posgrado por su propia cuenta. En junio del 2020, se estima que había alrededor de 220 estudiantes chinos, universitarios y de posgrado, en La Habana.⁴⁴

Algunos de los estudiantes chinos cooperan activamente con la comunidad china cubana a nivel económico en diversas formas, y otros toman la iniciativa de participar en diversas actividades culturales y educativas organizadas por las asociaciones chinas. No obstante, los estudiantes no se cuentan en la población de inmigrantes. Aunque el número total de los que han estudiado en Cuba es más de 10.000, la gran mayoría de ellos regresaron a China después de graduarse y muy pocos de ellos se han quedado y establecido en el país.

Los nuevos inmigrantes arriba mencionados, independientemente de su condición inicial como empresario o estudiante, podrían, en cierta medida, integrarse como nuevos componentes a la comunidad china cubana ya muy disminuida. Pero, de hecho, hay barreras entre la comunidad existente y los llegados en las últimas dos décadas. Por un lado, actualmente no existen políticas y leyes relevantes cubanas, o reglamentos afines de las asociaciones que permitan admitir a nuevos inmigrantes como asociados. Tenían la idea de crear sus propias asociaciones, igual que los descendientes nacidos en la isla quienes que preferían establecer sus propios vínculos que ingresar a la comunidad existente. Sin embargo, esos intentos no han sido aprobados por el Gobierno durante más de diez años.⁴⁵

Por otro lado, las asociaciones chinas locales no están dispuestas a aceptar nuevos

⁴³ Xianglin Mao, Adrian H. Hearn and Liu Weiguang, "China and Cuba: 160 Years and Looking Ahead", *Latin American Perspectives*, November 2015, Vol. 42, no. 6, p. 147.

⁴⁴ Estimación de Zhu Wanjun, periodista de la Agencia Xinhua acreditada en La Habana desde el 2018 hasta el presente.

⁴⁵ Zhuocai Huang y Guangmu Mo, "Destino y confusión del Casino Chung Wah de Cuba: registro de entrevista con el líder comunitario Jorge Chao Chiu", *From Indentured Labor to Reform Pioneers*, Beijing: Editorial de Ciencias Sociales, 2017, p. 329. T.A.

inmigrantes como miembros. En primer lugar, según opiniones de algunos líderes comunitarios, los recursos de las asociaciones chinas locales ya son limitados. La incorporación de nuevos inmigrantes puede ocupar los pocos beneficios que existen. En segundo lugar, algunos nuevos inmigrantes no tienen la simple motivación de acercarse a la comunidad china, sino que pretenden aprovecharse de las facilidades como asociados internos para dedicarse a negocios no institucionales. Esto puede afectar la actitud y las políticas del Gobierno cubano hacia las asociaciones chinas.⁴⁶

Debido a la falta de incorporación de nuevas generaciones, la actual comunidad china enfrentará, o está enfrentando la reducción de membresía que había experimentado en las décadas 1960, 1970 y 1980. No obstante, en el pasado se podía atraer a nuevos socios, brindándoles beneficios y organizando diversas actividades. Hoy día, si se quiere que los descendientes más jóvenes de origen chino y los nuevos inmigrantes se incorporen a la comunidad, hay que superar las barreras tanto institucionales como interpersonales, para que lleguen a un consenso entre los posibles candidatos de socios y las asociaciones chinas existentes.

12.3.2 La situación general de la comunidad china habanera bajo la influencia del COVID-19⁴⁷

Después de que el COVID-19 que ha asolado al mundo comenzó a extenderse en Cuba a principios de 2020, el Barrio Chino habanero también se ha visto afectado. Desde el cierre sanitario por el COVID-19 a partir del 24 de marzo del 2020, las sociedades y establecimientos comerciales cesaron, excepto un intento de normalizar la apertura a partir de septiembre de ese año. Desde septiembre de 2020 hasta la primera quincena de enero de 2021, casi todos los establecimientos del bulevar Cuchillo fueron forzados a abrir menos el restaurante Tien Tan, ya que los restaurantes estatales no tenían capacidad suficiente de ofertarle servicios gastronómicos al pueblo. Los del

⁴⁶ *Ibidem.*

⁴⁷ Informaciones sobre la situación operativa de las asociaciones son proporcionadas por Caridad Wong Lui, presidenta de la Wong Kong Ja Tong, y Ramón Wong Wu, secretario de la Alianza Socialista China de Cuba y vicepresidente de la Wong Kong Ja Tong, mediante correos electrónicos con la autora durante julio y diciembre de 2021.

Cuchillo pudieron hacer ofertas comerciales porque disponían de suministros almacenados antes de la pandemia.

Respecto a los establecimientos comerciales vinculados a las sociedades, ya llevaban a partir del 2010 un proceso de desaceleración económica, producto de la competencia de comerciantes cubanos en el giro gastronómico que recibieron inversiones inyectadas desde el exterior de familiares u otras personas interesadas. En los meses iniciales del 2020, el restaurante de la sociedad Wong Kong Ja Tong tenía volúmenes de venta muy bajos, y el día de menor venta fue de 220 CUC aproximadamente.

Con la declaración de la pandemia, la situación se ha vuelto más difícil. Las sociedades, la Chang Wen Chung Tong y la Long Sai Li abrieron y ofertaron servicios gastronómicos hasta la primera quincena de enero del 2021, pero hubo un cierre hasta agosto de 2021 por una segunda oleada de contagios. En finales de 2021, todas las sociedades estaban cerradas, excepto la Chang Wen Chung Tong y la Yee Fong Toy Tong que vendían alimentos ligeros para llevar.

El impacto ha sido enorme, ya que para reanudar las actividades con normalidad requerirán de mantenimiento y una gran inversión. Al no tener ingresos, la mayoría de las asociaciones han eliminado todo tipo de ayuda a sus asociados y han cancelado todo tipo de actividades. Pero de las pocas sociedades que sí han seguido ayudando a sus asociados tenemos a la Min Chih Tang y la Lung Kong Con Sol con el almuerzo y algunos productos como sal, azúcar, cereales y vegetales, que se entregan y reparten entre los miembros mayores.

Resumiendo, después de más de 20 años de intentos y esfuerzos para revitalizar el Barrio Chino de La Habana, bajo el liderazgo del Grupo Promotor y la Oficina del Historiador sucesivamente, los ámbitos culturales, sociales y económicos de la comunidad china son mucho más activos que los años comprendidos entre 1960 y 1990. Algunas costumbres tradicionales chinas se han conservado y promovido, y el número total de asociaciones chinas no han seguido disminuyendo. Gracias a la operación de

los servicios comerciales en gastronomía, los fondos de las asociaciones y de toda la comunidad están garantizados hasta cierto punto.

Sin embargo, en la última década, debido a una serie de factores externos e internos, como la competencia del mercado, el suministro insuficiente de materias primas por escasez de materiales y la mala gestión propia, la situación financiera de los establecimientos del Barrio Chino, que proporciona la principal fuente de ingresos para la comunidad, también ha mostrado una tendencia de recesión gradual. Algunas asociaciones, como la Kow Kong, comenzaron a perder miembros debido a la inactividad de la asociación, que no está en condiciones para organizar actividades o brindar ayuda a los asociados.

Por otro lado, la población total de los chinos naturales sigue disminuyendo por no haberse incorporado una nueva inmigración desde China. Aunque después del 2000, una nueva generación de inmigrantes chinos comenzó a establecerse en Cuba, principalmente para dedicarse al sector comercial en La Habana. Éstos básicamente no han mostrado interés de acercarse al Barrio Chino.

Se puede decir que, a principios del 2020, el Barrio Chino de La Habana ya comenzó a enfrentar el mismo dilema que enfrentó en las décadas de 1960 a 1990, principalmente por los problemas demográficos y económicos, es decir, la no incorporación de nueva generación de afiliados, el envejecimiento de los antiguos miembros, la inestabilidad de las fuentes de financiamiento, etc. En este sentido, las metas de revitalización del Barrio Chino de La Habana no se han logrado por completo hasta la actualidad. Y la inesperada epidemia global del COVID-19 ha hecho que la comunidad china, ya asolada por las dificultades de mantenerse sosteniblemente activa, se enfrente a una situación aún peor.

Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación es: la evolución de la comunidad china en Cuba, con especial énfasis en La Habana, durante el periodo comprendido entre 1920 y 2005. Para ello hemos considerado un conjunto de procesos, tanto internos, es decir, del país Cuba, como internacionales, a los que esta comunidad se vio sometida. Algunos de estos procesos fueron comunes al conjunto de la población cubana, pero otros fueron vividos específicamente por la comunidad china, no solo por su singularidad cultural, sino por los profundos cambios que se produjeron en la política internacional, concretamente en China, durante aquellos años.

Creemos que este trabajo ha llevado a cabo un avance en el conocimiento de la historia de la comunidad china en Cuba, aportando nuevos análisis y datos sobre la información de la que ya se disponía, pero también proporciona nuevas preguntas abiertas a futuras investigaciones.

Por ejemplo, se ha podido concretar algunos de los procedimientos diplomáticos y trámites que trataron de regular algunos de procesos migratorios que tenían lugar. En algún momento se han precisado las resistencias de las autoridades cubanas a aplicar en toda su dimensión determinado tratado que interesaba a la inmigración de chinos. Los decretos promulgados durante los Gobiernos de Mario García Menocal y de Gerardo Machado restringían cada vez más rigurosamente sobre la entrada de los chinos, que mantenían la misma línea de la Orden Militar no. 155 dictada por el gobernador Leonard Wood en 1902.

Por otra parte, se han desvelado prácticas de corrupción en los trámites inmigratorios por parte de los funcionarios cubanos y los propios miembros de la comunidad en las décadas de 1940 y 1950 cuando vendían visados modificando el perfil social de los inmigrantes para que pudieran ingresar en la isla.

Los procesos migratorios que se sucedieron, a grandes rasgos, en oleadas de

ingreso desde el siglo XIX y en flujos menores en el siglo XX, fueron el factor básico del volumen de población china en los años que cubre esta tesis. En principio parece fuera de discusión el mayor número de ingresos que se habría producido en el siglo XIX con las llegadas de *culíes* sumadas a las llegadas de chinos californianos en la segunda mitad de dicho siglo. Se calcula que con estos procesos podía haber en Cuba a fines del siglo XIX más de 100.000 chinos, aunque las estadísticas oficiales implicaban una población mucho menor, ya que una proporción considerable de chinos no estaban correctamente contados en la población.

En la primera mitad del siglo XX continuaron llegando chinos originarios pese a las políticas restrictivas de Cuba en cuanto a la inmigración. Incluso, en menor medida, habían llegado de China continental después de la fundación de la República Popular China en 1949 para huir del comunismo. Hacia mediados del siglo XX no se conoce con precisión el total de la población china en Cuba, pero algunos cálculos se aproximan a unos 30.000 individuos. El contraste de 100.000 a fines del XIX y 30.000 a mediados del XX plantea preguntas que en la tesis no se han podido resolver y que son un reto para investigaciones futuras. Las reflexiones que siguen, aún sin ser conclusiones asertivas, puede considerarse como reflexiones que forman parte de las conclusiones de la tesis.

Incluso considerando, como parece obligado, que las cifras de referencias: 100.000 a fines del siglo XIX y 30.000 solo son aproximadas y permiten oscilaciones al alza o a la baja, las referencias del contraste son muy altas y para ayudar a explicarlo es preciso recordar como mínimo dos factores. El primero son los retornos de personas que se produjeron, en cantidades desconocidas, desde Cuba a la China nacionalista antes de 1949, fundación de la China Popular. Si se pudiera cuantificar el fenómeno, este factor habría que ponderarlo porque algunos de los que volvieron a China, de nuevo retornaron a Cuba. El otro factor fue más de carácter cualitativo y es que mucho chinos en Cuba fueron casándose con mujeres cubanas en provincias y localidades pequeñas de la isla, y muchos de ellos probablemente no fueron contabilizados como población china a

mediados del siglo XX. Este factor nos aproxima a la cuestión del significado de la expresión “comunidad china”, que, evidentemente, después de lo expuesto en la tesis en lo relativo a la “criollización” de la población china, hay que matizar.

Más allá de 1959, se produjo otro proceso emigratorio de chinos a Estados Unidos en una cifra desconocida en la actualidad, pero que podría precisarse en el futuro. Por encima de esto, el proceso inmigratorio desde China hacia Cuba se detuvo, y solo se sabe que mujeres chinas de una cantidad ínfima llegaron a la isla a principios de la década de 1960 para reunirse con sus maridos. Además de los dos factores mencionados, la comunidad está perdiendo constantemente miembros originarios por fallecimiento, por lo que la población de los chinos nativos en Cuba continúa disminuyendo a solo alrededor de 105 en 2020.

Mientras se observa el cambio de la población de los chinos naturales bajo la influencia del proceso migratorio, en el trabajo también se ha tratado de caracterizar la composición de la comunidad china. En términos generales, se supone que la comunidad china incluye a todas las personas de ascendencia china, desde los inmigrantes procedentes de China hasta los descendientes nacidos en Cuba. Pero en realidad, durante toda la primera mitad del siglo XX, dicha comunidad era, hasta cierto punto, excluyente, es decir, solo incluía a los chinos nativos y los hijos nacidos en la isla con dos apellidos chinos. El grupo más influyente de la comunidad eran los que inmigraron desde el país asiático y poseían una posición socioeconómica dominante.

A partir de la década de 1960, esta situación fue ligeramente diferente. Con el cese de llegada de nuevos inmigrantes y la pérdida de los antiguos por fallecimiento, emigración y retorno al país de origen, el número de los que formaban el núcleo comunitario disminuyó constantemente. Como resultado, la comunidad comenzó a absorber a los descendientes, requiriendo que el primer apellido fuera obligatoriamente chino al principio, y más tarde, a los con un solo apellido sin diferenciar si era el primero o el segundo. En ese momento, el núcleo de la dicha comunidad seguía siendo los chinos nativos, pero eran los que se mantenían activos a nivel político y social, sin tener

nada que ver con el poder económico.

A medida que el número de chinos nativos siguió disminuyendo, se incluyó una gran cantidad de descendientes de primera generación a la comunidad desde fines de la década de 1980. A partir de ese momento, los que procedían de China se habían convertido en el grupo minoritario, por lo que el antiguo núcleo de la comunidad venía desapareciendo. Incluso el concepto en sí mismo se ha transformado en gran medida. Con el proceso de “mestizaje”, ya explicado anteriormente, hablar de una “comunidad china” en la Cuba de la década de 1990 y en adelante implica tener que formular problemas de investigación y de interpretación muy diferentes a los que se formulaban para las décadas de 1920 a 1960.

Por otra parte, hemos podido precisar, en la medida de lo posible, la diversificación social y económica, al menos parte, de la comunidad urbana para hacer ver que las actitudes económicas y políticas de la comunidad no eran ni mucho menos homogéneas. Con documentación de diverso origen, como los informes de los embajadores de China en Cuba, hemos podido cuantificar los negocios especialmente comerciales de chinos en espacios urbanos. Sin contar con quienes siguieron trabajando en el ámbito rural, ya fuera como asalariados o como propietarios de pequeñas parcelas de tierra, creció un importante sector de pequeños empresarios dedicados a los negocios de lavanderías, bodegas, fondas y otros. Su mano de obra estaba compuesta frecuentemente por familiares, pero eventualmente debieron contratar fuerza de trabajo asalariados. Debido a la base relativamente amplia de población, había mano de obra que trabajaba en los sectores económicos en que los chinos siempre habían dominado, como los establecimientos de importación de productos chinos y los otros citados arriba.

Por contraposición, en un proceso también gradual, ocupando la cima estaban los llamados grandes empresarios, que principalmente se dedicaban a la importación y eran proveedores de los minoristas chinos en el país. Algunos de ellos desarrollaron una cierta fortaleza económica y mantenían contactos estrechos con la clase alta cubana y los diplomáticos chinos acreditados en la isla. Por eso, los importadores chinos eran

frecuentemente elegidos como líderes de las asociaciones chinas. A fines de los años 1950 se calculaba que el sector comercial chino en Cuba, incluyendo los grandes exportadores-importadores acumulaba una cifra alrededor de 10 millones de dólares en capital.⁹⁸²

Con esta realidad socioeconómica, las reacciones de miembros de la comunidad china frente a la Revolución fueron de diverso tipo. Hubo individuos e incluso se podría decir que sectores que se alinearon con el nuevo Gobierno después de 1959. Otros, quizás la mayoría, fueron prudentes y optaron por la cautela para ver cómo evolucionaban los acontecimientos. Otros comenzaron a criticar políticas económicas y administrativas del nuevo Gobierno. Este fue el caso de un distinguido miembro de la comunidad china, Yuan Daofeng, antiguo cónsul chino en Cuba de 1942 a 1949 que posteriormente ejercía el comercio durante 10 años. Este individuo criticó minuciosamente detalles de nuevos trámites administrativos instaurados por el Gobierno de la Revolución en los trámites migratorios o en los casos de envío de remesas económicas por miembros de la comunidad a sus familiares en China. En sentido contrario, no consta que se hubiera hecho comentarios semejantes cuando, bajo la dictadura de F. Batista, entraban y salían de Cuba millonarios norteamericanos y miembros de la Mafia, y se movían grandes cantidades de dinero en dirección a Estados Unidos, resultante de los negocios norteamericanos en la isla, sin ningún control aduanero. Por cierto, el mismo Yuan Daofeng emigró a Estados Unidos en 1960, como lo hicieron otros miembros con medios de la comunidad china en un número difícil de precisar.

En realidad, cuando el Gobierno Revolucionario comenzó a nacionalizar la economía privada y lanzó una Ofensiva Revolucionaria en 1968 para intensificar la nacionalización de toda la economía privada restante, la comunidad china se vio duramente golpeada. Fue justamente por eso que los miembros más pudientes como

⁹⁸² Xiren Song, *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*, Taipéi: Editorial de Colección de Libros de Ultramar, 1957, p. 18.

Yuan Daofeng abandonaron la isla. Mientras tanto, los pequeños y medianos comerciantes de menos recursos, los que laboraban como propietario-trabajador al mismo tiempo, igual que los trabajadores más modestos quedaron, pero dentro de ellos se había desaparecido la estratificación antiguamente condicionada por el poder económico. En cambio, los que se identificaban con el socialismo y respondían activamente a los llamados del Gobierno cubano comenzaron a ocupar la posición dominante en la comunidad china.

Con el avance del tiempo y con el proceso de incorporación de, al menos, parte de la comunidad en la sociedad cubana, desde fines del siglo XX aquellos que habían ocupado puestos clave en las instituciones gubernamentales tendrían más probabilidades de ganarse el respeto dentro de la comunidad. Además, con la apertura paulatina de la economía privada en Cuba durante el Período Especial, aquellos que se habían enriquecido operando restaurantes chinos también disponían de un nivel económico más alto en la comunidad, porque sus establecimientos comerciales solían generar oportunidades de trabajo para otros miembros.

Además de habernos adentrado en los cambios en la población, composición y estructura de la comunidad china desde una perspectiva interna, también hemos analizado en el trabajo los impactos de las transformaciones políticas y económicas externas e internas de Cuba que influían en ella a lo largo del periodo estudiado.

En las primeras décadas del siglo XX los factores externos que dejaban profundas influencias en la comunidad china eran las rígidas restricciones migratorias cubanas y las inestabilidades políticas y económicas tanto cubanas como internacionales. Generalmente hablando, a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX el control por parte del Gobierno cubano sobre la inmigración china era rigurosa. Aunque hubo chinos que ingresaron al país mediante vías ilegales, el volumen de la entrada de nuevos inmigrantes, que contribuiría al incremento poblacional de la comunidad, fue en gran medida influenciado por las políticas cubanas con respecto.

En realidad, el estricto control y el ajuste repetido de las políticas migratorias de Cuba estuvieron directamente relacionados con la cambiante situación económica interna de ese país. Afectada por la Gran Depresión y las fluctuaciones en los precios del azúcar, la economía cubana se debilitó en la década de 1930. Como consecuencia, los chinos en la isla tuvieron que enfrentar problemas como el deterioro del entorno comercial, el desempleo, el proteccionismo económico interno nacionalista, el acoso dirigido a los establecimientos comerciales de propietarios chinos, entre otros.

En tales circunstancias, los chinos comenzaron a adoptar diferentes enfoques para superar los problemas. Por un lado, algunos optaron por acogerse a la nacionalidad cubana con el fin de cumplir con los requisitos legales de las normativas laborales de La Ley del Trabajo Nativo en ese momento. Por otro lado, la Embajada y el Consulado chinos, así como las asociaciones, el Casino Chung Wah y la Cámara de Comercio China, se esforzaron por encontrar salidas a los asuntos que preocupaban a la comunidad mediante negociaciones con el Gobierno cubano. Adicionalmente, se esperaba promover la imagen de la comunidad a través de la publicación de revistas bilingües, así como la invitación a notables figuras cubanas a actos de la comunidad con el fin de estrechar las relaciones interpersonales con la sociedad cubana.

A partir de 1959, los factores que más influían en la comunidad eran las reformas revolucionarias. A solo los seis meses de la victoria de la Revolución, el nuevo Gobierno cubano ya implementó una serie de medidas que tuvieron impactos significativos tanto en el pueblo cubano como en los extranjeros residentes en el país. En particular, el control de las importaciones y exportaciones, las restricciones para el envío de divisas, así como la nacionalización de empresas extranjeras y privadas obligaron a los chinos a cambiar sus formas de hacer negocios y vivir a que habían estado acostumbrado en las décadas anteriores. Ante los cambios políticos, económicos y sociales en Cuba, algunos aquellos con medios económicos optaron por marcharse a Estados Unidos. Los que se quedaron tuvieron que aceptar las políticas revolucionarias y las transformaciones que gradualmente se produjeron en la comunidad. Hubo otros,

simpatizantes de la Revolución y movilizados por las líneas trazadas por el Gobierno cubano, que participaron activamente en diversas actividades junto con el pueblo cubano, como el controvertido “trabajo voluntario”, la integración a las milicias populares, la participación en la Campaña de Alfabetización, así como en las misiones internacionalistas, etc.

Desde el punto de vista de las relaciones exteriores, en los primeros años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República Popular China en la década de 1960, los amistosos intercambios bilaterales trajeron beneficios a los chinos en Cuba en varios aspectos, favoreciéndoles en la importación de productos chinos y en el giro de remesas hacia la China continental. Sin embargo, con el distanciamiento de estas relaciones a partir de 1966 a raíz el conflicto entre China y la URSS, aquellos tratos arriba mencionados fueron cancelados gradualmente. Se puede decir que las relaciones bilaterales eran relevantes, pero no tan cruciales como las políticas revolucionarias que habían cambiado el rumbo de desarrollo de la comunidad.

En la segunda mitad de la década de 1980, ante la constante pérdida de miembros, la decadencia del poder económico, así como el silencio de las asociaciones chinas, la comunidad china estaba al borde de colapsarse. El deterioro continuo de la economía cubana y la escasez de recursos habían empeorado la situación ya muy crítica de dicha comunidad. En estas circunstancias, cuando el Gobierno Revolucionario adoptó medidas de ajuste para recuperar la economía, como la apertura de ciertos renglones económicos al sector privado y el fortalecimiento de desarrollo del turismo, la comunidad china también comenzó a buscar soluciones para salir de la crisis y revitalizar el Barrio Chino cultural y comercialmente.

En ese periodo, la mejora de las relaciones entre China y Cuba era importante en el sentido de que favorecía que la parte cubana adoptara una actitud amistosa hacia la ejecución de diversos proyectos relacionados con la revitalización de esta comunidad, pero al final fue solo “la guinda del pastel” en este proceso. Es decir, si el proyecto de reactivar el Barrio Chino habanero no se hubiera puesto al día con las políticas cubanas

de desarrollo y ajuste económico, muchas de las visiones del proyecto no se habrían convertido en realidad.

Es cierto que los proyectos de revitalizar el Barrio Chino habanero han contribuido a generar divisas para la economía cubana y a mejorar la infraestructura municipal, incluso la relación entre los dos países continúa estrechándose, el desarrollo del Barrio Chino y todas las actividades comerciales dentro de la zona deben estar siempre bajo la estricta supervisión del estado.

A continuación, merece la pena resumir el papel que venían desempeñando las asociaciones chinas a lo largo de los tres periodos en el estrechamiento de relaciones entre la comunidad china y la sociedad cubana, así como en el mantenimiento de la conciencia étnica entre los chinos y sus descendientes. Esta es una cuestión que ha sido abordada por la historiografía, pero en nuestro caso, al haber podido consultar fuentes originales de algunas de las asociaciones que existen a día de hoy, estimamos que podemos aportar nueva información sobre este aspecto tan importante de la vida de la comunidad china.

Desde el establecimiento de las primeras asociaciones chinas en Cuba ya en la década de 1860, de las responsabilidades asociativas se destacaban las de resistir la discriminación racial y laboral en el país de residencia, mejorar las condiciones de vida y de trabajo de sus asociados, salvaguardar los intereses de toda la colonia china en Cuba, etc. Poco a poco el número de asociaciones creció y su carácter fue cada vez más diverso, incluyendo algunas vinculadas al deporte, por ejemplo.

Durante las décadas de 1930 a 1950, las asociaciones chinas, representadas por el Casino Chung Wah y la Cámara de Comercio China, en muchas ocasiones asumieron la responsabilidad principal de negociar con el Gobierno cubano sobre diversos temas relacionados estrechamente con los derechos e intereses, la operación de negocios, el trabajo y la vida cotidiana de toda la colonia china en el país. Además, a través de la celebración de reuniones periódicas de asociados, alertaron e instruyeron a sus

miembros sobre cómo comportarse en el complicado y cambiante entorno político, social y económico cubano de ese momento.

Después del triunfo de la Revolución Cubana hasta el siglo XXI, la principal responsabilidad de las asociaciones chinas ya no fue tanto representar a toda la comunidad para gestionar asuntos socioeconómicos ante el Gobierno. Más bien, funcionaban como un intermediario entre las autoridades cubanas y los asociados chinos, transmitiendo las políticas y orientaciones gubernamentales hacia sus miembros. Al mismo tiempo, las asociaciones de la comunidad también actuaban como organizadores, sobre todo, el Casino Chung Wah y la Alianza Socialista China de Cuba, para que sus miembros se movilaran en relación con las iniciativas del Gobierno cubano, se incorporaran a la sociedad local, y participaran activamente en actividades sociales y productivas en el proceso revolucionario junto con los cubanos.

Además de estrechar a los miembros con la sociedad y el pueblo de Cuba, las asociaciones chinas también jugaban un papel en mantener vínculos económicos y culturales entre sus miembros con el país de origen y otras filiales foráneas, así como en ayudarles a crear y conservar la conciencia étnica.

En el periodo de auge, desde la década de 1930 hasta la de 1950, había como máximo 80 asociaciones chinas en Cuba, y todas tenían su sede principal en La Habana pero muchas tenían actividad en otras provincias y ciudades. Los asociados eran en su mayoría los chinos naturales que mantenían un fuerte vínculo con su país de origen. Las actividades sociales y culturales organizadas por las diversas asociaciones se enfocaron principalmente en la preservación de las costumbres culturales chinas y estrechar los nexos familiares entre los emigrados a ultramar y sus parientes que quedaban en China.

Estas asociaciones organizaban actividades durante todo el año en festivales tradicionales chinos como el Festival de la Primavera y el Día de la Claridad, establecieron escuelas de idioma chino, proyectaron películas chinas, publicaron periódicos y revistas en idioma chino para mantener vivas las tradiciones, costumbres

y cultura de China entre los asociados. Además, mediante facilitarles ayudas en el giro de remesas y organizarles a hacer donaciones durante la Guerra de Resistencia contra Japón, etc., en cierta medida fortalecieron los lazos económicos y políticos entre la comunidad china cubana y el país asiático.

A través de la red entrecruzada de asociaciones, los chinos estaban estrechamente vinculados según sus apellidos, lugares de origen, afiliaciones políticas, ocupaciones, aficiones, etc. Y la conciencia étnica comunitaria se fortaleció continuamente en las décadas de 1920 a 1950.

Después de 1959, bajo la influencia de factores internos y externos, el número total de asociaciones chinas en La Habana se redujo drásticamente. Mientras tanto, las funciones de las asociaciones se suspendieron, al mismo tiempo que la actividad comunitaria en términos de cultura, educación, prensa y otros aspectos también se debilitó día a día. En este contexto, el mantenimiento de la conciencia étnica china estaba severamente afectado.

No obstante, las asociaciones chinas que quedaban en la capital cubana, encabezadas por el Casino Chung Wah y la Alianza Socialista China de Cuba, organizaban a sus miembros para ver películas y documentales chinos y ensayar las obras de teatro de origen cantonés. El único periódico en idioma chino que quedaba, el *Kwong Wah Po* también logró publicar en condiciones extremadamente difíciles, transmitiendo noticias sobre China, temas internacionales, eventos de interés y celebraciones en la comunidad china y la provincia natal a sus lectores en la isla.

A través de estas vías limitadas, los miembros de la comunidad, sobre todo, los chinos naturales en Cuba nunca no dejaron de identificarse con su país de origen y sus raíces. Sin embargo, debido al silencio y pasividad de la comunidad, en esta etapa solo un pequeño número de descendientes se unieron a asociaciones que no habían cerrado aún por completo sus actividades como la Alianza Socialista China de Cuba. Por eso, el aspecto de mantener la etnicidad fue solo para la gran mayoría de los chinos naturales en las décadas de 1960 a 1980.

Después de que las relaciones chino-cubanas se recuperaron, la comunidad china se activó de nuevo. Las diversas asociaciones chinas en La Habana comenzaron a restablecer gradualmente sus funciones, renovaron las actividades y adoptaron varios métodos para captar a nuevos miembros. Entre los nuevos miembros que se unieron a la Alianza Socialista China de Cuba, la Wong Kong Ja Tong y la Kow Kong desde 1990 hasta 2000, más del 90% eran descendientes de origen chino nacidos en Cuba.

De hecho, el aumento de proporción de miembros descendientes en las asociaciones chinas habaneras fue continuo desde finales del 1980 hasta la primera década del siglo XXI. En contraste, el número de chinos naturales disminuyó constantemente. Para 1997, solo había alrededor de 400 chinos naturales en Cuba, y para 2020 la cifra redujo a 105. La mayoría de ellos tienen entre 80 y 90 años. En este sentido, se puede decir que las asociaciones chinas cubanas antiguamente fundadas y mantenidas por los chinos naturales había entrado en una nueva etapa dominada por los descendientes que en su mayoría son mestizos, debido a la interrupción del proceso inmigratorio de China hacia Cuba durante casi medio siglo.

Como resultado de absorber nuevos miembros de ascendencia china y garantizar los ingresos económicos a través de la comercialización de restaurantes, las dificultades económicas que enfrentaron las asociaciones chinas en los años de 1960 y 1980 fueron superadas en cierta medida. Las asociaciones se volvieron a organizar diversas actividades sociales y culturales, incluidas las celebraciones de los días festivos en el calendario chino, las visitas al cementerio chino para conmemorar a los antepasados, las excursiones a lugares de interés, entre otras.

Además de las actividades organizadas por las propias asociaciones, éstas también facilitaban a sus asociados participar en los eventos celebrados por otras instituciones de la comunidad, como la Casa del Arte y la Tradición China, la Escuela Cubana de Wushu, etc. Otras medidas para promover la cultura y las costumbres tradicionales chinas incluyeron la apertura de cursos de idioma chino, la organización de seminarios nacionales e internacionales sobre temas de China, la creación de la nueva revista

Fraternidad. Todas fueron bien recibidas entre la comunidad, tanto por los chinos naturales como por los descendientes.

Aunque no se había logrado reactivar todas las funciones y actividades de las asociaciones chinas como lo que hacían en las décadas de 1920-1950, los intentos y esfuerzos por revitalizar el Barrio Chino habanero desde el decenio de 1990 permitieron una interacción entre la generación más longeva de los chinos naturales y la de los descendientes. También les facilitaron el estrechamiento con la cultura y las tradiciones del país asiático. En este proceso, definido como la revitalización, no solo se fomentó la identidad de los chinos naturales con sus raíces, y lo más importante, se logró despertar la conciencia étnica de los descendientes de nuevas generaciones.

Al analizar la relación entre las asociaciones chinas y el mantenimiento de la etnicidad comunitaria en los tres períodos, se puede ver que dicha comunidad en el periodo de auge contaba con mayor posibilidad de ayudar a fortalecer la identidad étnica de los chinos. En el período de decadencia, gracias a la persistencia de los miembros en mantener vivas ciertas tradiciones chinas a pesar de la situación delicada, el reconocimiento de la identidad cultural con su raíz de origen no había desaparecido. Y eso promovería la revitalización de las asociaciones chinas cuando el entorno externo lo permitió posteriormente.

A raíz de lo expuesto anteriormente, en efecto, bajo las influencias de factores externos a lo largo del periodo estudiado, la organización de actividades asociativas y el despliegue de funciones sociales, igual que otros cambios que tuvieron lugar en los demás ámbitos de las asociaciones, se basaban siempre en dos aspectos, a saber, la escala de la membresía y la situación económica.

En las décadas de 1920 y 1950, a pesar de las rígidas restricciones de la entrada de chinos al territorio cubano, se produjeron dos oleadas inmigratorias de China y Cuba. Eso no sólo tuvo efecto en el aumento de la población de toda la comunidad, sino que también influía en la amplificación de la membresía de las diversas asociaciones. Por

otra parte, aunque el proteccionismo nacionalista estricto practicado en la industria y el comercio de Cuba trajo diversos grados de dificultades y desafíos para los comerciantes y trabajadores chinos en ese periodo, fue precisamente por la necesidad de proteger sus propios intereses que durante esta etapa se establecieron gran cantidad de asociaciones chinas, que llegaron a superar la totalidad de 80 cuyas sedes se encontraban casi todas en La Habana en la década de 1950. Dicho eso, tanto la población como la fuerza económica de un nivel relativamente considerable aseguraba la creación, mantenimiento y desarrollo de las asociaciones.

Después de la victoria de la Revolución, por un lado, debido a múltiples factores como el abandono de algunos chinos de la isla, los sucesivos fallecimientos de chinos ancianos y la falta de nuevos inmigrantes, la comunidad china en Cuba empezó a experimentar el envejecimiento de la población, así como la reducción constante del número total de chinos naturales. El número total de estas personas en el país se redujo a 5.892 en 1970, y en 1984 era sólo de unos 4.000.⁹⁸³

Por otro lado, después de 1959, las reformas adoptadas por el Gobierno Revolucionario afectaron en gran medida la vida económica en la que los chinos se habían apoyado por mucho tiempo en el pasado. La nacionalización de todas las propiedades privadas, las de chinos también incluidas, dio lugar a un grave debilitamiento de la fuerza económica de la comunidad china en general.

A consecuencia de la insuficiencia de recursos humanos y fondos financieros, las instituciones de la comunidad fueron cerradas temporal o permanentemente. Para 1984, solo había 15 asociaciones chinas en La Habana, cifra que alcanzó a más de 80 en la década del auge. Las actividades culturales comunitarias dejaron de celebrarse, y las funciones sociales de las asociaciones existentes se debilitaron hasta suspenderse.

A partir de la década de 1990 se ha producido un proceso de intervención de las autoridades políticas cubanas en el espacio social, económico y cultural de la

⁹⁸³ José Baltar Rodríguez, *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997, pp. 90-93.

comunidad china de la capital. El mayor exponente de este proceso ha sido la reactivación del Barrio Chino habanero. Ello ha ido acompañado de las políticas cubanas de desarrollo y ajuste económico, sin las cuales muchas de las perspectivas del proyecto no se habrían podido concretar.

A medida que las relaciones entre China y Cuba se estaban estrechando, se inició el proyecto de revitalización del Barrio Chino de La Habana. Además de los esfuerzos por fortalecer la influencia sociocultural de la presencia china en la sociedad cubana y activar vías de financiamiento de la comunidad, las asociaciones chinas habaneras también comenzaron a restablecer gradualmente sus funciones, incrementando las actividades y adoptando diversos medios para atraer nuevos miembros, especialmente los descendientes de primera y segunda generación. En 2013, el número total de chinos naturales en Cuba registrados en el Casino era de aproximadamente 150, pero el número de toda la membresía llegó a ser alrededor de 3.000 debido a la incorporación de los hijos y nietos de origen chino nacidos en Cuba.⁹⁸⁴

En la esfera económica, aunque en el Periodo Especial, toda Cuba enfrentó una severa crisis económica, escasez de recursos y otros problemas, una serie de políticas de ajuste adoptadas por el Gobierno Revolucionario cubano trajeron nuevas oportunidades para diversas esferas sociales y económicas. En particular, medidas como el desarrollo del turismo y la apertura de algunos sectores económicos privados contribuyeron a la reconstrucción del Barrio Chino habanero. Las únicas doce asociaciones chinas que quedaban (y siguen existentes actualmente) en La Habana comenzaron a obtener ingresos a través de la operación de comercios en gastronomía. Esto aseguraba que se organizaran celebraciones de festivales, actividades culturales y deportivas y, en última instancia, había restaurado la vitalidad económica, social y cultural de la comunidad china habanera hasta cierto límite.

A través de una revisión general de las características básicas de la población y la

⁹⁸⁴ Jingxuan Lei, *Hombres en un callejón sin salida*, Hong Kong: Oxford University Press, 2017, p. 280.

situación económica en los tres períodos de la comunidad china, con énfasis en las asociaciones chinas en La Habana, se puede concluir que cuando se garantizan una considerable base poblacional y una fuente de ingresos confiable y continua, las otras funciones de carácter social y cultural de la comunidad podrán desplegarse de forma satisfactoria, y la comunidad en sí podrá mantenerse vigorosa y evitar su colapso y extinción.

Por lo tanto, no solo las asociaciones existentes en el Barrio Chino de La Habana, sino la actual comunidad de toda Cuba tiene que tratar de absorber a los descendientes más jóvenes que se han incorporado totalmente en la sociedad cubana y, se puede decir en cierto sentido, que todavía no han creado su conciencia étnica como ascendencia china. Igualmente importante, hay que pensar cómo promover la conexión entre la antigua comunidad china y los nuevos chinos que han arribado a la isla principalmente después del 2000.

En la actualidad, debido a la apertura gradual de más sectores económicos privados durante el período de actualización del modelo económico de Cuba, las actividades comerciales dentro del Barrio Chino están desafiadas por otros competidores cubanos. La falta de suministros y otros problemas causados por el bloqueo económico estadounidense contra la isla también afectan la operación comercial de los establecimientos y la vida cotidiana de la comunidad china. Por eso, es de vital relevancia ampliar la fuente de ingresos y mantenerla estable para consolidar así la base económica de la que depende la comunidad, bajo la nueva situación afectada por la pandemia.

Además de revisar y resumir los aspectos fundamentales de los tres períodos en que se ha dividido esta tesis, a continuación, nos gustaría mencionar otros aspectos analizados en el presente trabajo que antes no han sido tratados suficientemente en otros estudios pertinentes hasta ahora.

La cuestión del envío de remesas de dinero por parte de chinos en Cuba a sus

familiares en Asia es un aspecto que, teniendo una clara relevancia, apenas se ha abordado por la historiografía tradicionalmente y en este trabajo hemos podido precisar muchos detalles en torno a ella. Así ha sido, por ejemplo, en relación con las cantidades que se podían enviar antes y después de la Revolución, los procedimientos bancarios que se utilizaban y la importancia económica que aquellas remesas tenían para la población receptora en China.

Otro terreno en el que esta tesis se ha detenido con cierto detalle es el de la información en prensa china publicada en Cuba. Consideramos que el trabajo sistemático con la prensa ha sido un aporte de interés en esta investigación. En general y entre otras fuentes utilizadas, la prensa de la comunidad china en Cuba constituye en sí misma un elemento cultural que merece ser recogido en estas conclusiones de la tesis porque, por un lado, es un reflejo de la vitalidad del componente chino en la sociedad cubana a lo largo de los años. Y también, por otra parte, la prensa de la comunidad ha sido testigo de la evolución de la política cubana y, aún más importante, de la evolución de la propia comunidad china en cuanto a su opinión de la historia del país pero, aún más importante, de la evolución de la propia comunidad.

En este sentido, la tesis ha atendido a las variaciones que se produjeron en el tiempo en cuanto al número de periódicos que se publicaban, la orientación de sus contenidos y la frecuencia de su aparición, lo cual tuvo que ver con las coyunturas políticas y económicas del país. que ha proporcionado una visión significativa de ciertos sectores de la comunidad china en la realidad cubana.

Los más importantes fueron los publicados en el *Wah Man Sion Po* y el *Hoi Men Kong Po* en las décadas entre 1940 y 1960, y a través de las noticias acerca de las asociaciones chinas, las instrucciones para cumplir ciertos trámites legislativos, los comentarios de la situación política cubana, entre otros que se publicaban, permitían percibir los cambios de la comunidad china en el periodo histórico de transición del sistema político cubano y la influencia de las reformas revolucionarias sobre la comunidad. A la vez, nos ayuda a comprender las actitudes de los chinos hacia la

Revolución Cubana, y los métodos y procesos que adoptaron para integrarse a la sociedad cubana revolucionaria.

A través de la revista *Fraternidad*, a pesar de su corta existencia, y el único diario que circulaba hasta hace poco el *Kwong Wah Po*, podemos conocer ciertos detalles de la situación en el Barrio Chino de La Habana después de la década de los noventa del siglo pasado, incluyendo las diversas actividades de las asociaciones y la influencia de las relaciones cada vez más amistosas entre China y Cuba en la comunidad.

Por otra parte, las entrevistas con personas del Barrio Chino con información privilegiada, incluidos los presidentes de las asociaciones chinas existentes en La Habana, los miembros fundadores del Grupo Promotor, los pocos chinos naturales y los representantes de la generación de descendientes, nos permiten comprender los antecedentes antes de la reactivación del Barrio Chino habanero, los preparativos para las obras de restauración y las dificultades y desafíos encontrados en el proceso de su implementación.

En fin, todo el proceso de recopilación, clasificación y análisis de las fuentes de primera mano, arriba mencionadas, hace que la base de datos de información de esta investigación sea más completa y pueda llenar los vacíos que existían en los estudios previos de la historia de la comunidad china en Cuba.

Por último, resta resaltar que la extensión del periodo de investigación de la década de 1920 hasta aproximadamente 2005 ha posibilitado una percepción coherente de la evolución de la comunidad china en Cuba de cómo comenzó a declinar a partir del período auge y cómo comenzó a recuperarse cuando estaba en sus momentos más débiles.

Al mismo tiempo, hemos podido observar desde una perspectiva global el proceso de transición de la comunidad, establecida y mantenida por la generación de chinos naturales durante más de un siglo, que gradualmente pasó a una nueva etapa dominada por los descendientes de primera y segunda generación de origen chino nacidos y educados en Cuba.

Además, la división del periodo de investigación en tres bloques no solo corresponde a las tres fases representativas de la historia de la propia comunidad china, auge-decadencia-revitalización, sino que también está aproximadamente en línea del tiempo con las tres etapas del cambio sociopolítico de la historia cubana, la República-la era revolucionaria prosoviética-la era postsoviética.

Por tanto, al estudiar la historia de la comunidad, también es una interpretación de la historia de Cuba desde otro ángulo. A partir de esto, podemos ver que los hechos históricos nacionales e internacionales que han tenido un gran impacto en la sociedad cubana se reflejan en diversos grados en el desarrollo de la micro-sociedad de la comunidad de los chinos y sus descendientes.

Este enfoque entendemos que es enriquecedor. Por un lado, al comprender la historia concreta de la comunidad china en un contexto histórico más amplio, se permite observar el proceso de evolución interna con una perspectiva global, a la vez de comprender con profundidad las causas externas por las cuales se vio obligado a pasar de su auge a la decadencia y luego a la revitalización. Por otro lado, tomando la historia de los chinos en el país caribeño como punto de partida, se puede completar el entendimiento desde otra perspectiva sobre los acontecimientos políticos y económicos que tuvieron lugar dentro y fuera de Cuba durante el periodo de nuestro estudio. Y se contribuye a entender los impactos específicos que los sucesos venían dejando en un objeto concreto, que, en nuestro caso, es la comunidad china en Cuba.

A pesar de los objetivos alcanzados en la presente investigación, todavía existen ciertas limitaciones que hasta la fecha no se encuentran las vías posibles de superar. La mayor dificultad que hemos tenido consiste en la inaccesibilidad de ciertos documentos, concretamente hablando, que son los relacionados con el Partido Nacionalista Chino (el Kuomintang) y sus más de veinte sucursales distribuidas por toda Cuba antes del triunfo de la Revolución Cubana. Sobre el órgano informativo del Kuomintang en Cuba, el *Man Sen Yat Po*, que fue uno de los tres periódicos en idioma chino más influyentes

en el país, tampoco hay información relevante sobre ningún número de los ejemplares publicados.

La célula general del Kuomintang en Cuba se estableció en 1921 y fue retirada del país caribeño luego de que el Gobierno Revolucionario había establecido relaciones diplomáticas con la República Popular China en 1960. Durante una existencia de 39 años en la isla, el Kuomintang mantenía vínculos extremadamente estrechos con el consulado de la República de China, el Casino Chung Wah, la Cámara de Comercio China, la oficina del Banco de China en La Habana, así como con órganos gubernamentales de la Cuba republicana. El Kuomintang no solo tenía una influencia considerable en la sociedad cubana, sino que también poseía un dominio absoluto dentro de la comunidad china en Cuba. Pero, debido a la falta de disponibilidad de información, no se ha encontrado ninguna forma de estudiar los temas al respecto.

Otra dificultad que hemos encontrado en el estudio tiene que ver con el sector ilegal de actividades económicas dentro de la comunidad china cubana. Problemas relacionados con irregularidades en la administración y la comercialización en el Barrio Chino habanero también fueron interés para el Gobierno que durante muchos años intentaba erradicarlos. Sin embargo, debido a la sensibilidad y la naturaleza discreta de este tema, no hemos encontrado materiales al respecto que faciliten un estudio detallado. Aunque los testimonios de los informantes entrevistados tienen su sentido, no pueden ser verificados por su exactitud y confiabilidad, por lo que se imposibilita llevar a cabo una investigación relevante en profundidad.

Resta mencionar, la influencia de las diversas políticas propuestas bajo el marco de la actualización del modelo económico en Cuba, así como el impacto actual de las medidas de control de la epidemia sobre las actividades comerciales del Barrio Chino habanero, aún están en curso, por lo cual no es propicio sacar ninguna conclusión hasta el momento.

Finalmente, en la actualidad existen un grupo de los llamados nuevos inmigrantes chinos que llegaron después de 2000, principalmente para invertir y hacer negocios en

el país caribeño. Incluso hubo estudiantes chinos que quedaron en el país después de graduarse en las universidades cubanas. Sin embargo, el estudio sobre su posible integración e interacción con la comunidad china requiere un seguimiento y observación a largo plazo. Debido a la distribución discreta y la cantidad insignificante de este grupo migratorio de origen chino, así como a los inconvenientes causados por la pandemia, en la actualidad no contamos con recursos y posibilidades para realizar investigaciones de campo sobre tales problemas, pero será una dirección de estudios futuros.

Fuentes

Colecciones de archivos y bibliotecas

Cuba

Archivo Nacional de Cuba (La Habana)

Adquisiciones

Registros de Asociaciones

Secretaría de la Presidencia

Archivo de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas (La Habana)

Fototeca

Archivos de las sociedades chinas (La Habana)

Alianza Socialista China de Cuba

Chi Tak Tong

Kow Kong

Partido Demócrata Min Chih Tang

Wong Kong Ja Tong

Biblioteca Nacional José Martí (La Habana)

Etnología y Folklore Fernando Ortiz

Mediateca

Servicios Generales

Biblioteca de la Universidad de La Habana (La Habana)

Biblioteca de la Cátedra de Estudios sobre la Inmigración y Presencia China (La Habana)

España

Biblioteca del Instituto de Estudios Hispanoamericanos del CSIC (Sevilla)

Biblioteca de la Universidad de Sevilla (Sevilla)

China

Biblioteca Nacional de China (Beijing)

Sala de Lectura de Recursos de Taiwán, Hong Kong y Macao

Biblioteca de la Universidad de Nanjing (Nanjing)

Sala de Lectura de Recursos de Hong Kong, Taiwán y de la República de China

Periódicos y revistas

Prensa cubana (en orden alfabético)

Bohemia
Catauro Revista Cubana de Antropología
Cubadebate
Diario de la Marina
Excélsior
Granma
Noticia de Hoy
Revolución

Prensa de la comunidad china en Cuba (en orden alfabético)

Fraternidad I
Fraternidad II
Hoi Men Kong Po (Diario Ilustrado)
Kwong Wah Po (Diario de la China Resplandeciente)
Man Sen Yat Po (Diario Nacionalista Chino)
Wah Man Sion Po (Diario Comercial Chino)

Prensa del periodo de la República de China (en orden alfabético)

Boletín mensual de acontecimientos actuales
Inmigrantes Pioneros
Revista Mensual del Extranjero

Prensa del periodo de la República Popular China (en orden alfabético)

China Hoy
Diario del Pueblo
Diario de Xinhua

Libros y artículos

- Abdala Pupo, Oscar Luis. *Los chinos en el oriente cubano: apuntes sobre la presencia china en el siglo XIX*. Santiago de Cuba: Editorial Santiago, 2003.
- Abreu, Magalis. “Sociedades chinas en Ciego de Ávila”. *Huellas de China en este lado del Atlántico*. La Habana: Editorial José Martí, 2016, pp. 75-101.
- Aguilar Trujillo, Alejandro. *Repercusión de la Ley Helms-Burton en la economía cubana*. Trabajo inédito presentado en el XXI Congreso de la Latin American Studies Association. Chicago: 1998. Recurso electrónico disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/AguilarTrujillo.pdf>.
- Alay Jo, Carlos y Hun Calzadilla, Julio Gerardo. *La Danza del León Chino en Cuba*. La Habana: Editorial Extramuros, 2017.
- Allar Olmos, Briseida. “Implicaciones del bloqueo de EEUU contra Cuba y el proceso de normalización de relaciones”. *Tareas* (Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena de Panamá), no. 152. Panamá, 2016, pp. 63-71.
- Álvarez González, Elena. “La apertura externa cubana”. *Cuba: Investigación Económica*, no. 1, 1995, pp.1-24.
- Álvarez Ríos, Baldomero. “José Wong, símbolo de la Amistad Cubano-China”. *Amistad, revista de la Asociación de Amistad Cuba-China*. La Habana, 1992, pp. 11-12.
- Álvarez Ríos, Baldomero. *La inmigración china en la Cuba colonial. El Barrio Chino de La Habana*. La Habana: Publicigraf, 1995.
- Amaro, Nelson y Mesa-Lago, Carmelo. “Inequality and Classes”. *Revolutionary Change in Cuba*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1971, pp. 341-374.
- Anónimo. “La situación económica de la comunidad china en Cuba”. *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6. Nanjing, 1945, pp. 66-68.
- Anónimo. “Las sociedades chinas en Cuba”. *Inmigrantes Pioneros*, vol. 7, no. 4-6. 1945, pp. 64-66.
- Anónimo. *En apoyo de la justa lucha del pueblo cubano y de los otros pueblos latinoamericanos contra el imperialismo de EE.UU.* Beijing: Editorial de Lenguas Extranjeras, 1962.
- Anónimo. *Las luchas heroicas del pueblo cubano*. Beijing: Editorial de Conocimientos Mundiales, 1959.

- Antohti, Sorin y Tismaneanu, Vladimir. *Between past and future: the revolutions of 1989 and their aftermath*. Budapest: Central European University Press, 2000.
- Archivo Provincial de Guangdong (comp.). *Recopilación selectiva de documentos históricos sobre la inmigración china en el extranjero, tomo I*. Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1991.
- Arocha Mariño, Carmen. “La economía y la salud pública en Cuba en la década de 1950”. *Revista Cubana Salud Pública*, no. 24(2). 2002, pp. 134-140.
- Ayala, Cesar J. “Social and economic aspects of sugar production in Cuba, 1880-1930”. *Latin American Research Review*, vol. 30, no. 1. 1995, pp. 95-124.
- Báez, Luis. “Un puñado de azúcar prieta, entrevista con el general de brigada Moisés Sio Wong”. *Especial de Granma*, 2006. Disponible en: http://www.granma.cu/granmad/secciones/50_granma-80_fidel/secretos_de_generales/art22.html.
- Balbao Navarro, Imilcy. “Brazos para el azúcar: centralización y productividad laboral”. *Azúcar y esclavitud en el final del trabajo forzado: homenaje a M. Moreno Fraginals*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 50-75.
- Baltar Rodríguez, José y Simanca Boulanger, Raúl. “Apuntes para el estudio de las asociaciones patronímicas de inmigrantes chinos en la ciudad de La Habana”. *Memorias del Segundo Simposio de la Cultura de la Ciudad de La Habana*. La Habana: Dirección Provincial de Cultura, 1984, pp. 202-233.
- Baltar Rodríguez, José. *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997.
- Bartolo, Guiseppe Lo. *Barrio Chino de La Habana. Imagen del Tiempo*. Panamá: Caribe Publishing, 1999.
- Beaulieu, Sarah. *Política Cultural y Periodismo en Cuba: Trayectorias cruzadas de la prensa oficial y de los medios independientes (1956-2013)*. Tesis doctoral inédita de Universidad de Granada, 2014.
- Bell, José, Luisa López, Delia y Caram, Tania. *Documentos de la Revolución Cubana, 1959*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006.
- Benton, Gregor. *Chinese Migrants and internationalism: Forgotten Histories, 1917-1945*. London and New York: Routledge, 2007.
- Bernardo Pericás, Luis. *Che Guevara y el debate económico en Cuba*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2014.
- Bethell, Leslie (ed.). *Historia de América Latina, vol. 4*. Beijing: Editorial Académica

de Ciencias Sociales, 1991.

Blasier, Cole. *The Soviet Union in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1983.

Brown, Archie. *Seven Years That Changed the World, Perestroika in Perspective*. New York: Oxford University Press, 2007.

Busquet, Eddys R. *La presencia china en Manzanillo*. Manzanillo: Ediciones ORTO, 2014.

Cantalapiedra, Javier. *La primera embajada china en Europa y América: Chen Lanbin y Li Shuchang en España (1874-1879)*. Tesis doctoral inédita. Universitat Pompeu Fabra, 2015.

Castillo Santana, Mario y Herrera Jerez, Miriam. “Los lavanderos chinos en La Habana del siglo XX: paisajes urbanos, sociabilidades y memoria colectiva”. *Catauro: Revista Cubana de Antropología*, no 17. 2008, pp. 99-109.

Castro Caso, Miriam. *Barrio chino*. La Habana: obra inédita. S.f.

Castro Caso, Miriam. *China en Cuba, herederos del Celeste Imperio*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.

Castro Ruz, Fidel. “Cualquier movimiento revolucionario en el mundo puede contar con la ayuda incondicional de Cuba”. *Bohemia*, 7 de enero de 1966, p. 46.

Castro Ruz, Fidel. “Discurso ante la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba”. *Obra Revolucionaria*. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1960, pp. 15-39.

Castro Ruz, Fidel. “Respuesta de Fidel a las declaraciones del Gobierno chino”. *Granma*, 6 de febrero de 1966.

Castro Ruz, Fidel. “Un golpe aniquilador para la contrarrevolución”. *Bohemia*, 13 de agosto de 1961, p. 73.

Castro Ruz, Fidel. *Discurso pronunciado en la concentración celebrada en la Plaza de la Revolución “José Martí” para proclamar a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo*. La Habana, el 22 de diciembre de 1961. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f221261e.html>.

Chailloux Laffita, Graciela. *La fundación de la economía política para el desarrollo económico y social del Caribe, 1945-1970*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.

Chang-Rodríguez, Eugenio. *Diásporas chinas en las Américas*. Beijing: New World

Press, 2021.

Chao Chiu, Alfonso Yaffee. *Historia del periódico chino en Cuba Kwong Wah Po*. La Habana: inédita, s.f.

Chen, Hansheng. *Recopilación de los documentos históricos de la inmigración de los trabajadores chinos*. Beijing: Zhong Hua Book Company, 1984. T.A.

Chen, Kuangmin. *The Chinese in the Americas*. New York: Overseas Chinese Cultural Publishing Company, 1950.

Chen, Lanbin. *A Survey of Chinese Labor in Cuba*. Shanghai: Shanghai Bookstore Publishing House, 2014.

Chen, Yiguang. “Problemas de la educación de inmigrantes chinos en Cuba, I”. *Wah Man Sion Po*, 4 de marzo de 1957. T.A.

Chen, Zhen y Yao, Luo. *Documentos sobre la historia de industria moderna china, tomo III*. Beijing: Joint Publishing, 1961. T.A.

Cheng, Yinghong. “¿Por qué China y Cuba se alejaron hace 50 años?”. *Colección de escritos dirigentes*, no. 19. Beijing, 2015, pp. 80-83. T.A.

Cheng, Yinghong. “Fidel Castro and ‘China’s Lessons for Cuba’: A Chinese Perspective.” En *China Quarterly*, no. 189. Beijing, 2007, pp. 24–42.

Chiu Wong, Alejandro y Salgado Baez, Erabio. *El barrio chino de La Habana. Una legendaria opción turística*. Ponencia pronunciada en el Primer Taller Científico-Popular sobre el Desarrollo del Turismo en los municipios de la capital, La Habana, 14 de noviembre de 1992. Documento archivado en la Casa de Artes y Tradiciones Chinas.

Choy Rodríguez, Armando, Chui Beltrán, Gustavo y Sío Wong, Moisés. *Our Story Is Still Being Written: the Story of Three Chinese Cuban Generals in the Cuban Revolution*. New York: Pathfinder, 2017.

Chuffat Latour, Antonio. *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*. La Habana: Molina, 1927.

Congreso del Partido Comunista de Cuba. “Informe Central del II Congreso del Partido Comunista de Cuba”. *Informe Central. I, II, III Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política, 1980, pp. 247-406. Disponible en: <http://www.granma.cu/file/pdf/PCC/2congreso/informe-central-ii-congreso-del-pcc.pdf>.

Consuegra Sanfiel, Alberto. “Las sociedades chinas de La Habana, una mirada histórica desde el presente”, *Humania del Sur*, año 4, no. 7. julio-diciembre, 2009, pp.

65-81.

- Consuegra Sanfiel, Alberto. "Lung Kong". *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.
- Consuegra Sanfiel, Alberto. "Wong Kong Ja Tong". *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.
- Corbitt, Duvon Clough. *A study of the Chinese in Cuba: 1847-1947*. Wilmore: Asbury College, 1971.
- Cosme Baños, Pedro. *Los chinos en Regla*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1998.
- Crespo Villate, Mercedes. "Alianza Socialista China de Cuba". *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.
- Crespo Villate, Mercedes. "José Wong". *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.
- Crespo Villate, Mercedes. *Los chinos en La Habana*. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2016.
- Díaz, Lourdes. "Alianza Socialista China de Cuba". *Fraternidad*, no .2, 2005, p.19.
- Ding, Sha. *Breve historia de las relaciones entre China y América Latina*. Luoyang: Editorial del Pueblo de Henan, 1986. T.A.
- Domenech Nieves, Silvia M. y Gutiérrez Castillo, Orlando. *Cuba: economía en Periodo Especial*. La Habana: Editora Política, 1996.
- Domínguez, Jorge I. *Cuba hoy, analizando su pasado, imaginando su futuro*. Madrid: Editorial Colibrí, 2006.
- Duan, Kecheng. "Trabajo agradable, cosecha abundante: diario de la participación del trabajo voluntario". *Kwong Wah Po*, 23 de febrero de 1965. T.A.
- Editorial. "Dividida la colonia china de Cuba en sus opiniones sobre la guerra". *Bohemia*, 6 de noviembre de 1949, p. 4.
- Emiro Valencia, Luis. *Realidad y Perspectivas de la Revolución Cubana*, La Habana: Casa de las Américas, 1961.
- Eng Herrera, Pedro. "Surgimiento de la Milicia Revolucionaria China en Cuba, a partir del año 1959". *Breve reseña sobre la lucha revolucionaria de la comunidad china en Cuba 1920-1960*. Trabajo inédito presentado al IV Festival de

Chinos de Ultramar, La Habana. 2001.

- Eng Menéndez, Yrmina. “Revitalización de las tradiciones chinas en Cuba: el proyecto integral de reanimación del Barrio China de La Habana”. *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, pp. 200-243.
- Espinosa Luis, Mitzi y Luis Quintana, Violeta. “Hong Men Min Chih Tang, historia y presente de una sociedad centenaria”. *Huellas de China en este lado del Atlántico*, La Habana: Editorial José Martí, 2016, pp. 29-74.
- Estado de Consejo de la República Popular China. “Reafirmación por parte del responsable del Ministerio de Comercio Exterior sobre el comercio chino-cubano, realizada en una entrevista con el periodista de Xinhua”. *Comunicados del Estado de Consejo de la República Popular China*, no. 1. Beijing, 1966, p. 18.
- Fan, Ruolan. *Inmigración, sexo y comunidad china: estudios de mujeres chinas en Malasia, 1929-1941*. Beijing: Editorial de Chinos en Ultramar de China, 2005. T.A.
- Fazio Vengoa, Hugo y Arias, Ricardo. “El ajuste en Cuba: ¿medidas de sobrevivencia o nuevo modelo de desarrollo?”. *Innovar*, no. 9, 1997, pp. 103-123.
- Feng, Xiaotian. “Algunas especificaciones sobre el registro de los inmigrantes chinos, III”. *Hoi Men Kong Po*, 11 de abril de 1961. T.A.
- Feng, Xiaotian. “El significado del centenario del Casino Chung Wah”. *Kwong Wah Po*, 28 de enero de 1993. T.A.
- Feng, Xiaotian. “Tres años de reedición del *Kwong Wah Po* y mirando al futuro”. *Kwong Wah Po*, 15 de octubre de 1990. T.A.
- Feng, Xiaotian. “Unas palabras dirigidas a los compatriotas”. *Kwong Wah Po*, 20 de junio de 1994. T.A.
- Fernández, Rodrigo. “11 repúblicas firman la extinción de la URSS y piden a Mijaíl Gorbachov que se vaya”. *El País*, 22 de diciembre de 1991. Disponible en: https://elpais.com/diario/1991/12/22/internacional/693356410_850215.html.
- Fundación Fernando Ortiz y Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana. *Presencia China en Cuba*. La Habana: Ediciones GEO, 1999.
- Furtado, Celso. *El desarrollo económico latinoamericano: de la consquista española a la revolución cubana*, versión en chino. Shanghai: Editorial de Traducciones de Shanghai, 1981.

- García Molina, Jesús M. *La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con Mercado*. CEPAL. 2005. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4947>.
- García Reyes, Miguel y López de Llergo y Cornejo, María Guadalupe. *Cuba después de la era soviética*. Ciudad de México: Colegio de Mexico, 1994.
- García Triana, Mauro y Eng Herrera, Pedro. *The Chinese in Cuba, 1847-Now*. Lanham: Lexington Books, 2009.
- García Triana, Mauro. *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*. La Habana: Sociedad Cubana, 2003.
- Gayoso, Antonio. “La economía cubana durante el Periodo Especial”. *Cuba In Transition*, vol. 10. Miami: Association for the Study of the Cuban Economy, 2000, pp. 19-23.
- George, Edward. *The Cuban Intervention in Angola, 1965-1991*. New York: Frank Cass, 2005.
- Gleijeses, Piero. *Visiones de libertad: La Habana, Washington, Pretoria y la lucha por el sur de Africa (1976-1991), Tomo II*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015.
- Gobierno de la República de Cuba. “Ley No. 963 de 4 de agosto de 1961”. *Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba*, La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1961, pp. 35-42. Disponible en: <https://ufdc.ufl.edu/AA00063776/00005/47j>.
- Gobierno de la República de Cuba. *Gaceta Oficial de la República de Cuba, Primera Sección, Año LIX*. La Habana, miércoles, 7 de junio de 1961, Tomo Quincenal, Número XI, Número Anual 109, 4 secciones, pp. 10657- 10658. Disponible en: https://www.ecured.cu/Ley_de_Nacionalizaci%C3%B3n_de_la_Ense%C3%Blanza_en_Cuba.
- Gómez, Manuel R. “La emigración cubana en los Estados Unidos y sus retos”. *Taller Internacional de la Casa de las Américas*, noviembre de 2020. Disponible en: <http://www.casadelasamericas.org/programalatinos/eventos/2020/ponencias/Manuel%20R%20Gomez.pdf>.
- González Arencibia, Mario. “Alternativas de desarrollo frente a la globalización y al derrumbe del ‘socialismo real’”. *Review* (Fernand Braudel Center de la Universidad de Binghamton), vol. 22, no. 2. New York, 1999, pp. 189-226.
- González González, José Pedro y Reyes Velázquez, Raúl. “Desarrollo de la educación en Cuba después del año 1959”. *Actualidades Investigativas en Educación, revista electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica*, vol. 9, no. 2, 2009, pp. 1-28.

- Goodman, Melvin Allan. *Gorbachev's Retreat, The Third World*. New York: Greenwood Publishing Group, 1991.
- Gordon y de Acosta, Antonio. *Datos históricos acerca de los cementerios de La Habana*. La Habana: Edición Huget, 1901.
- Gott, Richard. *Cuba: A New History*. New Haven: Yale University Press, 2004.
- Guan, Chuanghan. "Los aspectos que merecen la atención para los actos del Día Qingming". *Wah Man Sion Po*, 20 de marzo de 1959. T.A.
- Guanche Pérez, Jesús. *Componentes étnicos de la nación cubana*. Shijiangzhuang: Instituto de estudios económicos, sociales y culturales de La Franja y la Ruta de China de la Universidad de Estudios Internacionales de Hebei, 2020.
- Guangdong Navarro, José C. y Silva León, Arnaldo. *Historia de Cuba, 1959-1999, liberación nacional y socialismo*. La Habana: Editorial de Pueblo y Educación, 2009.
- Guevara, Ernesto. "Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual." Formato digital en *Archivo Chile*. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0076.PDF.
- Guo, Shiyong. "Sobre la Tarjeta de Residencia". *Hoi Men Kong Po*, 23 de febrero de 1959. T.A.
- Guo, Zhiying. "Coloridas flores fragantes en plena floración, escrito para la reconstrucción del restaurante El Pacífico y del Barrio Chino". *Kwong Wah Po*, 9 de marzo de 1989. T.A.
- He, Hao. "Opinión sobre la educación de inmigrantes chinos en Cuba". *Wah Man Sion Po*, 15 de abril de 1954. T.A.
- Hearn, Adrian H. *Diaspora and Trust. Cuba, México and the Rise of China*. Durham and London: Duke University Press, 2016.
- Herrera Jerez, Miriam y Castillo Santana, Mario. *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana, 1902-1968*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.
- Hu-Dehart, Evelyn y López, Kathleen. "Asian Diasporas in Latin America and the Caribbean: An Historical Overview". *Afro-Hispanic Review*, vol 27, no. 1, spring, 2008, pp. 9-21.
- Hu-DeHart, Evelyn. "Chinese Coolie Labor in Cuba in the Nineteenth Century: Free

- Labor of Neoslavery”. *Contributions in the Black Studies*, vol. 12, no. 5. 1994, pp. 38-54.
- Huang, Dingzhi. “Discurso en la inauguración de la nueva Iglesia Presbiteriana China de Cuba”. *Wah Man Sion Po*, 22 de febrero de 1957. T.A.
- Huang, Juyan. “Análisis de las pérdidas económicas de Guangdong durante la Guerra contra la Invasión Japonesa”. *Historia de Guangdong*. Guangzhou, 1998, pp. 17-22. T.A.
- Huang, Zhuocai y Mo, Guangmu. “Destino y confusión del Casino Chung Wah de Cuba: registro de entrevista con el líder comunitario Jorge Chao Chiu”. *From Indentured Labor to Reform Pioneers*. Beijing: Editorial de Ciencias Sociales, 2017, pp. 317-331. T.A.
- Huang, Zhuocai. *Father and Son: The Memoir of a Chinese in Cuba and the Trajectory of His Family Letters*. Guangzhou: Editorial de Universidad de Jinan, 2011. T.A.
- Huang, Zuo-zhan. “Memorias de la comunidad china en Cuba”. *Documentos literarios e históricos de Guangdong*, vol. 14. Guangzhou: Editorial del Pueblo de Guangdong, 1964. T.A.
- Huband, Mark. *Africa después de la Guerra fría: la promesa rota de un continente*. Barcelona: Paidós, 2004.
- Hun Calzadilla, Julio Gerardo. “Hoi Men Kong Po”. *Pensar el Barrio Chino, crónicas de una presencia*. La Habana: Editorial Extramuros, 2017, pp. 39-40.
- Hun Calzadilla, Julio Gerardo. “Kwong Wah Po”. *Pensar en el Barrio Chino, crónicas de una presencia*. La Habana: Ediciones Extramuros, 2017, pp. 41-44.
- Hun Calzadilla, Julio Gerardo. et al. “Editorial”. *Fraternidad*, no. 2, mayo de 2003, p. 2.
- Jarausch, Konrad H. “People Power? Towards a Historical Explanation of 1989”. *The End and the Beginning, the Revolutions of 1989 and the Resurgence of History*. Budapest: Central European University Press, 2012, pp. 109-126.
- Jatar Hausman, Ana Julia. *The Cuban Way: Capitalism, Communism and Confrontation*. West Hartford, Connecticut: Kumarian Press, 1999.
- Jiang, Zhanmin. “La historia diplomática entre China y Cuba y su relación con la inmigración china y las medidas futuras”. *Revista Mensual del Extranjero*, no. 24. 1934, pp. 43-53. T.A.
- Jiménez Pastrana, Juan. *Los chinos en la historia de Cuba, 1847-1930*. La Habana:

Ediciones Políticas, 1983.

Jiménez Pastrana, Juan. *Los chinos en las luchas por la liberación cubana, 1847-1930*. La Habana: Instituto de Historia, 1963.

Jiménez Rojas, Yanet. “Aproximaciones al estudio de la inmigración china en Cuba: contextos, tendencias y espacios baldíos”. *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, no. 12, Córdoba, 2020, pp. 104-124.

Jiménez Rojas, Yanet. “Casino Chung Wah”. *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.

Jiménez Rojas, Yanet. “Cementerio chino”. *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.

Jiménez Rojas, Yanet. “Periódicos en el barrio chino habanero, el *Wah Man Sion Po*”. *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y Presente*, CD-ROM. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007.

Jiménez Rojas, Yanet. *Casino Chung Wah: fases, proyectos y transformaciones en 120 años de historia*. Ponencia realizada en el 120 Aniversario del Casino Chung Wah, La Habana, 10 de mayo de 2013.

Kenley, David. “Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: Fraternidad/Lianhe de La Habana, 1938-1944”. *Estudios sobre China desde Latinoamérica: Geopolítica, Religión e Inmigración*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013, pp. 193-217.

Kenley, David. “Esferas públicas de La Habana e identidad china en ultramar”. *Huellas de China en este lado del Atlántico*. La Habana: Editorial José Martí, 2016, pp. 127-148.

Kollár, Zoltán. “Sobre las bases económicas de la revolución cubana:(contradicciones en la economía cubana en los años 1950)”. *Acta Histórica* (Szeged), no. 68, 1980, pp. 53-65.

Kouw Matamoros, María del Carmen. *Casa de Abuelos. Proyecto sociocultural de la Asociación Lung Kong*. Ponencia pronunciada en la Jornada de la Medicina Tradicional China celebrada entre el 25 y 29 de noviembre de 2019 en La Habana.

Kouw Matamuros, María del Carmen. *Primera Iglesia Presbiteriana de La Habana*. La Habana: inédita, 2008.

Labarca, Teresita. *El cementerio chino de La Habana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.

- Laguardia Martínez, Jacqueline. "Notas sobre economía en la Cuba contemporánea". *(Post)colonialismo a prueba. Cuba, Puerto Rico y las Filipinas desde una perspectiva comparada*. Ciudad de México: Editorial Gedisa, 2021, pp. 111-138.
- Lai, Walton Look y Tan, Chee-Beng. *The Chinese in Latin America and the Caribbean*. Leiden and Boston: Koninklijke Brill NV, 2010.
- Lai, Walton Look. *The Chinese in the West Indies (1806-1995): A Documentary History*. Kingston, Jamaica: University of the West Indies Press, 1998.
- Lambie, George. *The Cuban Revolution in the 21st Century*. London and New York: Pluto Press, 2010.
- Lamrani, Salim. "Contribución de Cuba a la liberación de África: la causa más bella de la humanidad". *Granma*, 25 de mayo de 2019. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/05/25/contribucion-de-cuba-a-la-liberacion-de-africa-la-causa-mas-bella-de-la-humanidad/>.
- Lehoczki, Bernadett. "Sino-Cuban Relations in the 21st Century". *International Journal of Cuban Studies*, vol. 4, no. 3/4, 2012, pp. 291-306.
- Lei, Jingxuan. *Hombres en un callejón sin salida*. Hong Kong: Oxford University Press, 2017. T.A.
- Lei, Jingxuan. *Informe de la historia oral de los inmigrantes chinos en Cuba*. Hong Kong: Instituto de Estudios de Ciencias Humanas de Hong Kong adscrito a la Universidad de Hong Kong, 2014. T.A.
- Lei, Jingxuan. *Lejos en Cuba*. Beijing: China CITIC Press, 2016. T.A.
- Lelyen, Leonardo. "Notas del Director". *Fraternidad, Órgano Oficial de la Asociación de Dependientes y Comerciantes Chinos del Giro de Víveres*, no. 27. La Habana: febrero de 1937, pp. 1-2.
- Levesque, Jacques. *The Enigma of 1989: The USSR and the Liberation of Eastern Europe*. Berkeley: University of California Press, 1997.
- Li, Anshan. "Our History Is Still Being Written: The Story of Three Chinese-Cuban Generals in the Cuban Revolution (review)". *Journal of Chinese Overseas*, vol. 2, no. 2, noviembre de 2006, pp. 317-319.
- Li, Boda. *Cartas y remesas de inmigrantes chinos en Cuba*. Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2015. T.A.
- Li, Changming. "Montaña del oro". *Hoi Men Kong Po*, 4 de octubre de 1957. T.A.

- Li, Chunhui y Yang, Shengmao. *Historia de la inmigración de América*. Beijing: Editorial de Dongfang, 1990. T.A.
- Li, Kunyu. “Discurso del presidente de la Federación Profesional, Li Kunyu, en el banquete de bienvenida a la delegación de la República de China”. *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1947. T.A.
- Li, Sheng. “Historia de la sociedad Min Chih Tang, centro principal en Cuba”. *Kwong Wah Po*, el 24 de febrero de 2000. T.A.
- Li, Sheng. “Reflexiones y esperanzas dirigidas a las asociaciones chinas”. *Kwong Wah Po*, 27 de julio de 1995. T.A.
- Li, Shiping. “Con motivo del 21 aniversario de la fundación de la Unión de Tintoreros y Lavaderos”. *Hoi Men Kong Po*, 23 de febrero de 1955.
- Li, Shiping. “Con motivo del 24 aniversario de la fundación de la Unión de Tintoreros y Lavaderos, I”. *Wah Man Sion Po*, 28 de febrero de 1959. T.A.
- Li, Xiaogang. “Las políticas hostiles de los Estados Unidos contra Cuba después del fin de la Guerra Fría”. *Estudios Latinoamericanos*, no. 2. Beijing, 2001, pp. 39-45. T.A.
- Liang, Ximing. “Preparación y esperanza de la Sala de Lectura de la Sociedad Kow Kong, I”. *Wah Man Sion Po*, 17 de mayo de 1954. T.A.
- Lima, Ignacio. “Aviso de la recaudación de fondos para la revista Fraternidad”. *Wah Man Sion Po*, 13 de junio de 1959.
- Lin, Runsan. “Dirigido a la comunidad china sobre la recaudación de fondos para la revista Fraternidad”. *Wah Man Sion Po*, 6 de junio de 1942. T.A.
- Lin, Runsan. “Se desea recaudar fondos para la revista Fraternidad”. *Wah Man Sion Po*, 18 de noviembre de 1954. T.A.
- Lin, Songxian. “Opiniones después de haber leído Comentarios sobre la educación de los inmigrantes chinos”. *Wah Man Sion Po*, 15 de abril de 1954. T.A.
- Lin, Xiangbin. “Informe comercial del cónsul de la República de China en Cuba”. *Comunicado de la Asociación de Comercio Nacional de China*, vol. 1, no. 10. 1914, pp. 27-35. T.A.
- Ling, Bing. “Relaciones diplomáticas entre China y Cuba”. *Boletín mensual de acontecimientos actuales*, vol. 5. 1931, pp.189-190. T.A.
- Liu, Dewen. “Comentarios sobre la educación de los inmigrantes chinos”. *Wah Man Sion Po*, 9 de abril de 1945. T.A.

- Liu, Dewen. "Otro comentario sobre la educación de inmigrantes chinos en Cuba". *Wah Man Sion Po*, 13 de mayo de 1954. T.A.
- Liu, Yehua. *Sojourner or Native, the Social Otientation of Chinese Society in Latin America, 1847-1970*. Beijing: Editorial de la Universidad de Renmin, 2015. T.A.
- Liu, Yuwan. "Discurso del embajador Liu con motivo del Año Nuevo, I". *Wah Man Sion Po*, 9 de enero de 1958. T.A.
- Liu, Zhixuan. "Informe sobre la situación de la inmigración china en Cuba, II". *Wah Man Sion Po*, 6 de enero de 1949. T.A.
- Longchong Espinosa, Yudelsis y Hun Calzadilla, Julio Gerardo. "La participación familiar: novedoso enfoque de la administración conjunta de restaurantes en el Barrio Chino de La Habana". *Fraternidad*, no. 2, 2005, pp. 13-14.
- López, Kathleen María. "One Brings Another: The Formation of Early-Twentieth-Century Chinese Migrant Communities in Cuba". *The Chinese in the Caribbean*. Princeton: Markus Wiener Publishers, 2004, pp. 93-127.
- López, Kathleen María. "Reseña de *Our History Is Still Being Written: The Story of Three Chinese-Cuban Generals in the Cuban Revolution* de Armando Choy, Gustavo Chui, Moisés Sío Wong". *Caribbean Studies*, vol. 36, no. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 211-215.
- López, Kathleen María. "The Revitalization of Havana's Chinatown: Invoking Chinese Cuban History". *Journal of Chinese Overseas*, no. 5, 2009, pp. 177-200.
- López, Kathleen María. *Migrants between Empires and Nations: the Chinese in Cuba, 1874-1959*. Tesis doctoral inédita. University of Michigan, 2005.
- Luis Martín, Juan. *De dónde vinieron los chinos de Cuba*. La Habana: Editorial Atalaya, 1939.
- Luis Rodríguez, José. "A 30 años del inicio del Período Especial en Cuba y las enseñanzas de la Historia (II)". *Cuba Periodistas*, 25 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2020/08/a-30-anos-del-inicio-del-periodo-especial-en-cuba-y-las-ensenanzas-de-la-historia-ii/>.
- Manke, Albert. "Chinese in the Cuban Revolution, an ethnically marked political mobilization?". *Ethnicity as a Political Resources, Conceptualizations across Disciplines, Regions and Periods*. Bielefeld: Global Studies, 2015, pp. 237-252.
- Manke, Albert. "The impact of the 1949 Chinese Revolution on a Latin American Chinese community: shifting power relations in Havana's Chinatown".

Revista Brasileira de Política Internacional, vol. 61, no. 2, 2018.

Mao, Xianglin, Hearn, Adrian H. y Liu, Weiguang. “China and Cuba: 160 Years and Looking Ahead”. *Latin American Perspectives*, vol. 42, no. 6, 2015, pp. 140-152.

Mao, Xianglin. “Pasado y futuro de las relaciones China-Cuba”. *Estudios latinoamericanos*, no. 2. Beijing, 1997, pp. 35-64. T.A.

Mao, Xianglin. *Sobre el socialismo en Cuba*. Beijing: China Intercontinental Press, 2017.

Marina Brismat, Nivia. “La política migratoria cubana: génesis, evolución y efectos en el proceso migratorio insular”. *Cuba hoy: ¿Perspectivas de cambio?*, 2011, pp: 149-179.

Márquez, Hiram. “Residencia China, nobleza y amor”. *Fraternidad*, no. 2, 2003, p. 4.

Martínez Carrera, Ramón. “Cuba: crecimiento económico e inestabilidad externa”. *Economía y Desarrollo*, no. 1, enero-febrero, 1990, pp. 15-87.

McDermott, Kevin y Stibbe, Matthew. “The Collapse of Communism in Easter Europe: Origins, Processes, Outcomes”. *The 1989 Revolutions in Central and Eastern Europe, From Communism to Pluralism*. Manchester: Manchester University Press, 2013, pp. 12-13.

Mesa-Lago, Carmelo. “Balance económico-social de 50 años de Revolución en Cuba”. *América Latina hoy*, Universidad de Salamanca, vol. 52, agosto, 2009, pp. 41-61.

Mesa-Lago, Carmelo. “Cuba: ¿qué cambia tras el VI Congreso del Partido Comunista”. *Espacio Laical*, vol. 7, no. 3. 2011, pp. 27-33.

Mesa-Lago, Carmelo. “Economic Significance of Unpaid Labor in Socialist Cuba”. *Industrial and Labor Relations Review*, vol. 22, no. 3, 1969, pp. 339-357.

Mesa-Lago, Carmelo. “Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa Oriental”, pp. 341-414.

Mesa-Lago, Carmelo. “Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa oriental”. *Estudios Internacionales*. Universidad de Chile, vol. 26, no. 103, julio-septiembre, 1993, pp. 341-414.

Mesa-Lago, Carmelo. “El Proceso de Rectificación en Cuba”. *Revista de Estudios Políticos*, no. 74, 1991, pp. 497-530.

Mesa-Lago, Carmelo. *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe*:

Cuba. Santiago de Chile: CEPAL, 2012.

- Montes de Oca Choy, María Teresa y Vargas Lee, Roberto. “Llevando a la práctica la cultura China: la Cátedra de Estudios Chinos y la Escuela Cubana de Wushu”. *Cultura, tradición y comunidad: perspectivas sobre la participación y el desarrollo en Cuba*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2007, pp. 162-199.
- Montes de Oca Choy, María Teresa. “Editorial”. *Kwong Wah Po*, 31 de mayo de 2017.
- Montes de Oca Choy, María Teresa. *El Casino Chung Wah, pasado y presente*. Ponencia en la Conferencia del 120 Aniversario de la Fundación del Casino Chung Wah, La Habana: material inédito digital, 2013.
- Montes de Oca, María Teresa et al. *Las sociedades chinas en Cuba. Pasado y Presente*. CD-ROM. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, 2007.
- Mouriño, Ena. *El juego en Cuba, sus factores, su desenvolvimiento histórico durante la época colonial*. La Habana: Úcar, García y Cía, 1947.
- Nan, Lin. *Cuba en el camino de victoria de la revolución democrática*. Shanghai: Editorial del Pueblo de Shanghai, 1959. T.A.
- Naranjo, Consuelo y Mallo, Tomás (eds.). *Cuba, la Perla de las Antillas*. Madrid-Aranjuez: CSIC-Ediciones Doce Calles, 1994.
- Ordax, Federico. *Los chinos fuera de China y el antagonismo de razas*. La Habana: A. Miranda y Ca., 1893.
- Ortiz García, Carmen. “Cultura popular y construcción nacional: la institucionalización de los estudios de folklore en Cuba”. *Revista de Indias*, vol. LXIII, no. 229, 2003, pp. 695-736.
- Oviedo, Mercedes. “Hua Qu, un colectivo tras la huella”. *Fraternidad*, no. 2, 2004, no. 2, pp. 29-31.
- Pei, Jianzhang. *Investigación sobre el pensamiento diplomático de Mao Zedong*. Beijing: Editorial de Conocimientos Mundiales, 1994. T.A.
- Perera Pintado, Ana Celia. “Oleadas migratorias, religión e identidad cubana”. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, no. 32, 2003, pp. 85-106.
- Pérez Cruz, Felipe de Jesús. “La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba”. *Varona, revista de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona de La Habana*, no. 53, julio-diciembre, 2011, pp. 10-23.
- Pérez de la Riva, Juan. “Demografía de los chinos en Cuba (1853-1874)”. *Revista de la Biblioteca Nacional de José Martí*, vol. 57, no. 4. La Habana, 1966, pp. 57-

86.

Pérez de la Riva, Juan. "Documentos para la historia de las gentes sin historia: el tráfico de culíes chinos". *Revista de la Biblioteca Nacional de José Martí*, año VI, no. 2. La Habana, 1965, pp. 75-90.

Pérez de la Riva, Juan. "La situación legal del culí en Cuba: 1849-1868", En *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, no. 16. 1971, pp. 7-32.

Pérez de la Riva, Juan. *Los culíes chinos en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2000.

Pérez de la Riva, Juan. *Para la historia de las gentes sin historia*. Barcelona: Ariel, 1976.

Perez Jr., Louis A. *Cuba and the United States: Ties of Singular Intimacy*. Athens: University of Georgia Press, 1990.

Pérez López, Jorge. "Cuban economy in the 1980s". *Problems of Communism*, vol. 35, no. 5, 1986, pp. 16-34.

Pérez, Louis A. Pérez. *On Becoming Cuban: Identity, Nationality and Culture*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999.

Perseverancia, Ramón de. *Los chinos y su charada*. La Habana: Imprenta La Primera de Belascoain, 1894.

Pila, Ángel J. "Breve reseña sobre la Cámara de Comercio China de Cuba y la obra realizada por el Sr. Li Kent Chong". *Revista Cámara de Comercio China de Cuba*. La Habana: Mercury Chinese Publicity, 1951, p. 19.

Pinto Delgado, Luis Dariel y Puente Márquez, Yoannis. "Principales regularidades sociopsicológicas y económicas de la comunidad de españoles residentes permanentes en Cuba, reconocidos por las leyes nacionales". *Revista Novedades en Población*, vol.15 no.30, La Habana, 2019, pp: 137-146.

Pong Eng, Alfredo. *De Guangdong a La Habana. Una historia de chinos en Cuba*. Valencia: Editorial Aduana Vieja, 2019.

Prieto Morales, Abel. "Cuba's National Literacy Campaign". *Journal of Reading*, vol. 25, no. 3, 1981, pp. 215-221.

Prieto Morales, Abel. "The Literacy Campaign in Cuba". *Harvard Educational Review*, vol. 51, no. 1, febrero de 1981, pp. 31-39.

Prieto Morales, Ariel. "Cuba's National Literacy Campaign". *Journal of Reading*, vol. 25, no. 3, 1981, pp. 215-221.

- Primelles, León. *Crónicas cubanas, 1915-1918*. La Habana: Editorial Lex, 1955.
- Qian, Qichen. “Discurso en el banquete de bienvenida del canciller cubano”. *Diario del Pueblo*, 21 de enero de 1989. T.A.
- Quesada, Gónzalo de. “Los chinos y la independencia de Cuba”. *Mi primera ofrenda*. Nueva York: Imprenta El Porvenir, 1892.
- Reyes Gavilán, Roberto de los. “La milicia china, heredera de los culíes mambises”. *Tribuna de La Habana*, 29 de mayo de 1994.
- Riesgo, Rodolfo. “Plantan la bandera de Cristo en el Barrio Chino dos sacerdotes”. *la Quincena*, 30 de abril de 1958, p. 24.
- Risquet Valdéz, Jorge. *El segundo frente del Che en el Congo: historia del Batallón Patricio Lumumba*. La Habana: Casa Editora Abril, 2000.
- Riverend, Julio Le. *Breve historia de Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1981.
- Riverend, Julio Le. *Historia económica de Cuba, 4ª edición*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1974.
- Rodríguez Beruff, Jorge. “La reforma agraria cubana (1959-1964): el cambio institucional”. *Revista de Ciencias Sociales*, no. 2. La Habana, 1970, pp. 203-231.
- Rodríguez García, José Luis “La economía cubana ante la cambiante coyuntura internacional”. *Boletín de información sobre la economía cubana*, no. 1, vol. 1, La Habana, 1992.
- Rodríguez, Miriam. “El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: antecedentes, actualidad y perspectivas ante posibles escenarios”. *Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de La Universidad de La Habana*. La Habana, 2004. Versión en PDF. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/procmig.pdf>.
- Rosario Won, José. *El primer paso del castellano para el uso de los comerciantes chinos*. La Habana: Imprenta de Hoi Men Kong Po, 1924.
- Rosario Won, José. *Método para aprender español-chino*. La Habana: Imprenta de Wah Man Sion Po, 1918.
- Roy, Jorge Le. *Inmigración anti-sanitaria*. La Habana: Dorrbecker, 1929.
- San Martín, Deny Extremera. “Hace 60 años en Cuba: Un ejército con todos los brazos del pueblo”. *Cubadebate*, 26 de octubre de 2019.

- Sánchez Moya, Ignacio Duce. “La Reforma Urbana en Cuba”. *Revista de administración pública*, no. 69, 1972, pp: 441-460.
- Sánchez Sánchez, José. “La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex-soviético”. *Papeles de Geografía*, no.23-24, 1996, pp. 283-298.
- Santamaría García, Antonio. “Cuba, evolución socio-económica y formación nacional”. *Revista de Indias*, no. 207. Madrid, 1996, pp. 505-539.
- Santamaría García, Antonio. “El crecimiento económico de Cuba republicana (1902-1959). Una revisión y nuevas estimaciones en perspectiva comparada (población, inmigración golondrina, ingreso no azucarero y producto nacional bruto)”. *Revista de Indias*, no. 218. Madrid, 2000, pp. 505-545.
- Santamaría García, Antonio. “La crisis financiera de 1920-1921 y el ajuste al alza de la industria azucarera cubana”. *Revista de Historia Industrial*, no. 5. 1994, pp. 121-148.
- Santamaría Luengos, Juan Ignacio. “La campaña de alfabetización en Cuba, primera parte”. *Tabanque: Revista pedagógica*, no, 5, 1989, pp. 201-216.
- Santamaría Luengos, Juan Ignacio. “La campaña de alfabetización en Cuba, segunda parte”. *Tabanque: Revista pedagógica*, no. 6, 1990, pp. 149-159.
- Santiago Muíño, Emilio. *Opción cero, sostenibilidad y socialismo en la Cuba postsoviética: estudio de una transición sistémica ante el declive energético del siglo XXI*. Tesis doctoral inédita de la Universidad de Autónoma de Madrid, 2015.
- Scarpaci, Joseph L. “The Emerging Food and Paladar Market in Havana”. *Cuba In Transition*, vol. 5. Miami: Association for the Study of the Cuban Economy, 2000, pp. 74-84.
- Schoultz, Lars. *Beneath the United States. A History of U.A. Policy toward Latin America*. Cambridge, Mass-London, England: Harvard University Press, 1998.
- Scott, Rebecca J. *The Slave Emancipation in Cuba, the Transition to Free Labor, 1860-1899*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2000.
- Seitz, Max. “¿Por qué fue tan sorpresiva y espectacular la caída de la Unión Soviética, uno de los mayores “imperios” que se ha desmoronado en el último siglo?”. *BBC Mundo*, 19 de diciembre de 2016.
- Serrano, Sebastián. “La Unión Soviética ya no existe”. *El País*, 9 de diciembre de 1991.

- Seuc Chiu, Napoleón. *La colonia china en Cuba, 1930-1960, antecedentes, memorias y vivencias*. Miami: Ahora Printing, 1998.
- Shao, Yu. *En la Cuba heroica*. Beijing: Editorial de Bellas Artes del Pueblo, 1963. T.A.
- Shou, Jinwen. "Situación económica del país, octubre del año 35 de la República de China". *Mensual del Banco Central*, vol. 1, no. 11. 1946, p. 38. T.A.
- Sierp, Aline. *Democratic Change in Central and Eastern Europe 1989-90: The European Parliament and the end of the Cold War*. Luxembourg: Publications Office of the European Union, 2015.
- Siu, Lok. "Chino Latino Restaurants: Converging Communities, Identities, and Cultures". *Afro-Hispanic Review*, vol. 27, no. 1, spring, 2008, pp. 161-171.
- Sobrado, José. *El vicio de la Droga en Cuba*. La Habana: Editorial Guerrero, 1943.
- Song, Xiaoping y Mao, Xianglin. "Cuba bajo la nueva circunstancia internacional: condiciones y contramedidas". *Economía y Política Mundial* (Revista del Instituto de Estudios Económicos y Políticos Mundiales de la Academia de Ciencias Sociales China), 1994, no. 8, pp. 58-63. T.A.
- Song, Xiaoping. "Una revisión de la situación de Cuba en 1992". *Estudios Latinoamericanos* (Revista del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de Ciencias Sociales China), no. 2, 1992, pp. 36-39. T.A.
- Song, Xiren. *La historia de los inmigrantes chinos en Cuba*. Taipei: Editorial de Colección de Libros del Ultramar, 1957. T.A.
- Staten, Clifford L. *The History of Cuba*. New York: Palgrave Macmillan, 2005.
- Suárez Salazar, Luis. "Cuba: la política exterior en el Periodo Especial". *Estudios Internacionales*, no. 107/108. 1994, pp. 307-334.
- Suárez Salazar, Luis. *Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997.
- Supko, Ruth A. *Perspectives on the Cuba National Literacy Campaign*. Paper prepared for delivery at the 1998 meeting of the Latin American Studies Association. Palmer House Hilton Hotel, Chicago, Illinois. 1998.
- Tan, Qianchu. "Apuntes misceláneos sobre Cuba". *Chinese Travellers Before 1911*. Changsha: Editorial de Yuelu, 2016, pp. 75-113. T.A.
- Tan, Qianchu. "Discurso del embajador Tan dirigido a todos los representantes de la comunidad china en Cuba". *Hoi Men Kong Po*, el 20 de abril de 1956. T.A.

- Tejeiro, Guillermo. *Historia ilustrada de la colonia china de Cuba*. La Habana: no identificada, 1947.
- Torres R., Olga Ester. “El desarrollo de la economía cubana a partir de 1959”. *Comercio Exterior*, vol. 31, no. 3, México, 1981, pp. 284-295.
- Treverton, Gregory F. “Cuba after Angola.” En *The World Today*, vol. 33, no. 1, 1977, pp. 17-27.
- Urrutia Barroso, Lourdes de. “Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano”. *Papers: revista de sociología*, no. 52, 1997, pp. 49-56.
- Valdés Rodda, María Victoria. “Inquebrantable amistad”. *Bohemia*, no. 21, 2019, pp. 40-41.
- Valverde, Antonio. *La trata de chinos de la isla de Cuba*. La Habana: Avisador Comercial, 1918.
- Varela, Beatriz. *Lo chino en el habla cubana*. Miami: Ediciones Universal, 1980.
- Villaescusa Padrón, Ada Ivette. “La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución”. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, no. 2, 2015, pp. 101-109.
- Voss, Barbara L. y Allen, Rebecca. “Overseas Chinese Archaeology: Historical Foundations, Current Reflections, and New Directions”. *Historical Archaeology*, 42(3), 2008, pp. 5-28.
- Wang, Lianying. “Zhang Yinhan y la educación de descendientes de inmigrantes chinos en Cuba”. *Mundo Lantai*, no. 21. Shenyang (China), 2011, p. 31. T.A.
- Water, Mary Alice. “Cuba’s internationalist mission to Angola, 1975-91”. *Our Story is Still Being Written*. New York: Pathfinder Press, 2005, pp. 99-102.
- Webber, Mark. “The Third World and the Dissolution of the USSR”. *Third World Quarterly*, vol. 13, no. 4, 1992, pp. 691-713.
- Wejebe Cobo, Jorge. “Milicias Nacionales Revolucionarias: el pueblo uniformado”. *Agencia Cubana de Noticias*, 26 de octubre de 2020.
- Wilson, Andrew R. *The Chinese in the Caribbean*. Princeton: M. Wiener Publishers, 2004.
- Wu, Fengbin. *Historia de los trabajadores contratados chinos*. Nanchang: Editorial del Pueblo de Jiangxi, 1988. T.A.
- Xu, Rongnuan. “Informe del representante de inmigrantes, Xu Rongnuan en la Segunda

- Asamblea Nacional, II". *Wah Man Sion Po*, 21 de febrero de 1948. T.A.
- Xu, Rongnuan. "Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, III". *Wah Man Sion Po*, 25 de febrero de 1948. T.A.
- Xu, Rongnuan. "Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, IV". *Wah Man Sion Po*, 27 de febrero de 1948. T.A.
- Xu, Rongnuan. "Informe del representante de la comunidad china en Cuba, Xu Rongnuan, en la Segunda Asamblea de la República de China, I". *Wah Man Sion Po*, 19 de febrero de 1948. T.A.
- Xu, Shicheng. "El ajuste de la política exterior de Cuba ha logrado resultados iniciales". *Sociedad y Economía Internacional*. Beijing: Escuela Central del Partido Comunista de China, no. 8. 1994, pp. 1-3. T.A.
- Xu, Yao. *A Study of the Relationship between the Communist Party of China and the Communist Party of Cuba in the 1960s*. Tesis de máster inédita. Beijing: Renmin University of China, 2018. T.A.
- Xu, Yuemei. *Investigaciones teóricas de la diplomacia del Partido Comunista Chino después de la fundación de la República Popular China*. Beijing: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. T.A.
- Yang, Xinxin. "Overseas Chinese Organizations in a Socialist State: The Historical and Present Situation of Cuban Chinese Associations after the Cuban Revolution". *Journal of History and Anthropology*, vol. 18, no. 1. Hong Kong, abril de 2020, pp. 115-150. T.A.
- Ye, Huantang. "Algunos sentimientos sobre las negociaciones del envío de remesas". *Hoi Men Kong Po*, 16 de marzo de 1961. T.A.
- Young, Elliot. *Alien Nation: Chinese Migration in the Americas from the Coolie Era through World War II*. Durham: The University of North Carolina Press, 2014.
- Yu, Junji; Mei, Jingzhou; y Wang, Xiangting. "La investigación de los asuntos relacionados con la colonia china en Cuba, llevada a cabo por el Consulado General Chino en La Habana", *Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Nanjing*, vol. 3, no. 11, Nanjing, 1931. T.A.
- Yu, Ruilin. "Amar a los demás es amar a uno mismo". *Hoi Men Kong Po*, 13 de diciembre de 1955. T.A.
- Yuan, Daofeng. "El control más estricto de divisas en Cuba". *Wah Man Sion Po*, 7 de octubre de 1960. T.A.

- Yuan, Daofeng. “El envío de remesas”. *Wah Man Sion Po*, 30 de mayo de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “El futuro industrial y comercial de los inmigrantes chinos”. *Wah Man Sion Po*, 31 de mayo de 1960. T.A.
- Yuan, Daofeng. “El Gobierno cubano ordena a todos los extranjeros solicitar el permiso de residencia”. *Wah Man Sion Po*, 25 de noviembre de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “El nuevo gobierno cubano y la comunidad china”. *Wah Man Sion Po*, 29 de enero de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “Inventario de medio año del Gobierno Revolucionario, I”. *Wah Man Sion Po*, 4 de julio de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “La cuestión de ir a los Estados Unidos para los chinos nacionalizados”. *Wah Man Sion Po*, 12 de octubre de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “La Tarjeta de Residencia y el Certificado de Registro de Extranjeros”. *Wah Man Sion Po*, 22 de septiembre de 1960. T.A.
- Yuan, Daofeng. “Las cooperativas y los comerciantes chinos”. *Wah Man Sion Po*, 3 de junio de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “Las últimas opiniones políticas de Fidel Castro”. *Wah Man Sion Po*, 17 de marzo de 1959. T.A.
- Yuan, Daofeng. “Una visión del futuro de la economía e industria de los comerciantes chinos”. *Wah Man Sion Po*, 31 de mayo de 1960. T.A.
- Yuan, Daofeng. “Unas palabras dirigidas a los chinos de Cuba”. *Wah Man Sion Po*, 20 de marzo de 1954. T.A.
- Yuan, Yan y Zhang, Xinyu. “Reseña de las asociaciones chinas en Cuba de la primera mitad del siglo XX”. *Overseas Chinese Journal of Bagui*, no.1, 2013, pp. 28-34. T.A.
- Yuan, Yan. “Las transformaciones y características de la economía de la inmigración china en Cuba de la primera mitad del siglo XX”. *Periódico de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Suroeste*, no. 2. Sichuan, China, 2014. T.A.
- Yuan, Yan. *Integration and Alienation: the Chinese in Cuba*. Guangzhou: Editorial de la Universidad de Jinan, 2013. T.A.
- Yun, Lisa. *The Coolie Speaks: Chinese Indentured Labor and African Slaves of Cuba*. Philadelphia: Temple University, 2008.
- Zanetti Lecuona, Oscar. *Historia mínima de Cuba* (versión traducida en chino). Wuhan:

Editorial de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Huazhong, 2020.

- Zhang, Jinxia. “Un análisis de la situación de ajuste y transformación del sistema económico cubano en el Período Especial”. *Socialism Studies*, no. 3, Wuhan, 2012, pp. 97-102. T.A.
- Zhang, Zijia Zhang. “Esperanza para el trabajo futuro del Kwong Wah Po”. *Kwong Wah Po*, 15 de noviembre de 1990. T.A.
- Zhang, Zijia. “Breve historia de la Alianza Socialista China de Cuba, 65 años de lucha”. *Kwong Wah Po*, 23 de abril de 1992. T.A.
- Zhao, Jinliu. “Consecuencias de la recesión económica después de la implementación de la Ley del 50% y un comunicado dirigido a los lavanderos chinos para reunir capital emitiendo acciones para la Empresa de Lavandería Minsheng”. *Wah Man Sion Po*, 26 de mayo de 1949. T.A.
- Zhao, Jinliu. “En busca de resolución a la ley del 50%, II”. *Wah Man Sion Po*, 25 de febrero de 1948. T.A.
- Zhao, Jinliu. “Futuro y métodos de mejora de la industria lavandera de los inmigrantes chinos en Cuba”. *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1948. T.A.
- Zhao, Jinliu. “Futuro y métodos de mejora de la industria lavandera de los inmigrantes chinos en Cuba”. *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1948. T.A.
- Zhao, Jinliu. “La revuelta por la Ley del 50% bajo la depresión económica: un comunicado dirigido a los chinos pertenecientes al comercio de lavandería”. *Wah Man Sion Po*, 26 de mayo de 1949. T.A.
- Zhao, Jinliu. “Resolución científica a los problemas causados por la Ley de Nacionalización del Trabajo, II”. *Wah Man Sion Po*, 16 de diciembre de 1947. T.A.
- Zhao, Rongxian y Yang, Xijun Yang. *La era de Fidel Castro*. Beijing: Editorial de Lenguas Extranjeras, 2018. T.A.
- Zhu, Xiangzhong. “Repaso de los cincuenta años desde el establecimiento de relaciones oficiales entre China y Cuba”. *Historia del Partido*, no. 2. 2011, pp. 17-19, 41. T.A.

Fuente oral: lista de informantes entrevistados

Chinos naturales (en orden alfabético)

Adelaida Wong Lui
 Caridad Wong Lui
 Dalia Cuan
 Elsa Wong Yong
 Shirong Zheng (conocido también como Luis)
 Wenxie Lin (conocido también como Vicente Lam)
 Yuyan Wu
 Zhi'an Chen (conocido también como Roberto Chang)

Descendientes de origen chino nacidos en Cuba (en orden alfabético)

Alberto Dasio Kuok Luo
 Alfredo Lorenzo Chong López
 América Alay Jo
 Ángel Gregorio Chang Cuan
 Blanca Elena Chang Li
 Camilo Wong Reyes
 Carlos Alay Jo
 Crisel Lo Cartaya
 Ernesto Amarán Achong
 Ester Chang Pong
 Federico Chang Po
 Flora Fong García
 Georgina Wong Gutiérrez
 Graciela Lau Cuan
 Jorge Alay Jo
 Julio Gerardo Hun Calzadilla
 Julio Yi Chiang
 Leandro Pérez Asión
 Lorenzo Arturo Liang Baez
 Marcelo Eng Menéndez
 Margarita Chiu Wong
 María de los Ángeles Lam Lee
 María del Carmen Kouw Matamoros
 María del Carmen Li
 María Elena Hung Fonseca
 María Teresa Montes de Oca Choy
 Mario Luig Antelo
 Mercedes Li Betancourt
 Mirta Sam Echavarría
 Nancy Cuan Montalván
 Neil Vega Paneque
 Pedro Eng Herrera
 Ramón Wong Wu
 Roberto Vargas Lee

Rosa Chiu Wong
Rosa Wong Ortiz
Rosario Chang Sau
Teresa Lee Si
Teresa María Li Cecilio
Yrmina Eng Menéndez

Investigadores de temas sobre la comunidad china en Cuba (en orden alfabético)

Mario Castillo Santana
Miriam Herrera Jerez (Entrevista realizada mediante correo electrónico.)